



LA MIGRACIÓN TRANSNACIONAL Y LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN EN LAS SOCIEDADES DE DESTINO

Una mirada a la población colombiana residente en la Comunidad Autónoma del País Vasco

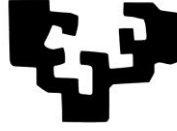


Yolanda González Rábago

Tesis Doctoral dirigida por María Cristina Blanco Fernández de Valderrama

2013

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Departamento de Sociología 2
Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

LA MIGRACIÓN TRANSNACIONAL Y LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN EN LAS SOCIEDADES DE DESTINO

Una mirada a la población colombiana residente en la Comunidad Autónoma del País Vasco

Tesis doctoral presentada por Yolanda González Rábago bajo la dirección de M^a Cristina Blanco Fernández de Valderrama para la obtención del Grado de Doctor en Sociología

Leioa, Diciembre 2013

La presente tesis ha sido realizada bajo la financiación del Programa de Formación y Perfeccionamiento de Personal Investigador (2009-2013) N^o Ref. BF 109.121, del Departamento de Educación, Investigación y Universidades del Gobierno Vasco.

AGRADECIMIENTOS

En el camino de la carrera investigadora, la realización de la tesis doctoral supone el primer paso de un trayecto largo e incierto, que pretende proporcionar la formación y la autonomía necesarias para la investigación. Sin embargo, la tesis doctoral no deja de ser también la continuación de una senda ya iniciada mucho antes, en la que las experiencias que se viven y las personas con las que se comparten ayudan a desarrollar un interés y una motivación determinante para sumergirse en esta tarea.

Esas experiencias y personas están ligadas, sin lugar a dudas, a los estudios de Sociología que me trajeron a vivir a Bilbao. Durante esos cuatro años, la universidad fue un lugar de aprendizaje, pero también de descubrimiento y amistad. Por ello quiero recordar la influencia que ejercieron en mi interés sociológico muchos de los profesores y profesoras que tuve a lo largo de la carrera. Pero además, no puedo dejar de traer a estos agradecimientos, a tres personas que se convirtieron en las compañeras del viaje perfectas, Sandra, Esti y Patricia. El descubrimiento de la sociología acompañada de vosotras, repleto de conversaciones sin tregua y pequeñas experiencias de investigación, sembró un interés que años después sigue vivo y se retroalimenta en cada uno de nuestros reencuentros.

En aquellos años de aprendizaje también se encendió la curiosidad investigadora de la mano de algunos profesores, entre los que destaca la que posteriormente se convirtió en mi directora de tesis, Cristina Blanco. La incursión en la sociología de las migraciones en cuarto curso, el posterior máster en migraciones y el incesante trabajo conjunto que hemos venido desarrollando después, no sólo me han formado en este campo, sino que han propiciado una relación estrecha y de confianza entre nosotras que aún sigue creciendo. El aprendizaje, la confianza y las oportunidades que me has ofrecido me han enriquecido mucho, tanto profesional como personalmente, compartiendo muchos momentos en donde lo uno se mezclaba con lo otro. En especial quiero recordar también aquí a Jesús, por su energía, confianza y empuje positivo, que siempre formará parte de mis primeros recuerdos y experiencias como investigadora en migraciones.

Toda esa formación y experiencias en estos primeros pasos en la investigación van ligadas a otra persona muy especial, compañera y, sobre todo, amiga, Gioia. Nuestras historias se unieron en 2008 en Lima, y desde entonces hemos paseado juntas, con algunas dudas y no pocas incertidumbres, pero también con muchas alegrías y cientos de abrazos, por el camino de la tesis doctoral. Tu ayuda y soporte han supuesto un apoyo fundamental todo este tiempo y estoy segura de que seguirá siendo así en el futuro. Lo nuestro es una vinculación transnacional irrompible, sin importar la distancia.

Quiero agradecer también el apoyo, en especial durante estos últimos meses de duro trabajo, a las compañeras y compañeros de doctorado y de departamento, y particularmente a Ane, Gisela, Amaia, Matxalen, Idoia, Rafa y Pablo. Gracias por los momentos compartidos, por vuestro cariño y ánimos constantes. En especial, quiero mostrar mi agradecimiento a Unai. A tu lado he aprendido mucho, tanto profesional como personalmente, y has sido un apoyo muy

importante en este camino sembrado de dudas, pero también de pequeñas alegrías. La deuda es impagable.

El camino de la tesis doctoral no hubiera sido igual, y quizá ni siquiera hubiera sido posible, sin la ayuda de diferentes instituciones que han financiado mi formación investigadora o me han acogido para complementarla. En primer lugar, el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco a través del Programa de Formación y Perfeccionamiento de Personal Investigador (2009-2013). Y en segundo lugar, a las universidades que me acogieron en las estancias de investigación. Por ello quiero agradecer a la Queen Mary University of London por darme la oportunidad de conocer un sistema universitario y de investigación anglosajón y, especialmente a Cathy McIlwaine quien supervisó mi estancia mostrándome todo su apoyo. En Londres también encontré personas que me enseñaron y me hicieron disfrutar de aquellos meses, entre las que quiero destacar especialmente a Mafe y a Sharda. Gracias por vuestra calidez en el gris otoño londinense. Así mismo, mis agradecimientos van dirigidos también al Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI) de la Universidad de La Habana, y a todo el equipo que allí encontré. Gracias a Ileana Sorolla por su confianza y apoyo, y especialmente a Haydée Suanes, por sus directrices académicas y la amabilidad y cariño mostrados hacia mí.

Y finalmente, desde el plano más personal, quiero dar las gracias a mis padres, Ignacio y María Jesús, por enseñarme el valor del trabajo y la constancia, y por brindarme la total libertad y la mayor de las confianzas en la elección de mi futuro. A mi hermana Soraya, por ser mi apoyo en la distancia e inyectarme dosis infinitas de confianza, ánimo y serenidad. Y, por último, a mi chico, Diego. Gracias por tu amor y comprensión, por creer en mí, por llenar de ilusión el día a día y demostrarme que el camino se hace andando, el de la tesis y el de la vida, poco a poco, con confianza y esperanza, y sabiendo que el presente es el mejor futuro que tenemos a nuestra disposición para disfrutarlo ya.

A todos y todas, gracias.

ÍNDICE DE CAPÍTULOS

INTRODUCCIÓN: Presentación de la investigación	13
CAPÍTULO PRIMERO: La perspectiva transnacional en el estudio de las migraciones internacionales.....	19
CAPITULO SEGUNDO: El estudio de los procesos de integración social de personas inmigrantes	67
CAPITULO TERCERO: Los procesos de integración en contextos de transnacionalidad	111
CAPITULO CUARTO: Las migraciones colombianas desde un enfoque global: Colombia como país emisor y España como destino	127
CAPITULO QUINTO: Metodología de la investigación	153
CAPÍTULO SEXTO: Propuestas teóricas y metodológicas de análisis del transnacionalismo y los procesos de integración	197
CAPÍTULO SÉPTIMO: Las personas colombianas en el País Vasco: análisis de sus características sociodemográficas, vinculación transnacional y formas de integración	211
CAPÍTULO OCTAVO: El modelo empírico de la vinculación transnacional y su relación con la integración	273
CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN.....	325
Anexo I: Índice de Tablas y Gráficos	341
Anexo II. Índice de figuras.....	350
Anexo III: Cuestionario de la Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV) .	351
Anexo IV: Puntuaciones asignadas a categorías de variables de transnacionalismo	380
Anexo V. Variables originales, modificaciones realizadas y variables finales utilizadas.....	384
BIBLIOGRAFÍA	387

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN: Presentación de la investigación	13
Estructura de la tesis	16
CAPÍTULO PRIMERO: La perspectiva transnacional en el estudio de las migraciones internacionales.....	19
1.1. Historia del transnacionalismo: cómo surge y cómo se ha desarrollado	19
1.1.1. El transnacionalismo como opción paralela a las teorías asimilacionistas	20
1.1.2. Comienzos en la definición del campo de estudio migratorio transnacional ..	22
1.1.3. Lo transnacional más allá <i>del hacer: a través del sentir y la vivencia</i>	26
1.1.4. El debate sobre los espacios.....	28
1.1.5. Importancia de los contextos de salida y llegada.....	30
1.1.6. Debilidades de la perspectiva teórica	32
1.2. El nacionalismo metodológico y sus limitaciones	35
1.2.1. Algunas propuestas para superar el nacionalismo metodológico.....	38
1.2.2. Situación metodológica actual de los estudios migratorios transnacionales .	39
1.3. El papel de los Estados de origen en la vinculación transnacional de sus emigrantes.....	42
1.3.1. Extensión de la (trans-) nación más allá de las fronteras	45
1.3.2. El caso de Colombia	47
1.4. Enfoques y aplicación del transnacionalismo en diferentes contextos.....	48
1.4.1. Estados Unidos: transnacionalismo e integración económica y política	49
1.4.2. Europa: transnacionalismo, integración sociocultural y ciudadanía	50
1.4.3. Otros contextos: Asia y Latinoamérica	52
1.5. Lo transnacional y su operacionalización	54
1.5.1. Niveles y tipos de transnacionalismo	55
1.5.2. Los elementos subjetivos de vinculación.....	63
CAPITULO SEGUNDO: El estudio de los procesos de integración social de personas inmigrantes	67
2.1. La historia de un concepto como reflejo de una realidad política (ideológica) y social.....	67
2.1.1. Elementos para aproximarse a una definición de integración	68

2.1.2.	Los primeros pasos en las teorías alrededor de la integración.....	70
2.2.	Modelos paradigmáticos de integración	72
2.3.	Modelos de integración aplicados a la investigación: adaptaciones y desarrollos desde diferentes perspectivas	77
2.4.	Políticas públicas asociadas a la integración	79
2.4.1.	El difícil consenso de las políticas de integración en la Unión Europea	80
2.4.2.	Las políticas de integración en el contexto español.....	85
2.4.3.	El abordaje de la integración en el País Vasco.....	90
2.5.	La medición de la integración: reflejo de una perspectiva teórica y nuevas aportaciones para su investigación.....	92
2.5.1.	Diferentes objetos de estudio cuando hablamos de integración	93
2.5.2.	Potencialidades y límites de la investigación sobre los procesos integración en las sociedades de acogida	96
2.5.2.1.	Enfoque limitado a la sociedad de destino.....	98
2.5.3.	Potencialidades y límites de la investigación sobre los procesos integración de colectivos inmigrantes.....	99
2.5.4.	Potencialidades y límites de la investigación sobre los procesos integración de personas inmigrantes	100
2.5.5.	La incorporación de indicadores subjetivos a la investigación de la integración.....	101
2.6.	Las teorías del bienestar y su aplicación a los procesos de integración	103
2.6.1.	Los niveles ecológicos de la Psicología de la Liberación.....	103
2.6.2.	Dimensiones del bienestar humano	105
2.6.3.	El bienestar subjetivo	107
2.6.4.	El bienestar social	109
CAPITULO TERCERO: Los procesos de integración en contextos de transnacionalidad		111
3.1.	Interrelación entre el transnacionalismo y la integración	111
3.2.	Posibles combinaciones del transnacionalismo y la integración	114
3.3.	¿Es posible establecer causalidad?	121
3.4.	Diferentes tipos de transnacionalismo e integración en el estudio de su relación	123
CAPITULO CUARTO: Las migraciones colombianas desde un enfoque global: Colombia como país emisor y España como destino		127
4.1.	Historia emigrante, evolución de las cifras y estado actual del flujo de salida.....	127
4.2.	Peculiaridades del flujo emigratorio colombiano	131
4.3.	Políticas públicas asociadas al hecho migratorio	135

4.3.1.	El Programa <i>Colombia Nos Une</i>	136
4.4.	Población colombiana en España y País Vasco.....	140
4.5.	Antecedentes sobre el transnacionalismo migrante colombiano: vinculación política y remesas familiares.....	148
CAPITULO QUINTO: Metodología de la investigación		153
5.1.	Objetivos de investigación	153
5.2.	Diseño de la investigación.....	154
5.3.	Fuentes de datos utilizadas.....	157
5.4.	La Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV)	158
5.4.1.	Diseño del cuestionario de la EPAPV	158
5.4.2.	Realización de un pre-test del cuestionario	161
5.4.3.	Selección y formación de encuestadores de campo	161
5.4.4.	Diseño muestral y muestra	162
5.4.4.1.	Descripción de la población objeto de estudio	163
5.4.4.2.	Descripción de la muestra.....	166
5.4.5.	Selección de los casos.....	168
5.4.6.	Pase, codificación y control de calidad	171
5.4.7.	Cuestiones relativas a la administración del cuestionario de la EPAV	171
5.4.8.	Protocolos éticos utilizados.....	176
5.5.	Variables originales y variables nuevas	177
5.5.1.	Variables sociodemográficas.....	177
5.5.2.	Variables de integración.....	181
5.5.3.	Variables de transnacionalismo	185
5.6.	Análisis de datos	191
5.6.1.	Análisis Descriptivo univariante y bivariante	191
5.6.2.	Análisis de Componentes Principales	193
5.6.3.	Análisis de Regresión Lineal	194
CAPÍTULO SEXTO: Propuestas teóricas y metodológicas de análisis del transnacionalismo y los procesos de integración.....		197
6.1.	Aportaciones para la medición del transnacionalismo	198
6.2.	Aportaciones para la medición de la integración.....	206
6.3.	Propuesta de una herramienta analítica combinada: transnacionalismo e integración.....	209

CAPÍTULO SÉPTIMO: Las personas colombianas en el País Vasco: análisis de sus características sociodemográficas, vinculación transnacional y formas de integración	211
7.1. Las características sociodemográficas	212
7.2. El proyecto migratorio.....	220
7.3. La situación de integración y la relación con la sociedad vasca y española.....	224
7.4. Las prácticas transnacionales y la relación con la sociedad colombiana	249
7.5. Actitudes de simultaneidad entre origen y destino	269
CAPÍTULO OCTAVO: El modelo empírico de la vinculación transnacional y su relación con la integración	273
8.1. Análisis exploratorio de un modelo teórico de relación transnacional.....	273
8.2. Resultados para un modelo empírico de vinculación transnacional	280
8.3. Un índice de transnacionalismo	288
8.4. La relación entre la vinculación transnacional y los procesos de integración.....	289
CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN.....	325
Anexo I: Índice de Tablas y Gráficos	341
Anexo II. Índice de figuras.....	350
Anexo III: Cuestionario de la Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV) .	351
Anexo IV: Puntuaciones asignadas a categorías de variables de transnacionalismo	380
Anexo V. Variables originales, modificaciones realizadas y variables finales utilizadas.....	384
BIBLIOGRAFÍA	387

INTRODUCCIÓN: Presentación de la investigación

Las migraciones internacionales han visto aumentar su visibilidad social y política en las últimas décadas; un proceso que, además, ha ido acompañado de un mayor interés científico en conocer cómo se producen los procesos de movilidad humana en el mundo, sus características, sus causas y también sus efectos sobre las sociedades de origen, de tránsito y de destino así como sobre las propias personas protagonistas, directa o indirectamente, de este fenómeno social. Según datos de Naciones Unidas, en el año 2012 alrededor del 3% de la población mundial residía en un país diferente al de su nacimiento. Si bien el porcentaje de población migrante en el mundo no se ha incrementado significativamente en las últimas décadas, el interés social y político en torno a las migraciones ha ido progresivamente en aumento y de forma paralela a un cada vez mayor énfasis en la gestión y la gobernabilidad de la movilidad, así como de los procesos sociales que ésta tiene asociados.

Durante las últimas décadas se ha producido también una complejización y diversificación de las realidades sociales que acompañan a la migración, con nuevas formas de moverse internacionalmente, diferentes elementos y causas asociadas a dicha movilidad y diversas maneras de entender los procesos de asentamiento e integración de las personas migrantes en las sociedades de destino. Además, se ha comenzado a investigar -más desde la academia que desde la gestión de la movilidad- otras formas de migración que establecen conexiones entre origen y destino, planteando la necesidad de investigar cómo los migrantes se siguen relacionando con sus sociedades de origen tras la migración y los efectos que ello tiene, no sólo en sus vidas cotidianas sino también en dichas sociedades de origen y en las sociedades de destino. Con este interés nació hace apenas dos décadas la perspectiva transnacional, la cual abrió una vía intermedia que rompía con la concepción de la migración como un proceso sólo de ida que implicaba la necesaria ruptura con el origen. El transnacionalismo ha comenzado a visibilizar el hecho de que las personas migrantes mantienen, en mayor medida que en el pasado, sus vínculos con sus países de origen y que ello precisa de ser analizado en

relación con su impacto para la vida del migrante y para las sociedades de origen y de destino. Además, con la creciente facilidad de conexión derivada de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y el abaratamiento y mejoramiento de los sistemas de transporte, la vinculación con el origen es cada vez más una opción plausible para más migrantes.

Con la perspectiva transnacional de estudio de las migraciones internacionales se subraya además la importancia de considerar de forma conjunta el análisis de la sociedad de origen y de destino. Tradicionalmente, desde las sociedades de destino se ha puesto el foco de atención en la situación del migrante y de la sociedad receptora para analizar las migraciones, olvidando la relevancia que tiene atender al origen para comprender las circunstancias que rodean, condicionan y hasta determinan la forma en que las personas migran y la manera en que se incorporan a la sociedad de destino. Entender la relación del migrante con su origen supone integrar en el análisis un elemento nuevo y relevante para estudiar también los procesos que atañen a la sociedad de destino, como en el caso de la integración social del migrante. En los últimos años algunas investigaciones, en especial en el contexto estadounidense, han incorporado al análisis del transnacionalismo su posible incidencia en los procesos de integración. En Europa, esta perspectiva ha sido tratada más en términos de la construcción de la identidad nacional que en los efectos sobre la vida del migrante y su integración, aunque existen ya algunas investigaciones en países como Holanda o Alemania.

En el contexto español y vasco esta línea de investigación, que relaciona la migración transnacional con los procesos de integración en la sociedad de destino, apenas ha tenido relevancia científica. La llegada de población inmigrante a España durante las últimas dos décadas ha supuesto un fenómeno nuevo y de gran magnitud, y las investigaciones se han enfocado prioritariamente a conocer las características de la población recién llegada y analizar sus causas de cara a dibujar un mapa de la situación inmigratoria del país que hasta el momento había sido muy diferente. Sin embargo, algunas encuestas y estudios cualitativos han ido recogiendo la dimensión de la relación del migrante con sus lugares de origen, aunque aún de forma muy parcial y limitada, y sin mostrar especial interés por comprender sus efectos en otros procesos sociales. En cualquier caso, esta primera recogida de información nos ha proporcionado los primeros datos para vislumbrar la importancia de lo transnacional en la población inmigrante residente en España y en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV). Tanto la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) como la Encuesta sobre Población Extranjera en la CAPV, ambas realizadas en 2007, aportaron datos sobre la incidencia de algunas formas de vinculación transnacional, como el envío de remesas o el contacto con el país de origen, que era especialmente relevante y diferenciada en el caso de la población andina. A pesar de ello, mucho queda por estudiar en nuestro contexto sobre este fenómeno en sí mismo y su interrelación con otros procesos sociales.

Para ello, creemos que son necesarias nuevas y mejores formas de medir y comprender la migración transnacional y los procesos de integración. Si bien lo transnacional se ha entendido fundamentalmente como una forma de actuar en el país de origen, otras nuevas miradas sobre la relación con el origen se están comenzando a visibilizar. En este sentido, lo transnacional se entiende no sólo como actividades objetivas que el migrante realiza en o para su lugar de origen, sino también como una forma de vida que remite a experiencias subjetivas

de vinculación e identidad que no se limitan al espacio público, sino que entran en el espacio privado de las relaciones. Desde este mismo planteamiento de atender a lo subjetivo como un elemento más en el análisis de los procesos sociales, la investigación sobre la integración de las personas migrantes requiere el desarrollo de un concepto de la propia integración, y sus consecuentes formas de abordarla y comprender el proceso, que incorpore la subjetividad del migrante y que tenga en cuenta su bienestar, no sólo material sino personal, como un elemento clave para conocer y comprender sus formas de actuar y de ser. Así, cada vez en mayor medida, la comunidad científica está incorporando en su discurso y en su investigación la importancia del bienestar de las personas. Un ejemplo reciente de ello es el último Informe sobre las Migraciones en el Mundo publicado por la OIM en 2013, centrado en analizar el bienestar de los migrantes y poner en valor la importancia de abordar los procesos migratorios desde la perspectiva del bienestar de los primeros protagonistas del fenómeno.

Esta tesis pretende acercarse a la vinculación de las personas migrantes con su sociedad de origen y a sus procesos de integración en la sociedad de destino desde un enfoque integral que recoja, junto a las prácticas objetivas en una y otra sociedad, la subjetividad del migrante como sujeto activo de estos procesos. En este sentido, se debe reconocer la importancia que el bienestar tiene en la configuración de diferentes estrategias de vida. Para ello, se ha tenido como primer y más general objetivo de investigación conocer y describir la vinculación transnacional y su relación con los procesos de integración social de la población colombiana en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV). Se ha tomado como población de referencia a las personas colombianas residentes en la CAPV por entender la necesidad de acotar los objetivos a una población que, aunque no es considerada homogénea, sí entendemos que se encuentra situada en un mismo marco socio-histórico, tanto en el origen como en destino. Sin embargo, esta investigación no constituye tanto un estudio de caso sobre la población colombiana en la CAPV, sino que tomando como referencia esta población, y comprendiendo la limitación de generalización que ello conlleva, pretende estudiar la transnacionalidad, la integración y su interrelación mutua, desde una forma específica de entender y medir ambos procesos.

La pregunta de investigación que se encuentra en la base de esta tesis, y cuyo desarrollo teórico y metodológico ha pretendido resolver, es en qué medida la vinculación transnacional y la integración son procesos que se influyen mutuamente. Si bien la dirección de la relación entre ambos, e incluso la existencia de causalidad directa, son preguntas de difícil respuesta, el trabajo ha considerado fundamental analizar la relación entre determinadas características sociodemográficas y de integración, con las prácticas de vinculación transnacional. Para ello, esta tesis se planteó como objetivo teórico-metodológico el desarrollo de un sistema de indicadores de transnacionalismo e integración que avanzaran en el conocimiento en esta área de estudio y que, tomando la experiencia y las propuestas de la literatura internacional al respecto, incorporase elementos innovadores y congruentes con la propuesta teórica.

A partir de dicha propuesta, se entendió la idoneidad de utilizar una metodología cuantitativa que tuvo como principal técnica de recolección de datos la Encuesta a Población Andina en la CAPV 2012 (EPAPV). La EPAPV ha sido una encuesta realizada *ad hoc* para recoger información de la población andina residente en la CAPV y se enmarca dentro de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (2009-2012) que se ha

desarrollado por Xenia – Grupo de Investigación en Migraciones, Alteridad y Desarrollo Humano bajo la dirección de Cristina Blanco y del cual soy miembro. La EPAPV incorporó diferentes módulos sobre transnacionalismo e integración que sirven de principal fuente de datos para los análisis de esta tesis. El diseño y la elaboración de la EPAPV han supuesto un aprendizaje y un gran reto metodológico, orientado fundamentalmente a la construcción de una herramienta analítica para avanzar en el conocimiento de la migración transnacional y de los procesos de integración en sociedades de destino.

Estructura de la tesis

Esta tesis se divide en dos partes, una primera dedicada a la descripción del objeto de estudio y que recoge el marco teórico de la investigación, y una segunda parte que recoge el desarrollo metodológico del estudio, así como los principales resultados del mismo. La tesis se estructura en ocho capítulos, además de la introducción, las conclusiones, las referencias bibliográficas y los anexos.

En la primera parte se incluyen los capítulos que van del primero al cuarto, cada uno de los cuales se relaciona con la contextualización y el marco teórico de cuatro áreas de conocimiento que unidas conforman el objeto de estudio. El capítulo primero realiza un recorrido por la perspectiva del transnacionalismo como enfoque para analizar las migraciones internacionales en el contexto actual. En él se repasa y examina el surgimiento de esta perspectiva analítica, incluyendo los principales avances de la misma así como sus limitaciones tanto teóricas como metodológicas, y exponiendo los diferentes enfoques que ha tomado la investigación sobre migración transnacional en los diversos contextos, desde los más relevantes como el estadounidense y el europeo, hasta los más periféricos de América Latina y Asia, y haciendo hincapié en la operacionalización de lo transnacional. Posteriormente, en el capítulo segundo, dedicado a los procesos de integración social de personas inmigrantes, se repasa la historia de un concepto como el de la integración, las definiciones, modelos y políticas derivadas de él. Además en este capítulo se examinan desde una perspectiva crítica las diferentes alternativas y formas de medir la integración, y se exponen nuevas formas de abordar la comprensión de la integración desde las teorías del bienestar. En el tercer capítulo se exponen y analizan las combinaciones entre el transnacionalismo y la integración, mostrando cómo la literatura internacional ha abordado el estudio de la relación entre ambos procesos y planteando las limitaciones metodológicas asociadas a este objeto de estudio. Y por último, el capítulo cuarto se dedica a la descripción de las migraciones colombianas en el contexto global, analizando el país como lugar de salida de migrantes, y exponiendo la situación de la población colombiana en España y la CAPV.

Posteriormente, en la segunda parte de la tesis se incluyen los capítulos que van desde el quinto al octavo, y que recogen la metodología de la investigación y sus resultados. El capítulo quinto es el dedicado a la explicación de la metodología desarrollada para la obtención de los resultados, y en ella también se han incluido de manera explícita y detallada los objetivos generales y específicos, así como el diseño de investigación para su consecución. En este capítulo se explica el proceso de diseño y elaboración de la Encuesta a Población Andina en el

País Vasco 2012 (EPAPV) que, como ya he dicho, constituye la fuente de datos principal para esta tesis. Además se ha realizado una explicación exhaustiva de las variables utilizadas para los análisis de datos posteriores así como se exponen resumidamente cuáles han sido éstos. El capítulo sexto da respuesta a los objetivos teórico-metodológicos que plantea este trabajo. En este capítulo se recogen las propuestas para la medición del transnacionalismo y la integración, y se plantean los sistemas de indicadores creados y utilizados en la tesis; es lo que se denominó el modelo teórico de medición del transnacionalismo. Los siguientes capítulos, siete y ocho, corresponden a la presentación de los resultados empíricos de la investigación. El capítulo séptimo incluye el análisis descriptivo univariante y bivariante que ha permitido conocer las características de la población colombiana residente en la CAPV en relación a su perfil sociodemográfico, sus prácticas de vinculación transnacional y su situación de integración en la sociedad de destino. Por último, el capítulo octavo presenta el análisis de la propuesta de indicadores que conformaba el modelo teórico del transnacionalismo. A partir de los resultados se presenta un modelo empírico de medición de la vinculación transnacional que da lugar a identificar diferentes dimensiones y a la creación de un índice global. A lo largo del capítulo octavo, por tanto, se explican el proceso por el cual se ha llegado a identificar las dimensiones de vinculación transnacional y la construcción del índice global. Y, por último, el capítulo octavo recoge los análisis de la relación entre la vinculación con origen de las personas colombianas en la CAPV y sus características sociodemográficas y de integración.

Finalmente se presentan las conclusiones de la tesis, que recogen los principales resultados empíricos de esta investigación, de manera comentada y comparada con otros estudios en el contexto internacional. Asimismo, en este último capítulo se exponen cuáles son las limitaciones fundamentales identificadas a lo largo del proceso investigador y las futuras líneas de investigación que los principales resultados apuntan.

CAPÍTULO PRIMERO: La perspectiva transnacional en el estudio de las migraciones internacionales

1.1. Historia del transnacionalismo: cómo surge y cómo se ha desarrollado

La construcción de los procesos de conformación de un mundo global que se desarrollaron fundamentalmente durante la segunda mitad del siglo XX¹, unido a una cada vez mayor preocupación de la academia por dar respuesta a procesos económicos, políticos y sociales que tenían lugar a escala global, dio lugar al inicio de una corriente teórica dirigida a estudiar los impactos del sistema mundial en las realidades locales. Esta nueva visión sobre los condicionantes de los procesos económicos, políticos, demográficos, culturales y sociales que se desarrollan bajo parámetros de lógica supranacional y a escala global, supuso también el comienzo de un cambio de perspectiva sobre las causas y los condicionantes de la movilidad humana a través de las fronteras de los Estados-nación. Los estudios sobre la globalización de los mercados pusieron las bases para el desarrollo de teorías migratorias que superaban las restricciones de una lógica binacional, en la que un Estado-nación expulsa personas y otro las atrae en un sistema de equilibrio dual.² Autores como Wallerstein (1974), Amin (1974) o Wolf (1982) en su desarrollo de las teorías de los sistemas mundiales que argumentaban que la migración internacional es producto de la organización política y económica de un mercado global en expansión, permitieron comenzar a pensar la migración internacional en términos globales, dinámicos y de penetración continua de lo global en lo nacional y lo local.

¹ Tras la Segunda Guerra Mundial se comenzaron a desarrollar acuerdos e instituciones de cooperación financiera y comercial que no habían tenido precedentes en su expansión y relevancia hasta el momento. Con la crisis de los años 70, época de incertidumbre por excelencia, la globalización se presenta como la respuesta a dicha crisis, para recuperar la rentabilidad del capital mediante la liberalización de la economía y la ampliación de mercados.

² Para un conocimiento en profundidad de las principales teorías de migración internacional véase Massey et al. (2008).

Durante los años 80 del siglo XX, diversos autores que posteriormente realizarán importantes aportaciones teóricas y empíricas a los estudios del transnacionalismo, desarrollaron teorías migratorias basadas en la estructura del mercado mundial y sus efectos en la dirección y forma de los flujos migratorios (Portes and Walton 1981; Castells 1989; Sassen 1990; Morawska 1990). La consolidación de esta manera de entender las relaciones de movilidad humana global y la constatación de una cada vez mayor comunidad de migrantes que mantienen sus relaciones y un sentido de la pertenencia con sus sociedades de origen, en oposición a la hasta el momento pensada como inevitable asimilación, van sembrando la semilla de un interés cada vez mayor por abordar los procesos migratorios desde una visión más dinámica y global, de interrelación continua entre origen y destino, y que atiende a una multiplicidad de causas y efectos.

Es durante los años 90 por tanto, con este bagaje teórico desarrollado dentro de las nuevas teorías del sistema mundo y de la aplicabilidad de las mismas a la explicación del fenómeno migratorio internacional, cuando surge la acepción inicial de transnacionalismo de la mano de las antropólogas Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Szanton Blanc (1992) poniendo el énfasis en los espacios sociales que se crean entre sociedad de origen y sociedad de destino y que suponen una ruptura con el pasado en cuanto a la conceptualización de la interconexión entre ambas. De esta forma en 1994 definen el transnacionalismo como:

El conjunto de procesos por los cuales los inmigrantes crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y las de destino. Llamamos estos procesos transnacionales para enfatizar que hoy en día muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales, y políticas (Basch, Glick Schiller, and Szanton Blanc 1994: 7) .

Esta definición preliminar, que después ha sido ampliada, matizada y enriquecida por otros investigadores, fue concebida bajo el prisma de la investigación etnográfica de la vida cotidiana de los migrantes que estas antropólogas de formación incorporaron a los estudios sobre movilidad humana. El conocimiento de la vivencia migratoria desde una metodología de acercamiento cualitativo y etnográfico devolvía una visión mixta de la realidad migratoria, cuyos límites entre origen y destino se situaban en un plano más difuso y más interconectado del que hasta ese momento se había contemplado. El transnacionalismo fue pensado desde sus inicios como un campo social de acción en el que los migrantes desarrollan prácticas y actividades que reconfiguran relaciones entre el origen y el destino y que suponen una orientación del comportamiento y de la identidad en relación a ambos espacios nacionales de forma simultánea.³

1.1.1. El transnacionalismo como opción paralela a las teorías asimilacionistas

La perspectiva transnacional nació con fuerza en parte como oposición a una asumida posición asimilacionista (Blanco 2007b; Moctezuma 2011) reinante en el contexto estadounidense en

³ Posteriormente Levitt y Glick Schiller en 2004 retomaron la idea de la simultaneidad que se situará como central en el estudio de los procesos asociados a la vivencia transnacional y que será abordada más adelante.

aquella época, años 80 y 90 del siglo XX, y que aún sigue con gran fuerza siendo uno de los principales enfoques desde el que mirar la integración de poblaciones migrantes con destino a sociedades occidentales. La teoría transnacional surgió cuestionando el positivismo estructuralista y funcionalista (Waldinger and FitzGerald 2004), que se había materializado tanto en el modelo asimilacionista como en el aculturalista, dominantes en Estados Unidos a través de la militancia xenófoba, como lo postula uno de sus exponentes, Huntington (2005: 414) y Huntington (Moctezuma 2011; 2005b: 213). La evidente confrontación del enfoque de la asimilación, que es por definición unidireccional y opuesto a la diversidad, con las ideas sobre el enriquecimiento cultural y las diferentes ópticas de la integración que los precursores del transnacionalismo tenían como ejes de guía, supuso una fuerte apuesta por parte de algunos investigadores con respecto a esta nueva idea de interconexiones individuales y comunitarias con el origen desplegadas por los migrantes en las sociedades de destino.

Con un mundo cada vez más global e interconectado, a pesar de que la trascendencia política y cultural de los Estados-nación aún sigue vigente, cada vez más aspectos de la vida social tienen lugar a través de las fronteras. En ningún tiempo como ahora la creencia sobre que la migración es un proceso unidireccional ha sido más inverosímil y menos cierta. La concepción dominante en los Estados Unidos acerca de una asimilación forzosa de los inmigrantes a una realidad multicultural o de *melting pot* que representaba (y sigue representando aunque con ciertos cambios) la realidad social norteamericana, se encontró poco a poco cada vez menos respaldada por las transformaciones económicas, políticas y sociales que tuvieron lugar especialmente durante la segunda mitad del siglo XX. A medida que avanzaban los años 90 los académicos que comenzaban a estudiar la continuidad del vínculo con el origen de los inmigrantes en Estados Unidos desarrollaron una posibilidad teórica intermedia que conjugaba tanto la incorporación exitosa a la sociedad de acogida como la relación continuada con la sociedad de origen. Hasta ese momento las opciones de conjugar las relaciones con ambas sociedades se habían planteado como excluyentes. Esto es, o se producía una incorporación plena y exitosa en Estados Unidos a la vez que una pérdida de los elementos culturales y de las relaciones con origen, o bien se continuaba con la vinculación de origen y los valores culturales asociados a ella al mismo tiempo que se daba la espalda a la sociedad de acogida y a una posible incorporación.

Por lo tanto, las nuevas ideas sobre la transnacionalidad comenzaron a vislumbrar que una integración exitosa (en términos estructurales y socioeconómicos) en Estados Unidos no era contraria al mantenimiento de los lazos y las relaciones económicas, sociales, religiosas, políticas y culturales con las sociedades de origen. Continuar activo en la comunidad de origen al mismo tiempo que convertirse en parte de los países de acogida era una opción tan posible como las otras dos pensadas hasta el momento y que se planteaban como opuestas y excluyentes (Levitt and Jaworsky 2007) . Como plantearon Portes et al. (1999) desde sus primeras reflexiones en torno a la perspectiva transnacional:

While following well-established principles of social network development, transnational communities represent a phenomenon at variance with conventional expectations of immigrant assimilation (1999: 227)

De hecho, recientemente Thomas Faist y sus colaboradores aludían a que el transnacionalismo surgió con la pretensión de conformarse como un nuevo modelo de integración, que superaba

los presupuestos del asimilacionismo y el pluralismo cultural, modelos reinantes y confrontados en aquella época en Estados Unidos. La simultaneidad que implicaba el modo de migración transnacional se convirtió en un importante elemento de crítica para los modelos de integración existentes a finales del siglo pasado (Faist, Fause, and Reisenauer 2013). Sin embargo, dos décadas después, ha sido ampliamente reconocida la separación entre los dos procesos, la vinculación transnacional y la integración en destino, que aunque íntimamente relacionados, son independientes, y por tanto, no se puede ni se debe tomar como la misma cosa.

Hence, what these studies clearly illustrate is that the concepts of integration (or assimilation) and transnationality do not refer to the same thing. Assimilation focuses on integration into the country of immigration, while transnationality is concerned with the cross-border ties of migrants, in general to the country of emigration. The combination of both is manifold and the consequences vary greatly. (Faist, Fause, and Reisenauer 2013: 102)

Por otra parte y como añadido a lo anterior, la posición sociopolítica periférica y el bagaje migratorio que, en gran parte de los casos, estaba detrás de los investigadores que iniciaron esta corriente de pensamiento transnacional como Alejandro Portes, Luis Eduardo Guarnizo, José Itzigsohn o Rubén G. Rumbaut (Morawska 2004; Suárez Navaz 2008) influyó enormemente en el interés suscitado por los primeros artículos que fijaron las bases de lo que actualmente podemos definir como una de las teorías migratorias más influyentes y de gran profusión en las últimas dos décadas.

1.1.2. Comienzos en la definición del campo de estudio migratorio transnacional

Basándose en la definición propuesta por Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc, diversos investigadores, en su mayoría en el ámbito anglosajón, han ido desarrollando una visión cada vez más completa y enriquecida del transnacionalismo como enfoque desde el cual mirar las migraciones internacionales y los procesos ocurridos tanto en las sociedades de origen como en las sociedades de destino (Guarnizo 1998; Portes, Guarnizo, and Landolt 1999; Vertovec 1999; Levitt, DeWind, and Vertovec 2003; Morawska 2004; Portes 2005). La profusión con la que numerosos autores se lanzaron a definir e intentar sistematizar el concepto dio lugar también una cierta confusión y dispersión del objeto del mismo. La inmensa literatura sobre la temática da cuenta de la dificultad que se produjo, que en parte se sigue produciendo, para llegar a un consenso sobre cómo delimitar el fenómeno en función de premisas claras y potentes, que fueran capaces de aprehender de forma integral y comprensiva la vinculación entre los espacios de origen y destino, así como de la consecuente la vivencia que de ambos tiene el sujeto migrante.

Fruto de esta confusión, de la consecuente difícil demarcación de los límites y de la extensión del transnacionalismo ha resultado la abundancia de numerosos términos usados por diferentes autores para explicar el ámbito de *lo transnacional*. Entre ellos se encuentran locuciones como: circuitos migratorios transnacionales (Rouse 1988; Kearney 1995; Besserer 1999), sociedades binacionales o referencias biculturales (Vertovec 2003), formaciones sociales transnacionales (Guarnizo 1998; Landolt 2001), comunidades transnacionales o desterritorializadas (Levitt 2001a; Besserer 1999), espacios sociales transnacionales (Faist

1999), espacios sociales transnacionales plurilocales (Pries 1999), campos migratorios transnacionales (Basch, Glick Schiller, and Szanton Blanc 1994; Levitt and Glick Schiller 2004), estrategias de vida transnacional (Sorensen and Olwig 2002) o vivir transnacional (Guarnizo 2004). Como resultado de este periplo terminológico que fue surgiendo con la discusión teórica y, en pocos casos, también como producto de investigaciones aplicadas en este campo de conocimiento, en la actualidad resulta todavía difícil establecer las diferencias entre cada concepto, en especial porque, en algunos casos, ni siquiera responden a ideas o realidades diferenciadas sino al empleo de palabras o términos diversos que refieren a la misma noción.

De ahí que cada autor, tanto en la reflexión teórica ampliamente practicada en este campo de conocimiento, como en la aplicación empírica de *lo transnacional*, según el momento, haya pensado y atribuido unas características específicas al concepto elegido que derivan en diversos indicadores y variables según el caso, como se verá más adelante.

Tras el hito inicial que supusieron las publicaciones de 1992 y 1994 de Glick Schiller, Basch y Szanton Blanch, se comenzaron a suceder delimitaciones algo más precisas a la noción de transnacionalismo. Portes, Guarnizo y Landolt (1999: 219) proponían restringir el fenómeno a ocupaciones y actividades que implicaran contactos sociales regulares y sostenidos en el tiempo a través de las fronteras nacionales. De esta manera se podía distinguir entre los viajeros o turistas que pudieran realizar prácticas que pueden considerarse transnacionales pero sin continuidad en el tiempo o de tipo esporádico, de aquellas que implicaran una regularidad y sistematicidad propias de un vínculo transnacional no circunstancial.

Así mismo, Portes et al. (1999) buscaron definir una unidad básica de análisis del fenómeno. Partiendo de la idea de que el transnacionalismo implicaba a individuos, a sus redes de relaciones sociales, a sus comunidades y a estructuras institucionalizadas, como gobiernos locales y nacionales, establecieron que el fenómeno de lo que ellos intentaban definir como transnacionalismo debía limitarse, al menos inicialmente y por razones metodológicas, solo a los individuos y a sus redes de apoyo:

Yet, the individual and his/her networks comprise the most viable point of departure in the investigation of this topic. (Portes, Guarnizo, and Landolt 1999: 220)

Solo un año antes, en el monográfico *Transnationalism from below*, editado por Smith y Guarnizo (1998), estos autores habían diferenciado entre dos niveles de aplicación del fenómeno. Por un lado, el transnacionalismo desde arriba que responde a las actividades realizadas por actores institucionales tales como corporaciones, multinacionales o los propios Estados; y por el otro lado, el transnacionalismo desde abajo que se circunscribe a las iniciativas que pone en marcha los migrantes y sus contrapartes en el país de origen. El transnacionalismo ejercido desde arriba ha sido estudiado desde otras disciplinas y campos de conocimientos diferentes al ámbito de las migraciones internacionales, y en muchas ocasiones desde enfoques conceptuales alternativos (desde la crítica a la globalización macroeconómica, las relaciones internacionales o la difusión cultural). Guarnizo y Smith nos alertan sin embargo, de que esta diferenciación entre desde arriba y desde abajo no debe ser identificada únicamente con los actores antes nombrados (grandes empresas y estados, y personas migrantes respectivamente), sino que debe tenerse en cuenta que ambos pueden ejercer su

actividad transnacional en ambos niveles en función de sus relaciones de poder en el ámbito específico en el que actúe.

We should guard against the common mistake of equating “above” exclusively with global structures or agents. Categorizing transnational actions as coming from “above” and from “below” aims at capturing the dynamics of power relations in the transnational arena. By definition, these categories are contextual and relational. (Smith and Guarnizo 1998: 29)

Esta diferenciación entre desde arriba y desde abajo contribuyó a distinguir dos campos de estudio distintos, en donde los investigadores interesados por la migración en términos de efectos sobre el individuo migrante centraron su atención en la óptica del transnacionalismo desde abajo, en el estudio de la actividad transnacional desde abajo, aquella que es realizada a nivel micro y meso por las personas migrantes y sus redes en el origen. En un primer momento este fue el enfoque mayoritariamente utilizado por los migrantólogos y muestra de ello son los primeros macroestudios de Alejandro Portes y sus colegas (Comparative Immigrant Organization Project – CIOP- y Comparative Immigrant Entrepreneurship Project – CIEP-)

Desde los inicios de la perspectiva teórica, autores como Portes, Landolt, Guarnizo, Itzigsohn o Glick Schiller, tuvieron una gran influencia a la hora de delimitar el campo de análisis. Si el foco en el transnacionalismo había surgido en parte como resistencia al enfoque unívoco del asimilacionismo, entonces la lógica suponía mirar a cómo las personas migrantes y sus redes estaban modificando sus estrategias de vida y modos de incorporación a la sociedad de acogida abriendo la opción de la simultaneidad. En otro orden de cosas quedaba el objetivo de estudiar las acciones transnacionales (a través de las fronteras de los Estados-nación) que otros actores institucionales o institucionalizados estaban llevando a cabo en ese momento y cómo ello influía en el desarrollo y evolución de los flujos migratorios internacionales y la variabilidad en las formas de migrar.

De esta manera, estos autores circunscribieron el estudio de lo transnacional a *lo que hacen* personas individuales, migrantes u otros no migrantes que actúan como red de apoyo, y que supongan actividades regulares que traspasen las fronteras de al menos dos países. La justificación dada en aquel momento para esta limitación era la necesidad de iniciar el estudio del transnacionalismo desde su base, argumentando que son las personas migrantes las que comenzaron a realizar prácticas transnacionales, en parte motivadas como reacción ante las políticas gubernamentales de subyugación capitalista que habían provocado las condiciones socioeconómicas y estructurales en los países de origen que indujeron a su propia emigración. Es decir, que fueron los emigrantes en su posición de personas expulsadas de sus lugares de origen las que, con su capacidad de agencia, deciden contrarrestar las dinámicas macroestructurales Norte-Sur con acciones individuales y de tamaño micro que repercutan al menos en el bienestar de su familia y redes de apoyo.

En este nuevo campo social, los migrantes pueden ser contemplados no sólo como víctimas de las desigualdades socio-políticas, sino también como sujetos activos con capacidad de transformación social (Velasco 2009: 35)

Esta *agency* mostrada por los migrantes, que ha evolucionado en algunos lugares y comunidades nacionales hacia modelos de solidaridad comunitaria que superan lo individual, ha conseguido a posteriori dar lugar a procesos de transnacionalidad meso e incluso macro

con la intervención de actores institucionales tan importantes como gobiernos locales o incluso Estados nacionales.⁴ Como sostienen diversos autores (Portes, Guarnizo, and Landolt 1999; Fournon and Glick Schiller 2001; Levitt 2001b; Levitt and De la Dehesa 2003; González-Rábago 2012), los actores estatales únicamente se sumaron a pensar en términos de migración transnacional y a realizar políticas promotoras del vínculo del emigrante con el origen, cuando los gobiernos de turno de algunos países se comenzaron a dar cuenta de la enorme cantidad de connacionales residentes en el extranjero y de su importancia y capacidad de acción en la tarea de apoyar el desarrollo del país y mejorar el bienestar de los ciudadanos, por ejemplo a través del envío de remesas de tipo familiar.

Las dos concreciones comentadas hasta ahora, por un lado, lo transnacional como una relación con el origen que se mide a través de *actividades y ocupaciones*, y por otro lado, lo transnacional referido únicamente a los *individuos y sus redes de apoyo*, marcaron una pauta muy importante en la investigación social sobre la temática. La facilidad metodológica que otorgaban estas delimitaciones supuso una relativa predominancia de esta manera de entender el campo de investigación. De ahí comenzaron a derivarse otras definiciones en cuanto a niveles de actividad, partiendo de la idea de que lo transnacional pasaba por una expresión tangible del *hacer*.

Como ejemplo de ello Guarnizo (1997; 2000) definió el transnacionalismo nuclear (core transnationalism) como aquellas actividades que cumplían los siguientes requisitos: a) formar parte integral de la vida cotidiana del individuo, b) ser realizadas de forma regular y c) ser repetidas y, por tanto, en cierto sentido predecibles. Por el contrario, el transnacionalismo ampliado (extended transnationalism) incluía a los migrantes que se comprometían ocasionalmente, por ejemplo, como respuesta a crisis políticas o desastres naturales en sus países de origen. En oposición a esta clasificación surgen algunas ideas que tienen que ver con la infravaloración aparente de las prácticas transnacionales no regulares, bajo la lógica de un vínculo que se piensa y mide únicamente con la acción (el hacer) y que no es pensado en términos de pertenencia y vivencia (el ser y el sentir). Ésta es una tesis que han sostenido entre otros, Peggy Levitt y Nina Glick Schiller argumentando que:

Las prácticas transnacionales tienen altas y bajas en respuesta a incidentes o crisis particulares. Una sola fotografía instantánea no capta las muchas formas en las que los migrantes participan, periódicamente, en sus países durante los ciclos electivos, los eventos familiares o litúrgicos o las catástrofes climatológicas —su atención y energías varían en respuesta a metas o desafíos particulares—. El estudio longitudinal de las prácticas de los migrantes revela que en momentos de crisis u oportunidad, incluso aquellos que nunca se han identificado o participado transnacionalmente, pero que están *insertos en dichos campos sociales*⁵, pueden movilizarse. (Levitt and Glick Schiller 2004: 70)

En el mismo sentido que Guarnizo, José Itzigsohn et al. (1999) haciendo explícitas las diferencias en el grado de participación en actividades transnacionales de los migrantes, y

⁴ Este es el caso del Programa 3x1 mexicano. Sobre esta cuestión existe una abundante literatura imposible recoger aquí en su totalidad. Baste como ejemplo de ellos Goldring (2002) y García Zamora (2007), entre otros.

⁵ La cursiva es mía.

pensando en la necesidad de conocer si las personas estaban inmersas en lazos transnacionales o eran tocados ocasionalmente por ellos, estableció dos niveles de análisis. El primero de ellos lo denominó transnacionalismo estrecho (*narrow transnationalism*) y suponía la participación continua e institucionalizada en actividades y organizaciones transnacionales. Por otro lado, el transnacionalismo amplio (*broad transnationalism*) se refería únicamente a la participación ocasional en asociaciones transnacionales. Esta diferenciación resultaba fundamental a la hora de entender como los lazos transnacionales afectan y condicionan la vida de las personas.

Y de la misma manera que la literatura internacional y su aplicación empírica en estudios sobre prácticas transnacionales, se vio influida por esta manera de pensar lo transnacional desde el hacer y el individuo, también se desarrolló la lógica de establecer ámbitos de estudio del transnacionalismo, esto es analizar, muchas veces aisladamente, la arena económica, la política y la sociocultural como esferas de actividad transnacional diferenciadas (Landolt 2001; Itzigsohn and Saucedo 2002; Portes, Haller, and Guarnizo 2002; Guarnizo, Portes, and Haller 2003; Ostergaard-Nielsen 2003). Esta parcelación es explicada por la complejidad que el fenómeno transnacional supone y por la búsqueda de diferentes determinantes para cada uno de estos ámbitos de actividad. Esta subdivisión ha resultado para muchos estudios pertinente y útil, en tanto que permite simplificar el estudio de los determinantes de la relación transnacional y los efectos sobre esos mismos ámbitos (económico, políticos, sociocultural) tanto en las sociedades de destino como de origen. Tomar como una sola dimensión el fenómeno de la transnacionalidad supondría una tarea realmente difícil, una simplificación conceptual y una pérdida de profundidad analítica que es imprescindible conservar si queremos conocer a fondo el fenómeno, sus causas y sus efectos.

1.1.3. Lo transnacional más allá *del hacer*: a través *del sentir* y la vivencia

A pesar de que ceñir lo transnacional a ocupaciones y actividades supuso un necesario avance en la materia y también en la forma de aplicar su estudio, lo cierto es que esta delimitación a prácticas objetivables y regulares despertó, y sigue haciéndolo, muchas lagunas a la vez que no alcanza a comprender el fenómeno en todas sus dimensiones y sentidos. Aplicar un esquema de transnacionalismo basado únicamente en actividades que además tengan que ser sistemáticas, regulares y sostenidas en el tiempo, limita enormemente el sentido del vivir transnacional. Ello no quiere decir que no debemos tener en cuenta este tipo de prácticas porque son la representación más clara de la vinculación transnacional. La investigación sobre transnacionalismo, sin embargo, no debe quedarse reducida a este tipo de actividades ya que ocultaría un tipo de vínculo con origen más subjetivo y que constituye la base potencial de cualquier tipo de práctica.

En cierta manera el vivir transnacional es un sentir que ha caracterizado siempre la vida del migrante en todas las épocas. Algunos autores han mostrado cómo el vínculo con el origen se ha desarrollado también en otras épocas de la migración a Estados Unidos (Gabaccia 2000; Morawska 2004; Chang 2006). La vida de los migrantes se ha caracterizado por ser una constante entre dos mundos, el de origen y el de destino, es decir, ha implicado simbólicamente una forma de existencia nómada, ambulante, de continuos cambios y de

duplicidades. Si bien es cierto que en épocas anteriores la comunicación era más dificultosa y los medios de transporte no permitían el contacto presencial de una forma habitual, el imaginario sobre el lugar de origen, sobre la familia y los amigos, y sobre la sociedad y el país dejados atrás, tenía un espacio trascendental en el proyecto migratorio y en las estrategias de llegada y asentamiento de las poblaciones migrantes (Reist and Riaño 2008). Al igual que ocurre con la idea del retorno (Pascual de Sans 1983; Espinosa 1998; Mejía and Castro 2012), el deseo del migrante de vivir su vida combinando dos espacios sociales, ha sido una actitud recurrente para el migrante a lo largo de toda la historia de la migración. A pesar de las dificultades asociadas a la distancia y a la falta de medios de comunicación y de transporte que existían en otras épocas y que suponían un costo excesivo tanto para la movilidad como para la comunicación, la esperanza de no desligarse del origen era una idea constante y persistente en los proyectos migratorios.

En la actualidad, sin embargo, la mayor facilidad de información y comunicación con los lugares de origen y todo lo que ello conlleva, así como una mayor disponibilidad para realizar viajes (por la reducción de costes y de tiempo), están influenciando enormemente la manera en que los migrantes viven sus procesos migratorios, tanto en lo que se refiere a la separación con su sociedad de origen y las consecuencias asociadas a ésta, pero también en lo concerniente a la llegada y el desarrollo de sus vidas en la sociedad de destino. Aunque la mayoría de las investigaciones concluyen que la práctica transnacional no es un fenómeno masivo, si se destaca el incremento del mismo así como la importancia de los efectos a largo plazo (Portes 2003; Smith 2003). Es por ello que la diferenciación entre el vínculo con origen que se producía en el pasado y el que se produce actualmente es pertinente. La frecuencia e intensidad de las prácticas es un elemento importante a considerar para valorar el rasgo distintivo del fenómeno en nuestra época.

Si en un primer momento la literatura sobre transnacionalismo alude únicamente a la realización de actividades que conectan el origen y el destino a través de las personas migrantes, con el paso de los años y la exploración de las experiencias transnacionales de éstos, se comienza a hablar de vivencias y sentires transnacionales. Tomando las palabras de Luis Eduardo Guarnizo:

“el vivir transnacional se refiere a una amplia panoplia de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas transfronterizas que emerge, intencional e inesperadamente, de la presión de los migrantes por mantener y reproducir su ambiente socio-cultural de origen a distancia” (2004: 15).

Y esta red de relaciones de todo tipo se produce y reproduce en diferentes niveles geográficos y contextuales, tanto a escala local – o multilocal-, transnacional y global. El desarrollo de una vida transnacional por parte del migrante implica el establecimiento de relaciones que superan y rebasan las fronteras y que ponen en contacto al migrante residente en su lugar de destino con una multiplicidad de sujetos, objetos y escenarios en el lugar de origen.

La vivencia transnacional es un hecho continuado y constante en el tiempo, es decir, conlleva la realización de actividades y prácticas transnacionales no de forma aislada o puntual en la vida del migrante, sino que supone una cierta continuidad del hecho y del imaginario que acompaña a la vivencia. Pero además de una relación tangible a través de actividades

objetivamente medibles, la vida transnacional implica un sentimiento de vinculación y pertenencia doble entre origen y destino. Esto es, el vivir transnacional se formula en presente continuo y significa el desarrollo de relaciones sociales, económicas, políticas o culturales, activas y dinámicas durante el proceso migratorio. La vivencia transnacional implica una condición de vida que se produce, desarrolla y reproduce constantemente bajo determinados condicionantes tanto contextuales como individuales.⁶

Paralelamente a la corriente del transnacionalismo *del hacer*, y bajo esta perspectiva *del sentir*, se fueron desarrollando conceptualizaciones de lo transnacional que superaban la delimitación a actividades, abordando el estudio de la identidad y la pertenencia como parte constituyente de los procesos transnacionales (Levitt and Glick Schiller 2004; Mahler and Pessar 2006; Smith 2006; Moctezuma 2011). La vivencia transnacional engloba no solo el hacer sino también el sentir, esto es, conlleva pensar además en términos de influencia en la experiencia migratoria y de la identidad y no solo en términos de prácticas objetivamente medibles. Las experiencias subjetivas de acción y pertenencia no siempre han sido consideradas a la hora de entender el transnacionalismo migrante, sin embargo, autoras como Glick Schiller (2003) y Morawska (2007) sostienen que deben ser parte del análisis sobre la experiencia transnacional. Subrayan que es importante tener en cuenta no solo las actividades formales y regulares, sino también las realizadas en circunstancias especiales, llevadas a cabo no solo por individuos sino también por familias o comunidades nacionales, y que puedan ser llevadas a cabo dentro de la esfera privada de la vida de las personas. (Levitt and Jaworsky 2007:133)

Bajo la perspectiva de Glick Schiller (2003) es necesario diferenciar entre los *modos de estar* y los *modos de pertenecer*. Para esta autora es fundamental reconocer que la experiencia subjetiva de pertenencia tiene un papel central en los proyectos migratorios transnacionales, de manera que para abarcar el fenómeno en toda su complejidad y amplitud es imprescindible no solo atender a las relaciones sociales y prácticas en las que los individuos se implican, sino también aquellas prácticas que significan o representan una identidad demostrando una conexión consciente con un grupo particular. La pertenencia se muestra de múltiples maneras y en multitud de ámbitos que no tienen por qué estar directamente relacionados con actividades con el origen. La vivencia transnacional puede ser configurada tanto desde parámetros de práctica objetiva (u objetivable) como desde parámetros de práctica subjetiva definida por los protagonistas, en este caso los migrantes. La vivencia transnacional supone tanto una experiencia objetiva (hechos y comportamientos) como subjetiva (percepciones y sentimientos).

1.1.4. El debate sobre los espacios

Dentro de la corriente teórica del transnacionalismo, diversos autores pusieron el énfasis en las transformaciones que este enfoque tenía para la conceptualización del espacio. La diferenciación entre espacio físico y espacio social se intensifica en el marco de las

⁶ Como se verá más adelante entre las críticas a esta perspectiva teórica se encuentra el hecho de que se presume que todos los migrantes son transmigrantes. Parece obvio decir que la vivencia transnacional no es un fenómeno vivido por toda persona migrante, ni tampoco se perpetúa siempre en todas las etapas del proceso migratorio.

interacciones que realizan los migrantes considerados transnacionales. El estudio y la reflexión en torno a los lugares en donde los sujetos ponen en marcha sus prácticas transnacionales y sus estrategias de simultaneidad en la pertenencia, dio lugar a diferentes concepciones y terminologías que ponen en cuestión el espacio físico del Estado-nación (Faist, 2000; Pries, 1999, 2002).

Ludger Pries (2002) realiza un importante ejercicio de concreción sobre la importancia y la relación entre el espacio social y el espacio geográfico dirigida a comprender el lugar en el que se ubican los nuevos espacios sociales transnacionales. Tradicionalmente el espacio social y el geográfico, dice, están vinculados en una forma de doble exclusividad, lo cual implica la necesidad de existencia de uno junto al otro. Esta idea se encuentra en la base del concepto moderno de Estado como contenedor, con límites claros y en el que se contiene una nación, un territorio y una población. Pries subraya la necesidad de enfoques que, en tiempos de globalización, vayan más allá del concepto de espacio contenedor y nos ayuden a encajar el fenómeno de la *transmigración*. Con la globalización se ha producido una disminución de la importancia del espacio físico-geográfico para y en la estructuración del espacio social (Pries 2002: 13). Por ello, este autor propone hablar de espacios sociales transnacionales *plurilocales*, en vez de desterritorializados, con lo que no implicaría la eliminación del concepto del Estado-nación contenedor sino que significaría una perforación del mismo. Es decir, los espacios sociales transnacionales no dejan atrás las categorías asociadas al territorio, como son origen y destino, sino que la entrada en escena de comunidades transnacionales implican una utilización de los espacios estado-nacionales de manera diferente a cómo se ha hecho hasta ahora.

Tales comunidades desafían así la capacidad definitoria del Estado-nación al cual trascienden de tal manera que las migraciones se producen en espacios globales con múltiples dimensiones, compuestos por subespacios interrelacionados, sin límites, y a menudo discontinuos (Mendoza 2007; Kearney 1991; Kearney 1995)

El nuevo espacio social implica una constante ida y vuelta entre multiplicidad de espacios, por lo que no significa una desaparición de la relación entre espacio social y espacio geográfico sino una nueva relación entre ellos, en la cual el social se construye entre más de uno de tipo físico-territorial.

Mendoza (2007) también apunta en esta dirección cuando afirma que los espacios sociales transnacionales se concretan en territorios ubicados en Estados-nación diferentes que están conectados por vínculos sociales intensos. Por lo tanto, la desterritorialización no implicaría la eliminación del territorio, sino la utilización de éste de forma simultánea junto a otros en la conformación de un espacio social transnacional. Éstos se presentan como realidades de la vida cotidiana, que geográfica y espacialmente son plurilocales y que, al mismo tiempo, constituyen un espacio social conformado por su propia infraestructura de instituciones sociales. Estos espacios se representan en muchos casos, con el avance de las nuevas tecnologías, como espacios telemáticos que permiten la comunicación y relación de forma electrónica, a distancia y en red, en los cuales se crean comunidades transnacionales formadas por migrantes de todo el mundo cuyas características comunes les unen entre sí (en la mayoría de los casos la nacionalidad, aunque también la localidad de origen debido al auge que lo local

está teniendo en los últimos tiempos) y cuyo medio de interconexión está facilitado por el espacio electrónico.

Los estudios transnacionales requieren pensar la espacialidad en términos sociales, superando la dicotomía y la exclusividad tanto de práctica-acción social, como de pertenencia identitaria. Las personas migrantes al desarrollar vidas transnacionales, han superado las barreras físicas volviéndolas endebles, difusas y maleables. La capacidad de transformar el significado y la significatividad del espacio por parte de los migrantes resulta de gran importancia para entender la conformación de vidas transnacionales, en las que no solo los migrantes transgreden constantemente los límites de los espacios físicos territorializados correspondientes a los estados-nación de origen y de destino, sino que también aquellas personas no migrantes (Glick Schiller 2008) que están incluidas como parte de la red transnacional, tales como las familias, las redes de apoyo, las organizaciones formales o informales de tipo cívico, cultural, deportivo, social, etc. Como expresa Sinatti:

El espacio [...] ha convertido en un concepto relacional. Las redes, y la naturaleza y el contenido de sus vínculos, se convierten en el objeto del análisis, a costa de superar completamente la dimensión de los lugares [...] los teóricos transnacionales sugieren que los inmigrantes contemporáneos han desarrollado la habilidad de construir nuevas formas espaciales. Dado que sus espacios sociales trascienden los territorios de los Estados-nación, están ubicados en un espacio abstracto, y no en lugares físicos localizados. El espacio, por tanto, adquiere un valor relacional, abarcando también las conexiones activadas por los inmigrantes a través de los territorios y del tiempo. De hecho, los transmigrantes viven en campos sociales transnacionales que incluyen el Estado del que partieron y el Estado o estados a los que han inmigrado (Sinatti 2008: 105).

Y sin embargo a pesar de la fluidez de las relaciones y prácticas que se producen en los espacios sociales transnacionales, es pertinente aclarar que éstas son desarrolladas por personas concretas, en localidades unívocas y en momentos históricos determinados (Smith and Guarnizo 1998).

1.1.5. Importancia de los contextos de salida y llegada

A medida que la perspectiva transnacional fue asentándose, se fue poniendo de manifiesto la importancia de atender a las diferencias que implican los diversos contextos de salida y recepción a la hora de estudiar las formas en las que se produce la vinculación transnacional. Por ello se fueron sucediendo una serie de investigaciones en las que de manera comparada se estudiaba la influencia del contexto de salida según la nacionalidad, aunque gran parte de ellas tuvieron como contexto de recepción Estados Unidos (Landolt 2001; Guarnizo, Portes, and Haller 2003; Smith 2003; Portes 2005; Rinken 2006; Portes, Escobar, and Walton Radford 2007; Guarnizo 2008) y que demostraban que la manera en cómo los migrantes se incorporan a la sociedad de acogida influye enormemente sobre su predisposición a realizar actividad transnacional.

Las políticas de inmigración, así como la actitud y disposición de acogida de las sociedades de destino, inciden en el desarrollo de los procesos de asentamiento de las poblaciones migrantes

y confieren al proceso mayores o menores dosis de hostilidad u hospitalidad (Riaño and Wastl-Walter 2006). Además la forma en que los migrantes se incorporan a los lugares de destino y en especial, la concentración o dispersión residencial, inciden en la propensión a participar de actividades transnacionales con las comunidades de origen (Portes 2005). El sentido y la dirección de esta influencia del contexto de salida es una cuestión ampliamente debatida. Mientras unos abogan por mostrar el efecto positivo que una integración exitosa en destino puede tener para crear la capacidad del migrante para vincularse de múltiples maneras con su origen, otros muestran cómo es en situaciones de exclusión o segregación cuando el migrante continúa reproduciendo los esquemas de origen y vinculándose transnacionalmente. La complejidad de visiones y perspectivas que se plantean en este punto merece ser explicada con mayor detenimiento y profundidad en otro apartado de esta tesis, en donde se combinarán los planteamientos de compatibilidad entre el transnacionalismo y la integración en sociedades de acogida.

Pero también el contexto de salida de las personas migrantes tiene una gran influencia en el vivir transnacional. Las situaciones personales y familiares del migrante condicionan la continuidad del vínculo con su red social de origen, tanto en la provisión de remesas económicas como en las labores de reproducción y cuidado de las familias y comunidades. Además las condiciones estructurales y contextuales de las sociedades desde la que se produce la emigración determinan en gran medida la inclinación del migrante por desarrollar una vivencia transnacional con su localidad o comunidad de origen. Es decir, las características del contexto (por ejemplo ruralidad o urbanidad), los niveles de estabilidad política, la presencia o ausencia de violencia, así como la situación económica que viven los lugares desde los que emigran, producen sobre la persona emigrada un efecto facilitador o desalentador en su vivencia transnacional (Guarnizo, Sanchez, and Roach 1999; Landolt, Autler, and Baires 1999; Landolt 2001; Menjivar 2000).

Migrants' place-making ability, and how they go about it, is shaped by prior cultural intersections in any given place and how they are articulated over time. It is important, then, not just to sort out how simultaneity is shaped by different configurations of space, but also to pay attention to how the historical precedents and overlays in a particular place shape migrants' experiences and actions. (Levitt and Jaworsky 2007:144)

Al igual que en el caso de la incidencia del contexto de recepción, no existe un consenso en torno a la naturaleza y dirección de la influencia del contexto de salida. Las políticas de re-vinculación de emigrantes que están llevando a cabo países como Colombia están siendo muy analizadas tanto en sus objetivos como en términos de su capacidad para generar y potenciar los vínculos de sus emigrantes. Esta cuestión será tratada específicamente más abajo al hablar del papel de los Estados de origen en la vinculación transnacional.

La literatura teórica transnacional insiste una y otra vez en la necesidad de seguir tomando en consideración la influencia de los contextos de salida y recepción para entender las posibles diferencias que se producen entre diferentes colectivos de migrantes y entre la vivencia transnacional en diferentes países de destino.

1.1.6. Debilidades de la perspectiva teórica

A pesar del reconocido valor del transnacionalismo como enfoque de análisis de los procesos migratorios contemporáneos en tiempos de globalidad, esta perspectiva mantiene aún algunas debilidades que han sido ampliamente reflexionadas (Blanco 2007b) y algunas críticas que refieren en mayor medida a su formulación práctica y no tanto a su evidente potencial explicativo. Algunas de las debilidades y críticas que se van a nombrar a continuación fueron traídas al debate desde el comienzo de esta perspectiva teórica, y sin embargo, sin perjuicio de los avances y esfuerzos realizados por algunos investigadores, aún siguen vigentes en el panorama de los estudios migratorios transnacionales.

En primer lugar, hay que destacar algo que ya se ha nombrado más arriba, y es la dificultad asociada a la concreción conceptual y terminológica. La variedad de términos utilizados para nombrar los procesos de vinculación migrantes entre origen y destino a través de espacios sociales transnacionales, ha tenido como consecuencia una gran inversión de tiempo y esfuerzo por parte de grandes autores en establecer diferencias entre diversas definiciones que en muchos casos acabaron por ser la misma (Portes 2003; Yeoh, Charney, and Tong 2003; Vertovec 2004; Levitt and Jaworsky 2007). Si bien es verdad que al inicio de cualquier teorización este ejercicio de definición y clarificación es imprescindible, no es menos cierto que en el ámbito de las Ciencias Sociales y especialmente la Sociología y la Antropología encuentran tremendas dificultades para realizar desde el inicio definiciones conceptuales concretas y aprehensibles empíricamente.

Como destaca Suárez Navaz (2008) la revisión de los estudios más serios sobre la temática muestra una cautela generalizada a la hora de permitir una reificación de las dinámicas migratorias transnacionales. Desde los inicios de la perspectiva, ha habido un anhelo tipológico que diversos autores han pretendido cubrir (Smith and Guarnizo 1998; Portes, Guarnizo, and Landolt 1999; Itzigsohn et al. 1999; Faist 2000). Sin embargo, la dificultad conceptual y ambigüedad terminológica que todavía está presente ha imposibilitado el establecimiento de indicadores validados, comprensivos e integrales para ser aplicados a diferentes poblaciones migrantes y en diferentes contextos. En este sentido cada investigador elige los indicadores y variables que bajo su óptica y experiencia son más idóneos, produciendo una imposibilidad comparativa que resultar necesaria si se quiere avanzar en una teoría explicativa.

Así mismo, la confusión conceptual ha producido también un uso abusivo del término transnacional, tendiendo a utilizarlo como sinónimo de internacional, multinacional, global o diaspórico (Vertovec 2004; Blanco 2007b). De alguna manera, en los primeros momentos del desarrollo de esta perspectiva de análisis, se produjo una sobreexplotación del concepto que pretendía demostrar la existencia abundante de relaciones transnacionales que justificaran su estudio.

En segundo lugar, la pretendida novedad de este fenómeno fue muy criticada desde el inicio, mostrándose estudios (Foner 2001) que revelaban que los migrantes de todos los tiempos habían mantenido los vínculos y realizado prácticas transnacionales, aunque éstas fueran de otro tipo o de menor intensidad dadas las condiciones y circunstancias de cada época.

Further, migrants have always sent “a little something” home to their families. Between 1900 and 1906, the total amount of money orders sent from the immigrant colonies in America to Italy, Russia, and Austria-Hungary was a staggering \$90 million (Wyman 1993). Migrants also actively engaged in transnational processes of nation-state building and identity politics that influenced countries as diverse as Greece, Korea, China, Italy, and Hungary (Levitt and Jaworsky 2007: 133).

Unos de los más críticos con la novedad que suponía el transnacionalismo fueron Roger Waldinger y David Fitzgerald que en su artículo de 2004 titulado *Transnationalism in question* y publicado en la *American Journal of Sociology*, en el que argumentaban que los migrantes siempre habían mantenido sus lazos con los países de origen y que, por lo tanto, el fenómeno estaba lejos de ser algo nuevo. Anteriormente a este artículo de Waldinger y Fitzgerald, Portes (2003) y Portes, Haller y Guarnizo (2002) ya recogían algunas críticas que pretendían negar la novedad del fenómeno, para admitir que el hecho de que los migrantes mantuvieran sus vínculos con origen era una práctica que existía ya en el pasado pero que no tenía tanta intensidad como en el momento actual. Es en 2003 cuando Alejandro Portes, insistiendo en esta idea y rebatiendo las críticas que la perspectiva teórica estaba recogiendo hasta el momento, escribió un artículo en el monográfico sobre transnacionalismo que publicó la *International Migration Review* en 2003, en el que venía a resumir la conclusiones de dos encuentros desarrollados entre investigadores europeos y estadounidenses en los años 2000 y 2001 en las Universidades de Oxford y Princeton respectivamente. Durante estos encuentros, académicos de ambos contextos convergieron en la idea de que la importancia del transnacionalismo no se derivaba tanto del hecho de ser un fenómeno nuevo sino por la novedad que suponía esta perspectiva de análisis acerca de una forma de migrar que no había sido tenida en cuenta hasta el momento desde la sociología de las migraciones.

The debate about whether there is “anything new” about the practices labeled today transnational appears to have been settled with the recognition that there are abundant precedents in immigration history, but that what was lacking was a cogent theoretical perspective to illuminate their similarities so that they could be identified as in some sense “the same.” Absent this perspective, such instances would remain isolated historical tales without cumulating, in any sense, toward the development of new typologies or predictions. [...] Robert Smith brings the point home in his article for this issue, noting that “ ... if transnational life existed in the past but was not seen as such, then the transnational lens does the new analytical work of providing a way of seeing what was there that could not be seen before”. A subsidiary but important point of agreement is the recognition that, although plenty of instances of transnationalism can be found in the history of immigration, the phenomenon has been given a big push by the advent of new technologies in transportation and telecommunications which greatly facilitate rapid communication across national borders and long distances. (Portes 2003: 875)

Por lo tanto, lo que Portes y sus colegas estaban afirmando era la novedad de la perspectiva teórica de un fenómeno no nuevo pero si más intenso que en el pasado gracias a los nuevos medios de transporte y las telecomunicaciones. Es esta intensidad, que previsiblemente provoca y gesta procesos sociales con características diferentes, lo que justifica el interés de esta perspectiva analítica.

En tercer lugar, otro de los puntos débiles del transnacionalismo que ha suscitado más críticas tiene que ver con tomarlo como un fenómeno total, es decir, generalizado a toda la población migrante. Como argumentan Levitt y Jaworsky (2007) los pioneros de esta perspectiva tendieron a ver transnacionalismo en todos los sitios - *they tended to see transnational migration everywhere*- (2007: 131), cuando en realidad el volumen y la intensidad de las prácticas transnacionales varían enormemente de unos migrantes a otros. Tanto si tomamos la definición de transnacionalismo restringido a actividades y ocupaciones regulares y sostenidas en el tiempo que establecieron Portes, Guarnizo y Landolt (1999), como si lo ampliamos a una forma concreta de ser, vivir y pertenecer a espacios sociales que traspasan fronteras, el fenómeno implica una forma particular de migrar y de residir en las sociedades de destino que no es ni mucho menos universal. Por lo tanto, no todos los migrantes son transmigrantes (Portes 2005; Blanco 2007b). La investigación a través de estudios de caso hasta el momento ha demostrado que la regularidad de las prácticas transnacionales es solo cosa de una pequeña parte de la población migrante.

La participación regular en las actividades transnacionales caracteriza a tan sólo una minoría de los inmigrantes e incluso la participación ocasional no es una práctica universal (Portes 2005: 5).

Ser conscientes de que no todos los migrantes son personas que mantienen sus vínculos con el origen de una forma regular, tanto en *el hacer* como en *el vivir*, resulta transcendental para analizar la dimensión del fenómeno. De todas formas, aunque la vivencia transnacional no sea mayoritaria entre la población migrante, ello no le resta importancia en cuanto a los efectos que tiene en el desarrollo de procesos macrosociales, es decir, en relación con los cambios económicos, políticos, culturales y sociales en los países de origen y también de destino, así como por supuesto a nivel micro para las vidas de los propios migrantes y sus familias (Landolt, Autler, and Baires 1999; Portes, Escobar, and Walton Radford 2007; Itzigsohn and Villacrés 2008; Levitt and Lamba-Nieves 2011).⁷

En relación a esta importancia dada a la acción individual del migrante en el espacio transnacional surge de nuevo otra crítica que tiene que ver con la supuesta capacidad emancipadora que lo transnacional tiene para la vida del transmigrante. Lo transnacional se diferencia de lo global en la medida en que son los migrantes desde su posición de desconectados, excluidos y perdedores los que se agarran a la movilidad creciente como alternativa a la globalización que ampara al capital y sigue sustentando el concepto de clase (Sinatti 2008). El transnacionalismo se ha presentado en ocasiones como la mejor opción del migrante para salir de la pobreza en la medida en la que se convierte en protagonista del desarrollo de sus comunidades de origen bien desde la acción individual o bien colectiva. A pesar de que, obviamente, el transnacionalismo pone al sujeto migrante en el centro de los procesos sociales que le afectan, alzándole como agente con poder de transformar la realidad en la que vive, es cierto que las fuerzas macrosociales que le rodean siguen ejerciendo su dominio.

⁷ Aunque desde la perspectiva individual, el hecho de enviar remesas, comprar una casa o hacer una inversión para un negocio en la localidad de origen, viajar de vez en cuando al país o votar en las elecciones generales o regionales, puede parecer que tiene consecuencias únicamente personales, lo cierto es que en términos agregados puede dar lugar a consecuencias macro en las sociedades de origen, tanto a nivel local como nacional.

Ello añadido a las dudas sobre la continuidad y durabilidad de los vínculos transnacionales en las segundas y terceras generaciones de migrantes, supone ser conscientes de que el transnacionalismo no es la panacea liberadora de los sujetos migrantes oprimidos. El límite generacional (Vertovec 2004; Blanco 2007b) que se prevé tenga el transnacionalismo, es otra de las debilidades más aludidas por los contrarios a la preeminencia de la perspectiva transnacional como lente para mirar los procesos migratorios actuales.

Y por último, otra de las críticas que se le han realizado a la perspectiva transnacional es la de dar por sentado el fin del Estado-nación como elemento que sostiene las dinámicas migratorias. A pesar de que el transnacionalismo supone la existencia de procesos sociales que cruzan fronteras, éstas son fronteras de Estados-nación. Resulta en cierta manera temerario prever que con las prácticas y vivencias transnacionales de los migrantes los entes nacionales institucionalizados van a dejar de ejercer influencia en este campo social. Más bien al contrario, los Estados-nación están reaccionando ante el hecho transnacional aprovechando sus posibles potencialidades a su favor. Como se verá más adelante, sostengo la idea de que más allá de eliminar la importancia de lo nacional, el transnacionalismo es capaz de llevar la nación más allá de las fronteras del Estado (González-Rábago 2012), creando un espacio liberador para el migrante. Al sujeto se le ofrece un lugar para la emancipación adquiriendo un protagonismo social que supera las barreras del Estado-nación. Sin embargo, ello no debe confundirse con una emancipación que consecuentemente implique el mejoramiento de las condiciones de vida o en un sentido más concreto, la salida de situaciones de pobreza. El espacio de liberación que proveen los vínculos transnacionales, como hemos dicho antes, no es en sí mismo emancipador más allá de una posibilidad o capacidad de agencia mayor que irá unida a otras circunstancias personales y contextuales.

Todas las debilidades y críticas aquí expuestas son habitualmente justificadas en cierta medida por la juventud de esta perspectiva teórica. Con apenas dos décadas desde sus primeros pasos (Glick Schiller, Basch, and Szanton Blanc 1992; Basch, Glick Schiller, and Szanton Blanc 1994) y aún menos tiempo desde los primeros estudios de caso (Landolt 2001; Ostergaard-Nielsen 2001; Itzigsohn and Saucedo 2002; Portes, Haller, and Guarnizo 2002; Guarnizo, Portes, and Haller 2003; Morawska 2003; Snel, Engbersen, and Leerkes 2006; Guarnizo 2008; Sert 2012; Oeppen 2009), este cuerpo teórico está todavía en formación y por lo tanto queda mucho camino por recorrer y muchos estudios empíricos por realizar, sin olvidarnos de la discusión teórica imprescindible para converger hacia metodologías que permitan la comparatividad.

1.2. El nacionalismo metodológico y sus limitaciones

Habiendo recogido en el apartado anterior algunas de las críticas y debilidades que se le han atribuido a la perspectiva teórica del transnacionalismo, a continuación voy a profundizar en una de las más repetidas por los investigadores ajenos a los estudios migratorios transnacionales, pero también por aquellos que desde dentro del campo de análisis pretenden construir una teoría y una metodología transnacional que responda eficazmente y de manera comprensiva a los procesos que suceden por encima del Estado-nación. Las críticas al enfoque transnacional de las migraciones que inciden en la idea de que el nacionalismo metodológico no es superado, son en realidad objeciones de tipo más epistemológico que metodológico. El

qué queremos conocer precede y predefine al *cómo podemos acceder a conocerlo*, y de alguna manera, en el caso del transnacionalismo, la brecha entre la definición de qué queremos conocer y cómo establecer estrategias eficaces para hacerlo, sigue siendo uno de los talones de Aquiles de esta perspectiva, en gran parte determinado por lo que llamamos “nacionalismo metodológico”.

En palabras de Ulrich Beck (2005) el nacionalismo metodológico se refiere a la continuidad, más allá del periodo histórico de su vigencia, de la asunción de la equiparación entre estado, sociedad nacional y territorio. Beck habla de mirada nacional cuando esta creencia es asumida por los actores sociales y de nacionalismo metodológico cuando esa mirada determina los enfoques para la observación científica. Lo cierto es que Beck alude a multitud de campos de investigación como el comercio internacional o las desigualdades sociales, pero sin embargo apenas se ocupa del ámbito de las migraciones y, por lo tanto, tampoco señala las implicaciones metodológicas que este nacionalismo tiene para este campo de análisis.

Sin embargo, otros autores en el ámbito de las migraciones transnacionales han hecho especial referencia a esta visión como limitante del desarrollo metodológico del transnacionalismo (Wimmer and Glick Schiller 2003; Mazzucato 2008b; Amelina 2010; FitzGerald 2012; Amelina and Faist 2012). Wimmer y Glick Schiller en 2004 llamaron la atención sobre cómo el nacionalismo metodológico estaba influenciando el desarrollo de la perspectiva transnacional de las migraciones. Con un influyente artículo en el monográfico de la *IMR* de 2003, destacaron la necesidad de repensar las prácticas investigadoras nacionalistas si el transnacionalismo quiere convertirse en una perspectiva coherente entre teoría y metodología. Tal y como plantean desde un inicio:

Methodological nationalism is the naturalization of the global regime of nation-states by the social sciences. Scholars who share this intellectual orientation assume that countries are the natural units for comparative studies, equate society with the nation-state, and conflate national interests with the purpose of social science. Methodological nationalism reflects and reinforces the identification that many scholars maintain with their own nation-states. (Wimmer and Glick Schiller 2003: 576)

Para describir cómo opera la mirada nacional sobre los actuales objetos de investigación, es necesario conocer cómo surgió y se incrustó el nacionalismo metodológico en las Ciencias Sociales. De forma paralela al nacimiento de la Sociología, la modernidad entró en su fase histórica de consolidación del Estado-nación como organización de la vida social y política, lo que produjo su interiorización profunda como espacio para la reflexión sobre la sociedad y que se instalara como un postulado intrínseco en la investigación empírica (Llopis 2007). A pesar de la constatación de las grandes transformaciones en la forma en la que se desarrolla la Política y la Economía en la actualidad, la Sociología sigue bebiendo de los presupuestos epistemológicos en los que nació, acompañada de las grandes transformaciones del siglo XVIII y XIX. La Sociología se entendió a sí misma como la ciencia de la sociedad moderna, que a su vez era considerada únicamente dentro del espacio social del Estado- nación.

En las últimas décadas con la intensificación de la interconexión global, se ha comenzado a poner de relieve los riesgos de seguir utilizando las mismas categorías mientras el sistema mundial de relación se ha diversificado. La globalización ha producido una ruptura en la lógica

que unía lo estatal y lo societal, al provocar una disminución en el poder de los Estados para conseguir objetivos políticos a escala nacional y también internacional. Especialmente en la Economía, pero también en la actividad política y social, se están superando las fronteras nacionales, desafiando el territorio como el campo de actuación del Estado moderno, que suponía la correspondencia entre sociedad, economía y estado (Beck 1999). Esta lógica de asumir que el Estado-nación es el contenedor natural de la sociedad sigue siendo la predominante en los planteamientos de la investigación actual, y actualmente genera planteamientos erróneos para el estudio de las migraciones internacionales.

Tomando como referencia las trayectorias paralelas del Estado-nación y la Sociología, Wimmer y Glick Schiller (2003) delimitan tres tipos de nacionalismo metodológico en Ciencias Sociales. En primer lugar, aquel que ignora el poder del nacionalismo y el predominio del modelo del Estado-nación como la forma universal de organización política, haciendo que no sea problematizado ni tomado como objeto de estudio por derecho propio. Esta forma es muy común en las grandes teorizaciones sobre la modernidad de la tradición sociológica. En segundo lugar, un nacionalismo metodológico ejercido a través de la naturalización de tomar las fronteras del Estado-nación como aquello que delimita y define la unidad de análisis. Esta variante es muy común en la orientación empírica de las Ciencias Sociales, que sistemáticamente han dado por sentado que el Estado-nación es el contenedor que aglutina una misma cultura, política, economía y un compacto grupo social, y por consiguiente asumiendo que los procesos que ocurren dentro son distintos a los externos. De esta manera, la mayoría de disciplinas con la Economía y las Relaciones Internacionales a la cabeza tomaron a los Estados-nación como las entidades adecuadas para estudiar el mundo. Y en tercer lugar y último, un nacionalismo metodológico en el sentido de limitación territorial del estudio de los procesos sociales que entran dentro de los bordes políticos y geográficos de un Estado concreto. Este tipo ha ido ligado a los proyectos de construcción nacional de los Estados en Occidente desde una lógica civil, republicana y liberal.

Estas tres formas y asunciones bajo las que se ha construido el nacionalismo metodológico según Wimmer y Glick Schiller, ha provocado que las Ciencias Sociales no dejaran espacio para los procesos transnacionales y globales que conectaban los territorios nacionales (2003: 579). Como ejemplo de estas dificultades las autoras exponen algunas áreas de análisis dentro de los estudios transnacionales en las que el nacionalismo metodológico es todavía visible. En primer lugar, en el estudio de las diásporas, en el que el foco de análisis está puesto en cómo la diáspora sigue construyendo el Estado-nación y la pertenencia nacional desde la distancia. Poco se ha estudiado, por ejemplo, sobre otras formas de identificación que sobrepasan lo nacional, como pueden ser las conexiones culturales o religiosas. Y en segundo lugar, las autoras señalan los estudios de comunidades transnacionales, explicando que éstas sobreestiman la homogeneidad y la cohesión interna de los grupos nacionales, fijándose excesivamente la atención sobre las interacciones internas de la comunidad así como sobre sus propias divisiones de clase, de género, regionales y/o políticas. Ello conlleva, argumentan las autoras, que estos estudios están siendo ciegos a los casos en los que los migrantes no pertenecen a ninguna comunidad transnacional (a pesar de ser nacionales de un país concreto) o aquellos para los que la comunidad deja de ser significativa en un momento dado.

Approaching migrant transnational social fields and networks as communities tends to reify and essentialize these communities in a similar way that previous approaches reified national or peasant communities (Wimmer and Glick Schiller 2003: 598)

Destacan que el nacionalismo metodológico es palpable en el neo-comunitarismo sobre el que se basa el transnacionalismo, que de alguna manera sigue dividiendo el mundo bajo la imagen estandarizada de las naciones. Lo transnacional tiene su significado como lo opuesto a la idea de no-transnacional o simplemente a lo nacional como las entidades que se cruzan o son superadas. Los migrantes, dicen, ya no tienen que desarraigarse para intentar subir la escalera de la integración hacia la clase media de la sociedad de acogida, pero sin embargo, van a seguir siendo los otros, los extranjeros y extraños para la sociedad nacional cohesionada, ya que ello si requeriría de un proceso asimilacionista.

1.2.1. Algunas propuestas para superar el nacionalismo metodológico

Posteriormente FitzGerald (2012), Amelina y Faist (2012) vuelven a retomar los postulados de Wimmer y Glick Schiller sobre el nacionalismo metodológico aún en la base de los estudios transnacionales, aportando ideas y maneras sobre cómo superarlo, en especial en su concreción empírica en la investigación. La consciencia sobre el predominio aún palpable de las categorías nacionales en el estudio de procesos globales está extendida entre los académicos e investigadores del ámbito migratorio. Sin embargo, existe aún una carencia de una reflexión sistemática sobre cómo construir un programa investigador que vaya más allá y supere los presupuestos del nacionalismo. Algunos intentos se han ido produciendo en la última década, aunque todavía no han sido consolidados ni han sido revisados dentro de un marco metodológico integrado.

A una epistemología que desnaturalice lo nacional le sigue una metodología que critique el nacionalismo metodológico y que conecte con el giro reflexivo de las Ciencias Sociales. (Amelina and Faist 2012). La etnografía multi-situada es actualmente una de las técnicas metodológicas más populares desde este punto de vista. Esta manera de entender el análisis permite la reorganización de los diseños investigadores, las técnicas de recogida de datos y la interpretación de los mismos que se corresponde con un contexto investigador no nacional (Amelina 2010), proporcionando un enfoque que profundiza en la complejidad del fenómeno transnacional (Marcus 1995; Mazzucato 2008b; Sinatti 2008). Además la etnografía multi-situada proporciona un enfoque que entiende el espacio tanto territorialmente como socioculturalmente. Esta metodología justifica la movilidad geográfica y virtual de los investigadores en el proceso, lo que empalma con la propuesta de Marcus (1995) de seguir el movimiento de los actores, los objetos, los guiones culturales o los artefactos a investigar. De esta manera por ejemplo, es posible seguir el rastro online de las comunidades de migrantes (Schrooten 2012).

La etnografía multi-situada ha inspirado el enfoque de los *mobile methods* (Bucher, Urry, and Witchger 2010) que pretende la recolección de los datos a través de la observación de los sujetos en movimiento, “andando con”, “acechando” o “merodeando” alrededor de otros. Amelina y Faist (2012) también nombran las metodologías del *self-reflexive approach* como

una oportunidad para ir más allá del nacionalismo metodológico, al cuestionar la posición neutral del investigador en la producción de conocimiento científico (Ganga and Scott 2006; De Tona, Frisina, and Ganga 2010).

On the one hand self-reflexivity discloses a situational power hierarchy between the researcher and the researched. On the other, it promises transnational studies additional research perspectives by shedding light on strategies of de-ethnicization in research organization. [...] In de-ethnicizing empirical research transnational scholars receive a tool that helps to de-essentialize ethnic differences and, consequently, to overcome methodological nationalism in setting up the research organization. (Amelina and Faist 2012: 1716).

A través de la des-etnificación, el investigador en el ámbito transnacional se hará consciente de los presupuestos del nacionalismo metodológico, centrando la atención en las definiciones que el investigador hace sobre el objeto y sujeto de estudio y podrá, en cierta medida, tratar de evitar o al menos poner de relieve los axiomas nacionalistas como uno de los condicionantes de su estudio. La *etnicidad* y la *nación* definidas como entidades naturales, oculta el hecho de que ambas categorías son producto de un proceso de construcción del grupo social, así como invisibiliza la forma en la que éstas son desarrolladas y puestas en práctica socialmente. Ser conscientes de esta construcción implica reconocer la complejidad del *ser migrante* y la multiplicidad de la pertenencia étnica y nacional, que el investigador en el ámbito de la movilidad humana y especialmente desde la perspectiva transnacional, tiene que explicitar y desarrollar estrategias investigadoras que respondan a esta consciencia en la medida de lo posible.

Las metodologías multi-situadas, móviles o auto-reflexivas, resultan útiles para superar el nacionalismo metodológico en las Ciencias Sociales, que en el caso de los estudios migratorios toma especialmente relevancia. Sin embargo, es importante no traspasar el límite hacia el transnacionalismo metodológico, igualmente peligroso si concebimos las vidas transnacionales como trayectorias lineales desde lo local pasando por lo nacional hacia lo global, o como una orientación inevitable del migrante, que como hemos dicho anteriormente no constituye la totalidad de los migrantes ni tan siquiera de forma mayoritaria.

1.2.2. Situación metodológica actual de los estudios migratorios transnacionales

A pesar de los intentos y propuestas metodológicas que están comenzando a utilizarse en la investigación migratoria transnacional, lo cierto es que la gran mayoría de los estudios empíricos siguen sucumbiendo a presupuestos de tipo nacional para establecer el contexto de análisis y en especial el sujeto de investigación. Los espacios de investigación siguen remitiendo en gran medida al Estado-nación, aunque cada vez con más frecuencia se establecen contextos locales tanto en el país emisor como receptor⁸, y los grupos investigados corresponden a comunidades nacionales definidas bajo los presupuestos del nacionalismo metodológico.

⁸ Caso de la investigación sobre el proyecto de codesarrollo Cañar-Murcia (Pedreño Cánovas 2009).

Y esto sigue ocurriendo por varias razones de distinta naturaleza. Una de ellas puede ser la restricción que ejercen las formas de financiamiento de los proyectos de investigación. En la actualidad, gran parte de la investigación es encargada directamente o indirectamente a través de su financiación, por las administraciones públicas y, por tanto, responden a las necesidades político-administrativas en el ámbito estatal, regional o local. De esta forma los investigadores se adaptarán al correspondiente ámbito territorial como marco natural de la investigación (Llopis 2007). Por otra parte, además de las administraciones públicas, otra parte fundamental de la investigación la realizan las universidades, en gran parte, dependientes de un Ministerio de Educación que se circunscribe a un Estado-nación. Plantear proyectos que trasciendan las fronteras nacionales o que se queden en el plano local sin una pretensión de generalización al territorio y sociedad nacional, resulta arriesgado en términos de financiación. Una excepción, aunque bajo la misma lógica nacional, son los Programas Marco de la Unión Europea que financian proyectos supranacionales, de coordinación entre diferentes equipos de investigación de diferentes países de la UE. Sin embargo, no deja de ser una lógica nacional la que opera detrás de estos programas al pretender crear proyectos que permitan una comparación de las realidades sociales entre países que se encuentran bajo cierto mismo marco de tipo legal, económico y político. Unido a ello se encuentra las dificultades añadidas tanto en términos de recursos económicos, pero también humanos y de logística, de plantear investigaciones que tengan como contexto empírico varios lugares a la vez. La etnografía multi-situada requiere de una mayor coordinación y de la existencia de mayores recursos económicos para que pueda llevarse a cabo.

Otra de las razones de gran trascendencia a la hora de construir estrategias metodológicas en los estudios migratorios es la dependencia de las fuentes de datos estadísticos. Estos datos se construyen en su mayoría desde instituciones estatales, véase los Institutos Nacionales de Estadística de cada país, que proveen de datos estadísticos sobre la población migrante, tanto en términos de flujos, como de stocks, y también a través de encuestas específicas sobre la temática migratoria. De tal manera que en ocasiones, la ventaja que ofrece partir de un conocimiento previo de la situación migratoria de un país a través de la estadística nacional se convierte en un condicionante relevante a la hora de seleccionar tanto el sujeto de análisis como el contexto de la investigación. Como advertía Beck:

El estado aducía, en su calidad de contenedor, una unidad territorial en al que se realizaban sistemáticamente estadísticas sobre procesos y aspectos económicos y sociales, de tal manera que las categorías de la auto-observación estatal se convertían en categorías de las ciencias sociales empíricas, y veían confirmar las definiciones de la realidad de índole sociológica y burocrática. (Beck 1999: 47)

Y por otro lado, la situación de dependencia existente aún con el nacionalismo metodológico en los estudios migratorios transnacionales está fuertemente condicionada por la todavía relevante significatividad que el Estado-nación tiene tanto para los migrantes como para los actores institucionales y no institucionales que influyen en los procesos migratorios (tanto países de origen como destino, así como organizaciones y/o asociaciones de tipo económico, político, cultural, religioso o social). Los investigadores del transnacionalismo no podemos negar la importancia tan significativa de las fronteras de los estados-nación. Las variaciones en el poder económico, político o militar se siguen desarrollando bajo las lógicas de la retórica

lealtad nacional (Smith 2001; Yeoh, Charney, and Tong 2003). Más allá de pensar en la desaparición de los lazos entre ciudadanía y Estado, es fundamental sin embargo, ser conscientes de su multiplicidad. Los procesos de reconfiguración que están llevando a cabo los Estados para adaptarse a las nuevas situaciones de sus comunidades transnacionales son un ejemplo de la continuidad de la importancia de las entidades nacionales.

Desde la óptica de los países de origen, el denominado espacio transnacional supera la nación pero lo hace extendiéndola más y, por tanto, vuelve a circunscribirse a la tradición nacionalista. El prefijo trans- no supone una ruptura con el enfoque nacional, sino que lo subraya para resaltar la amplitud y la extensión de la nación más allá de su contenedor habitual. Y este deseo de los países de origen de construir un sentimiento de pertenencia nacional más allá de las fronteras, implicando a las personas que ya no están, que han dejado el *topos* nacional, es un paso más en la configuración de la comunidad imaginada definida por Benedict Anderson. Según sus palabras:

Es imaginada porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión (Anderson 1993: 23).

Esta idea de Anderson ha sido asumida ampliamente por los gobiernos de los países de origen de manera especialmente relevante en los últimos años.⁹ La creación de pertenencia nacional más allá del territorio implica una ampliación del Estado al encarnarse no sólo en la geografía nacional sino en todas las personas que han abandonado el lugar pero que se les presupone e incita al mantenimiento de la pertenencia colectiva al Estado-nación de origen. El ejercicio de imaginar la comunidad nacional al que se le invita a los migrantes, no dista mucho del ejercicio realizado por cualquier persona que se siente miembro de alguna comunidad. La peculiaridad de la comunidad transnacional reside en su abstracción con respecto al espacio físico que habita, que como argumenta Suárez Navaz (2010) no es desterritorializado sino transterritorial.

Por lo tanto, aunque es fundamental para los estudios transnacionales permanecer alerta sobre los postulados del nacionalismo metodológico, no es menos cierto que se debe seguir recordando la importancia de las constricciones nacionales y el poder de los Estados-nación. El nacionalismo sigue siendo un importante significante que otorga sentido a los actores y a los objetivos, propósitos de estos, con sus inevitables implicaciones políticas (Wimmer and Glick Schiller 2003).

Con la situación actual de la metodología transnacional, influida aún enormemente, a veces en exceso, pero en ocasiones por derecho y en fundamento con la realidad social y política global, por el nacionalismo metodológico, es aún pronto para decir que los estudios migratorios transnacionales han trascendido la lógica nacional para desarrollar sus investigaciones por encima de las fronteras de los Estados-nación. Sin embargo, gracias a algunas propuestas metodológicas como la etnografía multi-situada cada vez más utilizada, se están comenzando a atisbar procedimientos metodológicos más coherentes e integrados con la lógica del

⁹ Varios ejemplos significativos pueden referenciarse al respecto. Entre los más importantes en el ámbito de Latinoamérica están Colombia, Ecuador, Argentina, República Dominicana, México, Brasil y Uruguay.

transnacionalismo, en su extensión de la nación. Ser conscientes de las constricciones nacionalistas y realizar una evaluación aproximativa de las implicaciones y efectos que puede tener para la investigación el hecho de seguir abordando lo transnacional aún desde parámetros nacionales, es, sin embargo, el primer paso para toda investigación que tenga por objetivo analizar procesos sociales en contextos de transnacionalidad migrante.

1.3. El papel de los Estados de origen en la vinculación transnacional de sus emigrantes

En todas las épocas de la historia reciente, los países de emigración han realizado políticas de vinculación con las comunidades de emigrantes, bajo diferentes modelos y con diferentes propósitos, pero todas ellas con el objetivo común de conservar los lazos que unen a su diáspora¹⁰ con el Estado-nación de origen. Un caso muy visible y cercano es la de la diáspora vasca que ha recibido atención y ha sido objeto de políticas públicas a lo largo de la historia. Ejemplo de ello es el apoyo y fomento de las casas vascas repartidas por todo el mundo, las políticas de retorno o las subvenciones encaminadas a la conservación del euskera y las tradiciones culturales.

Siendo consciente por tanto de que este tipo de políticas de los actuales países emisores no constituyen una novedad en sí mismas, sin embargo, no se pueden negar los cambios que se han producido en la orientación de éstas. Estos cambios se derivan no sólo de las nuevas circunstancias contextuales asociadas al empuje de la globalización y de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, sino también de las características intrínsecas de los que ahora constituyen países de origen y del papel que han venido desarrollando como actores clave en los flujos de salida.

Desde hace ya algún tiempo, algunos los países de emigración, en concreto en el caso latinoamericano, han comenzando a conocer en mayor medida y a interesarse cada vez más acerca de cómo y dónde se encuentran sus nacionales en el extranjero. Del mismo modo, empieza a revelarse una inquietud acerca del rol que dichos emigrantes juegan, tanto en el desarrollo de estos países como en la representación que ejercen en el exterior. En concreto, existe una cada vez mayor conciencia por parte de los gobiernos de los países de origen sobre el gran volumen de personas que han emigrado, los múltiples motivos que les han llevado a hacerlo y, sobre todo, de las consecuencias que para dichos países tiene este hecho.¹¹

¹⁰ Existe cierto debate entre aquellos que apuestan por el término diáspora para seguir hablando de los grupos de emigrantes, mientras que otros prefieren llamarlos comunidades transnacionales. Si bien el primero tiene fuertes connotaciones míticas (judíos, gitanos, etc.) y se ha caracterizado por la dispersión en varios lugares, el segundo atiende más a grupos que tienden a seguir un patrón de concentración y con una fuerte vinculación nacional (Cortés and Sanmartín 2008). Las políticas sobre migración que Estados como el colombiano están promoviendo, han elegido utilizar el término comunidad para referirse a sus nacionales en el exterior.

¹¹ Aunque existen en la historia reciente ejemplos de políticas de vinculación de las comunidades de emigrantes como es el caso de Italia, lo cierto es que la intensidad y también el tipo de países que están implementándolas ha cambiado considerablemente en los últimos años.

Hasta hace relativamente poco, era común que los países de origen adoptaran una posición neutral frente a la emigración, en donde la movilidad de la población nacional era pensada como una opción que podía aliviar la presión económica y social del país, ofreciendo en el extranjero las oportunidades de desarrollo laboral y económico que el país no era capaz de proporcionar. Los procesos de intensa emigración solían producirse sin la oposición de grandes obstáculos por parte de los países emisores y sin prestarles gran atención debido a la asunción de la conveniencia que ello suponía tanto para el propio migrante y su familia como para el país en general (González-Rábago and Piras 2010; Moraes, Bermúdez, and Escrivá 2008). En la actualidad, a pesar de que la visión positiva de la emigración no ha cambiado en términos generales y la política migratoria de control del flujo de salida no se ha modificado a grandes rasgos, los países de origen sí han dado un paso adelante en su perspectiva, siendo conscientes de la importancia de la pérdida del capital humano y social que la emigración implica. Y en este sentido, existe cada vez un mayor reconocimiento de la contribución del migrante a través de las remesas económicas y también mediante otros tipos de remesas no monetarias (sociales, culturales, de conocimiento, etc.).

Por lo tanto, algunos gobiernos de origen que en su historia reciente no habían prestado mucha atención al proceso emigratorio, como es el caso de los países andinos, actualmente han comenzado a ver las potencialidades que las comunidades de emigrantes tienen sobre el desarrollo de sus países y, en cierta medida, se han sensibilizado sobre la situación que sus nacionales viven en las sociedades receptoras. Además, se percibe una preocupación gubernamental por la protección de los emigrantes que, en su génesis, ha sido siempre parte de las obligaciones que los Estados-nación tiene para con sus nacionales, pero que, en la realidad, no se ha cumplido en la mayoría de los casos, bien sea por déficit de medios o por falta de voluntad para hacerlo.¹² Actualmente, las nuevas políticas migratorias en origen pretenden ser integrales, combinando la atención tradicional a los nacionales que residen en el extranjero a través de las Embajadas y los Consulados, con una mayor política activa de sensibilización sobre el fenómeno migratorio en el propio país de origen. Además, mayores esfuerzos se están produciendo en términos de plantear una exigencia de reciprocidad con los países receptores, tanto en las políticas de control de fronteras como en lo referente a los derechos y deberes de los migrantes, tales como en el acceso a los servicios de salud, las pensiones, la homologación de los títulos académicos, los derechos laborales o las reivindicaciones sobre las expresiones de tipo cultural y religioso.

Según Robert C. Smith (1999) podemos diferenciar entre dos tipos de políticas que se diseñan para aquellos que ya han emigrado. En primer lugar, las políticas de retorno, que Smith denomina políticas de circulación y repatriación, y que pretenden reorientar a los emigrados hacia la vuelta al país de origen. Y en segundo lugar, las políticas diaspóricas que pretenden desarrollar los vínculos del Estado con sus emigrados establecidos permanentemente en destino de manera que promuevan los envíos de dinero y los vínculos productivos con el país de origen, además de ofrecer servicios que les supongan facilidades de asentamiento y éxito en la sociedad de acogida. Bajo esta intención de atención, apoyo y protección de los

¹² A este respecto son cada vez mayores los esfuerzos por extender los servicios consulares allí donde las comunidades de emigrantes son más abundantes así como plantear una exigencia de reciprocidad tanto en las políticas de control de fronteras como en lo referente a los derechos y deberes de los migrantes.

emigrados, se presenta también una oportunidad para conocer más y mejor dónde y cómo residen éstos, así como sus vínculos con el origen. En este sentido, existe una oportunidad para ejercer cierto tipo de control sobre la diáspora de manera que puedan aprovecharse, en la medida de lo posible, sus recursos potenciales y su capital social a favor de los intereses del país emisor. Como ha sido destacado por otros investigadores (Fouron and Glick Schiller 2001; Levitt 2001b; Levitt and De la Dehesa 2003), esta nueva consciencia es a la vez una oportunidad para crear y fortalecer el sentido de pertenencia nacional de aquellos que viven fuera de las fronteras del Estado-nación.

Diversas son las razones que se atribuyen al incremento de este tipo de políticas. Una de las principales que la literatura internacional ha dado especial relevancia es la económica, mostrando la importancia que las remesas monetarias tienen para la economía de algunos países emisores. Sin embargo, como apuntan Moraes et al. (2008) otros motivos se suman a lo económico. Uno de los más importantes es el caso del interés por aprovechar el capital humano de los migrantes cualificados de manera tal que la fuga de cerebros (*brain drain*) se transforme en una ganancia (*brain gain*). Por otro lado, se encuentran las motivaciones políticas, que bajo la creencia de que los migrantes pueden convertirse en los mejores embajadores del país en las sociedades de destino, apuestan por atraer la atención de los emigrados y otorgarles un papel visible dentro del desarrollo político del país (Bauböck 2003; Portes and Rumbaut 2006). Y también en el caso contrario, cuando los países de origen pretenden la neutralización de grupos disidentes en el exterior, los gobiernos de origen apuestan por el desarrollo de iniciativas políticas que ahonden en el sentimiento nacional y promuevan una imagen positiva del país y del propio gobierno (Ostergaard-Nielsen 2003).

Sean cual sean las razones y el tipo de políticas puestas en marcha por los gobiernos de origen, lo cierto es que los migrantes desde su posición de comunidad en el extranjero, se transforman en actores intervinientes en el devenir de los Estados de origen. Como subrayaban ya Roberts, Frank y Lozano en 1999, muchos de los migrantes que antes de salir del país pertenecían a colectivos marginados o incluso reprimidos de la población, con la salida del país, son repensados como personas con poder e influencia en la política interior y exterior de su país de origen. De alguna manera, su salida les proporcionó una voz política que no habían tenido con anterioridad, y derivado de ello los países de origen están realizando esfuerzos para preservar su lealtad y compromiso.

Con este nuevo enfoque de origen, los países están aprovechando de manera muy potente las oportunidades que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están favoreciendo, de manera que han apostado por el nuevo sistema tecnológico TIC, no sólo como artefacto que facilita el contacto, sino profundizando en la creación de un nuevo tipo de relación de interdependencia entre el Estado y su población, con especial relevancia de las personas residentes fuera del país. La puesta en marcha de políticas migratorias, o más exactamente, de programas de intervención pública dedicados a la migración, en especial a las personas emigrantes que se encuentran en el exterior, es un ejemplo más de la consolidación de la perspectiva transnacional en el estudio de las migraciones internacionales por parte de un actor fundamental en la dinámica como son los países de origen.

1.3.1. Extensión de la (trans-) nación más allá de las fronteras

Las estrategias de vinculación de los países de origen tiene como población diana a las comunidades (trans-)nacionales residentes en el exterior, pero no sólo van dirigidas a incrementar la relación con éstas, sino que están fomentando, en la práctica, la mayor conexión entre el Estado y la población residente en el país no emigrada, creando un sentimiento de pertenencia, es decir, una sensibilidad que va más allá del hecho de haber abandonado el país y que ahonda en la creación de una nación por encima de las fronteras del Estado. De alguna manera, y al tomar el nombre de transnacional, estas estrategias no superan, sin embargo, las limitaciones del nacionalismo metodológico (Wimmer and Glick Schiller 2003; Amelina and others 2012).

A pesar de que el lugar por el que transitan los migrantes es un espacio plurilocal o multiterritorial, un *espacio imaginado* (Anderson 1993), un lugar que sobrepasa las fronteras físicas, la perspectiva desde la que actúan, tanto los propios migrantes, como las instituciones del Estado, no deja de ser la de un nacionalismo metodológico que no supera el concepto de nación sino que lo extiende sin circunscribirse al territorio físico. Como hemos visto anteriormente, la tendencia del nacionalismo metodológico de aceptar al Estado-nación y a sus fronteras como la variable clave en el análisis social, sigue influyendo de alguna manera a los países emisores de migrantes que siguen pretendiendo la relación con sus emigrados bajo una lógica nacionalista, mientras, a la vez, la investigación centrada en cuestiones transnacionales tampoco ha dejado el prisma del nacionalismo para el abordaje de fenómenos que trascienden el Estado-nación. El denominado espacio transnacional supera la nación pero lo hace extendiéndola más. La pertenencia nacional que pretenden crear los Estados emisores de migrantes implica su producción también lejos de las fronteras del país en todos aquellos emigrantes que residen en el extranjero. Insistentemente se le invita a imaginar la comunidad nacional y sentirse miembros de ella desde cualquier parte del mundo. Como apunta Anderson (1993), considerar la nación como una invención dista mucho de considerarla una fabricación o una falsedad, sino que tiene que ver más bien con una creación o una imaginación, ante lo cual no se presupone la existencia de comunidades verdaderas diferentes a las imaginadas.

Las políticas están redefiniendo la relación entre el Estado y sus límites territoriales, y en alguna medida, están reconfigurando la forma de entender la ciudadanía y la pertenencia (Levitt and De la Dehesa 2003). Algunos de los más importantes países emisores están poniendo en funcionamiento políticas de re-vinculación a la vez que pretenden una reinversión de sí mismos para promocionar la conexión del migrante desde el extranjero en diversas esferas de la vida del país, como la social, la política, la cultural y, especialmente, la económica.

El cada vez más activo papel del Estado en promover la membresía nacional en la distancia es un indicador significativo de la importancia de lo transnacional en los procesos migratorios contemporáneos. La dinámica transnacional se está convirtiendo en un elemento clave para entender estos procesos, y por supuesto, actores institucionales tan importantes como los gobiernos de origen están creando las mejores condiciones para facilitar la vinculación y utilizarla en su favor.

Rather than disappearing or being subordinated to international regimes, states can potentially play a major role, along with other civic, religious, and political institutions, in creating and reinforcing lasting transnational involvements. (Levitt and De la Dehesa 2003: 588)

Especialmente relevantes son los casos de algunos países latinoamericanos, como Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay, México, Brasil, Argentina o República Dominicana. Dentro de éstos los países andinos son ejemplos muy significativos de políticas migratorias integrales con especial énfasis en la re-vinculación del emigrante. El caso de Colombia será revisado específicamente más adelante, pero son destacables también las políticas lanzadas por los Estados ecuatoriano y peruano. En el primer caso, desde la Constitución del año 1998 se otorga el derecho al sufragio de los ecuatorianos en el exterior, que se pone en funcionamiento en 2002 con la Ley Orgánica 81/2002. En ese mismo año, 2002, se lanza el Programa de Ayuda, Ahorro e Inversión para los Migrantes Ecuatorianos y sus Familias (Decreto Ejecutivo nº 2378B de 5 de marzo de 2002) que supone un elemento clave en el comienzo de la política migratoria. Pero va a ser con la promulgación de la nueva Constitución de 2008 que se amplía extraordinariamente el reconocimiento de la comunidad migrante como un sujeto político imprescindible. Y reflejo de ello es la creación de la SENAMI, Secretaría Nacional del Migrante (Decreto Ejecutivo 150 de 12 de marzo de 2009) que nace con rango ministerial dependiente directamente de la Presidencia. De hecho en el Plan Nacional de Desarrollo Humano para las Migraciones 2007-2010, ya se recoge entre sus objetivos la generación y consolidación de la vinculación de las personas migrantes y sus familias. La SENAMI actúa como la entidad gestora de la política pública de atención y re-vinculación del emigrado y ha tenido mucho impacto en la región como ejemplo de buena práctica.¹³

En el caso de Perú, aunque menos relevante que en el ecuatoriano, podemos encontrar políticas migratorias estatales y regionales para la gestión de la migración y de la relación del emigrante con el país de origen. Con la Ley de Doble Nacionalidad nº 26 574 de 1995 y la Ley de Voto de Reforma de la Ley Orgánica de Elecciones nº 26 859 art. 21 de 2001, se comenzó a considerar a los nacionales residentes en el extranjero como sujetos políticos y con capacidad de elección y decisión. También en 2001 se crea la Subsecretaría de Comunidades Peruanas en el Exterior y los Consejos de Consulta Consular, dependientes ambos del Ministerio de Relaciones Exteriores. Ya en 2005 se lanza el Programa “Quinto Suyo”, que recoge una política de vinculación con los emigrantes en el ámbito económico. De hecho, dos de los proyectos de este programa son *Ahorro para mi vivienda*, que busca facilitar la inversión en vivienda de aquellos peruanos emigrados, y *Solidaridad para mi provincia* que intenta canalizar las remesas para fines individuales o colectivos con una orientación productiva en diferentes localidades. En 2005 también se promulga la Ley 28 182 de Incentivos Migratorios con la finalidad de facilitar y promover el retorno de los nacionales residentes en otros países y se crean alianzas con Bancos y el servicio de Correos estatal para la reducción del costo del envío de las remesas. Ya en 2010 el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE), lanza una

¹³ Dentro de la SENAMI se han gestionado entre otros los siguientes programas y proyectos: Portal del Migrantes y su Familia en el Exterior, La Casa Ecuatoriana en el Exterior (que pretende el fortalecimiento de la identidad ecuatoriana en el exterior), el Fondo para el Desarrollo Humano del Migrante Ecuatoriano, el Programa Bienvenid@ a Casa (que pretende el acompañamiento y asesoramiento en el retorno al país de los/as ecuatorianos/as), o la Política de Fortalecimiento Organizacional y Construcción de Redes Sociales en el Hecho Migratorio (FORES).

web llamada *Perú Infomigra*, que tiene como objetivo ofrecer información actualizada sobre el proceso de migración laboral. A nivel regional también se han llevado a cabo políticas de aprovechamiento de las redes de migrantes como es el caso del proyecto Junín Global enmarcado en las políticas de codesarrollo pero impulsado en este caso por el gobierno regional del país de origen.

Más allá del caso de los países andinos, un elemento común en el tipo de políticas lanzadas para la re-vinculación del migrante con su origen y la promoción de la identidad y la pertenencia nacional en la distancia es el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como un aliado estratégico. Los Estados están creando recursos online que suponen un puente entre los emigrantes, sus familias y amigos, sus localidades y finalmente sus gobiernos. Además algunos de ellos, han avanzado en el reconocimiento de los migrantes como actores políticos y han realizado reformas legislativas de gran calado que permite la representación política de los emigrantes desde el exterior, otorgándoles un distrito electoral o una circunscripción exterior.¹⁴

Algunos autores han propuesto diferentes formas de analizar este tipo de políticas. Goldring (2002) realiza una distinción entre políticas de introversión y políticas de extensión, o Gamlen (2006) que diferencia entre iniciativas de *capacity building*, que apuestan por crear una sociedad transnacional a través de la creación de instituciones estatales que las favorezcan; las políticas de extensión de derechos y, por último, las políticas de extracción de obligaciones. Una de las clasificaciones más comprehensivas e integrales es la realizada por Levitt y De la Dehesa (2003) que sugieren estudiar estas políticas desde una perspectiva de las reformas y medidas introducidas bajo el paradigma transnacional, diferenciando entre a) reformas ministeriales o consulares, b) políticas de atracción de inversiones y de envío de remesas, c) extensión de derechos políticos tales como la doble nacionalidad o el derecho al voto desde el extranjero, d) extensión de la protección estatal y de servicios que vayan más allá de los tradicionales servicios consulares, y por último, e) políticas simbólicas de refuerzo de la identidad nacional. Vista esta clasificación, aunque las políticas emigratorias se han desarrollado en diversas direcciones, es cierto que la más importante ha ido en relación con la última de ellas, esto es, con el objetivo de asegurar que los migrantes sigan reproduciendo su sentido de pertenencia a pesar de la distancia.

1.3.2. El caso de Colombia

Colombia representa uno de los ejemplos más paradigmáticos de este enfoque debido al ímpetu con que se ha lanzado a la re-vinculación de sus emigrantes y, en concreto, por la

¹⁴ Uno de los ejemplos más relevantes a este respecto es el Proyecto "Provincia 25" en Argentina, (Ley 3841-D-2009) y que consistiría en la creación de un Distrito Exterior con cinco diputados en la Cámara Baja que representarían a la población argentina residente en los cinco continentes (tres diputados para la sección electoral en el continente americano, y dos diputados en la sección electoral conformada por Europa, Asia, África y Oceanía). Otro de los ejemplos más significativos es el caso de Ecuador que desde la nueva Constitución de 2008 creó una circunscripción especial exterior conformada por seis asambleístas: dos por Europa, Oceanía y Asia, dos por Canadá y Estados Unidos, y dos por Latinoamérica, El Caribe y África.

utilización que está haciendo de las posibilidades ofrecidas por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. El Programa Colombia Nos Une que comenzó a gestarse en 2003 y aún continúa activo, representa uno de los esfuerzos más relevantes en el panorama internacional por parte de un país de emigración para vincular a sus compatriotas residentes en otros países y hacerlos objeto de política pública. A pesar de las variaciones que el Programa ha ido experimentando, con diferentes énfasis a lo largo del tiempo, los ejes prioritarios que forman parte del Programa son:

- Plan Comunidad: pretende el fortalecimiento de la comunidad colombiana en el exterior y que desarrolla y consolida el desarrollo de proyectos por parte de los colombianos residentes en el extranjero, así como se encarga de difundir la gestión del Programa Colombia Nos Une. Dentro de este eje de trabajo se encuentran los programas especiales de promoción cultural, artística y deportiva, los consulados móviles y el fomento del asociacionismo migrante.
- Sistema de servicios: pretende la provisión de servicios para cubrir las necesidades del colectivo colombiano en el exterior, en alianza con diversas instituciones y empresas del país. Los servicios más importantes se refieren al ámbito de la salud, la seguridad social, las oportunidades de formación y educación, y la vivienda.
- Plan de retorno: pretende brindar la oportunidad para el retorno a los colombianos en el exterior, gestionando diversos programas que buscan el retorno productivo del migrante y su reinserción a la vida del país en condiciones que no supongan un perjuicio ni para el sujeto migrante, ni para el país en general.
- Migración ordenada y regulada: pretende ofrecer un espacio de información y de gestión proactiva de los flujos de salida de los colombianos.
- Colombianos destacados en el exterior: pretende la ejemplificación de los casos exitosos de migración colombiana, promocionando lo que denominan el talento colombiano en ámbitos como la ciencia o el arte, y buscando generar vínculos en beneficio del país, ofreciendo cauces para el retorno del capital social y la contribución al desarrollo de Colombia.

Ésta es solo una primera aproximación a este programa de re-vinculación de migrantes del Estado colombiano, que será examinado con mayor detenimiento en el capítulo dedicado a las migraciones colombianas, la importancia del flujo hacia España y las políticas públicas asociadas al hecho migratorio.

1.4. Enfoques y aplicación del transnacionalismo en diferentes contextos

La perspectiva transnacional, nacida en el ámbito académico estadounidense en los años 90, ha ido evolucionando y aplicándose en diferentes contextos tanto geográficos como académicos con cierta diversidad de enfoques. Cada contexto de investigación social ha puesto el foco de atención en diversas maneras de entender la relación transnacional, su influencia en otros procesos sociales, así como también en las ideas sobre cómo investigar este fenómeno.

Principalmente podemos diferenciar tres contextos: el estadounidense, el europeo y el latinoamericano, cada uno de los cuales ha desarrollado los estudios sobre transnacionalismo con ópticas e intereses distintos, aunque obviamente complementándose e influyéndose mutuamente.

1.4.1. Estados Unidos: transnacionalismo e integración económica y política

El contexto estadounidense podríamos decir que es la cuna de la teoría transnacional aplicada a las migraciones. El dominio estadounidense en los estudios transnacionales es patente cuando miramos la literatura internacional al respecto. Pero lo es aún más cuando nos concentramos en la investigación empírica sobre la temática que se ha realizado a nivel mundial. Además, la influencia y el peso que la literatura anglosajona ejercen en el panorama internacional supone un predominio de los enfoques epistemológicos, de los conceptos teóricos y de las herramientas metodológicas para abordar el estudio de la vinculación transnacional.

Fue en el contexto de los Estados Unidos en donde se comenzó a constatar la existencia de una realidad en la que los migrantes mantenían sus vínculos con el país de origen. Esta vinculación transnacional de facto condujo a desarrollar una perspectiva de análisis como el transnacionalismo, que se distanciaba de las teorías asimilacionistas o multiculturalistas, al recoger opciones en las que el migrante era capaz de combinar pertenencias y lealtades múltiples. Por otro lado, más allá del enfoque teórico-analítico, las diferentes lecturas acerca de los efectos que puede tener la relación con el origen de los migrantes han dado lugar a ver el transnacionalismo en confrontación con el asimilacionismo (Huntington 2005) o en convivencia con él (Guarnizo, Portes, and Haller 2003).

La posibilidad de combinar los lazos con origen con una integración tranquila y exitosa en Estados Unidos, puso la base para el desarrollo de este enfoque analítico durante estas dos últimas décadas. En el contexto estadounidense, los investigadores se han centrado en gran medida en ver la relación entre transnacionalismo económico e integración económica en destino, en especial a través de actividades de tipo empresarial y mercantil relacionadas con el ámbito público y profesional de los migrantes, y no tanto con la esfera privada de sus relaciones personales, de afectividad y pertenencia. De ese interés nace el proyecto CIEP y CIOP¹⁵ desarrollado por Portes y sus colegas, que sostienen la idea de que la actividad económica transnacional puede constituir una estrategia de ingresos alternativos para los inmigrantes (Portes, Guarnizo, and Landolt 1999). En su estudio sobre empresariado migrante estos investigadores encuentran que aquellos que realizan actividad transnacional se encuentran también bien integrados en Estados Unidos (Portes, Haller, and Guarnizo 2002).

Asimismo, la actividad política transnacional también se ha considerado en Estados Unidos de especial relevancia para entender cómo los migrantes combinan ambas formas de vinculación y participación en origen y destino. Sin embargo en el caso de la política, la idea que asume el transnacionalismo económico de que lo transnacional resulta una estrategia para mejorar las

¹⁵ Comparative Immigrant Entrepreneurship Project (CIEP) y Comparative Immigrant Organization Project (CIOP).

condiciones de vida y que nace de aquellos en situación de desventaja no ha resultado ser la dominante. De acuerdo con Levitt (2003) son aquellos con ingresos, educación y habilidades con el idioma los que con mayor probabilidad elegirán el activismo político transnacional, mientras que los grupos menos privilegiados, la vinculación con el origen puede suponer un impedimento para la integración en el país receptor (Joppke and Morawska 2003b; Levitt 2003; Morawska 2003).

Por último, señalar que en el contexto estadounidense la importancia de los vínculos socioculturales e identitarios ha quedado relegada a un segundo plano en el interés de la investigación. La idea de que el *sueño americano* es la herramienta perfecta para conseguir la integración efectiva y que, por lo tanto, son las esferas económicas y políticas las que favorecen o impiden la integración, ha calado sobre el dónde poner el foco de atención y sobre qué tipo de actividades transnacionales deben estudiarse.

1.4.2. Europa: transnacionalismo, integración sociocultural y ciudadanía

En el contexto europeo importantes autores han estado presentes en el debate académico internacional, como es el caso de Vertovec (2003), Pries (2002), Faist (1999) o Bauböck (2003), con reflexiones teóricas de gran trascendencia para el desarrollo del campo de estudio; sin embargo, la investigación empírica ha sido menos extensa y apenas se han realizado apuestas metodológicas concretas. Es decir, la literatura europea ha recogido ampliamente la reflexión sobre el concepto, su delimitación y los aportes que la perspectiva proporcionaba al campo de conocimiento migratorio, pero muchas menos referencias existen sobre estudios empíricos relevantes, y en especial, es subrayable la carencia existente en cuanto a la metodología cuantitativa.

En 2003, los responsables de la European Science Foundation organizaron un workshop sobre el transnacionalismo en la Unión Europea que pretendía definir el estado de la cuestión en este lado del Atlántico. En el documento resultante de este encuentro, se reconoce que la Unión Europea ha estado centrada únicamente en las relaciones y conexiones en el espacio comunitario y en las políticas nacionales; mientras, durante toda la década anterior, se habían comenzado los estudios sobre transnacionalismo que lanzaban la mirada más allá de lo nacional. Este encuentro fue una llamada de atención al respecto y mostraba la necesidad de integrarse a nivel europeo en este ámbito de análisis que recoge fenómenos contemporáneos que salen de la, en ocasiones, limitada política comunitaria.

Uno de los esfuerzos más considerables para establecer una red académica europea de estudios transnacionales fue el *Transnational Communities Programm*, de la Universidad de Oxford, bajo la dirección del Economic and Social Research Council y que se desarrolló entre 1997 y 2003. Este programa de investigación centrado en las comunidades transnacionales ha dado lugar a numerosas publicaciones, working papers y conferencias dentro de este campo de conocimiento, algunas de ellas muy relevantes.¹⁶ Por otro lado, son destacables dos investigaciones de tipo cuantitativo que han mostrado el estado de la cuestión en algunos

¹⁶ Véase <http://www.transcomm.ox.ac.uk/>

países de Europa. El primero de ellos es el de Snel, Engbersen y Leerkes (2006) que se realizó en Holanda con seis grupos de inmigrantes procedentes de diferentes contextos geográficos y de desarrollo. Estos autores tenían como objetivo estudiar la vinculación transnacional a través tanto de actividades transnacionales como de la medición de su identificación transnacional.¹⁷ Y en segundo lugar, un estudio comparativo que se llevó a cabo en cuatro países europeos (Dinamarca, Reino Unido, Italia y España) denominado “New landscapes of migration: a comparative study of mobility and transnational practises between Latin America and Europe”, con población colombiana y dominicana, y que dio lugar, entre otras publicaciones, al libro *Londres Latina. La presencia colombiana en la capital británica* publicado por Guarnizo (2008), en el que se exponían los resultados cuantitativos de las relaciones transnacionales de los migrantes colombianos residentes en Londres, incluyendo la participación política transnacional, las relaciones transnacionales socioculturales y la acción transnacional económica. Esta macroencuesta aún siendo realizada en el contexto europeo tenía un enfoque traído de los Estados Unidos a través de la participación de L.E. Guarnizo y la Universidad de California, Davis, como parte financiadora del proyecto.

Desde metodologías cualitativas es destacable el proyecto de investigación denominado TRANS-NET (Transnationalization, Migration and Transformation: Multi-Level Analysis of Migrant Transnationalism) que se desarrolló entre 2008 y 2011 y que ha implicado a ocho países agrupados en cuatro parejas: Estonia/Finlandia, India/Reino Unido, Marruecos/Francia y Turquía/Alemania. Este proyecto ha tomado del modelo estadounidense la conceptualización del transnacionalismo en cuatro esferas, la económica, la política, la sociocultural y la educativa. (Pitkänen, Içduygu, and Sert 2012; Gerdes and Reisenauer 2012), así como una clasificación de las prácticas según su intensidad, diferenciando entre ‘strong’, ‘moderate’ y ‘weak’. Por ejemplo en el caso del sistema turco-alemán analizado por Gerdes y Reisenauer (2012), se mostraron grandes similitudes con los resultados del proyecto CIEP en Estados Unidos, aunque la metodología consistió en 73 entrevistas de tipo cualitativo en lugar de analizar datos cuantitativos procedentes de encuesta.

Además, el enfoque europeo del transnacionalismo, se ha orientado en mayor medida a la comprensión de los efectos que la vivencia transnacional tiene en varios ámbitos de la vida social, tanto en las sociedades de origen de los migrantes como en las sociedades de destino. En el primer caso, por ejemplo, la investigación empírica de tipo cualitativo ha sido extensa acerca de los efectos del transnacionalismo en el núcleo familiar como estructura de producción y reproducción social (Bryceson and Vuorela 2002; Solé, Parella, and Cavalcanti 2007; Sorensen 2008) o a las transformaciones de las relaciones de género (Salih 2003; Parella 2012).

Y en el segundo caso, en relación con los países receptores, Europa se ha preocupado especialmente por los retos que supone lo transnacional para las concepciones de membresía,

¹⁷ Dentro de las actividades transnacionales contempladas existían diversas categorías: actividades económicas cotidianas, actividades económicas profesionales, actividades políticas, actividades socioculturales en el país de origen y actividades socioculturales en el país de residencia. Además para conocer el grado de identificación transnacional realizaban una comparativa con la identificación del migrante con connacionales en el país de origen, en el país de residencia y con población autóctona holandesa. Para conocer más véase Snel et al. 2006.

derechos y ciudadanía (Bauböck 2003; Kastoryano 2000; Suárez Navaz 2010) o sobre la representación transnacional de los migrantes a través del asociacionismo (Caglar 2006; Ostergaard-Nielsen 2009). La centralidad que en Europa aún tiene el Estado-nación en su función de otorgamiento de la ciudadanía a nivel formal y de la identidad en el nivel simbólico, se sigue notando en la inquietud que genera la idea de que las actividades transnacionales favorezcan el surgimiento y mantenimiento de comunidades étnicas al margen de la sociedad de acogida. La separación que se presupone a estas comunidades étnicas se asocia con el peligro de erosión del actual Estado-nación (Blanco 2007b). Autoras como Riva Kastoryano (2002) apuntaron a principios de los años 2000, a la creación de un “nacionalismo transnacional” por parte de las comunidades de inmigrantes en Europa. Ello supondría la existencia de nuevas expresiones de pertenencia y compromiso político, así como una “nación desterritorializada comprensiva”. Este nacionalismo transnacional superaría la nación en dos sentidos, por un lado, llevando la identidad más allá de sus fronteras, pero también aglutinando bajo un mismo sentimiento de pertenencia a identidades no supranacionales y que en muchos casos se encuentran vinculadas a lo religioso. Kastoryano pone como ejemplo el caso de la comunidad musulmana en Europa, explicando que ésta participa en la preparación de profesionales transfronterizos y de otro tipo de redes que abarcan el espacio europeo y lo atraviesan transversalmente, proporcionando una identificación y experiencia común del hecho de ser inmigrante musulmán en Europa.

Por lo tanto, comprobamos cómo el sentido de lo transnacional en el contexto europeo incide en las concepciones sobre el Estado-nación, la ciudadanía y la identidad en mayor medida que en el contexto en donde surgió, el estadounidense. Debido a la escasa investigación empírica cuantitativa en Europa y a la diferente sensibilidad con respecto a qué prácticas transnacionales son relevantes y los efectos tanto micro como macro que estas prácticas tienen, creo necesaria una apuesta por el abordaje del fenómeno en el contexto europeo, bien a nivel nacional o entre varios países, que suponga una cuantificación de la incidencia de lo transnacional entre los inmigrantes residentes en los países europeos, de sus determinantes y sus perfiles, que recoja dicha sensibilidad hacia lo simbólico, lo vivencial y las transformaciones de la pertenencia y la identidad, en mayor medida que los estudios estadounidenses y, por tanto, traspasando el análisis de las actividades para estudiar también los *modos de pertenecer* (Glick Schiller 2003).

1.4.3. Otros contextos: Asia y Latinoamérica

Además del europeo y el estadounidense, existen otros contextos geográficos en los que se está abordando el transnacionalismo migrante, como es el caso de Asia y Latinoamérica. El primero ha seguido en gran medida los pasos de las ideas anglosajonas, estudiando las poblaciones migrantes con vínculos transnacionales tanto a través de estudios en diferentes países de Asia como en Estados Unidos como país de destino (Yeoh and Chang 2001; Yang 2002; Purkayastha 2005). Además se han realizado colaboraciones entre ambos contextos que han dado lugar a investigaciones en Asia desde una perspectiva anglosajona (Yeoh, Charney, and Tong 2003; Carnes and Yang 2004; Hewison and Young 2006). Otros ámbitos de análisis son la experiencia de retorno de conocimiento científico y tecnológico que representa

Bangalore en India, como ejemplo de la influencia de la transnacionalidad migrante en términos de desarrollo para el país de origen (Khadria 2006; Chacko 2007) o los efectos de la migración transnacional desde la perspectiva de género y cuidados (Thapan 2005; Pradip Bhatt 2011).

Mientras tanto, el contexto latinoamericano se ha desarrollado en interdependencia con la influencia que la migración a Estados Unidos supone para la región, en especial para México, pero desde una posición más periférica. La relación de los países latinoamericanos con la potencia estadounidense que actúa en gran medida como metrópoli, ha hecho entender las relaciones transnacionales de los migrantes como una oportunidad para el intercambio y el trasvase de riqueza del Norte al Sur, superando de alguna manera la posición de dependencia y subordinación. En este sentido la aportación de los estudios decoloniales ha sido clave, proponiendo un análisis transdisciplinario que aborde las causas, el funcionamiento, la regulación, el control, la incorporación, el rechazo, y las relaciones sociales de las migraciones -conjuntamente o por separado-, con la dimensión económica, política, social, cultural y racial de los procesos, y con la escala global del orden mundial y la subjetividad de los que migran (Españeira 2010).

El contexto latinoamericano ha sido por tanto especialmente sensible con lo transnacional en su relación con el desarrollo de las sociedades de origen (Delgado Wise, Covarrubias, and Rodríguez 2004; Orozco and Lapointe 2004; García Zamora 2009; Altamirano 2009) así como con los efectos microsociales que se producen en términos familiares y comunitarios (Herrera 2005; Pedone 2008; Puyana 2009) y subrayando la importancia de los actores gubernamentales en el reforzamiento de los lazos de la comunidad transnacional con el país de origen (Orozco 2006). De gran importancia teórica es la perspectiva adoptada especialmente en México sobre la relación dialéctica entre Migración y Desarrollo, mediada por procesos de transnacionalización de los migrantes que actúan como elementos clave en el desarrollo de sus países de origen. Desde una visión crítica con la hegemonía teórica de los países desarrollados y receptores de inmigrantes, autores muy relevantes en el estudio de esta dialéctica procedentes del contexto mexicano, como Delgado Wise y Covarrubias (2007) ponen de manifiesto la necesidad de colocar los procesos de desarrollo como punto de partida para el análisis, en lugar de admitir como premisa la incidencia que la migración tiene como motor de desarrollo. Tomar en primer término los movimientos migratorios como potenciadores del desarrollo de las sociedades emisoras invisibiliza una de las partes de la relación.

La mayor parte de los estudios que abordan la relación entre migración y desarrollo giran en torno al primer factor, como si la migración fuese una variable independiente y las posibilidades o no de desarrollo estuviesen supeditadas a los recursos e iniciativas de los migrantes. No obstante, dada la complejidad analítica que reviste esa relación, se advierte la necesidad de emprender estudios que se salgan de los linderos de ese esquema analítico, que tiene como punto de partida el fenómeno migratorio, para colocarse justamente del otro lado de la ecuación, es decir, de los macroprocesos de desarrollo. Esta nueva perspectiva analítica considera a la migración como un aspecto de la problemática del desarrollo y visualiza al desarrollo como un campo analítico cuyas dinámicas estructurales y prácticas estratégicas tienen como escenario los planos global, regional, nacional y local. (Delgado Wise and Márquez Covarrubias 2007: 6).

Por lo tanto, la perspectiva transnacional en el contexto mexicano ha sido utilizada fundamentalmente para abordar la relación entre migración y desarrollo, aportando un marco analítico que incorporara el contexto de integración socioeconómica regional en el estudio de estos procesos como elementos de gran relevancia para comprender la intensa movilidad humana y los efectos tanto macro como micro de los procesos de desarrollo de los países emisores. Además el caso paradigmático de vinculación de los migrantes mexicanos con sus lugares de origen a través de los Clubes de Oriundos y la intervención de los gobiernos locales, regionales y estatal a través del Programa 3x1 ha dado lugar a diversos estudios empíricos que analizaban su importancia y efectos (Orozco and Lapointe 2004; García Zamora 2007).

1.5. Lo transnacional y su operacionalización

Como ya hemos visto anteriormente, el desarrollo teórico del transnacionalismo ha transitado por varias etapas y ha traído aparejado algunas críticas y demostraciones de ciertas limitaciones intrínsecas al fenómeno por parte de aquellos más escépticos a esta corriente analítica de las migraciones. Estas críticas, al contrario de suponer un elemento negativo para demostrar la validez de la perspectiva, han servido más bien para ayudar a mejorar la explicación de la misma y a concretar de forma más sistemática y de una manera más integral los elementos que conforman la migración transnacional, sus determinantes, sus implicaciones y sus potenciales efectos.

La evolución teórica de esta perspectiva analítica ha implicado el reconocimiento progresivo de cada vez mayor número y tipos de prácticas transnacionales. Aunque no existe un consenso científico al respecto y cada autor utiliza la locución *prácticas transnacionales* en diferentes sentidos, en este trabajo y en los resultados empíricos que se desprenden, tomaremos la palabra *prácticas* no sólo en su sentido de praxis, es decir, como desarrollo de actividades, sino también en su significado como hábito y costumbre, es decir, como puesta en escena de formas de identidad y pertenencia a través de lo que Pierre Bourdieu denominó *habitus*. Bourdieu explica que todos “los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de *disposiciones* duraderas y transferibles” que actúan como “principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos” (Bourdieu 2007: 86). Por lo tanto, utilizaremos la palabra *prácticas* en ambos sentidos, esto es, en relación a las actividades propiamente dichas así como también en relación con maneras de sentir y expresar un compromiso transnacional. Es decir, utilizaremos una noción de práctica transnacional en concordancia con el enfoque teórico que hemos desarrollado antes, que supone la superación de lo transnacional únicamente como asociado *al hacer* con el origen ampliando la perspectiva *al sentir* y a la vivencia transnacional.

La investigación empírica se ha topado con la dificultad de definir y operacionalizar el *ser transnacional* o el *vivir transnacional*, tanto a priori en el momento de diseñar los instrumentos de medición del fenómeno, en un proceso deductivo; como a posteriori en el momento de analizar y presentar los resultados de los estudios, en un proceso inductivo. El debate acerca de qué actividades, prácticas o sentimientos deben o pueden ser considerados

como transnacionales sigue muy vigente, a pesar de que la producción en este campo de conocimiento sigue siendo extraordinaria, y se vuelve aún más urgente la necesidad de preguntarnos qué es ser transnacional o de qué manera podemos operacionalizar lo que teóricamente podemos definir como vivir transnacional (Guarnizo 2003). El acuerdo en este ámbito parece difícil y subraya la tendencia de los estudios migratorios en su incapacidad, y en ocasiones bondad¹⁸, de no llegar a un consenso acerca de premisas epistemológicas y metodológicas fundamentales para el análisis de la movilidad internacional y sus efectos.

Como ya hemos visto, el debate acerca de qué hace a un migrante ser transnacional fue fundamentalmente influido por la forma en la que Alejandro Portes y sus colegas (2003) limitaron la existencia de transnacionalismo a solo una parte de los migrantes. Es claro que la gran mayoría de los migrantes no pueden calificarse como transmigrantes, pero ¿dónde ponemos los límites para establecer una diferenciación entre unos y otros? Estaremos, por tanto, estudiando este fenómeno de diferentes maneras en función de la definición que hagamos de qué es transnacional y de cómo lo midamos y operacionalicemos. A pesar de las dudas que esta indefinición supone para los investigadores en este campo, sin embargo, es también una oportunidad para ampliar la óptica desde la cual miramos el fenómeno. Con ello me refiero al hecho de que siguiendo los objetivos de cada investigación y utilizando los recursos y conocimientos que cada investigador tiene sobre pequeños espacios de interacción transnacional, podemos avanzar en la búsqueda de nuevas y/o diferentes formas de transnacionalidad migrante, que se salgan de las lógicas establecidas por aquellos autores que iniciaron los primeros estudios en este ámbito, y por supuesto, explorando otras metodologías para acercarnos al objeto de estudio, que no es otro que la vinculación de los migrantes con sus sociedades de origen y las relaciones, de cualquier tipo, que trascienden el espacio nacional.

1.5.1. Niveles y tipos de transnacionalismo

Durante finales de la década de los 90 y principios de los 2000, son reconocidos los intentos de algunos investigadores de fijar criterios uniformes para analizar la transnacionalidad de los migrantes (Guarnizo 1997; 2000; 2004; Portes, Guarnizo, and Landolt 1999; Landolt 2001; Itzigsohn and Saucedo 2002; Portes, Haller, and Guarnizo 2002; Guarnizo, Portes, and Haller 2003; Portes, Escobar, and Walton Radford 2007), y en este sentido, se ha avanzado hacia una categorización de las prácticas que vinculan a los migrantes con sus países y sociedades de origen. La mayoría de los estudios sobre transnacionalismo tienen en cuenta diferentes ámbitos de actividad como son el económico, el político, o el sociocultural aunque también existen estudios que se basan únicamente en uno de estos ámbitos o en algunas dimensiones de los mismos (Guarnizo 2003; Ostergaard-Nielsen 2003; Bermudez 2010).

Una de las clasificaciones más conocidas por la importancia que el artículo tiene en la literatura sobre transnacionalismo es la que Portes, Guarnizo y Landolt publicaron en 1999,

¹⁸ La diversidad de enfoques con que se estudia un mismo fenómeno produce una variedad y una complejidad en el conocimiento del mismo que sería difícil alcanzar si las premisas ontológicas fueran únicas e invariables. El consenso acerca del conocimiento es importante pero también lo es la divergencia y la búsqueda de nuevas fórmulas de comprensión de la realidad.

diferenciando dos niveles de institucionalización, alto y bajo, y tres ámbitos en los que se desarrolla el transnacionalismo, el económico, el político y el sociocultural (Tabla 1.1.). Hasta ese momento poca investigación empírica había sido realizada desde la óptica transnacional y los ejemplos aportados en dicha clasificación eran producto de indicios encontrados en investigaciones acerca de otras temáticas. Sin embargo, esta tipificación resultó de gran interés por la diferenciación que establecía por áreas y supondría a partir de ese momento una pauta para la aplicación empírica futura. De hecho, en posteriores estudios realizados por estos autores y otros colegas, bajo el Comparative Immigrant Entrepreneurship Project (CIEP) realizado en colaboración por investigadores de la Johns Hopkins University, University of California-Davis y Brown University, y el Center for Migration and Development (Princeton University), se extrajeron resultados empíricos bajo esta parcelación por ámbitos, pero únicamente centrándose en el nivel bajo de institucionalización, en el nivel *grass-root* en palabras de Guarnizo et al. (2003). Es decir, el que Smith y Guarnizo (1998) denominaron transnacionalismo “from below”, aquel en el que el papel principal lo tiene los individuos en su acción tanto individual como colectiva, pero al margen de otras instituciones de tipo meso o macro como los gobiernos, las organizaciones internacionales o las empresas multinacionales.¹⁹

Tabla 1.1. Tipos de actividades transnacionales CIEP Project

SECTOR		ECONOMIC	POLITICAL	SOCIOCULTURAL
Level of institutionalization	Low	<ul style="list-style-type: none"> – Informal cross-country traders – Small businesses created by returned immigrants in home country – Long-distance circular labour migration 	<ul style="list-style-type: none"> – Home town civic committees created by immigrants – Alliances of immigrant committee with home country political associations – Fund raisers for home country electoral candidates 	<ul style="list-style-type: none"> – Amateur cross-country sport matches – Folk music groups making presentations in immigrant centres – Priests from home town visit and organize their parishioners abroad
	High	<ul style="list-style-type: none"> – Multinational investments in Third World countries – Development for tourist market of locations abroad – Agencies of home country banks in immigrant centres 	<ul style="list-style-type: none"> – Consular officials and representatives of nationals political parties abroad – Dual nationality granted by home country governments – Immigrants elected to home country legislatures 	<ul style="list-style-type: none"> – International expositions of national arts – Home country major artists perform abroad – Regular cultural events organized by foreign embassies

Fuente: Portes, Guarnizo y Landolt, 1999: 222.

¹⁹ El transnacionalismo “from above”, o de institucionalización alta, queda al margen de nuestro objeto de estudio al referirse a instancias colectivas y que nada tienen que ver con la migración en sí mismas, y por lo tanto, no serán tenidas en cuenta las tipologías y clasificaciones que la investigación haya desarrollado para este nivel de transnacionalismo.

Tomando la clasificación del proyecto CIEP, una década después el proyecto TRANS-NET en Europa, y en concreto para uno de los casos analizados, el turco-alemán, recogió el testigo estableciendo una clasificación muy similar, también en torno a los ámbitos económico, político y sociocultural. En esta ocasión la tipología se establece a partir de los resultados de una investigación cualitativa que mostraba qué tipo de prácticas transnacionales tenían los migrantes turcos tanto en Alemania como en Turquía, así como daba cuenta de otras actividades orientadas a la integración en el país de destino, pero que suponían una vinculación con el país de origen (Gerdes and Reisenauer 2012; Pitkänen, Içduygu, and Sert 2012) (Tabla 1.2).

Luis Eduardo Guarnizo en un artículo publicado en el monográfico sobre transnacionalismo de la *International Migration Review* en 2003, llamado “The economics of transnational living”, muestra una tipología de actividades económicas transnacionales que tenía en cuenta las varias direcciones en las que se podían producir las actividades, esto es, Norte-Sur, Sur-Norte y Norte-Norte. Además contemplaba el tipo de intercambio transnacional, los agentes, los beneficiarios, los beneficios y los indicadores con los que poder estimarlos. Esta clasificación, aunque no utilizada en su totalidad sino especialmente en lo referido a las actividades relativas al intercambio Norte-Sur, ha servido como ejemplo para entender en sentido práctico cuáles son las actividades económicas transnacionales, fijando su atención en las remesas familiares, las inversiones familiares, la ayuda comunitaria²⁰ y las inversiones de negocios (Tabla 1.3).

²⁰ Lo que posteriormente se ha venido llamando como remesas colectivas.

Tabla 1.2. Tipos de actividades transnacionales TRANS-NET Project

	TRANSNATIONAL PRACTICES			INTEGRATION- RELATED PRACTICES
	STRONG	MODERATE	WEAK	
Political practices	Membership and participation in the non-resident country or transnational political organisations; Extra-territorial voting	Cooperation with parties or organisations abroad as a member of resident country-based (migrant) organisations	Interest in the politics and policies of other countries or transnational political actors and institutions	Political participation or functions related to migration, integration or intercultural relations in Germany
Economic practices	Transnational entrepreneurship or occupational functions based on cross-border exchange of goods, capital, services, knowledge or labour	Occasional occupational involvement in cross-border exchange of goods, capital, services, knowledge or labour	Use of certain transnational skills or resources for occupational activities	Ethnic entrepreneurship; Occupational use of ethnic skills or opportunities without relations to other countries
Sociocultural practices	Membership and participation in non-resident country or transnational networks or organisations; Continuous participation in organised forms of cross-border help and support	Occasional participation in organisations abroad or transnational networks; Continuous informal cross-border help and support activities (including transnational family care)	Participation in migrant organisations which occasionally cooperate with organisations in other countries; Sporadic informal cross-border help and support activities (including transnational family care)	Individual or organised initiatives to support migrant integration and interethnic relations in Germany (including family care)

Fuente: Gerdes y Reisenauer, 2012: 118.

Tabla 1.3. Tipos de actividades económicas transnacionales. Guarnizo 2003

DIRECTION OF EXCHANGE	RATIONALE	TYPE OF EXCHANGE	AGENT	BENEFICIARY	BENEFITS	INDICATORS	
						MICRO	MACRO
North-South	Kin solidarity Reciprocal obligations Yearning for social recognition	Family remittances	Individual migrant	Relatives, friends	Family subsistence	Remittances as % of household income	Remittances as % of exports and FDI
		Family investments	Individual migrant, family	Relatives	Family human capital * Family social capital** Family well being***	Remittances as % of family investment in housing and durable goods, education	Migrants' participation in the housing market, in their families' human capital
		Community aid	Migrant civic associations	Community org. Local NGOs Local govr.	Development projects, philanthropic activities	Contributions to local projects and institutions	Aggregate contributions to regional economies
	Profit seeking Yearning for social recognition	Business investments	Individual migrant, family	Relatives, friends, bus. Partners	Small, mid-scale business expansion	Average business investment, employment generated	Aggregate contributions to regional economies
South-North	Reproduction of national/regional cultural practices, identities	Consumption of things national	Individual migrant Ethnic associations	Business concerns in country of origin Ethnic economy abroad	Export of consumer goods, cultural goods and services, i.e., news, music, art	Average per capital/household consumption of national goods and services abroad	Exports to conational consumers abroad (i.e., migrants)
North-North	Maintenance of transnational social, cultural, economic, political relations	Monetary and nonmonetary transfers Telecommunications Air travel Media	Individual migrant, family. Ethnic, civic associations Political parties	Large financial, communication, air transport corporations Ethnic economy	Corporate control of and profit from family remittance transmission, expansion of corporate market control	Ethnic market dynamics and business share	Commissions form of family remittance transferred, proportion of international loans securitized, number of ethnic tourists, minutes of international phone calls

Fuente: Guarnizo, 2003: 681

* Includes sponsoring of relatives' formal education and training.

** Includes sponsoring relatives' migration expenses.

***Includes housing upgrading, purchasing, acquisition of domestic consumer and durable goods (appliances, vehicles), health care.

En el ámbito político, uno de los más prolíficos, es reconocida la clasificación realizada por Østergaard-Nielsen (2003) que diferencia tres dominios de acción. Por un lado, la actividad relacionada con la *política de origen* y que implica el activismo migrante en el país de recepción sobre asuntos de política de origen. Por otro lado, la *política de inmigración* que se refieren a la actividad de la comunidad inmigrante para mejorar su estatus social en el país de recepción. Y por último, la *política translocal* que implica iniciativas desde el país de destino para mejorar la situación de las comunidades locales de origen y está relacionado con esfuerzos para el desarrollo de origen. Por su parte, Guarnizo, Portes y Haller (2003) diferencian también entre dos tipos de actividades políticas transnacionales, las que giran alrededor de la política electoral de origen, y las que suponen una injerencia en la política local pero no relacionada con lo electoral (Tabla 1.4).

En el ámbito sociocultural, íntimamente relacionado con las prácticas de pertenencia, identidad cultural y ciudadanía cívica, ha tenido gran influencia la selección de indicadores de la encuesta CIEP, recogidos por Itzigsohn y Saucedo (2002) en un artículo sobre la influencia del transnacionalismo sociocultural y los procesos de incorporación de la población colombiana, dominicana y salvadoreña en Estados Unidos (Tabla 1.5). Este artículo se centraba en la participación en organizaciones o asociaciones específicamente de migrantes (hometown associations), o también relacionadas con actividades deportivas o caritativas asociadas con el país de origen, así como en el envío de dinero para proyectos locales o viajes para participar en festividades. En el caso europeo Snel et al. (2006) fijándose en una tipología de Al-Ali et al. (2001) sobre refugiados de Bosnia y Eritrea en Europa, diferencia entre actividades socioculturales en el país de origen y en el país de destino, mostrando la variabilidad de prácticas que a un nivel sociocultural pueden relacionarse como transnacionales en el sentido de vinculación del migrante con su imaginario sociocultural de origen. En el caso español, Sebastian Rinke (2004) denominó como indicadores de las prácticas sociales transnacionales la frecuencia de los viajes realizados al país de origen y la frecuencia de los contactos con familiares residentes en el mismo.²¹ Otro tipo de transnacionalismo sociocultural también ha sido medido en relación con el consumo de medios de comunicación de origen así como de comercios o productos étnicos, como una forma más de estar en contacto con las raíces culturales a través de la información, la comunicación y el consumo étnico (Guarnizo 2008).

Y por último, una cada vez mayor atención se le está prestando a las formas de transnacionalismo religioso que están proliferando. Como apuntan Levitt y Jaworsky (2007), en ocasiones, este tipo de transnacionalismo está invisibilizado dentro de la categoría sociocultural, como una vertiente más de ésta, debido a la creencia de que la importancia de la

²¹ La mayoría de los estudios cuantitativos sobre población inmigrante en España recogen algunas variables de transnacionalidad pero se quedan muy lejos de llegar a comprender las relaciones transnacionales de la población investigada. El ejemplo más claro es la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI 2007) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y que recogía únicamente como variables de relación con el origen las remesas familiares, el contacto con familiares y amigos, los viajes al país de origen y la existencia de propiedades en el lugar de origen. Ejemplos similares encontramos en otras encuestas realizadas a nivel autonómico como la NEPIA 2003 de Andalucía o la Encuesta a Población Inmigrante Extranjera Residente en la CAPV 2007.

Tabla 1.4. Tipos de actividades transnacionales políticas. Østergaard-Nielsen 2003 y Guarnizo, Portes y Haller 2003

AUTHOR	TYPE	TRANSNATIONAL PRACTICES
Østergaard-Nielsen 2003	Homeland politics	Institutionalization of transnational status as residents abroad in the country of origin: extend channels for influence such as advisory councils, absentee voting rights or the right to be candidates in elections.
	Immigrant politics	Fight to improve social status in receiving country: access to services, fight discrimination, or heighten the groups' recognition and rights
	Translocal politics	Engagement in development in home community: finance development projects through HTAs
Guarnizo, Portes y Haller 2003	Electoral politics	Membership in home country political party Gives money to home country political party Takes part in home country electoral campaigns and rallies
	Non electoral politics	Membership in a civic hometown association Gives money for community projects in home country Membership in charity organization active in home country

Fuente: Elaboración propia a partir de Østergaard-Nielsen, 2003:762-763 y Guarnizo, Portes y Haller, 2003:1227

Tabla 1.5. Tipos de actividades transnacionales sociales y culturales. Itzigsohn y Saucedo 2002 y Rincken 2004

AUTHOR	TYPE	TRANSNATIONAL PRACTICES
Itzigsohn y Saucedo 2002	Socioculturales	Participate in a hometown association
		Send money for projects in his/her hometown
		Travel to attend public festivities
		Participate in local sport clubs with links to his/her country of origin
		Participate in charity organizations linked to his/her country of origin
		Send money to his/her family or friend in his/her country of origin
Rincken 2004	Sociales	Frecuencia de viajes al país de origen
		Frecuencia de contactos con familiares en el país de origen

Fuente: Elaboración propia a partir de Itzigsohn y Saucedo, 2002:776 y Rincken, 2004:10

religión en la vida del migrante se minimizará en las “modernas” naciones occidentales. Sin embargo, la religión sigue presente tanto en la esfera pública como privada de la vida de las personas, y cada vez en mayor medida, se está tomando en consideración algunos indicios que muestran la importancia de movimientos religiosos globales transnacionales (Ebaugh and Chafetz 2002; Bowen 2004; Marquardt 2005; Levitt 2007).

Como se puede apreciar en las tipologías mostradas hasta el momento, la diferenciación por ámbitos de actividad y las clasificaciones resultantes han sido construidas bajo la perspectiva y el conocimiento de cada autor para cada investigación, y siguen presentando una gran indefinición así como una falta de consenso científico que dificulta la investigación empírica por parte de nuevos investigadores en nuevos contextos o con nuevas poblaciones a investigar. Como hemos dicho antes, la definición de qué entendemos por prácticas transnacionales y quiénes pueden ser considerados transmigrantes sigue quedando a juicio del investigador. Un ejemplo claro de esta indefinición la encontramos, por ejemplo, en el transnacionalismo económico, en el que uno de sus principales indicadores suele ser el envío de remesas por parte de los migrantes a sus países de origen.²² Las remesas económicas suelen ser tomadas como la piedra de toque para establecer si un migrante tiene vinculación económica con su país de origen. Y efectivamente son un recurso tremendamente válido para acercarnos a esa realidad. Sin embargo, existen ambigüedades a la hora de valorar qué es lo importante del envío de remesas, y la prueba está en las diferentes formas en que este indicador se utiliza habitualmente. Cuando se analiza la información disponible sobre remesas, vemos que además de recoger el hecho de enviar dinero o no al país de origen, también se suele recoger otra información que tiene que ver con las características del envío, como son la cantidad de dinero enviada y la frecuencia con que se envía. Por lo tanto, dos variables se suman a la información de la que disponemos para establecer lo que llamamos transnacionalismo económico. Sin embargo, ¿cuál de estas dos variables es más importante para determinar si un migrante es transnacional: el monto o la sistematicidad con la que envía el dinero? Si, como apuntaban Portes et al. (1999), la regularidad en el comportamiento es una característica básica para determinar si éste es transnacional o no, entonces reducimos la importancia del monto dentro del análisis. Partiendo de la creencia de que la sistematicidad en el envío es fundamental para definir un comportamiento como transnacional, ¿podemos no definir como transnacionales aquellos comportamientos (envíos) que son importantes en monto pero no sistemáticos en cuanto a su regularidad? ¿Podemos no tomar en cuenta el comportamiento transnacional que se produce en situaciones concretas, por ejemplo, fruto de crisis políticas, económicas o humanitarias, como nos recuerdan algunas autoras como Morawska (2007) o Levitt y Jaworsky (2007)? ¿Es posible combinar ambas variables? ¿Qué importancia le damos a cada una? Como otras muchas, ésta es una decisión que el investigador tiene que tomar y que en el caso de este trabajo de investigación explicaré más adelante.

²² Como hemos visto en la tipología de Guarnizo 2003 y también puede verse en otros como Snel. et al 2006, junto a las remesas familiares existen otros indicadores que suelen utilizarse en los estudios de transnacionalismo, como las remesas colectivas o las inversiones de capital a través de la creación de negocios o infraestructuras de tipo mercantil.

1.5.2. Los elementos subjetivos de vinculación

Si en la literatura internacional se aprecia una clara indefinición de qué actividades son consideradas transnacionales y la forma de operacionalizarlas en indicadores precisos, la concreción de las prácticas subjetivas de vinculación es aún menor y más reciente. A pesar de que las propuestas y reflexiones teóricas más recientes han tomado en consideración la diferenciación entre el hacer y el sentir (Glick Schiller 2003; Morawska 2007; Levitt and Jaworsky 2007), y han estimado la necesidad de incorporar al transnacionalismo los elementos subjetivos de vinculación, lo cierto es que pocos estudios empíricos han sido coherentes con esta forma de entender lo transnacional (véase en el contexto europeo Snel et al. 2006).

La reflexión acerca de la identidad y de las estrategias de vida transnacionales, más allá del hacer, tiene implicaciones en la forma en la que buscamos relaciones con el origen, en especial en el tipo de ámbitos en los que buscamos dichas relaciones y la manera en la que las operacionalizamos. Y, por supuesto, ello tiene implicaciones sobre los efectos que la investigación podrá detectar y en qué espacio de la vida se desarrollan dichos efectos. En esa búsqueda de relaciones y comportamientos transnacionales se puede diferenciar entre aspectos objetivos y aspectos subjetivos. Como hemos visto, la gran mayoría de las investigaciones en este campo de estudio han enfatizado la búsqueda de relaciones objetivas, tales como el envío de dinero, el contacto telefónico o por Internet, el voto en las elecciones políticas o la participación en eventos organizados en origen, entre otras. Este tipo de comportamientos transnacionales son relativamente fáciles de analizar y también de medir, bien a través de datos ofrecidos por organismos gubernamentales o internacionales (como el caso del envío y recepción de remesas o el voto en elecciones) o bien a través de lo que los propios migrantes y/o sus familias declaran hacer, por ejemplo en encuestas o censos. Son este tipo de relaciones las que han venido definiendo cuando un migrante es transnacional o no, o incluso a nivel de toda la comunidad nacional residente en un país.

Sin embargo, además de estas actividades fácilmente cuantificables, existen otros aspectos más subjetivos que indican la existencia de una vida transnacional y que son más difícilmente observables y medibles. Un ejemplo de ello es la influencia del imaginario de origen en la toma de decisiones acerca de la vida cotidiana que se desarrolla en el país de destino. La vivencia individual y colectiva de los migrantes se puede encontrar condicionada por el imaginario de la realidad en origen, teniendo una experiencia de vida multi-situada en términos de toma de decisiones. En este sentido y a la hora de investigar este ámbito, surge la pregunta ¿es posible la cuantificación de la vivencia transnacional? La respuesta es afirmativa para algunos tipos de relaciones como hemos visto anteriormente (remesas, contacto, visitas, voto, etc.). Pero ¿qué ocurre con otros espacios de la vida, cómo podemos conocerlos? Si esta vivencia nos remite a un sentimiento de ausencia y presencia como subraya Sayad (1999), entonces ¿de qué manera podemos aprehender la transnacionalidad basada en experiencias y deseos? No siempre nuestra experiencia vivencial se transforma en acciones concretas, o más bien no siempre nuestros sentimientos se materializan en actividades susceptibles de ser identificadas, en este caso como transnacionales.

Si definimos lo transnacional como una actividad, entonces dejamos fuera aspectos trascendentales para el vivir transnacional. Si lo que nos interesa es conocer cómo se

desarrolla una vivencia transnacional y cómo uno se considera a sí mismo (se identifica) como transmigrante; entonces sí que lo simbólico y subjetivo tiene sentido. Hablar de lo simbólico y de cómo esto se traduce en prácticas de vida concretas es difícil para la sociología pero imprescindible para la comprensión de los procesos y de sus consecuencias sociales. La literatura sociológica que aborda el conocimiento de los imaginarios es extensa y realmente importante para la producción de conocimiento sociológico. Esta perspectiva de lo simbólico, la subjetividad y los imaginarios ha sido ampliamente abordada en los estudios migratorios que investigan, por ejemplo, sobre los motivos que conducen a la emigración, entendiendo que es un espacio en el que lo simbólico y subjetivo influye en gran medida en la toma de decisiones y, por tanto, en la puesta en marcha de acciones para la salida del país (Goycochea 2003; Belarbi 2005).

Sin embargo, en el ámbito del transnacionalismo migrante no suele ser frecuente estudiar procesos que se desarrollan más en el espacio del imaginario y no tanto en la acción concreta, lo cual conlleva pérdidas de conocimiento importantes sobre la materia. El éxito de la cuantificación reside en la necesidad que aún tiene este campo de investigación de saber si el fenómeno es destacable o no, si existe realmente un volumen importante de *transmigrantes*. Aún estamos en la fase macro de la investigación sobre esta temática, sopesando la importancia del fenómeno. Pero para comprender las consecuencias que la vivencia transnacional tiene, es necesario no solo cuantificar lo fácilmente cuantificable sino también cualificar lo cualitativamente decisivo para que las prácticas, en el sentido de praxis pero también de *habitus*, continúen en el tiempo y tengan efectos a medio y largo plazo. Como ya lo planteaban abiertamente Peggy Levitt, Josh De Wind y Steven Vertovec en 2003:

Finally, recognition is growing, more explicitly for some contributors than others, that the subjective as well as objective dimensions of transnational practices matter. Much of transnational political and economic life involves observable actions, such as investing or voting, which can be easily measured and interpreted. But religious and family life tend to be more subjective, involving imagination, invention, and emotions that are deeply felt but not overtly expressed. These aspects of transnational lives are more difficult to capture but, nevertheless, critical for the emergence of transnational identities and landscapes. The memories, stories, and artistic creations that are harnessed to express transnational membership ought not be overlooked, even if they fall outside the purview of traditional research methods. Indeed, new approaches are needed which fully capture these aspects of transnational engagement and ensure that they are given the attention they deserve. (Levitt, DeWind, and Vertovec 2003: 571)

A pesar del tiempo transcurrido desde esta reflexión, apenas existen estudios que recojan la importancia de las dimensiones subjetivas del transnacionalismo. Uno de los pocos ejemplos encontrados en la literatura sobre transnacionalismo que pone en juego la idea de la identidad para conocer la vinculación transnacionales de los migrantes, es el estudio de Snel et al. (2006) realizado a través de una encuesta en Holanda con seis comunidades nacionales, en el que se incorpora un eje llamado de *identificación transnacional*, que pretende evaluar en qué medida los migrantes se identifican con la población connacional residente en el país de origen (transnational identification), con la población connacional residente en Holanda (ethnic identification) y con la población autóctona holandesa. Esta idea sobre la identificación transnacional es también en parte estimada en otras encuestas a población inmigrante, por ejemplo en España, pero no como indicador de transnacionalidad, sino como medida para

detectar identidades múltiples en relación con su impacto en la integración en la sociedad de acogida.²³

Sin embargo, desde la metodología cualitativa si existen trabajos interesantes que abordan la comprensión de la vivencia transnacional desde parámetros de práctica subjetiva (Peñaranda 2008; Reist and Riaño 2008; Zapata Martínez 2009; Parella 2012).²⁴ Ser/vivir transnacional remiten a una sensibilidad que es mucho más fácil observarla a través del trabajo cualitativo. Es, por lo tanto, importante continuar con la exploración del vivir transnacional desde la comprensión que aporta la metodología cualitativa, pero sin renunciar a la cuantificación del fenómeno en los términos que sea posible. Es un reto en este momento dirigir la investigación hacia la combinación de la medición cuantitativa de las relaciones transnacionales y de la comprensión cualitativa de la vivencia transnacional.

En el capítulo sexto de esta tesis se presenta una propuesta metodológica para el análisis del transnacionalismo desde una perspectiva cuantitativa. Dicha propuesta combina aquellas fórmulas de medición empleadas en la literatura internacional sobre la temática que han mostrado validez teórica y empírica así como un interés manifiesto, a la vez que se incorporan formas de aprehender los elementos subjetivos de vinculación que no han sido tan frecuentemente analizados empíricamente pero cuyo interés y relevancia teórica ha sido, como ya hemos visto, argumentada por muy diversos autores

²³ A través de preguntas tales como: Hablando de su pertenencia ¿En qué grado o medida se siente Ud. (su nacionalidad); ¿En qué grado o medida se siente Ud. vasco/español? (Encuesta a Población Inmigrante Extranjera en la CAPV 2007, Ikuspegi-Observatorio Vasco de Inmigración. Gobierno Vasco)

²⁴ Una temática muy abordada cualitativamente dentro de los estudios transnacionales es el de la familia transnacional, ámbito en el que los elementos de vinculación subjetiva son tenidos en cuenta como parte fundamental del análisis.

CAPITULO SEGUNDO: El estudio de los procesos de integración social de personas inmigrantes

2.1. La historia de un concepto como reflejo de una realidad política (ideológica) y social

Las ideas sobre la integración social han sido, a lo largo de la historia, confusas y difíciles de estructurar en relación la realidad política y social de cada época. La definición del concepto de integración, en especial cuando se analiza en contextos migratorios, ha supuesto para las Ciencias Sociales en general, y para la Sociología en particular, un reto de tremenda envergadura y de difícil acuerdo. Se podría decir que las ideas sobre la integración son tan amplias como el número de investigadores que se dedican a su análisis y como el volumen de políticos y tecnócratas que han querido establecer una línea clara de actuación política. En muchos casos se sucede la utilización de un mismo término para definir diferentes situaciones o procesos, a la vez que se usan como sinónimos conceptos que tienen raíces ideológicas diferentes. Así mismo, han proliferado diversos términos acuñados por diferentes autores pero refiriéndose a un mismo proceso. Por otro lado, las interpretaciones de un mismo concepto han sido muy variadas y en ocasiones divergentes en función de los autores que lo utilicen, debido a esta incapacidad intrínseca de la ciencia social de establecer definiciones claras y excluyentes de los conceptos que utiliza para analizar la realidad social.

Pero, como apunta Blanco (1993), además de la confusión terminológica, existe una gran controversia acerca de las formas más deseables de incorporación de la diversidad en su conjugación con el respeto a los derechos y las diferencias culturales de los migrantes. La integración social en el ámbito de las migraciones no ha sido inmune, como no podía ser de otra manera, a las diversas corrientes de pensamiento y posiciones ideológicas que se han ido desarrollando a lo largo de la historia, y con especial intensidad en este caso dada la trascendencia del ideal normativo integrador como paradigma del orden social. La gestión de la diversidad ha sido una preocupación constante en el devenir de las sociedades y que, con la intensificación de los flujos migratorios internacionales, se ha convertido en un ámbito de controversia e interés político aún mayor. El deber ser de la integración añade a las Ciencias

Sociales un obstáculo más para el avance científico y para el conocimiento de los procesos de incorporación de personas inmigrantes y de adaptación intercultural de autóctonos e inmigrantes. La connotación política e ideológica que arrastran los diferentes conceptos alrededor de la integración hace de su uso una cuestión delicada y debatida. Lo recuerdan (Sayad 1999; Mezzadra 2005) al poner el acento en cómo la Sociología no es capaz de desembarazarse de los supuestos epistemológicos que acarrear términos como el de integración, apoyando tácitamente con ello el *mainstream* del sistema capitalista que concibe los procesos de exclusión social como efectos colaterales del proceso integrador. Según (Cachón 2009), además estos conceptos en ocasiones son rechazados por las propias personas inmigrantes y ponen el acento en cuestiones como la discriminación y el reconocimiento.

2.1.1. Elementos para aproximarse a una definición de integración

Más allá de las connotaciones políticas y las confusiones terminológicas, abordar el estudio de la integración supone delimitar claramente algunas alternativas teóricas y prácticas. Sea cual sea la definición que hagamos de la integración (o de cualquier otro término que se decida usar en su lugar), se deberá definir si estamos aludiendo y/o estudiando un proceso individual o colectivo, esto es si hablamos de la integración de personas en su individualidad o de grupos sociales que se definen por compartir características comunes como puede ser la nacionalidad, el sexo, la edad o su situación legal-documental. Asimismo deberemos determinar si analizamos la integración en cuanto a los cambios que se producen en la estructura social o a aquellos que afectan a los sujetos individuales o colectivos que participan en el proceso, esto es, la población autóctona y la población inmigrante. Del mismo modo se deberá esclarecer qué tipo de factores serán tenidos en cuenta, como pueden ser la diferenciación entre la integración objetiva (condiciones de vida materiales) y subjetiva (percepciones, identidades, bienestar). Comenzar a investigar sobre la integración implica definir claramente la posición del investigador respecto al objeto estudiado y establecer la consideración de éste como un resultado final o como un proceso en continuo dinamismo y transformación. Como apuntan Solé et. al (2002), esta doble forma de entender la integración, como resultado y como proceso en sí mismo, produce una confusión intrínseca al propio concepto.

Otra de las dicotomías habituales sobre las que se llama la atención en la literatura científica se refiere a la precaución que el analista de la integración debe tener acerca de quién es sujeto de integración, es decir, la integración *de* los inmigrantes o la integración *con* los inmigrantes. ¿Qué papel juega la sociedad de acogida en el proceso? ¿Debemos siquiera hablar de la sociedad autóctona como *de acogida* cuando conceptualizamos la integración como un proceso unidireccional en donde es a los inmigrantes a quien les corresponde todo el peso de la adaptación? Optar por analizar la integración *de/con* los inmigrantes tiene consecuencias importantes para el planteamiento del estudio y la definición del objeto.

De todo este tipo de decisiones preliminares resultará la delimitación del objeto de estudio, más allá de la posterior apuesta por diferentes modelos de integración, desde la asimilación al pluralismo cultural. Estos modelos son formas de integración diferenciadas (el cómo) que se aplicarán tanto para el análisis como para la intervención política y social sobre el objeto, después de que seamos capaces de escoger entre los diversos sujetos de la integración que

pueden ser estudiados (el quién). Como apuntan Spencer y Cooper (2007) la integración es entendida en ocasiones como un concepto normativo cuyas definiciones reflejan las diferentes perspectivas sobre un mismo objetivo final: la relación óptima entre migrantes y sociedad de acogida. Pero el concepto de integración, como también se explicará más adelante, no sólo responde a un modelo normativo de cómo entender la realidad social, sino también puede ser un modelo teórico en el sentido de tipos ideales weberianos que pretenda servir como *plantilla* para aplicar a la realidad, así como también puede ser un modelo real resultado de la interrelación de poblaciones diversas. Cachón (2009) apunta que la conceptualización de la integración debe ir acompañada además de una reflexión sobre el plano en que se mueve el investigador, es decir, si adopta un rol de analista de la situación integrativa y del proceso integrador en las dicotomías explicadas, o bien añade al análisis un afán normativo destinado a establecer el *deber ser* de la integración y a ofrecer opciones y recomendaciones de intervención política. Es lo que he denominado anexo normativo.

Es imprescindible, por tanto, entender y ser consciente del contexto en el que se desarrolla el estudio de la integración, tanto en el plano de la situación migratoria del país, como de los planteamientos sobre la cohesión y el orden social de la sociedad que estudiamos -o desde la que estudiamos- tiene como estandarte. Igual de necesario es para el investigador ser consciente de sus propias creencias y presunciones, de manera que sea capaz de identificarlas en las definiciones de integración que se aporten. Conceptos como el que aquí discutimos ostentan una posición de difícil debate sin que medie la reflexión sobre nuestras propias posiciones. Conceptos en los que intervienen las definiciones de sentido común y los usos del lenguaje, aún más común y no por ello desacertado, plantean para la ciencia social y para el investigador social la necesidad de establecer un diálogo constante con el objeto de estudio.

Por ser la integración un concepto manido y muy expuesto a la crítica, algunos autores han optado por sustituirlo por otros términos o por complementarlo con algún adjetivo que concretice el sentido del sustantivo. Este es el caso de *acomodación* (Zapata-Barrero 2002), *modos de incorporación* (Portes and Böröcz 1989) , *social cohesion* (Zetter and Flynn 2005) , o inserción laboral, usado este último especialmente en relación con políticas y programas de intervención social. Pero como explica Favell

A pesar del aire funcionalista y anticuado del término integración, ningún otro ha sido (y sigue siendo, según nuestra opinión) tan popular ni ha reflejado tan ajustadamente la calidad técnica de ingeniería social y la concepción holística sobre la sociedad que refleja este concepto. Sean cuales sean los significados con los que aparece en la literatura, la noción de integración conceptualiza todo lo que sucede después de la llegada de los inmigrantes a su nuevo país (citado por (López Sala 2005).

Además, los nuevos términos propuestos por diversos autores suelen hacer referencia únicamente a dimensiones parciales de la integración, que no recogen la totalidad y complejidad del proceso que se intenta conceptualizar. Por su capacidad de dar sentido y significado al proceso tanto de incorporación de los inmigrantes como de adaptación de las sociedades de acogida, el concepto de integración sigue teniendo vigencia y sigue siendo elegido por la inmensa mayoría de la literatura internacional como eje central del conocimiento en esta área. En la investigación que da lugar a esta tesis doctoral también se toma la integración, con todos los matices y concreciones que se detallarán más adelante,

como uno de los conceptos nucleares alrededor del que gira el objetivo analítico, y ya avanzo, también el normativo de este trabajo.

Algunas de las definiciones de integración que mejor recogen el sentido de proceso, de inclusión, de bidireccionalidad entre la población inmigrante y la población autóctona y de los necesarios elementos objetivos y subjetivos de la integración, son las expuestas por Cristina Blanco (1993) y por Penninx y Martiniello (2006). En el primer caso, fruto de un trabajo de investigación doctoral sobre las migraciones internas al País Vasco, la autora hace hincapié tanto en la incorporación a la estructura de la sociedad como en los elementos de solidaridad y comunidad:

En las sociedades occidentales de modos de producción capitalista, entenderemos por integración la incorporación de los inmigrantes a una sociedad que tenga como resultado una estratificación social no basada en el origen, raza, etnia o religión de las poblaciones integrantes, culminando el proceso con un sentimiento de pertenencia a la comunidad de que se trate. Es decir, se hablará de integración cuando los grupos inmigrantes se incorporen a la estructura de la sociedad de acogida de forma igualitaria a la población autóctona, y ambos desarrollen sentimientos de solidaridad suficientes como para reconocerse y ser reconocidos como miembros de la sociedad en la que conviven (Blanco 1993: 230).

Más recientemente, Penninx y Martiniello proponen una definición concisa y básica pero que recoge también los sentidos de proceso, estructura, no discriminación y sentimiento de pertenencia:

El proceso a través del cual uno se convierte en una parte aceptada de la sociedad (Penninx and Martiniello 2006: 127) .

Este proceso (y resultado) que describen tanto Blanco como Penninx y Martiniello, ha sido considerado de diferentes maneras a lo largo de la historia del concepto y de las teorías alrededor de la incorporación de población derivada de procesos migratorios. Desde posiciones asimilacionistas hasta multiculturalistas, en función del contexto geográfico, político e inmigratorio en que se desarrollan cada una de ellas, como veremos a continuación.

2.1.2. Los primeros pasos en las teorías alrededor de la integración

Las dificultades analíticas y la imbricación de cuestiones políticas a la hora de estudiar la migración internacional han estado presentes desde los primeros estudios sociológicos sobre la temática que encontramos en Estados Unidos.²⁵ No es coincidencia que el país más heterogéneo en cuanto a la procedencia de su población, tanto en relación con los considerados autóctonos (colonos) como con los llegados más recientemente (inmigrantes), sea también la cuna de lo que actualmente podemos llamar la Sociología de las Migraciones. Aunque los trabajos de algunos de los padres de la sociología clásica ya aludían a la figura del extranjero (Simmel 1977) y reflexionaron sobre su contacto con la población autóctona, fue la Escuela de Chicago la pionera en el estudio de las relaciones de los inmigrantes con las sociedades de acogida, teniendo como referencia la propia experiencia estadounidense de

²⁵ Véase en Blanco (1993) una revisión exhaustiva de estos análisis pioneros sobre integración.

finales del siglo XIX. Entre 1910 y 1940 la llamada Escuela de Chicago, con Robert Park a la cabeza, pusieron las bases para esta nueva corriente dentro de la sociología, que buscaba la comprensión sobre las formas en que los recién llegados se insertan en las ciudades como paradigma de lo social. Tomando las raíces de la sociología urbana en su interés por los cambios que suceden en el espacio físico y social que (re)configuran las ciudades, Park, Burgess y Thomas, entre otros, introdujeron una forma de conocimiento sobre la integración de la diversidad en un contexto, el estadounidense de principios del siglo XX, que buscaba la homogeneización blanca y en donde la sociedad vivía imbuida de los prejuicios raciales.

Un ejemplo de estos comienzos de la sociología de las migraciones y del análisis de los procesos de integración asociados a la llegada de población foránea es la famosa obra *El campesino polaco en Europa y en América* (Thomas and Znaniecki 2004) . En la misma línea Robert Park (Park and Burgess 1921) desarrolló el Ciclo de Relaciones Raciales, que suponía un proceso inevitable desde el contacto inicial, pasando por la competición y el conflicto, hasta la integración final (asimilación). Aunque posteriormente diferentes autores fueron flexibilizando las ideas de Park y abriendo el proceso a cuestiones no únicamente culturales, sino también de relaciones sociales y de cambios en la estructura e instituciones de las sociedades (Gordon 1964), lo cierto es que la teoría de la asimilación fue durante muchas décadas el prisma con que mirar los procesos de integración.

En otros países, como Canadá, reflejo también de una sociedad hecha de población inmigrante, los primeros estudios sobre el tema partieron desde otra mirada del Otro. La actitud abierta y tolerante hacia las diferencias que dominaba la ideología en el poder y las ideas del común de la sociedad canadiense a mediados del siglo XX, produjeron que las teorías desarrolladas en este contexto tendieran en mayor medida hacia el pluralismo cultural. De ahí parten las teorías de John W. Berry que plantea un modelo de aculturación basado en dos actitudes, la primera en relación con el grupo de procedencia, y la segunda en relación al contacto con otros grupos, dando lugar a cuatro situaciones en función de ellas: asimilación, integración, segregación y marginalización.

De nuevo, más allá de estar de acuerdo o en desacuerdo sobre la forma de medir las actitudes ya que es otra cuestión a debatir en sí misma, los modelos de aculturación de Berry se topan con la misma cuestión que el Ciclo de Relaciones Raciales de Park: ambos remiten a una idea de integración únicamente relacionada con lo cultural. Y es que los primeros pasos de la investigación acerca de la integración se centraron fundamentalmente en la diferenciación cultural como elemento clave de ruptura de armonía de las sociedades y del orden social establecido, y en ello encontraron una línea de conocimiento que despertaba el interés de la Sociología y de las Ciencias Sociales en general, así como también, y especialmente de la política, por la preocupación social que provocaba el incremento de la diversidad cultural y las posibles consecuencias para el orden social.

Siguiendo el desarrollo político y social de las sociedades occidentales²⁶, el concepto de integración ha ido evolucionando, o más bien ha ido cambiando su significado. Si bajo el

²⁶ Que aunque son receptoras de inmigración, no son las únicas ni las más abundantes. Pensemos en los flujos Sur-Sur y en los grandes países como Rusia, Arabia Saudita o India. Sin embargo, el desarrollo de la

término de integración se han recogido tanto las teorías asimilativas, las multiculturales y en la actualidad, las interculturales, ello no es más que el reflejo de la realidad política y social cambiante de cada época. La ahora denostada asimilación era vista a principios del siglo XX como la opción más factible y consensuada dentro de la ideología dominante en la época, y de hecho, lo sigue siendo en algunos casos en la actualidad, bajo el paraguas de la igualdad de derechos y deberes. En algunos casos, como Francia, tal igualdad emana del individuo y no del grupo al que pertenece. En otros, como Estados Unidos, dicha igualdad pasa por la pertenencia y adhesión sin complejos a la comunidad receptora. Sin embargo, la aplicación de esta idea de integración basada en la absorción de las minorías, ha mostrado sus fallas en diversos contextos y épocas, tendiendo la literatura internacional a separarse de este paradigma para acercarse hacia otros en los que se da más protagonismo a la bondad de la diversidad, como son los derivados del pluralismo cultural. Este desencanto del asimilacionismo fue patente a partir de los años 40 en Estados Unidos. Tras dos décadas de intensa apuesta por la *americanización*, los teóricos de la Escuela de Chicago comenzaron a comprender que la adopción de pautas culturales americanas no era suficiente garantía de eliminación del prejuicio y la discriminación por parte de la sociedad mayoritaria hacia algunos grupos de inmigrantes. Se comenzó a entender que la asimilación cultural no iba pareja de la asimilación social y que, por lo tanto, la integración en el sentido explicitado más arriba, como el proceso de convertirse en una parte aceptada de la sociedad, no se conseguía únicamente a través de la aculturación.

En este sentido también, el multiculturalismo experimentado en diversos países como Canadá, Australia o Reino Unido, ha tenido diferentes enfoques en relación con sus realidades nacionales y su éxito ha sido también desigual. Prueba de ello es la postura del primer ministro británico David Cameron ante la experiencia del multiculturalismo,

We have failed to provide a vision of society to which they feel they want to belong. We have even tolerated these segregated communities behaving in ways that run counter to our values."
[Under the] 'doctrine of state multiculturalism', different cultures have been encouraged to live separate lives. (Febrero de 2011).

De esta manera, países de tradición multicultural como el Reino Unido ha cambiado el enfoque integrativo hacia planteamientos más restrictivos. Más allá del éxito o fracaso de los diferentes modelos, que a continuación explicaré con mayor detalle, lo cierto es que las ideas sobre la integración son el reflejo de una realidad política y social concreta, que va evolucionando con el tiempo y las situaciones inmigratorias de los países.

2.2. Modelos paradigmáticos de integración

La literatura internacional, especialmente desde mediados del siglo XX, ha venido describiendo, habitualmente de forma parcial y segmentada, diferentes modelos de integración. Cada trabajo mostraba las formas de entender la incorporación de la diversidad

preocupación social y política que da lugar a la investigación sobre la materia ha sido más relevante en las sociedades europeas y de Norteamérica.

bajo presupuestos específicos de cohesión y orden social, pero sin encuadrarse dentro de una tipología general que ofreciera luz sobre los diferentes modelos. En este sentido, Blanco (1993) realiza un necesario trabajo de concreción y síntesis de los modelos y conceptos existentes creando una tipología weberiana. Esta revisión de toda aquella literatura que se había dedicado a describir las ideas y los modelos sobre la integración, ofrece una imagen de la existencia de un continuum desde posturas restrictivas de la diversidad y defensoras de la homogeneidad, hasta posturas tolerantes con la diferencia y promotoras de la heterogeneidad cultural y social. Entre ambas, se ubicaría una tercera postura a medio camino, entre la valoración de la diversidad y la incorporación de ésta a la homogeneidad. Sin hacer una revisión exhaustiva de los modelos ya que no es el objetivo de este trabajo, a continuación se explicarán brevemente estos tres modelos paradigmáticos cuya aplicabilidad a la realidad social de los procesos integradores supone adaptaciones y combinaciones entre ellos.

En primer lugar, con la Asimilación se produce una adopción de las pautas culturales de la sociedad de destino por parte de la población inmigrante, renunciando, con ello, a sus propias características grupales. El inevitable contacto entre la población inmigrante y la población autóctona producirá la adopción de la cultura mayoritaria por parte de los grupos minoritarios, reduciéndose así las diferencias entre ambos. Además de asimilación este modelo también se identifica con los conceptos de conformidad, absorción y aculturación. Como afirman Portes y Böröcz (1989) el modelo asimilacionista es una derivación del paradigma general del funcionalismo en sociología que se aplica en este caso a las minorías inmigradas. La llegada de población inmigrante provoca un desequilibrio en el sistema social que debe resolverse a través de la absorción cultural.

Aunque este modelo es en sí mismo un tipo ideal que no responde a la realidad vivenciada en ningún país o contexto concreto, sí es cierto que las ideas sobre la asimilación surgieron contextualizadas por la sociedad estadounidense de inicios del siglo XX. El enfoque sobre el rechazo de las diferencias culturales que se vivía en ese contexto social y político pretendía la eliminación de la diversidad con la presunción de que la sociedad autóctona era homogénea. Términos como el de *waspización*²⁷, angloformidad o americanización se han utilizado como equivalentes a asimilación para referirse a las pretensiones de uniformización de las poblaciones inmigrantes por parte de la sociedad mayoritaria estadounidense.

Más allá del enfoque asimilacionista de la sociedad y la política estadounidense durante la primera mitad del siglo XX, la asimilación como modelo teórico es pensada como un proceso unidireccional en el que todo el peso de la integración recae sobre el inmigrante, concibiendo que la sociedad mayoritaria no es afectada por el contacto. Con la asimilación se elimina la diversidad, se busca la homogeneidad, pretendiéndose una sociedad igual a la previa a la llegada de nueva población. El resultado esperado del proceso es la eliminación del prejuicio, la discriminación y la desigualdad estructural, entendiéndose que la situación de asimilación es el resultado natural e inevitable del contacto intercultural. Como señaló Gordon (1964) pueden producirse diversos tipos de asimilación: asimilación cultural o aculturación, asimilación estructural, asimilación matrimonial, asimilación identificacional, asimilación actitudinal, asimilación de comportamientos y asimilación cívica. A pesar de esta

²⁷ *White-Anglo-Saxon-Protestant* o WASP, aludiendo a los primeros colonizadores de Estados Unidos.

diferenciación realizada por Gordon, la asimilación en términos generales ha sido asociada únicamente, o fundamentalmente, al primer tipo, esto es, a la absorción de las poblaciones inmigrantes y culturalmente diferentes dentro de la sociedad mayoritaria a través de la eliminación de su cultura de procedencia.

A pesar de que el modelo asimilacionista ha ido progresivamente ganando detractores y hacia los años cuarenta del siglo XX empezó a acusar un declive de popularidad en Estados Unidos, recientemente otros autores como Alba y Nee (1997) han apostado por rescatar este modelo mostrando los aspectos positivos que a su juicio representa aún hoy en día el proceso de asimilación. Su postura pretende concebir la asimilación no como una estrategia normativa que pretende la eliminación de las minorías, sino como un proceso social que ocurre espontáneamente, y en ocasiones inintencionadamente, en el curso de la interacción entre los grupos mayoritarios y minoritarios. Estos autores, abogan por rescatar este modelo como paradigma para analizar los nuevos flujos migratorios, mostrando la pertinencia actual del modelo.

En segundo lugar, encontramos el llamado Melting Pot o mestizaje. Representa otro modo de entender el proceso de reconfiguración estructural y social tras la llegada de población inmigrante. Tomando su acepción inglesa que significa crisol de cultura, este modelo apuesta por la creación de una nueva sociedad distinta a la anterior, compuesta por los rasgos culturales tanto de la sociedad mayoritaria como de los grupos minoritarios. Tanto la población inmigrante como la población autóctona son percibidas desde un óptica positiva, como portadores de diversidad que hacen enriquecerse a la sociedad en su conjunto. Este modelo es concebido como un proyecto a largo plazo, en el que intervendrán varias generaciones de inmigrantes y autóctonos en una situación de participación igualitaria y que presupone una interacción intensa entre los grupos.

Aunque es un proceso más bidireccional que el asimilacionista, ya que los grupos inmigrantes aportan características a la nueva sociedad que se mezclan con la sociedad ya existente, sin embargo, el resultado de este proceso de fusión de cultural sería la generación de una sociedad igualmente homogénea, en donde la cultura sería una y única pero esta vez formada por la mezcla de varias. Y esta es precisamente una de las mayores críticas que se le hace a este modelo, que en cierta medida carece de identidad propia, recogiendo parte de las ideas de uniformidad que plantea el asimilacionismo. Ambos procesos conllevan la pérdida de la cultura de origen para el inmigrante y buscan alcanzar una sociedad homogénea, aunque es cierto que el melting pot reconoce heterogeneidad en el inicio del proceso y no niega el aporte de la cultura minoritaria.

Otra crítica al modelo es la ingenuidad de sus postulados, al pensar que pueda existir un intercambio cultural en términos de igualdad real entre el grupo mayoritario y las minorías. Esta pretendida fusión, explican algunos autores (Malgesini and Giménez 2000) implica, en la práctica, la dominación de una cultura sobre el resto y remite a una jerarquización cultural no prevista pero inevitable si el objetivo final a conseguir es la homogeneidad.

Por último, el tercer modelo ideal sería el Pluralismo Cultural que, a diferencia de los anteriores, es más un modo de interacción que un proceso o resultado de la misma. No pretende la eliminación de las diferencias que constituyen los diversos grupos sino que aboga

por mantenerlas en un clima de convivencia. Siguiendo el esquema de los otros modelos, el pluralismo cultural consistiría en la construcción de una nueva sociedad, distinta de la anterior pero esta vez no homogénea, y que además reconoce la propia heterogeneidad de la sociedad mayoritaria previa a la llegada de población inmigrante. En ella se mantendría un cierto grado de diversidad, siendo un valor social la existencia de heterogeneidad cultural. En cierto sentido, podríamos decir que es un modelo más realista, más acorde con las situaciones que se dan de hecho, en las que ni autóctonos ni inmigrantes quieren perder sus señas de identidad. El pluralismo cultural implica la adaptación de unos y otros a través de la adhesión a unos principios comunes de convivencia, un techo de significación social compartido (Blanco 1993), pudiéndose mantener en ciertos niveles las peculiaridades culturales de cada colectivo, conceptualizando la diversidad como un rasgo beneficioso de la sociedad. El modelo es tolerante con la diversidad y apoya la igualdad de oportunidades y en ese sentido tiene efectos democratizadores (Gualda Caballero 2001). Además reconoce a la persona inmigrante como sujeto activo que colabora en la construcción de la sociedad y permitiéndole un espacio para que lo haga.

Este modelo teórico surgió a partir de la Segunda Guerra Mundial, especialmente hacia los años 70, en parte como respuesta a la constatación de que el asimilacionismo no estaba teniendo los efectos homogeneizadores deseados, surgiendo segregaciones y separaciones de facto que producían malestar social. La pretendida absorción cultural o incluso fusión no estaba teniendo lugar en los términos deseados y por tanto, era necesario replantearse los postulados de partida y las ideas sobre la gestión de la diversidad que existían hasta ese momento. De ahí parten las ideas del pluralismo cultural, que se traslada al otro extremo del continuum asimilación- pluralismo, en cuanto al respecto y deseabilidad mostrada hacia la diversidad y su forma de gestionarla. La apuesta consistía en el respeto a las diferencias culturales e incluso su promoción como motor de bienestar del individuo y del grupo dentro de la sociedad de acogida. Sin embargo, el modelo pluralista no se planteó como exento de conflictos sino que implicaba una convivencia de culturas no siempre compatibles y que producía un equilibrio inestable.

En su planteamiento el pluralismo, sin embargo, no es un modelo que afecte a todos los ámbitos de la vida social, sino que establece las premisas únicamente en lo relativo a las relaciones culturales. Esto quiere decir que esta forma de concebir la convivencia entre inmigrantes y autóctonos como grupos diferenciados, no debe reproducirse en la esfera estructural de la sociedad. Esto es, se apuesta por un acceso igualitario y de no diferenciación de los individuos en la estructura social. De alguna manera, el pluralismo cultural aboga por una asimilación estructural, ya que en caso contrario, el resultado de este modelo sería el de la creación de grupos étnicos separados y segregados. Y al igual que en el modelo del melting pot, es necesario el transcurso de al menos una generación para poder observar esta nueva forma de convivencia cultural. Hasta los años ochenta del siglo XX, los términos pluralismo cultural y multiculturalismo se usaban de forma indistinta para referirse al mismo modelo, siendo a partir de ese momento cuando se introdujo una nueva diferenciación con la incorporación del interculturalismo como submodelo, el cual ha surgido más tardíamente y muy ligado a cuestiones educativas. Ambos, dentro de esta filosofía de la interacción, tienen formas distintas de entender la gestión de la diversidad.

El multiculturalismo se refiere a un sistema de gestión de la diversidad que se fundamenta en los principios de la psicología de grupos, es decir, sostiene la idea de que favoreciendo la autoestima del grupo, éste se relacionará mejor con los otros grupos. Por lo tanto, se pretende valorar de igual manera la cultura del grupo inmigrante que la del grupo receptor. Una política multicultural es aquella que da cabida en el espacio público a los diferentes grupos sociales y que resalta y apoya las diferencias entre ellos como estrategia para la convivencia pacífica (Blanco 2000). El multiculturalismo es un modelo que se basa en las diferencias entre grupos para pensar las formas de interacción entre ellos.

Este modelo como hemos señalado anteriormente no ha estado exento de críticas, en parte por presuponersele una bondad que en términos prácticos se vuelve contraria a la convivencia. Aunque no estamos poniendo ejemplos de la aplicación política de estos modelos sino realizando una revisión de las ideas básicas que contienen, lo cierto es que es difícil desligar la literatura sobre el modelo teórico, de la literatura sobre su desarrollo en el contexto de países como el Reino Unido o, en una segunda fase posterior al asimilacionismo, en Estados Unidos. Del conocimiento de los efectos que este modelo ha producido en la convivencia entre la sociedad de acogida y los grupos de inmigrantes, resulta necesaria la mención de alguna de sus críticas. Una de las más intensas, explica (Rex 1995), es que el multiculturalismo puede ocultar la reclusión en guetos de los grupos minoritarios y propiciar un tratamiento desigual. El reconocimiento de la diferencia implica respeto hacia ella pero también un distanciamiento que se traduce en un trato diferencial. Así mismo, se ha atribuido al multiculturalismo el peligro de que las sociedades occidentales se vean afectadas por la inclusión en su seno de valores considerados éticamente inaceptables que se traduzcan en la pérdida de la coexistencia pacífica. Y en términos de coexistencia es también debatido este modelo, porque provee una idea de la cultura esencialista que pone el acento en la idea de grupos que se encuentran separados entre sí, sin que se enriquezcan con el contacto de unos con otros, acentuándose una visión estática de la cultura y, paralelamente, una coexistencia cultural más que una convivencia cultural.

Fruto de algunas de estas críticas surge el interculturalismo o modelo intercultural, el cual ha nacido en parte de la experiencia de la aplicación del multiculturalismo, y que de alguna manera ha pretendido recoger las bondades de éste a la vez que buscar mejores alternativas para aquellas fallas más evidentes mostradas por la aplicación de políticas multiculturales en diferentes contextos. Como afirmaba Giménez (2000) esta variante del multiculturalismo es impulsada por las limitaciones, críticas y puntos débiles del primero. Por lo tanto, el intercultural es también un sistema de gestión de la diversidad que, a diferencia del multiculturalismo, trabaja sobre las similitudes entre grupos, a través del respeto que favorezca la convivencia e interacción entre ellos, sin negar que las relaciones puedan ser, en algunos casos, conflictivas o inestables. Se trata de trabajar juntos en la construcción de una sociedad común a través de la interacción para evitar así el aislamiento y la ruptura social. Requiere de un planteamiento de igualdad, de diálogo y negociación y por lo tanto de aceptación de las partes como interlocutores válidos, y por lo tanto, puede ser considerada en cierta medida un modelo ingenuo al obviar las jerarquías de poder existentes en toda sociedad. El intercultural se adecua mejor que el resto de modelos a una idea de la cultura compleja y dinámica, y en ese sentido, encuentra menos dificultades para superar los peligros de la segregación y la separación cultural.

En todo caso, el interculturalismo es aún un modelo reciente, que ha sido pensado como un proyecto sociopolítico, en especial en Europa, y muy relacionado con las esferas educativas y comunicativas de la sociedad. Su evolución con respecto a las ideas multiculturales le han hecho convertirse en el modelo teórico que cuenta con mejor reconocimiento y popularidad, tanto dentro como fuera de la academia.

2.3. Modelos de integración aplicados a la investigación: adaptaciones y desarrollos desde diferentes perspectivas

Los modelos explicados hasta el momento recogen tres tipos de concepciones de la integración basadas en diferentes ideas sobre la diversidad y su aporte positivo o negativo a la vida en sociedad. De alguna manera, los tres modelos son producto de una época, apareciendo uno con posterioridad a otro a lo largo del siglo XX, sin que el desarrollo de uno supusiera la desaparición del anterior, sino más bien desarrollándose en diferentes contextos y mezclándose en la praxis política de diversas maneras.

Si bien el llamado *modelo de aculturación* de John W. Berry (1980) que hemos mencionado anteriormente forma parte de la tipología asimilacionista, por su especial énfasis en la adaptación cultural del inmigrante a la sociedad de acogida, es verdad que existen algunos matices que consiguen ir más allá y cambiar la premisa de inevitabilidad del modelo asimilacionista. Como el mismo Berry (1997) señala la asimilación no es la única forma de aculturación, que puede ser también reactiva (encontrando resistencia al cambio en ambos grupos), creativa (estimulando nuevas formas culturales no encontradas en ninguna de las dos culturas en contacto) y retardada (cuando los cambios iniciados aparecen plenamente años más tarde). Las estrategias de aculturación que plantea Berry se sustentan sobre dos dimensiones actitudinales; por un lado la actitud hacia el mantenimiento de la cultura propia y por otro lado, la actitud hacia el contacto y la participación con otros grupos, principalmente con el grupo mayoritario. Derivada de estas dos dimensiones podían extraerse cuatro estrategias: integración, asimilación, separación y marginalización. Este modelo de aculturación por lo tanto, reconoce otras formas de integrarse que van más allá de la asimilación, teniendo en cuenta la voluntad del sujeto inmigrante y dibujando el proceso como no inevitable.

A partir de la década de los 80 del siglo XX, este modelo supuso un punto y aparte en la forma de analizar e investigar la incorporación de los inmigrantes a las sociedades receptoras, fijando a partir de ese momento una pauta determinante en las investigaciones sobre la aculturación y estableciendo una línea teórica y analítica muy interesante y valiosa. Sin embargo, el modelo aculturativo de Berry supuso también una centralización de los estudios hacia una sola línea, produciendo una tendencia a realizar investigaciones que aplicasen el modelo propuesto en diferentes contextos y a diferentes poblaciones. El atractivo y potencial de lo propuesto por este teórico con sus cuatro estrategias aculturativas fijó, y sigue fijando, una pauta de comparación que restringió enormemente la apertura de nuevas vías de investigación descriptivas, eclipsando cualquier otro modelo emergente y limitó de alguna manera a la reiteración del modelo a aquellos que investigaban en el ámbito de los procesos de integración.

De esta línea teórica han nacido también otros modelos relacionados como el Modelo Interactivo de Aculturación de Bourhis et al. (1997) o el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa de Navas et al. (2004). El modelo de Berry cuenta con algunas limitaciones que van a ser la base sobre la que se amplían o mejoran estos nuevos modelos. Entre ellas es destacable que en el proceso de aculturación no se consideran las relaciones de poder asimétricas entre los grupos culturales, siendo de facto diferentes el número y los recursos de que disponen los inmigrantes para realizar el esfuerzo adaptativo. Además el modelo no tenía en cuenta las transformaciones que se producen en las personas migrantes a lo largo del proceso de aculturación, ni por supuesto, daba protagonismo al papel de la sociedad de acogida en todo el proceso.

Partiendo de algunas de estas críticas hechas al modelo de Berry, el Modelo Interactivo de Aculturación (IAM) de Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal (1997), trata de integrar dentro de un marco teórico común tres componentes fundamentales: (1) las orientaciones de aculturación adoptadas por los grupos de inmigrantes en la comunidad receptora (2) las orientaciones de aculturación adoptadas por la comunidad receptora hacia grupos de inmigrantes concretos y (3) los resultados de relaciones interpersonales e intergrupales que son el producto de las combinaciones de las orientaciones de aculturación de inmigrantes y comunidad receptora (Bourhis et al. 1997: 379) . De esta manera, el IAM tiene en cuenta la perspectiva de la población autóctona y la coloca en el mismo escalón que la de la población inmigrante, abordando la aculturación desde un enfoque más integral y global. Además al hablar de orientaciones de aculturación Bourhis y sus colaboradores establecen varios factores como influyentes en ellas. Por un lado, en lo referente a la población autóctona, tendrá en cuenta elementos como el origen etnocultural de los grupos de inmigrantes o las circunstancias políticas, demográficas o socioeconómicas de país de acogida. Y por otro lado, en relación a la población inmigrante identificará como factor interviniente el origen, la clase social, el sexo, o el grado de identificación con el endogrupo. De esta manera en función de las estrategias u orientaciones de ambas poblaciones se desarrollarán relaciones entre ellos que van desde el polo consensual al polo conflictivo (De la Mata et al. 2010) .

Un segundo desarrollo a partir de las ideas de Berry es el denominado Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) de Navas y su equipo de investigación (2004), que aportan además las especificidades del contexto español y de los grupos inmigrantes que participan en este contexto. El MAAR representa la aculturación como adaptación selectiva en la que cada persona inmigrante realiza una síntesis cultural, eligiendo unos elementos y rechazando otros de ambas culturas, la de origen y la de destino. Al igual que el anterior modelo (IAM), el MAAR considera las estrategias y actitudes de aculturación tanto de la población inmigrante como de la población autóctona. En los principales aportes destaca la diferenciación de los diferentes colectivos de inmigrantes, considerando que deben ser analizados por separado dada su especificidad, y subdivide también la realidad sociocultural en varios ámbitos en los que pueden darse diferentes estrategias de aculturación, entre ellos, el político, el tecnológico (procedimientos de trabajo), el económico, el social, el familiar y el ideológico. Este modelo es capaz de distinguir tres tipos de elemento que afectan al proceso: las variables psicosociales, los indicadores de conducta consecuentes con las estrategias desarrolladas por cada migrante, y por último, las variables sociodemográficas. Un rasgo distintivo de este modelo es la idea de que durante el proceso existen dos tipos de actitudes de aculturación, por un lado las

preferidas o ideales que son las elegidas por los grupos, tanto inmigrantes como autóctonos, si éstos pudieran elegir libremente su estrategia y que se corresponde con la idea inicial del modelo de Berry, y por otro lado, las estrategias adoptadas o reales producto de los comportamientos que finalmente se desarrollan. De alguna manera por tanto se está entendiendo que existe una brecha entre la actitud y la conducta resultante, fruto del dinamismo de las relaciones entre grupos y de la desigual capacidad para elegir las estrategias a lo largo del proceso.

Visto a grandes rasgos los tres modelos de aculturación preponderantes en la investigación de finales del siglo XX (Berry 1980; Bourhis et al. 1997; Navas and others 2004), observamos que el modelo inicial propuesto por Berry supuso un importante desarrollo histórico que a pesar de la evolución de los estudios en el área, ha mantenido el concepto inicial de aculturación, como sinónimo de asimilación. Como plantea Castellá Sarriera:

Cabría preguntarse si el uso de este concepto emblemático, por su significado ya restrictivo, no debería cambiar por conceptos llave que expresen el estado teórico actual, como multiculturalismo, procesos de interacción cultural, pluriculturalismo, o sencillamente, procesos de interculturación, explicando mejor así el entendimiento actual de esta temática. [...] Evidentemente hay en el fondo una posición ideológica que se contrapone al avance teórico metodológico. (Castellá Sarriera 2003: 361)

En este sentido, algunos autores han pretendido avanzar en la conceptualización de modelos que rompan parcialmente al menos con las tradicionales formas de entender la asimilación y el pluralismo. Prueba de ello son las teorías sobre la *asimilación segmentada* de las segundas generaciones de Portes (2007) o el paradigma de la *diversidad* como un nuevo modo de incorporación de Faist (2009). Si los anteriores eran modelos paradigmáticos y tipos ideales, estos modelos responden a diversas formas de investigar los procesos de integración, que combinan las ideas sobre la diversidad y el orden social con las evoluciones resultantes de las experiencias de aplicación concreta.

2.4. Políticas públicas asociadas a la integración

El concepto de integración que da lugar a diferentes modelos teóricos y a diversas formas de investigar los procesos de incorporación, tiene también su correspondiente reflejo en las políticas públicas. En cierta medida, la historia de este concepto, los modelos teóricos, los modelos aplicados de investigación y las políticas públicas de integración son elementos que se refuerzan mutuamente en un juego de interrelaciones tremendamente influido por los cambios contextuales e históricos del fenómeno migratorio en cada país, y de las tendencias y prioridades de investigación de los centros de conocimiento sobre la temática.²⁸

En el contexto en el que se desarrolla este trabajo de investigación, creo oportuno realizar una revisión analítica de las políticas públicas asociadas a la integración en tres contextos diferentes e íntimamente interrelacionados, la Unión Europea, España y el País Vasco, en la

²⁸ En muchos casos estas tendencias y prioridades vienen determinadas también por el acceso a la financiación de la investigación que premia las necesidades consideradas por el sistema político y de gestión de los procesos migratorios.

medida en que los tres se relacionan tanto vertical como horizontalmente. El interés y las competencias de implementación de políticas y programas concretos varían de un ente a otro y, en algunos casos, incluso divergen en las ideas plasmadas y la intencionalidad, explícita o implícita, de las mismas. De hecho, cabe preguntarse por las fórmulas de coordinación de los tres niveles y su efectividad en las realidades inmigratorias de estos contextos. Por ello a continuación se exponen los contextos europeo, español y vasco en relación a sus políticas de integración.

2.4.1. El difícil consenso de las políticas de integración en la Unión Europea

La incorporación de la cuestión inmigratoria en el debate político de la Unión Europea se produjo con el Tratado de Ámsterdam en octubre de 1997 y que entró en vigor en mayo de 1999. Este tratado supuso el traslado al pilar de decisión comunitario de los temas relacionados con la política inmigratoria, es decir, el control de fronteras exteriores, la inmigración, el asilo y la cooperación jurídica en materia civil. Además, con el Tratado de Amsterdam se produjo otro paso muy importante que impulsó el trabajo en torno a las políticas de inmigración y asilo como fue la integración en el marco jurídico de la UE del acuerdo de Schengen. Este acuerdo que nació al margen de la UE en 1985, aunque no entró en vigor hasta 1995, y en el que sólo participaron inicialmente cinco países (Francia, Alemania, Bélgica, Luxemburgo y los Países Bajos), suponía la supresión de los controles de fronteras interiores creando una única frontera exterior y, por lo tanto, un espacio de libre circulación de personas dentro de él. En los años anteriores a la firma del Tratado de Amsterdam en 1997, el resto de Estados miembros de la UE, excepto Reino Unido e Irlanda, firmaron convenios de adhesión al Convenio de Schengen, y finalmente se integró jurídicamente a la UE como un protocolo anexo al Tratado. Esta nueva situación que suponía un espacio común de libre circulación de personas requería de una política también común en relación con el acceso y circulación de nacionales de terceros países y la creación, por tanto, de lo que se ha denominado un Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia.

Con la celebración del Consejo Europeo de Tampere en octubre de 1999, se inicia realmente un programa sobre inmigración y asilo en la Unión Europea, que va a ser el primero de los tres programas quinquenales que se han adoptado hasta el momento, tras el que vinieron los Programas de La Haya en 2004 y de Estocolmo en 2009. Aunque ya en aquel momento se hacían patentes las posiciones diferenciadas de la Comisión Europea y los países miembros (Pajares 2002), el proceso comenzó bajo los mejores auspicios, con un ambicioso programa anclado en una concepción comprensiva de la inmigración (Arango 2010). En Tampere se establecieron cuatro pilares básicos de trabajo: 1. Colaboración con los países de origen. 2. Un sistema europeo común de asilo. 3. Trato justo de los nacionales de terceros países y 4. Gestión de los flujos migratorios.

Al desglosar el tercer pilar, en el artículo 18 de las Conclusiones de la Presidencia, se establece que “La Unión Europea debe garantizar un trato justo a los nacionales de terceros países que residen legalmente en el territorio de sus Estados miembros. Una política de integración más decidida debería encaminarse a concederles derechos y obligaciones comparables a los de los ciudadanos de la Unión, así como a fomentar la ausencia de discriminación en la vida

económica, social y cultural y a desarrollar medidas contra el racismo y la xenofobia” (Consejo Europeo 1999: 5). Como se aprecia, las ideas sobre las cuales se establece la integración de personas inmigrantes son la igualdad de derechos y la ausencia de discriminación, como condiciones de básicas del proceso. Estas ideas son coherentes con un concepto bidireccional de integración, en donde el reconocimiento de derechos y las políticas antidiscriminación deben ser promovidos por el país de acogida e interiorizados por la sociedad autóctona. De alguna manera la idea de integración que manejan las instituciones europeas y plasman en el documento iniciático en este ámbito se inserta dentro de las premisas de la definición de integración que veíamos al inicio propuesta por Blanco (1993) y por Penninx y Martiniello (2006). Sin embargo, estas primeras ideas van a trasladarse a los Estados muy lentamente y además van quedarse, en su mayoría, en el plano discursivo como veremos más adelante.

Desde el Consejo de Tampere los avances en los tres pilares que no estaban íntimamente relacionados con la integración, esto es, la colaboración con países de origen, el asilo y la gestión de flujos, avanzaron enormemente en comparación a cómo lo ha hecho el relativo a la integración. El segundo programa quinquenal para el Área de Libertad, Seguridad y Justicia (La Haya 2004), tras los atentados terroristas de Nueva York y Madrid, se centró en el pilar de la seguridad, especialmente a través de la protección de las fronteras exteriores,²⁹ dejando en un segundo plano el desarrollo de los pilares de Libertad y Justicia (Blanco 2007a). A pesar de que, como señala Arango (2010), los avances durante el periodo 1999 y 2004 han sido muy notables para el establecimiento de una política común de inmigración, en el campo de las políticas de integración de inmigrantes los pasos hacia adelante han sido muy difíciles de dar. En la mayoría de los casos las políticas diseñadas desde la Comisión Europea respondían a un consenso en el ámbito comunitario que no era asumido por el Consejo Europeo y, por lo tanto, no se han trasladado a la política nacional. El Programa de Estocolmo (2009) ha continuado la línea del anterior reconociendo además la incapacidad de la UE para intervenir en materia de integración, competencias que residen en su mayoría en los gobiernos nacionales o subnacionales. De todas formas, este programa se distancia de las concepciones de una integración condicionada que algunos Estados miembros han desarrollado en los últimos años y que explicaremos más adelante.

A pesar de esta reconocida incapacidad de la UE, algunos programas merecen ser destacados, y tras el hito inicial de Tampere, fue en el Consejo Europeo de Salónica de 2003 en el que se vuelve a retomar la intención de trabajar en una política común de integración. En él se establece la necesidad de definir unos Principios Básicos Comunes (PBC) que se aprobarán en el Consejo de Ministros de Justicia y Asuntos de Interior de noviembre de 2004. En ellos se define la integración como *un proceso bidireccional y dinámico de ajuste mutuo por parte de todos los inmigrantes y residentes de los Estados miembros*.

Si bien los PBC establecían pautas claras sobre lo que se debía entender por integración y ponían el acento en la cuestión del empleo y el respeto a la diversidad cultural y religiosa como asuntos claves, es cierto que su capacidad para imponer dichas pautas a los países miembros era escasa. Además el enfoque desde el que se formularon resultaba meramente indicativo, es

²⁹ Especialmente reseñable es el fortalecimiento y dotación durante estos años de la Agencia Europea para la Gestión de la Cooperación Operativa en las Fronteras Exteriores (FRONTEX).

decir, no rebasaba el estatus de la recomendación para los Estados miembros. El primero de los objetivos de los PBC que se enumeraban en el documento lo explicita claramente:

Contribuir a que los Estados miembros formulen políticas de integración, ofreciéndoles una guía sencilla *no vinculante*, sencilla pero reflexiva, de principios básicos respecto de los cuales puedan juzgar y *evaluar sus propios esfuerzos*. Los Estados miembros podrán utilizar también estos principios básicos para fijar prioridades y *seguir desarrollando sus propios objetivos mensurables*. *Corresponde a cada Estado miembro determinar si estos principios le son útiles* para formular políticas destinadas a otros grupos objetivo de la integración (Consejo Europeo 2004: 16).³⁰

En 2005 se creó el Programa Común para la Integración (COM 2005 389 final) que establecía medidas concretas para cada PCB, tanto a nivel nacional como comunitario, y la necesidad de establecer una línea de financiación europea dedicada exclusivamente a tales objetivos. Es de reconocible valor el esfuerzo realizado por la Comisión Europea de diseñar y promover una política de integración común que fuera coherente con los valores de la Unión, en un entorno de derechos humanos y de igualdad. Y todo ello a pesar de que el discurso público sobre la inmigración en Europa, tanto desde la opinión pública como desde los poderes e instituciones públicas, ha sido en gran medida contrario al asentamiento definitivo y considerado desde un punto de vista pesimista, desde los *Gastarbeiter* alemanes hasta la actualidad.

El excesivo carácter voluntario y la incapacidad de las instituciones comunitarias de tratar la materia de la integración como un ámbito de soberanía europea y no nacional, ha conducido a una discordancia abismal entre discurso y práctica. Es decir, existe un gran consenso en el plano del discurso trasladado a la ciudadanía sobre la política de integración pero su implementación en los diferentes países miembros suscita divergencias. La conceptualización de la integración, las prioridades y el acuerdo sobre la mejor manera de conseguirla es un ámbito en el que la UE no tiene grandes inconvenientes. A lo largo de los años la UE ha consensuado una posición acerca de la necesidad de actuar sobre la integración de las personas inmigrantes desde una perspectiva bidireccional y de corresponsabilidad entre los nacionales de terceros países y la sociedad de acogida.

Sin embargo, la traslación a los Estados miembros de esta definición de integración que la UE explicita a través de los PBC, ha resultado en unos casos más complicada que en otros. A la vez que la Unión estaba comenzando a tratar la integración de las personas inmigrantes como una política pública imprescindible, los países miembros habían iniciado sus propias reglamentaciones y políticas al respecto. Este es el caso de Alemania o Austria³¹, que aprobaron nuevas Leyes de Extranjería que entraron en vigor en 2005 y 2006, y que regulaban también las políticas de integración. En esos mismos años y en situación similar estaban países como Dinamarca³², Holanda³³ o Francia³⁴, cuyas Leyes de Inmigración y/o de Integración han

³⁰ La cursiva es mía.

³¹ En el caso de Alemania la Ley de Extranjería se compone tanto de la Ley de Residencia como de la Ley relativa a la Libre Circulación de Ciudadanos Europeos. Y para el caso de Austria, la Ley de Extranjería contiene la normativa relativa a la residencia de larga duración y la inmigración laboral, que complementa la Ley de Trabajo de Extranjeros de 1975.

³² Reforma de la Ley sobre la Integración de Extranjeros nº 839.

³³ Reforma de la Ley de Integración para Recién Llegados de 1997.

sido modificadas. Y en cada Estado miembro, como apunta Carrera (2006), el contenido y la estructura de los programas de integración implementados varían significativamente, no solo en el ámbito material y personal, sino también en lo referente a las instituciones implicadas y las sanciones que se prevén. Como no podía ser de otra manera, el bagaje histórico y cultural de cada país y su forma de concebir la vinculación nacional y la cohesión social, es un elemento clave para entender la diversidad legislativa y política de los países europeos.

Sin embargo, a pesar de la diversidad de normativas y de programas concretos en los diferentes países, lo cierto es que la idea de integración que subyace a todos ellos es la de la unidireccionalidad unida a la obligatoriedad. De esta manera, diversos países miembros como Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Holanda o Francia, han comenzado a exigir a los inmigrantes residentes en sus territorios un tipo de conocimientos y habilidades relacionadas con la cultura, la lengua y la normativa del país. Los programas de integración se basan únicamente en el fomento de la adquisición por parte del inmigrante de los conocimientos y habilidades suficientes para su “normalización” dentro de la sociedad autóctona. Además es en base a lo que podríamos denominar *know-how* que las autoridades evalúan su capacidad para integrarse y su idoneidad para acceder a los programas específicos de integración. Una evaluación positiva en estos términos resulta imprescindible para la renovación de los permisos de residencia y en algunos casos para el acceso a la reagrupación familiar, como es el caso de Francia.

En cierto sentido, esta forma de concebir la capacidad del individuo establece dos categorías de inmigrantes, los integrables y los no integrables, en un proceso que se retroalimenta a lo largo del itinerario y de la experiencia migratoria en la sociedad de destino. Entrar a formar parte de los programas de integración implica ser sujeto de política pública y pasar a ser considerado como una parte visible de la sociedad en la que se reside, a pesar de todo el trasfondo asimilacionista de esta idea de integración. Sin embargo, quedar al margen de estos programas conlleva entrar en el grupo de una población no reconocida y, por lo tanto, aislada de cualquier posibilidad de integración posibilitada por el Estado. Queda entonces en manos del inmigrante, aún más si cabe, la tarea de integrarse superando todas las barreras institucionales y simbólicas que ello supone, al menos para demostrar en términos individuales su elegibilidad como inmigrante integrable. Esta diferenciación supone una segmentación jerarquizada de dos grupos de la población inmigrante, cuando ya en sí misma, esta población se encuentra en una posición desigual frente al proceso de integración con respecto a la sociedad autóctona.

Y si vamos un poco más allá, vemos aún otra diferenciación dentro de la población inmigrante que se produce en países como Holanda o Bélgica, entre aquellos nacionales de otros países de la Unión Europea o del Área Económica Europea (AEE), los que tengan un permiso de trabajo temporal de corta duración y los trabajadores altamente cualificados. De esta manera se establece un vínculo entre necesidad de integración (asimilación) y pobreza, ya que aquellos que no necesitan los recursos del Estado de Bienestar europeo no precisarán someterse a los programas de integración restrictivos y profundamente asimilacionistas que se están

³⁴ Loi relative à l'immigration et à l'intégration, n° 2006-911. Si en Francia la integración ha sido concebida siempre como un acto voluntario, a partir de la entrada en vigor de esta ley, el contrato de integración ha pasado a ser obligatorio.

planteando. Si el peligro de establecer programas que sean discriminatorios en su formulación ya estaba bastante patente cuando ello se sustentaba en el hecho mismo de la movilidad, en este caso este riesgo es aún mucho más acentuado al añadirse la desigualdad social como elemento interviniente en la formulación de políticas públicas.

Para el caso de países como Francia, Austria o Dinamarca, además a este enfoque integrable versus no integrable, se le une una política de integración que ha tomado el camino de la culturalización estableciendo sus medidas en términos contractuales con las personas inmigrantes, los denominados contratos de integración. Se ha dado el salto a la formalización jurídica de una obligación de integración que, como dice Carrera (2006), esconde el término integración es un proceso de *asimilación obligatoria* basada en el conocimiento del idioma, la historia y cultura del país receptor. Es decir, el acceso a los recursos se limita a aquellos que asuman la obligación contractual de incorporar el bagaje cultural e histórico del país de destino como propio. En este sentido, los contratos de integración van un paso más allá de las políticas de asimilación vistas en países como Estados Unidos durante el siglo XX, ya que implican la obligatoriedad de esta estrategia cultural como forma de integración a nivel estructural. Estos contratos se han convertido en la única puerta de entrada a derechos fundamentales, y se postulan como la manera más idónea para el acceso a la igualdad con la población autóctona. Sin embargo, y como afirman Carrera y Faure (2011) este tipo de fórmulas contractuales y de evaluación integradora rompen desde la base la aspiración del Programa de Tampere acerca de un trato justo y no discriminante de las personas según sus características individuales o colectivas.

There is a very awkward relation between the two-way tenet on the one hand, and on the other the increasing trend in several nations across the EU towards the use of mandatory civic integration programmes, tests and contracts, supported by the EIF (European Fund for the Integration of non-EU immigrants) (Carrera and Faure Atger 2011: 57)

Como vemos, por tanto, a pesar de que la Unión Europea ha comenzado a andar el sendero de la comunitarización de las políticas de integración, los Estados miembros han seguido recorriendo sus propios caminos. La laxitud con la que los PBC se plantearon, únicamente desde la Comisión y como recomendaciones a los Estados, incide en el hecho de que las contingencias de la política nacional haya transitado bajo otros elementos de juicio y ha llevado a que los Estados miembros recojan únicamente aquellos principios que más se adecuan a su concepción ideológica del Otro, pasando por alto toda la conceptualización de bidireccionalidad y ajuste mutuo que subyace a los PBC. De esta manera algunos países se han tomado al pie de la letra el principio que establece que:

Un conocimiento básico del idioma, la historia y las instituciones de la sociedad de acogida es indispensable para la integración; permitir a los inmigrantes adquirir ese conocimiento básico es esencial para que la integración tenga éxito. (Consejo Europeo 2004: 18)

Debido a que los PCB no han sido interiorizados por los Estados miembros, las instituciones europeas que creían en la necesidad de comunitarizar las políticas de integración pero que no tienen capacidad de intervención directa, han buscado otras formas de cumplir su objetivo, al menos de manera parcial (López Pich 2007). En primer lugar, a través de la direccionalidad de normativa de aspectos concretos a través de las directivas. Aunque este tipo de legislación

europea está bajo la decisión última del Parlamento Europeo y del Consejo y por tanto de los gobiernos de los países, sí corresponde a la Comisión la proposición y el desarrollo un primer borrador de la directiva. En segundo lugar, a través de vías indirectas que consiste en establecer instrumentos de financiación que apoyen y promuevan las políticas públicas de integración similares o consistentes entre sí en todo el espacio de la Unión Europea. Un ejemplo patente de este tipo de medidas es el Fondo Europeo de Integración (2007-2013).³⁵ Y por último, promover foros de intercambio de conocimiento e información sobre la temática, o en otras palabras de buenas prácticas, que puede suponer una convergencia espontánea de las políticas nacionales. Uno de los más importantes es el Foro Europeo para la Integración.³⁶

Las estrategias de la Unión Europea para la comunitarización de las políticas de integración han sido diversas y continuadas. No es objetivo concreto de esta investigación analizar toda la política comunitaria sobre integración.³⁷ Sin embargo, creo que es importante resaltar las dificultades encontradas por las instituciones europeas para trasladar a la política nacional la idea de integración definida en su seno. La desconexión entre ambas ideas se fundamenta, como apuntan Joppke y Morawska (2003a), en la premisa de los países miembros de que la sociedad receptora está *bien integrada*. Estos autores advierten que todo discurso político que tenga por bandera la supuesta homogeneidad de las sociedades de acogida es falso y subjetivo. Basada en esta creencia las políticas de integración nacionales no son más que el reflejo de sus conflictos no resueltos acerca del tipo de sociedad deseada (Gil Araujo 2006).

2.4.2. Las políticas de integración en el contexto español

Si bien al analizar la política de integración de la UE hemos aludido a un grupo importante de Estados miembros (Alemania, Bélgica, Holanda, Francia, Dinamarca o Austria), existen otros países miembros, como es el caso de España, en los cuales la traslación del consenso discursivo europeo a los Planes de Integración nacionales ha sido más respetuosa con el espíritu de corresponsabilidad y bidireccionalidad, al menos sobre el papel. El caso español, además de ser el contexto en el que se desarrolla este trabajo de investigación, es significativo por su especificidad en cuanto a la diversidad de políticas de integración que se producen de forma simultánea y por el modelo menos contractual que se está imponiendo.

³⁵ En cierto sentido también forma parte de estas políticas el Migrant Integration Policy Index (MIPEX) realizado por el Migration Policy Group (organización no gubernamental e independiente), pero subvencionado por el Fondo Europeo para la Integración de Nacionales de Terceros Países, y que supone una evaluación de las políticas públicas y mecanismos desarrollados por cada país en materia de integración.

³⁶ Otro ejemplo de esta estrategia es el grupo de puntos nacionales de contacto sobre integración, y de cuyas discusiones y reflexiones ha nacido el *Manual sobre Integración para responsables de la formulación de políticas y profesionales*.

³⁷ Otros importantes documentos de la UE a tener en cuenta para entender la política de integración son las Comunicaciones de la Comisión COM (2000) 757 final, que seguía la línea del Consejo de Tampere; la COM (2005) 389, que establecía algunas acciones para fomentar el desarrollo de los PCB; los Handbook on Integration 2004 y 2007, la COM 2007 512, y las directivas de residentes de larga duración 2003/109/CE, de reagrupación familiar 2008/86/CE, de migrantes de alta cualificación 2009/50/CE y 2005/71/CE, de retorno 2008/115/CE, y de solicitud de permiso único de residencia y trabajo 2011/98/UE.

La primera Ley de Extranjería 7/85, de 1 de julio, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España supuso el primer hito normativo y político sobre cuestiones inmigratorias dentro del Estado. Con la entrada del país en la Unión Europea y la necesidad de adecuarse a algunos estándares comunitarios, se promulgó esta ley que ofrecía una normativa global de un fenómeno que hasta ese momento solo estaba regulado en disposiciones de diversos rangos por separado. Sin embargo, esta Ley no introduce como tema central la cuestión de la integración, en gran parte porque hasta ese momento no existía una gran población inmigrante asentada en nuestro país, sino únicamente el inicio de la llegada más significativa que se consolidaría a partir de mediados de los años noventa del siglo XX. Durante esa época se fueron tomando medidas que tenían que ver especialmente con el control y la gestión de los flujos migratorios más que con respecto a la integración. No fue hasta 1994 cuando el Consejo de Ministros aprueba el *Plan para la integración social de los inmigrantes*, que como apunta Blanco (2001), incide en avanzar en aspectos olvidados hasta entonces como la lucha contra la discriminación o la promoción de la convivencia. De este plan nacen también dos instrumentos que se conservan hasta la actualidad como son el *Foro para la Integración de Inmigrantes* y el *Observatorio Permanente de la Inmigración*, pensados para la aplicación efectiva del plan y para la coordinación de las administraciones.

Sin embargo, no va a ser hasta los años 2000 que la integración va a tomar especial relevancia en la política de inmigración española. La promulgación de dos leyes de extranjería en menos de cuatro meses fruto de los juegos de mayorías y minorías parlamentarias que tuvieron lugar en durante el año 2000, da cuenta de la importancia ideológica del fenómeno y de la importancia que ésta ha tenido para la puesta en marcha de una política de inmigración e integración específica, direccionada y clara. En cualquier caso, la actual normativa en España, aunque varias veces reformada lleva por título Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social, modificada por las LO 8/2000, 14/2003 y 2/2009. La significatividad que supone incluir la palabra integración en el título de la propia ley da una idea de la conciencia sobre su importancia. Sin embargo, a pesar del salto cualitativo que supuso, lo cierto es que profundizando un poco más allá vemos que su importancia es relativa, ya que no es congruente como a primera vista pudiera parecer. Un ejemplo de ello en esa misma época fue el denominado *Plan Greco* (2000) en cuyo desarrollo se recoge una idea de integración bastante limitada, asociada a medidas concretas muy escasas y unidireccionales. Además, este plan no estaba dotado de presupuesto para su funcionamiento, lo cual ofrece una visión contraria a la prioridad mostrada por la promulgación de la ley.

No fue hasta el año 2007 con la presentación del Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración (PECI) 2007-2010 que esta cuestión se tomó desde una perspectiva amplia y otorgándole prioridad dentro de la política de inmigración española. Como apunta Cachón (2008) este cambio de orientación se produjo a partir de 2004, con el cambio de gobierno, momento a partir del cual se comenzaron los preparativos del primer PECI. Éste representa el deseo de establecer “un marco político que oriente las actuaciones del conjunto de la sociedad en la gestión del proceso de integración bidireccional entre los nuevos y los antiguos vecinos de los pueblos y ciudades de España” (PECI 2007: 173). Articulado a través de una serie de premisas, principios y objetivos, el Plan establece una idea de integración desde una perspectiva intercultural, que aboga por la bidireccionalidad y el ajuste mutuo. Sin entrar en la valoración

exhaustiva de cada uno de los puntos recogidos en el plan, es interesante observar cómo el PECl ha adoptado como propias las ideas y principios que recogían los Principios Comunes Básicos sobre Integración (PCB) de la Unión Europea tanto en sus ideas sobre la igualdad y no discriminación, como en torno al modelo intercultural como paradigma a seguir.

El consenso discursivo generado en Tampere se extiende en España a todos los programas o planes de integración que se realizan tanto en el ámbito estatal, como en el autonómico y local. Si observamos la primera parte de los Planes, es decir, la referida a los principios y fundamentos en los que se basa el consiguiente paquete de medidas, vemos que existe un énfasis en la adaptación mutua tanto en los ya mencionados planes a nivel nacional, así como también en los Planes de Integración de la mayoría de las Comunidades Autónomas.³⁸

La recogida en los planes españoles de las ideas consensuadas y plasmadas a nivel comunitario va, por tanto, más allá que en la mayoría de los países de la Unión, llegando al menos al nivel de los fundamentos y los principios. Esto nos llevaría a pensar que España se encuentra en consonancia con las ideas de la Comisión Europea. No obstante, cuando nos acercamos a mirar las medidas concretas y las áreas de intervención que prevén dichos planes, empieza a quedar patente el primer desajuste entre la teoría y la práctica en materia de integración. Aunque en el plano discursivo el proceso se plantea como co-responsabilidad tanto de la sociedad autóctona como de la población inmigrante, la puesta en práctica refleja una política fundamentalmente unidireccional, que considera la situación y las características de la persona inmigrante para establecer cauces de acción política dirigidos a éste, con escaso énfasis en la situación de la sociedad de acogida con respecto a la gestión inmigratoria.

Ello queda patente al observar las áreas de intervención que recogen los Planes de Integración nacionales y autonómicos, se aprecia que el peso de la integración lo soportan las personas migrantes a través de medidas encaminadas a mejorar su integración laboral, su integración residencial (vivienda), su acceso a servicios básicos (educación, sanidad, servicios sociales) y su participación en todos los ámbitos sociales y los asuntos públicos, encontrando únicamente la figura de la sociedad de acogida como facilitadora de ese proceso pero no como co-protagonista.

En este sentido, sí se puede apreciar dentro de las principales áreas de intervención la preocupación por mejorar la formación de los profesionales en la atención a la población inmigrante, especialmente en los ámbitos de la educación, la salud, el empleo y los servicios sociales. Así mismo, se aprecian algunas medidas que pretenden la lucha contra la discriminación de forma transversal en diferentes áreas y en concreto en una de ellas denominada Igualdad de trato, que implementa medidas de lucha contra el racismo.³⁹ Un aspecto positivo a destacar es la participación en la elaboración del PECl de la sociedad civil, entre ellos los sindicatos, las patronales, la universidad, las organizaciones no gubernamentales que trabajan con inmigrantes y las asociaciones de inmigrantes. Así mismo,

³⁸ Véase por ejemplo el I Plan para la Inmigración en Andalucía (2001-2003), Plan Interdepartamental de Inmigración de Cataluña (2001-2004), el Plan Regional para la Inmigración de Madrid (2001-2003), el Plan para la Integración Social de los Inmigrantes en la Región de Murcia (2002-2004) o el Plan Vasco de Inmigración (2003-2005), y sus posteriores reediciones.

³⁹ En este sentido, un paso muy relevante fue la inclusión del racismo como un delito tipificado en la reforma del código penal de 1995, en el artículo 510.

el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, creado en 1994 como órgano consultivo, ha participado activamente también del diseño de los PECl, favoreciendo la incorporación del criterio de los agentes sociales que trabajan en el ámbito de la inmigración.⁴⁰

Sin embargo, la sociedad de acogida sólo es protagonista en dos áreas de intervención, una en cada Plan. En el primero, el PECl 2007-2010 cuenta con el área de Sensibilización y el PECl 2011-2014 con el de Convivencia. Ambas tienen un peso muy escaso tanto a nivel de medidas como de presupuesto.⁴¹

Más allá del alcance y eficacia de los Planes de Integración estatales mencionados, es importante destacar que en la última década se han puesto en marcha importantes programas y mecanismos para favorecer el proceso de integración (algunos de ellos en el marco de los propios PECl). En este sentido se han creado organismos como el Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI), el Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE), el Foro para la Integración de los Inmigrantes o el Portal para entidades locales IntegraLOCAL entre otros, que ofrecen un diagnóstico necesario y continuado, desarrollan medidas concretas, y realizan un esfuerzo de coordinación de las medidas y los recursos a nivel estatal. Y en este sentido es reseñable el papel de las administraciones locales y autonómicas en el discurrir del proceso de integración y en la eficiencia de los recursos que se ponen para ello, por ser la más cercana a la población, tanto inmigrante como autóctona, pero especialmente también por el esfuerzo de coordinación interlocal que supone la puesta en marcha de políticas públicas y el intercambio de buenas prácticas. El entramado institucional entre lo estatal, lo autonómico y lo local surgido en España para la gestión de la inmigración y del proceso de integración, es una de las características más singulares de nuestro sistema de gestión migratoria y que supone a la vez un inconveniente por la dificultad de su gestión, pero también una ventaja por su proximidad en el planteamiento y ejecución de los programas y actuaciones concretas. Por ello, aproximarse a las políticas de integración estatales supone también una mirada a las políticas autonómicas y locales, que en muchos casos han liderado la intervención política y social en esta materia. Dicha mirada supondría un análisis muy extenso que no es objeto de esta tesis, por lo que sólo se ha considerado dar unas pinceladas a grandes rasgos de la política de integración en España.

Vistos todos los mecanismos y analizada la perspectiva, podríamos decir que la integración en España se ha planteado principalmente en términos de la capacidad del individuo migrante para adaptarse y de la evaluación de su situación con respecto a la sociedad de acogida, relegando a un segundo plano el papel de la población autóctona en este proceso. Por lo tanto, aunque tanto la Ley de Extranjería 9/2009, de reforma de la 4/2000, como los dos Planes de Integración lanzados desde el ámbito estatal, no recogen las ideas asimilacionistas de las leyes y programas de otros países europeos que hemos comentado, lo cierto es que la plasmación e implementación en España no resulta tan diferente a aquellos. Esta distancia

⁴⁰ El Foro para la Integración Social de los Inmigrantes está compuesto tanto por representantes de la administración pública, las asociaciones de inmigrantes y refugiados, las organizaciones sociales de apoyo. Para conocer más sobre su funcionamiento véase: <http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ForoIntegracion/>

⁴¹ El área de Sensibilización PECl 2007-2010 suponía un 2,7% del presupuesto asignado al Plan y el área de Convivencia del PECl 2011-2014 supone solo el 1,4% del total del presupuesto.

entre el discurso y la práctica puede responder en parte al diagnóstico de la situación inmigratoria en España. Lo reciente y acelerado del fenómeno en nuestro país, y la visión más pluralista del sentido de identidad nacional, han podido influir en la propensión a aceptar a nivel discursivo las ideas de la bidireccionalidad plasmadas en el modelo intercultural, mientras que a nivel de implementación, se han seguido considerando como válidas las estrategias que tradicionalmente se han utilizado en los países occidentales para tratar la inmigración en un primer momento.

En cierta medida, los países europeos con más largas tradiciones de recepción de inmigrantes o con un sentido de la identidad nacional más fuerte, han apostado en estos momentos por la inflexibilidad y por la selección de la inmigración que admiten,⁴² forzando un tipo de inmigración específica o provocando la asimilación cultural de los diferentes. Mientras, en países como España con una tradición y experiencia menor en este campo y una debilidad en el modelo identitario nacional, se ha transitado hacia políticas que andan entre dos aguas, la de la interculturalidad y la bidireccionalidad en el plano discursivo, y la de la asimilación y unidireccionalidad en el plano práctico. El discurso políticamente correcto está más inserto la cotidianidad de la política española, y no se ha formado aún una opinión pública de rechazo frontal a la inmigración y la diversidad que ésta supone. De hecho, es interesante destacar la práctica invisibilidad pública de partidos políticos anti-inmigración⁴³ o de extrema derecha a nivel estatal o regional que promuevan un discurso que se separe profundamente del consenso comunitario.

Como señala Belén Fernández (2013), podríamos plantear que el discurso político funciona como una estrategia más de la política de integración, ya que puede tener efectos sobre la percepción del proceso tanto en la población autóctona como en la población inmigrante. Es lo que Favell (2000) ha denominado teoría pública de la integración de la inmigración y que, como teoría, contrasta en cierto sentido con la realidad empírica. La dialéctica que se establece entre los medios de comunicación y los actores políticos ayuda a conformar una imagen de la integración compartida por la opinión pública y en ese sentido su potencialidad para convertirse en un mecanismo altamente perverso. Es decir, en sí mismo el discurso sobre la integración conforma una realidad, la fomenta, la estructura, y sin embargo, también sirve para ocultar o disfrazar estrategias más potentes de política que pueden ir en sentido contrario.

Si como observamos a través del análisis de la normativa y los planes, se aprecia que el peso de la integración lo soportan las personas migrantes, encontramos que España no está tan lejos de otros países que solemos considerar más asimilacionistas. A nivel formal España no exige, al menos de momento aunque sí ha habido propuestas políticas al respecto, contratos de integración a las personas inmigrantes que residen en el país, pero sí les concede gran parte de la responsabilidad en el proceso. De esta manera, la inconsistencia se presenta tanto a un nivel de implementación como a un nivel de evaluación de la situación de integración social. El consenso en el discurso, sin embargo, no cierra la puerta a la dificultad y/o escasa voluntad

⁴² Casi a la manera de selección natural, solo los mejores, definiendo las capacidades en términos de similitud cultural y/o de capital económico y humano.

⁴³ Uno de los pocos ejemplos es Plataforma per Catalunya y España 2000 en la Comunidad Valenciana, que han irrumpido en los últimos tiempos con un discurso anti-inmigración.

política para establecer, por un lado, acciones congruentes con el modelo teórico de integración y, por otro lado, para realizar la valoración del proceso integrador consistente con éste. Se sigue por tanto entendiendo que la integración ideal, sobre la cual gira el consenso teórico, implica una intervención normativa, política y social de difícil praxis. Sin embargo, es apreciable que esta distancia entre discurso e implementación de política pública es menos acusada a medida que descendemos en el nivel jerárquico de la administración, desde lo supranacional hasta lo local, y en este sentido, una gestión local de la integración resulta más cercana al discurso de la bidireccionalidad y el ajuste mutuo.

2.4.3. El abordaje de la integración en el País Vasco

Siguiendo la tendencia de la política estatal, la Comunidad Autónoma del País Vasco comenzó a principios de los años 2000 a crear diferentes estructuras administrativas para la gestión de la inmigración. Ello implicaba a nivel autonómico la necesidad de pensar instrumentos para la primera acogida de la población recién llegada así como para el conocimiento de las características del fenómeno tanto en cuanto a su volumen, composición, distribución y perfiles más significativos. A pesar de que ni el flujo de llegada a la CAPV ni el stock acumulado era de los más importantes del Estado, la reacción ante el fenómeno fue extraordinaria, dotándose la Administración de numerosos servicios especializados dirigidos a la población inmigrante y de sinergias entre el Gobierno y la Universidad que propiciaran un conocimiento diagnóstico de la situación y las necesidades que ésta generaba.

En 2003 se lanza el *I Plan Vasco de Inmigración (2003-2005)*, que se comenzó a idear desde el año 2000 cuando el Parlamento Vasco insta al gobierno a su elaboración. En parte como respuesta autonómica a la normativa estatal que se aprobó en aquellos momentos con la Ley 8/2000, de reforma de la Ley 4/2000, el Gobierno Vasco realizó una apuesta por el establecimiento de una política consciente y autónoma en todas aquellas competencias que le correspondían. Para ello, tras las elecciones autonómicas de 2001, se crea la Dirección de Inmigración dentro del Gobierno Vasco (Decreto 40/2002 de 12 de febrero). Como recoge la presentación del Plan:

El presente Plan parte de la convicción de que todas las personas son iguales en derechos y deberes, un valor que es reconocido mayoritariamente por la sociedad. A ello se une la responsabilidad de los poderes públicos de remover los obstáculos para que esa igualdad sea efectiva. Se trata de conjugar las diferentes situaciones jurídicas derivadas de la normativa de extranjería, tanto actual como la de sus futuras modificaciones, con la promoción de acciones para lograr la integración plena de las personas inmigrantes. (Gobierno Vasco 2003: 8)

Con el Plan se crea además en 2003 el Observatorio Vasco de Inmigración – Ikuspegi, fruto de la colaboración entre el Gobierno Vasco y la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), que nace con el objetivo de contar con un instrumento que permita el conocimiento y el análisis de la importancia de la inmigración en la CAPV de manera que puedan mejorarse las respuestas que desde la Administración, los agentes sociales y los profesionales dan al fenómeno. Asimismo se crean estructuras como el Servicio de Atención Socio-jurídica “Heldu” (2002) o el Servicio Vasco de Integración y Convivencia Intercultural “Biltzen” (2003), que servirán como instrumentos de apoyo a la Red Pública de Acogida expandida por los municipios vascos. Por

último, es reseñable la creación del Foro para la Integración y la Participación de las ciudadanas y ciudadanos inmigrantes, que a imagen y semejante del existente a nivel estatal, promovía la creación de un espacio de diálogo y participación que sirviera para recoger las demandas y aspiraciones de la población inmigrante y encauzarlas en política pública. Sin embargo, a pesar de la creación de estas estructuras administrativas relacionadas con la atención a la inmigración, el Plan no contaba con presupuesto propio para desarrollarse y por tanto su desarrollo quedó extraordinariamente limitado. Tras el I Plan, vino el *II Plan Vasco de Inmigración (2007-2009)* que realizó una tarea de concreción conceptual y terminológica, pero que al igual que el primero, no contó con presupuesto propio.

El concepto de integración que maneja tanto el primer Plan (2003-2005) como el segundo (2007-2009) remiten una vez más a los PCB de la Unión Europea en su concepción de la bidireccionalidad e interculturalidad como elementos clave del proceso. Ambos planes realizan una definición de integración que supera la perspectiva asimilacionista, apostando por el reconocimiento de una ciudadanía plena, dotada de derechos y deberes que implique la inclusión en la comunidad política de residencia. Es decir, ambos planes apuestan por la creación de un nuevo estatuto de ciudadanía basado en la residencia, cuestión ya planteada por la UE en Tampere y por algunos autores en su visión de la ciudadanía cívica (Zapata-Barrero 2005; Lucas and others 2008). En especial existe una progresiva consciencia acerca de la implicación de la sociedad autóctona en el proceso de integración, que se identifica en el II Plan al plasmar la idea de que

Sólo es posible pasar de ser una sociedad receptora a una sociedad de acogida, cuando la población receptora edifique los espacios necesarios para la creación de acciones plenamente interculturales (Gobierno Vasco 2007: 61).

Pero es en el tercer Plan Vasco, denominado *Plan de Inmigración, Ciudadanía y Convivencia Intercultural (2011-2013)*, donde la perspectiva da un salto cualitativo y se hace mayor hincapié en el fomento de la convivencia y el acceso a una ciudadanía inclusiva. Se hace mención explícita a la búsqueda de una política de integración que favorezca la participación activa del inmigrante en relación de igualdad con el autóctono, y en el que éste último asuma su papel como sociedad de acogida, bajo la consciencia de que gran parte de las personas inmigrantes son residentes permanentes y no trabajadores temporales.

Podríamos decir que el modelo de integración en el plano teórico no ha cambiado, pero la experiencia y los cambios en la situación migratoria otorgan algunas claves para mejorar la aplicación del plan e intensificar los ejes de bidireccionalidad que resultaban en los dos primeros planes menos importantes frente a las necesidades de primera acogida.

La intensidad de la llegada de nuevos vecinos y vecinas a Euskadi en los últimos años demandó un esfuerzo institucional y una orientación de las políticas públicas hacia la recepción y acogida de las personas inmigrantes. Ahora, con la nueva fase de moderación de los flujos y de cierta estabilidad de la población inmigrante, el eje de las políticas públicas debe bascular desde la acogida hacia la integración, la convivencia, la gestión de la diversidad y el trabajo por la igualdad y la no discriminación. (Gobierno Vasco 2011: 56)

Este tercer Plan además contó con la participación de numerosos agentes sociales, incluido un grupo de inmigrantes y el Foro para la Integración, que con una metodología participativa

servió para identificar las necesidades de manera que pudieran plasmarse en medidas y acciones concretas en el Plan. De hecho, se puede apreciar un mayor protagonismo de las ideas de participación y convivencia intercultural ya que éstas constituyen una de las cuatro líneas estratégicas que se desglosa en un banco de acciones integral. Su presupuesto propio, si existente, no se detalla a lo largo del Plan. Asimismo, la eficacia de estos mecanismos para la promoción de la integración bidireccional es una cuestión que deberá dilucidarse en la evaluación del Plan, extrayendo conclusiones que ayuden al diagnóstico de la situación y a la planificación de nuevas políticas públicas.⁴⁴

Es destacable, sin embargo, que con la crisis económica que se viene produciendo desde 2007 en España, y con menor intensidad en el País Vasco, se está produciendo un cierto desmantelamiento de las estructuras dedicadas específicamente a la inmigración, como es el caso de la supresión de la Dirección de Inmigración del Gobierno Vasco, pasándose las competencias a la Dirección de Política Familiar y Desarrollo Comunitario (Departamento de Empleo y Políticas Sociales), o la eliminación de “Heldu” como Servicio de Atención Socio-jurídica a personas extranjeras. Cabe preguntarse si solo las causas económicas están detrás de estos casos, o si complementariamente responden a una normalización de las políticas públicas relacionadas con la inmigración y la integración en las estructuras administrativas generalistas de la CAPV. Ello supondría una transversalización de la perspectiva intercultural en todas las políticas públicas, objetivo implícito del tercer Plan si observamos los tan diferentes ámbitos en los que se incorporaban acciones concretas dirigidas a la integración.

Por lo tanto, si bien en el País Vasco el abordaje de la integración ha sido intensivo a pesar de que el impacto numérico no ha sido tan importante como en el resto del Estado, lo cierto es que es poco conocemos sobre en qué medida existen diferencias entre la situación de integración de la sociedad vasca y la de otras regiones españolas o la del Estado en su conjunto. Como ya hemos dicho anteriormente, la mayor capacidad de decisión sobre realidades concretas puede ayudar a incrementar la coherencia entre discurso y praxis.⁴⁵ Pero a la vez, no se deben olvidar los componentes ideológicos que se encuentran detrás de cada modelo de integración y que son visibles en la implementación de diferentes políticas públicas.

2.5. La medición de la integración: reflejo de una perspectiva teórica y nuevas aportaciones para su investigación

Como se ha puesto de manifiesto anteriormente al hablar de la historia de un concepto como el de la integración, así como de los modelos teóricos y aplicados que se han usado para analizar este proceso, la perspectiva dominante que ha guiado la medición ha sido también

⁴⁴ En 2012 se presentó el *Pacto Social por la Inmigración*, que “pretende servir de base de un modelo de integración con las personas inmigrantes que garantice los derechos ciudadanos, la convivencia intercultural y la cohesión social en Euskadi” (extraído de la web del Gobierno Vasco).

⁴⁵ El hecho de que la gestión de las competencias que afectan al proceso de integración sean gestionadas principalmente por las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos ofrece la posibilidad a estas administraciones de implementar políticas públicas coherentes con su propio discurso sobre la integración, en mayor medida que a nivel estatal, en donde vemos que las acciones concretas que prevén los planes y programas como los PECE resultan deficientes y restringidos en comparación con la definición que se da sobre la integración.

profundamente unidireccional y objetivista. El modelo de análisis de Berry que hemos explicado ya, ha marcado la pauta para la investigación en lo referido a qué aspectos van a ser considerados como importantes para medir la situación de integración de las poblaciones inmigrantes, colocando la cuestión cultural en el centro del debate. Y digo bien al hablar de integración *de las poblaciones inmigrantes* y no de las sociedades de recepción, ya que este enfoque, al fijar la atención del proceso en el sujeto migrante, traslada el análisis diagnóstico de la sociedad hacia el sujeto.

En este punto es necesario realizar algunas aclaraciones importantes que marcarán el sentido y dirección de las aportaciones que en el nivel de la medición realiza este trabajo de investigación. Como todos los grandes conceptos y objetos de estudio en sociología deben comenzar a estudiarse desde un punto de vista ontológico y epistemológico. A qué nos referimos cuando hablamos de integración no es una cuestión consensuada y, en muchas ocasiones, el objeto de investigación se distorsiona con respecto a la forma elegida para ser abordado. Cada objeto, y en este caso el de la integración derivada de procesos de incorporación de personas inmigrantes, necesita explicarse en sí mismo y precisa de la explicitación del enfoque elegido para su análisis. A continuación se realizan tres diferenciaciones clave para entender desde qué perspectiva van a ser contemplados los procesos de integración en este trabajo de investigación. La primera aclaración tiene que ver con la diferenciación entre integración de inmigrantes e integración de la sociedad a la que llegan los inmigrantes; la segunda se refiere a si la integración se analiza a nivel colectivo o a nivel individual. Y por último, es necesario diferenciar entre indicadores objetivos y subjetivos a la hora de medir la integración, sea ésta individual, de colectivos de inmigrantes o de la sociedad en general.

2.5.1. Diferentes objetos de estudio cuando hablamos de integración

En primer lugar es clave diferenciar entre el análisis de la integración como proceso que le ocurre, por un lado, a las personas migrantes y, por otro lado, a las sociedades de acogida. Volviendo al esquema básico de análisis de la inmigración que explica Blanco (2000), vemos que existen tres sujetos implicados en el fenómeno migratorio: la sociedad de origen, la sociedad de destino y las personas migrantes. Aunque íntimamente relacionados, el estudio de la integración, a tenor de cada uno de estos tres sujetos, es independiente y diferenciado. El sujeto migrante se relaciona con cada sociedad, de origen y de destino, de diferentes maneras y ello da lugar a objetos de estudio diferentes. Tradicionalmente se ha analizado la forma en que el migrante se relaciona con la sociedad de destino y ello es la base de los estudios sobre la integración. Más recientemente, bajo un enfoque transnacional, se ha comenzado a poner énfasis en el estudio de la relación entre el sujeto migrante y su sociedad de origen. Sin embargo, la primera de las relaciones, la del migrante con la sociedad a la que llega, tiene a su vez dos objetos de análisis, por un lado el estudio de los procesos que llevan a cabo los inmigrantes para integrarse en la sociedad de acogida; y por otro lado, el estudio de los procesos que suceden en la propia sociedad al recibir a la población inmigrante. Esta diferenciación no siempre ha estado bien delimitada y en ocasiones se ha tendido a intentar

explicar la integración de la sociedad a través del análisis únicamente de las estrategias o trayectorias de una de las partes, la inmigrante.

Si lo que se quiere conocer es la interrelación entre los migrantes y la sociedad de acogida, si bien es imprescindible conocer las características, circunstancias personales y estrategias de la población que ha migrado, lo es en la misma medida analizar estas mismas cuestiones para la población autóctona, así como los instrumentos institucionales y los cambios normativos y políticos que se producen en el proceso. Tomar la investigación sobre la integración de la sociedad de forma general supone poner en conexión los juegos de relación y convivencia que se producen entre la sociedad de acogida y el grupo de inmigrantes. En este sentido, será necesaria la investigación tanto de la población inmigrante como de la sociedad de acogida a donde ésta llega y se asienta, poniendo en consideración el papel que la población autóctona, los actores sociales y las instituciones del país de destino tendrán en el proceso.

Como destaca el Colectivo IOÉ (2010), son más frecuentes los análisis basados en modelos de incorporación que se derivan de políticas migratorias existentes que aquellos que investigan sobre la situación y el sentimiento de integración del propio inmigrante desde el punto de vista de éste. Si bien es esta forma colectiva de concebir el diagnóstico de la integración la que suelen tener los estudios tanto académicos como institucionales, lo cierto es que no todos recogen la importancia que la sociedad de acogida tiene en el proceso, pecando de un enfoque unidireccional y asimilacionista. En la práctica, frecuentemente este enfoque deja fuera del análisis a la parte que domina las relaciones de poder entre las dos poblaciones. Conocer en qué medida un grupo social nuevo está integrado con la sociedad mayoritaria, implica estudiar también en profundidad esta última, de manera que podamos realizar comparaciones clave para entender la interrelación entre ambas.

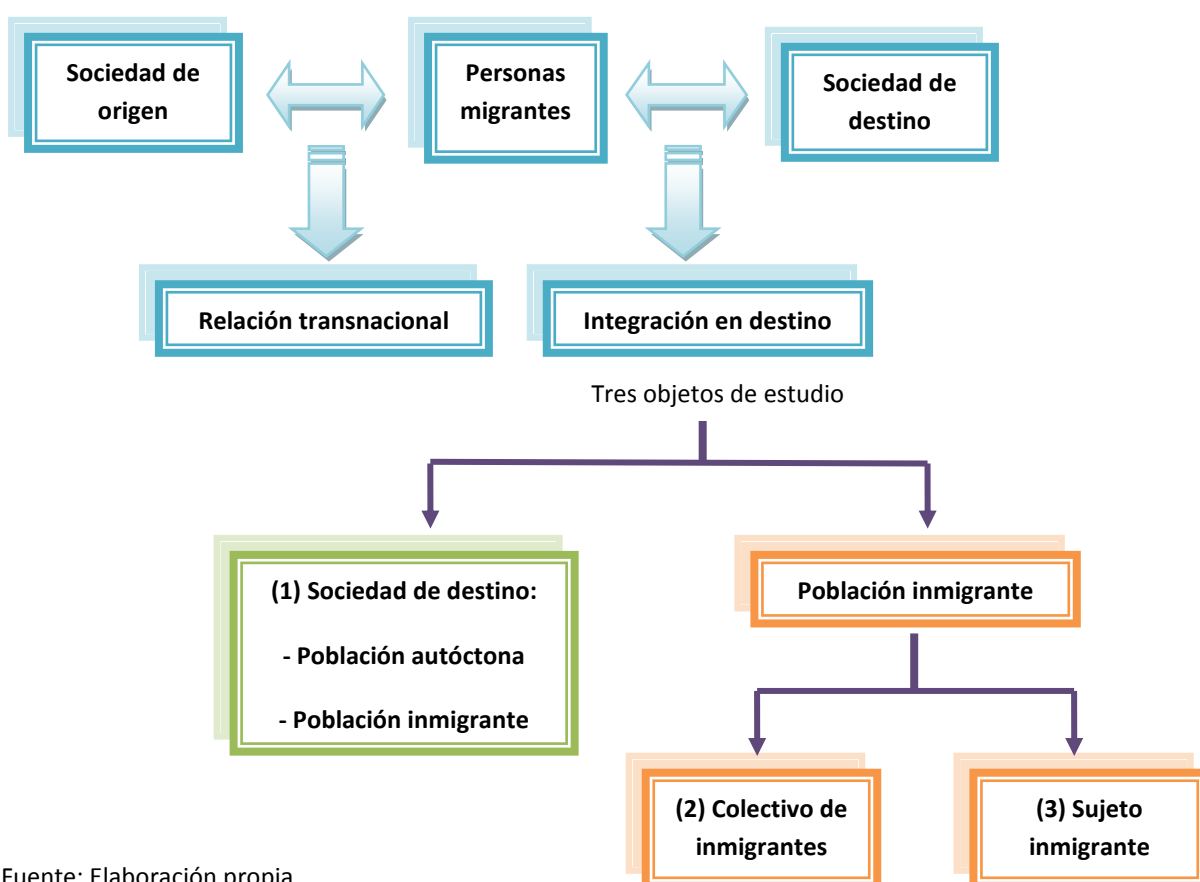
Si por el contrario, nuestro objeto de estudio se limita a conocer las estrategias de la población inmigrante en su incorporación a la sociedad de destino así como su nivel de adhesión a la misma (sentimientos de pertenencia e integración), el campo de trabajo en el que fijar la atención corresponderá al sujeto migrante principalmente. Además, en ese análisis será imprescindible analizar también parte del contexto que le condiciona, como las políticas públicas asociadas a la integración, pero no como objeto en sí mismo sino únicamente bajo la perspectiva de analizar al migrante como un *yo-en-contexto*. Por lo tanto, una vez establecida la diferenciación entre el análisis de la integración del sujeto migrante y la integración de la sociedad de acogida, este trabajo de investigación se centrará en la primera de ellas, dejando a un lado el estudio de las transformaciones y estrategias de la sociedad de acogida en su conjunto.

En segundo lugar, dentro del estudio de la integración del sujeto migrante es imprescindible diferenciar de nuevo entre dos objetos y, por tanto, dos formas de medir la integración. Por un lado, el proceso puede referirse a un colectivo o grupo social, y cómo éste está integrado en una sociedad más grande. Y por otro lado, podemos hablar de integración de personas inmigrantes, en el sentido individual del término, y cómo éstas se encuentran de integradas. Desde el enfoque colectivo, tomarán relevancia los aspectos grupales a la hora de estructurar el análisis, destacándose las relaciones intergrupales y las circunstancias situacionales y contextuales del colectivo dentro de la población inmigrante en general y con respecto a la

población autóctona. Ello supone poner como eje del análisis la variable que conforma el colectivo a estudiar, que puede ser desde el género, la edad, la clase social o cualquier otra variable sociodemográfica, que en la mayoría de las investigaciones en migraciones resulta ser el origen nacional, por ejemplo la población colombiana en el País Vasco.⁴⁶

Por otro lado, desde el enfoque individual del proceso, la investigación se centrará en el análisis de la experiencia del migrante en la sociedad de acogida, su situación socioeconómica y relacional, trayectoria, estrategias, percepciones y sentimientos que se traducirán en un resultado de integración que responda a diferentes modelos. Estos modelos podrán ser aquellas estrategias de aculturación que Berry definió como de integración, asimilación, separación/segregación y marginalización, o bien cualquiera otros que podamos definir a la luz de los resultados de investigación. En este sentido, por ejemplo, el Colectivo IOÉ (2010) habla de cuatro modalidades de instalación en España: el repliegue defensivo, la inserción subalterna, la integración igualitaria y la crítica constituyente, cada una con diferentes características y fruto de diversas experiencias de los individuos migrantes. No se trataría en este caso por tanto, de analizar los modelos de integración de un colectivo o grupo en la sociedad, sino de conocer diferentes situaciones objetivas y estrategias intersubjetivas de integración que pueden ser adoptadas por diferentes sujetos inmigrantes.

Figura 2.1. Elementos, relaciones y objetos de estudio asociados al proceso de integración



Fuente: Elaboración propia

⁴⁶ Dependiendo de las investigaciones se toma el país de nacionalidad o el país de nacimiento como la variable que define el origen del migrante.

En tercer lugar, es necesario realizar otra aclaración más sobre los aspectos a tener en cuenta en la medición de la integración. Diferenciar entre indicadores objetivos y subjetivos es un paso básico y previo para entender el enfoque de la investigación. En la mayoría de los estudios, tanto los que analizan el proceso colectivo como el individual, utilizan esencialmente medidas objetivas que remiten a diferentes ámbitos en los que, bien el grupo o bien el individuo, se incorpora. Como se puede observar en la literatura internacional uno de las dimensiones más utilizadas es la inserción en el mercado laboral, que toma el acceso al empleo (público o privado) como el indicador clave, y siempre desde parámetros objetivos. Sin embargo, existen otras formas de estudiar la inserción laboral que además tienen en cuenta la percepción subjetiva del migrante sobre su propio acceso, movilidad y adecuación al mercado de trabajo. Y en el mismo sentido para otros indicadores de integración, con el objetivo de incorporar la percepción subjetiva de la persona migrante como elemento esencial para analizar el proceso.

En todo caso, sea cual sea el objeto de estudio elegido cuando hablamos de integración, éste debe tener necesariamente una base de comparación. Es decir, por muy individual que sea el enfoque que tomemos, la integración siempre hará referencia a un concepto social y por tanto, su análisis será siempre comparativo. En este apartado he querido subrayar la importancia de ser conscientes de en qué objeto (sociedad, grupo social o sujetos individuales) se está poniendo el foco de análisis de los procesos de integración ya que ello implicará una forma de plantear la responsabilidad de la integración así como incidirá a su vez en qué políticas de integración se formulan, esto es, políticas dirigidas a la sociedad en general, hacia los colectivo de inmigrantes con énfasis en su dimensión grupal, o hacia los sujetos inmigrantes como actores protagonistas e activos del proceso.

Tomadas en cuenta estas aclaraciones, se explicarán algunas de las potencialidades y limitaciones de cada uno de los modelos de análisis de la integración, de manera que podamos avanzar hacia el enfoque adoptado por esta investigación y recoger mejor nuestros objetivos.

2.5.2. Potencialidades y límites de la investigación sobre los procesos integración en las sociedades de acogida

El primer objeto de estudio sobre la integración que se ha señalado, esto es, el que se refiere al conjunto de la sociedad en su interrelación entre población autóctona y población inmigrante, tiene ciertas potencialidades como proveedor de herramientas de políticas públicas. En este sentido, el estudio sociológico de la integración rebasa el objetivo de únicamente analizar para además suponer una intervención en base a sus resultados y recomendaciones. Sin embargo, uno de los errores más comunes de las investigaciones que buscan mejorar la intervención social en materia migratoria, es quedarse en el nivel de análisis de las políticas públicas o la situación institucional con respecto a la inmigración como forma de estudiar la integración desde la sociedad de acogida. La magnitud que supone analizar la sociedad receptora de inmigración en su conjunto (autóctonos e inmigrantes) para conocer la situación de integración social, deriva en muchas ocasiones a limitar el análisis al plano normativo y superficial de este objeto de estudio. Además, en cierta medida, una todavía dominante concepción reduccionista del proceso de integración que sigue centrando la

atención mayoritariamente en la población inmigrante y reduciendo el papel de la población autóctona a mera facilitadora de proceso, produce que el análisis de las políticas públicas sobre inmigración centre el debate cuando se pretende hablar de los procesos que engloban a toda la sociedad.

Este tipo de investigación, la que centra su atención en las políticas, es en cualquier caso muy relevante para comprender cómo los países receptores encajan el reconocimiento de su situación de inmigración y qué mecanismos ponen en marcha para mejorarla. A nivel europeo este tipo de investigación sobre políticas públicas está liderado por el Índice de Políticas de Integración de Inmigrantes (MIPEX por sus siglas en inglés) que lleva realizándose desde 2004.⁴⁷ Este proyecto de gran interés está siendo llevado a cabo por el Migration Policy Group y el British Council. De hecho la Comisión Europea ha reconocido el valor de este trabajo de investigación a través de otorgarle una subvención desde el Programa INTI – Acciones Preparatorias para la Integración de Ciudadanos de Terceros Países.

El MIPEX mide las políticas de integración en 34 países de Europa y Norteamérica a través de siete áreas de políticas: movilidad en el mercado laboral, reagrupación familiar, educación, participación política, residencia de larga duración, acceso a la nacionalidad y antidiscriminación. Se parte de la premisa de que la integración legal puede contribuir en la práctica a promover la integración social (Huddleston et al. 2011: 6). La configuración y utilización del índice supone una evaluación comparativa entre las leyes y políticas que se aplican en los países y los estándares más altos europeos o internacionales utilizados para conseguir la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades de todos los residentes.

A pesar de la contribución que el MIPEX realiza como evaluador de la política de integración de los países desarrollados y de que ayuda a mostrar cómo éstos “pueden mejorar para crear un entorno legal en el que los inmigrantes puedan contribuir mejor al bienestar del país”⁴⁸, sin embargo, existen algunas críticas que señalan la lejanía entre lo considerado desde el plano institucional como necesario para mejorar la integración de las poblaciones inmigrantes y lo que los protagonistas del proceso reclaman. Es por ello, que aunque el MIPEX y otras formas de evaluar las políticas públicas son relevantes como elementos comparativos y potenciadores de la equiparación a nivel global, no es menos cierto que su enfoque no está ligado a las demandas de la población inmigrante, sino solo al criterio de la sociedad receptora. Y en este sentido, su contribución para mejorar la integración es sólo parcial y no podemos pasar por alto los límites que esta visión de la integración supone y la necesidad de complementarla con análisis más globales que tengan en cuenta todos los actores que intervienen en el proceso, no solo los institucionales.

⁴⁷ Inicialmente el proyecto fue realizado en los 15 países miembros de la Unión Europea, para en su segunda edición (2007) extenderse a los por entonces 25 miembros de la UE además de a Suiza, Noruega y Canadá. La tercera edición del MIPEX (2010) incluye a los 27 países miembros de la UE, Suiza, Noruega, Canadá, Estados Unidos, Australia, Japón y Serbia.

⁴⁸ Según se explicita en la web del MIPEX <http://www.mipex.eu/>

2.5.2.1. Enfoque limitado a la sociedad de destino

En este sentido, desde los países receptores de inmigración se ha tendido a tener un enfoque unívoco que se ha circunscrito únicamente a la sociedad de destino. Y esto en dos sentidos. Por un lado, se ha minimizado la importancia de la sociedad de acogida en la forma en cómo se produce la integración. Y por otro lado, se ha olvidado el papel que la sociedad de origen tiene en el desarrollo de procesos integradores.

Comenzando por el primero, la sociedad de destino ha jugado un papel importante como definidora de qué es la integración desde un punto de vista etnocéntrico y bajo una concepción externa, como agencia que define lo que debe ser y cómo debe producirse, pero bajo la creencia de una neutralidad que supone una no implicación de facto. Dicho de otra forma, la sociedad de destino está muy presente en los procesos de integración pero solo como lugar desde el que se habla, gestiona o investiga, y estando ausente como actor participante del proceso. Y surge la pregunta de: ¿Qué responsabilidad tiene la sociedad de acogida en la integración social, más allá de la implementación de mecanismos institucionales como normativas o planes de integración? Si como vimos antes, los agentes gubernamentales, en este caso europeos, acuerdan que la integración debe ser bidireccional y de adaptación mutua entre la población inmigrante y la sociedad de destino; entonces ¿qué peso debe tener ésta última? A juzgar por estas ideas, un peso fundamental. Y sin embargo, se sigue poniendo el acento en la integración *de los inmigrantes*, como actores únicos del proceso.

Desde hace algunos años, se ha pretendido solventar este déficit de atención sobre la sociedad de acogida a través de estudios que tienen como objetivo conocer las actitudes y opiniones de la sociedad receptora frente a la inmigración. Tómense como muestra de ello, Gimeno Giménez (2001), Pérez Díaz et al. (2002), Campo Ladero (2004) y Cea D'Ancona (2004), todos basándose principalmente en datos del CIS, así como Díez Nicolás y Ramírez Lafita (2001) y Díez Nicolás (2005), o circunscritos a regiones Pascual Acosta (2004), Narvaiza et al. (2007), Ikuspegi (2007) y Rinken et al. (2011), entre otros; poniendo de manifiesto la situación actitudinal de la población autóctona. De la misma forma otros modelos ya comentados como el Interactive Acculturation Model (IAM) de Bourhis et al. (1997) o el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) de Navas et al. (2004), pretenden recoger la importancia de las estrategias y actitudes de la población autóctona. En el plano teórico, estos modelos de aculturación pretenden abordar la integración en su globalidad añadiendo al análisis a la sociedad receptora y proporcionando categorías analíticas muy potentes. Sin embargo, estos estudios presentan ciertas limitaciones para explicar y ofrecer soluciones en el contexto migratorio actual, como el hecho de basar los procesos en cuestiones exclusivamente de tipo cultural o bajo una visión estática (Albar et al. 2010). Además, en el estudio de casos concretos, la aplicabilidad de modelos integrales que tengan en cuenta a la sociedad de destino ha sido muy escasa. Se sigue percibiendo que la medición o la evaluación de los procesos de integración debe recoger el estadio en el que los inmigrantes se encuentran (mucho, poco o nada integrados), y sigue obviándose la estimación de lo que le ocurre a la sociedad de acogida.

Quiero ahora volver sobre el segundo de los sentidos al que me refería al hablar del *enfoque limitado a la sociedad de destino*. El énfasis en la sociedad receptora ha hecho olvidar muchas

veces el papel que la sociedad de origen tiene en el desarrollo de procesos integradores. La vinculación de los migrantes con su origen no se ha entendido, hasta hace relativamente poco, como una variable importante a tener en cuenta cuando analizamos el proceso y las estrategias de integración. El tipo de sociedad de origen, la relación del inmigrante con ella, y, sobre todo, el vínculo transnacional que se establece entre sociedad de destino y de origen a través de la persona migrante, son sin duda un factor importante a tener en cuenta y que incide en cómo se produce la integración. Desde mi perspectiva, la vinculación transnacional tiene incidencia no sólo en cómo se produce la integración, sino también en la capacidad de la persona inmigrante para desarrollar estrategias que combinen ambos espacios sociales, el de origen y el de destino.

Preguntarnos acerca de cómo cambian los procesos de integración cuando continúa la vinculación con el origen es una pregunta fundamental para abordar la amplitud del análisis. ¿Se puede seguir hablando de integración en los mismos términos cuando ésta tiene lugar en contextos transnacionalizados? En este sentido, no existe una pauta clara de resultados en cuanto a si la vinculación transnacional favorece o dificulta la incorporación, ni en qué términos. Pero más allá de responder a la pregunta en un sentido u otro, lo que se quiere destacar es la indudable necesidad de contar con el origen para gestionar y estudiar los procesos de integración en destino. Si antes aludíamos a la limitación que modelos como el de John W. Berry tienen para el abordaje global de los procesos porque los circunscribía a la población inmigrante, ahora esta limitación se extiende también a su incapacidad para tomar en cuenta a la sociedad de origen y el contacto con ella.⁴⁹ Esta cuestión resulta central en el enfoque que toma esta investigación sobre los procesos de integración y será más desarrollada en el siguiente capítulo.

2.5.3. Potencialidades y límites de la investigación sobre los procesos integración de colectivos inmigrantes

Al igual que en el caso anterior, el estudio de los procesos de integración desde la perspectiva de los colectivos inmigrantes que se incorporan a la sociedad de acogida tiene potencialidades y también limitaciones propias. En primer lugar aborda el análisis permitiendo conocer las características contextuales y grupales que pueden incidir en los modos de incorporación de los diferentes colectivos. Esto es, fija la atención en determinadas características de las personas que están determinadas por su lugar de origen, el contexto en que se produce la salida, así como en algunas peculiaridades del colectivo importantes para estudiarlo globalmente.

En este sentido, por ejemplo, permite incluir en el análisis los efectos de las diferentes razones que motivan la movilidad internacional, como pueden ser las desigualdades económicas de partida, la influencia de situaciones políticas concretas, la vulneración de derechos humanos, o los efectos de catástrofes medioambientales. Así mismo, incluye en el análisis algunas

⁴⁹ Cuestión a la que tampoco llegan los modelos mejorados MAAR y IAM, que hemos nombrado antes.

características del colectivo de tipo cultural, religioso, económico o educativo que pueden estar siendo factores clave para entender sus procesos de integración.⁵⁰

Sin embargo, estas mismas cuestiones pueden convertirse en limitaciones y debilidades de este tipo de estudios. En ocasiones se tiende a pensar en las personas de determinado origen como un colectivo homogéneo internamente y muy diferenciado con respecto a otros grupos de inmigrantes o a la sociedad autóctona. Esta situación se produce en mayor medida al estudiar poblaciones con mayores niveles de exclusión social así como también aquellos que proceden de contextos culturales, religiosos o económicos alejados de la sociedad de receptora. Tomar a las personas inmigrantes únicamente como miembros de un colectivo, que muchas veces tiene que ver con lo nacional, pero en ocasiones remite a cuestiones de género, de edad o de clase social, conlleva un olvido de la influencia que los recursos individuales tienen sobre las estrategias de integración individuales.

Apostar por reducir el objeto de estudio a un colectivo concreto de personas es en muchos casos una necesidad de investigación y una ambición plausible de cara a ofrecer resultados aplicables a un grupo importante de personas, más allá incluso de la cuestión sobre la representatividad de los datos. Pero ello no puede ser la razón que justifique el olvido de las características y circunstancias personales de los sujetos migrantes.

2.5.4. Potencialidades y límites de la investigación sobre los procesos integración de personas inmigrantes

Y por último, es necesario explicitar también la potencia de estudiar la integración desde el análisis de las personas inmigrantes, a la vez que poner de manifiesto los límites que ello tiene tanto para la expansión del conocimiento científico como para la intervención social institucionalizada.

En primer lugar, desde este enfoque se subraya la agencia del individuo, es decir, el papel de la persona para decidir sobre su propio proceso de incorporación, así como también se tiene en cuenta el sentimiento de pertenencia y el nivel de bienestar alcanzado por la persona inmigrante. Tradicionalmente los estudios de integración dan por supuesta tanto la capacidad como la voluntad del inmigrante en el proceso, cuestión poco analizada empíricamente, lo cual oculta el papel relevante que tiene la persona en su modo de incorporación, seleccionando sus estrategias y desarrollando sus propios recursos. Como explica Danilo Martucceli (2007) a través de la llamada sociología de la individuación, la experiencia subjetiva de los individuos es un ámbito clave de análisis para la comprensión de cualquier proceso social. La posición social o los condicionamientos estructurales ya no nos permiten explicar cómo los individuos manejan sus experiencias vitales. Según Martucceli es imprescindible acudir a las experiencias individualizadas y subjetivas para comprender los cambios estructurales y la forma en que se producen los procesos sociales, incluidos obviamente los de integración.

⁵⁰ Un ejemplo de ello son la solidaridad intragrupal de la población china, el alto nivel educativo y económico de los migrantes de alta cualificación reconocida o la centralidad de los elementos culturales y religiosos para los migrantes de cultura árabe.

Sin embargo, este enfoque también tiene límites claros. En primer lugar, la complejidad y justificación en el espacio académico de generar conocimiento científico a partir de experiencias individualizadas y subjetivas. Aún no existe un consenso alrededor de que esta forma de aproximarse al objeto de estudio sea una herramienta válida para analizarlo, por los riesgos que supone de extralimitarse en la consideración de lo individual como aislado de lo social. Es imprescindible por tanto seguir considerando a la persona inmigrante como sujeto social.

Las migraciones son hechos sociales complejos que no pueden comprenderse cabalmente sino aceptando la naturaleza radicalmente social de la persona migrante. (UN-INSTRAW 2008: 3)

De este enfoque individualizado no debe suponerse la negación de la comparación como elemento de conformación de la identidad y del sentido de pertenencia. Tanto las necesidades, la evaluación del propio bienestar y de la integración, así como las estrategias de integración desplegadas por los individuos se contextualizan en el posicionamiento relativo con respecto a otros (Wright 2011) y por tanto, sigue siendo transcendental analizar al sujeto migrante en sus circunstancias contextuales y grupales.

Por lo tanto, una vez expuestas las potencialidades y limitaciones de cada enfoque de estudio de los procesos de integración, y más allá de entrar a valorar cuál de ellos es mejor, se quiere resaltar, la importancia de que cada investigación tenga una coherencia entre los objetivos de la investigación, la acotación del objeto de estudio y las consecuentes formas de medir dicho objeto.

2.5.5. La incorporación de indicadores subjetivos a la investigación de la integración

El uso de indicadores exclusivamente objetivos para medir los procesos de integración ha sido cuestionado dentro de la literatura internacional desde diversas disciplinas y bajo diferentes perspectivas teóricas (Montgomery 1996; Castles et al. 2002; Spencer and Cooper 2007; De la Mata et al. 2010; García Cívico 2011) . Entre las más importantes se encuentra la aplicación a la investigación social de lo que se ha denominado la Psicología de la Liberación (Hernández-Plaza et al. 2010; Albar et al. 2010; García-Ramírez et al. 2011) . Además desde diferentes instancias se está produciendo un progresivo acercamiento a la idea de combinar indicadores objetivos y subjetivos bajo el reconocimiento de que es de la interrelación de ambos que se puede obtener una imagen más fidedigna de este tipo de procesos sociales. De hecho, el *Manual sobre la integración para responsables de la formulación de políticas y profesionales* lanzado por la Comisión Europea en el año 2004, ya destinaba su capítulo tercero al tratamiento de indicadores señalando que lo adecuado es la combinación de indicadores objetivos y subjetivos para aprehender los diversos aspectos de la integración.

Sin embargo, la complejidad de usar indicadores subjetivos, tanto en metodología cualitativa pero, sobre todo, con metodología cuantitativa, supone que pocas investigaciones los incorporan de forma efectiva. Un mapeo exhaustivo sobre la investigación en integración realizado por Castles et al. (2002) demuestra que los investigadores y el sector de la ONG se han inclinado por dar preferencia a la integración económica a la hora de establecer la medición de la integración. Y ello a pesar de que la mayoría de la literatura disponible sobre la

temática tanto académica como institucional aboga por la incorporación de lo subjetivo. Por tanto, se ha tendido más a conocer los aspectos o ámbitos en los cuales se produce la supuesta integración relegando a un segundo plano el estudio de indicadores que midan las percepciones y actitudes sobre la integración.

Montgomery (1996) distingue entre aspectos objetivos como los componentes económicos de la integración, y los aspectos subjetivos, tales como los sentimientos acerca de su propia situación o el éxito. Subraya que los indicadores subjetivos son tan importantes como los objetivos, que han sido los habitualmente considerados importantes desde la perspectiva de los gobiernos de los países receptores de inmigración. Los planteamientos que explicita Montgomery implican que se debe dar voz a las personas inmigrantes en la definición de los indicadores de integración y en el proceso de evaluación de las políticas públicas sobre esta cuestión (Montgomery 1996).

En todo caso, los indicadores subjetivos no se plantean en oposición o en sustitución de los indicadores objetivos para el estudio de las condiciones objetivas en diversos ámbitos o áreas de intervención. En este sentido, García Martín (2002) apunta que lo subjetivo no se opone a lo objetivo sino que lo complementa, y destaca las palabras de Ortega y Gasset cuando dice que lo subjetivo no es lo contrario de la realidad objetiva, más bien es la “realidad” propia del sujeto, la que tiene de guía y le sirve de referente. En la misma línea recoge el Colectivo IOÉ la necesidad de incorporar indicadores subjetivos, afirmando que estudiar las modalidades de instalación implica ir más allá del punto de vista del migrante.

No afirmamos que las formas de instalación (inserción, integración, etc.) de los migrantes puedan entenderse cabalmente a partir de sus posicionamientos subjetivos, ni siquiera de sus prácticas sociales. Sí consideramos que *el conocimiento de sus prácticas significantes (discursos, ideologías, identidades) resulta fundamental para completar el cuadro de situación*, que no adquiere todos sus matices si nos limitamos a considerar las políticas oficiales, los procesos macroeconómicos o, incluso, los estados de opinión captados sólo a través de encuestas. (Colectivo IOÉ 2010: 16)

Esta complementariedad permite el abordaje de los elementos invisibles de la integración, que pueden actuar como determinantes o condicionantes del proceso y que son incapaces de medirse a través de indicadores objetivos. La perspectiva subjetiva de la persona migrante acerca de su propio proceso de integración y de los procesos de construcción de su bienestar conlleva además poner de relieve a los migrantes como agentes sociales activos de dichos procesos (Wright 2010). Y de esta visión más amplia que no rechaza el análisis de los condicionantes objetivos en los que vive la persona inmigrante, pero que pretende recoger también la vivencia subjetiva de los mismos, nace una formulación teórica y metodológica más global que tiene que ver con el llamado Bienestar Subjetivo y que diversos autores están comenzando a incorporar en el estudio de las poblaciones inmigrantes y sus procesos de integración (Baltatescu 2005; Hernández-Plaza, Alonso-Morillejo, and Pozo 2006; Basabe and others 2009; Albar et al. 2010; De la Mata et al. 2010; Wright 2011).

2.6. Las teorías del bienestar y su aplicación a los procesos de integración

Como venimos diciendo, la exploración del bienestar de las personas migrantes desde su propia subjetividad aporta una visión más global acerca de cómo se producen los procesos de integración y qué factores que pueden estar influyendo en ellos. Las teorías del bienestar que se presentan a continuación se desarrollaron en campos de conocimiento distintos al de la Sociología y ha sido limitado uso aplicado a poblaciones inmigrantes y en especial en relación con sus procesos de integración. Sin embargo, estas medidas de bienestar constituyen un referente internacional en otros campos de aplicación y, en la medida que subrayan la importancia de aprehender la subjetividad del individuo sobre su propio bienestar, creo de gran aportación incorporarlas a la investigación que se plantea.

El tipo de metodología utilizada por estas medidas de bienestar es la cuantitativa y, en ese sentido, resulta interesante utilizarla en esta área de conocimiento por la diferencia que supone con respecto a la tradicional metodología utilizada para recoger la subjetividad del sujeto migrante. Aunque en otros campos de la Sociología sí se han venido utilizando profusamente técnicas cuantitativas como la encuesta para recoger las percepciones y estados subjetivos de las personas y los grupos sociales⁵¹, lo cierto es que en el ámbito de la integración esta metodología no ha sido ampliamente estudiada. Si bien la investigación cualitativa ha permitido conocer las vivencias, sentimientos, obstáculos, estrategias de superación, y estados de bienestar de la población inmigrante, la investigación cuantitativa, sin embargo, quizá por su dificultad o por una cuestión de epistemológica, no ha incluido estas cuestiones en sus estudios.

Como sabemos, las condiciones objetivas y subjetivas sobre las que se producen los procesos de integración influyen los modos de incorporación y los caminos por los que se produce el proceso. Aunque no existen condiciones imprescindibles y cada proceso recorre sus propios senderos, la literatura internacional subraya la importancia de algunos factores a la hora de contribuir a la integración social de sociedades diversas. Entre ellos se encuentran algunos factores estructurales como el acceso al empleo, la vivienda o los servicios básicos en situación de igualdad así como el reconocimiento de los derechos políticos y de participación ciudadana (Lucas and Solanes 2009; Cachón 2009). Pero además de estos elementos objetivables como condiciones favorecedoras, sabemos que es necesario incluir en el análisis cuestiones de tipo inmaterial o subjetivo sobre la participación, el sentimiento de pertenencia o el sentimiento de no discriminación. Una posibilidad de complementar el concepto y la medición de la integración en este sentido, es la que se deriva de tomar en cuenta las propuestas de la Psicología de la Liberación y las teorías sobre el bienestar.

2.6.1. Los niveles ecológicos de la Psicología de la Liberación

La Psicología Social y, en especial, lo que se ha venido llamando la Psicología de la Liberación (PL), ha desarrollado modelos que nos permiten ampliar nuestra capacidad de medir la

⁵¹ Un ejemplo de ello es la medida de autovaloración de la salud o salud percibida en Sociología de la Salud, o incluso dentro de la Sociología de las Migraciones encontramos los estudios sobre actitudes hacia la inmigración de la población autóctona.

integración a nivel social. La PL entiende la inmigración como una transición ecológica que implica profundos cambios en los contextos de interacción, en los valores y en las normas sociales (De la Mata et al. 2010). Pero no solo considera esta transición en términos culturales, como sí hacían las teorías de la aculturación, de hecho, la PL se confronta con estas teorías al negar la naturaleza estrictamente cultural de los procesos de integración. Rechazan la visión estática de la aculturación y ponen de manifiesto las relaciones de desigualdad que se producen entre la población inmigrante y la población autóctona. En especial, esta forma de entender la integración rompe con los modelos aculturalistas fundamentados únicamente en cuestiones de tipo cultural, para hacer hincapié en cómo los procesos psicológicos de pérdida o ganancia de bienestar subjetivo pueden estar influyendo en la incorporación del migrante y sus sentimientos de integración.

Desde la PL se plantea que el estudio de la integración se enriquecería mucho si se logran aprehender las circunstancias contextuales en las que se produce, así como propiciando un reconocimiento de la capacidad de agencia de las personas involucradas en el proceso, valorándoles como agentes activos con capacidad para cuestionar, resistir y transformar los contextos a lo largo del proceso de integración (Albar et al. 2010). Si dejamos de ver, por tanto, la integración como algo que le ocurre a los individuos o grupos, sino como algo que los individuos crean y deciden en su día a día en una búsqueda por su bienestar (De la Mata et al. 2010), en un incesante enfrentamiento de *pruebas* (Martuccelli 2007), podremos captar en mayor medida las circunstancias que acontecen y las estrategias y capacidades que los individuos despliegan. La PL entiende la integración bajo una definición similar a la que veíamos antes de Pennix y Martiniello (2006) y Blanco (1993), como el proceso por el cual la población inmigrante puede volverse parte aceptada de la nueva sociedad, lo cual implica la adquisición de control, el disfrute de oportunidades para tomar decisiones y la efectiva participación en los dominios relevantes de la vida, tales como el empleo, las actividades culturales, educativas y políticas, el acceso a la vivienda y los servicios comunitarios (Sonn and Fisher 2005).

Se entiende la adquisición de bienestar en diferentes niveles de la vida del migrante como un indicador de la integración, entendiendo que éste parte de una situación de desventaja y opresión con respecto a la sociedad de acogida. La PL entiende el proceso de integración como la estrategia de búsqueda de bienestar del individuo, y en ese sentido, establece una relación directa entre los estándares de bienestar alcanzados y su situación de integración. Esta forma de entender la integración a través de una idea del bienestar integral en tres niveles ecológicos (comunitario, relacional y personal) aboga por proponer mecanismos de integración comprensivos con las condiciones de desigualdad del inmigrante pero, a la vez, tomándole como agente activo en el proceso.

Se diferencian tres niveles ecológicos en los que se producen los procesos de integración. El primero es el nivel comunitario que comprende las condiciones de interacción del inmigrante con la comunidad en diferentes ámbitos como son el acceso a la vivienda, a los recursos sociales o la inserción en el mercado laboral, considerando la incidencia que el prejuicio étnico y la discriminación tienen en esta interrelación. El segundo nivel es el relacional, en el que se analiza la red social de inmigrante, en sus vínculos con la población autóctona, y también con respecto a su grupo de origen. Y por último, el nivel personal que tiene en cuenta los patrones

psicológicos de las personas inmigrantes en relación con sus estilos de apego, sentimientos de inferioridad, actitudes de conformidad, etc.

Por lo tanto, la apuesta de la PL para mejorar la comprensión del proceso de integración remite a analizar las condiciones sociales en los tres niveles mencionados, desde una perspectiva de la búsqueda del bienestar en cada uno de ellos a través de la ruptura con las condiciones de opresión que se pueden producir en su incorporación a la sociedad de acogida. Plantean además no sólo el análisis de los procesos y las estrategias de integración de los sujetos sino que ofrecen alternativas para la promoción de esta integración a través de mecanismos de empoderamiento. La propuesta de la Psicología de la Liberación, por tanto, no se queda sólo en el nivel de análisis de las condiciones y estrategias, sino que aporta ideas para mejorar y favorecer los procesos de integración.

2.6.2. Dimensiones del bienestar humano

En la misma línea teórica se encuentran los estudios sobre el bienestar humano desarrollados por el ESRC Research Group on Wellbeing in Developing Countries (UK), en una búsqueda por ir más allá del bienestar material. El enfoque de Amartya Sen (1985) sobre las capacidades de las personas para convertir sus derechos en libertades y los trabajos de Martha Nussbaum (1987) sobre las capacidades para el desarrollo humano, inspiraron esta línea de estudio acerca del bienestar. A pesar de que esta corriente teórica incluso diverge en algunos casos de los trabajos de Sen y Nussbaum, su contribución radica en la progresiva atención que se prestó a cuestiones transcendentales sobre la búsqueda del bienestar que no se habían tenido en cuenta desde enfoques más economicistas. Gough y McGregor (2007) definen el bienestar humano como el estado de estar con otros, en donde las necesidades humanas están satisfechas, en donde uno puede actuar significativamente para conseguir sus objetivos y en donde uno disfruta de una calidad de vida satisfactoria. Como destaca Wriqth (2012) una de las ventajas de usar las lentes del bienestar humano sobre otros enfoques de la pobreza y la exclusión social es su énfasis sobre la agencia del individuo, que en vez de mostrarle como una víctima pasiva de las estructuras que escapan de su control, le otorga un papel activo. En este sentido, se acerca a la visión de la Psicología de la Liberación al promover una visión del sujeto con capacidad para transformar el contexto.

En el ámbito de la literatura sobre integración existe un importante vacío relacionado con esta visión del sujeto como agente social. El foco de atención se encuentra principalmente puesto sobre la inserción de los migrantes en el mercado laboral, sin prestar excesiva atención a las estrategias que los migrantes adoptan en otros ámbitos de sus vidas (Wright 2010). Los estudios sobre integración apenas han analizado las barreras que los propios migrantes dicen enfrentar y que identifican como elementos claves para entender su bienestar e integración. El enfoque del bienestar humano pretende llenar este vacío proporcionando un análisis holístico de la situación y vivencia del proceso de integración de las personas migrantes que vaya más allá de los condicionantes materiales, revelando los elementos psicosociales que resultan importantes para una evaluación del proceso.

Este enfoque analítico diferencia entre tres dimensiones del bienestar humano: una material, una de percepción y otra relacional. Esta forma de entender el bienestar implica una superación del enfoque de las medidas basadas únicamente en lo económico (income-based measures) o en la satisfacción de necesidades básicas (basic-needs approach), que utilizan indicadores únicamente objetivos del bienestar. El enfoque del bienestar humano, sin embargo, incluye también medidas subjetivas para una evaluación de la vida multidimensional incorporando la valoración cognitiva sobre la satisfacción con la vida. Mientras la dimensión material recoge los estándares de vida relacionados con los ingresos, el empleo o la vivienda, la dimensión perceptual tiene en cuenta los valores, las percepciones y las experiencias relativas a cómo la gente siente y piensa de su capacidad para hacer y ser. Es decir, analizar los sentimientos de control sobre la vida y su satisfacción con su capacidad para desarrollar su propia vida. Además de estas dos dimensiones, este enfoque del bienestar también analiza la dimensión relacional, esto es, las relaciones personales y sociales como un indicador de *estar con otros*.

Desde este marco analítico, por tanto, se consideran tanto indicadores objetivos como subjetivos acerca de tres dimensiones que influyen en el bienestar de la persona migrante, que en lugar de usar indicadores externamente identificados (habitualmente por la sociedad de acogida) se basa en la identificación por parte de los propios migrantes de los obstáculos para su integración y de las estrategias desarrolladas para alcanzar un sentido del bienestar.

Esta perspectiva del bienestar basada en tres dimensiones es similar a algunas concepciones de la cohesión social que diferencian entre la dimensión cultural, la redistributiva, y la relacional (Solé et al. 2011). La primera dimensión entiende la cohesión social como el resultado de elementos compartidos relacionados con lo cultural y lo identitario, y que ha sido criticada por ser considerada como asimilacionista. Las respuestas a dichas críticas se fundamentan en el reconocimiento de la diversidad cultural bajo parámetros de enriquecimiento mutuo a través de la interacción basada en acuerdos y normas compartidas. Por otro lado, la segunda dimensión se basa en la redistribución como paso necesario para la cohesión social, mediante la eliminación de las desigualdades, e identifica la inserción laboral como elemento clave a la hora de construir una sociedad cohesionada e integrada. La última dimensión entiende la cohesión basada en el capital social, esto es, pone el énfasis en las relaciones sociales de las personas y los grupos para promover la integración social.⁵²

En resumen, partiendo de los avances de las teorías sobre el bienestar humano desarrolladas fundamentalmente por la Psicología Social y su aplicación al campo de las migraciones internacionales, se van a considerar tres dimensiones del bienestar, el material, el perceptual y el relacional, en el estudio sobre los procesos de integración de población inmigrante. Si bien es cierto que este campo de análisis ha venido desarrollando una conceptualización y operacionalización del bienestar asociado a la integración en dos de sus dimensiones, la material y la relacional, lo cierto es que la dimensión perceptual y que es fundamentalmente subjetiva no se ha incorporado habitualmente al análisis de los procesos de integración. A continuación se explican dos de las medidas de bienestar perceptual más comúnmente

⁵² No es objeto describir Para conocer más sobre las tres dimensiones descritas véase Solé et. al (2011).

utilizadas, y que han sido incorporadas a la propuesta de indicadores de integración que se realiza en esta tesis.

2.6.3. El bienestar subjetivo

La concepción del bienestar subjetivo nace de los estudios sobre calidad de vida que se venían desarrollando anteriormente a los años 70 del siglo XX, y que carecían de una perspectiva subjetivista. La calidad de vida en este sentido había sido identificada con el bienestar social en términos de *welfare*⁵³ y pecaba de una equiparación directa con el bienestar económico medido a través de indicadores socioeconómicos macrosociales (García Martín 2002). A lo largo de la década de los 70, el concepto de calidad de vida aplicado al estudio de fenómenos sociales va incorporando medidas psicosociales de la realidad que se denominaron subjetivas y que remitían a las percepciones y evaluaciones sociales relacionadas con las condiciones de vida incluyendo aspectos de difícil medición, como pueden ser los sentimientos de felicidad, satisfacción, etc. (Casas 2010).

La literatura sobre el bienestar subjetivo aborda cómo y por qué la gente experimenta su vida de forma positiva, incluyendo tanto juicios cognitivos como reacciones afectivas. De esta forma, incluye estudios que han utilizado términos tan diversos como felicidad, satisfacción, moral y afecto positivo. De hecho, existe una diversidad de conceptos alrededor de este campo de análisis que en ocasiones supone una confusión difícil de esclarecer. Para este propósito Ryan y Deci (2001) realizaron una distinción de la investigación en dos grandes tradiciones, por un lado, las relacionadas con el bienestar hedónico (placer y felicidad) y, por otro lado, las relacionadas con el bienestar eudaemónico (desarrollo del potencial humano). La primera se referiría al comúnmente llamado bienestar subjetivo y la segunda al bienestar psicológico.

Desde la tradición hedónica el bienestar subjetivo estaría compuesto por dos elementos: el componente cognitivo y el componente afectivo. El primero se refiere a la evaluación del individuo sobre su propia vida en términos positivos, es decir, se referiría a la valoración sobre su satisfacción con la vida. El segundo, el afectivo, estaría compuesto a su vez por dos medidas, la del afecto positivo y la del afecto negativo que según las primeras investigaciones resultaban factores independientes y requerían una medición por separado (Díaz, Blanco, and Durán 2011). Por lo tanto, en palabras de Diener y Seligman:

La satisfacción con la vida es un juicio global del bienestar basado en información que la persona considera relevante. El bienestar incluye todas las evaluaciones, cognitivas y afectivas que la gente hace de su vida en sus diversos componentes (Diener and Seligman 2004: 4)

El principal representante de esta tradición, Ed Diener (1994) recoge tres elementos singulares de esta área de estudio. En primer lugar, su carácter únicamente subjetivo, recogiendo únicamente la experiencia del individuo sin tener en cuenta las condiciones objetivas dentro

⁵³ En castellano resulta difícil la diferenciación entre distintos tipos de bienestar por la inexistencia de diferentes términos para cada uno de ellos. Mientras que en inglés podemos ver claramente la diferencia entre *wellbeing* y *welfare*, en castellano ambos tipos de bienestar se expresan de la misma forma siendo necesario su aclaración más explícita.

de esta medida. En segundo lugar, el bienestar subjetivo incluye medidas positivas, esto es, no resulta únicamente de la ausencia de factores negativos como ocurre en la mayoría de las medidas de salud mental. Y por último, que realiza una evaluación global de todos los aspectos de la vida de una persona.

Si bien se han diseñado un gran número de escalas para medir los componentes de satisfacción afectiva y cognitiva del bienestar, desde medidas de ítem único hasta escalas de múltiples ítems, en la actualidad la escala más utilizada por su demostrada validez y fiabilidad es la llamada Satisfaction With Life Scale (SWLS) formulada por Diener y sus colaboradores en 1985. A partir de una lista de 48 ítems y mediante un análisis factorial, la escala quedó reducida a tres factores, el afecto positivo, el afecto negativo y la satisfacción. Finalmente, la escala se redujo a ítems relacionados únicamente con el factor de satisfacción. En su trabajo de 1985, estos autores validaron la escala final que quedaría compuesta por cinco ítems con valores que iban desde 1 (total desacuerdo) a 7 (total acuerdo).⁵⁴

Pero además de la tradición hedónica, cuyas medidas se refieren a la evaluación de la experiencia vital, la tradición eudaemónica asociada a lo que se ha llamado bienestar psicológico se ha centrado en mayor medida en el desarrollo de capacidades, la consecución de metas y la autorrealización. Ryff (1989) propuso a finales de los años 80 un modelo multidimensional compuesto por seis dimensiones (auto-aceptación, relaciones positivas con otras personas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida y crecimiento personal) que han sido adaptada al castellano por Díaz et al (2006). Esta escala se encuentra a la vez compuesta por seis subescalas, una para cada dimensión, que suman un total de 33 ítems a los que se otorgan puntuaciones que van desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 6 (totalmente de acuerdo).

Estas dos medidas de bienestar, las comúnmente llamadas bienestar subjetivo y bienestar psicológico, no se suelen utilizar de forma conjunta sino más bien de forma independiente, como formas de medir tipos diferentes de bienestar. Sin embargo, un estudio sobre las relaciones existentes entre los constructos más empleados para la medición del bienestar, es decir, la Escala de Bienestar Subjetivo, la Escala de Bienestar Psicológico y la Escala de Bienestar Social indicaron una estrecha relación entre las dos primeras, que mostraban una similitud conceptual entre los dos constructos (Díaz, Blanco, and Durán 2011). Es por ello que en este trabajo de investigación se van a incorporar solo la primera de ellas, el bienestar subjetivo a través de la Satisfaction With Life Scale (Diener et al. 1985).

En todo caso, como destacan Díaz et al. (2011), tanto el bienestar subjetivo como el bienestar psicológico, transmiten una imagen del sujeto como aislado de su contexto y desprovisto de sus coordenadas socio-históricas. Por ello, posteriormente y visto este déficit, Keyes (1998) comenzó a plantear la necesidad de tener en cuenta una visión del bienestar que incluyera la vida pública y social de las personas, y de ahí nace lo que actualmente se conoce como el bienestar social.

⁵⁴ Para una mayor explicación de la construcción y validación de esta escala véase Diener et al. (1985)

2.6.4. El bienestar social

Aunque la conceptualización del bienestar social más conocida es la realizada por Corey Keyes en 1998, lo cierto es que ya en 1996 Ferrán Casas había destacado la importancia de observar el bienestar relacionado con las necesidades sociales, los problemas y las aspiraciones colectivas (Casas 1996). Blanco y Díaz (2005) consideran una necesidad la consideración de lo individual y de lo social cuando tratamos de medir el bienestar, es decir, el mundo dado y el mundo intersubjetivamente construido, ya que ambos tienen relación con la salud cívica y el capital social, pero también con la salud física y especialmente con la salud mental. En palabras de Keyes (1998), el bienestar social es la valoración que hacemos de nuestras circunstancias y nuestro funcionamiento dentro de la sociedad, y diferencia cinco dimensiones: integración social, aceptación social, contribución social, actualización social y coherencia social.

La primera, integración social, resulta de la evaluación de la calidad de las relaciones que una persona tiene con la sociedad y la comunidad. Integración implica en qué medida las personas sienten que tienen algo en común con el resto de los que componen su realidad social y el grado en que sienten que pertenecen a su comunidad y sociedad. Esta dimensión resultará de especial interés, por tanto, para el estudio de los procesos de integración de personas inmigrantes en el análisis de su sentido de pertenencia. La segunda dimensión es la referida a la aceptación social que mide la confianza del sujeto y su capacidad para sentirse cómodo en presencia de otros. En tercer lugar, la dimensión contribución social se refiere a la evaluación del sujeto sobre su aportación a la comunidad, es decir, si considera que es un miembro importante con algo que pueda ser valorado por los demás. En cuarto lugar, la dimensión actualización social mide la valoración del sujeto sobre la trayectoria o el destino de la sociedad en la que vive, mostrando su confianza en el progreso social a través de las instituciones y ciudadanos que la forman. Y por último, la dimensión coherencia social se refiere a la capacidad para entender la dinámica social e implica un interés por saber y entender qué ocurre en él.⁵⁵

A partir de estas dimensiones teóricas Keyes elaboró la Escala de Bienestar Social, diseñando al inicio 10 ítems por cada una de ellas (cinco positivos y cinco negativos). Posteriormente realizó un estudio piloto con 373 participantes para comprobar las propiedades psicométricas de las escalas, tras lo cual Keyes descartó algunos de los ítems, dejando el instrumento final en 33 ítems. Además, el autor desarrolló otra versión reducida a 15 ítems que pasó a una muestra de 2.871 sujetos en 48 estados de Estados Unidos. Sin embargo, Blanco y Díaz (2005), en un estudio aplicado a España, observaron la baja consistencia interna de algunas de las dimensiones y apostaron por eliminar algunos de los ítems solo manteniendo aquellos cuya correlación con el total de su dimensión fuera superior a 0.30, y resultando finalmente en 25 ítems. La escala es de tipo Likert con puntuaciones entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 5 (totalmente de acuerdo).

Según estudios sobre la estructura y relación entre los tres tipos de bienestar explicado, subjetivo, psicológico y social, se debe destacar el comportamiento de la dimensión integración social con respecto al resto. Díaz et al. (2011) en una investigación para conocer las relaciones entre tres constructos, concluyeron que existe una estructura teórica muy similar

⁵⁵ Para una mayor concreción de cada dimensión véase Keyes (1998)

entre el bienestar subjetivo y psicológico, mientras que existían características independientes para el bienestar social. Además, dentro de éste último, explican que la integración social es la dimensión de mayor carga factorial dentro del bienestar social y que presenta las relaciones más estrechas con el resto de medidas del bienestar (subjetivo y psicológico). Todo ello les hacen proponer que el bienestar subjetivo y psicológico sea agrupado bajo un solo factor que denominarían bienestar personal, dejando como independiente el bienestar social, ya que aunque con relaciones positivas con los otros dos,

[...] el constructo teórico *bienestar social* mantiene peculiaridades lo suficientemente distintivas que es necesario respetar, y reclama su espacio y su significado como una realidad diferente, aunque relacionada y cercana con el Bienestar Subjetivo y el Bienestar Psicológico (Díaz, Blanco, and Durán 2011: 13)

Otros análisis sobre la Escala de Bienestar Social en relación con otros factores como la satisfacción, la anomía o la acción social, muestran que la dimensión integración social ostenta las mayores correlaciones positivas con éstas, lo cual incide en la argumentación sobre la importancia que el sentimiento de pertenencia y la relación con los otros tienen en el bienestar general de las personas. Esta medida de bienestar social toma el sentimiento de pertenencia como una de las fuentes de satisfacción más importantes y como base para la acción y el compromiso social. El bienestar no puede ser entendido al margen de los lazos que nos unen a otras personas (Erikson 1996). Por ello esta medida se sustenta en la idea de que las personas con mayores puntuaciones de bienestar social viven en sociedades de las que se sienten partícipes, en sociedades que permiten a sus miembros conseguir dicho sentimiento de pertenencia.

Tomando en consideración las aportaciones que recoge la literatura sobre bienestar subjetivo y social orientadas a comprender mejor la percepción de las personas sobre su propia vida, en el capítulo sexto de esta tesis se plantea la incorporación de las medidas del bienestar para el estudio de la integración social de las personas migrantes. Ello supondrá la configuración de una propuesta de medición de la integración social que recoge tanto fórmulas de medición sobre el bienestar tradicionalmente utilizadas (material y relacional) para analizar este proceso para el caso de poblaciones migrantes, a la vez que incorpora nuevos elementos relacionados con la comprensión del bienestar perceptual y que consideramos relevantes para analizar la situación de integración de las personas migrantes.

CAPITULO TERCERO: Los procesos de integración en contextos de transnacionalidad

3.1. Interrelación entre el transnacionalismo y la integración

Desde que a finales de los años 90 del siglo XX se comenzaron a resaltar los cada vez más importantes vínculos de los migrantes con sus lugares de origen, la nueva perspectiva teórica del transnacionalismo no ha hecho sino introducir mayor complejidad a los ya de por sí complejos procesos de integración de personas migrantes en las sociedades de acogida. Actualmente ya no es posible ni adecuado estudiar la integración en destino sin atender a los vínculos y conexiones, prácticas o simbólicas, que los migrantes mantienen con sus lugares de origen como un factor interviniente que puede tener incidencia en el proceso. En este sentido la pregunta más pertinente nos llevaba a cuestionarnos sobre cuál es la relación entre las prácticas transnacionales y los procesos de integración. De hecho, conocer de qué manera la vinculación transnacional influencia la integración en destino es un reto que ya han intentado resolver algunos investigadores (Morawska 2004; Portes 2005; Lucassen 2006; Rinken 2006; Snel, Engbersen, and Leerkes 2006; Mazzucato 2008b; Oeppen 2009; Sert 2012).

Las primeras reflexiones teóricas sobre lo transnacional y sus implicaciones analizaban el fenómeno como un nuevo modelo de integración, es decir, como una estrategia de los migrantes que combinaba el origen y el destino en una dinámica de prácticas y pertenencias dual (Faist, Fause, and Reisenauer 2013). Hasta ese momento, en el contexto estadounidense se concebían dos modelos, el asimilacionista y el pluralista cultural. El transnacionalismo suponía una crítica muy potente a ambos, a su incapacidad y falta de interés acerca de los lazos que unían a los migrantes a través de las fronteras de los Estados-nación. La simultaneidad entre origen y destino se constituyó como un importante reproche a los modelos existentes de integración a finales del siglo XX (Faist 2000).

En el debate público y académico de los países occidentales, y en especial de Estados Unidos, muchos autores siguen considerando el fenómeno del transnacionalismo como lo opuesto a la asimilación⁵⁶. Las razones que sustentan este pensamiento son de varios tipos y responden a diferentes concepciones de la sociedad. Por un lado, existe la creencia por parte de políticos y gestores de que los inmigrantes pueden ser un peligro cultural y social para la civilización occidental y el estilo de vida y los valores asociados a ella. Además algunos académicos mantienen que los inmigrantes que conservan y fomentan los lazos transnacionales, tanto con respecto a sus países de origen como en movimientos transnacionales como las redes religiosas, están siendo desleales a la comunidad nacional de los países receptores. Bajo su concepción de la cohesión y el orden social, las dos opciones posibles, la asimilación y la marginalización - o vida en una sociedad paralela que supone la continuidad del vínculo con origen - son opuestas e irreconciliables.

Uno de los mayores exponentes de esta tradición es Samuel Huntington(2005; 2005b) que advierte a la sociedad americana de los peligros de subestimar la influencia de la relación con el origen de los inmigrantes en Estados Unidos sobre la cohesión social. En cierta medida, algunos académicos y gestores políticos admiten que los vínculos transnacionales y la integración exitosa (en términos de asimilación) pueden existir en paralelo para algunos miembros de las élites socioeconómicas y las clases altas con gran movilidad, los cuales controlan suficientes recursos para conseguirlo. Pero sin embargo, son proclives a pensar que la mayoría de los migrantes sólo podrán integrarse en la sociedad de destino cuando corten sus vínculos con la sociedad de origen (Faist, Fause, and Reisenauer 2013: 89). Existe por tanto una diferenciación en términos de clase social a la hora de concebir la simultaneidad de vínculos entre origen y destino. La vivencia transnacional no se opondrá a una integración exitosa (asimilacionista) en el caso de cierto tipo de migrantes, aquellos con recursos económicos y sociales suficientes para combinar y sacar provecho de ambas pertenencias.

En cierta medida algunos de los primeros estudios que se desarrollaron en Estados Unidos sobre el transnacionalismo migrante llegaron a esta conclusión sin pretenderlo. Investigaciones como la del Comparative Immigrant Entrepreneurship Project (CIEP) desarrollada por el Center for Migration and Development, de la Universidad de Princeton, surgieron con el objetivo implícito de mostrar que una vinculación con el origen no estaba reñida con una integración exitosa en destino. Realizaron una macroencuesta en diferentes ciudades estadounidenses con población dominicana, salvadoreña y colombiana, que buscó establecer el tipo de estrategia de integración que tenían aquellos migrantes que efectivamente realizaban actividades transnacionales con sus países de origen. Mostraron

⁵⁶ Como ya hemos explicado anteriormente la confusión entre los términos integración y asimilación es frecuente. Si bien en el contexto estadounidense ambos conceptos se utilizan como sinónimos, y de hecho cuando se habla de *integration* se está haciendo alusión al modelo teórico de la asimilación aculturalista, esto no ocurre en el contexto europeo en donde la integración es pensada bajo diferentes modelos teóricos de gestión de la diversidad, desde el de la asimilación hasta el intercultural. En este capítulo se procurará explicitar adecuadamente a qué nos referimos cuando se usa el término integración, si es desde la perspectiva estadounidense de la asimilación o bien como un concepto genérico de la incorporación del migrante a la sociedad de destino bajo el cual caben diferentes estrategias integradoras. Sin embargo, como regla general, y si hablamos de investigaciones y académicos estadounidenses la integración se referirá a los procesos de asimilación estructural y cultural del migrante.

cuáles eran las características de los migrantes que estaban insertos en redes transnacionales de tipo económico, político y sociocultural para, en cierta medida, extraer conclusiones sobre los determinantes de dicho vínculo.

Los resultados de este estudio ofrecen una imagen muy favorable a la simultaneidad, encontrando que eran los migrantes con mayores niveles de estabilidad, tanto documental como económica en Estados Unidos, los que realizaban en mayor medida actividades transnacionales. Así mismo, encontraron que eran los migrantes con mayores niveles educativos los que se mostraban más comprometidos con sus países de origen y que no eran los recién llegados los que más se vinculaban con prácticas transnacionales. Por lo tanto, en cierta medida Portes y sus colegas mostraron resultados que apoyaban parcialmente las tesis de los más reaccionarios frente a la simultaneidad, es decir, que los migrantes mejor posicionados en destino son los más fuertemente vinculados con su origen.

Sin embargo, es necesaria hacer una salvedad a la relevancia de estos resultados del CIEP, que sin duda marcaron la pauta para la investigación en transnacionalismo durante la siguiente década. La conceptualización que se realizó sobre lo transnacional carecía de la amplitud suficiente para la comprensión de los procesos de vinculación con origen de los migrantes. Los indicadores usados resultaban excesivamente centrados en el transnacionalismo público, vinculados con actividades económicas/empresariales, políticas y socioculturales muy vinculadas a la participación en la esfera pública. El ámbito privado de las relaciones transnacionales y la esfera de la identidad y pertenencia apenas eran tenidas en cuenta. El proyecto CIEP y los diversos artículos que ha generado sus resultados (Itzigsohn and Saucedo 2002; Portes, Haller, and Guarnizo 2002; Guarnizo, Portes, and Haller 2003), se colocan en el extremo opuesto a los postulados de Huntington al concluir que ambos procesos se pueden producir en paralelo pero, en cierta medida, no rechazan la idea de integración que los teóricos más asimilacionistas manejan. Es decir, sostienen que la asimilación se produce de forma efectiva, por ejemplo a través del aprendizaje del idioma, de la inserción en el sistema educativo o en el mercado laboral, pero a la vez los migrantes transnacionales crean sus propias comunidades imaginadas (Lucassen 2006). Por tanto, la forma de definir las condiciones para que una integración sea exitosa ofrece las claves para entender cómo se produce la combinación de las prácticas en origen y en destino, y en este caso, al no llegar al campo de las identidades, la pertenencia y la participación social, ambos procesos no resultarían incompatibles.⁵⁷

De hecho, Alejandro Portes (2005) utiliza el término integración simultánea para referirse a la compatibilidad de dos tipos de integración, una en destino y otra en origen que sería posible a través de la doble presencia del inmigrante en ambos contextos. Los migrantes que desarrollan estrategias de vinculación con origen y llevan a cabo procesos de integración (asimilación) en Estados Unidos, se enfrentan al ascenso o descenso en dos escaleras sociales, pudiendo subir, permanecer en la misma posición o experimentar movilidad descendente, en diferentes combinaciones y con respecto a los dos contextos (Levitt 2004). Sin embargo, queda por ver de qué manera se produce, o si es posible, la simultaneidad de pertenencias.

⁵⁷ Otras investigaciones que veremos más adelante abordaran una definición de integración más amplia, y veremos de qué maneras se estructura la relación entre integración y transnacionalismo.

Por otro lado, las posiciones frente a la relación de la integración y el transnacionalismo están fuertemente influenciadas por la consideración de la integración (asimilación) como programa o como proceso. En primer lugar, si la asimilación es vista como programa se espera y se fomenta que los migrantes trasladen sus lealtades culturales y nacionales lo antes posible desde el país de origen hasta el país de destino y se deshagan de sus antiguos mundos de vida, y por tanto, el transnacionalismo es incompatible. En segundo lugar, sin embargo, la relación entre integración y transnacionalismo resulta más sencilla e incluso factible ya que la asimilación es vista como un proceso que se produce a lo largo del tiempo, y bajo una concepción más moderna de la asimilación, como la ofrecida por Morawska (1994) o Alba y Nee (1997).

El abordaje empírico de esta relación ha sido tratado con metodología tanto cualitativa como cuantitativa. Existen algunos estudios cuantitativistas muy relevantes llevados a cabo en diferentes contextos y bajo diferentes formas de pensar tanto la integración como el transnacionalismo (Landolt 2001; Portes, Haller, and Guarnizo 2002; Guarnizo, Portes, and Haller 2003; Snel, Engbersen, and Leerkes 2006; Portes, Escobar, and Walton Radford 2007). Sin embargo, como apunta Oeppen (2009) la mayoría de los estudios sobre transnacionalismo, y específicamente sobre la relación entre transnacionalismo e integración, han sido principalmente bajo un enfoque cualitativo. Ello es en parte causado por las dificultades metodológicas que supone recoger una muestra lo suficientemente representativa dentro de la población migrante. Pero además, argumenta Oeppen, que muchos de los estudios sobre transnacionalismo se han llevado a cabo por antropólogos, para los cuales la metodología cualitativa es la más utilizada y bajo la creencia de que este enfoque es más adecuado para recoger las complejas relaciones entre estos procesos así como las estrategias de vida de los migrantes (Morawska 2004; Mazzucato 2008a; Oeppen 2009; Sert 2012).

3.2. Posibles combinaciones del transnacionalismo y la integración

Sobre la pregunta de qué relación se establece entre la práctica transnacional y los procesos de integración podemos encontrar cuatro posiciones en la literatura internacional. Siguiendo a Oeppen (2009), los enfoques son dos de tipo negativo o pesimista y dos más de tipo positivo. En primer lugar, en la posición alarmista se encuentran aquellos que entienden que los vínculos transnacionales supone un reto para la creación de lealtad del migrante con la sociedad de acogida, y especialmente en aquellos casos en los que exista un conflicto ideológico o real entre los dos países, el de origen y el de destino con los que el sujeto se puede identificar. Las conexiones transnacionales son vistas como un peligro para la cohesión cultural de la mayoría de la población, es decir, de la población autóctona. Según esta posición estos vínculos pueden crear una desconfianza hacia la población inmigrante que tiene un efecto circular, esto es, cuanto mayor es la desconfianza, mayor es la probabilidad de que las minorías vayan a fomentar sus lazos con sus connacionales, sea en el país de destino o de forma transnacional con el país de origen o la diáspora. En este sentido, el transnacionalismo y la integración serán procesos mutuamente excluyentes.

En segundo lugar, se identifica una posición menos alarmista pero que se mantiene bajo el enfoque pesimista y que aboga por entender el transnacionalismo como una estrategia

alternativa al asimilacionismo. Es decir, tal y como decíamos antes, el transnacionalismo fue visto en un primer momento como un modo de integración que se instauraba como alternativa tanto a la asimilación como al multiculturalismo. Desde esta posición se argumenta que en un primer momento los migrantes se apoyan en las redes transnacionales como estrategias para satisfacer sus primeras necesidades (empleo, vivienda, información, etc.) pero que esto conlleva su inclusión en enclaves étnicos o guetos, limitando por tanto su integración en la sociedad mayoritaria.

En tercer lugar, Oeppen señala que existe un enfoque pragmático de la relación. Se explicita que la mayoría de los migrantes tienen una realidad más difusa y que no se trata tanto de elegir entre el transnacionalismo y la asimilación sino que existen fórmulas intermedias. Este enfoque ha sido ampliamente desarrollado teóricamente (Joppke and Morawska 2003b; Lucassen 2006; Levitt and Glick Schiller 2004). Es la posición que habitualmente suele negar que los procesos de transnacionalismo e integración sean un juego de suma cero. El pragmatismo de esta posición llega a considerar la relación entre transnacionalismo e integración como dinámica y cambiante. Siguiendo a Levitt (2003) debemos considerar al migrante inserto en el ciclo de su vida y de su proyecto migratorio, con los cambios que ello conlleva para su capital económico, social, cultural y humano, y por tanto, es razonable pensar que un migrante pueda elegir actuar transnacionalmente en algunos aspectos de su vida y centrarse en su proceso de integración en otros aspectos, y que ello se vaya modificando en momentos concretos de su proyecto migratorio.

Es más útil concebir la experiencia del migrante como una especie de indicador que, aunque fijo, se inclina entre el nuevo país y la experiencia transnacional. El movimiento y la estabilidad no son rectilíneos ni secuenciales, sino que pueden girar hacia atrás así como hacia adelante y, con el tiempo, cambiar de dirección. El punto mediano de este indicador no es la incorporación plena, sino la simultaneidad del vínculo. Las personas cambian y se inclinan hacia un lado o el otro dependiendo del contexto y se distancian, así, de la expectativa respecto a ser asimilados —plenamente— o de la completa conexión transnacional, para dirigirse hacia una mezcla de ambas (Levitt and Glick Schiller 2004: 69).

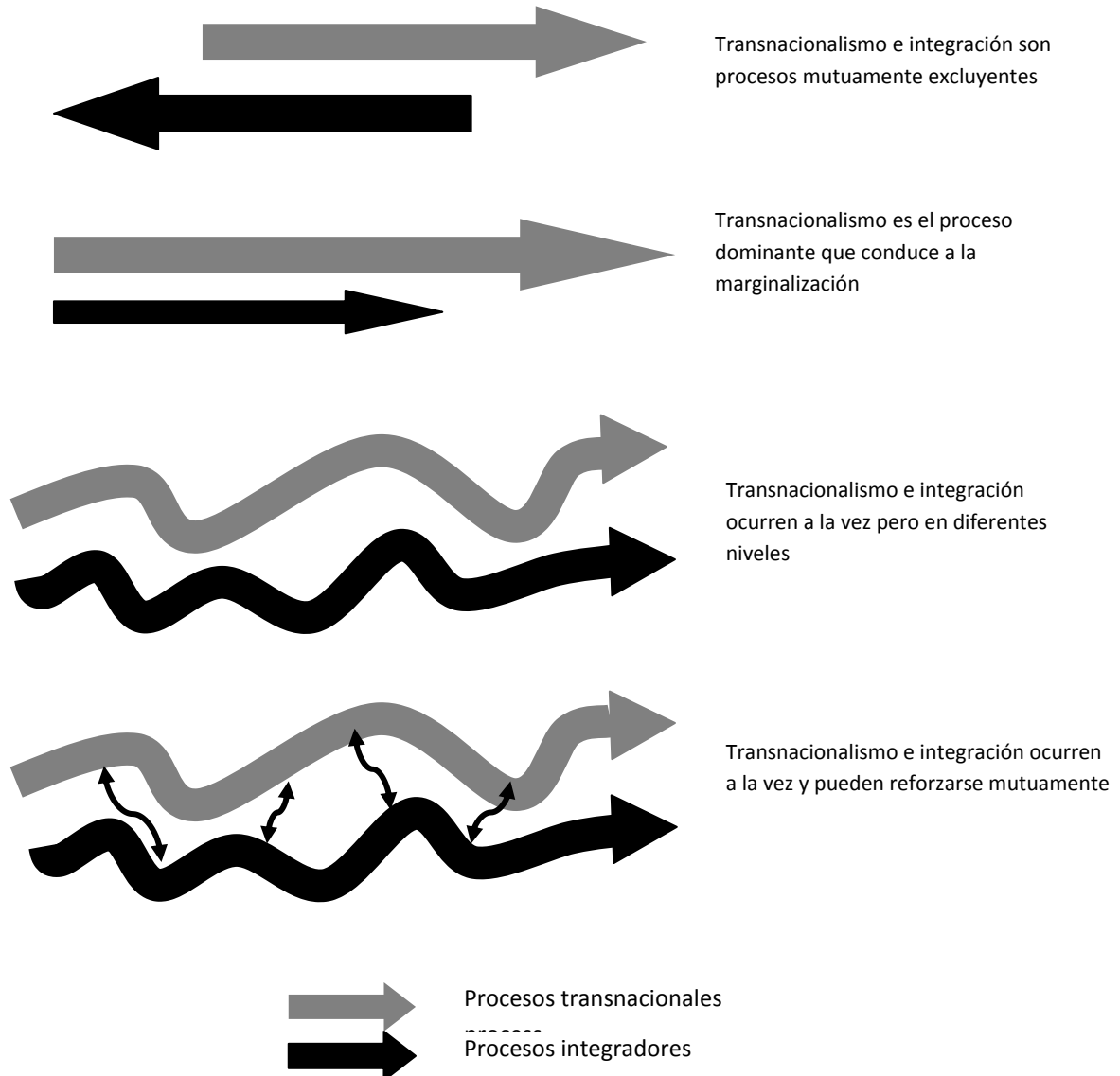
Por último, la cuarta posición podría denominarse como el enfoque positivo y sustenta la idea de que la asimilación y el transnacionalismo no solo conviven sino que se refuerzan mutuamente. Esta hipótesis es quizá la menos trabajada dentro de la literatura internacional. Sin embargo, este enfoque tiene la dificultad de cómo establecer la dirección de la causalidad, ya que pueden existir otros factores intervinientes que estén propiciando esta correlación. Sobre ello volveremos más adelante por la importancia que el establecimiento de causalidad tiene dentro de este campo de estudio.

Estos cuatro enfoques representan una tipología ideal de las relaciones entre transnacionalismo e integración, que difícilmente se producen de forma exacta en la realidad social. Los principales resultados de las investigaciones en este campo nos devuelven una imagen más interconectada y menos estanca, en donde los procesos son dinámicos y muestran resultados mixtos. En un primer momento, los primeros estudios sobre el transnacionalismo apuntaban en la dirección de la segunda posición en donde los vínculos transnacionales eran entendidos como una estrategia alternativa a la asimilación (Basch, Glick Schiller, and Szanton Blanc 1994; Faist 1999). Posteriormente algunos resultados empíricos

mostraron que ambos procesos de vinculación, con origen y con destino, no eran excluyentes (Itzigsohn and Saucedo 2002; Guarnizo, Portes, and Haller 2003; Morawska 2003; Snel, Engbersen, and Leerkes 2006; Mazzucato 2008a).⁵⁸ Así mismo, otros resultados apuntaron en la dirección de ser procesos que discurren unidos y reforzándose (cuarta posición) como muestran las relaciones encontradas entre la creación de empresas transnacionales y la inserción socioeconómica exitosa en destino (Portes, Haller, and Guarnizo 2002). O a un nivel más simple, la constatación de que la estabilidad económica y documental en el país de destino es capaz de financiar y fomentar las inversiones en el origen y las visitas frecuentes. También en este sentido apuntan los resultados de un estudio reciente realizado en el contexto migratorio turco-alemán, cuyas conclusiones apoyan la tesis de que no existe sólo una conexión entre el transnacionalismo y la integración sino que dicha relación se refuerza mutuamente (Sert 2012).

⁵⁸ Sin perjuicio de que las definiciones de transnacionalismo y de integración que manejan puedan ser discutidas y se acerquen más a algunas ideas de la primera posición identificada.

Figura 3.1. Cuatro enfoques de la relación entre transnacionalismo e integración



Fuente: (Sert 2012: 95)

Una de las investigaciones más importantes en este campo es la realizada por Ewa Morawska (2003) en un análisis comparativo de cinco grupos de inmigrantes en Estados Unidos tomando en consideración los dos procesos, la vinculación transnacional y la incorporación de los inmigrantes a la sociedad de acogida. Los cinco grupos que estudia a través del repaso de una gran cantidad de investigaciones realizadas sobre ellos entre 1980 y 2000 son: indios, cubanos, jamaicanos, chinos y dominicanos. A través de la comparación de estos grupos extrae algunos patrones apriorísticos para después realizar una investigación empírica acerca de la población judía de origen polaco y ruso en Philadelphia. La autora realizó entrevistas en profundidad en 2001 y 2002 a una muestra de 60 casos de judíos polacos y rusos que residieran en Philadelphia y que hubiera llegado a Estados Unidos durante las dos décadas anteriores pero

no después de 1995. Los casos pertenecían en la misma proporción a cada uno de los grupos nacionales y dentro de estos, se entrevistó al mismo número de hombres y de mujeres.

Los resultados de Morawska (2004) presentan 24 tipos de coexistencia entre el transnacionalismo y la asimilación, tal y como ella los denomina. Diferenciando entre tres formas de transnacionalismo y dos modelos de integración, consigue ubicar a los siete grupos analizados dentro de diferentes combinaciones. La autora diferencia entre la práctica transnacional *regular*, la denominada *situacional* y la *inexistencia o escasez* de práctica, y dentro de las dos primeras establece una división entre actividades en la esfera pública y en la esfera privada. Por otro lado, en el ámbito de la integración diferencia entre la *mainstream assimilation*, que puede producirse con movilidad ascendente o descendente, y la *ethnic-path adaptation*, que a su vez se divide en cuatro tipos: centrada en destino, centrada en origen y en destino, centrada en origen y una última de introspectiva étnica.

Los presupuestos teóricos y los resultados empíricos que se extraen de este trabajo invitan a pensar que la autora manejaba una idea de la integración compatible con el transnacionalismo. Siendo consciente de que existen diferentes formas de integrarse, tanto bajo el paraguas de la asimilación como del multiculturalismo (o *ethnic-path adaptation*), se proveen ejemplos de cómo ciertos grupos nacionales mantienen estrategias de simultaneidad en ambos contextos. Al igual que antes advertía de las limitaciones de los estudios CIEP y CIOP por el tipo de transnacionalismo que manejan así como por la forma de definir la integración exitosa, en el caso de esta investigación se ponen de manifiesto una vez más similares limitaciones. Además en el caso de Morawska, no se definen de forma clara y abierta el tipo de actividades transnacionales registradas según las cuales se basan los diferentes tipos de transnacionalismo.

La forma en la que se estudia la relación entre integración y transnacionalismo en ocasiones conduce a establecer uno de los dos procesos como variable independiente, en donde dependiendo de la definición que hagamos de la integración o del transnacionalismo encontramos que el otro proceso adquiere ciertas características diferenciales y con combinaciones que pueden ir desde la influencia positiva hasta la negativa. Este es el caso de las ideas que plantea Lucassen (2006) o Faist et al. (2013). En el primer caso, el autor diferencia tres conceptos relacionados con el transnacionalismo: identidades pan-étnicas, lazos bi-locales entre lugares específicos de origen y de destino, y lazos bi-nacionales entre Estados-nación de origen y de destino. Las identidades pan-étnicas irían más allá de las fronteras de los Estados-nación, como en el caso de las compañías multinacionales, las iglesias transnacionales o las tradicionales diásporas. En el segundo caso, los lazos bi-locales serían aquellos más ampliamente estudiados dentro de los estudios migratorios y que se ejemplificarían en las asociaciones de migrantes, o más concretamente los llamados en México Clubes de Oriundos (*hometown associations*), en donde lo local es el eje sobre el que gira la relación. Y en el tercer caso, los lazos bi-nacionales se orientarían a la acción a nivel Estado-nación, siendo las organizaciones de migrantes y las instituciones estatales las que soportan y promueven la vinculación. Lucassen subraya que la relación entre integración (asimilación)⁵⁹ y

⁵⁹ Lucassen hace una salvedad también sobre la forma de entender la asimilación, explicando que debe entenderse como proceso y no como programa normativo, en el sentido explicado anteriormente, para que alguno de los tipos de transnacionalismo pueda ser compatible.

transnacionalismo depende de la definición elegida de éste último. Así entiende que ambos procesos son compatibles tanto en el caso de los lazos bi-nacionales como bi-locales, y que pueden ser tanto compatibles como incompatibles en el caso de las identidades pan-étnicas, dependiendo del discurso normativo de cada tipo de identidad.

Por otro lado, Faist y sus colegas (2013) identifican a partir de los resultados del estudio CIEP tres tipos de transnacionalismo que explicarán la relación entre asimilación y vinculación transnacional. En primer lugar identifican situaciones en donde los migrantes están en contacto con sus familiares en origen, les mandan remesas y viajan al país con una frecuencia mayor o menor. Esta forma es lo que llama *transnacionalismo lineal* y conlleva la reducción o el debilitamiento del vínculo con el paso del tiempo, a medida que la adaptación progresa y los migrantes se sienten más integrados en la sociedad de acogida. Este escenario, dice, iría en la línea de los supuestos de las teorías asimilacionistas.

En segundo lugar, los autores identifican lo que llaman el *transnacionalismo dependiente de recursos* (resource dependent transnationalism). Este tipo llevaría aparejado un proceso interno de integración que puede preceder o fluir paralelo al de la vinculación con origen. En un primer momento los migrantes quieren mantener los lazos con origen pero no son capaces de hacerlo por una escasez de recursos que le permitan implicarse en intercambios intensos en la distancia. A medida que aumentan sus recursos gracias a su incorporación a la sociedad de acogida aumenta también su actividad transnacional.

Y en tercer lugar, se identifica una tercera forma que emerge de los esfuerzos frustrados para progresar en la sociedad de acogida. El transnacionalismo aparece entonces como una opción para mejorar el prestigio social al menos en la sociedad de origen a través de remesas colectivas o de la implicación en el futuro de la comunidad de origen. El compromiso transnacional se desarrolla además como una forma de enfrentar la discriminación en el país de acogida. Es lo que han denominado como el *transnacionalismo reactivo* y su relación con la integración descansa en la reacción ante una experiencia negativa de marginalización, de manera que ambos procesos se producen en confrontación y no es posible combinarlos.

Estas tres explicaciones de la relación ofrecen una imagen dinámica y variable de ambos procesos y de las maneras que en éstos se combinan. En algunos casos uno de los fenómenos actúa como variable independiente que influye sobre el otro, esto es, la integración precede al transnacionalismo y lo condiciona o viceversa; y en otros casos ambos procesos transcurren separados y en paralelo, sin que ello constituya una relación de interdependencia. En todo caso, en ninguna de las tres formas identificadas se observa que ambos procesos no se puedan producir el uno sin el otro, y por lo tanto, carecen de relación de causalidad.

Otra de las investigaciones que de manera más profunda han analizado la relación entre ambos procesos ha sido la realizada por Snel, Engbersen y Leerkes en el contexto holandés en 2006, llegando a resultados que indican que ambos procesos no son excluyentes entre sí y se pueden dar el uno junto al otro. Estos autores identifican dos asunciones opuestas y predominantes en la literatura internacional sobre la temática. Por un lado aquella que considera que las actividades transnacionales económicas, como el empresariado transnacional, pueden constituir una estrategia de ingresos alternativa particularmente para aquellos migrantes más desfavorecidos (Portes, Guarnizo, and Landolt 1999). Es decir, esta

posición sería apoyada por las investigaciones de Portes y sus colegas y destacaría que el mantenimiento de los vínculos con origen y la integración en la sociedad de destino no son procesos excluyentes. Y por otro lado, otra posición subrayaría el peligro que la continuidad de la identificación con el origen tiene para una adecuada incorporación en el país de acogida (Joppke and Morawska 2003a; Levitt 2003; Morawska 2003). Estos dos enfoques por tanto no se diferencian tanto por su posición acerca de si es posible combinar ambos procesos, sino en la creencia de qué tipo de migrantes son capaces de gestionar eficazmente y sin peligro de marginalización la relación entre su vinculación transnacional y su integración social en destino. Aquellos con recursos y con una vinculación de tipo económico saldrán favorecidos al combinar ambos procesos, como elementos que se apoyan mutuamente. Sin embargo, aquellos migrantes sin recursos y cuya única forma de vinculación sea de tipo sociocultural o identificacional, acarrearán dificultades para su integración (asimilación). Estas posiciones resultan reduccionistas para entender la complejidad de ambos procesos y de los factores que intervienen en ellos. Esto nos remite de nuevo a la importancia de incluir en el análisis del transnacionalismo no solo prácticas en la esfera pública como las económicas o las políticas, sino también formas de identificación y de compromiso que recaen en mayor medida en la esfera privada de la vida del migrante. Y en este sentido, se deberán observar la combinación de distintos tipos de migrantes, aquellos con altos índices de capital económico, humano o social frente a aquellos con menores índices, en procesos de vinculación tanto de la esfera pública como privada y en relación con la integración tanto estructural como sociocultural.

Snel y sus colegas parten de una definición de lo que llaman implicación transnacional (transnational involvement) que considera tanto las actividades transnacionales como las identificaciones transnacionales⁶⁰, e investigan su relación con la integración social. Uno de los resultados más importantes de su estudio es la constatación de que no son los grupos habitualmente considerados como los menos integrados en la sociedad holandesa (procedentes de Marruecos y de Las Antillas) los que muestran una actividad transnacional mayor, sino más bien al contrario. Esto es explicado parcialmente, dicen los autores, por una característica personal de los migrantes, la edad en que se produce la migración. Los migrantes que llegan a Holanda a una edad mayor participan más en actividades transnacionales. Esta investigación también destaca que no existen diferencias significativas entre los migrantes, y que la actividad transnacional se produce de igual forma independientemente del nivel de educación, el estatus social y el tiempo de residencia en destino. Solo cuando se profundiza en cada uno de los tipos de actividades transnacionales se pueden apreciar diferencias según el bagaje social de cada actor.

En cuanto a la identificación transnacional, los autores explican que son importantes pero menos de lo que en ocasiones se asume. Destacan que no existen grandes diferencias en la identificación transnacional de los diversos grupos nacionales estudiados y encuentran que el tiempo de residencia y la inserción formal en el mercado de trabajo tienen una relación negativa con la identificación transnacional, es decir, los inmigrantes más recientes y los que no tienen un trabajo estable tienen una identificación transnacional mayor, sin que el nivel

⁶⁰ Considerando éstas en referencia a la identificación de los migrantes en Holanda con tres grupos: los nativos holandeses, los compatriotas residentes en Holanda y los compatriotas residentes tanto en el país de origen como en otros lugares (diáspora).

educativo tenga ningún efecto en ello. Además encontraron una fuerte relación entre la identificación y la actividad transnacional, cuanto más implicado en actividades (especialmente de tipo político y sociocultural) la identificación transnacional era también mayor.

Tras el análisis de los factores que influyen la realización de actividades transnacionales y la identificación transnacional, la investigación puso en relación ambas (transnational involvement) con dos tipos de integración, una estructural y otra sociocultural. La correlación entre lo transnacional y el grado de integración estructural varió de unos grupos nacionales a otros y los resultados fueron en cierta medida contradictorios. Mientras los considerados menos integrados estructuralmente (Marruecos y Las Antillas) parecían tener mayores niveles de identificación transnacional con respecto a otros grupos nacionales y apoyar la tesis de que ambos procesos son excluyentes, también encontraron que no son los menos integrados estructuralmente entre los marroquíes y antillanos los que participan en mayor medida en actividades transnacionales comparativamente con sus compatriotas mejor integrados.

En términos de integración sociocultural, estos investigadores concluyeron que el único factor que mostraba alguna influencia era el tiempo de residencia en destino, y por lo tanto aseguraron que la integración social (medida en términos de contacto con residentes autóctonos) no está relacionada negativamente con la implicación transnacional, sino al contrario, ya que aquellos que estaban implicados en actividades económicas y se identificaban más fuertemente con los compatriotas eran también los que más se identificaban con la población autóctona. Este resultado apunta, por tanto, a que los migrantes parecen ser capaces de vivir e identificarse con dos mundos diferentes y apoyaría la tesis de la simultaneidad.

Los resultados de la investigación en Holanda nos llevan a otra vez a cuestionar la posibilidad de encontrar una relación lineal entre ambos procesos y, sobre todo, a establecer causalidad entre ambos. A pesar de que tanto este estudio como otros, apoyan la idea de que la vinculación transnacional no impide la integración, sigue resultando complicado determinar que no sólo no son procesos mutuamente excluyentes sino que además van de la mano y se refuerzan. Como sabemos, la integración social de las personas inmigrantes, tanto estructural como sociocultural, está influida por muy diversos factores y quizá resulte reduccionista pretender atribuir a la vinculación transnacional la causa principal del desarrollo *exitoso* de los procesos de integración.

3.3. ¿Es posible establecer causalidad?

Como hemos apuntado en varias ocasiones, los estudios que han tratado las combinaciones entre la integración y el transnacionalismo no han llegado a concluir que exista causalidad ni una relación de interdependencia entre ambos. La mayoría de ellos apuntan en la dirección de que estos dos procesos no son excluyentes y que se pueden dar a la vez, e incluso que en algunos casos uno puede estar favoreciendo el otro pero sin llegar a conocer si ello es una relación unívoca y, por tanto, si no existen otros factores que estén interviniendo y condicionando la relación. El estudio de los condicionantes de ambos fenómenos ha sido

intenso, tanto desde la literatura relacionada con la integración como desde la vinculada al transnacionalismo.

Actualmente existe un reconocimiento generalizado de que los procesos de integración se ven influidos por una multiplicidad de factores que dificultan extraordinariamente la búsqueda de causalidad. La integración fue tratada en el pasado como un estado, como un punto de llegada de un recorrido que los inmigrantes debían transitar linealmente desde su primera acogida hasta la asimilación como miembros de pleno derecho y bajo la presunción de eliminar cualquier diferencia. Con el paso del tiempo y con el conocimiento desarrollado sobre la base de la experiencia integradora, la investigación fue descubriendo que la integración debe entenderse como un proceso dinámico, en el que es difícil o incluso imposible establecer un punto final, y en el que las personas inmigrantes juegan un papel transcendental para entender la manera en que se desarrolla ese proceso. Pensar además la integración como proceso significa introducir más complejidad en el estudio de los condicionantes, ampliando la dificultad de establecer la causalidad que explique de una manera dinámica cómo se producen los procesos de integración. Esta investigación no tiene como objetivo conocer los factores que inciden o determinan los procesos de integración. Ello es una tarea muy compleja y que ya muchas otras investigaciones han intentado abordar. Es, sin embargo, el principal interés de este trabajo conocer cómo un fenómeno tan importante como el transnacionalismo puede estar condicionando y en qué sentido los procesos de integración de las personas migrantes en las sociedades de destino.

También muchos estudios en el ámbito de las migraciones transnacionales han investigado acerca de los determinantes del transnacionalismo, tomando, en ocasiones, como premisa la existencia de una relación de interdependencia de los procesos de incorporación en destino y del desarrollo de vidas transnacionales. Algunas hipótesis o enfoques que ya se han comentado, toman el transnacionalismo como variable independiente, esto es, parten de la existencia de relación transnacional por parte de personas migrantes para conocer sus efectos en la integración en destino, es decir, de qué manera influye la continuidad del vínculo transnacional en el desarrollo de trayectorias de integración.

Esta forma de aproximarse a la relación entre transnacionalismo e integración prioriza el estudio de la vivencia transnacional por encima de los procesos de integración, bajo la hipótesis, como veíamos en Faist et al. (2013), de que el modo de incorporación y los éxitos o fracasos del mismo, es consecuencia de la existencia o no de transnacionalismo. A más transnacionalismo, más integración. O en sentido contrario, a más transnacionalismo, menos integración. También se puede formular la ecuación a la inversa, poniendo en primer término los procesos de integración y buscando cuáles son los efectos de la integración sobre el transnacionalismo. A más integración, más comportamiento transnacional. O en sentido contrario, a más integración, menos comportamiento transnacional. Establecer la causalidad en este caso es igualmente complejo que en el anterior.

El sentido de esta relación entre transnacionalismo e integración está por determinar, así como el grado de incidencia y sobre qué aspectos concretos de la integración tiene su efecto la relación con el origen o viceversa. La presunción sobre la que se ha fundamentado este campo de conocimiento ha estado intensamente influida por el paradigma asimilacionista. Como

respuesta a este enfoque asimilacionista, surgieron estudios que buscaban demostrar que el transnacionalismo no era incompatible con la integración, e incluso que son aquellos “mejor integrados” los que mayor comportamiento transnacional desarrollan (Guarnizo, Portes, and Haller 2003; Morawska 2003; Portes 2005; Snel, Engbersen, and Leerkes 2006; Oeppen 2009; Sert 2012). Hasta el momento, las evidencias empíricas nos muestran que no existe incompatibilidad entre estos dos procesos, pero los resultados no nos permiten ir hacia una explicación causal de la relación entre integración y transnacionalismo.

Pero más allá de la causalidad, se ha constatado empíricamente que los migrantes hoy en día son capaces de combinar pertenencias y simultanear prácticas en dos contextos diferentes. El deseo de una parte de los migrantes de continuar activos en sus comunidades de origen, bien sea en la esfera pública o bien en la privada y familiar, conlleva situaciones en que se producen y reproducen identidades múltiples y cuyo reflejo se expresa de muy diversas maneras. Analizar la relación multidimensional del migrante con el origen y el destino necesita de una conceptualización precisa sobre la simultaneidad. El término que ya fue utilizado por Levitt y Glick Schiller en 2003⁶¹ necesita aún de mayor desarrollo tanto a nivel teórico como operativo con el objetivo de dotar de sentido a una forma de estar y pertenecer a la sociedad de destino y a la vez relacionarse, vincularse y comprometerse transnacionalmente con el país de origen.

3.4. Diferentes tipos de transnacionalismo e integración en el estudio de su relación

Estudiar la relación entre transnacionalismo e integración implica la operacionalización de ambos conceptos de forma explícita y clara. Este trabajo de definición y operacionalización no siempre se ha tenido en cuenta a la hora de acercarse a este ámbito de investigación, en especial desde la reflexión teórica. En el plano del abordaje empírico de cada uno de los procesos, tanto para el caso de la vinculación transnacional como para el de la integración de inmigrantes, las definiciones no siempre han estado claras y la confusión ha reinado en algunos casos. A ello han contribuido quizá las dificultades para abordar integralmente cada uno de los fenómenos y por ello los investigadores sociales han dejado abiertas las puertas de las definiciones y las formas de medir y analizar cada uno. Como apuntan diversos autores, han sido desde la metodología cualitativa desde la que más se han realizado aproximaciones empíricas a ambos procesos y ello ha conllevado una menor concreción en la operativización de los conceptos que si el desarrollo analítico hubiera sido realizado en mayor medida a través de metodología cuantitativa.

A este respecto, apunta Oeppen (2009: 22), la ventaja que tienen los estudios cuantitativos es que la naturaleza de su metodología implica que el investigador tiene que dejar claros los límites sobre la definición de su objeto, es decir, los aspectos del transnacionalismo que va a considerar y la frecuencia o cantidad de los mismos que va a necesitar para que un migrante pueda ser considerado como transnacional. Además, los estudios cuantitativos han pretendido habitualmente medir la extensión del fenómeno, mientras que los cualitativos se han centrado sólo en conocer desde una perspectiva etnográfica la existencia del fenómeno y sus expresiones (Faist, Fause, and Reisenauer 2013).

⁶¹ La versión en castellano fue publicada en 2004.

En este sentido, las diferentes investigaciones que abordan la relación entre transnacionalismo e integración de forma cuantitativa han seleccionado diferentes indicadores para cada uno de los dos conceptos, de manera que la comparación entre ellas resulta difícil al no medir de la misma manera lo que en principio son los mismos procesos. En las tablas 3.2. y 3.3. se pueden observar los indicadores que utilizan dos de las principales investigaciones sobre la materia que hemos destacado anteriormente, la realizada por Alejandro Portes y sus colegas en el marco del Comparative Immigrant Entrepreneurship Project (CIEP) en Estados Unidos y la realizada por Snel, Engbersen y Leerkes en Holanda.

En el primer caso solo se tienen en cuenta actividades transnacionales en tres ámbitos, el económico, el político y el sociocultural, sin incluir otro tipo de prácticas desarrolladas en la esfera privada como pueden ser el envío de remesas a familiares o el contacto frecuente con la familia o amigos en el país de origen. Como ya hemos destacado en más ocasiones, el tipo de vinculación transnacional que fundamenta esta investigación va ligada a la esfera pública de las relaciones del migrante con origen, con gran énfasis en la incidencia tanto política como económica que éste puede tener en su contexto de salida. De hecho, este tipo de transnacionalismo se ha visto muy ligado a la literatura sobre codesarrollo en donde el migrante actúa como vector de desarrollo con sus lugares de origen.

Tabla 3.1. Indicadores de transnacionalismo e integración (asimilación). CIEP, Estados Unidos

TRANSNATIONAL ACTIVITIES	Economic	<ul style="list-style-type: none"> · Transnational entrepreneurs · Transnational entrepreneurs as percent of self-employed
	Political	<ul style="list-style-type: none"> · Member of home country political party · Gives money to home country political party · Takes part in home country political campaigns and rallies · Member of a charity association in home country
	Sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> · Member of a hometown civic association · Gives money for community projects in home country · Travels to attend public festivities in home country · Participates in local sports clubs with links to home country
ASSIMILATION	<ul style="list-style-type: none"> · Years in United States · U.S. citizen · Downward mobility: Ratio of the occupational status of the last regular job in the country of origin to the first in the United States. · Temporary SEDs: Family expects respondent to return · Experience discrimination in USA 	

Fuente: Elaborado a partir de Portes (2003)

Por otro lado, los indicadores de integración utilizados para ser puestos en relación con las actividades transnacionales recogidas, remiten a una visión asimilacionista de la integración, subrayando la importancia de la adquisición de la nacionalidad, el tiempo de residencia, la inserción en el mercado laboral y la discriminación experimentada. Esta forma de pensar la

integración invisibiliza la importancia de los sentimientos de pertenencia percibidos o el contacto intergrupal con la población autóctona.

Tabla 3.2. Indicadores de transnacionalismo e integración. Snel, Engbersen y Leerkes, Holanda

TRANSNATIONAL INVOLVEMENT	Transnational activities	Everyday economic activities	<ul style="list-style-type: none"> · Transfers money to family · Sends goods to country of origin · Owns house in country of origin · Contributions to charities in country of origin
		Professional economic activities	<ul style="list-style-type: none"> · Invests in companies in country of origin · Conducts trade with country of origin · Visits country of origin for business
		Political activities	<ul style="list-style-type: none"> · Reads newspapers from country of origin · Keeps in touch with politics in country of origin · Member of political party in country of origin · Participates in demonstration related to country of origin
		Sociocultural activities in country of origin	<ul style="list-style-type: none"> · Visits family/friends in country of origin · Frequent contacts with family of origin · Member of social organization in country of origin
		Sociocultural activities in the host country	<ul style="list-style-type: none"> · Member of organization related to country of origin · Attends meetings with primarily compatriots · Visits cultural events
	Transnational identifications	To whom they feel close to	<ul style="list-style-type: none"> · Native Dutch · Compatriots in The Netherlands · Compatriots in country of origin · Compatriots in other countries
		To whom they are proud of and are occasionally ashamed of (group dimension)	<ul style="list-style-type: none"> · Native Dutch · Compatriots in The Netherlands · Compatriots in country of origin · Compatriots in other countries
		Whose norms and values are taken into account and with whom they agree on the 'important things in life'	<ul style="list-style-type: none"> · Native Dutch · Compatriots in The Netherlands · Compatriots in country of origin · Compatriots in other countries
		Total score of identification by adding up the outcomes of all the measures	<ul style="list-style-type: none"> · Native Dutch · Compatriots in The Netherlands · Compatriots in country of origin · Compatriots in other countries
	INTEGRATION	Structural integration	<ul style="list-style-type: none"> · Educational level · Employment status · Living in social benefits
Socio-cultural integration		<ul style="list-style-type: none"> · Number of native Dutch in their social network · Degree of identifications with native Dutch 	

Fuente: Elaborado a partir de Snel et al. (2006)

En el caso de la investigación realizada en el contexto holandés, la vinculación transnacional se operacionaliza a través de dos tipos de indicadores, unos relacionados con las actividades transnacionales y que en este caso si incluye prácticas realizadas en la esfera privada, y otros

relacionados con la identificación transnacional del migrante con respecto a una dimensión grupal, otra normativa y otra relacional. Siguiendo el patrón de diferenciar por ámbitos las diversas actividades, el estudio tiene en cuenta un número significativamente mayor de indicadores que el considerado en Estados Unidos.

Asimismo, la operacionalización del concepto de integración diferencia entre dos tipos: la integración estructural y la integración sociocultural. A pesar de que ello supone una mayor profundización con respecto a otros estudios, lo cierto es que el número de indicadores utilizados es muy limitado, reduciendo a tres la integración estructural (nivel educativo, inserción laboral y ser beneficiario de servicios sociales), y considerando lo sociocultural como únicamente ligado a las relaciones con la población autóctona y el grado de identificación con ella. Sigue, por tanto, siendo deficitaria de una visión más integral y global de la integración, que tenga en cuenta indicadores subjetivos sobre la satisfacción con ciertos ámbitos de la incorporación a la sociedad de acogida, o la participación en la esfera pública de la vida social de la sociedad de destino.

En el capítulo sexto de esta tesis se realiza una propuesta de una herramienta analítica combinada de transnacionalismo e integración, que toma en consideración los desarrollos teóricos de ambos campos de estudio por separado así como también recoge las fórmulas de análisis de los dos procesos en su interrelación, tal y como hemos visto en este capítulo. Por tanto, la herramienta analítica que se propone pretende abordar de forma integral la relación entre la vinculación de los migrantes con las sociedades de origen y sus procesos de asentamiento en las sociedades de destino, teniendo en cuenta tanto medidas objetivas como subjetivas para la comprensión de dicha relación.

CAPITULO CUARTO: Las migraciones colombianas desde un enfoque global: Colombia como país emisor y España como destino

4.1. Historia emigrante, evolución de las cifras y estado actual del flujo de salida

En general, la dificultad para realizar estimaciones de población migrante es un argumento constante y explicitado por toda la literatura internacional y por todos los investigadores que se han dedicado a recoger y ponderar las cifras tanto de emigrantes como de inmigrantes. Si esta circunstancia es común en todos los países y para todos los procesos que implican movilidad poblacional (inmigración, emigración y retorno), lo cierto es que aún lo es en mayor medida a la hora de estimar el volumen de población que emigra. A diferencia de las cifras de inmigrantes que residen en un país de acogida o de los migrantes retornados que de nuevo establecen su residencia en los países de origen, la emigración es un fenómeno mucho más difícil de medir y difuso. La dispersión que puede tener el flujo de salida de un país es una característica difícil de delimitar. La salida y entrada de personas de un país, incluso por vías regulares (puestos de control fronterizos), aunque contabilizada fielmente no aporta información clara sobre el fenómeno que queremos estudiar, sino únicamente da cuenta sobre la movilidad de personas nacionales que traspasan las fronteras del país, sin que exista una correspondencia entre número de salidas y personas emigrantes.

La escasa capacidad del Estado para estimar el volumen de población emigrada se pone en evidencia en la mayoría de los países, pero es especialmente relevante en aquellos que han mostrado una actitud tolerante y conforme con esta salida de población, así como en aquellos que han sufrido etapas de emigración intensa y reciente. Este es el caso de un país como Colombia, que a lo largo de su historia reciente ha experimentado fases de altos flujos de emigración a la vez que no ha mostrado un excesivo control ni ha limitado fehacientemente la salida de connacionales del país. Por lo tanto, como destacan diversos autores, las fuentes de datos con las que contamos para conocer las cifras de población colombiana en el extranjero

son escasas, confusas y en algunos casos contradictorias entre sí (Mejía 2012; Garay and Medina 2008; Cárdenas and Mejía 2006; Garay and Rodriguez 2005). No ha sido hasta hace relativamente poco que el Estado colombiano ha comenzado a impulsar estrategias de producción de conocimiento sobre el tema, a través de la búsqueda de mecanismos de medición y de la promoción de la investigación al respecto, en un intento por homogeneizar el conocimiento existente e intentar ofrecer una estimación lo más cercana posible a la realidad que permita poner en marcha políticas públicas relacionadas con los nacionales residentes en el exterior coincidentes con el volumen y situación de éstos.

Según estimaciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE 2007) a través de un ejercicio de conciliación censal 1985-2005, el stock de personas colombianas en el exterior ascendería a 3.331.107 en 2005, lo cual en relación con la población residente en el país, supondría alrededor del 8% de la población colombiana. Sin embargo, esta estimación ha sido tomada con precaución por diversos investigadores a pesar de la oficialidad de la fuente, y en todo caso su actualización a través de los saldos de flujos de entrada y salida de años posteriores a 2005, que nos ofrecen ocho años después una cifra de unos cuatro millones de colombianos en el exterior, ha sido también cuestionada en una búsqueda por realizar un cálculo más aproximado a través de otras estrategias y otras fuentes de información. A pesar de que en Colombia se han realizado algunas encuestas de gran valor metodológico, que han intentado estimar mediante muestras el volumen y características de las personas emigradas y retornadas, a través de los hogares de salida, lo cierto es que esta forma de medición implica un sesgo hacia las emigraciones más recientes. Al tomar como unidad de análisis los hogares con experiencia migratoria o de retorno, se están invisibilizando aquellos casos cuyo hogar de salida ha desaparecido o ha emigrado por completo, casos más habituales a medida que aumenta la antigüedad de la emigración. Por el mismo motivo, ambas fuentes de datos, el censo de 2005 y la Encuesta Nacional de Migración Internacional y Remesas (ENMIR),⁶² recogen una sobrerepresentación de España como destino prioritario de los colombianos, al ser este el país elegido por una gran mayoría en la última década.

Es debido a esta dificultad de estimar el stock a través de fuentes recogidas en el propio país de origen, que existen otras aproximaciones que utilizan la estrategia contraria, esto es, estimar la población colombiana emigrada a través de los registros en los principales países de destino de ésta. Este es el caso de Mejía (2012) que recogiendo información de la ronda de censos de 2010 en 58 países, incluidos todos aquellos en los que es conocida la existencia de importantes colectivos de colombianos y por supuesto los tres principales (Estados Unidos, España y Venezuela), ha concluido que el volumen ascendería a 2.119.149 personas. De la misma manera, el Banco Mundial, a través de datos recogidos de 210 países, lo estima en 2.122.100 colombianos en el exterior.

Viendo comparativamente ambos datos, los tomados en el país de origen a través de la conciliación censal y los tomados en los países de destino a través de sus registros de población, se aprecia una discordancia evidente de más de un millón de personas. Además, en el caso de los datos obtenidos a través de rastrear los registros de los países de destino no se estaría produciendo la invisibilización de los casos cuyo hogar ha desaparecido que

⁶² Llevada a cabo en colaboración entre la Fundación Esperanza y la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero (Red Alma Mater) entre 2008 y 2009.

comentábamos como un posible error en la medición en Colombia. De esta forma, por tanto, la lógica nos diría que el volumen de personas nacidas en Colombia que debería encontrarse a través de dichos registros sería más alto que el registrado a través de la conciliación censal. Sin embargo, ocurre todo lo contrario y ello nos pone de nuevo de manifiesto las dificultades de medir la emigración de un país como Colombia y lo confuso de los datos al respecto.

Al hablar de los flujos de salida en Colombia se suele hablar de tres etapas u oleadas de emigración, que se han tenido lugar en diferentes momentos históricos y por diferentes causas. La primera aconteció durante la década de los sesenta y principios de los setenta y tuvo como destinos principales Estados Unidos, Venezuela, Ecuador y Panamá que acumulaban el 95% de los colombianos en el exterior para el año 1970 (Cárdenas and Mejía 2006). La migración a Venezuela estuvo impulsada por el boom del petróleo que se convirtió en un nicho importante de empleo y una fuente de riqueza para el país y en esta etapa los migrantes procedían en su mayoría de las zonas próximas a la frontera. En el caso de Estados Unidos, el Immigration Act de 1965 que buscaba el fomento de la inmigración selectiva fue un impulso fundamental para explicar la llegada de colombianos a ese país. La segunda etapa se produjo durante los años ochenta, momento en el que se incrementaron los flujos hacia los mismos destinos que en la anterior oleada, pero esta vez en buena medida gracias al papel que las redes migratorias estaban jugando, una vez asentados los primeros migrantes.

Por último, la tercera *oleada* tuvo lugar a partir de mediados de los 90 e intensificándose a partir de los 2000, y con un cambio esencial en el destino, siendo por primera vez y a partir de ese momento España el país que mayor número de colombianos/as recibía (29,1%). En esta tercera etapa, además de España, seguían siendo claves los destinos tradicionales como Estados Unidos (27%) o los países fronterizos como Venezuela (17,3%) o Ecuador (4,4%) (Garay and Medina 2008).

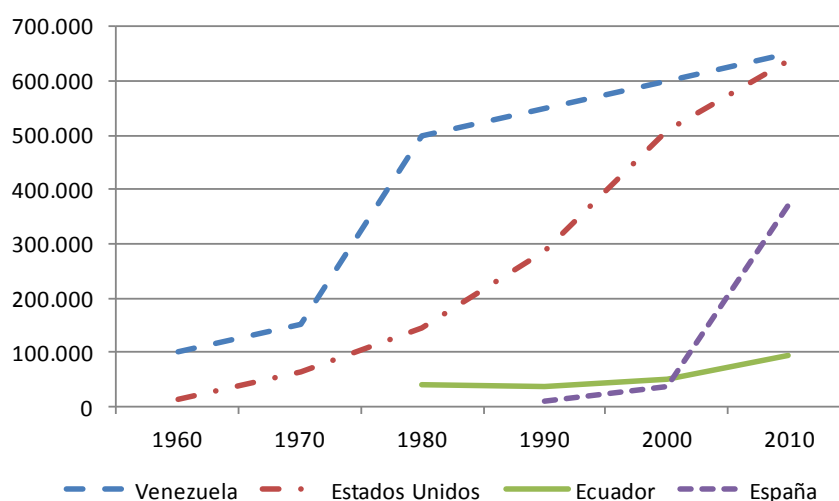
Si bien es cierto que estas tres etapas tienen relevancia por ser momentos de auge de los flujos migratorios hacia el exterior de Colombia, se suele explicitar que el boom emigratorio de la última época no tiene comparación cuantitativa con las dos anteriores. Según datos publicados por el DANE (2007), la estimación de emigrantes según quinquenio, nos da una visión clara de la intensidad del flujo a partir de finales de la década de 1990 y hasta 2005, en la que el 46% del total de emigrantes salen durante la última década, entre 1995 y 2005. Sin embargo, una vez más debemos ser prudentes con este tipo de afirmaciones ya que invisibilizan el fenómeno emigratorio anterior de décadas anteriores debido a la forma en que son medidos los flujos. La escasa información sobre la salida de emigrantes durante los años 70 y 80 del siglo XX, produce una sobreestimación del flujo de los 90 y 2000, así como de España como país de destino.

Estas tres etapas responden a factores de distinta naturaleza o a, lo que podríamos incluso llamar, causas motivadoras de la emigración. En las dos primeras, en la década de los sesenta y en la de los ochenta, el impulso fue externo, es decir, se debió a las posibilidades económicas y de trabajo en otros países, es el caso del boom petrolero en Venezuela, y de la facilidad legal para la movilidad regular en Estados Unidos con el *Act of Immigration* de 1965. Por el contrario, en la última oleada fueron los factores internos del país los que propiciaron la salida. La crisis económica de finales de los 90 que transformó la economía colombiana hacia la apertura

neoliberal influenciada por Estados Unidos, y la caída de los precios internacionales del café, supusieron para algunas regiones de Colombia, entre ellas especialmente el Eje Cafetero, un fuerte golpe que dejó a grandes capas de población sin empleo y sin opciones de futuro. Todo ello unido a la intensificación de la violencia, tanto derivada del conflicto interno como de tipo común, y el terremoto de 1999, pusieron las bases para la salida masiva de población al extranjero (Mejía 2012).

Como ya hemos señalado, son los Estados Unidos, España, Venezuela y Ecuador, los destinos principales de la migración internacional colombiana, con diferente incidencia según las diferentes etapas históricas. Como señala Mejía (2012), tomando las cifras de los censos u otros registros de población de estos cuatro países, podemos dar cuenta del volumen de población colombiana en cada uno de ellos y de la trayectorias de llegada por décadas, resultando que más del 80% de los colombianos en el exterior residen en alguno de estos cuatro países.

Gráfico 4.1. Evolución de la población nacida en Colombia residente en Venezuela, Ecuador, Estados Unidos y España, por décadas. 1960-2010



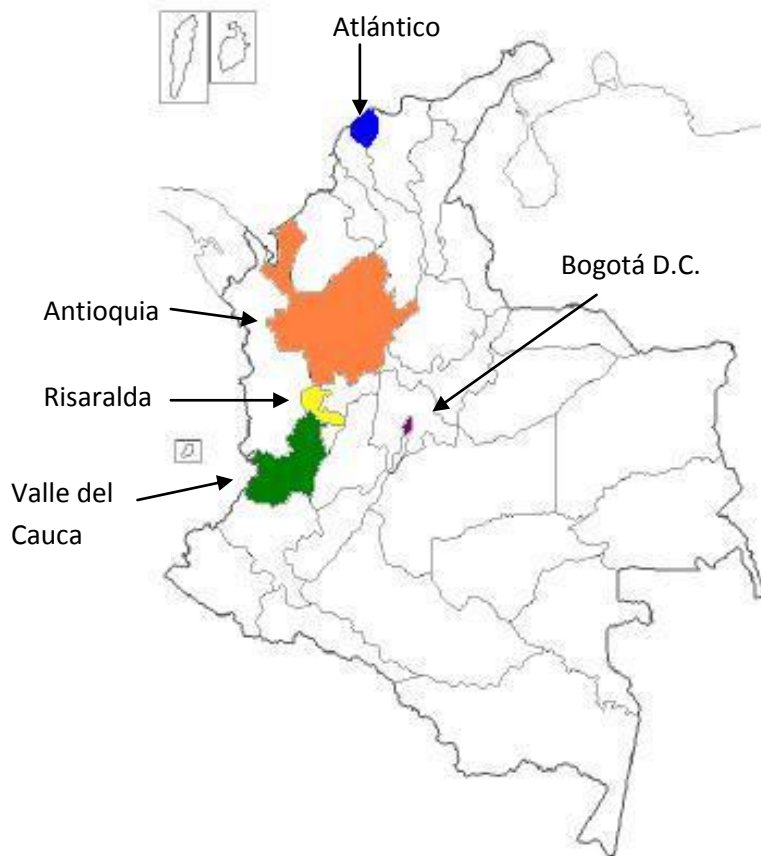
Fuente: Mejía 2012.

En el gráfico 4.1 se ve la importancia de Venezuela como país de destino, cuyo flujo durante los años setenta ha producido el stock más importante incluso en la actualidad, por delante de Estados Unidos y España. Con estos datos también se pone en perspectiva las cifras de emigración colombiana en España de la última década, viendo que aunque el aumento ha sido muy considerable como refleja las encuestas y el Censo de 2005 en Colombia, lo cierto es que las comunidades de colombianos siguen siendo más voluminosas en los tradicionales países de destino, Venezuela y Estados Unidos. De ahí la importancia de atender a las diferentes fuentes de datos de los países de destino, de manera que puedan contrastarse entre sí y evitar sesgos producidos por el tipo de datos analizados.

4.2. Peculiaridades del flujo emigratorio colombiano

Una de las peculiaridades que se deben hacer notar para el caso de Colombia es el diferente impacto del fenómeno emigratorio según la región. Tan sólo cinco de los 32 departamentos que componen el país, concentran el 67,1% de los hogares con experiencia migratoria internacional (DANE 2007).⁶³ Estos son a su vez los departamentos (Bogotá D.C., Antioquia, Valle del Cauca, Atlántico y Risaralda) en los que reside mayor población total, suponiendo el 46,04% del país, pero que se queda a más de 20 puntos porcentuales con respecto al porcentaje de población emigrada. Esto sugiere que la migración internacional no es un fenómeno uniforme a nivel nacional, sino más bien de tipo regional, que es influido enormemente por factores económicos pero también sociales y culturales, y en donde las redes migratorias tienen gran incidencia.

Figura 4.1. Mapa de Colombia por departamentos administrativos



Fuente: Elaborado a partir de Imágenes Imagui

En el caso de la emigración a España, es la Región del Eje Cafetero desde la cual sale más población con ese destino. Esta región está comprendida por los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío y el sur del departamento de Antioquia. A partir de la década de los

⁶³ Hogares con experiencia migratoria internacional significa que al menos uno de sus miembros han emigrado al exterior.

noventa, España se ha ido consolidando como el principal destino de la migración internacional originaria del Eje Cafetero (a excepción del caso de Antioquia), al punto que llega a concentrar incluso más del 50% del número de emigrantes, especialmente en los casos de los departamentos de Risaralda y Quindío. Según la ENMIR, España es el destino elegido por el 38,5% del total de los emigrados colombianos, porcentaje que asciende al 50,7% en el caso de los emigrados procedentes del Área Centro Occidente, en donde además hay un porcentaje mayor de mujeres que de hombres (52,6%) a diferencia de lo que ocurre en el resto del país.

Figura 4.2. Departamentos que compone el Eje Cafetero colombiano



Fuente: South Commerce Group

Por otro lado, en relación con la proporción de hogares con experiencia migratoria internacional según el total de hogares vemos que, dentro del departamento de Risaralda y a nivel municipal, destacan la ciudad capital de Pereira y el municipio de Dosquebradas (que, con el municipio de La Virginia, conforman la denominada Área Metropolitana Centro Occidente - AMCO), con niveles superiores al 10% de hogares con experiencia migratoria.⁶⁴

Un informe del Departamento Nacional de Planeación de Colombia, en colaboración con el PNUD (2005), ofrece datos sobre los índices de calidad de vida y de exclusión social en los que se aprecia que son precisamente los departamentos en los que más población emigrada existe, los que mejores puntuaciones tienen en dichos índices. La explicación puede ser atribuida al impacto que la crisis económica de 1998-1999 tuvo en estas zonas, en donde se comenzaron a registrar a partir de ese momento grandes índices de paro y pobreza. Es decir que, a pesar de seguir siendo los departamentos con mejor situación social promedio del país, la comparativa con épocas anteriores, debido a los mayores niveles de desempleo y pérdida relativa de ingresos durante esta época, junto con el deterioro en la sensación de oportunidades que el

⁶⁴ Datos de una Encuesta realizada por el DANE en julio de 2004 a 2.400 hogares con experiencia migratoria internacional de AMCO. Entonces residían en esa área 134.928 hogares, de los cuales 28.919 recibían remesas del exterior (Garay y Rodríguez, 2005).

país y la región ofrecía, produjo un panorama desolador que impulsó a las familias a buscar otras salidas mediante la migración internacional (Garay and Medina 2008).

Si bien esta puede ser una de las explicaciones posibles que va en la línea de que “no migran los más pobres”, también es cierto que otros factores pueden estar incidiendo en esta explicación. Es el caso del argumento desarrollado por la línea de investigación sobre migración y desarrollo que defiende la posibilidad de que la emigración contribuye al desarrollo social de los lugares de origen. En este caso, ello supondría que una experiencia migratoria más intensa en etapas anteriores a la recogida de datos sobre calidad de vida y exclusión social (final de la década de los años noventa) en los departamentos señalados, hubiera producido una mejora de las condiciones de vida en estas zonas del país. Es decir, ambas explicaciones, por un lado, la que supone una mayor calidad de vida anterior a la emigración de la última etapa y una privación relativa mayor que la puede estar fomentando, y por otro lado, la que supone que la calidad de vida de los años noventa fue producto de una experiencia migratoria previa más intensa en dichos departamentos, pueden ser complementarias y estar reforzándose la una a la otra.

Otras de las particularidades a destacar es la distribución por sexo de la población colombiana en el exterior, que según la mencionada conciliación censal (DANE 2007), resulta mayoritariamente femenina (53,8%). Al igual si tomamos en cuenta las proporciones extraídas en la ENMIR (Mejía and others 2009) la denominada feminización no es tan clara, siendo mayoritario el volumen de mujeres hasta 2004, con el 55,1% (de acuerdo con el censo de 2005) pero minoritario a partir de 2005 y hasta 2009, entre el 41,6% y el 49,8%. Profundizando en los datos proporcionados por los países de destino, como el caso de España, vemos que, efectivamente la proporción de mujeres es mayor que la de hombres, un 57,9% frente a un 42,1%⁶⁵. De esta manera, observamos que existen diferencias según las fuentes utilizadas, pero tendentes hacia un peso considerable de la población femenina entre los emigrantes colombianos.

Si observamos esta distribución por sexo en función de la región de procedencia y el país de destino, es aún más singular el caso del Área Metropolitana Centro-Occidente (AMCO) y España, como señala un informe sobre Género y Remesas en la zona (UN-INSTRRAW 2007). Además existe una diversidad de motivos que impulsan la feminización del flujo que, en términos generales, suele ser el resultado de la conexión entre los sistemas de desigualdad de género de la sociedad emisora de migración y la sociedad receptora de la misma (INSTRRAW, 2005 y 2006). La migración internacional es una de las estrategias adoptadas por las mujeres en contextos de crisis para garantizar la reproducción de sus hogares, que además se ve influida por otros factores asociados a las desigualdades de poder que se producen en el interior de los hogares. En el AMCO cabe destacar tres factores que inciden en el mayor impacto sobre las mujeres de la crisis de finales de los años noventa, como son el mayor índice de familias encabezadas por mujeres (el 31,1% en el departamento de Risaralda), la mayor tasa de desempleo de mujeres frente a hombres, y por último la caída del hombre como proveedor de recursos económicos por la destrucción de empleo que impulsa a la mujer a salir del espacio doméstico para conseguir un empleo que sustituya o complemente los recursos

⁶⁵ Datos extraídos de la Estadística del Padrón Continuo a fecha 1 de enero de 2013.

anteriormente suministrados por el hombre cabeza de familia. Por lo tanto, aunque la migración colombiana siempre ha tenido una importante proporción de mujeres, es en la última etapa y con especial dirección hacia España, cuando la feminización del flujo ha sido más evidente.

Por otro lado, al hablar de las peculiaridades del flujo migratorio en Colombia, es importante señalar la variabilidad de tipos de migración en función de las causas que motivan la salida. Si bien, la de tipo económica es la más aludida y mayoritaria⁶⁶, como sucede en todos los países de emigración, lo cierto es que Colombia presenta algunas características especiales. En primer lugar, el conflicto armado que ha vivido el país desde la década de 1960, fruto de la formación de grupos guerrilleros de origen campesino en las zonas rurales, en donde el Estado estaba ausente. A partir de finales de los años ochenta, y en especial durante los noventa, el conflicto se intensificó al mezclarse con la problemática del narcotráfico, que se convirtió en la principal fuente financiadora de estos grupos. La inseguridad generalizada y la violencia, tanto derivada directamente del conflicto armado entre el Estado, la guerrilla y los paramilitares, como la violencia generada por la cada vez más intensa delincuencia común, se posicionaron como factores clave para entender la salida de grandes grupos de población al extranjero. Al igual, que esta situación ha producido miles de desplazados internos⁶⁷, la alternativa que suponía la emigración internacional fue escogida por una parte de la población. Sin embargo, la estimación de los emigrantes por causas políticas no es sencilla de realizar ya que, por la delicadeza y sensibilidad del tema, es difícil aludir a motivos políticos y de seguridad como causa de emigración, tanto en primera persona como por parte de las familias que se quedan en origen. De esta manera, según datos de la encuesta ENMIR 2009, solo el 1% de los emigrantes habrían salido del país por motivo de seguridad. Si lo comparamos con los datos que ofrece la Agencia de la ONU para los Refugiados ACNUR, que declara que existen 374.000 personas “en situación similar a la de los refugiados” en 2009⁶⁸, ello significaría que alrededor del 10% de la población emigrada ha salido de Colombia por motivos de seguridad. Como apunta Guarnizo:

Además del deterioro económico, el país enfrentó el deterioro de su situación política, social y militar. La generalización de la violencia, o violencias (común, de la droga, política) a lo largo y ancho del territorio nacional contribuyó a generar un ambiente de inseguridad e incertidumbre en el que, la emigración, surgía como una salida viable y hasta recomendable para sectores cada vez más amplios de la sociedad. (Guarnizo 2006:86)

Además de la peculiaridad del contexto político, existe otra causa de gran relevancia para el flujo colombiano, como es la migración por estudios, que supone un volumen considerable de población. Sin embargo, aún más importante es la caracterización por nivel de estudios de los colombianos en el exterior, en comparación especialmente con otros grupos nacionales. Como ya se ha apuntado, los colombianos de alta cualificación representan un colectivo importante

⁶⁶ Para un mayor conocimiento de las circunstancias económicas del país y su relación con la emigración véase Cárdenas y Mejía 2006

⁶⁷ Según ACNUR hasta mayo de 2011 el Gobierno de Colombia ha registrado a más de 3,7 millones de desplazados internos en el país. ONG como la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES) consideran que la cifra real de desplazados por el conflicto armado interno desde mediados de los años 80 supera los 5 millones de personas

⁶⁸ ACNUR, Unidad de Información Pública de ACNUR en Colombia. Notas de prensa, 16 de junio de 2009.

entre los emigrantes de este tipo a nivel mundial. La llamada fuga de cerebros es un hecho constatado en Colombia, y a pesar de que el motivo económico-laboral es el mayoritario, la migración por estudios es otra de las motivaciones para un volumen considerable de población. De hecho, hay investigaciones que apuntan a que buena parte de la formación de tipo superior que ostenta la comunidad colombiana en el extranjero ha sido adquirida en el exterior. Además, como señalan Docquier y Rapoport (2009), la salida de capital humano altamente cualificado (PhD) desde Colombia es muy alta, siendo la tasa estimada de este tipo de 84,4%. En general, el porcentaje de personal altamente calificado de Colombia como país de origen, supera el de otros países de América del Sur como Brasil y Argentina (International Organization for Migration 2010).

4.3. Políticas públicas asociadas al hecho migratorio

Teniendo en cuenta la historia emigratoria del país y las peculiaridades que tiene el flujo de colombianos hacia el exterior, en la última década se ha venido formulando la llamada Política Integral Migratoria (en adelante PIM). Con anterioridad, y a pesar de la importancia del fenómeno en el país, la característica principal de la política migratoria colombiana ha sido, al igual que la de otros Estados de la región, precisamente y hasta el delineamiento de la PIM, la falta de una política migratoria explícita (Cruz 2010). Es en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2002-2006 que se comienza a nombrar la necesidad de atender a las comunidades de colombianos en el exterior a través de medidas encaminadas a la identificación de los diferentes grupos de colombianos en el exterior y caracterización de las esferas de su actividad y sus necesidades; el fortalecimiento de las relaciones con las asociaciones de colombianos en el exterior; la creación y articulación de redes temáticas; la búsqueda de acuerdos de migración laboral y seguridad social; la promoción de asociaciones de colombianos y el fortalecimiento de los vínculos del Gobierno con las mismas; y el impulso de un mecanismo para facilitar el ingreso de remesas de colombianos residentes en el exterior.⁶⁹

Es con esta mención en el PND que se da el pistoletazo de salida a una intencionalidad política clara que busca el conocimiento de las comunidades emigradas en aras de promover la recuperación del capital humano, social y económico que los migrantes ostentan. Tras el PND vendrán otros documentos oficiales no estrictamente relacionados con política migratoria, como el Documento Visión Colombia 2019 o el PND 2006-2010, que profundizan en la misma idea. Así mismo se crean estructuras estatales que tienen como objetivo ocuparse de la realidad migratoria del país, como es el caso de la Comisión Nacional Intersectorial de Migración (decreto 1239 de 2003) formada por una amplia panoplia de representantes de diferentes órganos estatales, que muestra la conciencia de que es necesaria una acción integral para la gestión del fenómeno, tanto inmigratorio como emigratorio.

A pesar de que el Ministerio de Exteriores fue desarrollando durante toda la década de los 2000 una serie de iniciativas en materia migratoria, especialmente conducentes a la atención de las comunidades de colombianos en el exterior, no es hasta el año 2009 que finalmente se aprueba el Documento CONPES 3603, a través del cual se establece una Política Integral

⁶⁹ Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 *Hacia un Estado Comunitario*, pp.97-98

Migratoria. Este documento supone el afianzamiento de las políticas migratorias en torno a un documento de estado, que le otorga un valor por encima de la variabilidad de los diferentes gobiernos en el poder. La PIM pretende dar un tratamiento integral a todas las dimensiones del desarrollo de la población migrante y para ello hace hincapié en mejorar los instrumentos, estrategias y programas referentes a ésta.

Aunque el principal eje y justificación de la PIM es la protección de los nacionales en el exterior, tanto a través de la defensa de sus derechos como población colombiana, en los países de destino y también en Colombia, como mediante la creación de servicios específicos para emigrantes, lo cierto es que las motivaciones que impulsan la PIM tienen una raíz más basada en factores económicos y de desarrollo, que en un enfoque de derechos y protección de la población. Fue desde la coordinación del Programa Colombia Nos Une, nacido en 2003, quien se encargó de liderar la formulación del Documento CONPES, pero en él participaron todos los entes del Estado que se veían influidos por esta nueva política pública, entre ellos los Ministerios de Protección Social, Interior y Justicia, Educación Nacional, Comercio, Industria y Turismo, el DAS, el DANE, el ICETEX y el SENA. La PIM surgida bajo la gestión del Programa gubernamental Colombia Nos Une, se encaminó como no podía ser de otra manera, hacia el establecimiento de vínculos de los connacionales en el exterior con el Estado colombiano, eje prioritario del Programa y que va a vertebrar el sentido de la PIM.

El establecimiento de la PIM ha sido uno de los pasos fundamentales que el Estado colombiano ha realizado en los últimos años, poniendo en primera línea la gestión del fenómeno migratorio y la relación con las comunidades de colombianos en el exterior. Sin embargo, más allá de los lineamientos de política pública expresados en la PIM, son quizá más importantes para analizar la posición de Colombia frente a sus emigrados, los programas gubernamentales e iniciativas concretas que ha ido poniendo en marcha durante la última década, en especial el llamado Programa *Colombia Nos Une*.

Como se ha visto ya al analizar el papel de los Estados de origen en la vinculación transnacional de sus emigrantes, Colombia Nos Une es un ejemplo paradigmático de este objetivo. Lo interesante del caso colombiano en relación con su política migratoria, gira alrededor de las iniciativas puestas en marcha en el marco de este programa que a continuación se detallan.

4.3.1. El Programa *Colombia Nos Une*

En este sentido, el Programa Colombia Nos Une nació en 2003 como una apuesta política que partía de la premisa de la existencia de relaciones transnacionales de la comunidad colombiana en el extranjero. Con anterioridad a 'Colombia Nos Une' el Estado colombiano ya había avanzado legislativamente en el reconocimiento de derechos para la diáspora, como el derecho al voto desde el exterior en las elecciones presidenciales aprobado en 1961, siendo uno de los pioneros en la región, así como la aprobación del derecho a la doble ciudadanía (1991). Asimismo, en la década de los setenta aprobaron otras medidas que tenían como interés paliar el *brain drain*, como fue el Programa de Repatriación de Cerebros Fugados (1970). Pero no fue hasta la década de los noventa que la perspectiva de vinculación con la diáspora se amplió a toda la comunidad emigrada. En 1996 se creó el 'Programa Colombia para

Todos' y dos años después el 'Programa para la Comunidades Colombianas en el Exterior' que en cierta medida actuaron como necesarios antecedentes de lo que más tarde sería el 'Programa Colombia Nos Une'.

Es en el Plan Nacional de Desarrollo 2003 – 2006 cuando se recoge la idea de lanzar una política global relacionada con los diversos grupos que conformaban la comunidad colombiana en el exterior, con el propósito explícito de estimular los vínculos con el país y hacerlos objeto de políticas públicas. Con el fin de consolidar estas estrategias, se llevó a cabo en junio de 2003 el seminario "Migración Internacional Colombiana y Formación de Comunidades Transnacionales" en el cual se propició la reflexión y la sensibilización frente al fenómeno migratorio colombiano de la última década. En el marco de este seminario, se dio inicio al 'Programa Colombia Nos Une', y se propició entre los sectores público, privado y académico, un ejercicio de reflexión alrededor de nueve áreas temáticas, cuyas conclusiones y recomendaciones fueron la base para la puesta en marcha del programa. 'Colombia Nos Une' se ideó como brazo ejecutor de la Política Integral Migratoria que se estaba formulando en esos momentos.

El 'Programa Colombia Nos Une' toma el transnacionalismo como perspectiva desde la cual abordar las relaciones del Estado con la comunidad de colombianos en el exterior. Según el propio proyecto del Programa, "el transnacionalismo busca comprender los procesos migratorios mediante los vínculos familiares, las relaciones sociales, económicas, religiosas o políticas que mantienen los emigrantes con Colombia y las redes sociales que surgen mediante este proceso e involucran a un número considerable de individuos tanto en los Estados receptores como en el país de origen".⁷⁰

'Colombia Nos Une' pretende incrementar y hacer más fuertes los lazos de las comunidades colombianas que residen en el extranjero, reconociéndolas como parte esencial de la nación colombiana y, por tanto, teniéndolas como objeto de política pública. El programa incluye entre sus objetivos:

- Impulsar el establecimiento de vínculos entre las comunidades colombianas en el exterior y el país
- Identificar los intereses y las necesidades de los colombianos en el exterior
- Gestionar mecanismos orientados a mejorar sus condiciones de vida en los lugares de residencia
- Propiciar encuentros con las comunidades colombianas que viven fuera del país.

De esta forma 'Colombia Nos Une' destaca la gran oportunidad que significa para el país crear lazos constructivos con la comunidad científica, académica e intelectual que reside en el exterior, a través de la formación de redes de cooperación empresarial y cultural. En este sentido, una de las inversiones estratégicas más importantes ha sido el portal virtual RedEsColombia, que sirve como red de información y comunicación con el objetivo de hacer más fácil a los colombianos residentes en el extranjero estar en contacto con su país. RedEsColombia pretende ser un espacio abierto para todos los colombianos que quieran crear

⁷⁰ www.minrelext.gov.co/wps/portal/colnosune/

cualquier tipo de lazo con otros colombianos, o con instituciones dentro y fuera del país (universidades, empresas, o cualquier tipo de organizaciones o asociaciones) o con el Estado. Dentro del portal virtual existen cinco tipos de redes: Comercio, Comunidad, Conocimiento y Cultura.

Colombia Nos Une y RedEsColombia se han desarrollado bajo la intención de crear un sentimiento de vinculación nacional más allá de la ciudadanía territorializada, que sea capaz de incluir a las personas que viven fuera de los límites del Estado. Pensar en términos de ciudadanía transnacional implica una ruptura con el Estado territorial, y sobre todo, significa una pérdida de importancia de la presencia física como criterio de pertenencia a la comunidad. Una membresía en la distancia es también considerada como suficiente cuando existe un interés superior que apueste por el desarrollo del país, independientemente del lugar de residencia de aquellos que contribuyen a ello.

Sin embargo, a pesar de que la imagen externa de Colombia Nos Une' es convincente y parece responder a un fuerte liderazgo del Estado en la gestión migratoria, lo cierto es que en términos de jerarquía y relevancia interna dentro del organigrama del Estado, el Programa no es tan poderoso. El presupuesto asignado al mismo es bajo y la mayoría de las actividades que se promueven dentro de él son en realidad fruto de la iniciativa de otras instituciones públicas o privadas, con el apoyo simbólico de Colombia Nos Une como aglutinador de todas ellas.

Pero más allá del éxito obtenido con este Programa o de la limitada eficiencia del Estado para generar este tipo de vínculos, es importante para el análisis del papel de los países de origen en la transnacionalidad de los migrantes, entender las motivaciones e intencionalidades que se encuentran detrás de este tipo de políticas públicas. Para ello se debe comprender el contexto histórico, político y migratorio del país. En el caso colombiano, es importante poner de relieve la intensa salida de población que se produjo a finales de los años 90 y principios de los 2000, con especial dirección hacia España y otros países de Europa, debido en gran parte al acuciante deterioro de la economía y la situación social en Colombia. Con la apertura económica se debilitó la protección a la producción nacional, se ocasionó el cierre de muchas empresas y los consiguientes aumentos en el desempleo. Además se produjo una caída de los precios internacionales del café, una de las principales ocupaciones y fuentes de riqueza, que supuso un fuerte revés para la economía de varias zonas del país, entre ellas el llamado Eje Cafetero (principal región de salida de emigrantes hacia España), zona que además sufrió un terremoto en 1999 que acabó por empeorar la situación. Y por último, pero no menos importante, la agudización y generalización de la violencia, tanto relacionada con el conflicto interno como la violencia de tipo común (Mejía 2012).

Estos factores de tipo económico y político que propiciaron la intensa salida de final del siglo XX, unidos a la importancia que las remesas de los migrantes tienen para el país⁷¹, y a la cada vez mayor relevancia del papel político de los migrantes como denunciadores internacionalmente de la situación política en Colombia, propiciaron la concienciación del

⁷¹ Aunque las remesas solo suponen, según fuentes oficiales, entre el 1,7% y el 3,2% del PIB, y no se encuentra en la situación de dependencia atroz de países como Honduras o Haití (aprox. 20% del PIB), lo cierto es que Colombia es el tercer país en América Latina, después de México y Brasil, que más remesas recibe.

Estado colombiano acerca de la necesidad de una Política Integral Migratoria (PIM). Sin embargo, existen algunos otros factores que son claves para explicar por qué Colombia ha adoptado desde mediados de la década de los 2000 este paquete de políticas públicas. Estos elementos tienen que ver con la etapa migratoria de aquellos colombianos que emigraron en la última y más intensa *oleada*⁷² emigratoria (finales del siglo XX y principios del XXI), los cuales está experimentando procesos de asentamiento semi-permanentes en las sociedades de acogida.

Aunque en otros periodos de la historia emigratoria del país, el proceso de integración en destino también se ha producido (para aquellos que emigraron a Venezuela en la década de los 60-70 o a Estados Unidos en los 80), el volumen tan significativo y las características de la población emigrada durante la última *oleada* no tienen comparación con las anteriores, que suponen efectos en la esfera social y familiar, pero también en el ámbito económico, cultural y político, y que el Estado está intentando abordar a través de la gestión de las comunidades nacionales en el exterior. De alguna manera, la PIM representa la necesidad del Estado colombiano de gestionar un cambio estructural y permanente en su dinámica poblacional en aras de atenuar sus efectos negativos y revertir los efectos positivos sobre el desarrollo de la nación.

Estos esfuerzos se han focalizado en dos sentidos, por un lado convertir el *brain drain* en *brain gain*. De acuerdo con las estimaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (2010), miles de colombianos en el extranjero son de alta cualificación, en gran parte de los casos adquirida en Colombia antes de la salida del país, pero en otros casos conseguida una vez que han emigrado. Entre los latinoamericanos, en el año 2000 Colombia era el país con el mayor número de profesionales emigrantes en Estados Unidos, superando porcentualmente otros países como Argentina y Brasil. Como explican Docquier y Marfouk (2006), Colombia es uno de los 30 países emisores de migrantes con más altos niveles de educación.

En este sentido, Medina y Posso (2009) en un estudio comparativo entre la población colombiana y otras poblaciones latinoamericanas emigrantes, destacaron que en 2005 los colombianos entre los 25 y los 55 años residentes en Estados Unidos tenían una cualificación más alta que sus pares en Colombia. En el mismo estudio, se encontró que la proporción de retorno entre aquellos más cualificados es menor comparada con los de menor cualificación. A pesar de que no se cuenta con datos a nivel global sobre este tema, de estos estudios se desprende la importancia de la fuga de cerebros para un país como Colombia, y resulta comprensible la preocupación sobre este fenómeno en especial con respecto a los emigrados durante la última etapa.

Y por otro lado, existe una intensa campaña de promoción de la continuidad de la aportación económica que realizan los migrantes a través de las remesas o de algunas inversiones, sin perjuicio de que el proceso de integración en destino sea exitoso. Algunos estudios para el caso estadounidense en relación con diferentes comunidades nacionales (colombianos,

⁷² A pesar de que no está dentro de mis preferencias usar términos como el de 'oleada' para referirme a flujos migratorios intensos, lo cierto es que la literatura internacional refiere constantemente a las tres oleadas de salida de la historia migratoria colombiana, y es por ese motivo que lo utilizo en este contexto también.

dominicanos y mexicanos) concluyen que los más integrados en las sociedades de destino son también los más predispuestos a participar en actividades transnacionales de tipo político, cívico y filantrópico (Portes, Haller, and Guarnizo 2002; Guarnizo, Portes, and Haller 2003; Portes, Escobar, and Walton Radford 2007). Sin embargo, poco se sabe de la continuidad de la transnacionalidad relacionada con las remesas o las inversiones personales (bienes raíces o de negocios) a medida que el proceso de integración en destino se consolida. El 'Programa Colombia Nos Une' apuesta por la creación de lazos de los migrantes con el país a través de la exaltación del sentimiento de pertenencia nacional, siendo consciente de la posibilidad de que los vínculos afectivos de tipo familiar se vayan reduciendo a medida que aumenta el tiempo de residencia en destino y la integración, no ya sólo como consecuencia de ésta, sino derivado de la extinción de los lazos familiares en origen (por reagrupación en destino, separación afectiva o desaparición de las personas allegadas).

Por lo tanto, estas causas son más que suficientes para empujar a los gobiernos de los países de origen a trabajar para mantener los vínculos de sus emigrados. Los países emisores necesitan conservar la lealtad de sus emigrantes e incluso promover actividades transnacionales como remesas o inversiones, que en cierta medida pueden encontrarse en peligro debido al asentamiento semi-definitivo y a una integración efectiva en los países de acogida que rompa el compromiso personal con el país de origen.

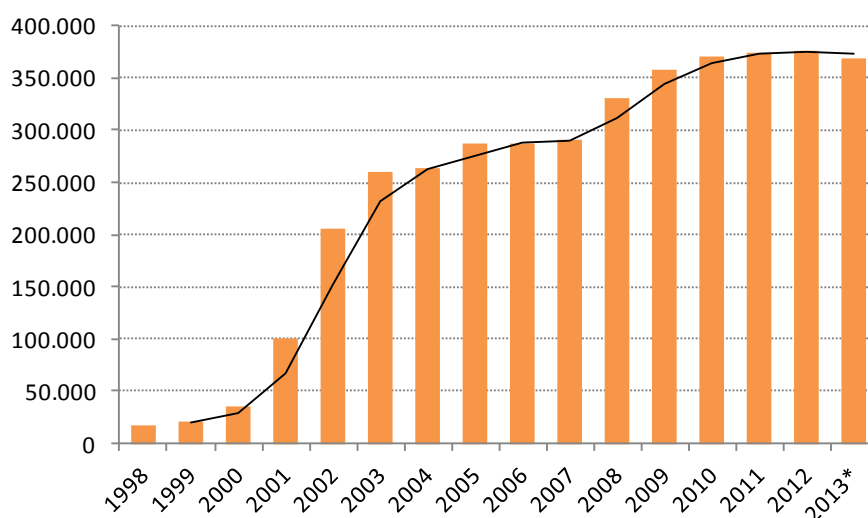
4.4. Población colombiana en España y País Vasco

Colombia es uno de los principales países de origen de la población inmigrante en España y en el País Vasco. A pesar de lo reciente del flujo en relación a la historia emigratoria colombiana, lo cierto es que la posición relevante que ocupa Colombia en el panorama inmigratorio español ha sido adquirida recientemente. Como hemos visto anteriormente, es durante la última etapa de salida de grandes grupos de población colombiana del país, esto es, a finales de los años noventa y principios de los dos mil, que España se convierte en país de destino prioritario para los emigrantes colombianos. Son las condiciones restrictivas de Estados Unidos y los menores incentivos económicos de Venezuela con respecto a otras épocas, lo que produce un cambio de rumbo del flujo de salida. Pero también, por supuesto, en este cambio influyen de manera trascendental las condiciones de España como país de llegada, que se encuentra inmerso en un crecimiento económico sin precedentes y cuyo mercado de trabajo recibe gustosamente mano de obra extranjera para cubrir las necesidades derivadas de su rápido crecimiento.

El sistema de contingentes que estableció España desde la década de los noventa permitió la llegada de población inmigrante extranjera de forma regular y para insertarse directamente en el mercado de trabajo español. Si lo comparamos, este sistema no dista mucho de la política inmigratoria de recepción que tuvo Estados Unidos con el *Immigration Act* de 1965. En 1993 se aprobó en Consejo de Ministros el primer contingente de trabajadores extranjeros, pero fue entre los años 2002 y 2007 que este sistema funcionó más ampliamente. Ésta fue una de las principales vías de entrada regularizada de población colombiana a España, pero no fue la única, produciéndose también abundantemente entradas con ofertas de trabajo previas, lo cual se limitó enormemente con el establecimiento del visado para los colombianos en 2001.

Tomando los datos del Padrón Municipal de Habitantes y entendiendo que es el mejor instrumento de cálculo de la población inmigrante en España⁷³, vemos que la evolución del volumen de personas colombianas residentes en el conjunto del país ha sido ascendente, con especial intensidad durante los años 2000-2003.

Gráfico 4.2. Evolución de la población colombiana residente en España. 1998-2013



Fuente: Elaboración propia a partir del PMH. *Datos para 2013 provisionales

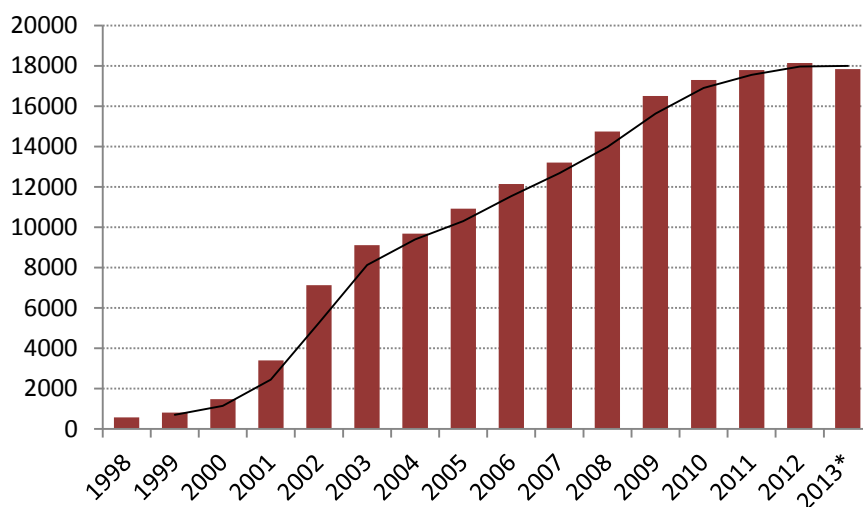
El incremento de la población cuyo país de nacimiento es Colombia desde 1998, momento en el que el flujo de llegada comienza a ser importante, no ha cesado hasta la actualidad. El stock ha pasado de quedarse por debajo de las 18.000 personas en 1998, a superar las 370.000 en 2012. Como se aprecia en el gráfico, para el año 2013 se produce el primer ligero descenso de la población colombiana (369.361 personas) que puede comenzar a mostrar una tendencia decreciente pero que está aún por ver, ya que además el dato ofrecido por el Instituto Nacional de Estadística para 2013 es aún provisional. En todo caso, los mayores incrementos de población se produjeron entre los años 2000 y 2003, con aumentos porcentuales del 180% en 2000 y del 105% en 2001. A partir de 2003, el flujo se ralentiza influido en gran medida por dos factores, en primer lugar, la mejora de la situación económica y política del país de origen, pero sobre todo y en segundo lugar, por la imposición en ese mismo año de la obligatoriedad del visado de entrada para los ciudadanos colombianos. Esta medida supuso una mayor dificultad para la llegada a España, aunque asimismo, su anuncio con antelación implicó una aceleración de la llegada de aquellos migrantes que ya tenían pensado venir a España en el medio plazo o que tomaron la decisión apremiados por la previsible imposibilidad de hacerlo en el futuro.

⁷³ Para una mayor explicación de la selección del Padrón como registro válido para conocer el volumen y características de la población inmigrante en España, véase el apartado Fuentes de datos utilizadas en el capítulo quinto Metodología.

Así mismo, a partir de 2007, se produce de nuevo un repunte en el volumen de colombianos empadronados. Este aumento puede resultar extraño si pensamos que son los años de comienzo de la crisis económica en España y que esta circunstancia desmotivaría la emigración hacia el país. Sin embargo, existen otros factores que han podido influir en este incremento de población, entre los que se encuentra de manera significativa los procesos de reagrupación familiar. Pasados unos años desde la llegada del gran volumen de colombianos, y una vez conseguida cierta estabilidad económica y documental, empiezan a producirse solicitudes de reagrupación familiar, tanto de la pareja como de hijos/as y padres. Debido a que no podemos, con los datos publicados sobre la materia, conocer el volumen de personas (stock) que han sido reagrupadas, esta explicación se queda como una hipótesis sin confirmar, pero que entendemos muy plausible.⁷⁴

Cuando volvemos la vista hacia el caso concreto de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV), la tendencia general sobre el incremento de personas colombianas es similar a la del resto del Estado. Sí se aprecia, sin embargo, un ritmo de crecimiento más lento y estable, sin el pico tan acentuado de aumento del periodo 2000-2003 que veíamos para el conjunto de España, así como una mayor constancia de crecimiento durante los años 2004-2010. Esta continuidad en la llegada, que difiere de la producida en el caso español, puede ser quizá explicada por el trasvase de población entre comunidades autónomas que no se ve tan afectado por la imposición del visado en 2003.

Gráfico 4.3. Evolución de la población colombiana residente en el País Vasco. 1998-2013



Fuente: Elaboración propia a partir del PMH. *Datos para 2013 provisionales

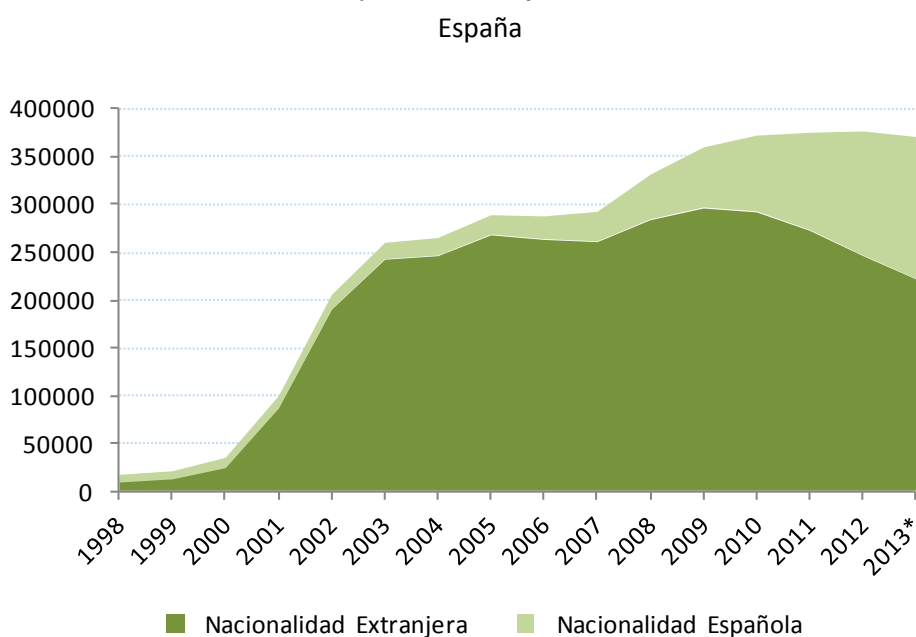
Así mismo es importante destacar la importancia que han adquirido las nacionalizaciones para el colectivo colombiano en los últimos años. Es por ello que la variable elegida a lo largo de

⁷⁴ A pesar de que no existen datos publicados por la Secretaría General de Inmigración y Emigración sobre autorizaciones de residencia por reagrupación familiar para años anteriores a 2009, y por lo tanto no podemos realizar una comparativa histórica ni atribuir el incremento a partir de 2007 a este tipo de autorizaciones, si destacamos que a fecha 31 de diciembre de 2009 existen 29.500 extranjeros de nacionalidad colombiana que residen en España con una autorización de este tipo y que ese volumen de personas se mantiene unos años hasta 2011 para descender en 2012 hasta 23.558 personas.

toda la tesis para determinar a qué me voy a referir con *población colombiana* es la del país de nacimiento, entendiendo que resulta más incluyente del colectivo que quiero estudiar, el inmigrante, que la variable país de nacionalidad al poder esta última modificarse con el paso del tiempo⁷⁵. Si tomáramos el país de nacionalidad como variable que define al colectivo inmigrante estaríamos perdiendo una buena parte de la población de origen colombiano que ha experimentado procesos de adquisición de la nacionalidad española, en especial a medida que aumentan los años de residencia en España.⁷⁶

Como se aprecia en el gráfico 4.4 y 4.5, una importante proporción de la población colombiana en España ya cuenta con la nacionalidad española, lo cual implica estabilidad documental y acceso a derechos en igualdad de condiciones a la población española. Además ha sido durante los últimos años que el volumen de nacidos en Colombia ha adquirido la ciudadanía, en especial desde 2011, llegando a representar el 40% de la población nacida en Colombia en 2013. De la misma manera se puede extrapolar esta situación a la población residente en el País Vasco, con porcentajes incluso un poco mayores para 2011 y 2012 (el dato para 2013 por Comunidades Autónomas no está publicado aún) que para el conjunto del Estado. Las curvas que se dibujan demuestran un trasvase progresivo de nacionales colombianos a la ciudadanía española, lo cual supone una mayor estabilidad legal del colectivo y una previsible deseo de asentamiento en destino.

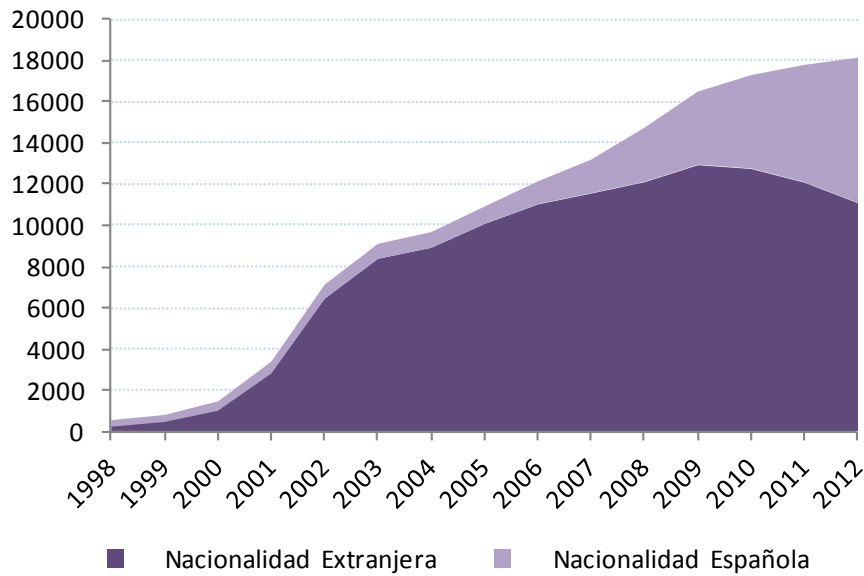
Gráfico 4.4 y 4.5. Evolución de la población colombiana residente en España y CAPV según nacionalidad española/extranjera. 1998-2012/2013



⁷⁵ Para una explicación más extensa de esta elección véase apartado Descripción de la población objeto en el capítulo quinto Metodología.

⁷⁶ La población de nacionalidad colombiana, al igual que para los nacionales de países iberoamericanos, Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial, Portugal o personas de origen sefardí, pueden solicitar la nacionalidad española a partir de un tiempo de residencia legal y continuada en España de dos años.

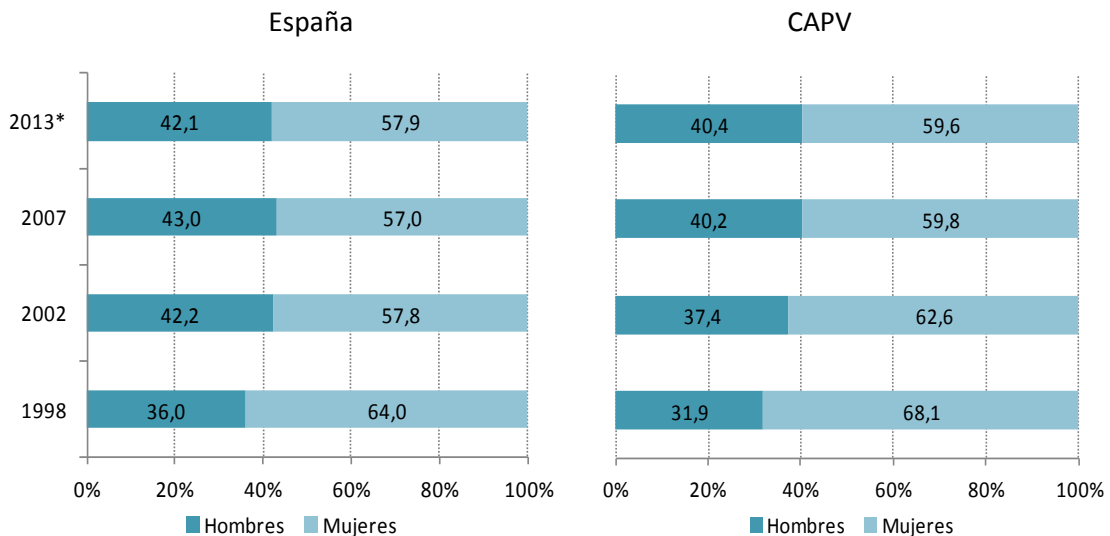
CAPV



Fuente: Elaboración propia a partir del PMH. *Datos para 2013 provisionales

Con respecto a la distribución por sexo, se aprecia que la mayoría de la población nacida en Colombia son mujeres, en 2013 el 57,9% en el conjunto de España y el 59,6% en la CAPV. Además si comparamos las proporciones a lo largo de la serie histórica, vemos que en los primeros años de la llegada, las mujeres aún representaban un porcentaje mayor. Teniendo en cuenta la diferenciación entre nacionalidad española y nacionalidad extranjera, se observa además que el porcentaje de mujeres que han adquirido la nacionalidad es mayor que el de hombres, el 60,8% frente al 39,2%. Esta distribución feminizada será un elemento a tener en cuenta para el análisis tanto de los vínculos de transnacionales como en el proceso de integración.

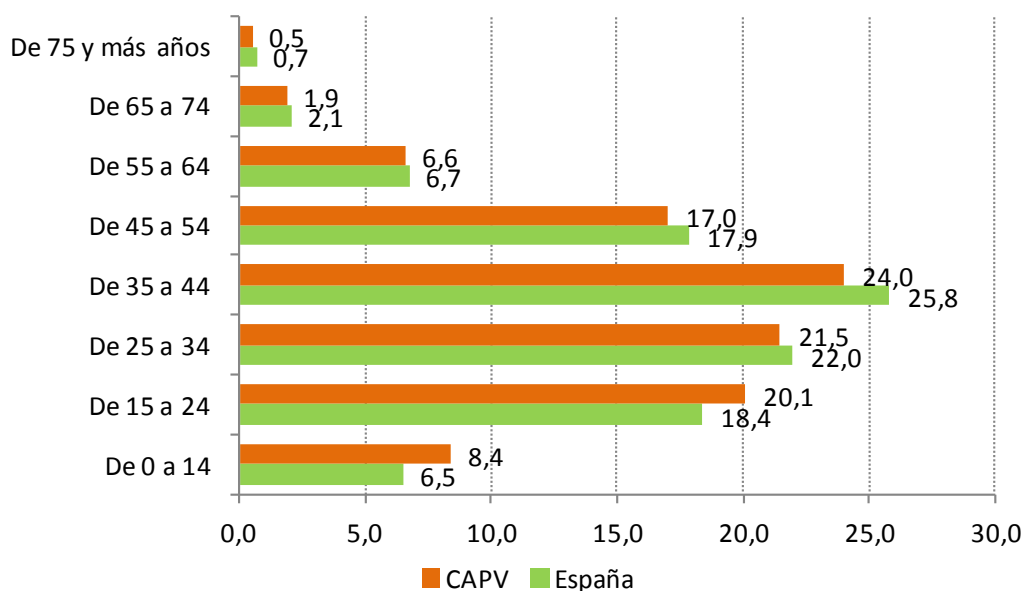
Gráfico 4.6 y 4.7. Población colombiana residente en España y CAPV según sexo. 1998-2013



Fuente: Elaboración propia a partir del PMH. *Datos para 2013 provisionales

En relación a la variable edad se van a considerar ocho grupos diferenciados, que responden a periodos vitales distintos y que pueden ser de interés para el estudio de la población inmigrante.

Gráfico 4.8. Población colombiana residente en España y CAPV. 2013*



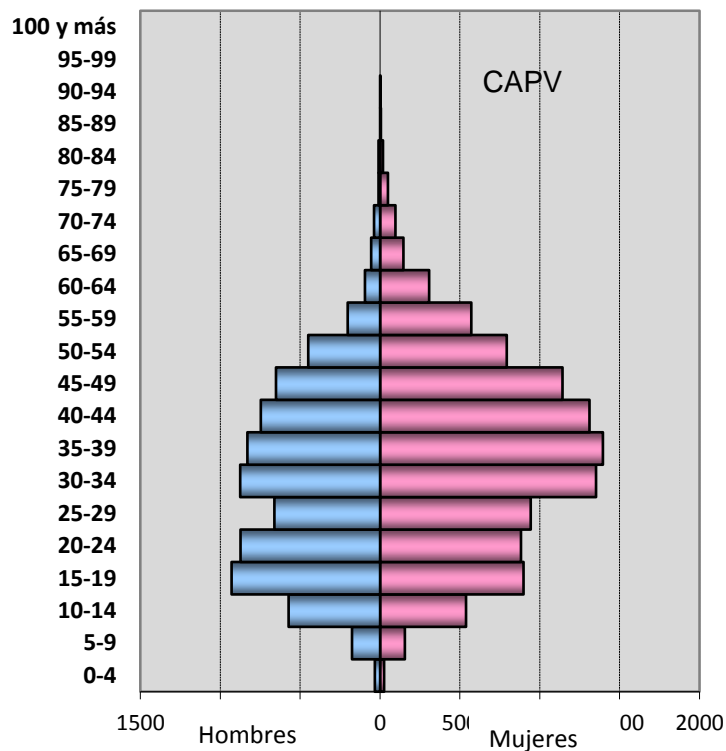
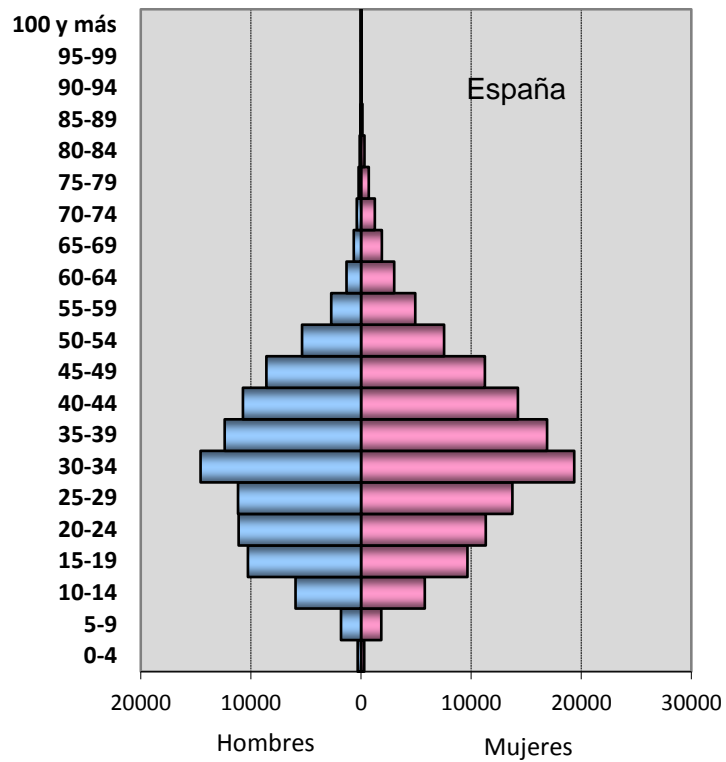
Fuente: Elaboración propia a partir del PMH. *Datos para 2013 provisionales

Como vemos la distribución por edad de la población colombiana residente en España indica mayor concentración en las edades adultas, entre los 25 y los 44 años, con casi 1 de cada 2 personas en esa franja de edad. El porcentaje de jóvenes entre 15 y 24 años también es significativo, cercano al 20%, así como el de las personas entre los 45 y los 54 con el 17%.

En la comparación de la población en la CAPV y en España, la distribución por edad es similar, siendo únicamente relevante mencionar la existencia de mayores porcentajes de población infantil y joven en la CAPV.

Si observamos las pirámides de edad de manera que cruzamos las variables sexo y edad, vemos en qué rango de edad las diferencias que vimos anteriormente por sexo se reproducen en mayor medida. En primer lugar, en España, es en las edades adultas, a partir de los 25 años en adelante, y en especial entre los 30 y los 44 años, en donde las mujeres tienen una presencia significativa mayor, igualándose en los grupos de niñez y juventud.

Gráfico 4.9 y 4.10. Pirámides de población colombiana residente en la España y la CAPV según grupos de edad y sexo. 2013*

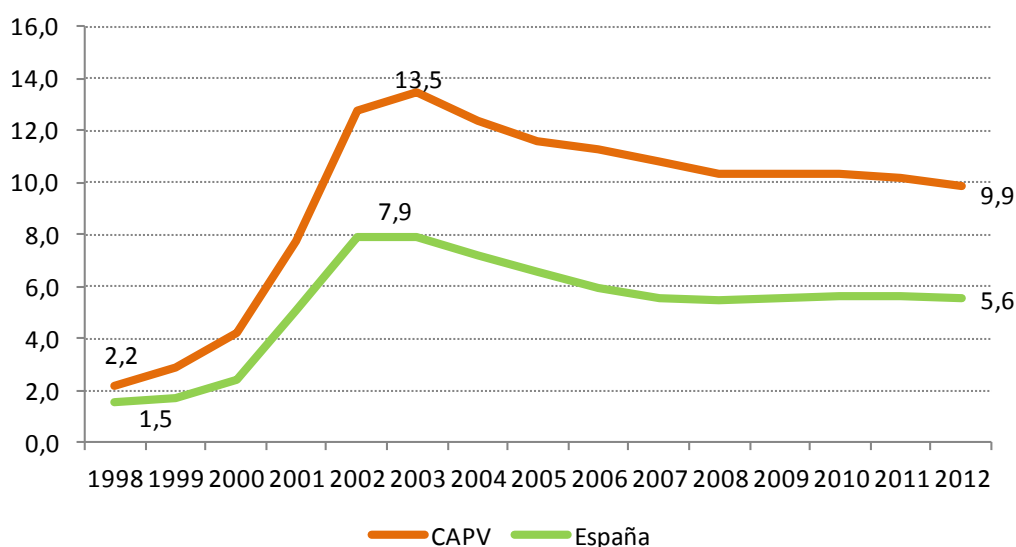


Fuente: Elaboración propia a partir del PMH. *Datos provisionales para 2013

Sin embargo, en la CAPV la pirámide de edades es un poco más irregular, presentando volúmenes de población masculina similares en la mayoría de los grupos de edad adulta (desde los 15 hasta los 49 años), mientras que el volumen de mujeres en las edades hasta los 25 años es similar al de hombres, produciéndose después un salto muy importante a partir de los 30 años, siendo entre los 40 y 49 años casi el doble de sus pares masculinos.

Por último, es de destacar que el porcentaje de población colombiana sobre el total de población nacida en el extranjero en el conjunto del Estado varía entre el 5,1% en 2001 y el 7,8% en 2003, volviendo en años siguientes a disminuir su peso relativo con respecto a otros grupos nacionales. En el caso de la CAPV, la población colombiana representa un porcentaje mayor entre las personas nacidas en el extranjero, de alrededor del 10-12% en función de los años.

Gráfico 4.11. Peso relativo de la población colombiana frente al total de personas nacidas en el extranjero. CAPV y España.



Fuente: Elaboración propia a partir del PMH.

En ambos territorios, el peso relativo frente a otros grupos ha evolucionado de forma similar, lo que muestra la intensidad de la llegada en los primeros años de la década de los dos mil y la progresiva entrada de otras poblaciones en la realidad inmigratoria del país, que ha relegado a una menor posición a la población colombiana, siendo sin embargo, más importante en la CAPV que en el resto del Estado en donde existen una composición más heterogénea.

Y como vemos en la siguiente tabla, la CAPV es, junto con Madrid, la región del Estado en que la población colombiana tiene un peso mayor del que le correspondería según su porcentaje de inmigración. Es decir, que en la CAPV residen el 2,7% de la población nacida en el extranjero residente en España, y sin embargo, en el caso concreto de los colombianos, este porcentaje aumenta hasta los 4,8%. Este dato, aunque el peso relativo es pequeño en comparación con otras comunidades autónomas por su tamaño y por la incidencia del fenómeno inmigratorio

en general, da cuenta de la importancia que la población colombiana tiene en la CAPV frente a otras regiones españolas.

Tabla 4.1. Porcentaje de población colombiana, porcentaje de población nacida en el extranjero y diferencia entre ambos, según Comunidad Autónoma. 2012

Comunidad Autónoma	% población colombiana	% población nacida en el extranjero	Diferencia
Madrid	23,5	18,5	5,0
País vasco	4,8	2,7	2,1
Canarias	7,0	6,0	1,1
Castilla y león	3,8	3,1	0,7
Cantabria	1,5	0,8	0,7
Navarra	1,9	1,3	0,5
Castilla - La Mancha	4,1	3,7	0,4
La Rioja	1,1	0,7	0,4
Galicia	3,3	3,3	0,1
Asturias	1,2	1,2	0,1
Extremadura	0,7	0,8	-0,1
Ceuta	0,0	0,2	-0,1
Aragón	2,6	2,8	-0,2
Melilla	0,0	0,3	-0,2
Illes Balears	3,5	4,1	-0,5
Comunitat Valenciana	13,8	14,4	-0,6
Murcia	2,1	3,7	-1,6
Cataluña	17,1	19,9	-2,8
Andalucía	7,8	12,7	-5,0
Total	100,0	100,0	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir del PMH.

Vista la importancia de la migración colombiana tanto para el país de origen como expulsor de un gran flujo de personas, como para España como país receptor de una parte importante del mismo, a continuación se plantean algunos de los antecedentes sobre transnacionalismo para el caso migratorio colombiano, que dan cuenta de las formas de vinculación de las poblaciones colombianas residentes en el extranjero que se han constatado empíricamente a través de diversas investigaciones en diferentes contextos, tanto en Estados Unidos como en diferentes lugares de Europa.

4.5. Antecedentes sobre el transnacionalismo migrante colombiano: vinculación política y remesas familiares

La vinculación transnacional de los colombianos ha sido estudiada principalmente en tres vertientes; por un lado, la transnacionalización del cuidado y de la familia (Puyana 2009; Rivas and González 2009; Zapata Martínez 2009; González and Restrepo 2010), por otro lado, la vinculación política formal a través de actividades individuales o colectivas, y en tercer lugar,

las actividades económicas transnacionales, bien a través de empresas o bien de forma individual-familiar. Si bien la primera de estas temáticas es un tema que interesa de forma excepcional dentro de la academia colombiana, y también en la de los países receptores por ser la colombiana una emigración bastante feminizada, sin embargo, no es este tipo de perspectiva transnacional la que se desarrolla en este trabajo de investigación.

En el segundo caso, la vinculación política, la literatura al respecto puede diferenciarse entre los cuantitativistas que han desarrollado estudios acerca del tipo de actividades transnacionales que realizan los colombianos (Guarnizo, Portes, and Haller 2003; Portes, Escobar, and Walton Radford 2007), y los más cualitativistas, que se han aproximado a dicha vinculación a través de entrevistas con población colombiana o con organizaciones y asociaciones de migrantes con cierta vertiente política (Guarnizo and Díaz 1999; Bermudez 2010).

En el primer caso, investigaciones como las llevadas a cabo por Guarnizo, Portes y Haller acerca de los determinantes de la acción política de tres grupos de inmigrantes en Estados Unidos, entre ellos los colombianos, concluían que el lugar de origen (rural/urbano) y el nivel educativo afectaban a la variable dependiente, es decir, a la acción política transnacional, favoreciendo ésta el origen rural y el alto nivel de estudios. Sin embargo, indicaban que existía una limitada vinculación con la política del país de origen, sobre todo en comparación con otros colectivos como los dominicanos y salvadoreños. Además en otro estudio sobre organizaciones transnacionales de inmigrantes, también en Estados Unidos, Portes, Escobar y Walton Radford (2006) extraían conclusiones similares al estudio anterior, mostrando que la población inmigrante colombiana tiene menor tendencia que otros colectivos (en este caso, dominicanos y mexicanos) a asociarse en organizaciones transnacionales, y que cuando lo hacían tenían como *leit motive* la respuesta ante situaciones de emergencia en el país de origen (desastres naturales o crisis económicas muy fuertes). En todo caso, mostraban estos análisis que la vinculación transnacional de los colombianos, cuando existía, era mayoritariamente de tipo individual y en ocasiones especiales (voto en elecciones en el país de origen o apoyo a alguna causa política concreta).

Por otro lado, entre las investigaciones que han utilizado metodologías más cualitativas para conocer la vinculación política de los colombianos (Bermudez 2010; Guarnizo and Díaz 1999), Guarnizo y Díaz), encontramos que es habitual una simultaneidad de actividad tanto en el país de origen como en el país de destino. Se destaca que son aquellas personas colombianas que tienen un bagaje de participación o interés activo en política en el origen, los que mantienen vínculos una vez producida la emigración, diversificando entre acción política en destino y origen. Y por último, se alude a que la estabilidad socioeconómica y documental en la sociedad de acogida apoya el compromiso con la política en la sociedad de origen.

En el caso de la vinculación económica transnacional, como se ha dicho en otros momentos de este trabajo, ésta ha sido analizada fundamentalmente desde un enfoque mercantilista y productivo, esto es, priorizando el análisis de los vínculos económicos formados a través de empresas transnacionales (Guarnizo, Sanchez, and Roach 1999; Portes, Haller, and Guarnizo 2002). En este sentido, y desde el contexto estadounidense, la población colombiana tiene mayor probabilidad de embarcarse en formas de emprendimiento puramente orientadas a la

sociedad de destino, y por extensión, mayor probabilidad de evitar el transnacionalismo. Los autores que han analizado el caso colombiano concluyen en su mayoría que estos inmigrantes se encuentran en la esfera económica muy centrados en la sociedad de destino, con escasos vínculos empresariales con sus zonas de origen, aludiendo como razón comparativa con otros grupos, la menor confianza intragrupal y la solidaridad fragmentada de los colombianos, determinada por la violencia política del país y el narcotráfico.

Colombian transnational ventures are hampered by continuing violence and political strife at home and by the widespread atmosphere of distrust in the immigrant community, reflecting the pervasive influence of the drug trade.(Portes, Haller, and Guarnizo 2002:27)

Estudiado el caso colombiano en un contexto europeo como el de Londres (Guarnizo 2008), se puede apreciar, además, que las prácticas transnacionales políticas, tanto electorales como no electorales son escasas en este colectivo. El porcentaje de personas que participan en alguna asociación de inmigrantes (asociación de oriundos) o que envía remesas colectivas se queda por debajo del 10% en ambas actividades.⁷⁷ En este mismo sentido apuntan los datos de la Encuesta a Población Latinoamericana en la CAPV, realizada por Ikuspegi en el año 2007. En dicha encuesta la participación en asociaciones pertenecientes al país de origen no llega al 6% del total de personas encuestadas.⁷⁸ En relación con la actividad electoral recogida en el contexto londinense, se destaca una mayor participación. Un 22% han participado en elecciones colombianas como residentes en Londres, bien de forma regular o ocasionalmente. Como se desprende de los datos, argumenta Luis Eduardo Guarnizo, la participación política es principalmente relativa a acciones individuales como votar por encima de acciones colectivas como participar en asociaciones o partidos.

En el plano económico, los resultados para el caso de Londres invitan a pensar en la correlación entre mantener familia cercana en el país de origen y el tipo e intensidad de la práctica transnacional. De hecho, un 25% de los encuestados manifestaron haber invertido en Colombia muchas veces o regularmente (11%), o de vez en cuando (14%), de los cuales mayoritariamente apostaron por vivienda u otros bienes raíces. Y si observamos el envío de remesas, la intensidad de la práctica crece exponencialmente. Casi el 90% de los colombianos encuestados envían remesas a sus familiares en el país de origen, de los cuales el 47% lo hace mensualmente. Observando las diferencias por género pareciera que los hombres tienden a remitir más dinero y con mayor frecuencia que las mujeres. Sin embargo, controlando las variables relativas a las características personales, sus circunstancias migratorias y el modo de incorporación en Londres y sus relaciones con Colombia, se concluye que realmente no existe ninguna diferencia estadísticamente significativa entre los montos remitidos por hombres y mujeres. Esta conclusión implica un debate con la literatura internacional que suele colocar a las mujeres como mayores remitentes y sostenedoras de la economía familiar en el país de origen.

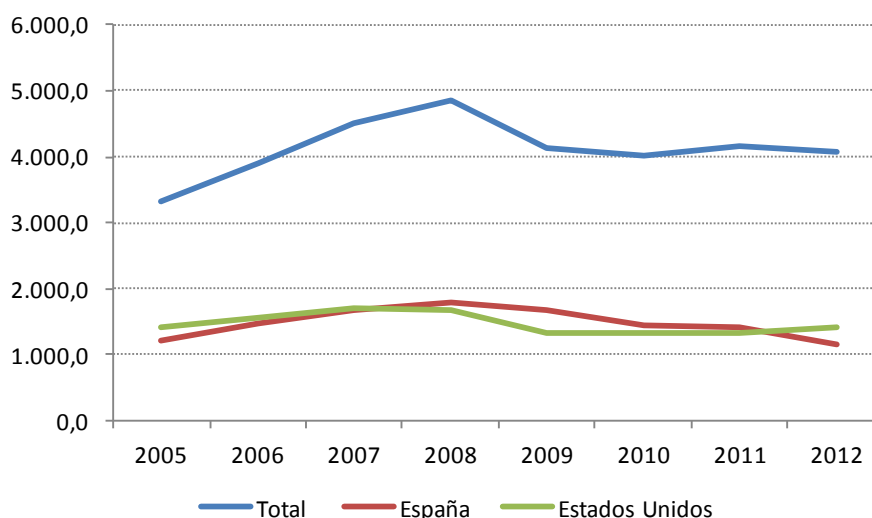
⁷⁷ El 6,57% dona dinero para proyectos de desarrollo en el origen de vez en cuando y el 2,82% lo hace regularmente. En cuanto al porcentaje de participación ocasional como miembros de asociaciones de oriundos se queda en el 3,29% y solo el 5,17% lo hacen regularmente.

⁷⁸ Los cinco colectivos latinoamericanos recogidos en la muestra fueron los procedentes de Colombia, Ecuador, Bolivia, Argentina y Brasil.

Según los datos de la encuesta realizada por Ikupegi para el caso vasco, el 76,2% de las personas colombianas afirman enviar dinero a sus familias en origen, por encima de los porcentajes registrados para otros colectivos latinoamericanos como argentinos (26,1%), brasileños (49,4%) o bolivianos (70%) aunque por debajo de la población ecuatoriana (81,4%). Asimismo la población colombiana realiza estos envíos de dinero con una frecuencia que es mayoritariamente mensual, por encima del 70%, con un monto medio de 255 euros al mes y fundamentalmente a través de agencias privadas como locutorios (64,1%)

Atendiendo a los informes sobre remesas que realizan entidades como el Banco Mundial, el Banco de la República de Colombia o el Banco Interamericano de Desarrollo, Colombia se sitúa a la cabeza de la región en lo referente a la recepción de remesas. Dentro de la Comunidad Andina es el país con mayor volumen de remesas (4.023 mill. USD\$), con una gran diferencia sobre el segundo país, Perú (2.536 mill.USD\$). Este monto ha ido creciendo de forma intensa durante los años 2000, produciéndose el mayor pico de remesas en 2007 con 4.492,6 millones de USD\$, y que con la crisis internacional ha disminuido ligeramente. Son Estados Unidos y España los principales países desde donde los migrantes envían sus remesas, a pesar de que con la entrada de la crisis internacional se han diversificado más los países de salida de remesas hacia Colombia.

Gráfico 4.12. Evolución del ingreso de remesas de trabajadores y países de origen de la remesa. 2005-2012.



Fuente: Banco de la República de Colombia

La remesa como máxima expresión de práctica transnacional no ha sido siempre considerada en los análisis como fundamental, quizá en parte por suponer que el dinero que va directamente a las familias no tiene implicaciones de vinculación macrosocial y por ser una práctica individual y privada. Sin embargo, como se viene observando, las remesas constituyen una fuente muy importante de recursos para los países de origen, y que en algunos casos conlleva incluso dependencias a nivel macroeconómico. Como la investigación para la población colombiana en Londres demuestra, el grueso de las relaciones transnacionales es

dominado por prácticas que son más individuales que colectivas, y que se realizan más en la esfera privada que en la pública.

Entre más pública y colectiva la acción en su potencial alcance, tal como participar en organizaciones cívicas o políticas, o contribuir a campañas políticas o proyectos de desarrollo local, la participación tiende a ser más baja. Pero entre más personal, más individual y familiar la acción, más alta la participación general del grupo. (Guarnizo 2008: 131)

Creo fundamental dar importancia a este ámbito privado dentro del estudio de la transnacionalidad colombiana, por suponer un punto de enlace clave para la comprensión de la vivencia transnacional del migrante y también de los efectos que la vinculación con origen de los emigrados tiene para el país de origen. Es necesario ver las remesas no sólo en términos de aporte macroeconómico al país, sino en el sentido de la más primaria y significativa vinculación del migrante con su origen, que permita además dar el salto para comprender la vivencia de los compromisos adquiridos por los migrantes así como la cada vez mayor preocupación de los gobiernos de origen por conservar los vínculos transnacionales.

CAPITULO QUINTO: Metodología de la investigación

5.1. Objetivos de investigación

El objetivo general de esta tesis es conocer la vinculación transnacional de las personas migrantes y su relación con los procesos de integración en la sociedad de acogida, concretamente en el caso de la población colombiana residente en el País Vasco. Este objetivo general conllevará la consecución de diversos objetivos específicos necesarios para responder de forma parcial, progresiva y concatenada al objetivo general. Los objetivos específicos son tanto de tipo teórico-metodológico como de tipo empírico.

Objetivos teórico-metodológicos:

1. Desarrollar un sistema de indicadores de transnacionalismo e integración. Este sistema de indicadores se aplicará a un sistema migratorio específico como es el de Colombia y España, y en concreto para el caso de la población colombiana en el contexto de residencia de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV). Ello supone:
 - 1.1. Analizar los modelos teóricos y empíricos aplicados a la investigación de la vinculación transnacional de los migrantes con sus sociedades de origen.
 - 1.2. Analizar los modelos teóricos y empíricos aplicados a la investigación de los procesos de integración de personas migrantes en sociedades de acogida.
 - 1.3. Construir un sistema de indicadores de transnacionalismo e integración a partir de examinar y complementar los modelos formulados en la literatura internacional.

Objetivos empíricos:

2. Probar la propuesta teórica de medición del transnacionalismo para el caso colombiano en el contexto de residencia de la CAPV, contrastarla con el modelo empírico resultante y analizar la adecuación de la misma. Ello supone:
 - 2.1. Aplicar a la población colombiana residente en la CAPV la propuesta del sistema de indicadores de transnacionalismo.
 - 2.2. Analizar la dimensionalidad de las prácticas de vinculación transnacional en relación a los indicadores propuestos.
 - 2.3. Identificar los tipos de vinculación transnacional y crear a partir de ellos un índice global de transnacionalismo.
3. Administrar un sistema de indicadores de integración social a la población colombiana residente en la CAPV.
4. Analizar las características de la población colombiana residente en la CAPV:
 - 4.1. Describir su perfil sociodemográfico y su proyecto migratorio.
 - 4.2. Describir su situación de integración y la relación con la sociedad vasca y española.
 - 4.3. Describir sus prácticas transnacionales y la relación con la sociedad colombiana.
 - 4.4. Describir sus actitudes de simultaneidad de pertenencias entre el país de origen, Colombia, y el país de residencia, España.
5. Conocer la existencia de relación entre las prácticas transnacionales, las características sociodemográficas y los procesos de integración de las personas colombianas en la CAPV.

5.2. Diseño de la investigación

Para responder al objetivo general y a cada uno de los objetivos específicos citados anteriormente, se diseñaron diferentes estrategias de investigación que se desarrollaron en diferentes fases y que han conducido a la consecución progresiva y concatenada de dichos objetivos. La descripción de los análisis concretos realizados y el uso de las fuentes de información, tanto teóricas como empíricas, y tanto primarias como secundarias, se especifica en los apartados correspondientes a los propios análisis.

Primera fase. Objetivo específico 1, 1.1, 1.2. y 1.3 Desarrollo de un sistema de indicadores de transnacionalismo e integración.

Durante la primera fase de la investigación se realizó una revisión exhaustiva de la literatura nacional e internacional y de los estudios empíricos realizados hasta el momento en el campo de estudio sobre la vinculación transnacional. En especial, se analizaron las propuestas, tanto

teóricas como aplicadas, en relación a los indicadores utilizados para su investigación. De igual manera, se analizó la literatura y los estudios empíricos sobre los procesos de integración de personas inmigrantes en sociedades de acogida, con especial atención sobre los modelos teóricos y paradigmáticos de integración en los principales países receptores de inmigración, y los indicadores utilizados en cada uno de ellos para su investigación.

La revisión también incluyó literatura e investigaciones sobre los procesos de integración y adquisición de bienestar y cohesión social que no se encuentran circunscritas al ámbito de las migraciones internacionales, de manera que fuera posible conocer otros tratamientos científicos sobre la temática, y que supusiera una apertura hacia otras disciplinas de conocimiento como la psicología social o la antropología.

Además, se revisó el tratamiento político dado tanto a la vinculación transnacional de personas emigrantes en las políticas públicas colombianas, como a los procesos de integración de personas inmigrantes en las políticas públicas del contexto receptor. El análisis no se limitó únicamente a examinar las políticas tanto colombianas, como europeas, españolas y vascas, sino también la literatura nacional e internacional que abordan su análisis.

La metodología de búsqueda bibliográfica llevada a cabo utilizó fundamentalmente la base de datos Social Sciences Citation Index (Web of Science) a nivel internacional y DIALNET a nivel nacional. El acceso a la bibliografía relevante, tanto de libros como de artículos de revistas se realizó a través de las bases de bibliográficas y documentales de la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN), en especial en el catálogo accesible en la Universidad del País Vasco. Además para aquella bibliografía no accesible se contactó, siempre que fue posible, de forma directa con los/as autores/as, así como también para la obtención de bibliografía complementaria de autores/as relevantes en la materia.

En base a los resultados de la revisión bibliográfica se identificaron diferentes abordajes teóricos y empíricos de los procesos sociales de vinculación transnacional e integración social. Se determinaron de esta forma diferentes dimensiones de ambos procesos y una serie de indicadores utilizados en diversas investigaciones sobre estas temáticas, que darán lugar a la conformación de una propuesta propia que combinase los enfoques utilizados en otros estudios y las aportaciones realizadas en aquellas dimensiones en las que se considero la existencia de una carencia relevante.

Segunda fase. Objetivo específico 2.1 y 3. Aplicar una propuesta de un sistema de indicadores de transnacionalismo e integración.

En una segunda fase, se desarrolló el trabajo de campo de la investigación que supuso la aplicación de la propuesta de los sistemas de indicadores de transnacionalismo e integración que se habían desarrollado fruto de la primera fase. Para ello se incorporaron en el cuestionario de la Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV), una serie de preguntas que se corresponden con los indicadores propuestos. La EPAPV ha formado parte del trabajo de campo del proyecto “Implicaciones sociales de las migraciones transnacionales: más allá de las remesas. El caso del sistema migratorio entre países andinos y España”, cuya

vinculación de con la tesis explicaré más adelante. Tras la construcción del cuestionario y la realización de un pre-test del mismo, se administró la EPAPV a una muestra de población colombiana en la CAPV.

Tercera fase. Objetivo específico 2 y 2.2. Probar la propuesta teórica de medición del transnacionalismo, analizar la dimensionalidad de las prácticas de vinculación transnacional en relación a los indicadores propuestos y definir un modelo empírico aplicado.

Tras la administración de la EPAPV y su presentación en un archivo de SPSS, se realizaron las modificaciones necesarias para preparar la base de datos para su análisis. A continuación se realizó un primer análisis descriptivo univariante y bivariante de los resultados de la encuesta de manera que se pudieran apreciar las primeras tendencias y relaciones entre los datos, así como observar las tasas de no respuesta o las variables que mostraban mayor relevancia al menos en términos de frecuencia. En un segundo momento, se procedió a realizar un Análisis de Componentes Principales (ACP) para conocer el funcionamiento de los indicadores, explorar las relaciones entre ellos, analizar su dimensionalidad y adecuar la propuesta de indicadores en función de los resultados obtenidos a través de la EPAPV.

Derivado de este proceso, se procedió a formular un modelo empírico aplicado de transnacionalismo, teniendo en cuenta el modelo teórico desarrollado en una fase anterior y, a la vez, incorporando los resultados empíricos y la estructura de interrelación de los indicadores probados.

Cuarta fase. Objetivo específico 2.3. Identificar los tipos de vinculación transnacional y crear a partir de ellos un índice global de transnacionalismo.

A partir del análisis de la dimensionalidad de nuestro sistema de indicadores de transnacionalismo, se establecieron en cuatro dimensiones correspondientes a cuatro tipos de vinculación transnacional. Dentro de cada dimensión se consideró la ponderación de los factores que contenían los diferentes indicadores, a partir de los resultados empíricos y por su relevancia teórica para el análisis del transnacionalismo.

Posteriormente se construyó un índice global de transnacionalismo a partir de la suma de las dimensiones identificadas.

Quinta fase. Objetivo específico 4. Analizar las características de la población colombiana residente en la CAPV y sus pautas de vinculación transnacional e integración social.

Se seleccionaron de la base de datos de la EPAPV las variables que iban a ser tenidas en cuenta para analizar las características de la población colombiana en la CAPV. Las variables elegidas pueden verse en el Anexo V. Se realizó un análisis descriptivo univariante y bivariante que tomó variables de interés referidas a cinco temáticas: rasgos sociodemográficos, proyecto migratorio, situación de integración y relación con la sociedad vasca y española, prácticas transnacionales y relación con la sociedad colombiana, y actitudes de simultaneidad de pertenencias entre el país de origen, Colombia, y el país de residencia, España.

Sexta fase. Objetivo específico 5. Conocer la existencia de relación entre las prácticas transnacionales, las características sociodemográficas y los procesos de integración de las personas colombianas en la CAPV.

A partir de los cuatro tipos o dimensiones de transnacionalismo identificadas y del índice global, se analizó la existencia de relación con determinadas características sociodemográficas y con algunas variables de integración seleccionadas. Se estudio la relación de cada dimensión de la vinculación con origen y del índice global con las siguientes variables: sexo, edad, nivel de estudios, tiempo de residencia en España, composición familiar en Colombia, composición familiar en España, documentación, condición socioeconómica, relaciones sociales cotidianas, relaciones sociales de ocio, participación en asociaciones en España, experiencia de discriminación, sentimiento de integración, satisfacción con la vida y bienestar social.

5.3. Fuentes de datos utilizadas

La principal fuente de datos utilizada es la Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV), cuyos datos van a ser utilizados para todos los análisis estadísticos realizados en esta tesis doctoral. Una explicación pormenorizada de la EPAPV será ofrecida en los siguientes apartados, tanto en relación a su diseño, elaboración y pase, como también al proceso de aprendizaje y cuestiones a considerar fruto de este trabajo.

Pero además de la Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012, se ha utilizado como fuente secundaria el Padrón Municipal de Habitantes (PMH) a 1 de enero de 2011. Aunque el PMH es un registro administrativo de inscripción no obligatoria, lo cierto es que recoge eficazmente las cifras de población desagregadas por municipios debido a los derechos⁷⁹ que la simple inscripción supone. Por lo tanto, de todas las fuentes oficiales (o semioficiales) existentes, considero que el Padrón Continuo permite la mejor aproximación posible a la presencia real de inmigrantes en España.

Se manejaron los microdatos del PMH suministrados por el Instituto Nacional de Estadística a fecha 1 de enero de 2011, desagregados por país de nacimiento, sexo, edad y provincia de inscripción, de manera que se pudiera conocer el volumen de la población nacida en Colombia, Ecuador y Perú, y que estuviera empadronada en la CAPV. Estos datos se utilizaron para la descripción de la población objeto de estudio y para el establecimiento de las cuotas de la muestra a encuestar.

⁷⁹ La Ley 4/2000 sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, así como sus posteriores modificaciones, recogía el derecho a la asistencia sanitaria para aquellos extranjeros inscritos en el Padrón. Este derecho se ha visto mermado con la aparición del *Real Decreto Ley 16/2012, de 20 de abril, de medidas urgentes para garantizar la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud y mejorar la calidad y seguridad de sus prestaciones*, pero que sin embargo no afecta a los datos que se han tenido en cuenta para este marco muestral, ya que son anteriores.

5.4. La Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV)

La Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV) forma parte de dos trabajos de investigación que se han desarrollado paralelamente desde su inicio, por un lado, la investigación que conforma mi tesis doctoral y por otro lado, el proyecto de investigación *Implicaciones sociales de las migraciones transnacionales: más allá de las remesas. El caso del sistema migratorio entre países andinos y España*, con referencia CSO2009-08469 (subprograma SOCI). Este proyecto ha sido financiado por el Plan Nacional de I+D+i (2008-2011) del Ministerio de Ciencia e Innovación en su convocatoria de ayudas de Proyectos de Investigación Fundamental no orientada. El proyecto ha sido desarrollado por Xenia – Grupo de Investigación en Migraciones, Alteridad y Desarrollo Humano bajo la dirección de Cristina Blanco Fdez. de Valderrama y del cual soy miembro.⁸⁰

Tanto el proceso de tesis doctoral como el proyecto de investigación financiado comenzaron y se desarrollaron paralelamente en algunos de sus aspectos teóricos básicos, compartiendo un tronco común de objetivos generales y específicos que contribuyeron a entrelazar el trabajo desarrollado por esta doctoranda en ambos proyectos. La EPAPV constituye una de las principales fuentes de información primaria recogida por el proyecto, junto con otro tipo de trabajo de campo de tipo cualitativo (entrevistas semiestructuradas y grupos de discusión). Asimismo, la EPAPV representa la fuente de datos principal de la investigación que da lugar a esta tesis doctoral. La EPAPV, por tanto, no constituye una fuente de datos secundaria utilizada en esta tesis doctoral sino una fuente primaria en sí misma, desarrollada por la autora junto al equipo de investigación del que forma parte. El desarrollo del diseño, la elaboración y el pase de la EPAPV ha sido realizado bajo la coordinación de cuatro personas del grupo de investigación entre las que me encuentro. Así, la encuesta que ofrece los datos que serán analizados en esta investigación es considerada una fuente primaria y, por ello, se realizará a continuación una explicación de todo el proceso de realización de dicha encuesta.

La EPAPV comenzó su concepción con el inicio del proyecto en 2010, alrededor de su desarrollo teórico y del establecimiento de los conceptos clave de la investigación. Pero no fue hasta el año 2012 que se empezó a trabajar en el diseño de la encuesta, tanto en relación al cuestionario como al diseño muestral, la selección de los casos y la contratación del equipo de encuestadores. Durante el año 2012, por tanto, se coordinaron los trabajos previos al pase, que comenzó en noviembre de ese mismo año. A continuación se explicarán las diferentes fases del diseño tanto del cuestionario, la muestra, la selección de los casos y de los encuestadores.

5.4.1. Diseño del cuestionario de la EPAPV

En relación al diseño del cuestionario de la encuesta se pueden diferenciar varias etapas o fases, que van desde la revisión de otros cuestionarios de encuesta y de diversa bibliografía

⁸⁰ Aunque inicialmente el proyecto tenía como población objeto de estudio a cuatro países andinos: Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, debido a las limitaciones presupuestarias se optó por no continuar la investigación para el caso boliviano, y por tanto, todo el desarrollo teórico y empírico del proyecto, incluida la encuesta EPAPV, se limita a tres países andinos, Colombia, Ecuador y Perú, y a sus poblaciones en España.

sobre metodología de encuesta, hasta la elaboración de varios borradores que condujeron a la obtención del cuestionario definitivo.

En primer lugar se realizó una revisión y análisis de otras encuestas de similares características y objetivos realizadas en nuestro contexto más cercano, País Vasco y España, así como a nivel internacional. Se consideraron incluir en esta revisión no sólo encuestas referidas a cuestiones relacionadas con la perspectiva transnacional en el ámbito de las migraciones sino también todas aquellas encuestas a población migrante que abordaban muy diversas temáticas. Si bien la EPAPV nació con el objetivo de estudiar la incidencia y alcance de la vinculación transnacional así como los procesos de integración social de los migrantes andinos en el País Vasco, además la encuesta fue considerada como una herramienta analítica integral de los procesos migratorios y de asentamiento de los inmigrantes andinos en la CAPV, por lo que se consideró la inclusión de una amplia panoplia de temáticas que abordaran el fenómeno migratorio de una forma multidimensional y compleja.

Por lo tanto, se tomaron en consideración diferentes encuestas, en especial como apoyo para el diseño de la estructura del cuestionario. Así mismo se examinaron sus resultados y su funcionamiento de cara a los análisis estadísticos posteriores, ya que además de servir de conocimiento previo para la creación del cuestionario, esta revisión exhaustiva también tenía el objetivo de establecer parámetros de comparación a posteriori con otras encuestas y los resultados de dichas investigaciones. Es decir, se pretendía desde el inicio la comparatividad de algunos de los resultados, en especial con el contexto migratorio Estados Unidos-Latinoamérica, en donde la vinculación transnacional se había estudiado desde una metodología cuantitativa y cuyos estudios servían de modelo para el análisis del transnacionalismo en otros contextos. Por tanto, se revisaron los siguientes estudios y encuestas:

- Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI). Instituto Nacional de Estadística. 2007.
- Encuesta a Población Latinoamericana en la CAPV. Ikuspegi-Observatorio Vasco de Inmigración. 2007.
- Encuesta de la Población Inmigrante Extranjera Residente en la Comunidad Autónoma de Euskadi (EPIE). Gobierno Vasco. 2010.
- Encuesta Necesidades de la población inmigrante en Andalucía (NEPIA). Instituto de Estudios Sociales de Andalucía (IESA-CSIC). 2003.
- Comparative Immigrant Entrepreneurship Project (CIEP). Center for Migration and Development, Princeton University. 1998.
- Comparative Immigrant Transnational Organization Project (CIOP). Center for Migration and Development, Princeton University. 2004-2005.

- Encuesta a Población Colombiana en Londres. Instituto Danés de Estudios Internacionales, Universidad de California, Davis, Organización Internacional para las Migraciones (OIM).⁸¹ 2008.
- Encuesta a la Comunidad Latinoamericana en Londres. Queen Mary, University of London y Trust for London. 2009 y 2010.
- Encuesta a Población Inmigrante en Holanda. Departamento de Sociología, Erasmus University Rotterdam y School of Social Research, University of Amsterdam. 2006.
- Encuesta Nacional de Migraciones Internacionales y Remesas (ENMIR). Red Alma Mater y Fundación Esperanza, Colombia. 2008 – 2009.
- Encuesta de Migraciones Internacionales y Retorno (EMIR). Fundación Esperanza, Red Alma Mater (Colombia), PYDLOS Universidad de Cuenca (Ecuador), Observatorio Socioeconómico Laboral de Lima Norte Universidad Católica Sede Sapientiae (Perú), Universidad Mayor de San Simón (Bolivia). 2012.

Así mismo se revisaron algunas otras encuestas no relacionadas con el campo de estudios de la migración internacional para algunas preguntas no relacionadas específicamente con la temática migratoria, como es el caso de aquellas relacionadas con el mercado de trabajo (Encuesta de Población Activa), la satisfacción con la salud o la percepción de discriminación (Encuesta de Salud del país Vasco 2012).

Tras la revisión de las encuestas y el análisis inicial de los cuestionarios de cada una de ellas, se elaboró un primer borrador del cuestionario para la EPAPV que contenía preguntas utilizadas en algunas de las diferentes encuestas revisadas y otras nuevas creadas específicamente para nuestro cuestionario en función de los objetivos específicos y de la perspectiva teórica que se había desarrollado en los años anteriores. En este sentido se incorporaron dos módulos temáticos específicos, referidos uno a transnacionalismo y otro a integración, que agregaron preguntas sobre diversas formas de considerar la vinculación transnacional y la integración en la sociedad de destino de los inmigrantes. Estos dos módulos además contenían una serie importante de preguntas que no se habían tenido en cuenta en anteriores estudios y que forman parte de la propuesta teórica y metodológica de esta tesis doctoral.

Los sucesivos borradores del cuestionario fueron debatidos y reflexionados conjuntamente por todos los miembros del equipo de investigación en España, y la última de las versiones fue enviada a los equipos de investigación colaboradores del proyecto en los países de origen, Colombia, Ecuador y Perú, de manera que pudieran localizar deficiencias y, en especial, para adaptarlo a las formas verbales y gramaticales usadas por las personas procedentes de estos países, de tal forma que el cuestionario pudiera ser lo más comprensible y accesible posible para las futuras personas encuestadas.

El borrador final del cuestionario fue entonces probado entre los miembros del grupo de investigación. Para ello algunos de los miembros del grupo de investigación completaron el

⁸¹ Dentro del Proyecto de Investigación *New landscapes of migration: a comparative study of mobility and transnational practises between Latin America and Europe*, dirigido por Ninna Nyberg Sorensen y Luis Eduardo Guarnizo.

cuestionario, de manera que pudiera estimarse el tiempo de duración del pase, se verificara la comprensión y coherencia de las preguntas, y se comprobara que las rutas establecidas a lo largo de cuestionario (saltos de preguntas o de bloques de preguntas) fueran correctas.

5.4.2. Realización de un pre-test del cuestionario

Tras la simulación hecha por parte del equipo de investigación, se realizó un pre-test del cuestionario con una muestra de personas de las mismas características de la población a estudiar. La metodología llevada a cabo en dicho pre-test consistió en la aplicación de metodología cualitativa para estudiar el funcionamiento, comprensión y aceptabilidad del cuestionario. Se realizaron un total de 15 entrevistas que fueron llevadas a cabo por las personas que posteriormente se encargarían de administrar el cuestionario y que fueron formadas tanto en los objetivos, metodología y características del cuestionario como en los objetivos y metodología del pre-test.

Fruto de estos pre-test, se realizaron algunas modificaciones para la versión final, como la incorporación de algunas categorías en diferentes preguntas para que fueran más incluyentes (es el caso de la pregunta número 10 y 69). También se modificó la redacción de algunas preguntas para que quedase más clara la diferenciación entre ellas. Este es el caso de la distinción entre grupo nacional, comunidad de origen y país de origen en las preguntas 70, 71, 72 y 73, así como también en las escalas de las preguntas 67.1 y 67.2. Se prepararon plantillas con algunas preguntas con muchas categorías o extensas (preguntas número 17, 65, 67, 69, 71, 73 y 77), que era difíciles de recordar para el encuestado, de manera que el encuestador pudiera mostrar la plantilla a la persona que respondía. También se les dio a los encuestadores una plantilla con los departamentos, provincias y regiones en que se dividen administrativamente los países de nacimiento de las personas encuestadas, de manera que fuera más sencilla la anotación correcta de la pregunta sobre el lugar de nacimiento. Así mismo, debido a la cantidad de información que se recogía en el cuestionario, a la densidad de algunas preguntas y a la intensidad de las emociones que algunas de ellas podían suscitar, se modificó el orden de algunos bloques de preguntas de manera que fuera más sencilla y ágil completar el cuestionario. El Anexo III recoge la versión final del cuestionario de la EPAPV así como las plantillas.

5.4.3. Selección y formación de encuestadores de campo

Paralelamente al diseño del cuestionario se comenzó la selección y preparación de los/as encuestadores/as que iban a realizar el pase de la encuesta. Se estimó conveniente la selección de personas que tuvieran un conocimiento académico previo en el ámbito de las migraciones internacionales y que estuvieran relacionadas con las técnicas de investigación social. También se tuvo en cuenta la procedencia o el origen nacional de los encuestadores, de manera que se favoreciese un alto grado de afinidad cultural y lingüística, lo cual resulta una ventaja tanto en la contactación, como en el establecimiento de confianza entre el encuestador y el encuestado y que por tanto repercuta positivamente en el resultado final a la hora de completar adecuadamente los cuestionarios (Rinken 2003).

Por lo tanto, finalmente el equipo de encuestadores quedó conformado por seis personas, cinco mujeres y un hombre, tres de los cuales eran personas inmigrantes (dos colombianas y una ecuatoriana) y cinco de los cuales tenían una amplia formación académica en el ámbito de las migraciones, desde diferentes disciplinas de origen y con experiencias tanto en el mundo académico como en el mundo asociativo y de ONG. El equipo fue coordinado y supervisado por el grupo de investigación, que se encargó de la distribución de los cuestionarios entre los encuestadores, su recogida, la resolución de las contingencias o imprevistos durante el trabajo de campo, etc.

El equipo de encuestadores fue además formado específicamente para el pase de la encuesta, no sólo sobre los aspectos técnicos del cuestionario sino también sobre los objetivos del proyecto y la tesis en la que se enmarcaba la EPAPV. Se llevó a cabo una explicación general del marco de la investigación, la fase de la misma en la que se incluía la encuesta, los objetivos que se perseguían, los tiempos en que se planificaba su ejecución, así como sobre las limitaciones y dificultades asociadas al trabajo de campo que iba a realizar. Se consideró la necesaria implicación de los encuestadores en el conjunto de la investigación más allá del pase de la encuesta, ya que ésta se encontraba muy vinculada al desarrollo del trabajo teórico y metodológico que se había llevado a cabo previamente, y se entendía que ello mejoraba la disposición y las capacidades del equipo de encuestadores en su trabajo de campo.

De hecho, esta lógica se ha continuado también tras la finalización del pase de la encuesta, realizándose un proceso de feedback entre las personas encuestadoras y el grupo de investigación. La comunicación bidireccional se ha producido a lo largo de todo el pase de la encuesta pero de forma especial al final del mismo, a través de una reunión constituida como un grupo de discusión en el que participaron todas las personas encuestadoras y tres miembros del equipo de investigación. Esta sesión fue grabada y ha sido analizada con posterioridad, de manera que ha ofrecido algunas claves y aprendizajes sobre el desarrollo del pase de la encuesta y el trabajo de las propias personas encuestadoras. Este proceso de feedback se consideró como necesario y enriquecedor en la línea de contribuir a un proceso global de aprendizaje en donde se hagan conscientes las fortalezas y debilidades de la encuesta, que pueden estar influyendo tanto positiva como negativamente en los resultados de investigación que se produzcan, entre ellos en los resultados de la investigación en que se fundamenta esta tesis doctoral. Las conclusiones del análisis realizado del proceso de feedback se explicarán en otro apartado más adelante.

5.4.4. Diseño muestral y muestra

El diseño muestral se ha realizado teniendo en cuenta dos tipos de criterios. Por un lado, la pertinencia y calidad investigadora, es decir, adecuándose a los objetivos de la investigación en general y de la encuesta en particular. Para ello se han valorado los diseños muestrales utilizados en otros estudios y la literatura sobre metodología de encuesta que tengan por población objeto de investigación a personas inmigrantes (Maya Jariago 2001; Rincken 2003). Y por otro lado, se ha atendido a un criterio de posibilidad, en el sentido de que el diseño muestral realizado ha sido realista con los recursos humanos, técnicos y económicos con los que se contaba para la realización de la encuesta. El presupuesto y los recursos disponibles

servieron como hemos señalado para la contratación de un equipo de encuestadores reducido, así como limitó el tamaño de la muestra, procurando, sin embargo, que no se viese influido el pase de cuestionarios en el tiempo y la forma requeridos.

Dado que en nuestra población objeto de estudio no es viable el acceso por ruta aleatoria de viviendas y que el muestreo se diseñó acorde a los recursos disponibles y a las características de la población inmigrante, se decidió, por tanto, realizar un muestreo no aleatorio por cuotas de sexo, edad y país de nacimiento. Para la determinación de las características de la muestra, a través de las cuotas o estratos, realizamos una descripción de la población objeto de estudio. Para ello, se utilizaron, los datos desagregados del Padrón Municipal de Habitantes a fecha de actualización 1 de enero de 2011, últimos datos definitivos publicados por el Instituto Nacional de Estadística en el momento de la realización del diseño.

Además del país de nacimiento como variable descriptora de la población a encuestar, se eligieron las cuotas de sexo y edad por entender que son dos características que diferencian a la población de manera muy significativa. Por un lado, las diferencias de género tienen gran influencia sobre una buena parte de los procesos sociales y especialmente en el ámbito migratorio, tanto en el contexto de partida como de llegada y asentamiento, así como desde la perspectiva transnacional (Pessar and Mahler 2003; Riaño and Richter 2008). Y por otro lado, en relación con la variable edad, entendemos que existen diversos factores asociados a la edad de gran relevancia social y económica como son la educación, la vida laboral, la jubilación, la edad reproductiva, el envejecimiento, etc. Conocer la estructura de edad de nuestra población objeto de investigación será importante, por lo tanto, para establecer esta variable como cuota a tener en cuenta para la muestra. De tal forma se han establecido dos grupos, el primero compuesto por personas de entre 18 y 30 años y el segundo por personas mayores de 30 años. Se estableció dicho límite de edad por considerar que el grupo de 30 años o menos podía presentar características diferentes en cuanto a su proyecto migratorio, por su situación laboral y/o de estudios, etc. Como dije anteriormente la edad en muchos casos condiciona el periodo vital, su situación personal, sus aspiraciones y también necesidades, por lo que se ha creído importante diferenciar entre personas jóvenes, poniendo el límite en 30 años, y personas adultas mayores. A pesar del interés que tendría realizar una división por edad más compleja, diferenciando otros grupos dentro de la edad adulta y también entre los más jóvenes, se decidió únicamente realizar dos grupos siguiendo el criterio de posibilidad, tanto de recursos humanos como presupuestarios.

El número total de personas encuestadas fue de 271 (117 hombres y 154 mujeres). Este tamaño de muestra supone que, de haberse realizado un muestreo aleatorio, el margen de error para un nivel de confianza de 95% y asumiendo la variabilidad máxima, $p=q=0,5$, sería de 5,91% para datos globales (8,99% en el caso de los hombres, 7,84% en el de las mujeres).

5.4.4.1. Descripción de la población objeto de estudio

A continuación se recoge la descripción de la población objeto de estudio que se ha realizado para el diseño de la muestra de población colombiana, la cual es objeto del trabajo de

investigación de la tesis. No se expone, por tanto, esta misma explicación para los otros dos casos estudiados en la encuesta, el ecuatoriano y el peruano.

La población colombiana en el País Vasco presenta unas características sociodemográficas específicas en comparación con otros colectivos nacionales y, por supuesto también, con respecto a la población autóctona. La distribución de la población nacida en Colombia en relación a variables como el sexo, la edad o el nivel de estudios es diferente de otros grupos de inmigrantes presentes en la CAPV como rumanos y marroquíes (primer y segundo origen nacional por volumen) presentando un nivel de feminización mayor, así como un más alto nivel de estudios. Estas diferencias también se presentan con respecto a la población vasca, siendo significativa la disímil distribución por grupos de edad, al concentrarse la población colombiana alrededor de las edades adultas y teniendo menor presencia de niños/as y de ancianos/as.

Sin embargo, mostrar las diferencias sociodemográficas con respecto a otros colectivos inmigrantes y autóctonos no es el principal interés en este apartado. A continuación se plasma la descripción de la población objeto de estudio en relación a dos variables que se consideraron relevantes para conocer las características de la población colombiana en el País Vasco y que se tomaron, a priori, como variables independientes en nuestro estudio: el sexo y la edad.

Pero, en primer lugar, es necesario explicar cuáles son los criterios utilizados para definir a qué nos referimos con 'población colombiana residente en el País Vasco'. Para este trabajo se ha tomado como referencia el 'país de nacimiento' en lugar del 'país de nacionalidad' para determinar quién es la población colombiana, aunque en la mayoría de los casos la coincidencia entre ambas variables es alta. Sin embargo, esta elección toma sentido al comprobar los datos de nacionalizaciones de personas colombianas residentes en España durante los últimos años. Según fuentes oficiales de la Secretaría General de Inmigración y Emigración, desde 2002 hasta 2011, 116.902 personas de nacionalidad colombiana han adquirido la nacionalidad española, llegando a un máximo de concesiones al año de 23.995 en 2010. La adquisición de la ciudadanía elimina del registro como extranjeros a la población inmigrante de origen colombiano, objeto de estudio de esta investigación, y por lo tanto, la nacionalización impide la correspondencia directa entre procedencia y nacionalidad. De esta forma, se considera que el país de nacimiento es una variable más precisa para estimar la 'población colombiana' debido a que es una característica adquirida en el momento del nacimiento y que no sufre modificaciones a lo largo de la vida. Obviamente el criterio elegido también tiene algunas limitaciones, que hace no corresponder la totalidad de los casos de personas nacidas en Colombia con personas inmigrantes de origen y procedencia colombiana. Este es el caso, por ejemplo, de los descendientes de españoles, o de otras nacionalidades, que han nacido en Colombia circunstancialmente pero han desarrollado su vida en España o en otros países. Sin embargo, la casuística es pequeña y aun no siendo un indicador perfecto, el país de nacimiento sí representa actualmente el mejor indicador para recoger la población inmigrante de origen colombiano.

Por otro lado, es necesaria también la delimitación del significado del concepto 'residentes en el País Vasco'. Dado que el Padrón Municipal de Habitantes (PMH) es el registro administrativo más amplio y más actualizado con el que contamos en España, se eligió tomarlo como

referencia para definir esta categoría. Como ya se ha explicado anteriormente, los datos del Padrón son los que en mayor medida recogen a la población inmigrante que reside en el país, tanto de manera regular como irregular, siendo sin embargo de inscripción no obligatoria y que, por tanto, no registra al total de la población. En todo caso, es la mayor aproximación existente en España para conocer el volumen y características de la población residente. De esta manera, para el cálculo del volumen y distribución por sexo y edad de la población colombiana residente en el País Vasco se ha considerado aquella que se encuentra inscrita en el PMH en alguno de los municipios de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV).

Consecuentemente, para la descripción de la población objeto de estudio así como en el diseño de la muestra, se ha entendido que la población colombiana residente en el País Vasco es aquella cuyo país de nacimiento es Colombia y que se encuentra inscrita en el Padrón Municipal de Habitantes en algún municipio de la CAPV.

La primera variable que hemos tomado para la descripción de la población objeto de estudio será el sexo. El volumen total de población colombiana residente en la CAPV a 1 de enero de 2011 ascendía a 17.789 personas, de las cuales 7.311 eran hombres y 10.478 eran mujeres. Esto supone una mayoría importante de la población femenina, con el 58,9% del total.

Tabla 5.1. Población colombiana residente en la CAPV según sexo. PMH Enero 2011.

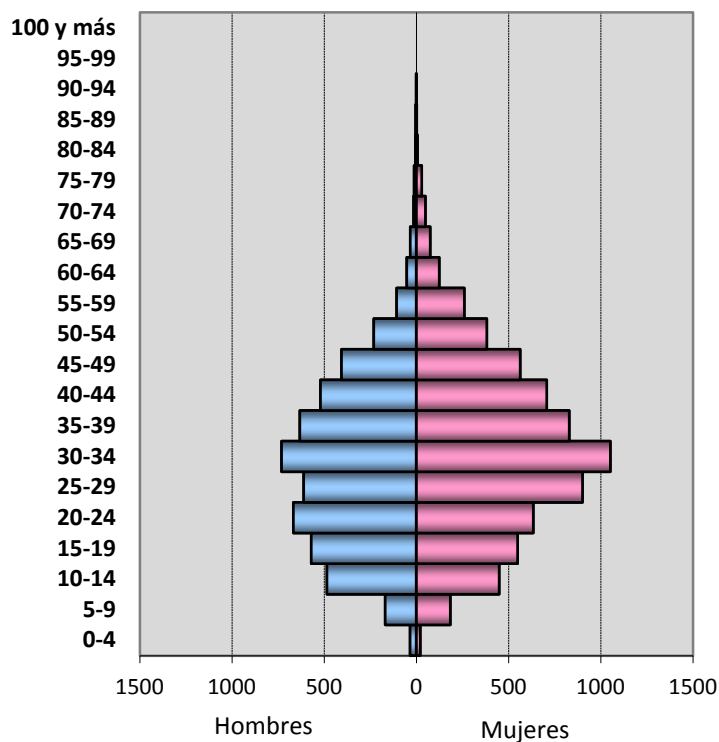
SEXO	Volumen	%
Hombres	7.311	41,1
Mujeres	10.478	58,9
Total	17.789	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes. INE.

Podríamos decir, por tanto, que la población colombiana en el País Vasco es feminizada, y de esta manera resulta si cabe aún más importante atender a las diferencias por sexo para el diseño muestral, así como también para el posterior análisis de la base de datos como variable independiente.

Otra de las características sociodemográficas que describen la población objeto de estudio es la edad. Como vemos en el gráfico 5.1, la pirámide de edad de la población colombiana en la CAPV concentra los mayores volúmenes en las edades entre los 25 y los 39 años, en los que además existen mayores diferencias por sexo con una feminización considerable de la población.

Gráfico 5.1. Pirámides de población colombiana residente en la CAPV según grupos de edad y sexo. PMH Enero 2011.



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes. INE.

Teniendo en cuenta que la población que forma parte de la muestra será, por cuestiones metodológicas y éticas, de una edad igual o superior a los 18 años, el volumen de personas que forman parte de nuestra población objeto será de 14.784 personas. Del total de población colombiana residente en la CAPV el 69% pertenece al grupo de edad adulta de más de 30 años, y el 31% al grupo jóvenes entre 18 y 30 años.

Tabla 5.2. Población colombiana residente en la CAPV según grupos de edad. PMH Enero 2011.

EDAD	Volumen	%
Entre 18 y 30 años	4.585	31,0
Mayores de 30 años	10.199	69,0
Total	14.784	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes. INE.

5.4.4.2. Descripción de la muestra

Una vez realizada la descripción de la población objeto de estudio en relación a las dos variables seleccionadas, a continuación se expondrá la muestra utilizada para la encuesta en

comparación con la distribución de dicha población. En primer lugar, el tamaño total de la muestra relativa a la población colombiana fue de 271 personas, distribuidas proporcionalmente según su sexo y edad como veremos más adelante.⁸²

Siguiendo las cuotas proporcionales de sexo, se encuestaron a 117 hombres, lo que supone el 43,2%, y a 154 mujeres, el 56,8% del total de la muestra, mostrándose una variación con respecto a las proporciones existentes en el universo de un 2,1%.

Tabla 5.3. Volumen de la muestra encuestada según sexo, proporciones sobre el total de la muestra y proporciones sobre el total de población colombiana en la CAPV.

SEXO	Volumen	% en la muestra	% en el PMH
Hombres	117	43,2	41,1
Mujeres	154	56,8	58,9
Total	271	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia y datos del Padrón Municipal de Habitantes. INE.

Teniendo en cuenta los grupos de edad utilizados para describir la población objeto de estudio, se realizó el pase de la encuesta a 91 personas de entre 18 y 30 años, lo que supone el 33,6% del total, y a 180 personas mayores de 30 años, el 66,4% del total. La variación proporcional de la muestra con respecto al universo es del 2,6%.

Tabla 5.4. Volumen de la muestra encuestada según grupos de edad, proporciones sobre el total de la muestra y proporciones sobre el total de población colombiana en la CAPV.

EDAD	Volumen	% en la muestra	% en el PMH
Entre 18 y 30 años	91	33,6	31,0
Mayores de 30 años	180	66,4	69,0
Total	271	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia y datos del Padrón Municipal de Habitantes. INE.

En resumen, habiendo expuesto las características de la población objeto de estudio en función a dos variables consideradas clave en la investigación, el sexo y la edad, y describiendo la muestra realizada para la encuesta, vemos que dicha muestra es válida tanto en cuanto a su volumen como a su representatividad según las dos cuotas seleccionadas.

⁸² La EPAPV recogió una muestra total de 604 personas repartidos entre los tres países de nacimiento, Colombia, Ecuador y Perú que eran objeto de estudio en dicha encuesta. El país de nacimiento se estableció como cuota por afijación simple, mientras que el sexo y la edad fueron cuotas por afijación proporcional dentro de cada grupo.

5.4.5. Selección de los casos

Dado que el muestreo que se diseñó era no probabilístico por cuotas, y con el fin de dar heterogeneidad a la muestra se tuvieron que plantear diferentes estrategias o alternativas para la contactación de los entrevistados. De esta manera, varios procedimientos diferentes y complementarios se llevaron a cabo para la selección de los casos de la muestra. Una vez establecidas las cuotas por sexo y edad se plantearon dos estrategias para la contactación, por un lado, la selección ajustada a las cuotas por parte de las personas encuestadoras, y por otro lado, la autoselección del encuestado/a a través de un proceso de difusión de la investigación.

Antes de explicar cuáles fueron las estrategias de contactación es necesario exponer que aunque el municipio de residencia no fue tomado como una cuota en sentido estricto, se estableció sin embargo una distribución de la muestra en las tres provincias vascas. De esta forma, se consideró el tamaño del municipio como variable interesante a la hora de diferenciar los lugares de residencia, por, entre otras cosas, las implicaciones que para los procesos de integración puede suponer la residencia en municipios de gran tamaño en entornos urbanos y otros municipios de menor población y entorno más rural. Así, se consideró la distinción por un lado de las tres capitales vascas, Vitoria-Gasteiz, Donostia-San Sebastián y el denominado Gran Bilbao⁸³, y por otro lado, de municipios de menor tamaño en las tres provincias. Teniendo esto en cuenta se estableció un reparto del equipo de encuestadores de las zonas geográficas de la CAPV.

En relación con la primera estrategia de contactación, esto es, la selección de la muestra ajustada a las cuotas, el equipo de encuestadores comenzó el trabajo de campo seleccionando los casos mediante dos vías de acceso: los espacios de alta concentración de inmigrantes andinos y la red de contactos de cada encuestador/a. Por un lado, desde el equipo de investigación se habían indicado algunos espacios de alta concentración, estableciendo preferencias que no distorsionasen los resultados en torno a algunas cuestiones centrales en la encuesta, como el caso de las prácticas transnacionales, indicando no sobredimensionar lugares como los locutorios o las remesadoras, por ser un lugar especialmente concurrido por aquellas personas migrantes con altos niveles de transnacionalidad. De esta manera se indicaron espacios públicos sin sesgos evidentes como centros de salud, centros escolares, parques, plazas, centros deportivos, bares, restaurantes, casas de cultura/centros cívicos, paradas de autobús, etc.

Y por otro lado, se permitió la utilización de la red de contactos de los propios encuestadores, que como hemos comentado algunos de ellos pertenecían al colectivo a encuestar y otros tenían contactos amplios con personas andinas debido a su red social o profesional. Se estimó que la red de contactos de las personas encuestadoras podía establecerse como un primer punto de arranque que no distorsionaba la encuesta, por la variabilidad de contactos que éstas

⁸³ Es decir, Bilbao y su área metropolitana compuesta por los municipios de: Abanto y Zierbena, Arrigorriaga, Barakaldo, Basauri, Bilbao, Galdakao, Gexto, Leioa, Portugalete, Trapagaran, Santurtzi, Ortuella, Sestao, Erandio y Zierbena.

tenían, porque contribuía a ampliar el número de posibles sujetos a encuestar a través de los contactos primarios y garantizaba un primer acceso a la población requerida.⁸⁴

A partir de estos dos primeros puntos de arranque, los lugares de alta concentración de personas andinas y la red de contactos del equipo de encuestadores, se establecieron dos nuevas vías de acceso, esto es, la continuación con la selección en los espacios elegidos, o la selección de casos por bola de nieve (Beauchemin and González-Ferrer 2011). Diversos estudios en el campo de las migraciones internacionales ha elegido el método de bola de nieve para la selección de sus casos, y en concreto en investigaciones sobre transnacionalismo e integración (Morawska 2004; Snel, Engbersen, and Leerkes 2006). De hecho, Ewa Morawska explicita que el método de bola de nieve es uno de los más apropiados cuando el objetivo del estudio consiste en explorar la diversidad. El muestreo de bola de nieve está considerado especialmente útil en el estudio de poblaciones de difícil cobertura, al tratarse de un colectivo disperso, con gran movilidad, de difícil localización y acceso y del que no existen registros exhaustivos, pero que se encuentran conectados e identificados entre sí (Maya Jariego 2001; Corbetta 2003; Camarota and Capizzano 2004). Sin embargo, en nuestro caso, el equipo de coordinación de la encuesta, estimamos que éste no debía ser la principal forma de selección de la muestra y, aunque permitido, el equipo de encuestadores fue advertido de moderar el uso del método de bola de nieve, optando por tanto en mayor medida por la selección de casos independientes y no relacionados.

Y en segundo lugar, se utilizó una estrategia de autoselección de los casos diseñada expresamente para la encuesta. En ella se establecieron varias fases: difusión, autoproposición, distribución del contacto al equipo de encuestadores y contactación con el encuestado. En la primera fase se diseñó una aplicación online que servía para inscribirse para participar en la encuesta. Esta aplicación se elaboró como una pequeña encuesta virtual que recogía los datos necesarios para conocer si la persona formaba parte de la población objeto de estudio así como aquella información necesaria para contactar posteriormente con la persona a encuestar (teléfono y email). Además se incluyó una pregunta sobre la pertenencia a asociaciones, de cara a evitar la el sesgo de selección de casos y evitar la sobrerrepresentación de personas pertenecientes a organizaciones formales como asociaciones de inmigrantes u ONG's vinculadas a la migración. El acceso a esta aplicación online se realizaba a través de la página web del grupo de investigación.

Posteriormente, se diseñaron carteles de difusión de la encuesta que proporcionaban una breve información sobre ella, así como un teléfono de contacto y la página web del grupo de investigación XENIA en donde estaba la aplicación online.⁸⁵ A través de estas dos vías de contacto, el posible encuestado podía ponerse en contacto con el equipo coordinador de la encuesta y dar sus datos para una futura contactación por parte del encuestador/a. Los carteles de difusión se colocaron en varios municipios vascos en lugares estratégicos, entre ellos: centros de salud, centros escolares, iglesias, ayuntamientos (servicios sociales, oficina de

⁸⁴ Otras encuestas a población inmigrantes en otros contextos también han utilizado como vía de contactación la red de contactos privada de los encuestadores. Este es el caso de la encuesta que da lugar a la investigación sobre transnacionalismo e integración en Holanda (Snel, Engbersen, and Leerkes 2006).

⁸⁵ <http://grupoinvestigacionxenia.wordpress.com/>

inmigración), centros deportivos (gimnasios, polideportivos municipales), parques, plazas públicas, locutorios, tiendas étnicas (ropa, comida), bares/restaurantes latinos, remesadora, casas de cultura/centros cívicos, estaciones de autobús o tren, oficina de empleo, supermercados. Además se remitió el anuncio a varias asociaciones y ONG's vinculadas con la inmigración para que colocaran el cartel en sus dependencias. Así mismo, se realizó un mailing a diversas asociaciones y ONG's que trabajan en la CAPV para que éstas a su vez informasen a sus asociados y colaboradores de la existencia de la encuesta que se estaba realizando.⁸⁶ Posteriormente, todas aquellas personas que se inscribieron para realizar la encuesta fueron contactadas por alguno de los encuestadores que les realizó la encuesta en las mismas condiciones que al resto de la muestra. El proceso de autoselección continuó abierto hasta completar la muestra por otros medios.

Es destacable que a pesar de que se consideró que la vía de la autoselección podía ser una opción válida y facilitadora del proceso de selección de los casos, lo cierto es que la respuesta fue escasa y apenas el 2,3% de la muestra fue seleccionada a través de esta vía. Por ello, no consideramos que exista un sesgo de selección alto que favorezca a los grupos más predispuestos a participar. Asimismo, el peso en la muestra de la selección realizada a través de las asociaciones o de ONG's es pequeño. Como Maya Jariego consideramos que "los problemas de representatividad de la muestra se derivan en gran parte de concentrarse en aquellos subgrupos de la población que son más accesibles para los investigadores" (Maya Jariego 2001: 206). Por lo tanto, se dieron instrucciones para evitar sesgos no controlados al privilegiar como vía de acceso a asociaciones de inmigrantes y de acogida, y derivado de ello el porcentaje de muestra derivada de esta vía no supera el 8%.

Por último se estableció ofrecer una gratificación a las personas que accedieran a ser encuestadas, como recompensa y reconocimiento por el esfuerzo y tiempo invertido, ya que además la encuesta tenía una considerable duración y la diversidad e intensidad de las preguntas era alta. Diversos autores avalan el uso de este tipo de incentivo económico para aumentar la tasa de respuesta (Beebe et al. 2005; Cea D'Ancona 2005; Feskens et al. 2008; Wetzels et al. 2008). Por ello, se recompensaba a los encuestados con cinco euros tras la finalización del cuestionario. Pese a los escasos recursos económicos con los que se contaba para la realización de la encuesta consideramos que este gasto era necesario por constituirse no solo como un incentivo para la captación de casos sino también como una recompensa a las personas que se prestaban a formar parte de la muestra.

Todas las estrategias y procedimientos utilizados para la selección de los casos invitan a pensar que a pesar de no ser un muestreo aleatorio, la captación de los encuestados ha pretendido acercarse a la *idea de aleatoriedad* (Rinken 2003) en la mayor medida posible. Esta cuestión y la fijación de cuotas han contribuido dentro de las limitaciones establecidas a mejorar la representatividad de los datos de la EPAPV.

⁸⁶ Todas aquellas personas que se inscribieron para realizar la encuesta rellenaron a su vez una autorización para el tratamiento de datos de carácter personal y sus derechos de oposición, acceso, rectificación y cancelación de los mismos.

5.4.6. Pase, codificación y control de calidad

El pase de la encuesta comenzó en noviembre de 2012 y se prolongó hasta finales de abril de 2013. La intensidad del trabajo de campo fue regular salvo en periodos especiales como el navideño o de Semana Santa, en los que el ritmo de trabajo se redujo debido a razones de oportunidad, por considerar que en estos periodos la disponibilidad de la población a encuestar iba a resultar menor.

Simultáneamente al pase de la encuesta se procedió a la codificación de los cuestionarios a través del software Blaise. El programa utilizado para ello fue encargado a una empresa externa para facilitar el proceso y se realizó una sesión de formación sobre la codificación entre el equipo coordinador de la encuesta y la empresa. Finalmente una única persona fue la encargada de la codificación de todos los cuestionarios, de manera que en la práctica no existen diferencias en el posible sesgo de codificación. El software informático para la codificación seguía la ruta de las preguntas del cuestionario por lo que facilitaba la introducción correcta de las respuestas al imposibilitar toda codificación que se saliera de la ruta marcada por las respuestas anteriores. Además, el trabajo de codificación incluyó simultáneamente la comprobación de la coherencia de las respuestas a lo largo de todo el cuestionario. Así mismo, dado el reducido número de encuestadores y la confianza y relación constante con ellos/as todas las dudas sobre la marcación de los cuestionarios ha sido resuelta y por lo tanto, se ha producido una traslación de las respuestas sin que exista posibilidad de interpretación, sin perjuicio de los posibles errores de grabación y codificación que son difícilmente perceptibles como advierte Cea D'Ancona (2005).

Durante el pase de la encuesta se llevó a cabo una tarea de supervisión de la misma, que fue realizada por el equipo coordinador de los encuestadores y que implicó el seguimiento de la administración de los cuestionarios, reuniones con los encuestadores y contacto continuo con éstos para la solución de cualquier contingencia o duda. Así mismo, se ha realizado una fase de crítica y verificación de los cuestionarios.

5.4.7. Cuestiones relativas a la administración del cuestionario de la EPAPV

Como se puede apreciar por el diseño y ejecución de la EPAPV, ha sido posible realizar un seguimiento estrecho de la administración del cuestionario, tanto en su fase de pretest, que ofreció información relevante para su mejoramiento, como a lo largo de todo el pase de la encuesta. Este seguimiento ha permitido detectar pequeños inconvenientes en la administración del cuestionario y cuestiones que podían ser mejoradas, lo que permitió desarrollar estrategias *ad hoc* dichos inconvenientes.

Además tras la finalización del pase de la EPAPV se realizó un proceso de feedback entre el equipo coordinador y el equipo encuestador, y que ya hemos explicado al hablar de la selección y formación de las personas encuestadoras. De este proceso de feedback se han recogido algunos aprendizajes muy enriquecedores para seguir mejorando la metodología de encuesta con un población como la inmigrante que es difícil de estudiar cuantitativamente.

A continuación se exponen las cuestiones relativas a la administración del cuestionario que creemos que resultan de gran interés, y que muestran las estrategias desarrolladas y las lecciones aprendidas:

➤ *Derivadas del diseño del cuestionario*

- Se han detectado dificultades en el uso y comprensión por parte de los/as entrevistados/as de algunos usos de lenguaje técnico y académico utilizado en la encuesta. Principalmente han sido dos los motivos por los que se han producido problemas de comprensión de algunos conceptos:
 - Algunos conceptos tenían significados y connotaciones muy similares entre sí, por lo que la persona encuestada presentaba dudas sobre la comprensión de sus diferencias. Este es el caso de los conceptos de integración e identificación.
 - Algunos conceptos no eran identificados por la persona encuestada por desconocer su significado o por no existir, de hecho, en el espacio social y simbólico del que proceden. Este ha sido el caso de la diferenciación entre diversos niveles territoriales que a su vez se configuran como diferentes espacios sociales tales como localidad, comunidad, país. En el mismo sentido, ha sido difícil la comprensión e identificación de conceptos como grupo nacional o comunidad.
 - Algunos conceptos han presentado una asimilación simbólica diferenciada entre el encuestador y el encuestado, conllevando una posible identificación errónea del concepto sobre el que se pregunta. Este es el caso de la locución “tu país” que necesitaba ser aclarada en algunos casos sobre si se preguntaba por el país de origen o por el país de destino.

Por lo tanto, detectadas las dificultades cada encuestador ha tomado las medidas oportunas para mejorar la comprensión de los conceptos procurando en ocasiones de una explicación extra.

- El tiempo estimado de duración del cuestionario es un aspecto fundamental a la hora de planificar la encuesta y de especial relevancia es estimar el efecto que una duración excesiva puede provocar en los resultados. El hartazgo del encuestado puede significar que éste no finalice el cuestionario o bien que ofrezca respuestas sin reflexión o poco veraces. En el caso de la EPAPV se era consciente de la larga duración del cuestionario y se informó a los encuestadores sobre la importancia de que ello no debía suponer un impedimento para la buena administración de la encuesta, desarrollando estrategias de motivación del entrevistado para facilitar y asegurar la finalización de cada una de las entrevistas.
- La duración del cuestionario también supone un impedimento para la administración del mismo en la calle. Los y las encuestadores/as detectaron además que las personas entrevistadas *tenían muchas cosas que contar*, por lo que ello también suponía un alargamiento del tiempo estimado que hacía ciertamente difícil cumplimentar la encuesta por parte de personas que estuvieran en movimiento, trasladándose de un

lugar a otro, etc., e implicaba seleccionar a aquellas personas que se encontraban en espacios de espera, de entretenimiento o al menos sin restricciones de tiempo.

- Las preguntas que se presentan como escalas de varios ítems en los que el encuestado puede optar por responder de la misma manera en todos ellos, suponen un riesgo para la fiabilidad de las escalas. Por ello, es transcendental forzar la existencia de una diversidad de respuestas por parte del encuestador o al menos cerciorarse de que las opciones de respuesta elegidas, si son iguales, no sean automáticas sino reflexivas.
- Un posible riesgo en el diseño del cuestionario es la correspondencia entre un perfil específico de persona a encuestar, por ejemplo migrante económico, y el sentido y dirección de las preguntas que contiene la encuesta. Esta cuestión está relacionada con la especificidad de los objetivos de la investigación y su plasmación en el cuestionario. Este problema puede ocurrir a pesar de que las categorías de las preguntas sean lo suficientemente amplias como para incluir a la práctica totalidad de las opciones de respuesta, ya que el encuestado puede seguir percibiendo que el sentido del cuestionario está dirigido a estudiar una población a la que no se siente perteneciente. De hecho, el equipo de encuestadores aludía a la dificultad de formular algunas preguntas cuando la persona encuestada no parece cumplir el perfil estereotipado de migrante, por ejemplo, de migrante económico.
- Como subraya la literatura sobre metodología de encuesta es de gran valor la realización un pretest (Castillo 2009). Como algunos señalan no son necesarios más de 12-25 casos para darse cuenta de los puntos débiles del cuestionario (Corbetta 2003). Éste deberá llevarse a cabo en una muestra de sujetos de las mismas características de la población estudiada, y no en muestras de conveniencia entre estudiantes, colegas o amigos, a menos que sean la población objeto de estudio (De Lamater and McKinney 1982). Ello fue realizado en la EPAPV dando lugar a algunas modificaciones que ya hemos señalado anteriormente.
- Por último, a raíz de la administración de la EPAPV hemos detectado algunas fortalezas, aciertos o sugerencias de mejora de cara a facilitar el trabajo de los encuestadores y a disminuir el esfuerzo de la persona encuestada, que favorezcan la coherencia del cuestionario y el seguimiento de éste por parte de la persona encuestada:
 - Comenzar el cuestionario con un bloque de preguntas introductorias sencillas y seguidamente pasar a los módulos con preguntas complejas. Por último, finalizar con otras preguntas simples, por ejemplo las basadas en cuestiones biográficas que son más sencillas de ser respondidas. Esta estructura sin embargo, no debe perder la coherencia ni el hilo conductor de la encuesta y es necesario evitar saltos temáticos importantes.
 - Realizar pequeñas introducciones explicativas de cada bloque de preguntas. Éstas ayudan a la comprensión y facilitan la ubicación de la persona encuestada a lo largo del cuestionario.

➤ *Derivadas de la selección de los casos*

- Las dificultades en la selección de los casos, en concreto en muestreo no aleatorios, son comunes a gran parte de las encuestas, independientemente de la población objeto de estudio. Pero además en el caso de la población inmigrante, suelen ser habituales las siguientes cuestiones:
 - Existencia de sesgos de selección derivados del funcionamiento de estereotipos y fenotipos, que pueden provocar la sobrerrepresentación de algunos perfiles, invisibilizando otro tipo de personas inmigrantes.
 - Reticencias de la población objeto de estudio por miedo a la identificación y a posibles consecuencias de tipo legal y social. En este sentido es importante la tarea de explicar bien el anonimato y procurar espacios de confianza para la realización de la entrevista.
 - Las características de la población objeto de estudio pueden no estar claras debido a la inexistencia de información sobre ésta (escasos registros y sub-registros asociadas a restricciones para utilizarlos). En el caso de la población inmigrante en España, contamos con el Padrón Municipal de Habitantes como herramienta útil para conocer la población objeto de estudio, aunque éste no contiene a la totalidad de la población. El padrón es una fuente de información válida y aceptada para establecer cuotas y conseguir un diseño muestral lo más fiel a la realidad posible (Rinken 2003; Reher and others 2008).
 - A la hora de seleccionar los casos, se recomienda utilizar solo en una primera instancia o en ocasiones como último recurso las asociaciones u organizaciones formales de inmigrantes. Como subraya Maya Jariego (2001) limitarse a los usuarios de organizaciones puede sesgar la muestra, excluyendo a aquellos que no participan en ellas.
- Soluciones y estrategias aportadas por la experiencia de la EPAPV para mejorar la selección de los casos:
 - Acudir a espacios de reunión como parques, instalaciones deportivas, establecimientos de servicios a inmigrantes (locutorios, tiendas de productos étnicos, bares, restaurante, etc.), en donde se pueden establecer relaciones de confianza y utilizar el método de bola de nieve en un espacio de tiempo corto, por lo distendido de las relaciones que se producen en estos lugares.
 - Si la población objeto de estudio se encuentra en grupo en el momento de la captación es importante la identificación, si existiera, del líder del grupo, así como procurar el apoyo de los responsables o encargados de los establecimientos como fórmula para eliminar los intentos fallidos de selección o la no respuesta.

- Realizar la selección de los casos en grupos de dos o tres encuestadores facilita la tarea, en especial en los lugares de contactación en donde las personas objeto de ser encuestadas se encuentran formando grupos.
- Seguir el método de bola de nieve a través de los primeros contactos que pueden ser de tipo personal o profesional. Procurar que cada persona encuestada proporcione dos contactos extra. La experiencia muestra que el 50% de los contactos procurados por otros ya encuestados, acceden a realizar la encuesta.
- Seleccionar encuestadores del mismo origen nacional de la población objeto a encuestar. Esta cuestión es importante no sólo por la relevancia de los aspectos fenotípicos, que facilitan la confianza y empatía del encuestado/a, sino por las costumbres culturales acerca de cómo comenzar una conversación, cómo abordar a las personas para que presten su tiempo y qué vocabulario utilizar para ello. No sólo se trata de que vean al encuestador/a con el mismo color de piel sino que oigan su mismo acento o que entiendan su mismo lenguaje verbal y no verbal. Sin embargo, no es conocida la influencia que ejerce sobre las respuestas el hecho de que la persona encuestadora sea del mismo origen nacional que el sujeto a encuestar, de la misma forma que es desconocida la influencia de otras características del encuestador/a como la edad, el sexo, el aspecto físico, etc., tienen en las respuestas en cualquier tipo de encuesta. En todo caso, creemos que en el caso de las encuestas a población inmigrante, la cercanía simbólica que supone que las personas encuestadoras sean de la misma o similar procedencia nacional, en una ventaja que ayuda a la contactación y al establecimiento de confianza a lo largo del pase del cuestionario.
- Importancia de ofrecer una gratificación económica que motive a las personas tanto a iniciar la encuesta como a finalizarla. No obstante, se detectó que esta recompensa no siempre suponía un incentivo entre aquellos contactados por bola de nieve, en donde la confianza depositada por el conocido encuestado anteriormente era suficiente. En cualquier caso, proporcionar una gratificación supone un compromiso más allá del relacional entre la persona encuestadora y la persona encuestada que ayuda al desarrollo del cuestionario. Y por último, pero no menos importante, la gratificación reconoce el tiempo y el esfuerzo dedicado por parte de la persona encuestada y supone una devolución insuficiente pero necesaria.

➤ *Derivadas del trabajo del encuestador*

- Uno de los aspectos que se han confirmado de gran importancia para el buen desarrollo de la EPAPV ha sido la existencia de una actitud motivadora del encuestador/a hacia la persona encuestada que ayude a mantener el interés de ésta en la encuesta. Además de una actitud motivadora, la persona encuestadora puede

facilitar y mejorar la cumplimentación de preguntas complejas realizando advertencias y ofreciendo consejos sobre, por ejemplo, la necesidad de prestar mayor atención en ciertas preguntas (advertir sobre su complejidad, pedir especial atención en la escucha, cerciorarse de que exista una comprensión de la pregunta, etc.).

En resumen, la EPAPV ha sido realizada teniendo en cuenta la metodología de encuesta tradicionalmente aplicada a poblaciones como la inmigrante, estableciendo todas las estrategias posibles para que sus resultados sean fieles a la realidad de la población objeto de estudio y con el interés de aumentar la representatividad de la misma. Las restricciones presupuestarias o de recursos materiales limitan en gran medida la realización de cualquier encuesta, y ello varía en función del organismo que las financie y de los objetivos para los que se realiza dicha encuesta. Sin embargo, creo que existen otras cuestiones más allá de las limitaciones presupuestarias que inciden en el buen desarrollo de una encuesta y que se han querido exponer en este apartado. La EPAPV ha mostrado algunas fortalezas así como también debilidades, que suponen en sí mismas un avance en el aprendizaje y que considero importantes para contribuir a mejorar la metodología de encuesta con población inmigrante.

5.4.8. Protocolos éticos utilizados

Los protocolos éticos aplicados a la investigación con seres humanos no tienen aún un gran recorrido en nuestro contexto. Apenas en los últimos años las Ciencias Sociales se han sumado a otras ciencias de mayor tradición en la aplicación de estos protocolos como la biología, la medicina o incluso la psicología. En la actualidad se está realizando una progresiva procedimentalización de las prácticas de investigación que conllevan la participación de seres humanos. El inicio del proyecto de investigación y de la tesis doctoral que justifican la realización de esta encuesta y la consiguiente participación de seres humanos en la investigación, se produjeron de forma paralela al establecimiento de los protocolos éticos en este área de conocimiento en la UPV/EHU, y es por ello, que la EPAPV no ha podido atenerse a los protocolos éticos establecidos formalmente que se contemplan en la actualidad. Sin embargo, la ética en la investigación social ha existido siempre a pesar de la deficiencia y escasez de protocolos institucionalizados. El cumplimiento de los derechos de los participantes y la información sobre los mismos antes de iniciar la participación, es una labor de la que el investigador social debe ocuparse y garantizar, más allá de la aplicación de los protocolos que en la actualidad se nos ofrecen por parte de las instituciones de investigación como es el caso de la universidad o de otros centros de investigación. Por ello, tanto el proyecto de investigación como la tesis doctoral que se encuentran en la base de la realización de la EPAPV han considerado estas cuestiones desde el inicio de ambos proyectos, a pesar de que no haber estado adscritos a los protocolos y el seguimiento del comité de ética de la UPV/EHU.

Por tanto, el equipo de investigación y yo misma, en calidad no solo de miembro del grupo sino también como investigadora doctoral, en conocimiento de los derechos de los participantes hemos establecido mecanismos para asegurar un alto nivel cumplimiento de éstos. En primer lugar, se ha considerado el derecho a la información sobre el proyecto, sus objetivos y el procedimiento, y de esta manera se ha informado a cada participante del título del proyecto, los objetivos, la fuente de financiación, la institución que lo albergaba, la técnica

utilizada para la recogida de la información (en este caso la encuesta) así como una descripción de la misma, su duración e implicaciones. Además se le ha informado de la confidencialidad de la información recabada, el anonimato y secreto individual de las respuestas ofrecidas. Todo ello se ha explicado por parte de los encuestadores durante la contactación y al iniciar la cumplimentación de la encuesta. Además gran parte de esta información está recogida por escrito en la primera hoja del cuestionario.

Por otra parte, para todas aquellas personas que nos han facilitado sus datos durante el proceso de autoselección que explicamos anteriormente, los cuales eran identificativos y personales, se ha solicitado la gestión de un fichero de datos de carácter personal inscrito en el Registro General de Protección de Datos de la Agencia Nacional de Protección de Datos, de acuerdo a la Ley Orgánica 15/1999 de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal. En cumplimiento de dicha normativa por tanto se ha informado de los derechos de oposición, acceso, rectificación y cancelación de su inscripción en el fichero.

Por lo tanto, a pesar de que la imposibilidad de acogerse a los protocolos éticos institucionalizados en la UPV/EHU, la EPAPV ha respetado los procedimientos éticos y los derechos de las personas participantes en la investigación, acogiéndose a la deontología profesional y los estándares éticos propios y acordes a la tarea investigadora en Ciencias Sociales.

5.5. Variables originales y variables nuevas

Para la realización de esta tesis se han utilizado una selección de variables de diverso tipo tomadas de la Encuesta a Población Andina en el País Vasco. Algunas de ellas han conservado su forma original sin precisar de ninguna modificación y otras han sido transformadas para su utilización en este trabajo. Todo ello aparece resumido en la tabla 5.8 más adelante. A continuación se detallan aquellas variables que bien han sido creadas nuevas o modificadas en algún sentido con respecto a las originales, o bien necesitan de alguna explicación adicional para su mejor comprensión. Esta explicación es puramente metodológica y técnica, y no incluye las razones que justifican la utilización de unas variables u otras, sino únicamente cómo éstas han sido modificadas o adaptadas para su uso en el análisis de datos. La explicación sobre la selección de las variables se detalla en el capítulo sexto que recoge las propuestas del sistema de indicadores realizadas, tanto para la medición del transnacionalismo como de la integración.

5.5.1. Variables sociodemográficas

- **Sexo:** esta variable es utilizada para el análisis descriptivo de todas las demás variables, es decir, se realizó un análisis de las mismas de forma separada para hombres y para mujeres.
- **Edad:** a partir de la variable cuantitativa se construyeron dos variables mediante la agregación en tramos. La primera de ellas de cara a la descripción univariante y que quedó

con las siguientes categorías: de 18 a 29 años, de 30 a 39 años, de 40 a 49 años, de 50 a 59 años, de 60 a 69 años, y de 70 y más años. La segunda variable se agregó en tres tramos: de 18 a 29 años, de 30 a 59 años y de 60 y más años y se utilizó para el análisis de regresión. Se optó por utilizar dos variables de edad en función de los objetivos de los análisis, la primera más detallada de cara a la descripción y la segunda más resumida para el análisis de las diferencias en el comportamiento transnacional en función de la edad.

- **Tiempo de residencia en España:** el tiempo de residencia en el país de destino es una de las variables más utilizadas en los análisis sobre la situación migratoria de un colectivo de inmigrantes, así como de la sociedad de acogida de dichos colectivos, colocando a la población inmigrante en diferentes etapas migratorias y de asentamiento que suelen corresponderse también con diferentes tipos de migración. En este trabajo se ha considerado la diferenciación de dos variables relacionadas con el tiempo de residencia que van a tener propósitos diferentes. Por un lado, se ha considerado una variable que describe los diferentes tiempos en la llegada según las diferentes etapas que la inmigración colombiana ha tenido en España y que se han visto afectadas por circunstancias concretas tanto en el país de origen como en el país de destino. Y por otro lado, se ha construido una variable de tiempo de residencia en España basada también en la anterior diferenciación por etapas migratorias, pero con categorías que recojan un volumen de muestra lo suficientemente amplio que sirva para realizar cruces de variables y comparar la incidencia de otras variables según los diferentes tiempos de residencia. A continuación se explican más concretamente ambas:
 - **Tiempo de residencia en España por tipos de migración:** la variable original se ha agregado en categorías que indican diferentes periodos de llegada a España identificados con condicionantes legales o socioeconómicos que afectan al tipo de migración. Tomando como referencia el año de realización de la encuesta, 2012, se han diferenciado cinco categorías: menos de 2 años de residencia, que corresponde a aquellos migrantes llegados recientemente; entre 2 y 4 años de residencia, aquellos llegados después del comienzo de la crisis económica; entre 5 y 8 años de residencia, aquellos llegados tras la imposición del visado para viajar a España a los nacionales colombianos (2003) y cuando ya se había estabilizado el flujo de llegada; entre 9 y 14 años de residencia, aquellos llegados durante la intensificación del flujo motivado por las circunstancias económicas y políticas de Colombia como país de salida así como por la expansión económica de España como país de llegada; y por último, 15 o más años de residencia, aquellos llegados antes de 1998 cuando España aún estaba comenzando a ser país de inmigración. Esta variable será puramente descriptiva y no será utilizada como variable explicativa en los diferentes análisis.
 - **Tiempo de residencia en España estandarizada:** la variable original se ha agregado en categorías acorde a dos cuestiones, en primer lugar el volumen de muestra en cada uno de los tramos diferenciados que permitiera la utilización de esta variable como variable explicativa y comparativa. Y en segundo lugar, acorde a los diferentes tipos de migración que hemos señalado

anteriormente y que se han pretendido conservar a grandes rasgos aunque con ligeras variaciones de acuerdo a las posibilidades de la muestra. Por tanto la variable se ha agregado en cuatro categorías: menos de 5 años de residencia, aquellos llegados más recientemente; entre 5 y 8 años de residencia, aquellos llegados tras la imposición del visado y la estabilización del flujo, entre 9 y 12 años, aquellos llegados en el boom inmigratorio de colombianos a España (entre 2000 y 2003), y de 13 y más años de residencia, aquellos de llegada anterior al boom y de largo tiempo en España. Para el análisis de regresión lineal se agruparon las categorías dos y tres, creando una sola que va entre los 5 y los 12 años de residencia, y manteniendo la primera categoría (menos de 5 años) y la última (13 o más años).

- **Nivel de estudios:** la variable se agregó en categorías: estudios primarios o menos, estudios secundarios o FP, y estudios universitarios. La variable agregada se utilizó únicamente para el análisis de regresión que sirvió para conocer las diferencias en la vinculación transnacional según nivel de estudios. Sin embargo, para el análisis descriptivo se utilizó la variable original que se componía de categorías más concretas para conocer más ampliamente las características de la población objeto de estudio.
- **Composición familiar en Colombia:** a partir de dos variables de la EPAPV que recogen la existencia de familia residiendo en el país de origen y la relación de parentesco con cada miembro, se ha construido una variable nueva que describe la composición familiar en Colombia en tres categorías: no tiene familia en origen, tiene familia nuclear, y tiene familia sólo extensa. Se ha considerado importante diferenciar entre tener familia nuclear propia y tener familia extensa a la hora de describir la situación familiar de la persona inmigrante y para la comparación con otras variables. Se ha definido familia nuclear como aquella conformada necesariamente por esposo/as o pareja, y/o hijos, sin que ambos tipos deban necesariamente existir a la vez para la consideración de familia nuclear. Es decir, una familia nuclear será aquella formada por la pareja, por los hijos/os, o por ambos, pero que además pueda estar constituida por otros miembros de la familia. Por otro lado, se define familia sólo extensa (no nuclear propia) a aquellas formadas por ascendientes (padres/madres), hermanos/as, u otros familiares (tíos/as, sobrinos/as, primos/as, u otros), pero sin ni pareja ni hijos/as. De esta manera es posible diferenciar dos tipos de composición familiar, la que implica un núcleo familiar propio conformado por pareja e hijos/as, y la que implica la conservación en el lugar de origen de familia sólo extensa. Se ha tenido en cuenta esta diferenciación ya que si incorporásemos otra categoría para aquellos que tienen familia extensa compuesta tanto por la nuclear como por otros familiares como los ascendientes o los/as hermanos/as, esta categoría aglutinaría a la inmensa mayoría de los que tienen familia nuclear propia en origen ya que es lo más natural conservar además también otros familiares como hermanos/as, padres u otros, y por tanto estaríamos invisibilizando aquellas situaciones en las que se conserva la familia nuclear propia en el país de origen, y que creemos importante destacar en sí mismas y de manera independiente por su valor explicativo para otras variables.
- **Composición familiar en España:** de nuevo, a partir de dos variables que originalmente recogían la residencia de algún familiar en España y el parentesco con ellos/as, se ha

creado una variable nueva que se divide en esta ocasión en cuatro categorías: no tiene familia en España, tiene familia sólo nuclear, tiene familia sólo extensa y tiene familia extensa. Las variables originales preguntaban por la residencia de familiares en el país sin que ello presuponga la necesaria convivencia de éstos con la persona encuestada, que en algunos casos será en el mismo lugar y en otros no. Partiendo de dos consideraciones sobre el papel de la familia en la vida del migrante, una que entienda la familia como una red de apoyo mutuo, y otra que considere la familia como red de dependencia y obligación mutua. En este sentido, la familia extensa conformada por pareja, hijos/as, padres, hermanos u otros familiares incluiría las dos consideraciones, como apoyo y como dependencia mutua. Mientras, la familia sólo extensa (sin pareja e hijos/as) podría considerarse que sobresale como red de apoyo; y la familia sólo nuclear como red de dependencia.

Atendiendo a esta diferenciación, por tanto, se establecieron cuatro categorías: no tiene familia en España, tiene familia sólo nuclear, tiene familia sólo extensa y tiene familia extensa. Se definió tener familia sólo nuclear en España como el hecho de tener pareja y/o hijos (uno de los dos o ambos), mientras que se diferenció el tener familia extensa en dos categorías, una que diera cuenta de una composición familiar realmente extensa constituida por el núcleo familiar propio y también por otros familiares como ascendientes, hermanos/as u otros familiares; y una segunda categoría que únicamente recogiera a aquellos migrantes que tienen familiares no nucleares (como padres, hermanos/as u otros familiares) residiendo en España y que hemos denominado familia sólo extensa. Esta diferenciación nos parecía pertinente para estimar en qué medida las personas colombianas tienen en España un grupo familiar propio compuesto por la pareja o los descendientes (red de dependencia), o también por parientes de su familia extensa como ascendientes, hermanos u otros (red de apoyo). Además nos parecía pertinente la diferenciación de una categoría que agrupase a aquellos que sólo tienen parientes no pertenecientes a la familia nuclear propia, como ascendientes, hermanos/as u otros, ya que ello podría tener implicaciones diferenciadas que se invisibilizarían si agrupásemos a aquellos con solo familia extensa y aquellos con familia extensa compuesta también por los parientes más cercanos de su grupo familiar propio.

- **Documentación:** se agregó la variable original en tres categorías, sin documentación para residir, residente y nacionalidad española o comunitaria. La variable agregada se utilizó para el análisis de regresión lineal, mientras que la variable original se mantuvo para el análisis descriptivo univariante y bivariante.
- **Principal razón para migrar:** la variable original se agregó en seis categorías por considerar más sencillo el análisis y los resultados que se desprenden. La variable original recogía una gran variabilidad de motivos para la salida del país de origen de cara a no invisibilizar ninguno de ellos, y que tras la recogida de los resultados es posible agrupar por similitud en diferentes tipos de motivaciones: económicas, familiares, políticas e inseguridad y otras, dejando en su formato original las categorías: estudios y aventura, conocer cosas nuevas.

5.5.2. Variables de integración

- **Condición socioeconómica actual:** a partir de dos variables originales sobre la situación laboral principal actual y el sector de actividad en que se desarrolla el trabajo, se ha construido una nueva variable compuesta por siete categorías: trabajo de cualificación alta, trabajo de cualificación media, trabajo de cualificación baja, desempleo, labores del hogar y cuidado, estudios y otras situaciones. En primer lugar se ha pretendido recoger en una misma variable no sólo la dicotomía entre estar trabajando, o empleado, y estar en desempleo, sino también incluir las situaciones de trabajo en el hogar y en tareas de cuidado, las situaciones de dedicación al estudio y otras como las de jubilación o de incapacidad laboral permanente. Ello nos ofrece un enfoque global de la relación con la actividad de la población inmigrante, no sólo en términos de empleo versus desempleo sino también otras opciones posibles. Además se ha realizado una desagregación de la categoría “estoy trabajando” según el sector de actividad en el que lo hacen, y creando una nueva variable llamada cualificación que establece tres niveles: alta, media y baja. Ello se ha realizado por considerar que pueden existir diferencias internas importantes entre aquellos que están actualmente en el mercado de trabajo, y se ha hecho a partir de la pregunta abierta ¿En qué trabaja? ¿A qué se dedica?, recodificándola según el tipo de trabajo realizado. De esta manera se ha considerado:
 - Cualificación baja: trabajos que no requieren formación específica (ejemplos: peón de la construcción, camarero/a, servicio doméstico).
 - Cualificación media: Trabajos que requieren algún tipo de formación profesional u oficios (ejemplos: oficial de la construcción, cocinera/o, artesano).
 - Cualificación alta: Trabajos que requieren formación superior (ejemplos: administrador/a, profesor/a, ingeniero/a)

De esta la variable situación laboral actual está compuesta por estos tres tipos de trabajo según su cualificación alta, media o baja, así como por las categorías desempleo, labores del hogar y cuidado, estudios y otras situaciones.

- **Movilidad laboral origen-destino:** considerando la importancia de conocer las transiciones laborales de los migrantes y su situación de acceso al mercado laboral, se ha creado una variable nueva que describe el cambio experimentado por los migrantes entre su situación laboral antes de la emigración y la situación actual. Por lo tanto, no se refiere a los procesos de movilidad una vez el migrante llega al país de acogida sino los que suceden en el marco global entre origen y destino.⁸⁷ En este sentido, se ha tenido también en cuenta no sólo aquellos que se encuentran empleados y en qué sector, sino también los desempleados, y a los dedicados a las labores del hogar y cuidado. Por lo tanto, a partir de dos variables nuevas, la anteriormente comentada situación laboral actual y otra que con

⁸⁷ La movilidad laboral en el país de destino, que describe las transiciones del migrante dentro del mercado laboral una vez se ha producido la migración, aunque realmente interesante, no es posible conocerla con los datos que proporciona la EPAPV.

la misma lógica que refleja la situación laboral antes de la emigración, se ha calculado una nueva variable con tres categorías: movilidad ascendente, movilidad descendente y sin movilidad. Aquellos con movilidad ascendente serán quienes hayan mejorado su situación laboral respecto a la que tenía en el país de origen, bien porque el trabajo que desempeña en la actualidad requiere mayor cualificación o porque han conseguido un empleo cuando estaba desempleado o desarrollaba labores en el hogar. Se ha considerado movilidad descendente cuando la situación laboral actual ha empeorado respecto a la que tenía en origen, bien porque el trabajo que desempeña en la actualidad requiere menor cualificación o porque se encuentra en desempleo o desarrolla labores del hogar y cuidado cuando antes estaba empleado. Y finalmente se ha considerado sin movilidad cuando la situación laboral actual es la misma que la que tenía en origen, o cuando la movilidad se ha producido entre las categorías desempleo y labores del hogar y cuidado.

Tabla 5.5. Movilidad laboral origen y destino

País de origen	País de destino				
	Trabajo cualificación alta	Trabajo cualificación media	Trabajo cualificación baja	Desempleo	Labores del hogar y cuidado
Trabajo cualificación alta	NM	D	D	D	D
Trabajo cualificación media	A	NM	D	D	D
Trabajo cualificación baja	A	A	NM	D	D
Desempleo	A	A	A	NM	NM
Labores del hogar y cuidado	A	A	A	NM	NM

NM= No movilidad, A= Movilidad ascendente, D= Movilidad descendente.

Fuente: Elaboración propia

- **Satisfacción con el trabajo:** esta variable toma forma de escala Likert de cinco puntos de valoración, siendo 1 nada de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo. La escala está compuesta por siete ítems que relacionados con diferentes aspectos del trabajo, como el salario, las relaciones sociales en el espacio laboral, las expectativas, la adecuación entre formación y/o experiencia laboral y el trabajo que desempeña, o los sentimientos de reconocimiento, realización y discriminación que se producen en este ámbito. Esta escala ofrecerá una puntuación global que es la suma simple de las puntuaciones en cada ítem (invirtiendo el puntaje obtenido en el primer ítem por ser éste negativo). Se han propuesto siete puntos

de corte: 31-35, extremadamente satisfecho; 26-30, muy satisfecho; 21-25, ligeramente satisfecho; 20, Neutral; 15-19, ligeramente insatisfecho; 10-14, muy insatisfecho; 5-9, extremadamente insatisfecho. A pesar de que la escala ha mostrado alta consistencia interna (Alpha de Cronbach 0.812), debido a que esta escala no ha sido validada anteriormente en otros estudios ni ha sido posible validarla hasta el momento mediante la replicación con otras poblaciones, se va a realizar también un análisis de cada uno de los ítems como variables independientes que ofrezca una descripción para cada uno de los ítems.

- **Movilidad residencial origen-destino:** siguiendo la misma lógica que en la variable movilidad laboral, se ha creado una variable nueva a partir de dos originales que describen el tipo de vivienda en la que el migrante vivía en su país de origen y la actual en la CAPV. Para ello, se han agregado algunas de las categorías de las variables originales que resultaban similares en cuanto al estatus de la vivienda quedando tres categorías: vivienda independiente (unifamiliar sea ésta un piso, apartamento, casa adosada o casa independiente), habitación en piso compartido, y vivienda colectiva, destinada a otros fines o infravivienda. A partir de la agregación de las categorías del tipo de vivienda en origen y en destino se creó la variable nueva compuesta a su vez por tres categorías: movilidad ascendente, movilidad descendente y sin movilidad.

Tabla 5.6. Movilidad residencial origen y destino

País de origen	País de destino		
	Vivienda independiente	Habitación en piso compartido	Vivienda colectiva, otros fines o infravivienda
Vivienda independiente	NM	D	D
Habitación en piso compartido	A	NM	D
Vivienda colectiva, otros fines o infravivienda	A	A	NM

NM= No movilidad, A= Movilidad ascendente, D= Movilidad descendente.

Fuente: Elaboración propia

- **Participación en asociaciones en España:** a partir dos variables originales, una sobre la pertenencia o participación a asociaciones desde que llegó a España y otra sobre el origen de las personas que participan en esas asociaciones, se creó una variables nueva que describe la participación de los migrantes en asociaciones según su composición. El objetivo de esta variable es conocer en qué medida los migrantes participan en asociaciones compuestas por personas españolas o mixtas (compuestas indistintamente por españoles o extranjeros). Esta variable pretende aportar información sobre la

relación del migrante con la sociedad de destino y ello requiere diferenciar aquellas asociaciones que están compuestas únicamente por personas inmigrantes y que, por tanto, no fomentan la interacción entre autóctonos e inmigrantes, y aquellas asociaciones que están compuestas por personas de todo tipo de procedencias. Para ello, se agregaron todas las asociaciones (la pregunta original permitía recoger hasta cuatro asociaciones diferentes) para dar lugar a tres variables: participación en alguna asociación compuesta por españoles, participación en alguna asociación compuesta por extranjeros, y participación en alguna asociación mixta. A partir de estas tres variables y de la variable original “participación en asociaciones” se creó la nueva y final “participación en asociaciones en España” con tres categorías: no participa en asociaciones, participa en asociaciones compuestas por personas españolas o mixtas y sólo participa en asociaciones compuestas por personas extranjeras.

- **Consumo de medios de comunicación vascos o españoles:** se calculó una nueva variable a partir de tres variables que recogían la frecuencia de consumo de televisión, radio y prensa, vasca o española. Se creó, por tanto, una sola variable con tres categorías: nunca, ocasionalmente y regularmente, prevaleciendo la categoría más frecuente en cualquier de los tres medios.
- **Relaciones sociales:** la EPAPV recoge la red de relaciones sociales e institucionales del migrante a través de preguntar por las personas, organizaciones o instituciones con las que el migrante se relaciona en diferentes aspectos de su vida, tanto en su día a día como en circunstancias especiales, y que pueden pertenecer al contexto de origen o al de destino. Para el análisis he seleccionado dos variables que son clave para conocer la red social del migrante, la primera relacionada con las personas de confianza con las que se conversa habitualmente, y la segunda sobre las personas con las que se pasa el tiempo libre o de ocio.
 - **Red social cotidiana:** a partir de la agregación de las respuestas de la variable original ¿Usualmente con qué personas conversa usted más a menudo, personalmente o por teléfono, durante una semana típica?, (se indican tres personas que se corresponden con personas autóctonas o inmigrantes) se establecen dos categorías: personas vascas/españolas y personas extranjeras.
 - **Red social de ocio:** a partir de la agregación de las respuestas de la variable original ¿Usualmente con qué personas pasa usted su tiempo libre o de ocio durante una semana típica?, (se indican tres personas que se corresponden con personas autóctonas o inmigrantes) se establecen dos categorías: personas vascas/españolas y personas extranjeras.
- **Experiencia de discriminación:** a partir de varias variables sobre experiencias de discriminación en diferentes ámbitos (buscando trabajo, en el trabajo o lugar de estudios, en casa, al recibir asistencia sanitaria u otro servicio social, en el centro escolar de mis hijos, en un lugar público), se construyó una variable nueva que agregara las anteriores, de manera que se establecieron tres categorías en función de la frecuencia de la experiencia de discriminación: nunca, alguna vez, a menudo. Bajo la categoría nunca se aglutinan aquellas personas que no han experimentado discriminación en

ninguna de las situaciones que se contemplan en las variables originales. Bajo la categoría alguna vez se agrupan aquellas personas que han experimentado discriminación en alguna ocasión en alguna de las situaciones contempladas, y no haberse sentido discriminadas a menudo en ninguna. Y bajo la categoría a menudo se aglutinan aquellas personas que dicen haber experimentado discriminación frecuentemente en alguna de las situaciones.

- **Escala de Satisfacción con la vida:** se utilizó la Satisfaction With Life Scale (SWLS) de Ed Diener y sus colegas (1985), en su versión adaptada al castellano y validada (Vázquez, Duque, and Hervás 2013). Aunque los autores de la SWLS no proporcionaron datos normativos, Pavot y Diener (1993) propusieron una serie de criterios para clasificar a los individuos en términos de una serie de puntos de corte correspondientes directamente a las siete categorías de respuesta: 31-35, muy satisfecho; 26-30, satisfecho; 21-25, ligeramente satisfecho; 20, Neutral; 15-19, ligeramente insatisfecho; 10-14, insatisfecho; 5-9, muy insatisfecho. Posteriormente para el análisis de regresión lineal se simplificaron las categorías a Satisfecho, Neutral e Insatisfecho.
- **Escala de Bienestar Social:** se utilizó la Escala de Bienestar Social de Core Lee Keyes (1998) en su versión validada y traducida al castellano (Blanco and Díaz 2005). Se utilizaron como puntos de corte 5-19 bienestar bajo, 20-29 bienestar medio, 29-35 bienestar alto, siguiendo los determinados para muestras españolas en Páez et al. (2011).

5.5.3. Variables de transnacionalismo

- **Frecuencia de contacto con familiares en Colombia:** esta variable ha sido creada a partir de la agregación de las categorías de la variable original. De acuerdo a los objetivos del trabajo se han considerado cuatro categorías: no tiene familia en origen, no tiene contacto, tiene contacto no frecuente y tiene contacto frecuente. El contacto frecuente establece la realización de al menos un contacto a la semana y el contacto no frecuente es superior a semanal (quincenal, mensual o mayor).
- **Frecuencia de contacto con amigos/as en Colombia:** esta variable ha sido creada a partir de la agregación de las categorías de la variable original. De acuerdo a los objetivos del trabajo se han considerado cuatro categorías: no tiene amigos/as en origen, no tiene contacto, tiene contacto no frecuente y tiene contacto frecuente. El contacto frecuente establece la realización de al menos un contacto a la semana y el contacto no frecuente es superior a semanal (quincenal, mensual o mayor).
- **Visitas a Colombia:** la variable original contabilizaba en número de visitas al país de origen sin tener en cuenta ninguna otra consideración. Desde el planteamiento de la investigación y las definiciones de las prácticas transnacionales, resultaba necesario establecer una relación entre el número de visitas y el tiempo de residencia en destino, ya que entendemos que no conlleva las mismas implicaciones realizar muchas

visitas en un largo periodo de tiempo que en uno corto y que no existen las mismas probabilidades de realizar viajes al país de origen para aquellos recién llegados que para aquellos con muchos años de residencia. Por ello, se consideró el tiempo de residencia como variable interviniente con una relación no lineal. Así, se establecieron tres categorías: no ha viajado a su país desde la emigración, visita su país cada cierto tiempo y visita su país frecuentemente.

Tabla 5.7. Visitas al país de origen

	Número de visitas	Tiempo de residencia
No ha viajado nunca a su país	0	Cualquiera
Visita su país cada cierto tiempo	1	De 3 a 6 años
	1, 2 o 3	De 7 a 10 años
	1, 2, 3 o 4	Más de 10 años
Visita su país frecuentemente	1 o más	De 1 a 2 años
	2 o más	De 3 a 6 años
	4 o más	De 7 a 10 años
	5 o más	Más de 10 años

Fuente: Elaboración propia

- **Frecuencia de envío de dinero a Colombia:** esta variable se ha creado a partir de dos variables originales, la primera que preguntaba por el envío de remesas monetarias y no monetarias al país de origen, y la segunda sobre la frecuencia del envío de dinero para aquellos que realizan esta práctica actualmente. De acuerdo con los objetivos de la investigación se han diferenciado tres categorías en las que se establece como elemento diferenciador el envío sistemático del dinero, considerando frecuente el envío al menos cada tres meses y poco frecuente el envío cada más de tres meses, y por último, una categoría que refleja la opción de no enviar dinero al origen.
- **Inversión en Colombia:** se ha tomado la variable original agregando algunas de las categorías para hacerla más simple, dejando la variable final en tres categorías: ninguna, inversión en vivienda, inversión en bienes productivos (negocios, tierras u otros bienes y propiedades).
- **Pertenencia o apoyo a partidos políticos colombianos:** a partir de dos variables originales se ha creado una nueva que describe la relación de los migrantes con partidos políticos colombianos, bien a través de la afiliación, primera de las variables originales, o bien del apoyo económico o personal a candidatos/partidos políticos, la segunda de las variables. Se ha considera unificar estas dos variables por su significación simbólica y práctica similar, quedando compuesta por tres categorías:

nunca, participación en el pasado o de forma ocasional, participación actual o regularmente.

- **Pertenencia o participación en asociaciones vinculadas con proyectos de desarrollo en Colombia:** a partir de la variable original sobre pertenencia a asociaciones que recogía el nombre de hasta cuatro organizaciones diferentes por cada encuestado/a, se han recodificado manualmente y posicionado las asociaciones en dos tipos de asociaciones. Por un lado, las asociaciones que tienen algún tipo de vinculación con Colombia como por ejemplo el desarrollo de actividades o proyectos que repercutan en el desarrollo del país o al menos la misión de establecerse como un lazo de unión de los migrantes con sus lugares de origen (al estilo de los Clubs de Oriundos de mexicanos en Estados Unidos). Y por otro lado, las asociaciones que centran sus objetivos y actividad en el país de destino o en otros lugares diferentes a Colombia, como por ejemplo la promoción de la integración en la sociedad de acogida. Estos dos tipos de asociación en función de sus objetivos y actividades, recogen a su vez dos tipos de pertenencia a ellas que se conceptualizan de forma diferente en relación con la práctica transnacional. De esta manera, la variable final queda compuesta por dos categorías: si pertenece o participa en una asociación vinculada a Colombia, y no pertenece o participa en ninguna asociación vinculada a Colombia.
- **Consumo de medios de comunicación colombianos o latinos:** se agregaron tres variables que recogían la frecuencia de consumo de televisión, radio y prensa colombiana o de medios de comunicación latinos creados en España. Se construyó, por tanto, una sola variable con tres categorías: nunca, ocasionalmente y regularmente, y que sumaba el consumo de los cuatro medios haciéndolos incluyentes.
- **Presencia del país de origen en la vida cotidiana:** se ha realizado una agregación de las categorías de la variable original, de manera que el análisis fuera más sencillo y explícito. Se ha pasado de cuatro categorías: muy presente, bastante presente, poco presente y nada presente; a tres categorías en la variable final: muy presente, algo presente y nada presente.
- **Actitudes de simultaneidad:** esta variable toma forma de escala Likert de tres puntos de valoración, siendo 1 de acuerdo, 2 neutral y 3 en desacuerdo. La escala está compuesta por cinco ítems o afirmaciones sobre la posibilidad de combinar la integración e identificación con la sociedad de destino y la continuidad del vínculo y la identificación con la sociedad de origen. Los ítems que componen la variable no han sido validados anteriormente en otros estudios por lo que no va a ser utilizada en este trabajo de forma conjunta o global (como el resultado de la suma de las puntuaciones de los ítems), sino únicamente usando las afirmaciones como variables independientes aunque relacionadas con el concepto de simultaneidad. De los cinco ítems tras realizar el primer análisis descriptivo univariante se estimó eliminar el segundo de ellos, por considerar que la formulación de este ítem podía ser confusa dadas las respuestas registradas, que mostraban una falta de posicionamiento claro en ninguna de las opciones (acuerdo o desacuerdo) y un gran porcentaje en la opción neutral. Además las respuestas no mostraban consistencia interna con el resto de los ítems de la escala.

Tabla 5.8. Variables originales, modificaciones realizadas y variables finales utilizadas

VARIABLE ORIGINAL	MODIFICACIONES	VARIABLE FINAL
Sexo	No	Sexo
Edad	Agregación en categorías	Edad
Tiempo de residencia en España	Cálculo a partir de P11 y P11A. Agregación en categorías	Tiempo de residencia en España por tipos de migración
		Tiempo de residencia en España estandarizada
Nivel de estudios	Agregación en categorías	Nivel de estudios
Homologación de estudios	No	Homologación de estudios
Documentación	Agregación en categorías	Documentación
Residencia de familiares en Colombia	Cálculo a partir de P5 y P5A1, P5A2, P5A3, P5A4, P5A5, P5A6	Composición familiar en Colombia
Residencia de familiares en España	Cálculo a partir de P6 y P6A1, P6A2, P6A3, P6A4, P6A5, P6A6	Composición familiar en España
Principal razón para migrar	Agregación de categorías	Principal razón para migrar
Planes migratorios iniciales al llegar a España	No	Planes migratorios iniciales al llegar a España
Planes migratorios actuales	No	Planes migratorios actuales
Situación laboral principal en Colombia y actual	Cálculo a partir de P24 y P25	Condición socioeconómica actual
	Cálculo a partir de P22, P23, P24 y P25	Movilidad laboral origen-destino
Satisfacción con el trabajo	Calculo a partir de P28A, P28B, P28C, P28D, P28E, P28F, P28G	Satisfacción con el trabajo
Oportunidades progreso en España	No	Oportunidades progreso en España
Tipo de vivienda en España	No	Tipo de vivienda en España
Tipo de vivienda Colombia y en España	Cálculo a partir de P29A y P29B	Movilidad residencial
Pertenencia a partidos políticos vascos o españoles	No	Pertenencia a partidos políticos vascos o españoles
Pertenencia a sindicatos vascos o españoles	No	Pertenencia a sindicatos vascos o españoles
Participación en asociaciones	Cálculo a partir de P44 y P44C	Participación en asociaciones en España
Conocimiento cultura y costumbres españolas	No	Conocimiento cultura y costumbres españolas
Conocimiento normas y legislación españolas	No	Conocimiento normas y legislación españolas
Consumo de medios de comunicación	Cálculo a partir de P57B, P57D, P57F	Consumo de medios de comunicación vascos o españoles
Relaciones sociales	Calculo a partir de P49	Red social cotidiana
	Calculo a partir de P50	Red social de ocio

VARIABLE ORIGINAL	MODIFICACIONES	VARIABLE FINAL
Discriminación	Cálculo a partir de P61A, P61B, P61C, P61D, P61E, P61F, P61G	Experiencia de discriminación
Discriminación colectiva	No	Percepción de discriminación colectiva
Sentimiento de identificación con España	No	Sentimiento de identificación con España
Sentimiento de identificación con el País Vasco	No	Sentimiento de identificación con el País Vasco
Sentimiento de integración en España	No	Sentimiento de integración en España
Escala de Satisfacción con la vida	No	Escala de Satisfacción con la vida
Escala de Bienestar Social	No	Escala de Bienestar Social
Contacto con familiares en Colombia	Agregación de categorías	Frecuencia de contacto con familiares en Colombia
Contacto con amigos/as en Colombia	Agregación de categorías	Frecuencia de contacto con amigos/as en Colombia
Visitas a Colombia	Calculo a partir de P35, P35.1 y tiempo de residencia en España	Frecuencia de visitas a Colombia
Envío de remesas a familia en Colombia	No	Envío de remesas a familia en Colombia
	Cálculo a partir de P38.1 y P38.A.1	Frecuencia de envío de dinero a familia en Colombia
Inversión en Colombia	Agregación de categorías	Inversión en Colombia
Remesas colectivas	No	Remesas colectivas
Comercio con mercancías	No	Comercio con mercancías
Viajes a Colombia para participar en celebraciones públicas	No	Viajes a Colombia para participar en celebraciones públicas
Participación en actividades deportivas vinculadas a Colombia	No	Participación en actividades deportivas vinculadas a Colombia
Participación en celebraciones o fiestas religiosas vinculadas a Colombia	No	Participación en celebraciones o fiestas religiosas vinculadas a Colombia
Voto en elecciones en Colombia	No	Voto en elecciones en Colombia
Pertenencia a partidos políticos colombianos		Pertenencia o apoyo a partidos políticos colombianos
Apoyo económico o personal a candidatos de partidos políticos en Colombia	Unificación	
Pertenencia o participación a asociaciones	Cálculo a partir de P44A1, P44A2, P44A3, P44A4	Pertenencia o participación en asociaciones vinculadas con proyectos de desarrollo a Colombia
Consumo de medios de comunicación	Cálculo a partir de P57A, P57C, P57E, P57G	Consumo de medios de comunicación colombianos o latinos

VARIABLE ORIGINAL	MODIFICACIONES	VARIABLE FINAL
Consumo de productos y servicios vinculados con Colombia	No	Consumo de productos o servicios vinculados con Colombia
Sentimiento de vinculación con la economía colombiana	No	Sentimiento de vinculación con la economía colombiana
Sentimiento de vinculación con la política colombiana	No	Sentimiento de vinculación con la política colombiana
Sentimiento de vinculación con la familia en Colombia	No	Sentimiento de vinculación con la familia en Colombia
Sentimiento de vinculación con los amigos en Colombia	No	Sentimiento de vinculación con los amigos en Colombia
Sentimiento de vinculación con el país de origen	No	Sentimiento de vinculación con el país de origen
Seguimiento de las noticias generales de Colombia	No	Seguimiento de las noticias generales de Colombia
Seguimiento de las noticias deportivas de Colombia	No	Seguimiento de las noticias deportivas de Colombia
Uso de webs gubernamentales	No	Uso de webs gubernamentales
Uso de webs de compatriotas o de organizaciones independientes	No	Uso de webs de compatriotas o de organizaciones independientes
Influencia del origen en las decisiones tomadas en el país de destino	No	Influencia del origen en las decisiones tomadas en el país de destino
Presencia del origen en la vida cotidiana	No	Presencia del país de origen en la vida cotidiana
Actitudes de simultaneidad	No	Actitudes de simultaneidad

Fuente: Elaboración propia

5.6. Análisis de datos

El análisis de los datos que proporciona la Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV) y que se incluye en esta tesis ha sido de tres tipos. En primer lugar, un Análisis Descriptivo Bivariante de todas las variables que contiene la tabla 5.8. En segundo lugar, un Análisis de Componentes Principales (ACP) de las variables relacionadas con la vinculación transnacional. Y por último, un análisis de regresión para conocer la influencia de las prácticas transnacionales (a través de las dimensiones) en la integración.

5.6.1. Análisis Descriptivo univariante y bivariante

Se ha realizado un análisis descriptivo univariante y bivariante que permitiera conocer las características de la población colombiana en la CAPV a través del estudio de una gran variedad de variables, todas ellas recogidas en la tabla 5.8. Se han diferenciado cinco tipos de variables según la temática a la que hacen referencia y a la información que aportan. Todas las variables han sido estudiadas a través de un análisis univariante, utilizando el sexo como variable explicativa, es decir, analizando de forma separada para hombres y para mujeres cada una de las variables o características. Hombres y mujeres se configuran como dos grupos muy diferentes por lo que se ha considerado necesario su análisis independiente que tuviera en cuenta la comparación entre ambos para considerar las diferencias por género que se pudieran estar produciendo en el conjunto de la población colombiana en la CAPV.

El análisis bivariante se realizó a través de tablas de contingencia y gráficos de dos variables, aunque en algunas ocasiones el análisis fue tridimensional y se utilizaron tres variables, una de interés y dos explicativas o de exposición. Las variables explicativas que se tuvieron en consideración fueron el sexo, el tiempo de residencia en España estandarizado, la composición familiar en Colombia y en España, la documentación y el sentimiento de integración. Estas variables son consideradas por la literatura internacional y los estudios empíricos precedentes como variables muy influyentes en la distribución de la población inmigrante, tanto en lo referente a su proyecto migratorio, a su situación de integración y a sus vínculos transnacionales. No se han incluido todos los análisis bivariantes realizados con estas variables, sino únicamente aquellos cuyos resultados eran relevantes por indicar algún tipo de relación entre las variables de interés y las variables explicativas. Además para algunos de los análisis de dos variables se tuvo que utilizar como procedimiento estadístico, la comparación de medias, en concreto para el cruce de las variables de interés, satisfacción con el trabajo, satisfacción con la vida y bienestar social, medidas a través de escalas.

Como ya he mencionado, se ha compartimentado el análisis descriptivo en cinco bloques atendiendo a la relación entre las variables que lo compone. De esta forma, el primer bloque es el referido a las características sociodemográficas que ha servido para mostrar los rasgos básicos de la población objeto de estudio. En él se pueden encontrar las variables edad, tiempo de residencia en España, tiempo de residencia en la CAPV, nivel de estudios, homologación del nivel de estudios, documentación, composición familiar en Colombia, composición familiar en España.

El segundo bloque hace referencia al proyecto migratorio de la población colombiana en la CAPV y en él se tienen en cuenta las siguientes variables: principal razón para migrar, planes migratorios iniciales al llegar a España y planes migratorios actuales.

El tercer bloque considera las variables que describen la situación de integración y residencia en el país de destino en relación con diferentes ámbitos de la vida del migrante. Dentro de este bloque se encuentran variables como la situación laboral, la movilidad laboral origen-destino, las oportunidades de progreso en España, la satisfacción con el trabajo, el tipo de vivienda, la movilidad residencial origen-destino, la pertenencia a partidos políticos vascos/españoles, la pertenencia a sindicatos vascos/españoles, la participación en asociaciones, el consumo de medios de comunicación vascos/españoles, el conocimiento de la cultura y costumbres españolas, el conocimiento de las normas y legislación española, la red social para conversar, la red social de ocio, la experiencia de discriminación personal, la percepción de discriminación colectiva, el sentimiento de identificación con España, el sentimiento de identificación con el País Vasco, el sentimiento de integración, la satisfacción con la vida y el bienestar social.

En el cuarto bloque se agrupan las variables relacionadas con la vinculación transnacional del migrante colombiano/a. Estas variables son: frecuencia de contacto con familiares en Colombia, frecuencia de contacto con amigos/as en Colombia, frecuencia de visitas a Colombia, envío de remesas a familia en Colombia, frecuencia de envío de dinero a familia en Colombia, inversión en Colombia, remesas colectivas, comercio con mercancías, viajes a Colombia para participar en celebraciones públicas, participación en actividades deportivas vinculadas a Colombia, participación en celebraciones o fiestas religiosas vinculadas a Colombia, voto en elecciones en Colombia, pertenencia o apoyo a partidos políticos colombianos, pertenencia o participación en asociaciones vinculadas con proyectos de desarrollo a Colombia, consumo de medios de comunicación colombianos o latinos, consumo de productos o servicios vinculados con Colombia, sentimiento de vinculación con la economía colombiana, sentimiento de vinculación con la política colombiana, sentimiento de vinculación con la familia en Colombia, sentimiento de vinculación con los amigos en Colombia, sentimiento de vinculación con el país de origen, seguimiento de las noticias generales de Colombia, seguimiento de las noticias deportivas de Colombia, uso de webs gubernamentales, uso de webs de compatriotas o de organizaciones independientes, influencia del origen en las decisiones tomadas en el país de destino y presencia del país de origen en la vida cotidiana.

Y por último, el quinto bloque se refiere a las actitudes de simultaneidad entre la vinculación con Colombia y la integración en España y la CAPV. En dicho bloque se analizan de forma individualizada los ítems de una escala Likert que se comportan como variables de interés o dependientes.

El análisis ha sido fundamentalmente realizado a través de tablas de contingencia y de gráficos de dos variables, aunque en casos concretos se ha utilizado también la comparación de medias para describir la relación entre dos variables, una de ellas cuantitativa. Para este análisis descriptivo se utilizaron dos programas de software estadístico, por un lado, SPSS Statistics para la comparación de medias, y SAS (Statistical Analysis System) para la elaboración de las

tablas de contingencia. Además para obtención de los gráficos que se presentan a lo largo de la tesis se ha utilizado el programa Microsoft Excel.

5.6.2. Análisis de Componentes Principales

Acorde al objetivo de analizar la propuesta de indicadores desarrollada como un modelo teórico de la vinculación transnacional, se realizó un análisis factorial exploratorio, eligiendo el Análisis de Componentes Principales (ACP) como el más adecuado. Entre los objetivos de esta tesis se encuentra la construcción de un modelo empírico de análisis de la vinculación transnacional. Los indicadores de transnacionalismo que se han aplicado en la Encuesta a Población Andina en el País Vasco suponían una apuesta por desarrollar fórmulas de medición más integrales y comprehensivas para abordar la complejidad del proceso y su relación con la integración de los migrantes en las sociedades de acogida. Para ello, además del trabajo teórico de conceptualización, se estableció la necesidad de un análisis estadístico exploratorio de estos indicadores y de las relaciones entre ellos, con el objetivo de definir un modelo empírico de estudio de la vinculación transnacional.

A pesar de que contábamos con un modelo teórico que queríamos contrastar con la realidad empírica para el caso colombiano en la CAPV, el análisis se planteó como exploratorio, eligiendo el análisis factorial como el procedimiento más adecuado por el tipo de variables de que disponíamos y los objetivos marcados. El análisis factorial confirmatorio hubiera supuesto establecer hipótesis previas sobre el número de factores a extraer, la relación entre los mismos y la relación variable-factor de todas las variables incluidas en el análisis. En nuestro caso, el modelo teórico propuesto partía de los desarrollos teóricos de otros estudios especialmente en el contexto estadounidense y no teníamos resultados empíricos previos que avalasen el modelo dimensional que se planteaba. Además nuestro modelo teórico incorporaba variables que no habían sido probadas empíricamente con anterioridad y no conocíamos su relación con el resto de las variables propuestas. Así mismo diversos autores advierten que el análisis factorial confirmatorio debe utilizarse *con cautela* y solamente si hay hipótesis muy específicas basadas en estudios previos, y con más razón en muestras pequeñas (Gorsuch 1997) y con claros fundamentos teóricos que permitan al investigador especificar de antemano el modelo exacto de estructura factorial que desea confirmar (Long 1983; Stapleton 1997). Como apunta Morales Vallejo (2013:11) cuando las especificaciones propias del análisis factorial confirmatorio no están seriamente justificadas (*substantively motivated*, Long, 1983) lo razonable es decantarse por el análisis factorial exploratorio aunque la intención del investigador tenga en principio un carácter confirmatorio.

Dentro del análisis factorial se encuentran dos tipos de procedimientos: el Análisis de Factor Común y el Análisis de Componentes Principales (ACP). Nunnally (1978) recomienda el análisis de Componentes Principales siempre que dispongamos de un número considerable de variables (alrededor de las 20 variables) como es nuestro caso (25 variables). El ACP ha sido una metodología bastante utilizada en la construcción de indicadores sintéticos, puesto que permite reducir un conjunto original de variables a uno más pequeño de componentes (Domínguez Serrano et al. 2011:47). El uso de esta metodología se ha generalizado especialmente en los casos en los que no existe acuerdo por los expertos en la materia sobre la

importancia de cada variable para medir un fenómeno. El ACP al otorgar un peso mayor a las variables más correlacionadas con el conjunto de variables restantes, provee de una explicación empírica de los modelos de análisis teóricos.

En nuestro caso, por tanto, se ha realizado un análisis de componentes principales de cara a mostrar las dimensiones bajo las que se agrupan los indicadores que hemos utilizado para medir la transnacionalidad. Es decir, con el ACP se ha pretendido la agrupación de un conjunto de variables teóricamente relacionadas, en un conjunto de variables empíricamente interrelacionadas entre sí. De esta manera, se buscaba reducir la dimensión del número de variables inicialmente consideradas, así como ordenarlas según sus correlaciones internas, dándonos resultados que ayudaran a entender qué prácticas transnacionales se relacionan entre sí y cuáles no, así como diferenciar diversos tipos de prácticas de acuerdo a los datos empíricos obtenidos de la EPAPV.

El análisis de componentes principales se realiza únicamente con variables de tipo cuantitativo por lo que fue necesario transformar la mayoría de las variables utilizadas en la EPAPV que estaban recogidas como variables cualitativas ordinales. Para ello se crearon variables nuevas otorgándoles puntuaciones entre 0 y 1, en función de vinculación con el país de origen, siendo 0 los valores que no suponían ningún tipo de vinculación y 1 los valores de máxima vinculación. Entre 0 y 1 se otorgaron puntuaciones intermedias al resto de categorías, siendo la puntuación más habitual 0,5 para la categoría intermedia, o en el caso de algunas variables de mayor rango, 0,30 y 0,60. Además, para la categoría NS/NC se ha considerado puntuarla con la media de las puntuaciones del resto de variables de su dimensión teórica, de manera que no se penalice en exceso los casos que no contesten a algunas de las variables analizadas, pero que sí lo hagan en la mayoría de los indicadores. En el Anexo IV se presentan las puntuaciones asignadas a los valores de cada variable utilizada en el análisis.

Una vez obtenidas todas las variables de puntuación que se querían incluir en el análisis, se procedió a realizar el ACP mostrando resultados que se analizan en el capítulo octavo de análisis de datos.

5.6.3. Análisis de Regresión Lineal

A partir de las dimensiones de vinculación transnacional y el índice global de transnacionalismo creado en base a éstas, se realizaron análisis de regresión lineal que pretendían estudiar la existencia de relación significativa entre la vinculación transnacional y una selección de variables independientes. Estas variables eran de dos tipos; las primeras mostraban las características sociodemográficas de la población colombiana en la CAPV, sexo, edad, nivel de estudios, tiempo de residencia en España, composición familiar en Colombia y composición familiar en España; y las segundas relacionadas con la integración del migrante en la sociedad de destino, documentación, condición socioeconómica, relaciones sociales cotidianas, relaciones sociales de ocio, participación en asociaciones, experiencia de discriminación, sentimiento de integración, satisfacción con la vida y bienestar social. Los análisis de regresión lineal se hicieron con el software estadístico SAS. En primer lugar se hicieron los análisis con cada variable independiente por separado y posteriormente se

construyeron dos modelos de regresión, el primero incluyendo únicamente las variables sociodemográficas y el segundo todas las seleccionadas, tanto sociodemográficas como de integración. En términos generales se han tomado como referencia la primera categoría que aparece en cada variable, sin embargo, en algunas variables y en relación con alguna de las dimensiones, se ha preferido tomar como referencia aquella categoría que mostraba la puntuación mínima o máxima de transnacionalismo, de cara a facilitar el análisis y mostrar las diferencias existentes de una manera más sencilla y legible. En cualquier caso, la categoría de referencia se indica expresamente en cada variable.

Los análisis se hicieron, por un lado, tomando como factor las puntuaciones del índice global y, por otro lado, tomando también las puntuaciones de las cuatro dimensiones de forma independiente, de manera que se obtuvieran resultados para cada tipo de vinculación transnacional que habíamos identificado anteriormente. Los análisis se hicieron de forma separada para hombres y para mujeres, además de para el conjunto de la población.

CAPÍTULO SEXTO: Propuestas teóricas y metodológicas de análisis del transnacionalismo y los procesos de integración

Este capítulo recoge las propuestas teóricas y metodológicas que incorpora esta tesis, tanto en el campo del transnacionalismo como de los procesos de integración de poblaciones migrantes. A lo largo de la primera parte de la tesis se ha realizado una descripción exhaustiva del objeto de estudio de esta tesis, de las teorías que la fundamentan y de los debates tanto teóricos como metodológicos que giran en torno a estas dos grandes temáticas de investigación en migraciones internacionales. En este capítulo sexto, se presenta las propuestas de sistemas de indicadores desarrollados para este trabajo y que se han aplicado empíricamente.

Recordemos que entre los objetivos de esta tesis se encontraban algunos de carácter teórico-metodológico. Pues bien, en este capítulo se van a exponer diversas propuestas metodológicas que se configuran como resultados de este trabajo de investigación en sí mismos. No es habitual que dentro de los resultados de una investigación se incluyan las propuestas metodológicas que se han utilizado para conocer el objeto de estudio, sin embargo, en el caso de este trabajo de tesis doctoral, creo fundamental presentar la propuesta analítica desarrollada específicamente para obtener los resultados empíricos que se mostrarán en capítulos siguientes, ya que supone en sí misma una aportación a este campo de conocimiento científico.

En este sentido a continuación se presenta el sistema de indicadores de transnacionalismo e integración desarrollado para la investigación de esta tesis doctoral, así como se explicará la herramienta analítica combinada que se propone para medir la relación entre ambos procesos sociales en el campo de las migraciones internacionales.

6.1. Aportaciones para la medición del transnacionalismo

Como hemos visto a lo largo de la revisión de la literatura nacional e internacional no existe un consenso acerca de cómo definir el transnacionalismo ni de qué elementos y prácticas pueden ser consideradas como transnacionales. Por lo tanto, hemos considerado necesario definir, en primer lugar, qué entenderemos por vinculación transnacional en el contexto de nuestra investigación y, posteriormente, realizar una propuesta metodológica acorde con esta definición. Consideraremos transnacional toda aquella vinculación, objetiva o simbólica, que ponga en relación al migrante con su sociedad de origen, en cualquier ámbito de la vida en el que se produzcan, tanto en la esfera privada como pública, y en el que el sujeto de origen con el que se relaciona pueda ser desde un sujeto concreto hasta un sujeto colectivo o una institución. Este concepto de transnacionalismo precisa de dos matizaciones:

En primer lugar, la frecuencia o sistematicidad de la vinculación transnacional será importante para establecer diferentes grados de transnacionalismo migrante, de mayor o menor intensidad, pero no consideramos condición imprescindible la regularidad en las relaciones con el origen para determinar la existencia de vinculación transnacional. Esta conceptualización de lo transnacional no busca diferenciar entre migrantes transnacionales y no transnacionales, sino conocer el grado en que éstos se vinculan transnacionalmente, entendiendo que la gradación contempla en su punto más bajo la inexistencia de vinculación.

En segundo lugar, la vinculación transnacional a la que nos referimos no se limitan únicamente a actividades propiamente dichas sino también a puestas en escena de formas de identidad y pertenencia que se muestran como condiciones de existencia y como elementos subjetivos de vinculación. De esta forma, el estudio de la vinculación con el origen abordará no sólo las formas de *hacer* transnacional sino también de *sentir* transnacional, en los sentidos explicados en la primera parte de la tesis.

A partir de esta definición de transnacionalismo se explica a continuación una propuesta metodológica para su medición. Como hemos detallado en el primer capítulo de esta tesis, en gran parte de las investigaciones a nivel cuantitativo que se han realizado hasta el momento en este campo se han utilizado diversos sistemas de indicadores de transnacionalidad dependiendo del ámbito en que nos movamos, esto es, en el plano económico, en el político, en el sociocultural, etc. Por tanto, en el sistema de indicadores que vamos a configurar como un modelo teórico para medir el transnacionalismo se han tenido en cuenta, en primer lugar, las diversas dimensiones de la vida en la que se producen prácticas transnacionales, tomando en consideración los ámbitos que se han utilizado en otras investigaciones (económico, político y sociocultural) y añadiendo una dimensión familiar-personal que explicaré más adelante.

Pero, además de los ámbitos mencionados, desde mi punto de vista es importante también atender a otros aspectos que configuran distintos tipos de transnacionalismo. Por lo tanto, en segundo lugar, se va a considerar la diferenciación entre la esfera privada y la esfera pública de las relaciones, dentro de la vida personal y social de los migrantes, lo cual resulta de gran interés para entender la manera en que éstos se comportan transnacionalmente. Es necesario, por tanto, explorar las diferencias entre el espacio transnacional público y privado, en especial

en relación con la diferencia de género. Como sabemos a través de múltiples estudios sobre las diferencias de género en la participación de la vida pública (Astelarre 1990; Ramos 1990; Álvaro Page 1996), por regla general los hombres desarrollan una vida pública más activa que las mujeres, mientras que éstas tienen una esfera privada más amplia y con más implicaciones de comportamiento que los hombres. Conocer si estas diferencias se reproducen, y cuáles son las causas, en el campo de la actividad transnacional es una interesante pregunta de investigación que cualquier sistema de indicadores de transnacionalidad debe tener en cuenta (Pessar 2000; Pessar and Mahler 2003; Riaño and Richter 2008).

Y en tercer lugar, la configuración de diferentes tipos de transnacionalismo pasa también por reflexionar sobre el tipo de variables sobre las que se asientan en relación a su grado de objetividad o subjetividad de dichas variables. Con ello me refiero al hecho de que la vivencia transnacional puede ser configurada tanto desde parámetros de práctica objetiva (u objetivable) como desde parámetros de práctica subjetiva definida por los protagonistas, en este caso los migrantes. La vivencia transnacional supone tanto una experiencia objetiva (hechos y comportamientos) como subjetiva (percepciones y sentimientos). Por ello, es importante también contemplar las distintas dimensiones de la transnacionalidad, bajo el ángulo de la objetividad/subjetividad de las variables que la integran.

Sin embargo, es necesario ser conscientes de que la comprensión de la experiencia subjetiva es una tarea difícilmente realizable con herramientas cuantitativas. Desde el punto de vista de la cuantificación es posible acercarse a la subjetividad mediante preguntas relativas a la percepción o los sentimientos, como nos han mostrado ampliamente los estudios sobre actitudes (Gimeno Giménez 2001; Campo Ladero 2004; Cea D'Ancona 2004; Díez Nicolás 2005; Narvaiza, Laka, and Silvestre 2007; Ikuspegi 2007; Rincken, Escobar Villegas, and Velasco Dujo 2011). No obstante, la medición de la experiencia subjetiva no es habitualmente explorada a través de métodos cuantitativos y suele analizarse en mayor medida bajo el paraguas cualitativista. En este trabajo, se ha tomado en cuenta la medición, en lo posible, de ciertos aspectos de la experiencia subjetiva del vivir transnacional, como se verá en algunas variables presentadas más adelante, pero siendo consciente de la necesidad de buscar fórmulas comprensivas que remiten fundamentalmente a metodologías cualitativas.

Para explicar estas tres ópticas (ámbitos económico, político, sociocultural y familiar-personal; esferas público y privada; grado de objetividad y subjetividad) desde las que, a mi modo de ver, debemos observar y construir el análisis del transnacionalismo, y que por tanto, deben estar integrados en un sistema de indicadores de transnacionalidad, a continuación se expone como ejemplo la aplicación de esas tres ópticas a la variable "envío de remesas al país de origen". El envío de dinero es una actividad económica que puede ser conceptualizada por tanto dentro de la dimensión del transnacionalismo económico, sin embargo, dependiendo de si este envío de dinero se realiza a la familia o por ejemplo a instituciones políticas o entidades privadas de carácter cultural en el país de origen, la práctica transnacional podrá categorizarse además de como una actividad económica, como una práctica familiar o personal, como una actividad cívico-política, o como una acción sociocultural. Por lo tanto, cada diferente tipo de envío de dinero o de cualquier bien económico, deberá categorizarse como dentro de una dimensión de transnacionalidad referido a diferentes ámbitos, el familiar-personal, el cívico-político o el sociocultural.

Asimismo, el envío de remesas al país de origen puede ser considerado una actividad transnacional perteneciente a la esfera privada, cuando éste se realiza dirigido al sostenimiento de la familia, o a la esfera pública, cuando el objeto de este envío es político o sociocultural. Diferenciar entre el espacio público y privado en lo referente a la vivencia y práctica transnacional resulta, como se ha puesto de manifiesto anteriormente, muy relevante para la comprensión de la inserción de las dinámicas de género en el campo transnacional.

Y por último, en lo que respecta al grado de objetividad y subjetividad, y en lo que se refiere al envío de remesas, esta variable de relación transnacional pertenece al ámbito de la experiencia objetiva de quien envía, en especial si la pregunta sobre la que basamos esta actividad se refiere al mismo hecho del envío, al monto, la frecuencia o el medio utilizado para realizarlo.⁸⁸ Sin embargo, si la pregunta sobre remesas económicas se refiere a la percepción del migrante sobre su propio acto (“¿envía poco o mucho dinero?”, “¿considera relevante el envío de remesas que realiza?”), entonces la variable se estará refiriendo al plano de la subjetividad.

Tomando como referencia estos tres aspectos, es decir, en qué ámbito, en qué esfera/espacio se realiza la práctica transnacional y desde qué grado de objetividad/subjetividad se recoge la información; en esta investigación se han considerado diferentes dimensiones para el análisis del comportamiento transnacional que se traducen en las variables consideradas relevantes para el estudio de la vivencia transnacional. Este modelo teórico mantiene la estructura compartimentada por ámbitos que se desarrolló en la literatura estadounidense (Portes, Guarnizo, and Landolt 1999; Itzigsohn and Saucedo 2002; Guarnizo, Portes, and Haller 2003). Por lo tanto, como muestra la figura 6.1, se han considerado cuatro dimensiones: la económica, la familiar-personal, la política-cívica y la sociocultural. La relación entre dimensiones y variables se han elaborado específicamente para esta investigación tomando como referencia algunos de los estudios sobre transnacionalismo desarrollados en Estados Unidos y Europa que hemos mencionado anteriormente, pero incorporando otras variables que nos han parecido imprescindibles para mejorar el acercamiento a la vivencia transnacional.

En este trabajo se ha considerado la diferenciación de la dimensión familiar-personal, que otras investigaciones no suelen distinguir, y que incluían las prácticas que pertenecen a la vida familiar-personal del migrante dentro de alguno de los otros ámbitos típicamente estudiados, en especial, en el ámbito económico y el sociocultural, pero desde mi perspectiva considero, sin embargo, muy relevante estudiarla como dimensión en sí misma para comprender la vivencia transnacional. En cada uno de estas dimensiones se encuadran diferentes variables que se refieren tanto a la esfera pública como a la esfera privada de la persona, y que varían en referencia a su objetividad y subjetividad. Es decir, que las variables que conforman cada dimensión se desarrollan en una u otra esfera y son medidas, bien como hechos y comportamientos cuantificables, o bien como percepciones o sentimientos sobre las experiencias subjetivas para cada ámbito.

⁸⁸ Es obvio que toda experiencia objetiva contada por el protagonista de la misma, puede ser objeto de inventiva o de mezcla con la subjetividad de cada cual. Sin embargo, esta cuestión es difícilmente medible y no entra dentro de nuestra definición de objetividad/subjetividad.

Asimismo, la diferenciación entre esfera pública y esfera privada nos proporciona otra óptica desde la que construir cada dimensión de transnacionalidad. Esta separación resulta pertinente para la comprensión de la vivencia, en tanto existen signos claros de la importancia que tienen variables como el género o el tiempo de residencia en destino, en la construcción de vidas transnacionales (González-Rábago et al. 2013). Resulta, por tanto, esencial tomar el conocimiento generado, por ejemplo, por los estudios sobre género y migración, en concreto en el área de la transnacionalización del cuidado, para analizar cómo inciden los imaginarios sobre lo público y lo privado en el desarrollo de estrategias transnacionales.

Figura 6.1. Variables de transnacionalidad según dimensiones



Fuente: Elaboración propia

Además de la incorporación de los dos ejes analíticos, privado/público y objetividad/subjetividad, existen otras diferencias con los sistemas de indicadores creados por otros estudios. Por ejemplo, en la encuesta CIEP, en el caso de las actividades económicas tenidas en cuenta para conocer el transnacionalismo económico de las comunidades de latinos (dominicanos, salvadoreños y colombianos) en Estados Unidos (New York City, Los Ángeles, Washington, DC y Providence, Rhode Island), se priorizó la esfera pública de lo económico, es decir, la actividad empresarial o mercantil de los migrantes con sus lugares de origen. El interés en el transnacionalismo económico del migrante se restringe a su capacidad para generar intercambios económicos productivos, relegando la esfera privada de su actividad económica a un segundo plano. Sin duda, el ambiente de emprendimiento promocionado ampliamente en el contexto estadounidense conocido como el *sueño americano*, influye de

manera determinante para el análisis de este tipo de prácticas, priorizando las motivaciones económicas de impacto empresarial de los migrantes y sus pautas de integración a través de estos mecanismos en la sociedad de recepción.

Este tipo de estudios, en una búsqueda restringida de actividad formal y macro, ha prestado insuficiente atención a las remesas familiares como inversión productiva. Como ya advertían Massey et al. en 1998 “many studies employ a rather limited definition of ‘productive investments’, restricting them to investments in equipment while ignoring productive spending on livestock, schooling, housing and land” (Massey and others 1998: 262). Es por ello que en el conjunto de variables de transnacionalidad económica que pueden verse en la figura 6.2, se tiene en cuenta también la esfera privada de las relaciones económicas.

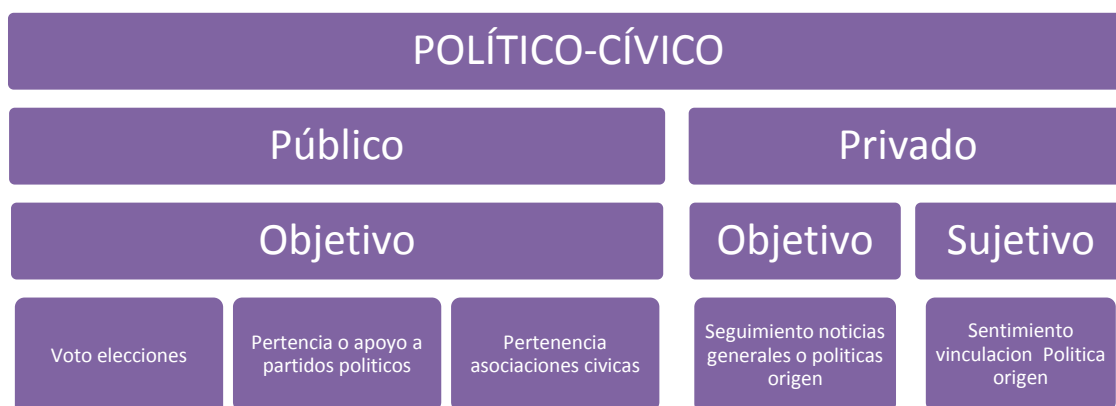
Figura 6.2. Dimensión económica de transnacionalidad según esfera y grado objetividad/subjetividad



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, en el ámbito político-cívico, también existe la necesidad de pensar la vivencia transnacional más allá de la esfera pública. Es decir, a pesar del eminente carácter público de lo político y lo cívico, también debe tenerse en cuenta la forma en que esta presencia político-cívica es asumida y practicada, por lo tanto, la implicación subjetiva que subyace a cualquier acción cívica o política debe ser tenida en cuenta para recoger lo transnacional en este ámbito. Es decir, que ciertos sentimientos de vinculación con el mundo político de origen o el conocimiento cotidiano sobre éste, son aspectos subjetivamente contruidos pero efectivamente vivenciados y que afectan a la relación del migrante con este ámbito. En ocasiones estos sentimientos y conocimientos son efectivamente reproducidos y puestos en funcionamiento a través de prácticas o actividades objetivamente medibles, como la pertenencia a partidos, el apoyo a campañas políticas, la participación en asociaciones u organizaciones de carácter cívico, etc., pero en otras ocasiones, en cambio, los elementos subjetivos no traspasan la frontera hacia lo público. Sin embargo, no por ello no deben ser tenidos en cuenta cuando abordamos el estudio de la vinculación política-cívica de los migrantes con el origen.

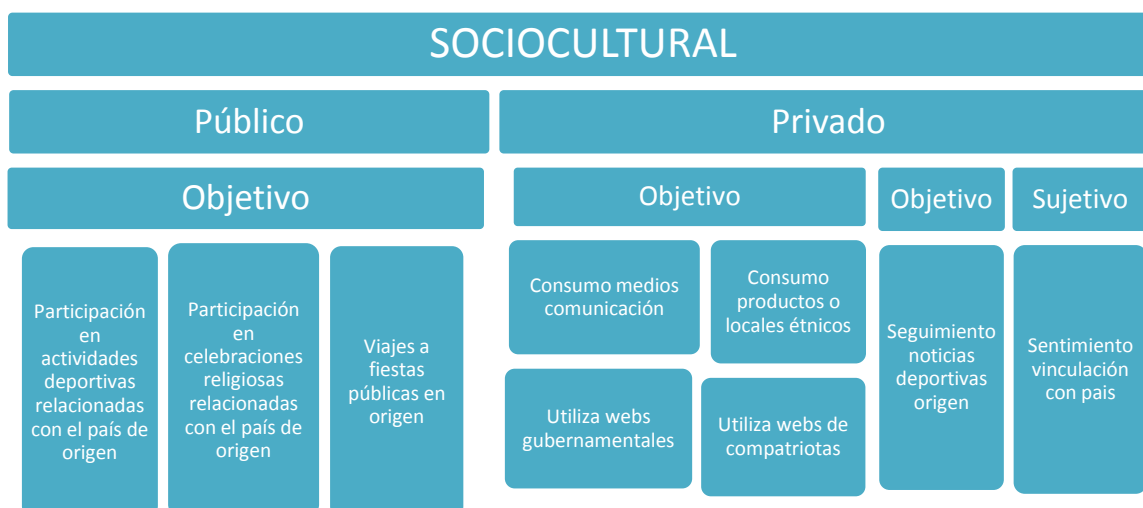
Figura 6.3. Dimensión política-cívica de transnacionalidad según esfera y grado objetividad/subjetividad



Fuente: Elaboración propia

De la misma manera, en el ámbito sociocultural, las variables incluidas suponen una ampliación de la variedad y el tipo de indicadores tenidos en cuenta en la literatura internacional. Normalmente, se suelen incluir como variables la pertenencia formal o la participación informal en asociaciones de migrantes, culturales, deportivas o religiosas, que de alguna manera se vinculen con el país de origen, o la participación en celebraciones o fiestas públicas relacionadas con origen.

Figura 6.4. Dimensión sociocultural de transnacionalidad según esfera y grado objetividad/subjetividad



Fuente: Elaboración propia

Además, en esta propuesta de construcción de un sistema de indicadores también se han tenido en cuenta otras variables como el consumo de medios de comunicación de origen u orientados al origen (incluyendo los medios latinos producidos en España) o el consumo de productos, locales y/o servicios que se suelen denominar de tipo étnico, en referencia a que remiten al origen de los migrantes, a su cultura o costumbres. Entre este tipo de productos, locales o servicios se encuentran por ejemplo las tiendas de ropa, de alimentación o de otro tipo de productos, los bares, discotecas o restaurantes, locutorios, remesadoras, etc.

Como se ha mencionado anteriormente, además de los tradicionales ámbitos económico, político-cívico y sociocultural, considero importante incorporar un área que se refiere a la vida familiar y personal de las personas migrantes, por considerarla relevante en el estudio de los cambios a un nivel micro que produce el transnacionalismo, y que han sido poco estudiados desde la academia estadounidense. Efectivamente, la continuidad del vínculo con la vida familiar y personal en la sociedad de origen tiene una gran trascendencia en el nivel micro que es poco visible a nivel macro, pero cuyas consecuencias pueden ser muy relevantes. De hecho, el contacto regular y frecuente con el entorno familiar y social de los migrantes supone una base fundamental para la reproducción del vínculo transnacional. La producción y reproducción de los imaginarios colectivos a través del contacto directo con las personas más cercanas en los lugares de origen, supone la piedra de toque de la extensión de esta relación transnacional a otros ámbitos como el sociocultural o el político.

Figura 6.5. Dimensión familiar-personal de transnacionalidad según esfera y grado objetividad/subjectividad



Fuente: Elaboración propia

Esta dimensión familiar y personal está tremendamente influida por la presencia de un círculo familiar y de amistad en origen, es decir, por la residencia en origen de hijos/as, padres, hermanos/as u otros familiares y amigos cercanos al emigrante. Cuando esta situación no existe por falta de familia y amigos/as, bien por una reagrupación de todo el entorno personal en destino, o bien por una escasa relación con ellos/as, este eje de transnacionalidad se ve muy mermado, pero sin embargo, no debe suponer *a priori* la pérdida de la vinculación en otros ámbitos. Por lo tanto, esta dimensión de transnacionalidad debe ser tenida en cuenta en dos sentidos. Por un lado, la vivencia transnacional en el ámbito familiar y personal puede suponer un factor favorecedor de otro tipo de relaciones transnacionales, pero no es condición suficiente ni exclusiva para que éstas se produzcan. Y por otro lado, la no existencia de relación transnacional familiar y personal no tiene porqué significar invariablemente la no existencia de vivencia transnacional en otros ámbitos de la vida del migrante.

Así mismo, dentro de esta dimensión se incluyen variables que forman parte también de otras dimensiones como la económica y la sociocultural. Una misma variable no es exclusiva de una sola dimensión y puede servir de indicador para varias dimensiones de la vivencia transnacional. Este es el caso, por un lado, del envío de remesas a la familia, que entra dentro de la dimensión económica y a la vez supone una variable importante para la dimensión familiar y personal; y por otro lado, de la participación en fiestas o celebraciones en el lugar de

origen, que siendo una variable de tipo sociocultural, también representa una relación de tipo familiar y personal por el contexto en el que se desarrolla.

Desde el objetivo que se plantea en el presente trabajo, con el foco de atención puesto en la influencia de la vivencia transnacional sobre los procesos de integración en las sociedades de destino, creo de fundamental trascendencia atender a todas las esferas en las que el transnacionalismo migrante tiene lugar, no solo a la pública. Si el objetivo es conocer la vivencia de los migrantes bajo el paraguas de sus experiencias objetivas y subjetivas de vinculación, con origen y con destino, es imprescindible atender, por tanto, a todos los ámbitos de la vivencia de carácter transnacional, y a los efectos que se producen en la incorporación en las sociedades de destino. Por ello, las dimensiones de transnacionalidad mostradas anteriormente incorporan como variables de transnacionalismo, algunas prácticas, experiencias, y también sentimientos o conocimientos, que no han sido recogidas por otros estudios en este campo de conocimiento.

Este modelo teórico que se acaba de exponer y que incorpora innovaciones con respecto a investigaciones anteriores realizadas en otros contextos migratorios, no pretende ser un modelo definitivo. Más bien al contrario, es un modelo que ha sido empíricamente aplicado en el curso de la investigación para esta tesis doctoral, para el caso de la población colombiana residente en el País Vasco y que pretende ser el primer paso para la conformación de un modelo empírico. El modelo que se plantea conlleva retos tanto teóricos como metodológicos para el estudio del transnacionalismo pero, sobre todo, busca confrontarse con la realidad de la vivencia migratoria de los sujetos migrantes, es decir, tiene como objetivo su aplicación en una población de estudio para el análisis posterior de las dimensiones teóricamente formuladas, en un intento de acercar el estudio de lo transnacional a la vivencia real de las personas, bajo un enfoque que va de lo teórico a la realidad para volver después a lo teórico y reformularlo en función de ésta. Es decir, se aplicará un enfoque deductivo-inductivo de ida y vuelta que acerque la investigación social de la vinculación transnacional a la vivencia subjetiva pero *real* de las personas migrantes. Y *real* en el sentido del teorema de William I. Thomas “si las personas definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias”.

Por lo tanto, más allá de una propuesta con una estructura cerrada y de contenido definitivo, este modelo teórico de transnacionalismo es una propuesta de trabajo inicial que se acerca a la realidad de la población inmigrante en una búsqueda por adaptarse y acomodarse a la vivencia transnacional de las personas.

6.2. Aportaciones para la medición de la integración

Al igual que sucede en el campo del transnacionalismo, el consenso en torno al concepto de integración y su operacionalización ha sido difícil y sigue existiendo una gran diversidad de perspectivas desde la que se aborda su definición. Por ello, es imprescindible explicar a qué nos referimos por integración en el contexto de esta investigación y qué indicadores van a ser tenidos en cuenta para su medición. Consideraremos la integración como el proceso por el cual una persona inmigrante se convierte en parte de la sociedad en la que reside, tanto en

términos de su incorporación objetiva a la estructura de dicha sociedad, como en términos de su sentimiento de pertenencia y bienestar subjetivos.

La propuesta tanto teórica como metodológica que se plantea en este trabajo de investigación recoge los avances de la Psicología de la Liberación como argumento epistémico para la creación de modelos sociológicos de integración globales. Es decir, modelos que tengan en cuenta aspectos tanto materiales, como relacionales y personales (percepción subjetiva)⁸⁹, en un intento de poder mostrar la relevancia para la integración no sólo del análisis objetivado de ámbitos de la vida social como el laboral o el residencial, sino que a su vez atienda a cuestiones subjetivas como las identitarias, de participación social y de satisfacción y bienestar. Partiendo de los sistemas de indicadores de integración creados en otros estudios tanto desde una perspectiva parcial de la integración en ámbitos concretos hasta aquellos con un enfoque más global del proceso (Blanco 1993; Gualda Caballero 2001; Sánchez Bermejo et al. 2004; Comisión Europea 2011; García Cívico 2011), se ha confeccionado un sistema que combina estas contribuciones con otros indicadores específicamente aportados por este trabajo.

Desde esta propuesta se plantea, por tanto, la incorporación de indicadores tanto objetivos como subjetivos relacionados con la dimensión material, la dimensión relacional y la dimensión personal. Dentro de la primera dimensión consideraré la inserción en el mercado laboral, la satisfacción con el trabajo, la movilidad laboral, las oportunidades de progreso percibidas, el acceso a la vivienda, la movilidad residencial y la situación documental. Estos indicadores miden la integración estructural del migrante tanto desde medidas objetivas como subjetivas.

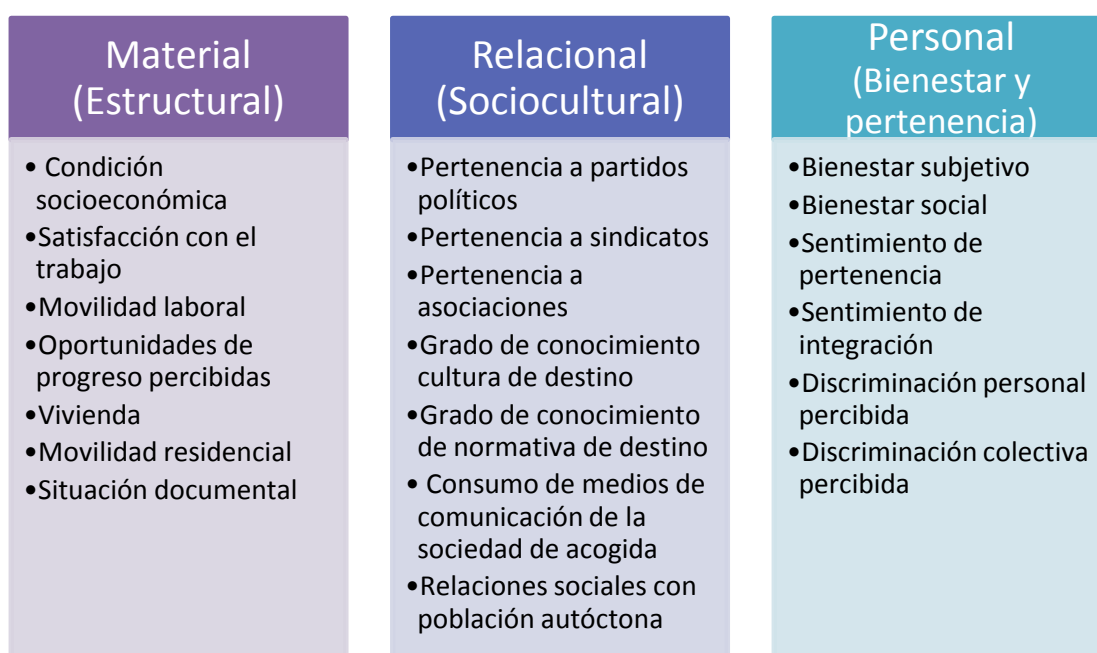
Dentro de la segunda dimensión, la relacional, se considerarán indicadores de participación en la vida política, cívica y social de la sociedad de acogida como son la pertenencia a partidos políticos, a sindicatos, o a asociaciones⁹⁰, así como el grado de conocimiento de la cultura y normativa de la sociedad de acogida, el consumo de medios de comunicación en destino y las relaciones sociales con autóctonos.

Asimismo, se van a incorporar para el análisis de la dimensión personal los conceptos de bienestar subjetivo y social a través de sus respectivas escalas (Diener 1994; Keyes 1998; Blanco and Díaz 2005) como indicadores de integración social. En esta dimensión también se encuentran los indicadores relacionados con la discriminación y además se incluirán otros como el sentido de pertenencia y de integración a través de preguntas directas sobre dichas cuestiones.

⁸⁹ Si bien tomamos como referencia la diferenciación de las tres dimensiones del bienestar humano (material, relacional y perceptual) que explicamos en el segundo capítulo de esta tesis, se ha optado por denominar a la tercera dimensión de la integración como personal, en lugar de perceptual, por entender que recoge mejor el sentido del tipo de integración que mide.

⁹⁰ Cuyos miembros sean indistintamente autóctonos y extranjeros, eliminando el efecto de la pertenencia a asociaciones compuestas únicamente por población inmigrante.

Figura 6.6. Dimensiones del concepto de integración aplicado a población inmigrante



Fuente: Elaboración propia

Cada una de estas dimensiones supone una forma de relacionarse con la sociedad de acogida, desde la más institucional, pasando por la relacional, hasta el ámbito del bienestar del migrante en relación a su vida individual y social, así como a sus sentimientos de pertenencia a la sociedad en la que reside. En esta propuesta se considera la integración como un proceso multidimensional en el que es necesario utilizar diferentes y muy diversos indicadores para comprender el proceso en sí mismo y en relación con la vinculación transnacional.

Soy consciente de que una de las posibles críticas de utilizar la medición cuantitativa de la experiencia subjetiva en torno a cuestiones identitarias y de bienestar puede ser su reduccionismo para llegar a comprender la experiencia subjetiva de vinculación. Creo que, sin embargo, esto supone un avance en términos cuantitativos que no niega la importancia de seguir abordando estas cuestiones desde técnicas de tipo cualitativo, que reflejen la heterogeneidad y la diversidad de las experiencias de integración. Esta contribución se sustenta bajo la idea de que el bienestar puede ser una medida más para el análisis cuantitativo de los procesos de integración y no tanto como un sustituto de lo cualitativo en la comprensión de las experiencias individuales y subjetivas de las personas migrantes.⁹¹

En el ámbito de la Sociología se ha tendido fundamentalmente a abordar la comprensión de la subjetividad desde metodologías cualitativas, que muy acertadamente son capaces de comprender en mayor medida los intersticios y las estrategias de vida de los sujetos-objetos de investigación. Sin embargo, desde la propuesta que se hace en este trabajo, se cree necesaria la incorporación de estos aspectos de la vida social a los estudios macrosociológicos realizados

⁹¹ Además en el contexto del País Vasco ya han sido utilizadas con éxito por otros investigadores algunas medidas de bienestar, demostrando la importancia de recoger indicadores subjetivos (Aierdi et al. 2008; Basabe et al. 2009; Bobowik et al. 2010)

a través de encuestas, de manera que permitan la comparatividad y representatividad de los resultados. Incorporar medidas como las de las escalas de bienestar subjetivo y social al análisis sociológico de los procesos sociales ofrece la posibilidad de establecer relaciones entre diversos factores de tipo sociodemográfico o contextual, que permitan una explicación extensiva de los mismos, siendo conscientes de las limitaciones que estas medidas tienen y de la pérdida de una profundización explicativa que sí abarca en gran medida lo cualitativo.

6.3. Propuesta de una herramienta analítica combinada: transnacionalismo e integración

El diseño de los indicadores responde a la revisión de la literatura internacional sobre ambos campos de conocimiento y sobre la interrelación de ellos. Esta propuesta además pretende adaptarse al contexto en el que se pretende aplicar, el País Vasco. Las principales investigaciones en este campo se han realizado en el contexto estadounidense, o bien en países europeos con tradiciones inmigratorias diferentes a la experimentada en el Estado español y, concretamente, en el País Vasco. Por ello se ha creído pertinente la adaptación de algunos de los indicadores y también el desarrollo de otros nuevos que abordasen facetas de la integración y de la vinculación transnacional que no habían sido tenidas en cuenta. Otros indicadores, sin embargo, han sido aplicados sin sufrir ninguna modificación de relevancia por considerar que podían ser interesantes y contribuir al conocimiento de estos dos procesos a pesar de que no existían resultados empíricos anteriores sobre dichas cuestiones en el contexto español.⁹²

Ambos sistemas de indicadores desarrollados para analizar la relación entre transnacionalismo e integración son producto de la necesidad consciente como investigadora de desarrollar sistemas más comprensivos, más multidimensionales y que respondan en mayor medida a la variabilidad de los procesos tanto de vinculación con origen como de integración en destino que experimentan y producen los migrantes como agentes activos en ambos. Sin embargo, ello es sinónimo de complejizar la medición de estos procesos así como de la relación entre ambos, lo cual conlleva dificultades manifiestas de cara a diseñar, aplicar e interpretar cualquier herramienta analítica al respecto. En cualquier caso, creo que esta propuesta tiene en sí misma un valor tanto teórico como metodológico que va en la línea de una mejor comprensión de procesos sociales complejos como los estudiados en este trabajo.

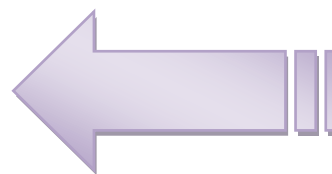
⁹² Este es el caso de considerar la participación en fiestas de tipo religioso o deportivo relacionadas con origen, o de los viajes al origen para participar en fiestas públicas, indicadores de transnacionalismo muy vinculados al sistema migratorio Estados Unidos –México en donde la cercanía entre ambos países permite ciertas formas de vinculación que a primera vista pueden parecer menos frecuentes cuando la distancia entre el origen y el destino se incrementa. Se ha considerado la importancia de probar la incidencia de este tipo de prácticas en contextos migratorios diferentes.

Tabla 6.1. Propuesta de indicadores de transnacionalismo e integración

TRANSNACIONALISMO	Económico	Esfera privada	<ul style="list-style-type: none"> · Frecuencia envío remesas familiares · Realización de inversiones en origen · Sentimiento de vinculación con la economía de origen
		Esfera pública	<ul style="list-style-type: none"> · Envío de dinero para proyectos en origen · Comercio con mercancías
	Político-cívico	Esfera privada	<ul style="list-style-type: none"> · Seguimiento de noticias generales o políticas de origen · Sentimiento de vinculación con la política de origen
		Esfera pública	<ul style="list-style-type: none"> · Voto en las elecciones de origen · Pertenencia o apoyo a partidos políticos de origen · Pertenencia a asociaciones cívicas
	Socio-cultural	Esfera privada	<ul style="list-style-type: none"> · Sentimiento de vinculación general · Frecuencia consumo medios comunicación asociados con origen · Seguimiento de noticias deportivas de origen · Visita webs institucionales del país de origen · Visita webs de compatriotas u organizaciones no gubernamentales del país de origen · Frecuencia consumo productos o locales asociados al origen
		Esfera pública	<ul style="list-style-type: none"> · Participación en actividades deportivas en España vinculadas al país de origen · Participación en fiestas o celebraciones religiosas en España vinculadas al país de origen · Viaje al origen para participar en fiestas o celebraciones públicas
	Familiar-personal	Esfera privada	<ul style="list-style-type: none"> · Frecuencia contacto familia · Frecuencia contacto amigos · Visitas al país de origen · Frecuencia envío remesas familiares · Sentimiento vinculación familia origen · Sentimiento vinculación amigos origen · Grado de influencia del origen en las decisiones · Grado de presencia origen en vida cotidiana
		Esfera pública	<ul style="list-style-type: none"> · Viajes al origen para participar en fiestas o celebraciones públicas



¿Cómo se interrelacionan ambos procesos?



<ul style="list-style-type: none"> · Inserción mercado laboral · Movilidad laboral entre el país de origen y el país de destino · Satisfacción con el trabajo · Oportunidades de progreso · Tipo de vivienda · Movilidad residencial entre el país de origen y el país de destino · Situación jurídico-administrativa 	Integración estructural	INTEGRACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> · Relación cotidiana con autóctonos · Ocio con autóctonos · Participación en asociaciones con población autóctona · Conocimiento cultura destino · Conocimiento normativa y legislación destino · Consumo medios comunicación destino · Pertenencia a partidos políticos en destino · Pertenencia a sindicatos en destino 	Integración relacional y sociocultural	
<ul style="list-style-type: none"> · Bienestar subjetivo · Bienestar social · Sentimiento de pertenencia · Sentimiento de integración individual · Sentimiento de no discriminación colectiva 	Bienestar y pertenencia	

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO SÉPTIMO: Las personas colombianas en el País Vasco: análisis de sus características sociodemográficas, vinculación transnacional y formas de integración

La población colombiana residente en el País Vasco presenta unas características sociodemográficas específicas en relación a otros grupos de población inmigrante también relevantes en cuanto a su volumen en la CAPV, como es el caso de la población rumana y la población marroquí. Como ya hemos explicado al referirnos al marco muestral de la Encuesta a Población Andina en el País Vasco (EPAPV), la población nacida en Colombia presenta un nivel de feminización mayor y un nivel de estudios también superior que otros grupos de población inmigrante. Estas diferencias también son importantes en cuanto a la variable edad con respecto a la población autóctona en el País Vasco, encontrando un perfil sensiblemente más joven en la población colombiana. Así mismo, también se ha realizado, en el capítulo sobre la migración colombiana en España, una descripción comparativa de las características por sexo y edad, así como su evolución a lo largo de una serie temporal de quince años (1998-2013) con datos padronales referidos tanto al País Vasco como al conjunto de España. El objetivo de ambas descripciones, tanto la realizada para el marco muestral, como la explicada para la descripción del flujo de migración colombiana a España y a la CAPV, se circunscribía a una aproximación superficial que apoyara la selección de la muestra en el primer caso, y que justificara la elección de la población colombiana como objeto de estudio de este trabajo.

Por tanto, ya se han descrito, previamente y a grandes rasgos, algunas de las características más importantes de la distribución de la población colombiana con respecto a variables como el sexo o la edad. En este capítulo se realizará una descripción más pormenorizada según las diferentes variables que contiene la EPAPV y que recogen no sólo características sociodemográficas de los/as colombianos/as en la CAPV sino también información sobre su proyecto migratorio, su situación de incorporación en la sociedad vasca y sus prácticas transnacionales. Este primer acercamiento nos ofrecerá una perspectiva general de cómo se

configura esta población en torno a los dos ejes conceptuales y metodológicos que contiene esta investigación, esto es, la integración en la sociedad vasca y las prácticas transnacionales con origen.⁹³

7.1. Las características sociodemográficas

En primer lugar, la **edad** es una de las variables básicas que describe una de las características de la población más importante sociodemográficamente hablando. La EPAPV ha sido administrada únicamente a personas con mayoría de edad legal y por ello no se podrá describir a la población colombiana infantil o juvenil hasta los 18 años. Así encontramos que la población colombiana en la CAPV presenta una distribución por edad bastante uniforme en las categorías más jóvenes, concentrando entre los 18 y los 49 años al 84,1% del total. Sin embargo, se observan algunas diferencias por género. Entre los hombres la proporción más alta se registra entre los más jóvenes (18 a 29 años) con un 35,9%, mientras que entre las mujeres este porcentaje es mucho menor, del 26%. A la inversa ocurre cuando vemos el segundo tramo de edad, de 30 a 39 años, en el que se encuentra el 34,4% de las mujeres, mientras sólo el 25% de los hombres tienen dicha edad. Por otro lado, la población de más edad, a partir de los 60 años, destaca por su escasez. Esta distribución por edad refleja lo reciente del fenómeno inmigratorio en la CAPV, ya que aquellos que vienen en una primera etapa del flujo son mayoritariamente personas jóvenes y laboralmente activas, y queda patente que no se ha producido aún ni un envejecimiento de esta población ni una reagrupación de ascendientes que sea relevante numéricamente.

Tabla 7.1. Población colombiana en la CAPV según edad y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
De 18 a 29 años	42	35,9	40	26,0
De 30 a 39 años	29	24,8	53	34,4
De 40 a 49 años	29	24,8	35	22,7
De 50 a 59 años	15	12,8	17	11,0
De 60 a 69	1	0,9	8	5,2
De 70 y más años	1	0,9	1	0,6
Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

En segundo lugar, una de las variables más importantes para describir a la población inmigrante es el **tiempo de residencia** en el país de acogida. Esta característica se relaciona

⁹³ Nota explicativa aplicable a todo el análisis descriptivo de este capítulo: los porcentajes que se plasman en las tablas y gráficos son siempre porcentajes válidos, eliminando por tanto del análisis la categoría NS/NC ya que su incidencia es insignificante en la mayoría de las variables analizadas. En aquellas que sea significativa se explicará adecuadamente. De ello se deriva las ligeras variaciones que se apreciarán en el volumen total de hombres y de mujeres en cada variable.

habitualmente con el tipo de migración y las características del flujo que lleva asociadas, tales como los motivos de la emigración o la situación inmigratoria y receptora de la sociedad de destino. En este sentido, se ha decidido analizar la variable en tramos según años de residencia en España, diferenciando cinco grupos: los recién llegados (menos de 2 años), los llegados después del comienzo de la crisis económica (entre 2 y 4 años), los llegados tras la imposición del visado para viajar a España y cuando ya se había estabilizado el flujo de llegada (entre 5 y 8 años), los llegados durante la intensificación del flujo motivado por las circunstancias del país de salida y la expansión económica del país de llegada (entre 9 y 14 años), y por último, los llegados antes de 1998 cuando España aún estaba comenzando a ser país de inmigración (15 o más años).

Se aprecia que la mayoría de la población encuestada, el 53,5%, tiene un tiempo de residencia en España de entre 9 y 14 años, es decir, llegó durante los años en los que el flujo de llegada de personas colombianas era más intenso y hasta la imposición del visado para Colombia. No obstante, en los siguientes tramos de tiempo de residencia también se encuentra un porcentaje significativo de personas. El 25,5% llegaron entre el año 2004 y 2007 (entre 5 y 8 años de residencia) y el 12,9% en los siguientes años ya con el inicio de la crisis, 2008, 2009 y 2010. Solo el 5,9% de las personas encuestadas habían llegado recientemente, en los dos últimos años, y aún menor es el volumen de personas llegadas antes de 1998.

Tabla 7.2. Población colombiana en la CAPV según tiempo de residencia en España y la CAPV

	España		CAPV	
	Total	%	Total	%
Menos de 2 años	16	5,9	21	7,7
Entre 2 y 4 años	35	12,9	40	14,8
Entre 5 y 8 años	69	25,5	71	26,2
Entre 9 y 14 años	145	53,5	134	49,4
15 años o más	6	2,2	5	1,8
Total	271	100,0	271	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Al comparar estos datos con el tiempo de residencia en la CAPV, vemos que son similares a los del conjunto del Estado pero con una llegada sensiblemente más tardía, lo cual indica la existencia de un grupo de personas encuestadas que han llevado a cabo procesos de movilidad dentro del Estado, llegando a vivir al País Vasco tiempo después de su llegada a España. La CAPV no ha sido una de las principales regiones receptoras de inmigración en los años de gran intensidad del flujo, entre 1998 y 2004. Sin embargo, como destacan algunos estudios realizados ya en España, tras el primer asentamiento las personas inmigrantes suelen realizar desplazamientos dentro del país (Recaño and Domingo 2006; Reher and Silvestre 2011). De esta manera, observamos que aumenta el porcentaje de personas llegadas a la CAPV en los periodos entre 5 y 8 años, 26,2%, entre 2 y 4 años, 14,8%, y de menos de 2 años, 7,7%, y

disminuye en el caso del tramo entre 9 y 14 años, siendo todavía el mayoritario y muy significativo (49,4%).

Al incorporar la variable sexo, vemos que entre los hombres el 60,7% lleva residiendo en España entre 9 y 14 años, seguido de aquellos con entre 5 y 8 años de residencia (22,1%). Con respecto a las mujeres, a grandes rasgos la distribución es similar a la de hombres, pero destaca un menor peso de aquellas que llevan entre 9 y 14 años y una mayor proporción en la categoría de 5 a 8 años, con el 27,8%. En las categorías extremas, es decir, las personas recién llegadas y las que tiene un tiempo de 15 o más años de residencia, apenas presentan un número de personas significativo, ni en hombres ni en mujeres.

Tabla 7.3. Población colombiana en la CAPV según tiempo de residencia en España y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Menos de 2 años	5	4,3	11	7,0
Entre 2 y 4 años	14	12,0	21	12,8
Entre 5 y 8 años	26	22,1	43	27,8
Entre 9 y 14 años	71	60,7	74	48,7
15 años o más	1	0,9	5	3,7
Total	117	100	154	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Cuando observamos las diferencias por sexo según años de residencia en la CAPV vemos una distribución similar a la de la residencia en el conjunto del Estado, teniendo los hombres una proporción mayor entre 9 y 14 años, con el 53,9% frente al 46,8% de las mujeres. Éstas llevan residiendo en la CAPV menos años que los hombres, con un porcentaje más alto en el tramo de 5 a 8 años (27,8%) y entre las recién llegadas (8,2%).

Tabla 7.4. Población colombiana en la CAPV según tiempo de residencia en la CAPV y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Menos de 2 años	8	6,8	13	8,2
Entre 2 y 4 años	17	14,5	23	14,3
Entre 5 y 8 años	28	24,0	43	27,8
Entre 9 y 14 años	63	53,9	71	46,8
15 años o más	1	0,9	4	2,9
Total	117	100	154	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Otra característica importante para describir la población colombiana encuestada es el **nivel de estudios**. Se optó por recoger esta información teniendo en cuenta no sólo los estudios finalizados sino también los no finalizados, de forma que nos diera una imagen más fidedigna de esta característica, al igual que hacen otras encuestas realizadas en el área andina (ENMIR 2012).

Vemos que el nivel de estudios con mayor proporción de personas es, tanto en hombres como en mujeres, el Bachiller o FP completo, con el 36,5% y el 25,5% respectivamente. Sin embargo, se observan grandes diferencias por sexo tanto en los niveles bajos, con un porcentaje mayor de hombres tanto en el nivel de primaria o menor, un 18,2% en hombres frente al 11,5% en mujeres, pero especialmente en el nivel de estudios universitarios. El 20,5% de las mujeres colombianas en la CAPV tienen estudios universitarios finalizados, frente a solo el 6,1% de sus pares hombres, es decir una diferencia de más de 14 puntos porcentuales. Si añadimos al análisis a aquellas personas con estudios universitarios incompletos esta diferencia aumenta aún más, hasta un 16%.

Tabla 7.5. Población colombiana en la CAPV según nivel de estudios y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
No tenía edad suficiente para estudiar	.	.	2	1,1
Nunca había estudiado	.	.	2	1,5
Primaria o menos	21	18,2	18	11,5
Secundaria incompleta	13	11,0	18	11,3
Secundaria completa	20	17,0	20	13,5
Bachiller o FP incompleto	2	1,7	6	3,9
Bachiller o FP completo	43	36,5	39	25,5
Estudios universitarios incompletos	11	9,4	18	11,1
Estudios universitarios completos	7	6,1	31	20,5
Total	117	100	154	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Sin embargo, cuando analizamos sus respuestas frente a si tienen homologado su nivel de estudios en España, no se aprecian grandes diferencias por sexo, con algo más del 25% que han homologado sus estudios en ambos casos. Vemos por tanto, que sólo uno de cada cuatro colombianos tiene su nivel de estudios homologado, bien porque no han realizado el trámite o porque no han conseguido homologarlo.

Tabla 7.6. Población colombiana en la CAPV según homologación del nivel de estudios y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Si	31	26,6	41	25,4
No	84	72,6	104	71,9
En trámite	1	0,8	4	2,7
Total	116	100,0	149	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Por último, otra de las características sociodemográficas recogidas en la EPAPV y que creemos importante destacar es la **composición familiar** de la persona migrante, tanto en relación con los familiares residentes en el país de origen, como a aquellos residentes en España, bien sea en convivencia con el migrante o de forma independiente. La existencia de familia en el lugar de origen será una variable a tener en cuenta en el análisis de la vinculación transnacional, así como la composición familiar en destino lo será para el análisis de la integración en España. En el caso de la **familia en el país de origen** hemos recodificado la variable en tres categorías que dividen a la población en relación a si tienen familiares residiendo en origen y si esta familia es nuclear o no es nuclear. Se incluye en la definición de familia nuclear a esposo/a o pareja, y/o hijos/as (sin que sean excluyentes, es decir, tener o pareja, o hijos/as, o ambos), y se define como familia sólo extensa el hecho de tener ascendientes, hermanos/as, u otros familiares (tíos/as, sobrinos/as, primos/as, u otros), pero ni pareja ni hijos/as. Con esta diferenciación hemos querido establecer una distinción entre aquellas personas migrantes que tienen un núcleo familiar propio (pareja y/o hijos/as) en origen o que solamente conservan su familia extensa (ascendientes, hermanos u otros familiares).⁹⁴

Tabla 7.7. Población colombiana en la CAPV según composición familiar en origen y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
No tiene familia en origen	2	1,7	5	3,3
Tiene familia nuclear	29	25,2	31	22,4
Tiene familia sólo extensa	86	73,1	117	74,2
Total	117	100,0	153	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

⁹⁴ Véase el apartado Variables originales y variables nuevas del capítulo quinto: Metodología de la investigación.

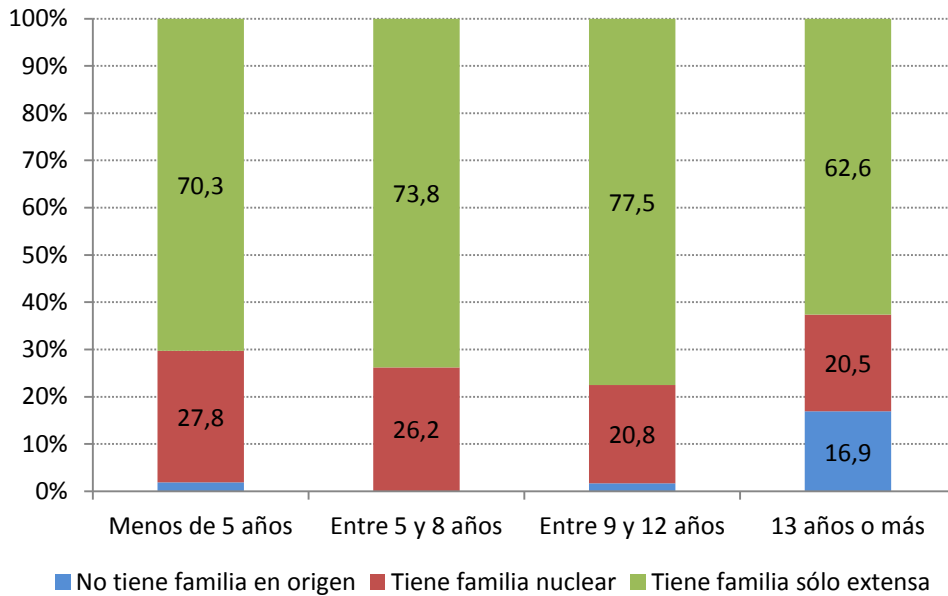
En la tabla 7.7 podemos observar que la gran mayoría de las personas colombianas en la CAPV conservan sólo familia extensa en su país de origen, siendo solo uno de cada cuatro hombres (25,2%) los que tienen pareja o hijos/as en origen, y menos de esta proporción (22,4%) para el caso de las mujeres. Aquellos que dicen no tener ningún tipo de familia residiendo en el país de origen es muy escasa, tanto en términos absolutos como relativos, en hombres y en mujeres.

Si observamos esta característica introduciendo el tiempo de residencia como variable explicativa,⁹⁵ se aprecia que a medida que aumenta el número de años en España disminuye ligeramente la proporción de tener familia nuclear, y en especial, aumenta el porcentaje de aquellas personas que dicen no tener ningún familiar viviendo en el país de origen, hasta conformar el 16,9%.

Estos datos indican la progresiva desaparición de la familia nuclear en origen a medida que aumenta el número de años desde la emigración, bien provocada por la reagrupación de hijos/as y/o pareja en destino o por la finalización de las relaciones de pareja anteriores a la salida del país. Asimismo ni siquiera durante los primeros años desde la emigración el porcentaje de familias nucleares que se conservan en la distancia es muy abundante, indicando tres posibles razones: la emigración se ha producido de forma conjunta de todo el núcleo familiar, se ha dado un rápido proceso de reagrupación o simplemente no existían de lazos familiares nucleares previos a la emigración.

⁹⁵ Para todas las comparaciones según el tiempo de residencia hemos creado una variable específica de tiempo de residencia para comparar, que sirva para relacionarse con otras variables, y que resulta algo diferente a la variable tiempo de residencia que nos servía para describir por tipos de migración al conjunto de la población encuestada. En este caso hemos dividido el tiempo de residencia en cuatro tramos: menos de 5 años, entre 5 y 8 años, entre 9 y 12 años y 13 y más años. Las razones para diferenciar estos tramos son tanto teóricas como metodológicas, atendiendo no solo a los conocimientos sobre el tipo de migración y los condicionantes de cada uno de estas categorías sino también de manera que tuvieran un volumen cada una de ellas lo suficientemente grande para que fuera posible la desagregación con respecto a las variables de interés.

Gráfico 7.1. Población colombiana en la CAPV según composición familiar en origen y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

En el caso de la **composición familiar en el país de destino**, hemos dividido la variable en cuatro categorías, que en esta ocasión implican una diferenciación entre no tener ningún tipo de familia; tener familia nuclear, es decir, pareja y/o hijos/as; tener familia extensa, que se compone de la familia nuclear y de algún otro miembro como ascendientes, hermanos/as u otros familiares; y por último, tener familia solo extensa, que únicamente recoge a aquellos migrantes que tienen familiares no nucleares (como padres, hermanos/as u otros familiares) residiendo en España.⁹⁶ Las diferencias por género se aprecian fuertemente en esta variable ya que en el caso de los hombres el 41,8% tienen familia sólo extensa en España mientras que en el caso de las mujeres la categoría de mayor adscripción es la que implica tener familia nuclear propia y otro tipo de familiares como hermanos, padres u otros, conformando una familia extensa, en el 38,8% de los casos.

De los hombres el 21,4% tiene familia solo nuclear y el 24,1% tiene familia extensa y de las mujeres el 24,1% tiene familia solo nuclear y el 24,8% tiene familia solo extensa. Además solo un 12,7% de los hombres y un 12,2% de las mujeres dicen no tener ningún tipo de familia en destino. De hecho, si extraemos los datos según la relación de parentesco, el 48,7% de las personas colombianas dicen tener a algún hijo/a residiendo en España y el 32,8% a su esposo/a o pareja.

Podríamos decir por tanto, que las mujeres tienen una composición familiar en España más amplia, formada por diferentes miembros de la familia, tanto nuclear como extensa, en comparación con los hombres que destacan por contar más frecuentemente sólo con familia extensa, en especial con hermanos/as.

⁹⁶ Véase el apartado Variables originales y variables nuevas del capítulo quinto: Metodología de la investigación.

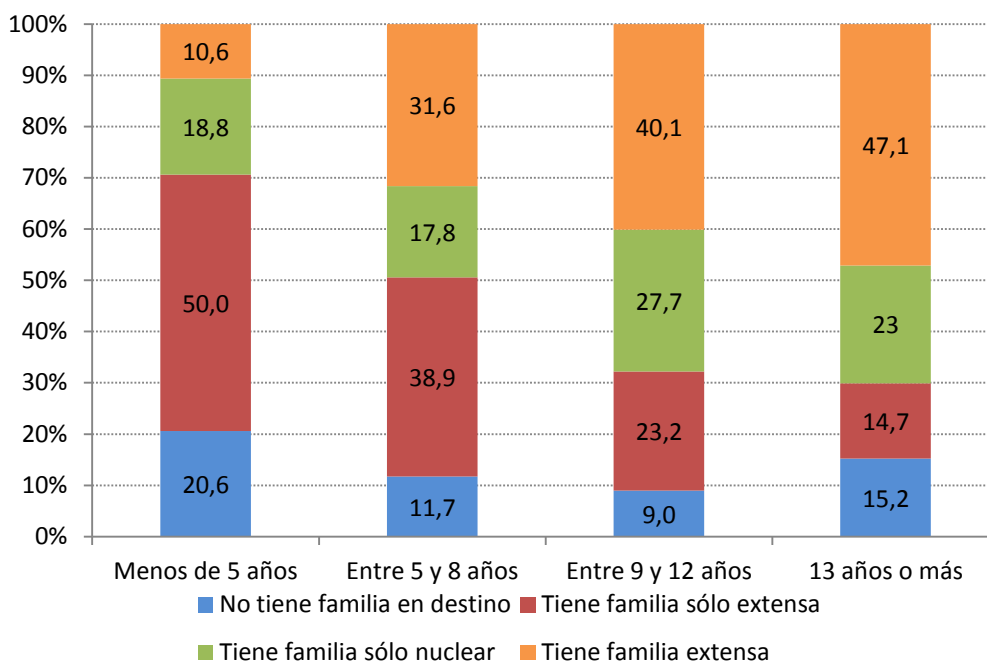
Tabla 7.8. Población colombiana en la CAPV según composición familiar en destino y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
No tiene familia en destino	15	12,7	18	12,2
Tiene familia solo extensa	49	41,8	40	24,8
Tiene familia solo nuclear	25	21,4	35	24,1
Tiene familia extensa	28	24,1	59	38,8
Total	117	100,0	152	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Como se aprecia en el gráfico 7.2, la composición familiar en el país de destino varía enormemente dependiendo del tiempo de residencia. Se observa que a medida que aumenta el número de años desde la llegada, también aumenta el peso de la familia extensa, pasando de ser el 10,6% al 47,1%. Asimismo, con el paso de los años, disminuye la proporción de aquellos que tienen sólo padres/madres, hermanos/as u otros familiares. Estas dos categorías por tanto se están complementando con el paso de los años, mostrando una tendencia a ampliar la familia no solo con miembros de la familia extensa sino con hijos/as y pareja. Esta situación se produce no sólo por la reagrupación familiar de los miembros *left behind* (Pedone 2008) en el momento de la emigración sino con la formación de nuevas uniones de pareja y el nacimiento de hijos/as. Todo ello indica una composición familiar cada vez más extensa entre las personas colombianas en España a medida que aumenta el tiempo de residencia.

Gráfico 7.2. Población colombiana en la CAPV según composición familiar en destino y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

7.2. El proyecto migratorio

El estudio del proyecto migratorio incluye el análisis de tres variables principalmente. En primer lugar la referida a las razones para migrar y salir de su país de origen, la segunda que aborda cuáles eran los planes iniciales al llegar a España, y la tercera acerca de sus planes en el momento actual, incluyendo la consideración del retorno como una opción dentro de sus planes a futuro.

Del listado amplio de **razones para migrar** que ofrecía el cuestionario, se ha decidido agrupar estas en categorías más generales que diesen cuenta del panorama general. La principal motivación para salir de Colombia ha sido, tanto en hombres como en mujeres, la económica, aunque el peso de esta categoría en ambos es ligeramente diferente, el 47,9% y el 41,6% respectivamente. La segunda razón más aludida se refiere a la familia y el deseo de estar con ella, con un 17,9% de los hombres y sensiblemente más alto el porcentaje de las mujeres, con el 27,9%. Dentro de las motivaciones familiares se incluyen dos subtipos *para estar con mi familia* y *porque tenía familiares/amigos que habían emigrado*. La alusión a estas causas por parte de las mujeres en mayor medida que los hombres pueden estar haciendo referencia a procesos de reagrupación familiar, en donde es la mujer colombiana la que ha sido reagrupada en mayor medida que los hombres, bien formalmente o bien al margen de los procesos legalmente reconocidos, habiendo iniciado la emigración tras la de alguno de sus familiares ya residente en el país de destino. Ello no significa que la mayoría de las mujeres colombianas en la CAPV hayan llegado por procesos de reagrupación familiar, más bien al contrario, las mujeres han desarrollado procesos migratorios propios e independientes. Sin embargo, dentro de las personas que aluden motivos familiares al emigrar destacan las mujeres por encima de los hombres.

Tabla 7.9. Población colombiana en la CAPV según principal razón para migrar y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Económicas	56	47,9	64	41,6
Estudios	8	6,8	17	11,0
Familiares	21	17,9	43	27,9
Políticas e inseguridad	12	10,3	5	3,2
Aventura, conocer cosas nuevas	10	8,5	10	6,5
Otras	10	8,5	13	8,4
Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

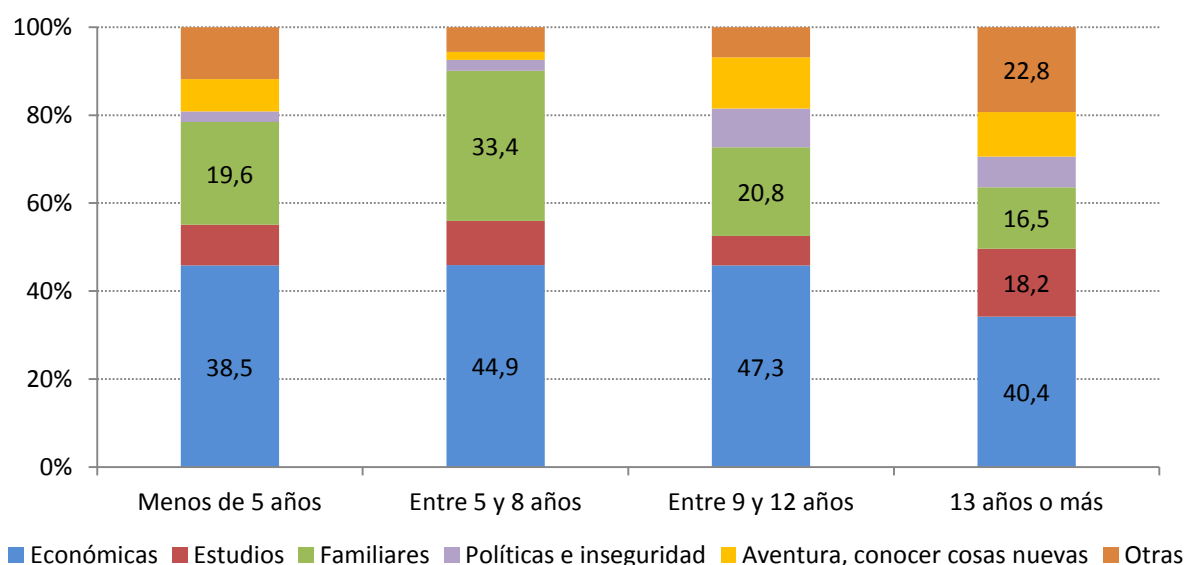
A pesar del escaso volumen de personas en la categoría de estudios, destaca la diferencia entre hombres y mujeres que aluden a los estudios como razón principal para salir de su país, el 11% de las mujeres frente al 6,8% de sus pares masculinos. Es destacable también opciones como *por aventura, para conocer cosas nuevas*, en las que no estaría presente ninguna de las

tradicionales motivaciones que se relacionan con la migración desde un país en desarrollo a un país desarrollado como las causas económicas, la reagrupación familiar, o los estudios.

Asimismo también es reseñable la escasa presencia que las razones políticas y de seguridad tienen entre las personas encuestadas, en especial en un país como Colombia con un conflicto armado duradero y con altas tasas de inseguridad derivadas de él. Estas razones son aludidas por los hombres en mayor medida que por las mujeres, siendo sin embargo muy escaso el número de personas que hablan de razones como *la inseguridad y violencia en el país* o de *la persecución política*, quizá porque el mismo hecho de sufrirla retrae su alusión explícita.

En relación a las diferencias según el tiempo de residencia en España, se aprecia un predominio de las razones económicas en todos los grupos, diversificándose las causas entre aquellos que llevan más tiempo de residencia, pero sin grandes variaciones. La única reseñable sería el aumento con el paso del tiempo de aquellos que aluden a razones de tipo político o de inseguridad y violencia en el país, explicado quizá la mayor convulsión del conflicto armado a finales de los años 90 del siglo XX, o por la pérdida del miedo o la precaución que todavía ostentan los que han salido del país más recientemente, pero esta es sólo una hipótesis.

Gráfico 7.3. Población colombiana en la CAPV según principal razón para migrar y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

En relación con los **planes iniciales al llegar a España**, la mayoría de la población colombiana, tanto hombres como mujeres expresan que su idea era permanecer en el país un tiempo y después retornar (53,4% y 55,3% respectivamente). Alrededor del 21% dice además que no tenía una idea clara sobre sus planes migratorios y que dependían de las circunstancias que se fueran presentando. La única diferencia por género significativa aparece entre aquellos que tenían pensado vivir en España permanentemente, en donde son más los hombres que las mujeres, el 18,1% de los hombres y el 12,4% de las mujeres.

Tabla 7.10. Población colombiana en la CAPV según planes iniciales al llegar a España y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Vivir en España de forma permanente. Quería vivir aquí	21	18,1	20	12,4
Permanecer en España un tiempo y luego regresar a mi país	62	53,4	83	55,3
Venir a España por un tiempo y luego irme a otro país	7	6,0	13	8,2
No tenía una idea clara, según se fuesen presentando las cosas	25	21,6	33	21,0
Otros	1	0,9	5	3,2
Total	116	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Con respecto a los **planes actuales** tras años de residencia en España se aprecian grandes diferencias por género. En la actualidad los planes de futuro del 41,5% de las mujeres colombianas tienen que ver con vivir en España de forma permanente, mientras en el caso de los hombres, a pesar de ser la opción más nombrada, un 29,1%, se reduce mucho el peso. Porcentualmente muy cerca se encuentran los hombres que dicen querer continuar un tiempo más en España y regresar a su país de origen más adelante, el 24% y aquellos que se encuentran en duda sobre su futuro, el 21,2%. Entre las mujeres también existe una importante proporción que desean vivir un tiempo aquí y después regresar, una de cada cinco, mientras que aquellas en duda representan el 15,1%.

Tabla 7.11. Población colombiana en la CAPV según planes actuales y sexo

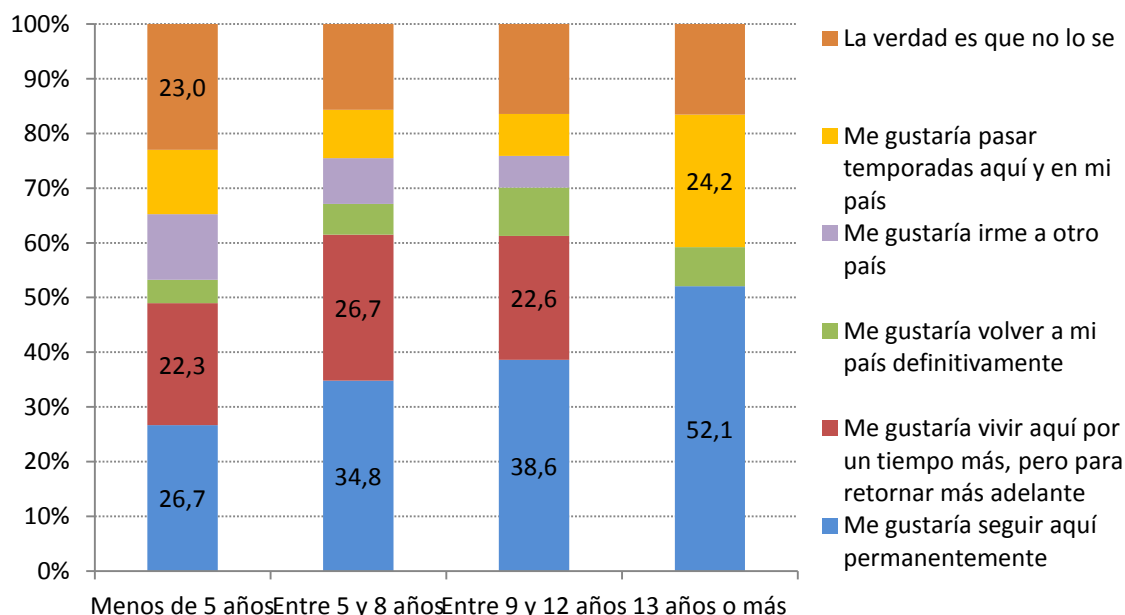
	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Me gustaría seguir aquí de forma permanente, definitiva	34	29,1	63	41,5
Me gustaría vivir aquí por un tiempo más, pero para volver a mi país más adelante	28	24,0	30	19,9
Me gustaría volver a mi país definitivamente	11	9,3	9	5,6
Me gustaría irme a otro país	10	8,8	10	6,0
Me gustaría pasar temporadas aquí y en mi país	9	7,7	18	11,9
La verdad es que no lo se	25	21,2	23	15,1
Total	117	100,0	153	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Se aprecia que el retorno inmediato no tiene un peso relevante entre las personas encuestadas, ni tampoco la idea de emigrar a otro país, pero que en todo caso es algo superior entre los hombres que entre las mujeres. De hecho la opción de migración circular o de temporada, en la que la residencia se establece entre ambos países por periodos de tiempo más o menos largos es incluso algo más relevante, aunque también escasa, que la opción del retorno o la re-emigración.

Según el tiempo de residencia en España se observa que se produce un progresivo deseo de permanecer aquí de forma definitiva, desde el 26,7% al 52,1%, mientras que el porcentaje de aquellos que desean regresar al país de origen definitivamente apenas sufre cambios. También son destacables el porcentaje de personas que se encuentran dubitativas sobre sus planes de futuro. Aunque en el gráfico 7.4 no se recogen las diferencias por género según el tiempo de residencia, sí hemos constatado que son las mujeres las que con el paso del tiempo tienen más claras sus ideas sobre sus planes migratorios, mientras los hombres van volviéndose más dubitativos. Es decir, las mujeres van teniendo más claro sus deseos sobre el futuro y en una gran proporción se dirigen hacia la permanencia en España. Más allá de las diferencias de género, la población colombiana en general tiene planes más relacionados con vivir en España que con el retorno, y ello en mayor medida según aumenta el tiempo de residencia.

Gráfico 7.4. Población colombiana en la CAPV según planes actuales y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

7.3. La situación de integración y la relación con la sociedad vasca y española

Para el análisis descriptivo de la situación de integración vamos a utilizar variables relacionadas con la inserción en el mercado laboral, la situación documental, la situación residencial, la participación sociopolítica, el consumo de medios de comunicación, el conocimiento del contexto cultural y normativo, las relaciones con población autóctona, la percepción de discriminación y, por último, los sentimientos de integración y pertenencia a la sociedad de acogida.

Inserción laboral

En primer lugar, uno de los ámbitos más prolíficamente estudiados cuando se analiza la situación de integración de la población inmigrante es el de la inserción laboral. De hecho la integración laboral es reconocido por la literatura internacional y los programas de políticas públicas más ambiciosos es un elemento central en el desarrollo de la vida de las personas (Cachón 2003; Peci 2007; Huddleston et al. 2011), al que además se le ha prestado especial atención derivado de la concepción del *inmigrante trabajador invitado* alemán. Sin embargo, también es reconocido que este elemento de inserción, aunque muy relevante, no es suficiente para asegurar un proceso de integración eficiente y global, es decir, un proceso que abarque todas las esferas de la vida social del migrante y de la sociedad de acogida.

Por ello, se ha considerado la inserción sociolaboral no sólo en términos de acceso al mercado de trabajo versus situación de desempleo, sino también considerando el desempeño de labores del hogar y de cuidado, los estudios y otras situaciones (jubilado/pensionista, incapacitado permanente y otras). De esta manera, tendremos una panorámica de la relación con la actividad y de la **condición socioeconómica** de las personas colombianas en la CAPV, que además diferencia entre acceso al mercado de trabajo de alta, media y baja cualificación, por considerar que entre ellos pueden existir grandes diferencias internas en las condiciones de inserción.⁹⁷

Como vemos en la tabla 7.12, el porcentaje más alto de aquellos que se encuentran trabajando actualmente lo hacen en trabajos de baja cualificación, tanto en hombres como en mujeres. Es muy destacable la elevada proporción de hombre en desempleo, el 42,7%, frente a sólo el 18,9% de las mujeres. Asimismo un porcentaje mayor de hombres aunque no especialmente significativo dicen tener trabajo de cualificación media o estar estudiando, el 16,2% y el 15,4% respectivamente, por encima de las proporciones de estas categorías en el caso de las mujeres. Entre éstas destaca la elevada proporción que se sitúan en trabajos de baja cualificación, un 45,9%, frente al resto de categorías laborales.

⁹⁷ Véase el apartado Variables originales y variables nuevas del capítulo quinto: Metodología de la investigación.

Tabla 7.12. Población colombiana en la CAPV según condición socioeconómica y sexo

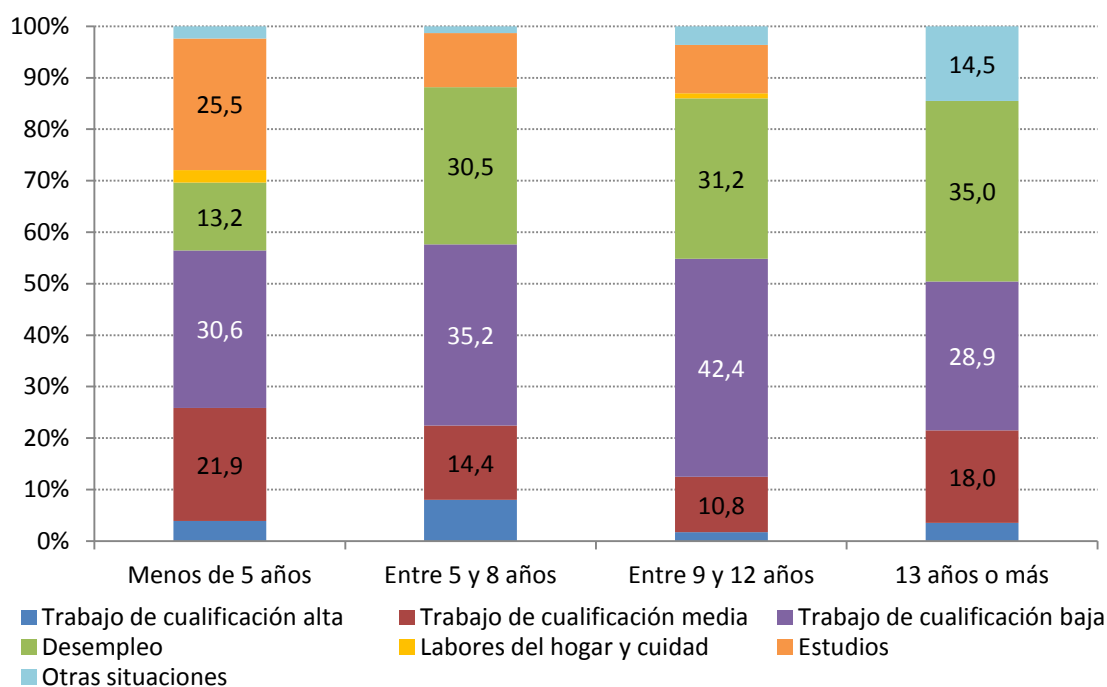
	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Trabajo de cualificación alta	2	1,8	8	5,2
Trabajo de cualificación media	19	16,2	20	13,3
Trabajo de cualificación baja	27	23,0	70	45,9
Desempleo	50	42,7	29	18,9
Labores del hogar y cuidado	.	.	2	1,5
Estudios	18	15,4	17	9,5
Otras situaciones	1	0,8	8	5,7
Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Atendiendo al impacto que pudiera tener el tiempo de residencia en España, vemos que no existen efectos claramente diferenciados. El peso de aquellos que se encuentran trabajando en empleos de alta, media o baja cualificación, no varía significativamente en función del tiempo de residencia, siendo ligeramente menor entre aquellos con más años en España. El trabajo de baja cualificación parece aumentar entre aquellos que llevan más tiempo residiendo en el país, y de hecho pasa de ser el 30,6% entre los que tienen un tiempo de residencia menor a 5 años a 42,4% entre los que llevan de 9 a 12 años. Sin embargo, esta tendencia se invierte cuando miramos la situación laboral de aquellos que llevan más tiempo de residencia, reduciéndose el porcentaje de los trabajadores de baja cualificación, a la vez que aumenta el peso de los desempleados y de otras situaciones, entre los que se pueden encontrar jubilados y pensionistas.

Entre aquellos con menor tiempo de residencia destaca el porcentaje de personas que se encuentran estudiando, un 25,5%, y la escasa proporción de los que se encuentran en desempleo, 13,2%, en relación con el peso que esta categoría tiene en el resto de tramos de tiempo de residencia.

Gráfico 7.5. Población colombiana en la CAPV según condición socioeconómica y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Otra de las variables sobre la inserción laboral que ofrece una imagen más significativa de la situación de los migrantes en el mercado laboral es la de la **movilidad laboral**. En el caso de la EPAPV se recoge la situación laboral en el país de origen así como la situación laboral actual en el país de destino, y por tanto podemos analizar el tránsito que realizan los migrantes en este ámbito y qué tipo de movilidad, ascendente o descendente, han experimentado en mayor medida.⁹⁸

Tabla 7.13. Población colombiana en la CAPV según movilidad laboral origen-destino y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Sin movilidad	7	8,6	12	12,4
Ascendente	17	20,0	36	33,8
Descendente	60	71,4	56	53,8
Total	84	100,0	104	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

⁹⁸ Véase el apartado Variables originales y variables nuevas del capítulo quinto: Metodología de la investigación

Como se aprecia en la tabla 7.13, la gran mayoría de la población colombiana ha experimentado movilidad descendente entre el país de origen y el país de destino, en especial en el grupo de los hombres, con el 71,4%, y sólo uno de cada cinco hombres han ascendido en su sector de actividad. En el caso de las mujeres, aún siendo mayoría las que experimentan movilidad descendente, el 53,8%, es reseñable una proporción mayor en la movilidad ascendente, 33,8% así como también en la situación donde no existe ninguna movilidad, 12,4%. Estas diferencias por género no indican, sin embargo, que las mujeres hayan alcanzado una situación laboral media o alta como ya veíamos antes, sino que la movilidad está muy condicionada por la situación de partida, en la que las mujeres se encontraban en peor situación comparativamente a los hombres. En todo caso, aunque no es una situación ideal, las mujeres se encuentran mejor que los hombres con tasas de desempleo menores, a pesar de situarse mayoritariamente en trabajos de baja cualificación.

Otra cuestión relacionada con la movilidad laboral es la percepción sobre las oportunidades recibidas en la sociedad de acogida. En concreto, la EPAPV recogía información sobre la consideración de haber recibido suficientes **oportunidades para progresar** con respecto a su formación y experiencia laboral. En este sentido, hombres y mujeres explicitan su conformidad y percepción positiva con las oportunidades obtenidas, aunque el porcentaje es sensiblemente más alto en hombres que en mujeres, 76,2% frente al 66,6%. Es decir, una de cada tres mujeres considera que no ha tenido suficientes oportunidades para progresar, mientras menos de uno de cada cuatro hombres opina así.

Tabla 7.14. Población colombiana en la CAPV según oportunidades de progreso y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Si	87	76,2	95	66,6
No	27	23,8	48	33,4
Total	114	100,0	143	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Estos tres elementos sobre la inserción en el mercado laboral en España pueden incidir en la **satisfacción con el trabajo** que muestran las personas encuestadas. En este sentido la EPAPV recoge diferentes ítems que tienen que ver con el bienestar en el ámbito laboral en una escala tipo Likert entre 1 nada de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo.⁹⁹ En primer lugar se van a analizar cada uno de los ítems por separado para describir la posición de la población colombiana en relación con cada una de las cuestiones preguntas. Posteriormente se analizará la puntuación global de la escala de satisfacción con el trabajo, una vez comprobada la consistencia interna de la misma a través de la prueba de Alpha de Cronbach con SPSS resultando 0.812, lo que indica una consistencia alta, y viendo que ésta no aumenta en ningún caso si se eliminara alguno de los ítems.

⁹⁹ Véase el apartado Variables originales y variables nuevas del capítulo quinto: Metodología de la investigación

La primera cuestión que se destaca es la gran mayoría de personas que declaran no sentirse discriminadas en el trabajo, el 74,4% de los hombres y el 64,5% de las mujeres dicen estar totalmente en desacuerdo con la afirmación: En mi trabajo me siento (me he sentido) discriminado/a. En segundo lugar, la mayoría de la población afirma sentirse reconocida en su trabajo, con un 72,7% de los hombres que está ligera o totalmente de acuerdo con esta afirmación, y un 70,6% en el caso de las mujeres.

En tercer lugar, la población colombiana está bastante polarizada entre la percepción de que su trabajo se adecúa a su formación y experiencia y quienes creen que no. Entre los primeros se encuentran el 40,9% de los hombres y el 32% de las mujeres, y entre los segundos están el 27,7% de los hombres y el 35,9% de las mujeres. En cuarto lugar, acerca del cumplimiento de las expectativas laborales al venir a España, no existen grandes mayorías, aunque los hombres se ubican en mayor medida en el acuerdo sobre este aspecto, mientras las mujeres pareciera que tienen menos satisfechas sus expectativas (49,3% en desacuerdo o ligeramente en desacuerdo).

En quinto lugar, ante la afirmación de si en el trabajo se siente realizado/a, las posiciones positivas parecen sobresalir sobre las negativas, más en hombre que en mujeres, aunque sin una mayoría contundente. En términos de las relaciones de amistad en el ámbito laboral se aprecia que la mayoría de los hombres colombianos se sienten satisfechos con estas relaciones, un 52,3% dice estar totalmente de acuerdo con el hecho de tener buenos amigos en el trabajo. En el caso de las mujeres, aunque el porcentaje se reduce diez puntos hasta el 42,3%, el nivel de satisfacción alto sigue siendo el predominante. Esta diferencia pueda ser debida también al tipo de nichos laborales en los que desarrollan su trabajo hombres y mujeres, ubicándose estas últimas en nichos más individualistas como puede ser el servicio doméstico o de cuidado. Y por último en relación con el salario, la mayoría está totalmente de acuerdo o ligeramente de acuerdo con lo adecuado del mismo, un 56,8% entre los hombres y un 53,6% entre las mujeres.

Tabla 7.15. Población colombiana en la CAPV según satisfacción con el trabajo y sexo.

		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Me siento discriminado/a	En desacuerdo	77	74,4	87	64,5
	Ligeramente en desacuerdo	3	3,1	10	7,4
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	9	8,8	19	14,7
	Ligeramente de acuerdo	7	7,2	5	3,8
	Totalmente de acuerdo	6	6,5	13	9,7
	Total	102	100,0	134	100,0
Me siento reconocido/a	En desacuerdo	6	5,8	10	7,6
	Ligeramente en desacuerdo	7	6,8	5	3,8
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	15	14,7	24	18,0
	Ligeramente de acuerdo	20	19,5	30	22,6
	Totalmente de acuerdo	55	53,2	65	48,0
	Total	103	100,0	134	100,0
Adecuación formación y experiencia	En desacuerdo	28	27,7	48	35,9
	Ligeramente en desacuerdo	4	4,1	9	6,7
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	19	18,7	16	12,1
	Ligeramente de acuerdo	9	8,6	17	13,2
	Totalmente de acuerdo	42	40,9	41	32,0
	Total	102	100,0	131	100,0
Satisface expectativas al llegar a España	En desacuerdo	22	22,2	46	35,1
	Ligeramente en desacuerdo	9	8,7	18	14,2
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	23	23,0	17	12,5
	Ligeramente de acuerdo	15	14,4	21	16,2
	Totalmente de acuerdo	32	31,7	29	22,0
	Total	101	100,0	131	100,0
Me siento realizado	En desacuerdo	14	13,6	30	22,2
	Ligeramente en desacuerdo	10	10,0	18	13,4
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	22	21,6	24	18,1
	Ligeramente de acuerdo	19	18,5	26	19,9
	Totalmente de acuerdo	38	36,3	35	26,3
	Total	103	100,0	133	100,0

Amistades	En desacuerdo	7	7,0	18	13,7
	Ligeramente en desacuerdo	11	10,7	6	4,7
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	7	6,9	20	15,6
	Ligeramente de acuerdo	24	23,1	31	23,6
	Totalmente de acuerdo	54	52,3	57	42,3
	Total	103	100,0	132	100,0
Salario adecuado	En desacuerdo	10	9,9	17	12,8
	Ligeramente en desacuerdo	11	10,9	14	11,3
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	23	22,5	30	22,2
	Ligeramente de acuerdo	29	28,4	33	25,3
	Totalmente de acuerdo	29	28,4	38	28,3
	Total	102	100,0	132	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Tomando los ítems de satisfacción con el trabajo como una escala que aporta una puntuación global, observamos que existen diferencias por sexo. La media de puntuación es de 24,54 puntos sobre un total posible de 35, por lo que diríamos que la población andina se encuentra ligeramente satisfecha, siendo los hombres los que muestran una puntuación algo más alta con 25,98 puntos mientras las mujeres se quedan en 23,46 puntos. Por otro lado, se ha considerado también comprobar las diferencias en el sentimiento de integración en España según la puntuación en la escala de satisfacción con el trabajo. Así vemos que la media de los poco integrados se queda en 23,02 puntos, mientras que los que dicen sentirse muy integrados tienen una puntuación de 26,70 puntos en satisfacción con el trabajo. Por lo tanto, a medida que aumenta el sentimiento de integración vemos también que aumenta la satisfacción con el trabajo, sin que este análisis establezca una dirección causal en la relación entre ambos indicadores.

Tabla 7.16. Población colombiana en la CAPV según satisfacción con el trabajo, sexo y sentimiento de integración. Comparación de medias.

		Media	N	Desviación típica
Sexo	Hombre	25,98	103	6,49
	Mujer	23,46	137	7,57
	Total	24,54	240	7,22
Sentimiento de integración	Poco	23,02	40	6,76
	Bastante	23,81	106	7,29
	Mucho	26,70	93	7,076
	Total	24,54	240	7,22

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Por lo tanto, a la vista del análisis de todos los ítems así como de la puntuación global, podríamos decir que la población colombiana se encuentra distribuida a lo largo de un continuum de satisfacción en el que no existen grandes mayorías en un extremo u otro del mismo, pero que destaca en todo caso por indicar una mayor satisfacción con el trabajo para hombres que para mujeres en todos los ítems estudiados. Si como veíamos antes al analizar el nivel de estudios de hombres y mujeres colombianas, se observa una mayor formación en niveles superiores para el caso de las mujeres, los resultados sobre satisfacción con el trabajo nos podrían estar indicando una menor satisfacción derivada de mayores expectativas de las mujeres acordes a su nivel educativo.

Situación documental

En segundo lugar, en relación a su **situación administrativa o documental** se observa que un alto porcentaje tanto de hombres como de mujeres tienen la nacionalidad española, el 42,7% y el 44,2% respectivamente. Asimismo, aquellos con tarjeta de residencia y trabajo representan un gran porcentaje, mostrando la gran regularidad documental de la población colombiana en la CAPV. Apenas cinco hombres y 6 mujeres dicen no contar con ninguna documentación para residir en nuestro país, y aquellas personas con el estatus de refugiado reconocido o solicitantes de asilo, así como las que ostentan autorizaciones por estudios son muy reducidas entre la población colombiana encuestada.

Tabla 7.17. Población colombiana en la CAPV según documentación y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Ninguno	5	4,3	6	3,7
Tarjeta de residencia	9	7,8	13	7,8
Tarjeta de residencia y trabajo	41	35,0	59	38,2
Refugiado/solicitante de asilo	1	0,9	1	0,6
Autorización por estudios	1	0,9	1	0,7
Ciudadano de la UE	10	8,4	5	3,3
DNI	50	42,7	67	44,2
Otro	.	.	2	1,5
Total	117	100	154	100

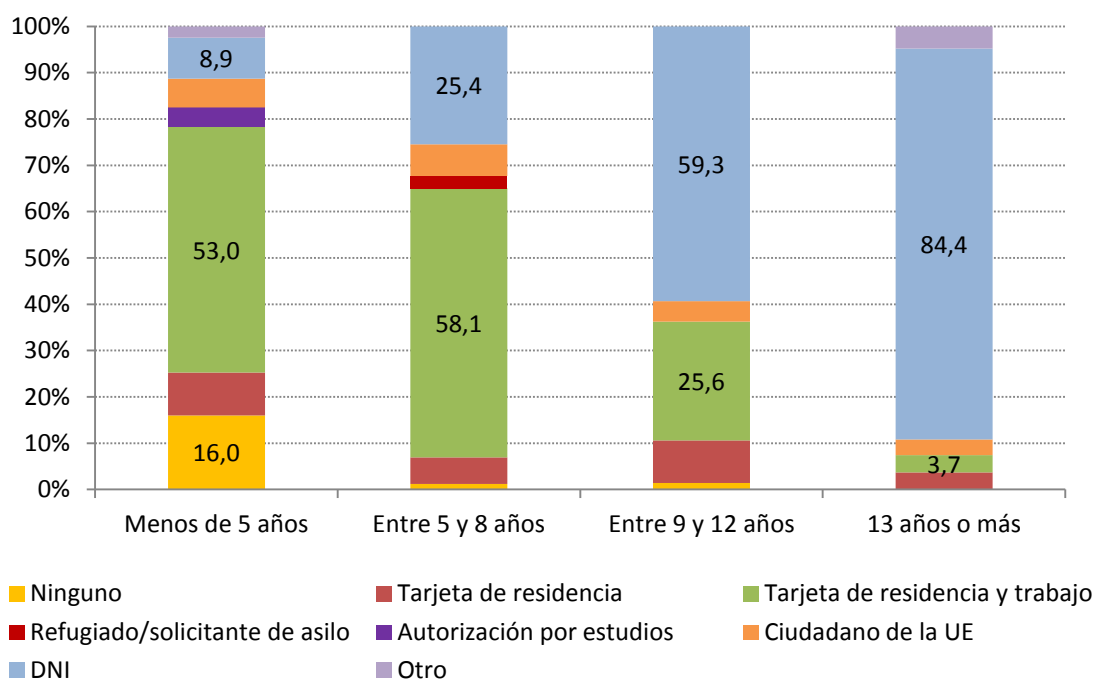
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Una de las cuestiones que más pueden influir en la situación documental de las personas inmigrantes es el tiempo de residencia en el país, para ello deberemos considerar la hipótesis de que a mayor número de años desde la llegada mayores niveles de estabilidad e incluso una mayor probabilidad de haber adquirido la nacionalidad española. Cuando observamos en el siguiente gráfico la distribución por tiempo de residencia en España según tipo de

documentación vemos que a medida que aumenta el tiempo un porcentaje mayor de personas nacidas en Colombia adquieren la nacionalidad española, pasando del 8,9% en los que llevan menos de 5 años, hasta el 84,4% en los de mayor tiempo de residencia. Esta transición hacia la nacionalidad parece que ocurre en detrimento de la tarjeta de residencia y trabajo, es decir, que aquellos con una situación estable pasan en gran medida a solicitar y obtener la nacionalización.¹⁰⁰

En relación con aquellos que no tienen ningún documento que acredite su estancia regular en España, se observa que a medida que aumenta el tiempo de residencia va disminuyendo su porcentaje, derivado de la adquisición de algún permiso de residencia o bien por la re-emigración o retorno de las personas que se encuentran en esta situación y, por lo tanto, el estatus de irregularidad en la población colombiana no es frecuente cuanto mayor es el tiempo de residencia. Observamos también que el peso de la población con estatus de refugiada o con autorización de estudios es pequeño y desaparece a medida que aumenta el tiempo de residencia. Por lo tanto, podemos afirmar que el tiempo de residencia contribuye a aumentar la proporción de personas con gran estabilidad documental, tanto de hombres como de mujeres colombianas residentes en la CAPV.¹⁰¹

Gráfico 7.6. Población colombiana en la CAPV según documentación y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

¹⁰⁰ Las personas de nacionalidad colombiana pueden solicitar la nacionalidad española transcurridos dos años de residencia en España de forma legal, continuada e inmediatamente anterior a la petición. Además según la Constitución colombiana de 1991 y el artículo 22 de la Ley 43 de 1993, la adquisición de otra nacionalidad no produce la pérdida de la ciudadanía colombiana.

¹⁰¹ Estos datos de nacionalizaciones confirman lo oportuno de escoger el país de nacimiento como variable para definir la población objeto de estudio, por encima del país de nacionalidad.

Situación residencial

En tercer lugar, dentro de las variables indicadoras de integración material o estructural, se va a analizar el **tipo de vivienda** en que vive la población colombiana. Para ello se han considerado la diferenciación entre diversos tipos de vivienda: unifamiliar, piso o apartamento completo, habitación en un piso o apartamento, vivienda situada en edificio destinado a otros fines (colegio, oficina, taller, etc.), vivienda colectiva/residencia, u otro tipo de vivienda (barraca, cabaña, chabola).

La mayoría de la población colombiana en la CAPV reside en un piso o apartamento completo, es decir, destinado a una sola persona o un mismo núcleo familiar, alrededor del 68%, siendo ligeramente mayor el porcentaje en el caso de las mujeres. Una proporción también importante reside en un piso de habitaciones compartidas, siendo más relevante en el caso de los hombres (26%) que en el de las mujeres (19,4%). El resto de tipos de viviendas son pocos significativos y realmente residuales en términos de volumen.

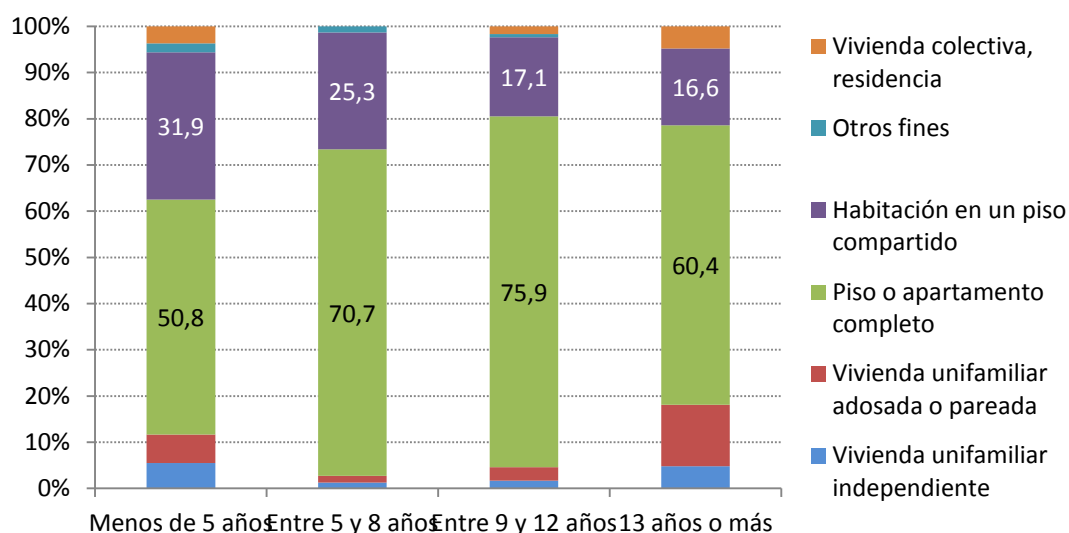
Tabla 7.18. Población colombiana en la CAPV según tipo de vivienda y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Vivienda unifamiliar independiente	3	2,6	4	2,6
Vivienda unifamiliar adosada o pareada	4	3,6	7	4,4
Piso o apartamento completo	77	66,1	109	69,9
Habitación en un piso o apartamento	30	26,0	28	19,4
Vivienda situada en un edificio destinado a otros fines	1	0,9	2	1,1
Vivienda colectiva, residencia	1	0,8	4	2,6
Total	116	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Si observamos el tipo de vivienda según el tiempo de residencia en España apreciamos que a la vez que aumenta el número de años en el país, aumenta la proporción de personas que residen en un piso completo y disminuye la de aquellas que residen en habitaciones en piso compartidos, pasando del 31,9% para los recién llegados hasta el 16,6% los que llevan 13 o más años, indicando una progresiva estabilidad y autonomía en el acceso a la vivienda. También se produce un ligero incremento de los que viven en viviendas unifamiliares adosadas entre aquellos con mayor tiempo de residencia, quizá asemejándose más a la distribución del tipo de vivienda de la población autóctona.

Gráfico 7.7. Población colombiana en la CAPV según tipo de vivienda y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Por otro lado, teniendo en cuenta las características de la vivienda en el país de origen antes de la migración, se construyó una nueva variable que diera cuenta de los cambios a nivel residencial que experimentaron los migrantes. De esta forma, vemos que apenas existe lo que se ha denominado **movilidad residencial** entre origen y destino, siendo mayoritaria la estabilidad, con un 74% en los hombres y un 77,7% en las mujeres. En todo caso, aquellos migrantes cuya migración supuso algún tipo de cambio en el tipo de vivienda entre origen y destino, este cambio ha sido descendente.

Tabla 7.19. Población colombiana en la CAPV según movilidad residencia origen-destino y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Sin movilidad	85	74,0	121	77,7
Ascendente	.	.	3	2,2
Descendente	30	26,0	30	20,2
Total	115	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Participación sociopolítica

Para describir la participación sociopolítica de las personas colombiana en la CAPV se han considerado tres variables, por un lado la pertenencia a partidos políticos españoles o vascos, por otro lado la pertenencia a sindicatos españoles o vascos, y por último, la pertenencia y/o participación en todo tipo de asociaciones en España. A este respecto observamos que la

participación sociopolítica es muy baja, siendo mayoritario el grupo de personas que dicen no participar en ninguno de los tres tipos de organizaciones. La **pertenencia a partidos políticos** es la más reducida, con más del 90% del total de personas colombianas que dicen no haber pertenecido nunca a un partidos político español o vasco, y en especial el grupo de las mujeres con casi el 97%. La **pertenencia a sindicatos** es algo mayor que en el caso anterior pero sigue siendo muy escasa, apenas un 16,4% de los hombres declara pertenecer en la actualidad o haberlo hecho en el pasado, mientras es aún menor la proporción entre las mujeres (9%).

Y por último, la **pertenencia o participación en asociaciones** desde que llegó a España es también muy reducida. El 80,4% de los hombres y el 77,5% de las mujeres dicen no participar en ninguna asociación, y de aquellos/as que lo hacen son más relevantes las asociaciones compuestas indistintamente por población española/vasca o extranjera, con el 17,7% de las mujeres, que aquellas cuyos miembros son sólo personas extranjeras.

Tabla 7.20. Población colombiana en la CAPV según pertenencia a partidos políticos, sindicatos o asociaciones y sexo

		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Pertenencia a partidos políticos españoles o vascos	No, nunca	109	93,9	149	96,9
	Lo fui, pero ya no	2	1,7	2	1,1
	Si	5	4,4	3	2,0
	Total	116	100,0	154	100,0
Pertenencia a sindicatos españoles o vascos	No, nunca	97	83,6	140	91,1
	Lo fui, pero ya no	8	6,9	7	4,5
	Si	11	9,5	7	4,5
	Total	116	100,0	154	100,0
Participación en asociaciones	No participa en asociaciones	94	80,4	118	77,5
	Participa en asociaciones compuestas por personas españolas o mixtas	15	12,9	26	17,7
	Solo participa en asociaciones compuestas por personas extranjeras	8	6,7	7	4,7
	Total	117	100,0	151	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Inserción sociocultural

Por otro lado, en relación a la inserción sociocultural a través de **medios de comunicación vascos y/o españoles**, la gran mayoría de la población colombiana declara consumir televisión, radio o prensa del país de destino regularmente, alrededor del 90%, siendo ligeramente más alta la proporción en el caso de las mujeres que en el de los hombres.

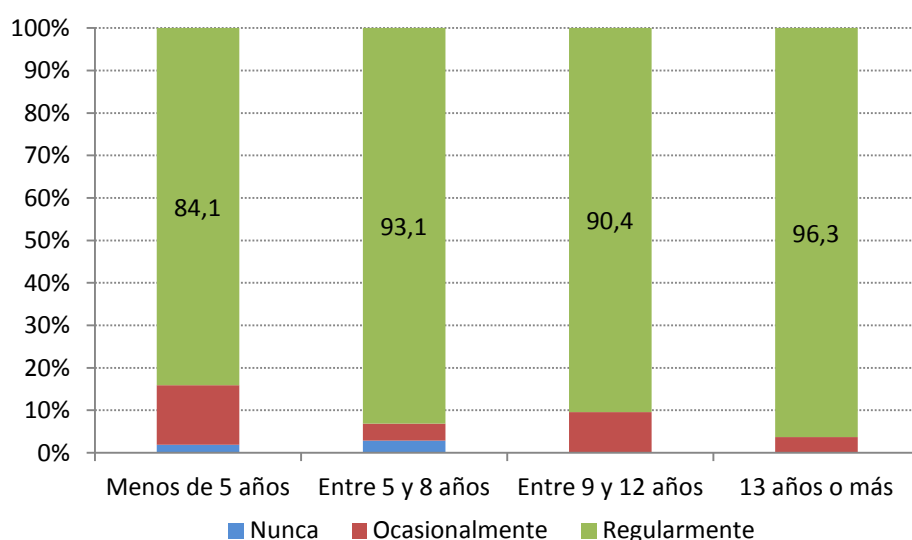
Tabla 7.21. Población colombiana en la CAPV según consumo de medios de comunicación vascos y/o españoles y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Nunca	1	1,0	2	1,1
Ocasionalmente	12	10,2	12	7,2
Regularmente	104	88,7	140	91,6
Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Si observamos esta variable según el tiempo de residencia en España apreciamos que el porcentaje de quienes consumen medios de comunicación con regularidad es alto en todas las etapas del asentamiento en el país, pero se percibe un progresivo incremento porcentual a medida que aumenta el tiempo de residencia, desde el 84,1% de los recién llegados al 96,3% de aquellos con mayor tiempo de residencia. Además con el paso de los años, desaparece el escaso porcentaje de aquellos que nunca consumen medios de comunicación.

Gráfico 7.8. Población colombiana en la CAPV según consumo de medios de comunicación vascos y/o españoles y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Como hemos visto en el capítulo sobre políticas públicas de integración, especialmente a nivel europeo, se está consolidando una tendencia a considerar el conocimiento de la cultura, costumbres, normas y legislación del país de destino como un elemento relevante para la consideración de un inmigrante como integrado, hasta el punto de ser estos los elementos de juicio para el acceso a ciertos programas públicos. En este sentido, se expone a continuación la situación de las personas colombianas en la CAPV con respecto a estas cuestiones.

Tanto hombres como mujeres se colocan en las posiciones intermedias con respecto tanto al **conocimiento de la cultura y costumbres** como en lo relativo a las **normas y legislación** española. En la primera de las variables, alrededor del 60% dicen conocer mucho o bastante la cultura y costumbres, pero a la vez poco menos del 40% consideran que su conocimiento es escaso (nada o poco). Y en la segunda de las variables la distribución es muy similar, aunque ligeramente más ajustada, con casi la mitad de hombres que dicen conocer la normativa mucho o bastante y la otra mitad poco o nada, destacando una mayoría de las mujeres, el 54,2% que consideran conocer poco o nada estas cuestiones. Por lo tanto, la percepción sobre su conocimiento en estos aspectos está dividida centrándose, eso sí, en las categorías intermedias, poco y bastante, y no eligiendo las extremas nada y mucho.

Tabla 7.22. Población colombiana en la CAPV según conocimiento de la cultura, costumbres, normas y legislación españolas y sexo

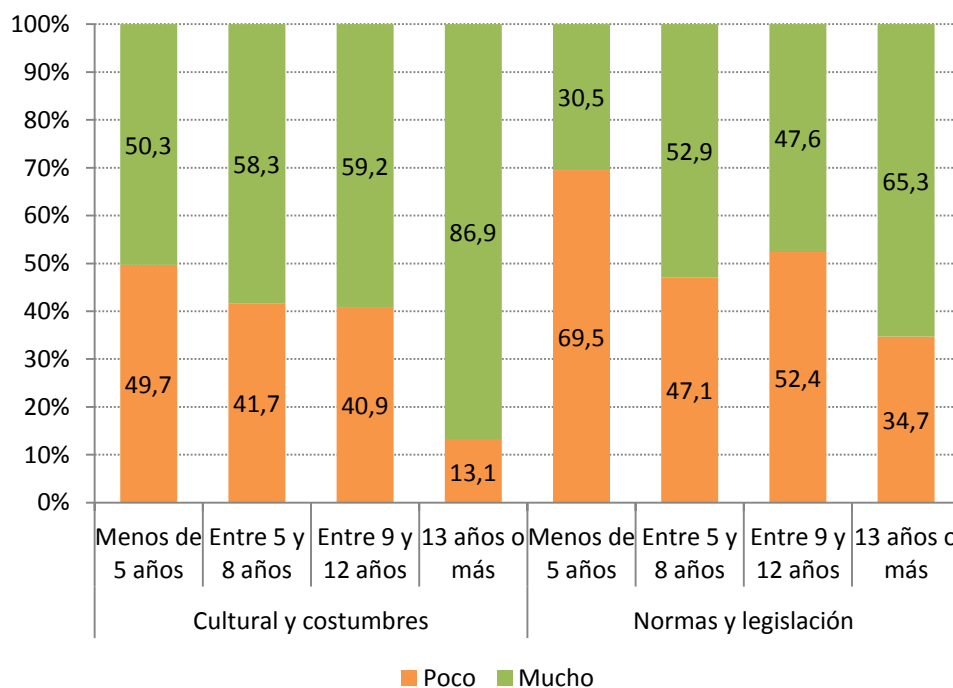
		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Conocimiento cultura y costumbres	Nada	1	0,8	3	1,7
	Poco	44	37,6	61	39,5
	Bastante	54	46,2	66	43,4
	Mucho	18	15,4	24	15,4
	Total	117	100,0	154	100,0
Conocimiento normas y legislación	Nada	7	6,2	20	12,8
	Poco	50	43,4	64	41,4
	Bastante	45	39,6	48	31,7
	Mucho	12	10,8	22	14,1
	Total	114	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

A la luz de estos resultados que no indican una sola dirección, analizaremos cómo cambia esta percepción sobre el conocimiento de la cultura y la legislación españolas según el tiempo de

residencia en el país.¹⁰² En ambas variables observamos que la percepción que la población colombiana tiene sobre su grado de conocimiento del país de residencia aumenta con los años, aunque en mayor medida al hablar de lo cultural que de la legislación.

Gráfico 7.9. Población colombiana en la CAPV según conocimiento de la cultura, costumbres, normas y legislación españolas y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Relaciones con la población autóctona

Otra de las cuestiones que se consideran fundamentales para conocer la situación de integración de la población inmigrante en la sociedad de acogida es su nivel de relación con la población autóctona. Es decir, se considera que una fuerte o frecuente relación con personas del país de acogida es un indicador de buena integración, al producirse una situación de intercambio, relación y confianza mutua. En ocasiones se tiende a medir este indicador a través de la existencia de personas autóctonas en las redes de trabajo o residenciales de la población inmigrante. Sin embargo, la EPAPV ha considerado central las relaciones informales, de amistad o confianza, que tienen que ver con la vivencia cotidiana y que van más allá de las estrictamente formales vinculadas a lo laboral o residencial. En este análisis se van a utilizar dos variables, la primera en relación con la red de personas con las que el inmigrante conversa más a menudo, personalmente o por teléfono, durante una semana típica, y la segunda en

¹⁰² Para simplificar el análisis hemos agrupado las categorías *Nada* y *Poco* bajo la denominación *Poco*, y las categorías *Bastante* y *Mucho* bajo la denominación *Mucho*.

relación con las personas con las que pasa su tiempo libre o de ocio durante una semana típica.¹⁰³

En este sentido observamos que la **red social** de personas con las que la población colombiana **conversa** habitualmente está compuesta tanto por población española o vasca como por población extranjera, casi al 50%. Por género se aprecian diferencias significativas, ya que son las mujeres las que presentan un porcentaje menor de relación con autóctonos, el 44,2% que sus pares masculinos, 51,8%.

Así mismo, el segundo de los indicadores que hace referencia al **tiempo libre y de ocio**, se percibe una menor relación con personas vascas o española, sólo el 36,7% de los hombres declaran pasar su tiempo libre con autóctonos, mientras que esta proporción se reduce aún más para el caso de las mujeres, el 28,4%.

De ello se desprende que la población colombiana en la CAPV mantiene relaciones cotidianas y de confianza con población vasca o española, más en términos de conversación diaria que en relación con el tiempo de ocio, y en mayor medida para el grupo de hombres que para el de las mujeres, que parecen tener relaciones sensiblemente más intragrupal dentro de su colectivo nacional o con otros colectivos extranjeros.

Tabla 7.23. Población colombiana en la CAPV según la red social cotidiana, red social de ocio y sexo

		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Red social cotidiana	Personas vascas/españolas	61	51,8	68	44,2
	Personas extranjeras	56	48,2	86	55,8
	Total	117	100,0	154	100,0
Red social de ocio	Personas vascas/españolas	43	36,7	44	28,4
	Personas extranjeras	74	63,3	110	71,6
	Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

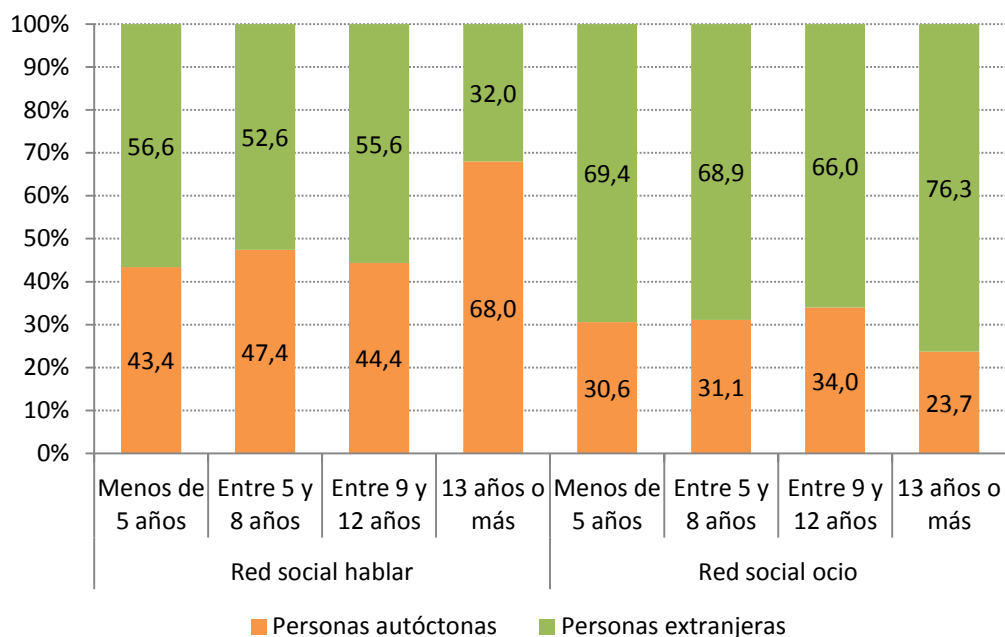
Se podría pensar que la configuración de la red social puede variar con el paso del tiempo y que, por lo tanto, a medida que aumentaría el tiempo de residencia las relaciones con personas vascas y españolas irían en aumento. Sin embargo, como se aprecia en el gráfico 7.10, esta evolución no es tan clara, en especial para la red social de tiempo libre y ocio.

La relación con personas autóctonas en términos de conversación cotidiana sí parece aumentar aunque no de forma constante y lineal a lo largo de las diferentes etapas de tiempo de residencia, manteniéndose alrededor del 45% excepto entre aquellos con mayor tiempo de

¹⁰³ Véase el apartado Variables originales y variables nuevas del capítulo V Metodología de la investigación.

residencia. Sin embargo, en términos de las relaciones desarrolladas durante el tiempo de ocio, vemos que a medida que aumenta el tiempo de residencia apenas aumenta la relación con autóctonos, y, de hecho, entre aquellos con más años viviendo en España, la proporción disminuye.

Gráfico 7.10. Población colombiana en la CAPV según la red social cotidiana, red social ocio y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Discriminación percibida

Muy interconectado con la relación entre personas inmigrantes y autóctonas está también el sentimiento de discriminación. Este indicador es considerado clave para comprender cómo de cohesionada se encuentra una sociedad y así lo recogen los índices que evalúan las políticas públicas relacionadas con la integración de personas inmigrantes (Huddleston et al. 2011). Para este análisis de la situación de la población colombiana en la CAPV vamos a recoger dos tipos de indicadores relacionados con la discriminación, uno de tipo personal y otro colectivo. Es decir, el primero dará cuenta sobre los sentimientos y experiencias de discriminación personal, y el segundo sobre la percepción de discriminación del grupo nacional al que pertenece el inmigrante, en este caso el de colombianos.

En primer lugar, en relación a la **discriminación individual**, destaca la mayoría de personas que afirman no haber experimentado nunca discriminación, el 55,6% de los hombres y el 40,9% de

las mujeres.¹⁰⁴ Por otro lado, aquellos que declaran haber experimentado algún tipo de discriminación, alrededor del 30% lo ha sentido sólo alguna vez, y son menos los que afirman sentirse discriminados a menudo. Es destacable, no obstante, que el grupo de mujeres dicen sentirse discriminadas en mayor medida que el de los hombres, en especial aquellas que lo han sentido de forma frecuente, con un 26%, diez puntos porcentuales por encima del de los hombres.

Tabla 7.24. Población colombiana en la CAPV según experiencia de discriminación y sexo

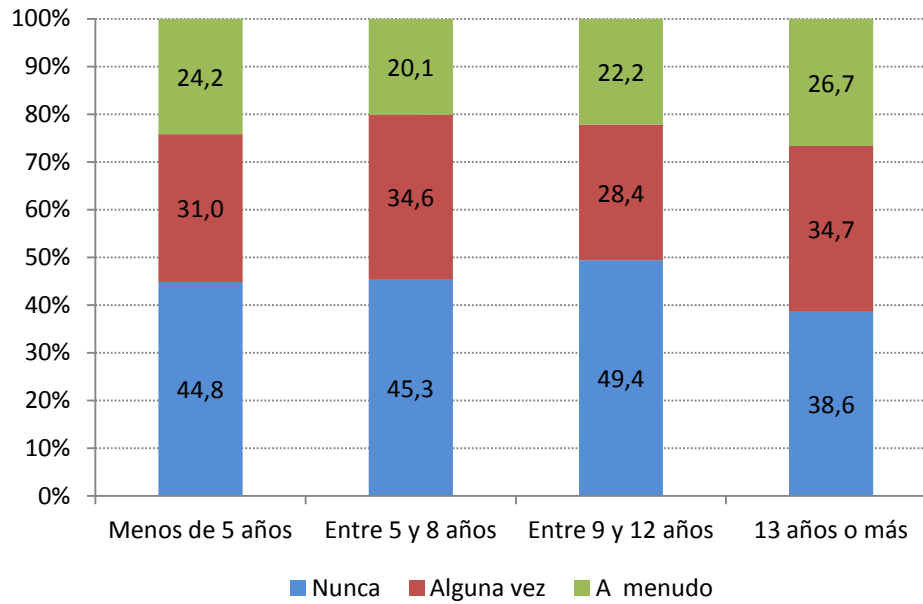
	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Nunca me he sentido discriminado	65	55,6	63	40,9
Alguna vez me he sentido discriminado	33	28,2	51	33,1
A menudo me he sentido discriminado	19	16,2	40	26,0
Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Si observamos la experiencia de discriminación en relación al tiempo de residencia en España la tendencia no es clara. Aunque se aprecia que la proporción de los que no se han sentido nunca discriminados aumenta a medida que aumenta el tiempo de residencia, pasando del 44,8% para aquellos con un tiempo menor a 5 años, al 49,4% para los que llevan en el país entre 9 y 12 años, en el último tramo de tiempo de residencia vuelve a aumentar la experiencia de discriminación, tanto puntual como frecuente, llegando a niveles de mayor discriminación que en la primera etapa.

¹⁰⁴ Este dato contrasta con el que ofrecíamos antes sobre sentimiento de discriminación en el trabajo, en el que el 77,4% de los hombres y el 64,5% de las mujeres decían estar totalmente de acuerdo con la afirmación de haberse sentido discriminado en el trabajo.

Gráfico 7.11. Población colombiana en la CAPV según experiencia de discriminación tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Estos datos nos pueden indicar dos cuestiones relacionadas con la vivencia de la discriminación. Por un lado, puede que fueran las personas colombianas que llegaron durante la primera etapa, antes del año 2000 cuando la intensidad de recepción era mucho menor y la sociedad española estaba poco acostumbrada a la presencia de inmigrantes, las que experimentaron mayores niveles de discriminación. Pero este aumento de la experiencia de discriminación entre aquellos con mayor tiempo de residencia, puede estar también indicando una exacerbación de situaciones de discriminación, o una acumulación de las mismas hasta considerarlas relevantes, a medida que aumenta el número de años en el país de destino. En todo caso, las razones de los cambios de esta variable a medida que aumenta el tiempo de residencia no pueden ser explicadas sino como hipótesis de trabajo.

En segundo lugar, en relación con la percepción de **discriminación colectiva**, la población colombiana se encuentra muy repartida entre aquellos que consideran que, en términos generales, las personas de Colombia son discriminadas en España, y los que consideran que no. Por género, son las mujeres las que en mayor medida perciben discriminación hacia su grupo nacional, el 61,4%, en consonancia con la mayor experiencia de discriminación personal que declaraban anteriormente.

Tabla 7.25. Población colombiana en la CAPV según percepción de discriminación colectiva y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Si	57	55,8	87	61,4
No	45	44,2	55	38,6
Total	102	100,0	142	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Pertenencia y bienestar

Y por último, dentro del análisis descriptivo de la situación de integración de las personas colombianas encuestadas, se van a analizar cuatro variables que abordan el sentimiento de pertenencia y de integración en la sociedad de acogida, y la satisfacción con la vida y el bienestar social de las personas migrantes. En primer lugar, se tomará en consideración el sentimiento de identificación con el país de destino, que diferenciaremos entre el Estado en su conjunto y también a nivel regional con la CAPV como lugar de proximidad para la generación de identidad, y por otro lado, se analizará el sentimiento de integración en el país de destino. En segundo lugar, se verán las diferencias por género del nivel de satisfacción con la vida, a través de la Satisfacción With Life Scale (SWLS) (Diener et al. 1985) en su adaptación al castellano, y el nivel de bienestar social a través de su correspondiente escala (Blanco and Díaz 2005).

Según vemos en la tabla 7.26, la **identificación con España** es alta si consideramos la proporción de población que declaran identificarse *bastante* y *mucho* con el país. Sin embargo, existen diferencias por género importantes, ya que las mujeres dicen identificarse en menor medida que los hombres. De hecho más del 40% de las mujeres colombianas declara que se identifica, *poco*, *muy poco* o *nada* con España, mientras este porcentaje se queda diez puntos porcentuales por debajo en el caso de los hombres.

En el caso de la **identificación con el País Vasco** la situación es similar aunque con mayores porcentajes de personas que dicen sentirse muy identificados, el 33,9% de los hombres y el 34,2% de las mujeres, por encima de los niveles de identificación con España. De hecho, si sumamos los porcentajes de las categorías *mucho* y *bastante*, se aprecia una identificación sensiblemente mayor con la CAPV que con España.

En resumen, entre los hombres existe un porcentaje mayor de los que dicen identificarse en alto grado con el País Vasco (72,4%) que para el conjunto del Estado (67,4%). Y entre las mujeres, de igual manera, la proporción de la identificación intensa (*bastante* y *mucho*) con la CAPV es sensiblemente mayor (68,6%) que con España (57,9%). Por lo tanto, tanto hombres como mujeres se identifican más con el País Vasco que con España, y en los dos contextos los hombres en mayor medida que las mujeres. En todo caso y más allá de las diferencias de

género, la población colombiana en su mayoría se siente identificada con su lugar de residencia, tanto con el conjunto del Estado como con la región en la que vive.

Tabla 7.26. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de identificación con España y con la CAPV y sexo

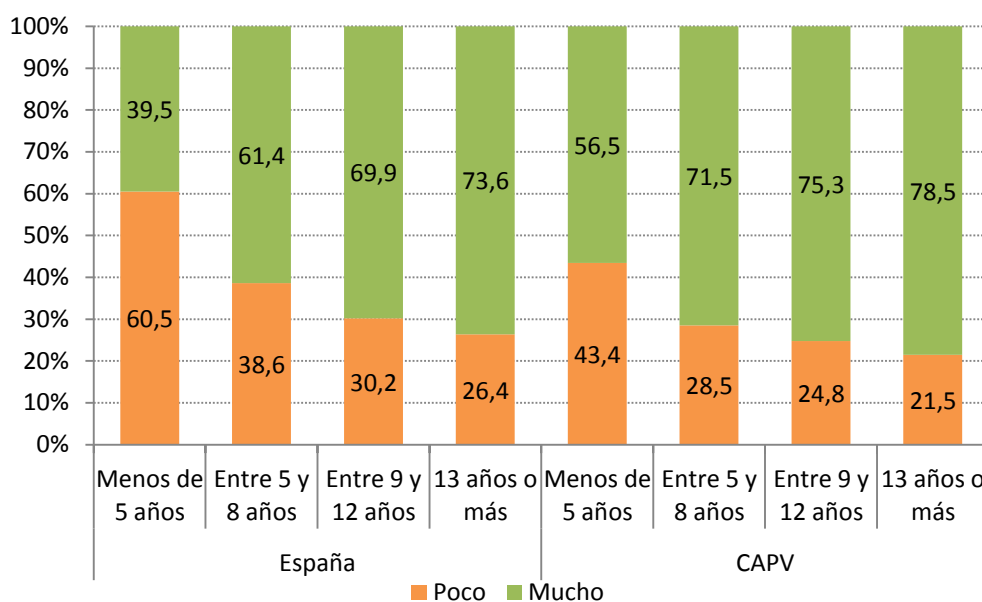
		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Identificación España	Nada en absoluto	2	1,7	9	5,8
	Muy poco	6	5,3	7	4,9
	Poco	29	24,8	48	30,6
	Bastante	51	43,8	59	39,7
	Mucho	27	23,6	28	18,2
	Principal seña de identidad	1	0,8	1	0,7
	Total	116	100,0	152	100,0
Identificación CAPV	Nada en absoluto	3	2,7	7	4,3
	Muy poco	2	1,7	7	4,5
	Poco	25	21,5	34	21,9
	Bastante	45	38,5	52	34,4
	Mucho	39	33,9	51	34,2
	Principal seña de identidad	2	1,7	1	0,6
	Total	116	100,0	152	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Al incorporar la variable tiempo de residencia al análisis de los sentimientos de identificación se observa que a medida que aumenta el número de años en el país, aumenta progresivamente el sentimiento de identificación, tanto con la CAPV como con el conjunto del Estado. Reseñable es además que entre los recién llegados, los que se identifican poco con España son porcentualmente muchos más que en el caso de la CAPV, lo cual invita a pensar que la identificación con la región de proximidad en la que se reside es más automática y rápida que con el conjunto del país. A medida que aumenta el tiempo de residencia, estas diferencias entre ambos contextos se van difuminando, aunque sin llegar a desaparecer, siendo siempre la identificación con el País Vasco ligeramente mayor que con el conjunto del Estado.¹⁰⁵

¹⁰⁵ Al incorporar la variable tiempo de residencia se han agrupado las categorías de la variable sentimiento de identificación para hacer más claro y sencillo el análisis. De esta forma, se han unido las categorías *Nada en absoluto*, *Muy poco* y *Poco* bajo la denominación *Poco*, y las categorías *Bastante*, *Mucho* y *Principal seña de identidad* bajo la denominación *Mucho*.

Gráfico 7.12. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de identificación con España y CAPV y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Siguiendo con la pertenencia, la variable **sentimiento de integración en España**, muy relacionada teóricamente con la anterior, tiene un comportamiento similar. En términos generales la población colombiana declara sentirse bastante o muy integrada, llegando a ser el 88% de los hombres y el 79,1% de las mujeres. De esta forma apreciamos diferencias por género significativas, siendo las mujeres las que mayor porcentaje de personas dicen sentirse poco integradas, el 20,9%, frente a solo el 11,1% de los hombres.

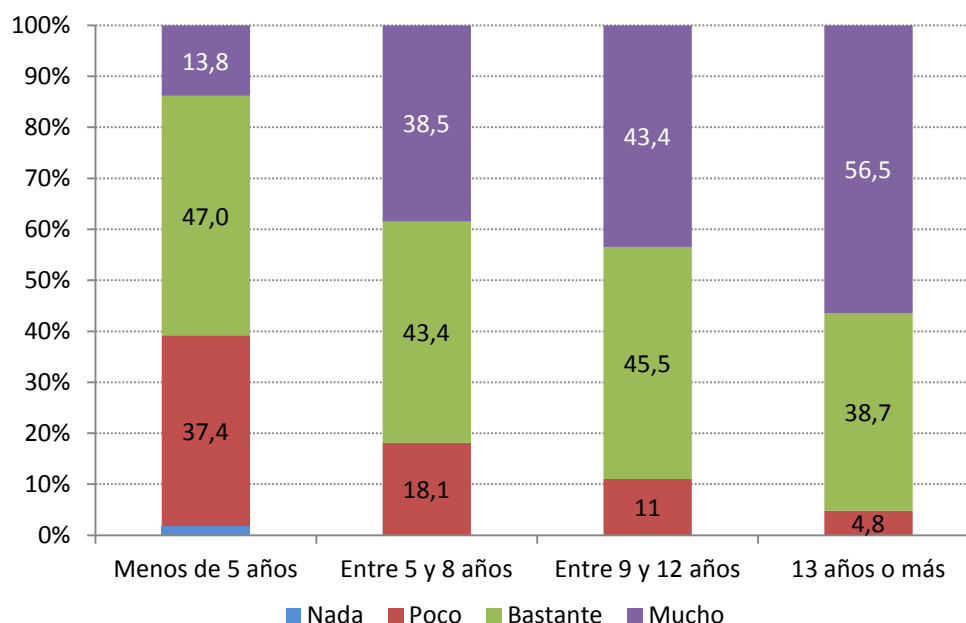
Tabla 7.27. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de integración en España y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Nada	1	0,9	.	.
Poco	13	11,1	32	20,9
Bastante	58	49,5	63	41,5
Mucho	45	38,5	58	37,6
Total	117	100,0	153	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

En este caso también observamos la evolución del sentimiento de integración a medida que aumenta el tiempo de residencia en España. Aquellos que dicen sentirse poco integrados pasan del 37,4% entre los recién llegados a sólo el 4,8% entre los que llevan residiendo en España 13 años o más. En dirección contraria aumenta el porcentaje de los que dicen sentirse muy integrados desde el 13,8% al 56,5%, en detrimento no sólo de los poco integrados sino también de los que declaran sentirse bastante integrados.

Gráfico 7.13. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de integración en España y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

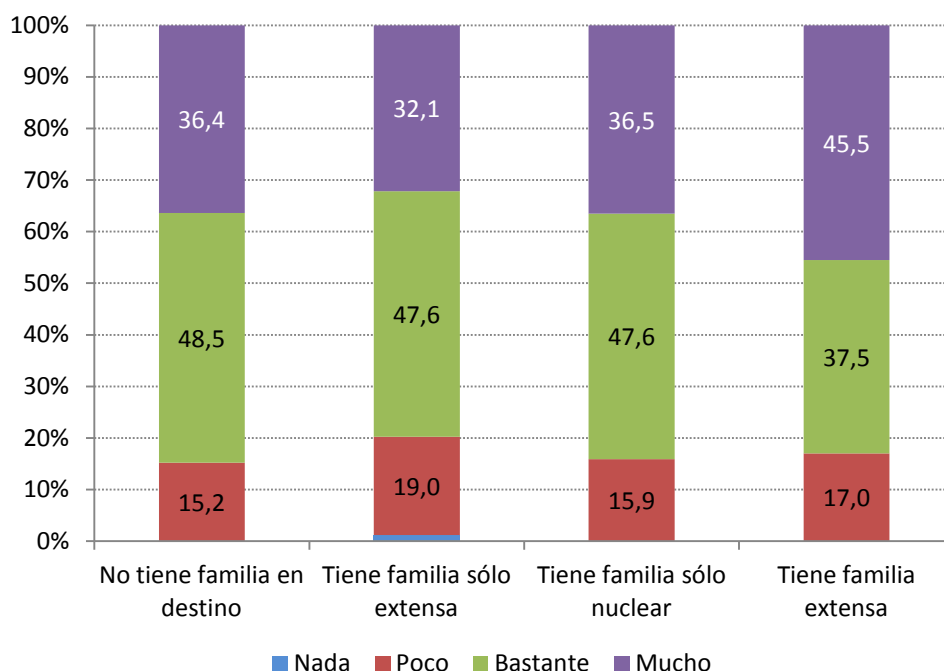
El análisis de estos últimos indicadores, el sentimiento de identificación y el sentimiento de integración nos estaría indicando la relevancia que el tiempo de residencia adquiere en la percepción de las personas colombianas en la CAPV acerca de su situación de integración, identificando este concepto desde el plano subjetivo y no tanto respondiendo a cambios en las situaciones objetivas como la esfera laboral, residencial, la participación sociopolítica, etc.

Como indicábamos al inicio, las variables composición familiar tanto en origen como en destino, iban a ser consideradas en el análisis tanto de la vinculación con el origen como de la integración en la sociedad de destino, en tanto que variables explicativas. En este caso, la variable composición familiar en destino se ha tenido en cuenta para ver su relación con el sentimiento de integración, bajo la hipótesis de que la unión de la familia contribuye al bienestar de la persona y también a su sentimiento de integración.

En el gráfico 7.14 se aprecia que aquellos con una composición familiar en España más extensa, que incluye al núcleo propio y a parientes de la familia extensa, son también los que dicen en mayor medida sentirse muy integrados (45,5%). Sin embargo, la existencia de relación entre estas variables no es clara, ya que aquellos que no cuenta con ningún tipo de familia en destino son también los que se sienten más integrados (84,9% si aunamos las categorías

bastante y mucho), por encima de aquellos con algún tipo de familia, sea ésta nuclear, extensa o sólo extensa.

Gráfico 7.14. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de integración en España y composición familiar en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

De nuevo, a la vista de los resultados, y a falta en este punto de análisis más precisos, podríamos lanzar la hipótesis de que quizá la composición familiar en destino no esté condicionando el sentimiento de integración en términos generales y a un nivel medio (bastante), pero puede que sí lo haga para lograr alcanzar cotas de sentimiento de integración altas (mucho).

Por otro lado, vamos a analizar el bienestar tomando dos indicadores que han mostrado su relación con el nivel de integración de las poblaciones, y en concreto también de las poblaciones inmigrantes, esto es, la satisfacción con la vida y el bienestar social. Se va a realizar una comparación de medias que nos aporte información sobre qué características de las personas colombianas en la CAPV pueden estar afectando a su bienestar.¹⁰⁶

Como se aprecia en la tabla 7.28, la puntuación media en la Escala de **Satisfacción con la Vida**, tanto para hombres como para mujeres, ronda los 23 puntos de un máximo posible de 35 puntos, por lo que se puede decir que se encuentra ligeramente satisfecha según los puntos de corte indicados para la interpretación de la escala. Cuando observamos las diferencias por género podemos ver que los hombres muestran una puntuación de satisfacción con la vida

¹⁰⁶ Véase el apartado Variables originales y variables nuevas del capítulo V Metodología de la investigación.

ligeramente mayor que las mujeres, de alrededor de medio punto. Según el tiempo de residencia en España se aprecian variaciones pequeñas en las diferentes etapas, que indican una menor satisfacción con la vida a medida que aumenta el tiempo de residencia, aunque sin observarse una evolución clara ya que la menor puntuación se observa para el grupo de personas que llevan entre 5 y 8 años, volviendo a repuntar en las dos siguientes etapas aunque quedándose finalmente por debajo del nivel inicial. Por último, en relación con el sentimiento de integración en España se observa que son aquellos que dicen sentirse más integrados los que puntúan más alto en la escala de satisfacción con la vida. A medida que aumenta la intensidad del sentimiento de integración aumenta también el nivel de satisfacción, pasando de los 21,62 puntos para aquellos que dicen estar poco integrados, a los 24,72 para los que se sienten muy integrados.

Tabla 7.28. Población colombiana en la CAPV según satisfacción con la vida, sexo, tiempo de residencia en España y sentimiento de integración en España

		Media	N	Desviación típica
Sexo	Hombre	23,54	117	6,19
	Mujer	23,07	154	6,16
	Total	23,27	271	6,17
Tiempo de residencia en España	Menos de 5 años	23,47	51	6,91
	Entre 5 y 8 años	22,96	69	5,51
	Entre 9 y 12 años	23,39	128	6,14
	13 o más años	23,13	23	6,80
	Total	23,27	271	6,18
Sentimiento de integración	Poco	21,62	45	7,05
	Bastante	22,63	121	5,98
	Mucho	24,72	103	5,73
	Total	23,28	270	6,18

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Por último en relación con la Escala de **Bienestar Social**, se muestran los resultados de la comparación de medias para las tres variables explicativas, sexo, tiempo de residencia y composición familiar en España. De un máximo de 35 puntos posibles, la población colombiana tiene un nivel de bienestar social medio que se sitúa alrededor de los 26-27 puntos, en función de algunas características concretas. Por género, apenas se ven diferencias, siendo la puntuación de hombres y mujeres muy similar.

En el caso del tiempo de residencia, la media de la puntuación para cada grupo varía desde los 26,15 puntos de los recién llegados, hasta los 27,96 puntos de los que llevan mayor número de años en España. Sin embargo, el aumento del bienestar social no es progresivo, sino que tiene altibajos, siendo más alto para aquellos que llevan entre 5 y 8 años, que para los que tienen un tiempo de residencia de entre 9 y 12 años.

Y finalmente, en relación con el sentimiento de integración, sí se aprecia una tendencia clara al alza del nivel de bienestar social a medida que este sentimiento es más fuerte, pasando de 25,40 puntos entre aquellos que dicen sentirse poco integrados, a 27,80 puntos entre los que se sienten muy integrados.

Tabla 7.29. Población colombiana en la CAPV según bienestar social, sexo, tiempo de residencia en España y sentimiento de integración en España

		Media	N	Desviación típica
Sexo	Hombre	26,74	117	4,69
	Mujer	26,67	154	5,73
	Total	26,70	271	5,30
Tiempo de residencia en España	Menos de 5 años	26,15	51	6,69
	Entre 5 y 8 años	27,39	69	4,12
	Entre 9 y 12 años	26,32	128	5,35
	13 o más años	27,96	23	4,27
	Total	26,70	271	5,30
Sentimiento de integración	Poco	25,40	60	6,22
	Bastante	26,27	87	5,66
	Mucho	27,80	89	4,19
	Total	26,70	269	5,31

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Los resultados que acabamos de ver son coherentes con aquellos estudios que indican que la satisfacción con la vida y el bienestar social están relacionados íntimamente con los sentimientos de integración global que declara el migrante, esto es, que la valoración que hace el migrante sobre su propia situación de integración está relacionada no solo con aspectos objetivos y estructurales como el empleo o la documentación sino también con elementos subjetivos relacionados con su bienestar. Ello muestra importancia de la valoración subjetiva de la integración y el bienestar a la hora de estimar la situación de integración de los migrantes.

7.4. Las prácticas transnacionales y la relación con la sociedad colombiana

Uno de los bloques temáticos más importantes dentro de la EPAPV y que entronca en mayor medida con el objeto de investigación de la tesis, es el relativo a las prácticas transnacionales. De acuerdo a la conceptualización que se ha planteado teóricamente sobre el vivir transnacional y la operativización de estos conceptos en indicadores para la encuesta, se han recogido numerosa información sobre la vinculación transnacional de los migrantes colombianos residentes en la CAPV, tanto en relación a variables habitualmente consideradas bajo la idea de transnacionalismo (remesas, viajes, contactos), como a variables menos usadas en los estudios en el contexto español (participación política, cívica y social en origen;

consumo de medios de comunicación, productos y servicios asociados a origen en España; o sentimientos de vinculación y presencia del imaginario de origen en la vida cotidiana).

Contacto con familiares y amigos

En primer lugar, comenzaremos el análisis descriptivo de las prácticas transnacionales con la variable del **contacto con familiares**, en la que observamos que la inmensa mayoría de las personas colombianas mantienen contacto con sus familiares aunque con distintas frecuencias y con grandes diferencias de género. Las diferencias entre contacto frecuente y no frecuente se determinan diferenciando entre aquellos que tienen contacto al menos una vez a la semana y aquellos cuya frecuencia de contacto es menor a una semana (quincenal, mensual o mayor).¹⁰⁷ El 54,2% de los hombres tienen un contacto frecuente con su familia, mientras que este porcentaje asciende al 69,4% en el caso de las mujeres. Por lo tanto, si entendemos que es transnacional la práctica del contacto con familiares cuando ésta se produce de forma frecuente, vemos que ello tiene más peso en el caso de las mujeres que de los hombres.

Tabla 7.30. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de contacto con familiares y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
No tiene familia	3	2,6	3	2,2
No tiene contacto	2	1,7	2	1,1
Tiene contacto no frecuente	49	41,5	42	27,2
Tiene contacto frecuente	63	54,2	107	69,4
Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

En este caso se ha considerado relevante ver las diferencias de género que se producen en el contacto dependiendo de la composición familiar en origen, es decir, el tipo de familia, nuclear o no nuclear que hombres y mujeres tienen en origen y cómo se comporta la variable frecuencia de contacto con familia en cada caso. Hemos eliminado sin embargo los datos para aquellas categorías marginales, que apenas contienen muestra, dejando únicamente a aquellos que sí tienen contacto sea frecuente o no, y a aquellos que tienen familia en origen, sea ésta nuclear o no nuclear.

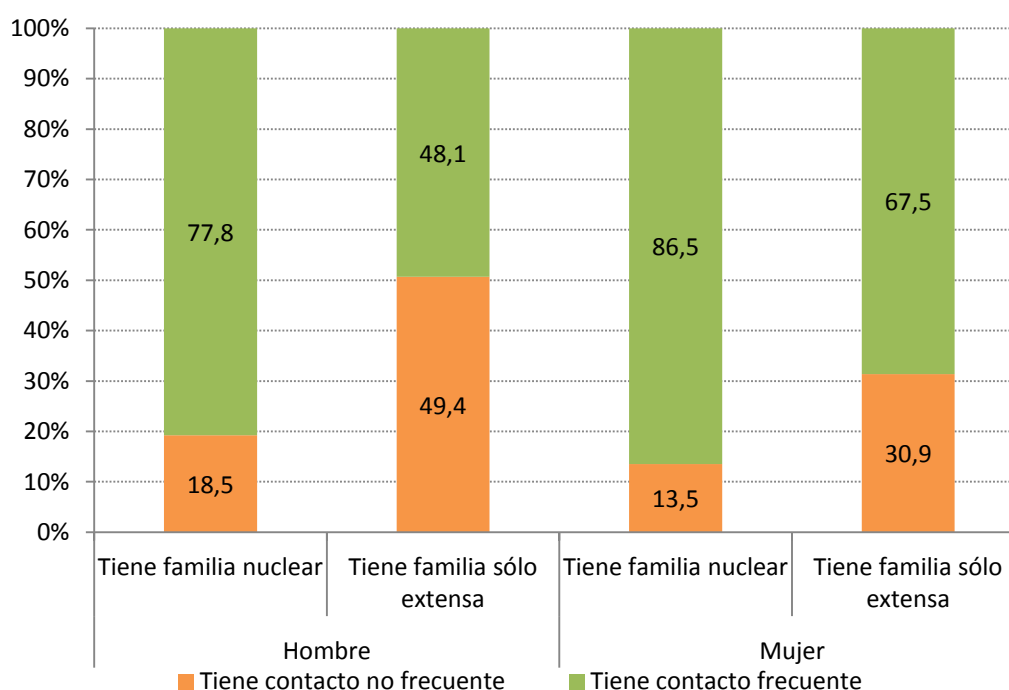
Como se aprecia en el gráfico 7.15, la frecuencia de contacto varía en función del tipo de familia en origen, siendo más frecuente cuando ésta es nuclear, hijos/as o pareja, que cuando es sólo extensa, y ello tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo, al introducir la variable sexo se observa que las mujeres mantienen un contacto frecuente en mayores proporciones que los hombres en términos generales, y en especial cuando la familia es

¹⁰⁷ Véase el apartado Variables originales y variables nuevas del capítulo V Metodología de la investigación

nuclear, 86,5% frente al 77,8% de los hombres. Y de la misma manera, el contacto frecuente tiene un peso más importante en las mujeres que en los hombres cuando la familia no es nuclear, 67,5% frente al 48,1%. Por tanto, estas diferencias por género en términos de frecuencia de contacto con la familia se aprecian no sólo en sí mismas, sino que además se mantienen cuando introducimos la variable composición familiar, mostrando que ellas mantienen más contacto que sus pares varones y muestran más arraigo familiar independientemente del tipo de familia existente en el país de origen.

Este resultado apoya la relevancia de la perspectiva de género en los estudios sobre transnacionalismo, a la vez que incide en la importancia del ámbito familiar para el análisis de las prácticas transnacionales y su influencia sobre otros ámbitos de adhesión y acción transnacional.

Gráfico 7.15. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de contacto con familiares, composición familiar en origen y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

En relación también con el ámbito personal, se ha tenido en cuenta la frecuencia de **contacto con amigos/as** en el país de origen. En este caso una gran proporción de la población colombiana dice no tener amigos/as en Colombia, en especial en el grupo de los hombres, 31,7%. Además entre los que sí tienen amigos/as, el mayor porcentaje es para aquellos que tienen contacto pero no frecuentemente, el 47% de los hombres y el 45,1% de las mujeres, aunque destacan que una de cada cuatro mujeres sí declaran tener contacto frecuente con amigos/as en Colombia.

Tabla 7.31. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de contacto con amigos/as y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
No tiene amigos/as	37	31,7	32	21,1
No tiene contacto	8	6,7	13	8,5
Tiene contacto no frecuente	55	47,0	67	45,1
Tiene contacto frecuente	17	14,6	42	25,3
Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Visitas al país de origen

En este sentido, otra variable tradicionalmente analizada como transnacional es la referida a las visitas al país de origen. Se ha considerado importante establecer la graduación de la frecuencia en función del tiempo de residencia en el país de destino, ya que entendemos que no es lo mismo viajar al país un número determinado de veces dependiendo si se lleva pocos o muchos años residiendo en España, y entendemos, por tanto, que esta relación no debe ser lineal. El aumento en el número de años de residencia producirá una mayor probabilidad de haber viajado al país de origen pero los aumentos en el tiempo no producirán aumentos de la misma intensidad en el número de viajes.¹⁰⁸

De esta forma, observamos que la mayoría de la población colombiana visita su país cada cierto tiempo, el 55,7% de los hombres y el 56,4% de las mujeres. Sin embargo, entre las mujeres es más abundante la proporción de aquellas que visitan su país frecuentemente, un 23%, que las que no han viajado nunca, 20,6%. En los hombres el porcentaje asciende al 28%.

Tabla 7.32. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de visitas al país de origen y sexo

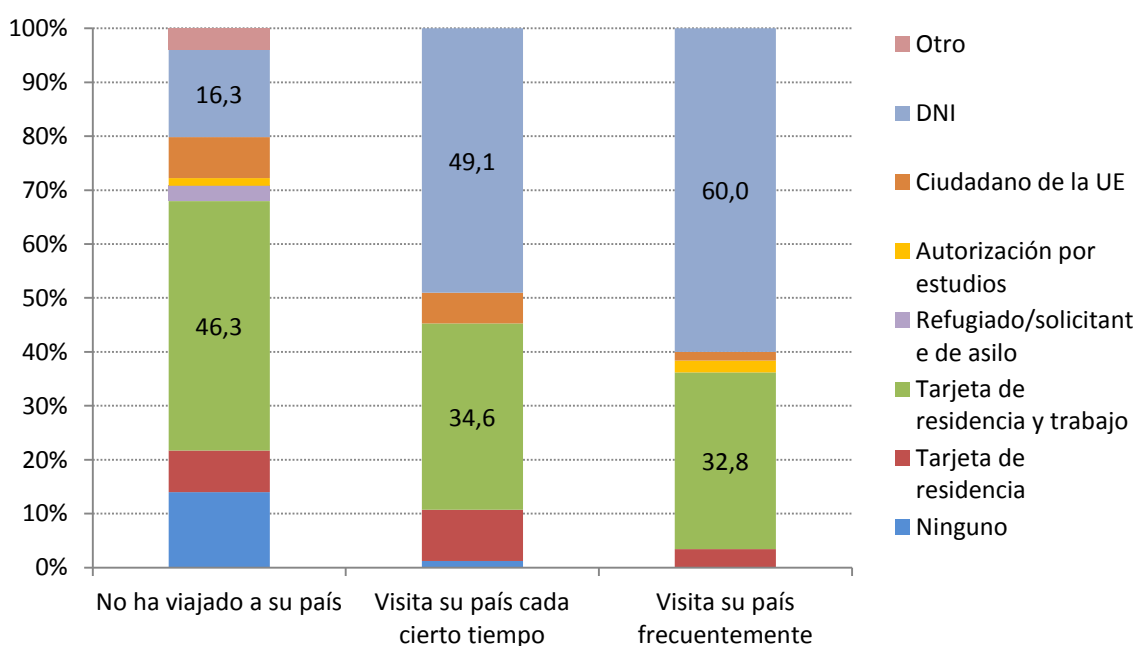
	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
No ha visitado su país desde la emigración	33	28,0	32	20,6
Visita su país cada cierto tiempo	65	55,7	86	56,4
Visita su país frecuentemente	19	16,2	36	23,0
Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

¹⁰⁸ Véase el apartado Variables originales y variables nuevas del capítulo V Metodología de la investigación.

Al analizar la frecuencia de visitas al país de origen en función del tipo de documentación que tiene el migrante,¹⁰⁹ observamos que son los que poseen la nacionalidad española los que mayor peso tienen entre los que viajan frecuentemente, y por tanto, la libertad de movilidad es un elemento importante a tener en cuenta. También son las personas con DNI los que mayor porcentaje representan entre los que viajan cada cierto tiempo. Como ya comentamos cuando describimos la distribución de la población colombiana según su documentación, parecía existir un reemplazo entre aquellos con tarjeta de residencia y trabajo y aquellos con DNI, a medida que su situación migratoria se hace más estable y el tiempo de residencia aumenta, como si aquellos con menor tiempo de residencia tuvieran en mayor medida tarjetas de residencia y trabajo y aquellos con mayor tiempo de residencia han optado por solicitar la nacionalidad española. Ahora se aprecia de nuevo esta idea como hipótesis de trabajo, y es que son los que tienen esta situación legal de residencia y trabajo, los que en mayor medida no han viajado a su país en ninguna ocasión, indicando probablemente una menor estabilidad en los primeros momentos de la emigración. Pero todo ello no puede concluirse de este cruce de variables y, por tanto, deberá conocerse con análisis estadísticos más precisos sobre la relación causal entre ambas variables.

Gráfico 7.16. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de visitas al país de origen y documentación



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

¹⁰⁹ Debido a que algunos tipos de documentos tienen muestras de población muy pequeñas y no es posible su análisis porcentual, en este caso se ha considerado como variable independiente la frecuencia de visitas, al contrario del tipo de análisis que hemos hecho con otras variables en donde es el tiempo de residencia, el sexo o la composición familiar eran las variables independientes. De esta manera observamos la relación entre la frecuencia de visitas y la documentación a través de porcentajes basados en grupos de población lo suficientemente amplios como para que los resultados no sean distorsionados.

Envío de remesas

Otra de las variables clave en el estudio del transnacionalismo y a la que se le ha prestado mucha atención en la literatura internacional, es el **envío de remesas a familiares** en el país de origen. Si bien esta práctica constituye un elemento clave para entender la vinculación del migrante con su país por suponer una actividad muy relevante, tanto por el volumen de personas que la realizan pero, sobre todo, por la incidencia que tiene, no sólo en quienes reciben la remesa y en el país en general, sino también en el propio migrante y sus estrategias de vida en la sociedad de destino.

Las remesas pueden ser de muchos tipos, pero fundamentalmente suelen considerarse las de tipo monetario las más relevantes. En el caso de la población colombiana encuestada la mayoría envía algún tipo de remesa, fundamentalmente dinero. En el caso de los hombres el 29,5% nunca ha enviado nada, frente a sólo el 18% de las mujeres. Asimismo, ellas siguen mandando en la actualidad dinero a sus familiares en mayor proporción que los hombres, un 44% frente a un 34,8%, y es menor la proporción de aquellas que han dejado de enviar remesas, casi 8 puntos porcentuales. En relación al envío de remesas no monetarias, el volumen es muy escaso tanto en hombre como en mujeres, pero estas últimas dicen enviar regalos u otras cosas además de dinero en un 12,8% de los casos.

Tabla 7.33. Población colombiana en la CAPV según remesas familiares y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
No, nunca lo he hecho	34	29,5	29	18,0
Antes enviaba, pero ahora ya no	35	30,3	35	22,8
Sí, fundamentalmente envío dinero	40	34,8	67	44,0
Sí, envío dinero, regalos y/u otras cosas	5	4,5	19	12,8
Sí, suelo enviar regalos, alimentos, ropa, pero no suelo enviar dinero	1	0,9	4	2,4
Total	115	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

La **frecuencia del envío** se considera importante para comprender en qué medida ello supone una vivencia transnacional constante, continuada y sistemática o por el contrario sólo una práctica puntual. Por ello, en la variable frecuencia de envío se ha establecido como elemento diferenciador el hecho de enviar remesas al menos trimestralmente.¹¹⁰ Como se aprecia al sumar las categorías de la tabla anterior que refieren a no enviar actualmente remesas, vemos que un gran porcentaje de migrantes colombianos se encuentran en esa situación. De hecho

¹¹⁰ Véase el apartado Variables originales y variables nuevas del capítulo V Metodología de la investigación.

no enviar remesas es la opción mayoritaria entre los hombres (60,6%), mientras en el caso de las mujeres el porcentaje se reduce hasta el 43,5% que aunque muy importante, no llega a superar el de aquellas que sí envían dinero.

El 44,2% de las mujeres envía dinero al menos de forma trimestral y un 12,3% lo hace de forma menos frecuente. En los hombres, sin embargo, solo el 28,7% envían dinero al menos trimestralmente y es también menor el porcentaje de aquellos que lo hacen poco frecuentemente, el 10,7%. Estos datos muestran que existen diferencias de género importantes en el envío de remesas y en su frecuencia, siendo las mujeres un grupo más proclive al envío que los hombres y también de forma más frecuente

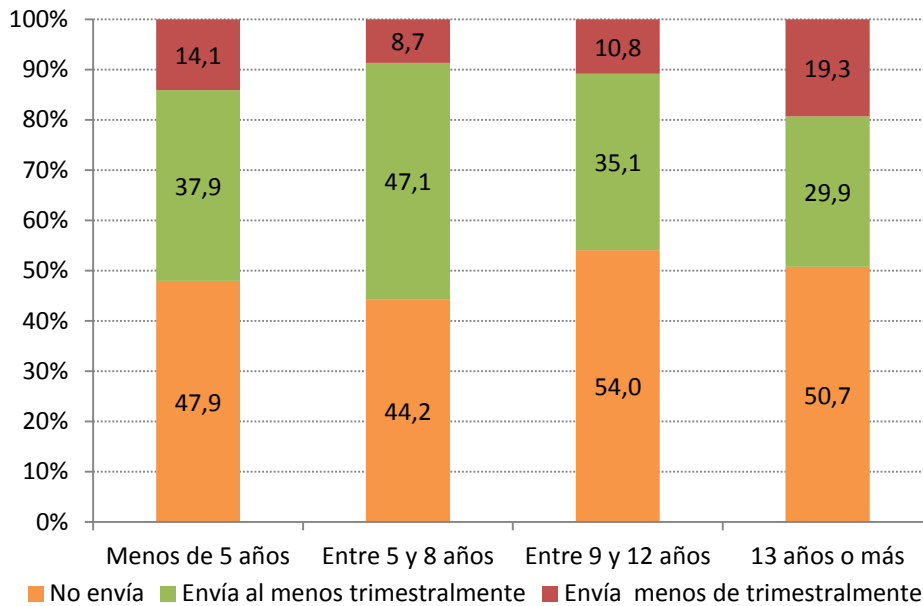
Tabla 7.34. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de envío remesas familiares y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
No envía	70	60,6	68	43,5
Envía dinero menos de trimestralmente	12	10,7	19	12,3
Envía dinero al menos trimestralmente	33	28,7	66	44,2
Total	115	100,0	153	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Una de las ideas más discutidas en el estudio de la vivencia transnacional es la evolución de las prácticas a lo largo del tiempo de residencia. Por ello, a continuación se muestra la frecuencia de envío de remesas de las personas colombianas en la CAPV según el número de años desde su salida del país de origen. Se aprecia que no existe una relación lineal entre ambas variables, produciéndose incrementos y descenso en el envío de remesas a lo largo del tiempo.

Gráfico 7.17. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de envío de remesas familiares y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Si bien parece incrementarse el porcentaje de aquellos que no envían ningún tipo de remesa a medida que aumenta el tiempo de residencia, lo cierto es que existen ciertas variaciones, en especial es destacable la distribución de la variable frecuencia de envío en la categoría de entre 5 y 8 años de residencia. Es decir, parece que después de una etapa inicial de menor envío quizá producida por una menor estabilidad económica en destino, durante la segunda etapa aumenta el envío de remesas, tanto de forma frecuente como no frecuente, 47,1% y 8,7%. Sin embargo, pasado esta segunda etapa, el envío frecuente de remesas vuelve a descender (35,1%), incluso por debajo de las proporciones en que se producía en la etapa inicial (menos de 5 años), y continúa descendiendo en la última etapa (29,9%). Ello confirmaría los datos de otro estudio anterior realizado con datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI 2007) (González-Rábago et al. 2013) en el que veíamos que el envío variaba de forma no lineal, sino más bien en forma de campana, con un pico de mayor intensidad en la segunda etapa del asentamiento, para en etapas siguientes descender de nuevo.

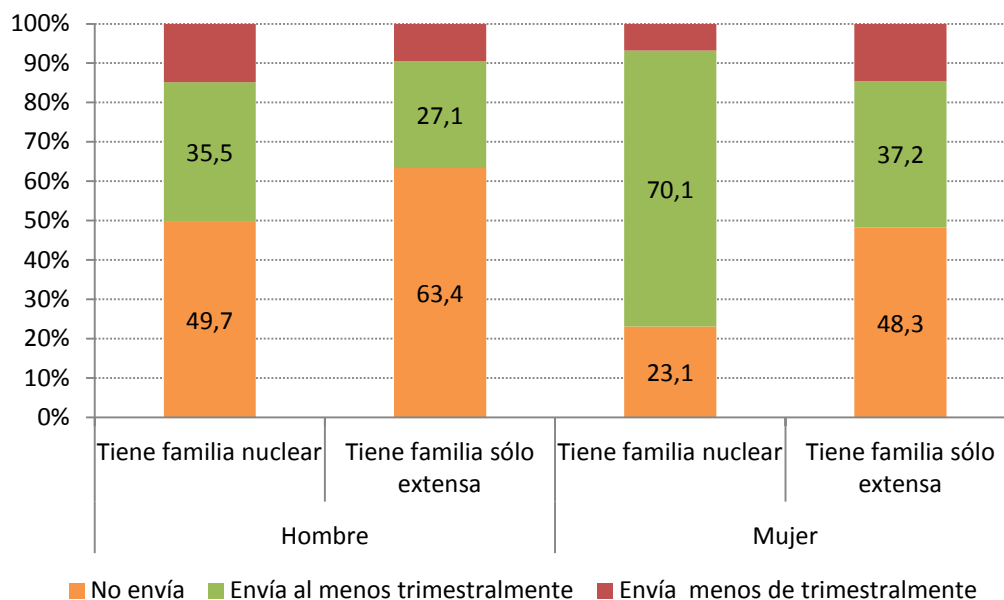
Una variable distinta al tiempo de residencia y que se considera que puede estar jugando un papel central en el envío de remesas es la composición familiar en origen. Si bien no es posible por las limitaciones del volumen de la muestra ver de qué manera los migrantes colombianos envían remesas en relación con el tiempo de residencia y la composición familiar en origen, sí se presenta en el gráfico 7.18 la distribución en relación a ésta última y el sexo y cuyos resultados son interesantes.¹¹¹

Observamos que en los casos en los que la familia en origen no es nuclear propia, ni hijos/as ni pareja, la mayoría de la población dice no enviar remesas, tanto en hombres como en mujeres,

¹¹¹ Se ha eliminado la categoría *no tener familia en origen* por tener un volumen de muestra muy escaso y no contribuir al análisis.

mientras que cuando la familia es nuclear aumenta el porcentaje de personas que dicen enviar remesas al menos de forma trimestral.

Gráfico 7.18. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de envío de remesas familiares, composición familiar en origen y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

En todo caso, creemos importante destacar las diferencias por género que se presentan una vez más. En el caso de las mujeres, el hecho de tener familia no nuclear reduce en menor medida el envío de remesas (tanto frecuentes como no frecuentes) que para el caso de los hombres, el 48,3% de las mujeres no envía mientras es el 63,4% en los hombres. Asimismo, cuando las mujeres tienen familia nuclear en origen, el porcentaje de envío frecuente de remesas asciende al 70,1%, frente a solo el 35,5% de los hombres. Estos datos nos indican que hombres y mujeres tienen comportamientos diferentes en el envío de remesas como hemos visto en la tabla 7.34, pero además la influencia de la composición familiar en origen es menor en las mujeres, manteniéndose el envío en mayores proporciones que en los hombres independientemente del tipo de familia en origen. No queremos con ello decir, que la composición familiar en origen no tenga efectos disminuidores del envío de remesas en las mujeres, sino que este efecto es mucho menor que en los hombres, mostrando una adhesión más fuerte de las mujeres con el origen en términos de remesas.¹¹²

Inversiones en el país de origen

Una cuarta práctica transnacional que queremos recoger son las **inversiones en el país de origen**. En este sentido se ha diferenciado entre dos tipos de inversiones, una relacionada con

¹¹² En este sentido se han expresado también otros estudios sobre la familia transnacional y la mujer migrante como sostenedora de la economía familiar en origen (Jelin 2000; Salazar, Jiménez, and Wanderley 2010; Parella 2012).

la inversión en vivienda, y otra con la inversión en bienes productivos como tierras, negocios u otros. En términos generales la gran mayoría de la población colombiana no ha realizado ninguna inversión en su país de origen desde que reside en España, ni hombres (76,5%) ni mujeres (81,1%). Entre aquellos que si han invertido, es mayor el volumen de quienes lo hacen en vivienda que en otro tipo de bienes, siendo entre los hombres mayor la proporción que entre las mujeres.

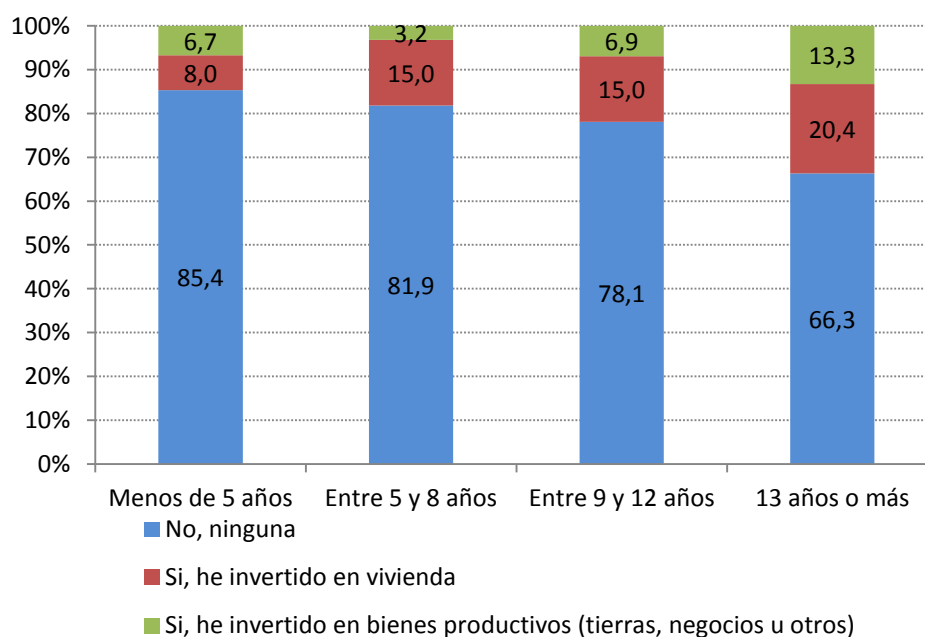
Tabla 7.35. Población colombiana en la CAPV según inversiones en origen y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
No, ninguna	88	76,5	124	81,1
Sí, he invertido en vivienda	19	16,5	19	12,7
Sí, he invertido en bienes productivos (tierras, negocios u otros)	8	7,0	9	6,2
Total	115	100,0	152	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Considerando el tiempo de residencia en España, vemos que a medida que aumenta éste también aumenta la proporción de personas que han realizado algún tipo de inversión, en especial en vivienda, aunque el volumen de personas que dicen realizarlas sigue siendo realmente escaso.

Gráfico 7.19. Población colombiana en la CAPV según inversiones en origen y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Actividades económicas colectivas o mercantiles

Otro tipo de prácticas transnacionales de carácter más público son las relacionadas con la implicación en actividades económicas colectivas o mercantiles. Dentro de éstas destacamos las llamadas remesas colectivas, es decir, la contribución económica del migrante en proyectos colectivos de desarrollo en el país de origen; así como también el comercio transnacional de mercancías. Para todo este tipo de prácticas vamos a considerar tres categorías que tienen que ver con la frecuencia: nunca, ocasionalmente, frecuentemente y que indicarán la intensidad de cada tipo vinculación.

La mayoría de la población colombiana no ha realizado nunca prácticas transnacionales relacionadas ni con las **remesas colectivas** ni con el **comercio con mercancías**, con muy pequeñas diferencias por género. Por lo tanto, es testimonial la práctica de este tipo de vinculación transnacional, más relacionada con el empresariado migrante y con grupos nacionales en otros contextos como el mexicano (Portes, Haller, and Guarnizo 2002).

Tabla 7.36. Población colombiana en la CAPV según remesas colectivas y comercio con mercancías, y sexo

		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Remesas colectivas	Nunca	108	93,7	141	91,3
	Ocasionalmente	5	4,6	12	8,0
	Regularmente	2	1,7	1	0,7
	Total	115	100,0	154	100,0
Comercio con mercancías	Nunca	106	95,3	145	95,1
	Ocasionalmente	3	2,8	7	4,9
	Regularmente	2	1,9	.	.
	Total	111	100,0	152	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Participación sociocultural

Por otro lado, en el ámbito de la participación en actividades de tipo sociocultural relacionadas con el país de origen, bien sea en el propio país o en España, se han considerado tres tipos de prácticas: **viajar a Colombia** para participar en celebraciones públicas, participar en España en **actividades deportivas** vinculadas a Colombia, y participar en España en celebraciones o **fiestas religiosas** vinculadas a Colombia.

En todos los casos, la gran mayoría de la población colombiana dice no realizar este tipo de prácticas, siempre en un porcentaje superior al 70% del total. Sin embargo, se pueden destacar

algunas diferencias entre hombres y mujeres en relación a la práctica deportiva, ya que entre los hombres existe un grupo que sí realiza estas actividades de forma ocasional o frecuente y que es ligeramente superior al de las mujeres. También en relación con la participación en celebraciones religiosas existe cierta diferencia de género, siendo la proporción de mujeres (25,4%) que participan en este ámbito casi diez puntos porcentuales más alto que en el caso de los hombres. (16,2%).

Por lo tanto, aunque de forma muy escasa y no mayoritaria, podríamos decir que los hombres participan más en actividades deportivas que les vinculan con su país de origen, mientras que las mujeres lo hacen en celebraciones de tipo religioso.

Tabla 7.37. Población colombiana en la CAPV según participación en actividades públicas, deportivas o religiosas vinculadas a Colombia y sexo

		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Viajes a Colombia para participar en celebraciones públicas	Nunca	99	87,6	138	90,1
	Ocasionalmente	10	9,0	13	8,6
	Regularmente	4	3,5	2	1,3
	Total	113	100,0	153	100,0
Participación en actividades deportivas vinculadas a Colombia	Nunca	85	74,1	135	88,4
	Ocasionalmente	14	12,3	9	5,8
	Regularmente	16	13,6	9	5,8
	Total	115	100,0	153	100,0
Participación en celebraciones o fiestas religiosas vinculadas a Colombia	Nunca	96	83,8	116	74,7
	Ocasionalmente	9	8,1	23	15,2
	Regularmente	9	8,1	15	10,2
	Total	114	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Participación política y cívica

Por último, en relación con las prácticas de vinculación política y/o cívica vamos a destacar tres tipos: el **voto en elecciones** locales, regionales o nacionales en Colombia, la pertenencia o el apoyo explícito (económico o personal) a **partidos políticos** colombianos y la **pertenencia a**

asociaciones vinculadas con el país de origen a través de proyectos o actividades de desarrollo.¹¹³

De nuevo, la gran mayoría de la población colombiana no participa en este tipo de actividades transnacionales. Más del 80% declara no haber votado nunca en las elecciones en su país desde que reside en España, apreciándose una ligera mayor predisposición al voto por parte de las mujeres, ya que el 13,7% lo han hecho de forma regular, frente al 7,9% de los hombres. Y en relación con las otras dos prácticas, la pertenencia o apoyo a partidos formales o a asociaciones vinculadas con proyectos en Colombia, la inmensa mayoría, alrededor del 90% declaran no pertenecer a este tipo de organizaciones.

Por lo tanto, el análisis descriptivo de las actividades transnacionales que se desarrollan en el espacio público de la vida del migrante y relacionado con la vinculación con el país en general sin circunscribirse a lo familiar, tanto en lo económico, lo sociocultural como lo político-cívico, ofrece resultados que limitan a un sector de población muy reducido este tipo de acción transnacional entre los migrantes colombianos residentes en la CAPV.

Tabla 7.38. Población colombiana en la CAPV según voto en elecciones, pertenencia o apoyo a partidos políticos, y pertenencia a asociaciones vinculadas con Colombia y sexo

		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Voto en elecciones en Colombia	Nunca	97	84,1	124	81,1
	Ocasionalmente	9	8,0	8	5,3
	Regularmente	9	7,9	20	13,7
	Total	115	100,0	152	100,0
Pertenencia o apoyo a partidos políticos colombianos	Nunca	105	90,4	146	94,8
	En el pasado u ocasional	6	5,2	5	3,2
	Si, actual o regularmente	5	4,4	3	2,0
	Total	116	100,0	154	100,0
Pertenencia a asociaciones vinculadas a Colombia	No	106	90,6	147	95,4
	Si	11	9,4	7	4,6
	Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Consumo de medios de comunicación, productos y servicios referidos al país de origen

Sin embargo, si analizamos otro tipo de prácticas relacionadas con la vinculación transnacional como el consumo de medios de comunicación de Colombia o el consumo de productos o

¹¹³ Véase el apartado Variables originales y variables nuevas del capítulo V Metodología de la investigación.

servicios vinculados a Colombia, se aprecia una mayoría de personas que incorporan estas prácticas en su vida cotidiana. La vinculación en términos de interés por el país de origen y de continuidad del imaginario se encuentra mucho más extendida que aquella que supone una actividad en el propio país de origen y en especial en la esfera pública de la vida del migrante como las que hemos señalado anteriormente.

Así, observamos un porcentaje mayoritario de personas que consumen **medios de comunicación de origen** de forma regular, que es algo más intenso en el caso de los hombres con el 67,3% frente al 59,5% de las mujeres. Tan solo un 16% de la población colombiana no consume medios de comunicación de origen.

Y en relación con el **consumo de productos y servicios** vinculados al origen, es también amplio el porcentaje de aquellos que dicen consumirlos de forma regular. En el caso de los hombres el 47,8% lo hace regularmente y el 41,8% ocasionalmente, siendo solo el 10,4% los que nunca realizan esta práctica. Entre las mujeres, la proporción de aquellas que tienen un consumo regular es menor que la de los hombres, un 34,5%, siendo más amplio el grupo del consumo ocasional y también de aquellas que dicen no hacerlo nunca, 19,6%.

Tabla 7.39. Población colombiana en la CAPV según consumo de medios de comunicación y consumo de productos y servicios vinculados con el país origen y sexo

		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Consumo de medios de comunicación del país de origen	Nunca	19	16,4	25	16,3
	Ocasionalmente	19	16,3	37	24,2
	Regularmente	79	67,3	92	59,5
	Total	117	100,0	154	100,0
Consumo de productos y servicios vinculados con el país de origen	Nunca	12	10,4	29	19,6
	Ocasionalmente	49	41,8	71	45,9
	Regularmente	56	47,8	54	34,5
	Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

En la misma línea que las variables anteriores, se presenta a continuación (tabla 7.40) los resultados respecto del **seguimiento de noticias**, tanto generales como deportivas de Colombia, o el uso de páginas webs, tanto gubernamentales como independientes, para informarse de asuntos relacionados con el país de origen o crear redes de compatriotas. En relación con la primera variable, se observa que la gran mayoría sigue las noticias generales de Colombia, bien de forma ocasional o regular. Entre hombres y mujeres existen diferencias, siendo éstas últimas las que hacen un seguimiento menor con un 31,9% en la categoría nunca. En segundo lugar, se aprecia un seguimiento de las noticias deportivas menor que en el

anterior caso, en especial entre las mujeres, un 64,5% de las cuales dice no seguir las noticias deportivas nunca.

Por otro lado, la **utilización de las páginas web** tanto gubernamentales como independientes es muy escasa. El 84% de la población colombiana, hombres y mujeres, nunca ha visitado ninguna web del gobierno o de instituciones públicas de su país. Similar, aunque algo más abundante, es el volumen de personas que dicen visitar ocasional o regularmente webs creadas por organizaciones independientes que les permiten conectarse con otros colombianos o estar informado de asuntos de Colombia, con un 21,5% entre los hombres y un 19% entre las mujeres.

Tabla 7.40. Población colombiana en la CAPV según seguimiento noticias generales y deportivas y uso de webs gubernamentales e independientes del país de origen y sexo

		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Seguimiento noticias generales	Nunca	20	17,6	48	31,9
	Ocasionalmente	51	43,9	56	36,0
	Regularmente	44	38,5	50	32,1
	Total	115	100,0	154	100,0
Seguimiento noticias deportivas	Nunca	43	37,4	98	64,5
	Ocasionalmente	35	29,9	31	20,3
	Regularmente	38	32,8	23	15,1
	Total	116	100,0	152	100,0
Uso webs gubernamentales	Nunca	98	84,6	129	84,1
	Ocasionalmente	10	8,4	12	8,1
	Regularmente	8	6,9	12	7,8
	Total	116	100,0	153	100,0
Uso webs independientes	Nunca	91	78,5	125	81,0
	Ocasionalmente	12	10,3	12	8,4
	Regularmente	13	11,2	16	10,6
	Total	116	100,0	153	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Vinculación subjetiva con origen

Por último queremos hacer mención a otras formas de medir la relación transnacional que trascienden la actividad propiamente dicha y que tienen que ver con la expresión de un sentimiento de vinculación subjetiva con diferentes aspectos relacionados con el país de

origen, como la economía, la política, pero también la familia o los amigos. Además se ofrece el análisis de la subjetividad del migrante con respecto a la reproducción de los imaginarios de origen en su vida cotidiana en la CAPV o la importancia que esa vinculación tiene para la vida del migrante y sus decisiones.

En primer lugar, el **sentimiento de vinculación con la familia** que queda en el país de origen es fuerte, concentrándose la mayoría de la población en las posiciones de mayor vinculación. No obstante, se aprecian diferencias importantes por género, resultando que el 70,3% de las mujeres se sienten muy vinculadas a su familia mientras este porcentaje es solo del 56% en el caso de los hombres. Por otro lado, pero relacionado con la esfera personal, está el **sentimiento de vinculación con la red de amigos/as**, que muestra resultados menos intensos que con la familia, en donde la mayor parte de la población colombiana dice estar poco o nada vinculada a sus amigos, el 63% en el caso de los hombres y el 56,5% en el de las mujeres. Vemos de nuevo que las mujeres aunque de forma menos mayoritaria, tienen sentimientos de vinculación más intensos que los de sus pares masculinos.

En tercer lugar, con respecto a la **Economía colombiana** la vinculación es muy baja. El 45% de los hombres y el 42,4% de las mujeres dicen no sentirse vinculadas a la economía de su país de origen. Lo mismo ocurre con respecto a la **Política**. Una gran mayoría de las personas encuestadas dicen no sentirse vinculadas, nada o poco, el 76,4% en los hombres y el 84,7% en las mujeres, lo que da cuenta de la distancia simbólica que los y las colombianas/as emigradas en la CAPV sienten con respecto a los asuntos públicos de su país. Por último, en relación con el **sentimiento de vinculación con el país en general** los datos ofrecen una imagen mixta, entre quienes optan por las opciones poco, bastante y mucho, pero que en todo caso es más intenso en el caso de las mujeres, un 43,3%.

Tabla 7.41. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de vinculación con familia, amigos, economía, política y país de origen y sexo

		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Vinculación familia	Nada	6	5,2	2	1,5
	Poco	16	13,7	13	8,3
	Bastante	29	25,0	30	19,9
	Mucho	66	56,0	107	70,3
	Total	117	100,0	152	100,0
Vinculación amigos	Nada	27	23,3	29	19,1
	Poco	46	39,7	58	37,4
	Bastante	24	20,8	35	23,0
	Mucho	19	16,2	31	20,5
	Total	116	100,0	153	100,0

Vinculación Economía	Nada	53	45,0	65	42,4
	Poco	31	26,4	48	32,5
	Bastante	29	25,1	29	19,1
	Mucho	4	3,5	9	6,0
	Total	117	100,0	151	100,0
Vinculación Política	Nada	66	55,8	83	54,4
	Poco	24	20,6	44	30,3
	Bastante	18	16,0	11	6,7
	Mucho	9	7,7	13	8,7
	Total	117	100,0	151	100,0
Vinculación país	Nada	5	4,4	11	7,2
	Poco	27	23,1	35	22,4
	Bastante	40	34,3	41	27,1
	Mucho	45	38,3	66	43,3
	Total	117	100,0	153	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

La comparación entre los resultados que se desprenden de las variables sobre el sentimiento de vinculación con diferentes aspectos de la relación con el origen, nos invitan a pensar que son los ámbitos personales, en especial la familia, los que mayor nivel de vinculación producen, mientras que otras esferas más públicas quedan caracterizadas por escaso interés y escaso sentimiento de vinculación.

Otra de las cuestiones que pueden ofrecer una idea de la vinculación y el compromiso transnacional es la **influencia** que las circunstancias que ocurren en el país de **origen** pueden tener en las **decisiones** que se toman en la vida cotidiana en destino. En este sentido observamos una variabilidad en las respuestas de la población colombiana, sin grandes diferencias de género. Mientras una de cada cuatro personas dice que sentirse muy influida por el origen en sus decisiones cotidianas, alrededor del 37% expresan que su vida en España no tiene nada que ver con lo que sucede en Colombia.

Tabla 7.42. Población colombiana en la CAPV según influencia del imaginario de origen en las decisiones cotidianas y sexo

	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Mucho, pienso constantemente en cómo lo que decido puede afectar a mi vida y la de mi familia en el país de origen	26	22,8	38	25,7
Bastante, tengo en cuenta las circunstancias de allí	9	7,9	13	8,9
A veces, dependiendo de qué tipo de decisiones	37	32,8	41	27,6
Nada, mi vida en España no tiene nada que ver con lo que pasa en mi país de origen	42	36,5	58	37,9
Total	114	100,0	150	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

De forma similar, cuando se analiza la percepción del migrante sobre la **presencia del país de origen en su vida cotidiana**, observamos que, sin embargo, la mayoría de la población, el 59%, declara que sigue estando muy presente, mientras algo menos del 40% dice que los está en cierta medida, y es muy residual el volumen de personas que dicen que su país no está presente en su día a día. Además, en este caso tampoco se aprecian diferencias por género que merezcan alguna mención.

Tabla 7.43. Población colombiana en la CAPV según presencia del país de origen en la vida cotidiana y sexo

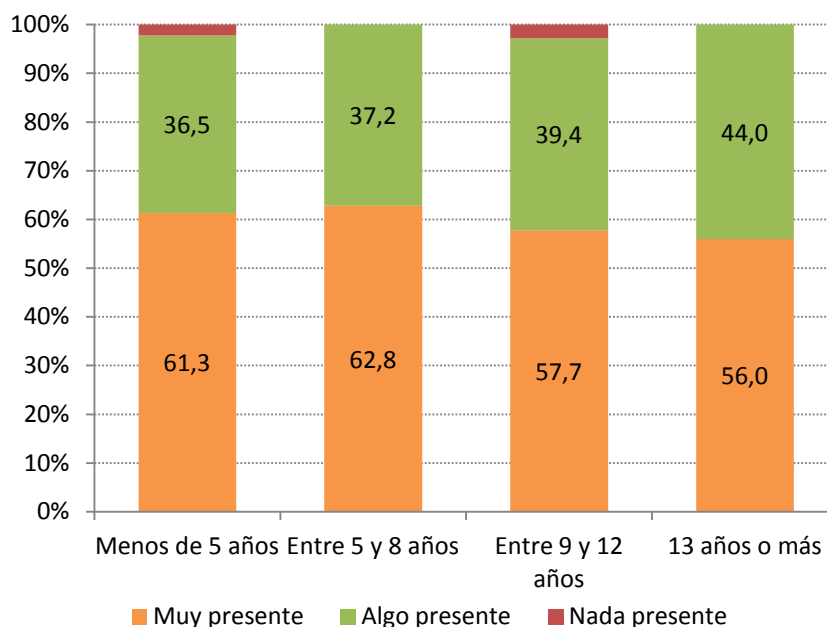
	Hombre		Mujer	
	N	%	N	%
Muy presente	70	59,9	92	59,3
Algo presente	43	36,6	61	40,1
Nada presente	4	3,6	1	0,6
Total	117	100,0	154	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Si incorporamos al análisis de esta variable el tiempo de residencia en España, vemos que se produce un ligero descenso a medida que pasan los años del grado de presencia que los migrantes colombianos atribuyen al país de origen en sus vidas, pasando del 61,3% en aquellos con menos de 5 años desde su salida de Colombia, al 56% para aquellos que llevan 13 o más años de residencia. Aunque el declive no es muy fuerte y siguen conservándose una presencia

relevante del origen, sí se aprecia una evolución a medida que aumentan los años de residencia.

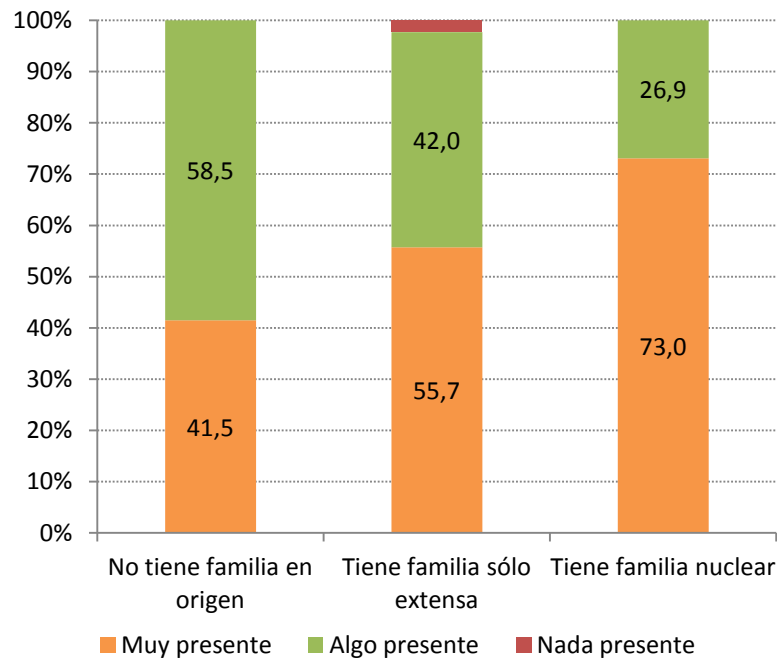
Gráfico 7.20. Población colombiana en la CAPV según presencia del país de origen en la vida cotidiana y tiempo de residencia en España



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Quizá esta variable este influida además de por el tiempo de residencia que ya vemos que tiene un efecto detractor aunque sea menor, por otra circunstancia como la existencia de familia nuclear en el país de origen. Por ello, al observar el gráfico 7.21, apreciamos que son aquellos migrantes cuya composición familiar en origen es nuclear, es decir, tienen hijos/as o pareja residiendo en Colombia, los que atribuyen mayor peso al país de origen en sus vidas cotidianas. De hecho, son aquellas personas sin familia en el país de origen las que menor presencia atribuyen a éste, el 41,5%, mientras que tener familia nuclear supone que el 73% exprese una alta presencia del imaginario de origen en su día a día. Vemos por tanto, que la vinculación con el país y la presencia de éste cobra mayor importancia cuando se relaciona con lazos familiares, en consonancia con los resultados encontrados más arriba.

Gráfico 7.21. Población colombiana en la CAPV según presencia del país de origen en la vida cotidiana y composición familiar en origen



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Resumiendo, tras el análisis descriptivo de todas las prácticas transnacionales descritas, tanto las más habituales en la literatura internacional como las incorporadas en la EPAPV, observamos que son aquellas actividades relacionadas con la vinculación familiar como el contacto, el envío de remesas o las visitas al país de origen las que son realizadas por las personas colombianas en el País Vasco con mayor intensidad y frecuencia. Sin embargo, es muy escaso el volumen de personas que realizan otro tipo de prácticas transnacionales más vinculadas con el espacio público, como las relacionadas con lo económico, lo político o lo sociocultural. Y por último, encontraríamos que aquellas prácticas de reproducción del imaginario y que muestran interés en lo que acontece en el país de origen, pero no exigen una acción concreta o visible allí, como es el caso del consumo de medios de comunicación, el seguimiento de noticias, o el consumo de productos y servicios asociados al origen, son ampliamente realizadas por la población colombiana en la CAPV. La vinculación familiar, tanto cuando ella implica una actividad concreta, como cuando supone únicamente un compromiso o interés, gana peso con respecto a la vinculación que se produce en el espacio público.

Todo ello nos indicaría un deseo de vinculación que supone la reproducción y el mantenimiento en la distancia de los lazos familiares, tanto en el plano afectivo como en el puramente material, así como un interés relevante por conservar los lazos simbólicos con la sociedad de origen, su imaginario y costumbres a pesar de la distancia.

7.5. Actitudes de simultaneidad entre origen y destino

Por último, en esta primera descripción de la población colombiana encuestada, se van a analizar los sentimientos de simultaneidad entre la pertenencia al país de origen y al país de destino en función de cuatro preguntas, que han sido formuladas conforme a una escala tipo Likert de cuatro ítems con cuatro posibles respuestas (de acuerdo, neutral, en desacuerdo, NS/NC). Todas ellas reflejan la posibilidad de tener doble pertenencia y sentimientos de integración simultánea (Portes 2005) o de simultaneidad (Levitt and Glick Schiller 2004):

- ✓ Es posible tener la nacionalidad española y seguir siendo leal al propio país de origen.
- ✓ Es posible para los inmigrantes integrarse a la sociedad española y seguir participando en la vida social y política de sus países de origen.
- ✓ Es posible ser un buen colombiano y ser al mismo tiempo un buen ciudadano español
- ✓ Es posible sentirse de aquí y de allí al mismo tiempo.

La primera de las afirmaciones propuestas hace referencia a la lealtad al país de origen al adquirir la nacionalidad española. La inmensa mayoría de la población colombiana afirma que es posible mantener dicha lealtad, con muy pocas diferencias por género (91,4% en hombres y 95,5% en mujeres). Con respecto al siguiente de los ítems, la posibilidad de simultaneizar la integración en destino y la participación social y política en el país de origen, se observa de nuevo una gran mayoría entre los que consideran aceptable esta opción, un 82,4% en los hombres y un 83,3% en las mujeres.

Tabla 7.44. Población colombiana en la CAPV según actitudes de simultaneidad entre origen y destino y sexo

		Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Nacionalidad española y lealtad al país de origen	Acuerdo	106	91,4	145	95,5
	Neutral	8	6,9	4	2,4
	Desacuerdo	2	1,7	3	2,0
	Total	116	100,0	152	100,0
Integración en destino y participación en origen	Acuerdo	96	82,4	126	83,3
	Neutral	12	10,1	14	9,2
	Desacuerdo	9	7,5	11	7,5
	Total	117	100,0	151	100,0
Buen ciudadano colombiano y español	Acuerdo	109	93,9	147	96,8
	Neutral	4	3,6	3	1,7
	Desacuerdo	3	2,5	2	1,5
	Total	116	100,0	152	100,0

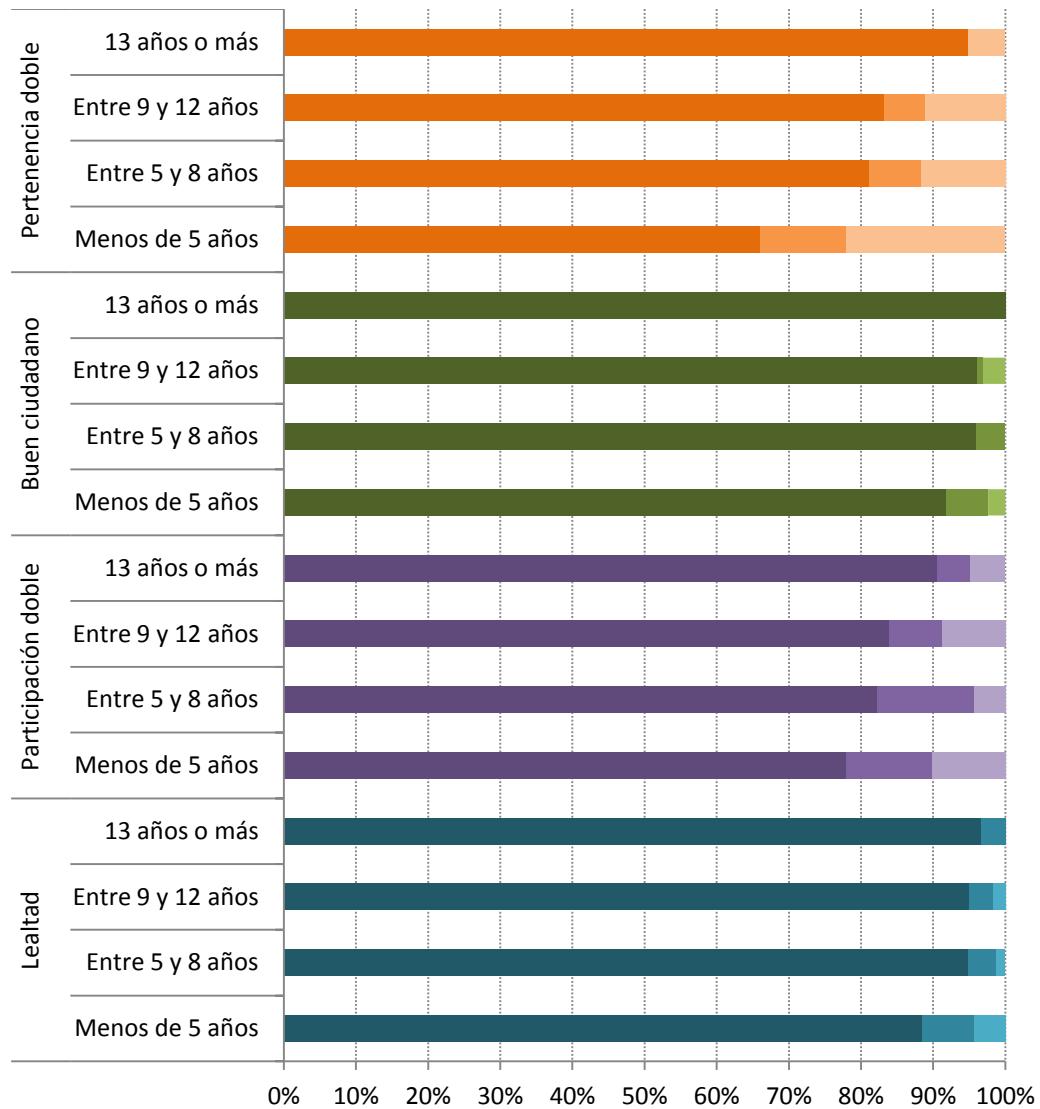
Pertenencia doble (sentirse de aquí y de allí)	Acuerdo	97	83,0	118	78,9
	Neutral	4	3,6	14	8,8
	Desacuerdo	16	13,4	18	12,3
	Total	117	100,0	150	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Más contundente aún es la mayoría de los que expresan su acuerdo en el tercero de los ítems, ante la posibilidad de ser a la vez un buen ciudadano colombiano y español, con más del 90% en ambos sexos. Y finalmente, en la última de las afirmaciones que interroga sobre el sentimiento de pertenencia doble, entre origen y destino, entre el allí y el aquí, de nuevo la mayoría contempla como posible esta opción, siendo ligeramente mayor entre hombres (83%) que entre mujeres (78,9%).

Si observamos estas actitudes de simultaneidad en relación con el tiempo de residencia en España vemos que en todas las etapas, desde la inicial hasta la de mayor tiempo de residencia, los migrantes colombianos consideran posible simultaneizar su integración en destino con su vinculación con el origen. Sin embargo, es importante destacar que se aprecia un incremento de la actitud a favor de la simultaneidad en todos los ítems a medida que aumenta el tiempo de residencia en España, en especial en el que se refiere a los sentimientos de pertenencia doble, entre sentirse de aquí y de allí.

Gráfico 7.22. Población colombiana en la CAPV según actitudes de simultaneidad y tiempo de residencia en España ¹¹⁴



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

¹¹⁴ Los colores más oscuros para cada uno de los ítems representan el acuerdo, los colores intermedios representan la opción neutral, y los colores más claros representan el desacuerdo.

CAPÍTULO OCTAVO: El modelo empírico de la vinculación transnacional y su relación con la integración

El modelo empírico de la vinculación transnacional que se explicará en este capítulo es el resultado del análisis estadístico exploratorio del modelo teórico de transnacionalismo planteado, el cual recogía, tanto indicadores usados para medir la vinculación transnacional en otros estudios pioneros y relevantes en esta temática, así como indicadores incorporados expresamente para esta investigación, de tal manera que se conformaba una propuesta teórica para la conceptualización y medición integral de *lo transnacional*.

El modelo empírico de transnacionalismo resultante será resumido en un índice global construido a partir de la ponderación de las dimensiones extraídas de los análisis estadísticos. En este capítulo, por tanto, se explicará el proceso de construcción del índice así como los resultados de los análisis de regresión lineal realizados para examinar las diferencias de vinculación transnacional en función de las características sociodemográficas y la situación de integración de los migrantes colombianos en el País Vasco.

8.1. Análisis exploratorio de un modelo teórico de relación transnacional

Una vez planteado el modelo teórico, elegidos los indicadores que se iban a utilizar en la Encuesta a Población Andina en el País Vasco (EPAPV) y realizado el trabajo de campo, se comenzó a preparar la base de datos para el análisis exploratorio del modelo. Para ello se eligió el Análisis de Componentes Principales (ACP) como el procedimiento estadístico más adecuado.¹¹⁵ El ACP tiene como principal objetivo la definición de la estructura subyacente en una matriz de datos y , a partir de ahí, reducir su dimensionalidad; es decir, dada n observaciones en p variables, se analiza si es posible representar adecuadamente esta información con un número menor de variables construidas como combinaciones lineales de

¹¹⁵ Por las razones ya aludidas en el capítulo de Metodología.

las variables originales. Se crean, por tanto, un conjunto de factores o variables complejas a partir de la interdependencia de las variables originales, estableciendo así qué variables se encuentran más relacionadas entre sí, e incluso en qué medida es posible eliminar algunas de las originales que no consigan ofrecer una explicación sustantiva de la variabilidad de la muestra (Peña 2002).

En nuestro caso, el Análisis de Componentes Principales no ha tenido como objetivo principal la reducción del número de variables originales para simplificar la medición de un concepto concreto, en este caso la vinculación transnacional. El interés se encontraba en mayor medida en conocer cómo se relacionan y agrupan las variables que se han usado para medir el transnacionalismo en una muestra de personas colombianas residentes en la CAPV. Se pretendía contrastar la realidad empírica resultante de una muestra de personas migrantes con los modelos teóricos de medición habitualmente utilizados para el análisis del transnacionalismo, y en concreto ver de qué manera las personas migrantes, mediante sus respuestas, podían ofrecer un modelo alternativo al planteado teóricamente desde la academia, que fuera coherente con la vivencia que esta población tiene de su relación transnacional y que mostrase diferentes tipos de vinculación transnacional acordes con la experiencia de los migrantes. Por lo tanto, el ACP se ha realizado como un análisis confirmatorio de un modelo teórico desarrollado en la primera parte de la tesis, y que agrupaba las variables en cuatro ámbitos: el económico, el político-cívico, el sociocultural y el familiar-personal. El análisis pretendía comprobar, por un lado, el funcionamiento del modelo en relación a las variables originales utilizadas y su pertinencia para medir la vinculación transnacional y, por otro lado, la eficacia del modelo teórico en relación a la compartimentación en los ámbitos establecidos por la literatura internacional.

Con ello no se pretende ni aceptar ni rechazar esta división teórica, que es pertinente atendiendo a una estructura de relaciones transnacionales concreta, sino conocer la forma en que los propios migrantes otorgan sentido a sus prácticas con el país de origen y las agrupan, analizando la relevancia absoluta y relativa que los migrantes, en tanto que agentes activos, dan a unas frente a otras. Con este análisis de las variables que se han utilizado en la EPAPV, estaremos en disposición de comprender qué prácticas se asocian con otras y en qué medida un conjunto de variables adquiere mayor capacidad que otro en la explicación de su vinculación transnacional.

Con anterioridad al Análisis de Componentes Principales se realizó un análisis descriptivo univariante y bivariante de los resultados de la encuesta. Con ello se apreciaron algunas primeras tendencias y relaciones entre los datos que indicaban el comportamiento de las variables en la muestra y una estructura lógica de relación interna entre ellas. Además, este primer análisis sirvió para observar las tasas de no respuesta o las variables que mostraban mayor relevancia, al menos en términos de frecuencia.

Tras el análisis descriptivo de todas las variables de transnacionalismo que se habían incluido en la EPAPV se realizó un primer Análisis de Componentes Principales con el software SPSS. Para ello, se utilizaron variables de puntuación que se crearon para este análisis y que, como ya hemos explicado en el apartado sobre análisis de datos del capítulo Metodología, ha transformado las variables cualitativas ordinales en variables cuantitativas discretas. Para ello

se otorgaron puntuaciones entre 0 y 1 a las diferentes categorías de las variables seleccionadas, considerándose 0 a aquellas categorías que indicaban la inexistencia de vinculación transnacional y 1 a aquellas que suponían una mayor relación con el país de origen. Las categorías intermedias se puntuaron como 0,5 en la mayoría de los casos, ya que el rango era de tres en muchas de las variables, o 0,30 y 0,60 para aquellas cuyo rango era cuatro. En el Anexo IV se pueden ver todas las variables utilizadas y sus respectivas puntuaciones.

El método utilizado fue el de Componentes Principales a través de matriz de correlaciones y con rotación Varimax (Normalización Varimax con Kaiser), un método de rotación ortogonal que extrae factores no correlacionados y facilita la interpretación mostrando las cargas factoriales más extremas, tanto máximas como mínimas, de cada variable en cada componente. De esta manera la interpretación de la pertenencia de cada variable a cada factor es más clara, minimizando el número de variables que tiene cargas factoriales altas en cada componente. La matriz de correlaciones resultante mostraba aproximadamente que la mitad de los coeficientes de correlación entre las variables estaban cercanos a 0,3 y alrededor de un tercio por encima de 0,3 y menos de un cuarto por encima de 0,45. Como recoge la literatura en el análisis factorial las variables deben estar correlacionadas pero su correlación no debe ser extremadamente alta (Field 2000: 444). Se realizó la prueba de esfericidad de Bartlett, resultando estadísticamente significativa al 0,000, lo que prueba la existencia de correlación entre las variables. La medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) fue superior a 0,60, más elevada del límite mínimo requerido (> 0,5) en la literatura académica (Field 2000: 446). Por lo tanto, todos los parámetros estadísticos demostraron la idoneidad de aplicar el análisis factorial de componentes principales para el caso de la vinculación transnacional.

Los resultados del análisis (Aplicación 2) mostraban una agrupación de las variables en factores muy diferente al propuesto en el modelo teórico, y que no respondía a la parcelación por ámbitos que presuponían otras investigaciones. De hecho, al margen del análisis que nos ocupaba (el que incluía toda las variables propuestas) se realizó también un ACP incorporando únicamente las variables que se habían utilizado en investigaciones como la del Comparative Entrepreneurship Project (CIEP) en Estados Unidos o la Encuesta a Población Colombiana en Londres dentro del Proyecto New Landscapes of Migration: A Comparative Study of Mobility and Transnational Practices between Latin America and Europe (Guarnizo 2008). Esto es, se circunscribió el ACP a las variables consideradas en otros estudios, sin incluir aquellas que se habían añadido para nuestra propuesta teórica (Aplicación 1). De esta forma, los factores resultantes tampoco se mostraron coherentes con los ámbitos bajo los cuales fueron analizados los datos de dichos estudios. En ese caso, utilizando únicamente esas variables, se obtuvieron cinco factores que explicaban en total el 54,3% de la varianza. En dichos resultados se entremezclan en un mismo factor variables que correspondían a ámbitos diferentes de los inicialmente planteados. De esta manera, se comprobó que no eran las variables propuestas específicamente para esta investigación las que distorsionaban la agrupación de las variables, sino que la estructura teórica bajo la cual se había analizado el transnacionalismo en otros

contextos no se correspondía totalmente con los factores que se extraían en el análisis factorial.¹¹⁶

Tabla 8.1. Aplicación 1 del ACP. Matriz de componentes rotados. Variables del Proyecto CIEP y del Proyecto News Landscapes of Migration

	Componentes				
	1	2	3	4	5
Viajes para acudir a celebraciones o fiestas	,698	-,107	-,028	,240	-,078
Visitas al país de origen	,531	,155	,105	,146	,166
Remesas Colectivas	,526	,085	,494	-,162	-,046
Inversiones	,524	,181	-,046	-,217	-,063
Frecuencia de contacto con familiares en Colombia	,022	,687	,040	-,079	,285
Frecuencia de envío de remesas	,390	,614	-,134	-,039	,057
Participación en fiestas religiosas	,055	,563	,257	,413	-,338
Voto en elecciones colombianas	-,136	,234	,760	,168	-,010
Pertenencia o apoyo a partidos colombianos	,150	-,355	,672	-,063	,046
Participación en fiestas deportivas	,085	,108	-,099	,738	-,122
Pertenencia a asociaciones con vínculos en Colombia	-,011	-,147	,138	,658	,245
Frecuencia de contacto con amigos/as en Colombia	,259	,077	,039	,010	,680
Comercio con mercancías	,239	-,096	,029	-,045	-,642

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Volviendo al análisis de nuestro modelo teórico, en un primer momento se incorporaron al ACP todas las variables inicialmente propuestas, mostrando un total de nueve factores que explicaban el 60,3% de la varianza,¹¹⁷ y que se componían de variables pertenecientes también a diferentes ámbitos (Aplicación 2). Sin embargo, como se aprecia en la matriz de componentes rotados de la tabla 8.2, la variable comercio con mercancías mostraba una relación escasa con todos los factores, y aquel con el que tenía mayor correlación, el número siete, estaba integrado por otras dos variables con las que en principio no se relacionaba teóricamente, como son el uso de webs gubernamentales y el uso de webs independientes o de compatriotas para conocer los asuntos del país de origen. Esta variable tampoco mostraba cargas factoriales altas con ningún factor en la aplicación 1 en la que sólo se tuvieron en cuenta las variables del Proyecto CIEP. Además, en el análisis descriptivo ya habíamos visto que esta variable mostraba una frecuencia muy baja, con puntuación cero en más del 95% de los casos. Ello nos invita a pensar que esta escasa frecuencia pueda estar distorsionando su

¹¹⁶ Además la variable comercio con mercancías no mostró correlación intensa con ningún factor.

¹¹⁷ Con la inclusión de todas las variables el porcentaje de varianza explicada aumenta con respecto al análisis compuesto únicamente por las variables de los otros estudios (CIEP y New Landscapes of Migration). Así mismo también aumenta el número de factores. De esta forma el modelo es más comprensivo, con mayor capacidad explicativa, pero también más complejo.

relación con otras variables del modelo y por esta razón se optó por eliminarla. Además de la escasa relevancia numérica, esta variable representa además un tipo de transnacionalismo muy vinculado al ámbito empresarial más analizado en el contexto estadounidense y que en nuestro estudio, sin embargo, no supone un indicador teóricamente fuerte.

Por lo tanto, se procedió a realizar la aplicación 3 del ACP, excluyendo la variable comercio con mercancías, reduciéndose así el número de componentes extraídos a ocho y que explican un 58,2% de la varianza total (Aplicación 3). Como se ve en la tabla 8.3, en esta ocasión, todas las variables se correlacionan en alto grado dentro de cada factor, con puntuaciones que superan los 0,5 (a excepción de una, la referida a la pertenencia a asociaciones con vínculos en origen 0,469) y que llegan hasta cargas factoriales por encima de los 0,8 puntos en algunos casos.

Aunque nuestro modelo toma como población objeto de estudio a las personas colombianas en el País Vasco, se ha realizado también el análisis de componentes principales para el conjunto de la muestra de la EPAPV, es decir, para la población ecuatoriana, colombiana y peruana. Los resultados obtenidos para el conjunto de la población andina son muy similares a los que se presentan únicamente para la población colombiana, resultando el mismo número de factores y su misma composición, aunque con lógicas variaciones en los valores de las correlaciones.

Tabla 8.2. Aplicación 2 del ACP. Matriz de componentes rotados. Variables modelo teórico

	Componentes								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Sentimiento de vinculación con la familia en Colombia	,773	-,091	,018	,008	,231	-,062	,050	,030	-,010
Presencia vida cotidiana	,663	,293	,038	,157	,007	-,030	,061	-,076	,068
Sentimiento de vinculación con Colombia	,632	,353	,064	-,093	-,086	,243	,107	-,074	,113
Frecuencia de contacto con familiares en Colombia	,502	-,112	,159	,224	,196	-,118	-,266	,163	-,031
Influencia decisiones	,497	-,024	,515	-,126	-,194	,025	-,063	,092	,109
Noticias deportivas	,061	,776	,089	,001	,141	-,133	,093	,135	,013
Noticias políticas	,072	,687	,210	-,018	,097	,307	-,041	,100	-,002
Consumo medios de comunicación colombianos	,111	,612	,043	,102	-,050	,092	-,018	,090	,425
Sentimiento de vinculación con la política colombiana	,022	,127	,819	,061	,135	,229	,068	,078	-,042
Sentimiento de vinculación con la economía colombiana	,113	,190	,769	,134	,127	-,056	,132	-,035	-,051
Frecuencia de envío de remesas	,206	-,051	,008	,623	,085	-,133	-,217	,128	,109
Viajes para acudir a celebraciones o fiestas	-,095	-,096	,002	,588	-,026	,041	,301	,115	,093
Visitas al país de origen	,070	,198	-,113	,538	,100	,116	-,036	,084	-,360
Remesas Colectivas	-,117	,065	,204	,536	,016	,446	-,039	-,100	-,062
Inversiones	,109	,090	,173	,517	,012	-,077	,136	-,298	,118
Frecuencia de contacto con amigos/as en Colombia	,008	,040	,065	,129	,842	-,045	,067	,014	-,092
Sentimiento de vinculación con amigos/as en Colombia	,169	,160	,118	-,021	,738	,053	,178	-,036	-,008
Pertenencia o apoyo a partidos colombianos	-,188	,022	,276	-,022	,052	,670	,150	-,064	,135
Voto en elecciones colombianas	,275	,121	-,147	,039	-,056	,659	,017	,250	-,224
Uso de webs de org. Independientes o de compatriotas	,057	,020	,036	,033	,198	,081	,794	,106	,126
Uso webs gubernamentales colombianas	,054	-,015	,251	,034	,241	,142	,541	,332	-,019
Participación en fiestas deportivas	-,100	,254	,025	,087	-,056	-,203	,077	,703	,120
Participación en fiestas religiosas	,255	-,095	,223	,278	-,185	,040	,079	,533	-,179
Pertenencia a asociaciones con vínculos en Colombia	,005	,104	-,030	-,099	,102	,178	,078	,515	,056
Consumo de servicios	,103	,215	-,067	,096	-,085	-,057	,081	,050	,805
Comercio con mercancías	-,065	,173	,083	,110	-,366	-,185	,473	-,152	-,364

Tabla 8.3. Aplicación 3 del ACP. Matriz de componentes rotados. Variables modelo teórico excluyendo comercio con mercancías

	Componente							
	1	2	3	4	5	6	7	8
Sentimiento de vinculación con la familia en Colombia	,785	-,063	-,008	,007	,213	-,035	,017	,075
Presencia vida cotidiana	,643	,308	,054	,156	,012	,035	-,071	,064
Sentimiento de vinculación con Colombia	,598	,375	,084	-,100	-,065	,300	-,077	,090
Frecuencia de contacto con familiares en Colombia	,531	-,091	,121	,220	,203	-,113	,162	-,263
Influencia decisiones	,508	,043	,494	-,138	-,219	-,008	,080	-,047
Consumo medios de comunicación colombianos	,089	,749	,058	,077	-,050	,079	,065	,015
Noticias deportivas	,025	,666	,133	-,010	,270	,025	,217	-,044
Consumo de servicios	,117	,616	-,110	,042	-,193	-,241	-,046	,231
Noticias políticas	,031	,574	,262	-,018	,181	,409	,130	-,111
Sentimiento de vinculación con la política colombiana	,027	,060	,838	,058	,113	,187	,061	,099
Sentimiento de vinculación con la economía colombiana	,121	,122	,782	,121	,148	-,053	-,014	,101
Frecuencia de envío de remesas	,227	,040	-,012	,619	,048	-,181	,097	-,150
Visitas al país de origen	,044	-,002	-,067	,566	,173	,246	,123	-,100
Viajes para acudir a celebraciones o fiestas	-,099	-,015	,012	,580	-,073	-,028	,078	,357
Remesas Colectivas	-,134	,030	,233	,535	,028	,406	-,124	-,037
Inversiones	,104	,153	,188	,505	-,019	-,121	-,315	,173
Frecuencia de contacto con amigos/as en Colombia	,028	-,036	,063	,130	,846	-,045	,010	,087
Sentimiento de vinculación con amigos/as en Colombia	,175	,111	,120	-,030	,751	,062	-,040	,182
Voto en elecciones colombianas	,234	-,007	-,104	,071	-,041	,733	,224	,029
Pertenencia o apoyo a partidos colombianos	-,205	,069	,293	-,035	,014	,558	-,131	,207
Participación en fiestas deportivas	-,096	,286	,019	,080	-,026	-,165	,721	,055
Participación en fiestas religiosas	,258	-,154	,224	,292	-,177	,083	,538	,071
Pertenencia a asociaciones con vínculos en Colombia	,012	,108	-,034	-,090	,065	,180	,469	,161
Uso de webs de org. Independientes o de compatriotas	,035	,080	,057	,015	,163	,047	,086	,813
Uso webs gubernamentales colombianas	,044	-,033	,270	,030	,215	,123	,317	,561

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPAPV

Todo lo explicado hasta el momento permite tomar como óptima la solución de ocho factores aportada por la aplicación 3 del Análisis de Componentes Principales¹¹⁸ y que incluye los siguientes conjuntos de variables:

- ✓ Componente 1: frecuencia de contacto con familiares en Colombia (0,531), presencia del país de origen en la vida cotidiana (0,643), influencia del origen en las decisiones tomada en el país de destino (0,508), sentimiento de vinculación con la familia en Colombia (0,785) y sentimiento de vinculación con Colombia (0,598).
- ✓ Componente 2: consumo de medios de comunicación colombianos (0,749), consumo de productos o servicios vinculados con Colombia (0,616), seguimiento de las noticias generales de Colombia (0,574) y seguimiento de las noticias deportivas de Colombia (0,666).
- ✓ Componente 3: sentimiento de vinculación con la economía colombiana (0,782) y sentimiento de vinculación con la política colombiana (0,838).
- ✓ Componente 4: frecuencia de envío de remesas a familiares en Colombia (0,619), inversiones (0,505), remesas colectivas (0,535), viajes a Colombia para participar en celebraciones públicas (0,580) y frecuencia de visitas a Colombia (0,566).
- ✓ Componente 5: frecuencia de contacto con amigos/as en Colombia (0,846) y sentimiento de vinculación con los/as amigos/as en Colombia (0,751).
- ✓ Componente 6: voto en elecciones en Colombia (0,733) y pertenencia o apoyo a partidos políticos colombianos (0,558).
- ✓ Componente 7: participación en actividades deportivas vinculadas a Colombia (0,721), participación en celebraciones o fiestas religiosas vinculadas a Colombia (0,538) y pertenencia a asociaciones vinculadas a Colombia (0,469).
- ✓ Componente 8: uso de webs de compatriotas o de organizaciones independientes (0,813) y uso de webs gubernamentales (0,561).

8.2. Resultados para un modelo empírico de vinculación transnacional

Obtenidos los ocho componentes a partir de los datos de la EPAPV es necesario realizar un contraste con la propuesta teórica que se había realizado. Si bien inicialmente y de acuerdo con la literatura internacional, se planteó un modelo que diferenciaba ámbitos de vinculación, los factores que extraemos de los datos entremezclan las prácticas transnacionales¹¹⁹ sin atender a su carácter económico, político-cívico, sociocultural o familiar-personal. Lo que pretendía ser un análisis confirmatorio de un modelo teórico, se ha transformado en un análisis exploratorio que muestra una agrupación de variables en componentes diferentes a

¹¹⁸ Pruebas de esfericidad de Bartlett significativa al 0.000 y medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin KMO 0.653.

¹¹⁹ Prácticas transnacionales en el sentido adoptado en el marco teórico de esta tesis, es decir, no solo como actividad o praxis, sino también como vinculación simbólica o *habitus*.

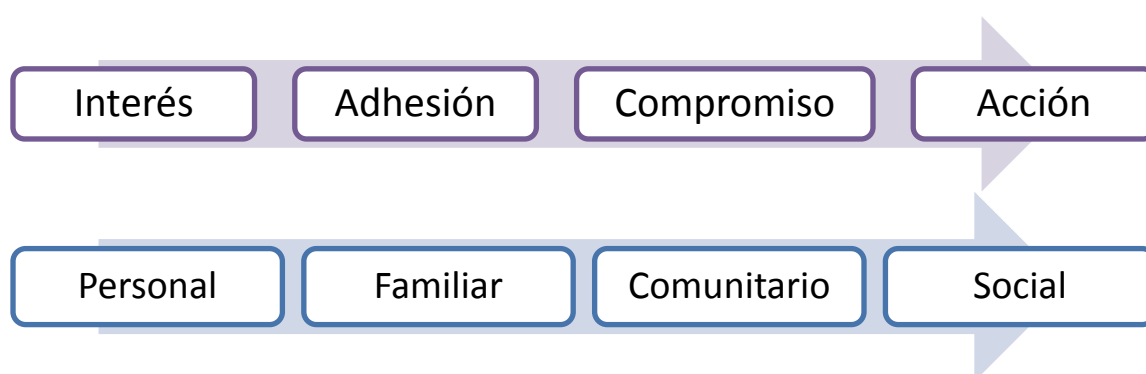
los inicial y teóricamente propuestos, y que, consecuentemente, ha hecho reformular nuestro modelo de análisis del transnacionalismo.

Los resultados de análisis muestran que existen dos criterios que destacan como aglutinadores de las variables estudiadas, en contraposición a la parcelación en ámbitos. El primero es la diferenciación entre las prácticas que se producen en la esfera privada y en la esfera pública de la vida del migrante. Esta diferenciación ya fue tomada como relevante en la propuesta de modelo teórico, al distinguir entre el espacio público y privado a la hora de definir cada una de las variables que se iban a utilizar en el análisis. Pero como vemos ahora con el ACP, la distinción entre ambos espacios se intensifica poniéndose en primer plano. Así, la esfera privada se relaciona con prácticas, sentimientos y formas de identificación relacionadas con el espacio familiar y personal de los migrantes, mientras que la esfera pública recoge prácticas relacionadas con el espacio social, comunitario, nacional del país de origen.

Un segundo criterio aglutinador que se aprecia claramente es la diferenciación entre prácticas que únicamente implican un interés o compromiso simbólico, y aquellas que suponen una acción o actividad concreta, tanto las que se desarrollan en el país de origen, como aquellas que lo hacen en el país de destino pero con efectos palpables en el país de origen. Si tal y como hemos definido la vinculación transnacional puede ser expresada a través de prácticas tanto simbólicas como materiales, los datos nos muestran que existe una diferencia importante entre ambas. Podríamos decir, por tanto, que las formas de vinculación con origen se muestran en dos niveles: uno de adhesión que pone de manifiesto el interés, compromiso o implicación identificacional, y otro de acción que comporta actividades propiamente dichas. El ACP realizado agrupa los indicadores en estos dos niveles que dibuja un continuum entre el hacer y el sentir, una diferenciación que ya ponían de manifiesto en el plano teórico autoras como Nina Glick Schiller al hablar de *ways of being* y *ways of belonging* (2003).

Con algunas excepciones que después explicaremos, las variables que integran cada componente corresponden a un tipo de práctica diferente, que se desarrolla en la intersección de dos ejes, el personal-social y el interés-acción. Es decir, estos dos ejes se dividen a su vez en varios elementos que podrían ubicarse en un continuum, el primero que va desde lo personal a lo nacional y el segundo que va desde el interés hasta la acción.

Figura 8.1. Ejes del modelo empírico de transnacionalismo



Fuente: Elaboración propia

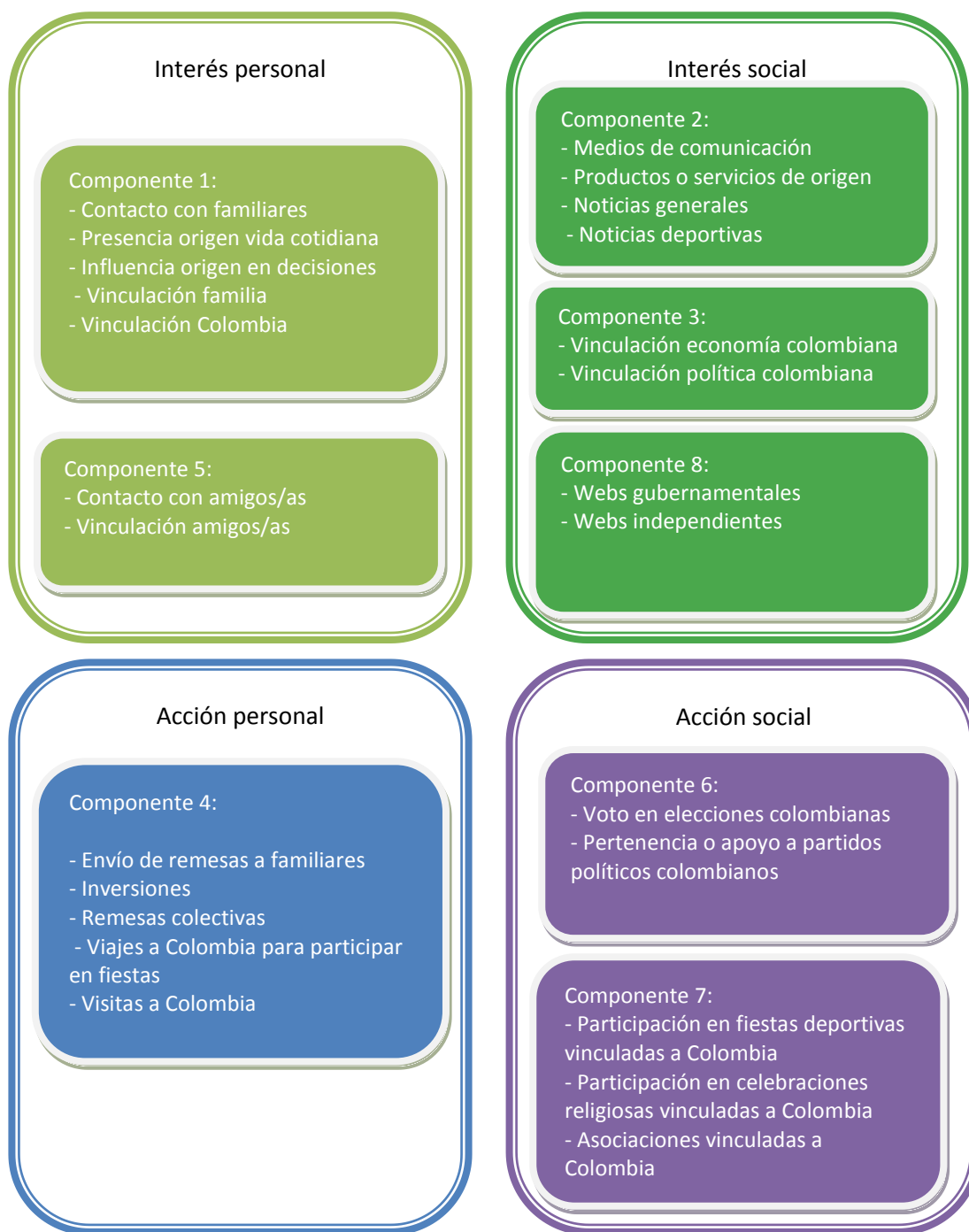
Esta forma de concebir lo transnacional remite a un concepto multidimensional y que está presente en multitud de espacios de la vida del migrante. El contraste entre el modelo teórico y el modelo empírico muestra una conceptualización diferente del transnacionalismo, que supera lo económico, político o sociocultural, para establecer otro tipo de elementos aglutinadores. Este nuevo modelo ya se apreciaba al realizar el ACP únicamente con las variables típicamente utilizadas en otros proyectos (CIEP y New Landscapes of Migration) como se veía en la tabla 8.1. Pero este modelo surge aún en mayor medida cuando incorporamos otro tipo de indicadores que miden una vivencia transnacional que va más allá *del hacer*.¹²⁰

En todo caso, estos ejes surgen de la exploración de datos empíricos sobre una población concreta en un contexto concreto, y en ese sentido no pretenden aparecer como universales para el análisis del transnacionalismo en otros contextos o con otros objetivos de investigación, ello deberá ser examinado específicamente en cada contexto. Sin embargo, creo fundamental contrastar ambos modelos de análisis de lo transnacional como dos formas de entender la relación del migrante con su sociedad de origen, que ponen el acento a su vez en diferentes efectos de dicha relación y que pueden implicar una diferente combinación de estrategias del migrante con respecto a su integración, en especial en la sociedad de acogida.

Los conjuntos de variables o factores que se han obtenido en el Análisis de Componentes Principales se caracterizan por encontrarse en algún punto del continuum de ambos ejes, es decir, combinar variables que se refieren a prácticas desde lo personal hasta lo social y que suponen bien una acción concreta en el país de origen o simplemente un interés o compromiso simbólico. En la figura 8.2 se sitúan cada uno de los componentes en relación a ambos ejes de análisis.

¹²⁰ Para comprender la diferenciación entre *el hacer* y *el sentir* transnacional, véase el capítulo primero de esta tesis, en especial, el apartado 1.1.3.

Figura 8.2. Variables relacionadas con cada dimensión de transnacionalismo



Fuente: Elaboración propia

De esta manera tendríamos cuatro tipos de práctica transnacional: el interés personal, el interés social, la acción personal y la acción social. Dentro de cada uno de estos tipos se encuentran prácticas que son más familiares que personales, más comunitarias que nacionales, o más de compromiso que de interés, pero la denominación por la que se ha optado pretende resumir su posición en cuatro extremos de los dos ejes encontrados.

En este sentido, por tanto, podemos distinguir cuatro dimensiones de las prácticas transnacionales:

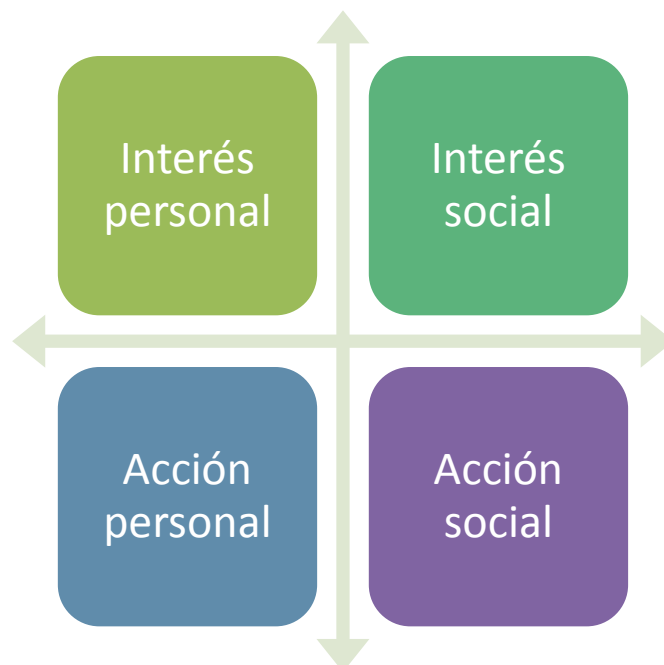
- a) Interés personal: las prácticas que se encuentran dentro de esta dimensión se refieren a la esfera personal y familiar del migrante, en un nivel más simbólico y de adhesión al origen que de comportamientos con efectos en el país de origen. En esta dimensión encontramos el contacto con la familia y los amigos en el país de origen, el sentimiento de vinculación a ellos, la influencia y presencia del imaginario de origen en la vida cotidiana de los migrantes y el sentimiento de vinculación con el país en general. Desde una perspectiva de vinculación transnacional progresiva, este sería el primer escalón en la relación del migrante con su lugar de origen.
- b) Interés social: esta dimensión recoge las prácticas que traspasan el nivel familiar o personal del migrante, hacia un interés más social o comunitario. Dentro de esta dimensión encontramos el consumo de medios de comunicación de origen, y más en concreto también el seguimiento de las noticias generales, políticas y deportivas, o el uso de webs para conocer los asuntos del país; el consumo de productos o servicios relacionados con el país de origen; así como las variables referidas a los sentimientos de vinculación con aspectos públicos de origen, la Economía y la Política. Este tipo de prácticas muestran una adhesión que va más allá de la puramente personal o familiar con el origen, pero que no traspasa el nivel del interés y no supone por tanto una acción concreta ni un efecto tangible sobre el país de origen.
- c) Acción personal: las prácticas que se engloban bajo esta dimensión se desarrollan en el espacio privado de la vida del migrante, en la esfera personal y familiar de sus relaciones con las partes o los aspectos de su vida anteriores a la migración. Pero en esta dimensión, las prácticas se plasman a través de actividades concretas con efectos visibles en origen, como son el envío de remesas, la realización de inversiones, el aporte para remesas colectivas, o los viajes realizados por el migrante, en concreto también aquellos realizados con motivo de celebraciones o fiestas. Aunque, en ocasiones, algunas de las actividades de tipo económico realizadas por el migrante se han considerado por otros actores, en especial los institucionales, como acciones que influyen en el espacio público de los países emisores¹²¹; las personas migrantes muestran que para ellos este tipo de prácticas son concebidas como relativas a su ámbito privado.
- d) Acción social: esta dimensión recoge las prácticas que suponen una actividad concreta y tangible relacionada con el país de destino, a un nivel comunitario o incluso nacional. Este es el caso de la actividad política transnacional medida a través del voto en elecciones y del apoyo o pertenencia a partidos políticos en origen, así como mediante la participación en fiestas o celebraciones públicas de tipo tanto deportivo como religioso asociadas al país de origen o la participación en asociaciones vinculadas con Colombia, y que ponen al migrante en relación directa con sus compatriotas y el sistema político y sociocultural de origen.

¹²¹ Como de hecho así es en especial en el aporte que las remesas familiares tienen en las finanzas de los países de origen, llegando a ser consideradas un aporte fundamental del PIB.

Se realizó un análisis de la consistencia interna de las cuatro dimensiones a través de análisis de fiabilidad con Alpha de Cronbach con SPSS. Los coeficientes resultantes, entre 0,40 y 0,67, no mostraron una consistencia interna alta (0,70 o 0,80 dependiendo de las fuentes) (Nunnally 1978; Streiner 2003), sin embargo, se optó por la estructura en cuatro dimensiones atendiendo a la significación teórica de los indicadores que las componen y a la vista de los resultados obtenidos en el análisis descriptivo realizado con anterioridad. Este mismo análisis de la consistencia interna se realizó para el conjunto de los indicadores, es decir, para el instrumento conjunto de medición del transnacionalismo que ha sido aplicado a nuestra muestra. En ese caso, el coeficiente α es de 0,75, lo cual indica una consistencia interna adecuada.

Estas cuatro dimensiones identificadas a través de la agrupación que el ACP ha realizado de las variables en nuestra muestra, ofrecen un contrapunto a la forma de concebir los tipos de transnacionalismo. Estas dimensiones muestran que existe una vinculación con el origen que puede ser tanto latente como presente y que, como planteaban ya hace años Peggy Levitt y Nina Glick Schiller (2004), la latencia de lo transnacional en las formas de pertenecer de los migrantes a contextos que siguen poniéndoles en relación con su origen, puede llegar a promover la acción concreta en algún momento de su vida cuando las circunstancias personales y contextuales se lo permitan, o bien en momentos puntuales asociados a circunstancias especiales. Por ello, no se deben invisibilizar aquellas prácticas que no muestren a primera vista un efecto concreto bien en la vida del migrante, en la de sus familias o en la del país de origen, porque ellas serán la base para una potencial acción transnacional.

Figura 8.3. Dimensiones de transnacionalismo



Fuente: Elaboración propia

Una vez explicadas cada una de las dimensiones se hace necesaria, sin embargo, realizar algunas puntualizaciones de algunas prácticas que, desde posiciones teóricas, no encajan o parecerían incoherentes con la dimensión a la que pertenecen. Este es el caso de la variable *sentimiento de vinculación con Colombia*, la cual en el modelo teórico pertenecía al ámbito sociocultural, ya que pretendía recoger la pertenencia social y cultural a un país, a una nación, y que, sin embargo, en el modelo empírico encontrado se sitúa junto a variables relacionadas directamente con la familia. Este contraste se apreció también en el análisis descriptivo bivalente en donde el sentimiento de vinculación con el país de origen mostraba niveles más similares al sentimiento de vinculación con la familia que respecto a la economía o la política. Ello puede ser debido a la identificación, por parte del migrante, de su país como “su tierra” y, por tanto, como un elemento primario de identidad semejante al familiar, y distinto de la concepción de país como estructura política.

Otra variable que a priori no encaja teóricamente en la dimensión a la que pertenece es la relativa a las *remesas colectivas*. Si bien esta variable está agrupada con variables también de tipo económico, como el envío de remesas familiares o las inversiones, lo cierto es que remite a una actividad que teóricamente es social y pública. La manera en que ha sido preguntada en la EPAPV¹²², puede ser interpretada por los migrantes como un aporte personal y que contribuye al bienestar de su comunidad de origen más próxima, entre otros de su propia familia, y en ese sentido ser coherente con el resto de actividades que se recogen en ese factor y que van dirigidas al ámbito más personal. De la misma manera, la variable *viajes para participar en fiestas en Colombia* se puede considerar dentro de la esfera privada y personal del migrante y no tanto como un acto público y de cara a la comunidad de origen, tal y como era entendido en el modelo teórico. El significado y connotaciones diferentes que adquieren cada una de las prácticas en ambos modelos es también un elemento relevante para el análisis de nuestra tarea como investigadores de una realidad social que, en ocasiones, no encaja en los parámetros manejados desde la reflexión teórica de la ciencia.

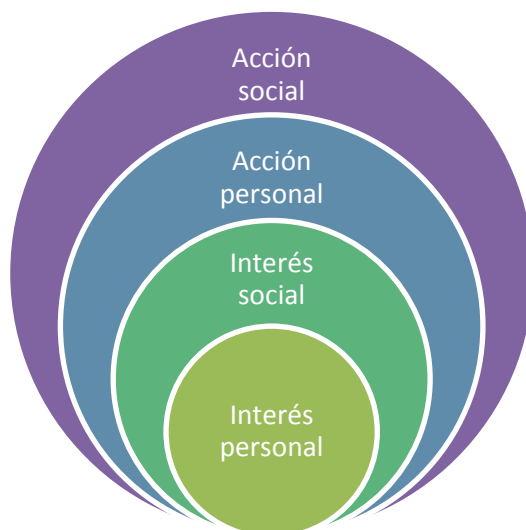
Por otro lado, los resultados del Análisis de Componentes Principales muestran agrupaciones de variables que ya desde su planteamiento tenían mucha relación teórica. Este es el caso del componente número dos, que aglutina prácticas relacionadas con los medios de comunicación y el seguimiento de noticias generales y deportivas del país de origen. Si bien la similitud teórica de estas prácticas era evidente, se incorporaron como variables diferenciadas para comprobar empíricamente su funcionamiento y las relaciones con otras variables. De hecho, en el análisis descriptivo se observó que el seguimiento de noticias generales y deportivas era mucho menos intenso que el consumo de medios de comunicación en general, lo cual indica que éste último no debemos confundirlo con un interés por los asuntos públicos del país, como la política, la economía o incluso los deportes, sino que, aunque compuesto por ellos, el consumo de medios de comunicación rebasa dicho interés, seguramente hacia un plano más cultural y de entretenimiento.

En la anterior figura 8.3 se representan en relación paralela los cuatro tipos de componentes que se han identificado, es decir, sin relaciones de jerarquía entre ellos. Sin embargo, se

¹²² ¿Ha hecho aportes de dinero para proyectos u obras en su pueblo o ciudad de origen? Pregunta tomada de la encuesta a colombianos en Londres para el proyecto New Landscapes of Migration: A Comparative Study of Mobility and Transnational Practices between Latin America and Europe.

pueden establecer diferentes niveles de vinculación en función de si se refieren a un mero interés o a una acción concreta, o si se desarrollan en la esfera privada o pública. Además, esta jerarquía teórica también es coherente con la ordenación de componentes que realiza el ACP, que mantiene a grandes rasgos la gradación de la vinculación identificada.

Figura 8.4. Estructura jerárquica de los componentes de transnacionalismo



Fuente: Elaboración propia

Esta estructura jerárquica de las prácticas transnacionales se deriva de dos resultados empíricos, por un lado, el porcentaje de varianza explicada que tiene cada componente en el ACP y que da cuenta de la capacidad de cada tipo de práctica para explicar la vinculación del migrante colombiano con su origen, y por otro lado, de los resultados del análisis descriptivo bivalente que ya se han presentado. Este análisis de las prácticas transnacionales muestra la frecuencia con que la población colombiana en el País Vasco realiza cada una de las prácticas incluidas en el modelo de transnacionalismo y cómo, en ocasiones, éstas se diferencian por género, tiempo de residencia en España o en función de la composición familiar en el país de origen.

Los resultados concluyen que son las prácticas más vinculadas al ámbito familiar las que adquieren mayor importancia. Por un lado encontramos aquellas prácticas que suponen un efecto concreto en el contexto de origen, como son las remesas familiares o las visitas al país de origen, y por otro lado, aquellas que se realizan desde el contexto de destino, como el contacto con la familia o, desde una perspectiva más simbólica, los sentimientos de vinculación y la influencia del imaginario de origen. Mientras, se quedaban en un segundo plano aquellas prácticas que implicaban una reproducción del imaginario o un interés por los asuntos que ocurren en origen, sin llegar al plano de la acción. Y por último, se relegaba a un tercer plano otro tipo de prácticas relacionadas con la vinculación en la esfera pública, en

especial en el nivel de la acción (voto en elecciones, participación en fiestas vinculadas a origen, etc.).

Estos resultados del análisis descriptivo son coherentes con el modelo empírico de transnacionalismo que se ha identificado a través de este análisis de componentes principales sobre las variables y sus relaciones, mostrando una estructura que recoge y agrupa dimensiones diferentes a las anteriormente planteados por otros autores que ya hemos comentado ampliamente (ámbitos económico, político y sociocultural). Esta estructura, además, aparece como jerárquica en los resultados, al menos en lo relativo a su frecuencia e intensidad.

8.3. Un índice de transnacionalismo

Una vez identificadas de forma teórica las cuatro dimensiones de transnacionalismo conformadas por la combinación de los factores resultantes del Análisis de Componentes Principales, se optó por realizar una suma ponderada de dichos factores para la obtención de la puntuación de cada dimensión. En la literatura especializada se recogen diferentes formas de ponderación derivadas de la significatividad estadística pero también de la significatividad teórica o conceptual (Cea D'Ancona 1998; Domínguez Serrano et al. 2011; Morales Vallejo 2013). Como explica Morales Vallejo, las consideraciones estadísticas solas no garantizan unos resultados con significación conceptual y por lo tanto la importancia de un factor dentro de una dimensión no depende sólo de sus características estadísticas sino del contenido teórico de las variables, cuya importancia no entra en juego en el análisis numérico realizado. Por ello, y al considerar que en nuestro caso existe diferente relevancia teórica de los factores, éstos fueron ponderados de forma teórica asignándoseles pesos entre 0 y 1 a cada factor dentro de cada dimensión. Sin embargo, aunque el peso dado a cada factor no se corresponde con exactamente con el porcentaje de varianza explicada, por entender que se debía incorporar la fundamentación teórica, sí se tuvo en cuenta la varianza explicada de cada factor para dar menor, igual o mayor peso a cada factor dentro de la dimensión.

En primer lugar, la dimensión denominada Interés personal que está integrada por dos factores, el primero relacionado con lo familiar y el segundo relacionado con las relaciones de amistad, ha sido ponderada otorgando más peso a lo familiar (0,75) que a la vinculación con amigos/as (0,25), de forma coherente con la varianza que explican cada uno. En segundo lugar, la dimensión Interés social, integrada por tres factores, se ha ponderado otorgando un peso de 0,50 al factor dos, el relacionado con el consumo de medios de comunicación y de servicios de origen, y un peso de 0,25 al factor tres y ocho, el primero integrado por las variables sobre los sentimientos de vinculación pública con el origen, y el segundo relacionado con el uso de webs para informarse sobre el país de origen.

En tercer lugar, la dimensión denominada Acción personal se compone de un solo factor, el número cinco en el ACP y, por lo tanto, no ha sido necesaria la ponderación. Y por último, la dimensión Acción social, compuesta por los factores seis y siete, con varianzas explicadas similares, ha sido ponderada a partes iguales, otorgando un peso de 0,50 a la vinculación a

través del voto y la pertenencia a partidos políticos e igualmente 0,50 a la participación en asociaciones y fiestas públicas relacionadas con el país de origen.

Para una mayor facilidad en el análisis comparativo se estandarizaron las puntuaciones obtenidas para cada caso de nuestra muestra en una escala de 0 a 100 puntos, en el que el individuo con menor puntuación en cada dimensión toma el valor cero y el individuo con mayor puntuación el valor 100.

Una vez ponderados los factores y construidas las cuatro dimensiones, se creó el Índice global de transnacionalismo (IGT) como resultado de la suma simple de las puntuaciones de las cuatro dimensiones, pero conservando la escala de 0 a 100. De esta manera se llegó a un índice que aglutinaba un total de 26 indicadores, y recogía las formas de vinculación transnacional que habíamos definido en la propuesta teórica que se explica en el capítulo sexto. El índice aborda la transnacionalidad como un concepto multidimensional y en el que debe atenderse no sólo a las actividades que realiza el migrante para relacionarse con su país de origen sino también ciertas formas de vinculación subjetiva que ponen al migrante en relación con su origen, con ciertas maneras de ser y de identificarse, a través de la distancia en el espacio transnacional. El índice global ha sido construido combinando la relevancia teórica estimada a cada tipo de vinculación transnacional, pero también a partir de la significatividad estadística resultante de nuestro análisis del caso de la población colombiana en el País Vasco.

Este índice de transnacionalismo es una primera construcción de una forma de medir un concepto complejo y requiere del estudio de su aplicación a otras poblaciones y a otros contextos migratorios, de manera que pueda ir mejorándose y validándose como forma de comprender mejor los procesos de vinculación transnacional de las personas migrantes. Tomando las palabras de Hannerz (1998) sobre la transcendencia de sus reflexiones y resultados de investigación, este índice pretende ser una aportación a una conversación, en parte con las personas migrantes y en parte dentro de los círculos académicos que estudian la realidad social de las migraciones transnacionales. No se trata de mostrar nuevas formas de vinculación sino de recoger de forma integral un proceso social, una forma de estar en sociedad, y trabajar en la elaboración de una conceptualización más comprensiva de la vivencia transnacional.

8.4. La relación entre la vinculación transnacional y los procesos de integración

A partir del índice global de transnacionalismo y de las cuatro dimensiones en las que se divide, se ha analizado cómo se relaciona la vinculación transnacional de la población colombiana residente en la CAPV con sus características sociodemográficas o de integración. Es decir, pretendemos estudiar la relación entre el transnacionalismo y algunas variables que tomaremos como independientes para conocer en qué medida la vinculación con el origen, tal y cómo lo hemos definido, está relacionada con ciertas características personales de los migrantes y con sus procesos de integración en la sociedad de destino.

Las variables independientes seleccionadas para el análisis han sido de dos tipos. Por un lado, se han considerado seis variables sociodemográficas: sexo, edad, nivel educativo, tiempo de

residencia, composición familiar en Colombia y composición familiar en España.¹²³ Todas ellas han sido elegidas basándonos tanto en criterios de pertinencia teórica como también a partir de los resultados obtenidos en el análisis descriptivo bivariante que se recoge en el capítulo séptimo de esta tesis. Y por otro lado, se han tomado nueve variables relacionadas con el proceso de integración de los migrantes. Según el esquema de dimensiones de la integración, se incluyeron dos variables de integración material (estructural), documentación y condición socioeconómica; tres variables de integración relacional (sociocultural), relaciones sociales cotidianas, relaciones sociales de ocio y participación en asociaciones; y cuatro variables de integración personal (bienestar y pertenencia), experiencia de discriminación, sentimiento de integración, satisfacción con la vida y bienestar social. Así, se han elegido aquellas variables que hemos considerado más importantes bien por su relevancia teórica, o bien por su aportación al análisis de la integración y que ya hemos comentado en otros capítulos de este trabajo.

Los análisis se han hecho tanto para el índice global de transnacionalismo, como para cada una de las cuatro dimensiones o tipos de vinculación transnacional que se han identificado anteriormente: Interés Personal, Interés Social, Acción Personal y Acción Social. En la medida en que cada dimensión está compuesta por diferentes indicadores de transnacionalismo y, por tanto, constituyen formas y prácticas diferentes de relacionarse con el origen, se ha considerado importante analizar la influencia de las variables independientes en cada una de dichas dimensiones. Además de para el conjunto de la población colombiana encuestada, se han realizado también los análisis para hombres y para mujeres por separado por entender que constituyen grupos diferentes en sí mismos y que ello puede suponer la existencia de relaciones diferentes entre la variable dependiente y las independientes.

A continuación se presentan los análisis de la relación del transnacionalismo y las variables seleccionadas viendo el efecto de cada una de forma independiente, y posteriormente se muestra el análisis realizado a partir de dos modelos, el primero que incluye únicamente las variables sociodemográficas y el segundo que incluye todas las variables seleccionadas, tanto sociodemográficas como de integración, y que mostrarán la relación del transnacionalismo con cada una de las variables cuando se neutraliza el efecto del resto.

Vinculación transnacional (IGT) y su relación con algunas características sociodemográficas

Comenzando con el índice global de transnacionalismo (tabla 8.4), observamos en primer lugar que la edad del migrante tiene relación con su vinculación con origen, aumentando ésta a medida que aumenta la edad. Este efecto es significativo entre aquellos más jóvenes (de 18 a 29 años) y las personas de edad intermedia (de 30 a 59 años). El efecto de la edad parece mayor en el caso de los hombres que en el de las mujeres, siendo significativa la relación únicamente para ellos. El nivel de estudios también muestra una relación significativa, destacando una mayor vinculación con origen de aquellas personas con estudios universitarios

¹²³ En el capítulo de metodología se explica cada variable y los cambios realizados en ella de forma detallada.

frente a aquellos con estudios primarios o menos. Además, la influencia del nivel de estudios se puede apreciar tanto en hombres como en mujeres.

Otra variable sociodemográfica que muestra relación con la vinculación transnacional es la composición familiar en Colombia. Observamos que son las personas que tienen familiares en Colombia las que se vinculan en mayor medida, sobre todo, aquellas con familia nuclear (hijos/as o pareja). Ello muestra la relevancia de la composición familiar en el lugar de origen para comprender la vinculación de los migrantes colombianos/as. Este efecto se aprecia tanto en hombres como en mujeres que, sin embargo, sólo es significativo estadísticamente para el caso de las mujeres.

Tabla 8.4. Vinculación transnacional (índice global) y características sociodemográficas. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Sexo			
Hombres (ref.)			
Mujeres			0,09
Edad			
	*		*
De 18 a 29 (ref.)			
De 30 a 59	4.17*	1.81	2.93*
De 60 o más	9.45	2.30	4.10
Nivel educativo			
	+		**
Estudios primarios o menos (ref.)			
Estudios secundarios	3.04	2.39	2.71+
Estudios universitarios	6.26*	4.48*	5.04**
Tiempo de residencia			
Menos de 5 años (ref.)			
Entre 5 y 12 años	1.21	2.60	2.04
13 y más años	-0.54	1.77	1.06
Composición familiar en Colombia			
		*	**
No tiene familia (ref.)			
Familia solo extensa	4.01	8.46*	7.11*
Familia nuclear	7.06	10.87**	9.80**
Composición familiar en España			
No tiene familia (ref.)			
Familia solo extensa	-1.88	0.13	-0.88
Familia solo nuclear	1.95	0.50	1.07
Familia extensa	1.92	2.28	2.04

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

Es relevante que ni el tiempo de residencia ni el sexo muestren relación significativa alguna con la vinculación transnacional. En el caso de la variable tiempo de residencia, la relación con la puntuación de transnacionalismo nos indica que la vinculación es más fuerte durante la segunda etapa (entre 5 y 8 años de residencia) con respecto a los primeros años tras la llegada (menos de 5 años de residencia). Sin embargo, esta vinculación disminuye en la tercera etapa

(13 y más años) aunque no hasta el nivel de la primera etapa. De todas formas, las diferencias que se aprecian no resultan significativas estadísticamente.

Vinculación transnacional (IGT) y su relación con la integración material, relacional y personal

En relación con las variables de integración material elegidas, observamos que la condición socioeconómica de la persona migrante tiene relación significativa con su vinculación transnacional (tabla 8.5). Son aquellas personas que tienen un trabajo de cualificación media las que más puntuación obtienen en el índice, diferenciándose significativamente de aquellas personas con trabajos de baja cualificación, aquellas que se encuentran en desempleo o los estudiantes. Entre hombres y mujeres vemos que se mantienen las diferencias aunque son más acusadas en el caso de los hombres y es no es significativa para las mujeres desempleadas.¹²⁴ Por otro lado, observamos que la situación documental del migrante tiene relación con la vinculación transnacional, aumentando a medida que mejora la estabilidad legal del migrante en la sociedad de destino. Aquellas personas con la nacionalidad española o comunitaria puntúan significativamente más alto en transnacionalismo que aquellas que no tienen documentación para residir en España. Sin embargo, estas diferencias, aunque apreciables, no se muestran significativas para el grupo de hombres y de mujeres analizados por separado.

Tabla 8.5. Vinculación transnacional (índice global) y situación de integración material. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Documentación			+
Sin documentación para residir (ref.)			
Residente	1.66	3.41	2.70
Nacionalidad española o comunitaria	4.35	4.45	4.45+
Condición socioeconómica			**
Trabajo de media cualificación (ref.)			
Trabajo de alta cualificación	-9.80	-0.94	-2.90
Trabajo de baja cualificación	-5.23*	-4.74*	-5.01**
Desempleo	-4.13+	-2.61	-3.48*
Estudios	-7.94**	-6.25*	-7.10**
Labores del hogar y cuidado	--	-11.16+	-11.48+
Otras situaciones	-3.14	-2.15	-2.51

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

Por otro lado, en relación con las variables de tipo relacional, es decir, aquellas que informan sobre la relación y participación del migrante en la sociedad de destino, sólo la participación en asociaciones presenta relación con la vinculación con Colombia. Ni las relaciones sociales

¹²⁴ En el análisis de los grupos de hombres y mujeres, los resultados muestran menores relaciones significativas que para el conjunto de la población colombiana. Ello puede deberse a la menor muestra con la que se realiza el análisis que produce mayores dificultades para mostrar diferencias significativas.

cotidianas ni aquellas centradas en el tiempo libre, inciden significativamente en la relación del migrante con su lugar de origen. Sin embargo, destaca fuertemente la relación entre pertenecer a alguna asociación desde que el migrante reside en España y la puntuación en el índice global de transnacionalismo. El tipo de asociación o más bien, las personas, autóctonas o extranjeras, que forman parte de dicha asociación tiene menor relevancia que el hecho de pertenecer y no hacerlo. Es decir, que incluso aquellas personas que participan activamente en asociaciones compuestas por población autóctona se relacionan más con su país de origen que aquellos que no lo hacen. Si además, la composición de la asociación a la que se pertenece es mayoritariamente foránea la puntuación aún sube más. Se podría decir por tanto, que el hecho de ser activo socialmente en la sociedad de destino es indicativo también de una mayor relación con el origen, y aún más cuando la actividad pone en contacto con la extranjería, como es el caso, por ejemplo, de las asociaciones de inmigrantes. La influencia de esta variable se aprecia tanto en hombres como en mujeres, siendo más importante la composición de la asociación en el caso de las mujeres que en el de los hombres.

Tabla 8.6. Vinculación transnacional (índice global) y situación de integración relacional. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Red social cotidiana			
Personas autóctonas (ref.)			
Personas extranjeras	-0.29	2.54+	1.13
Red social ocio			
Personas autóctonas (ref.)			
Personas extranjeras	0.59	2.14	1.41
Participación asociaciones			
No (ref.)			
Si, compuestas por personas autóctonas o mixtas	7.19**	4.62**	5.58**
Sólo en asoc. compuestas por personas extranjeras	7.14*	12.20**	9.48**

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

Por último, en la tabla 8.7 podemos observar que la integración en términos de bienestar y pertenencia apenas tiene relación con la vinculación transnacional. Los resultados no indican relación significativa entre experimentar discriminación y vincularse transnacionalmente, como algunas hipótesis teóricas plantean.¹²⁵ Así mismo, el sentimiento subjetivo de integración en la sociedad de destino tampoco muestra una relación significativa con la vinculación con el origen, a pesar de que sí son aquellos que dicen sentirse muy integrados los que puntúan más alto en el índice. Por otro lado, en relación al bienestar subjetivo y social, no encontramos relación entre la satisfacción con la vida y la vinculación transnacional, pero sí para el caso del bienestar social. A medida que baja el nivel de bienestar social disminuye también la relación con el lugar de origen. Esta relación se mantiene para hombres y para mujeres pero las diferencias de bienestar no llegan a ser estadísticamente significativas.

¹²⁵ Véase el transnacionalismo reactivo que explican Faist, Fause y Reisenauer (2013).

Tabla 8.7. Vinculación transnacional (índice global) y situación de integración personal. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Experiencia discriminación			
Nunca (ref.)			
Alguna vez	-0.33	1.06	0.55
A menudo	2.61	0.25	1.02
Sentimiento de integración			
Mucho (ref.)			
Bastante	-0.76	-2.03	-1.44
Poco	-3.65	-1.19	-1.85
Nada	-0.06	--	-0.27
Satisfacción con la vida			
Satisfecho (ref.)			
Neutral	-7.33*	1.53	-2.46
Insatisfecho	-0.79	-0.56	-0.71
Bienestar social			
			+
Alto (ref.)			
Medio	-0.65	-2.80+	-1.90+
Bajo	-5.05	-3.20	-4.16+

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

La vinculación transnacional (IGT) y su relación con las características sociodemográficas y la situación de integración

Una vez vista la relación entre cada variable y el índice global de transnacionalismo, se presentan a continuación los modelos construidos por bloques, de manera que podamos observar el efecto de cada característica estudiada cuando se neutraliza el efecto del resto. El Modelo I (tabla 8.8) muestra que el efecto que tenía la edad, y que vimos al analizar su relación con el transnacionalismo de forma aislada, desaparece al incorporar al modelo todo el conjunto de características sociodemográficas. Sin embargo, la relación con el nivel educativo y con la composición familiar, tanto en origen como en destino, sigue existiendo, mostrando que a igualdad del resto de características, son las personas colombianas de un nivel educativo superior (universitarios) y aquellos con una familia nuclear en Colombia (hijos/as o pareja) y una familia extensa en España los que se vinculan más transnacionalmente. La relación con el nivel de estudios se aprecia tanto para hombres como para mujeres, mientras que con respecto a la composición familiar en Colombia vemos que es significativa sólo para las mujeres, y sobre la familia en España, aunque siguen existiendo diferencias éstas dejan de ser significativas al analizarlas por separado en hombres y mujeres.

Si bien el efecto de tener familia en el país de origen sobre una mayor vinculación podía parecer lógica y de acuerdo con la hipótesis de que los lazos familiares son impulsores del transnacionalismo, en el caso de la relación entre la composición familiar en España y la vinculación con el origen no era tan previsible, y de alguna manera, rompe con la idea de que la configuración de una familia en España, bien sea por reagrupación o bien por nueva

creación en destino, favorece la ruptura con el mundo de origen. El resto de variables, sexo y tiempo de residencia, siguen sin mostrar relación significativa con el transnacionalismo.

Al incorporar al modelo el resto de variables de integración (Modelo II), observamos que el nivel de estudios y la composición familiar en Colombia sigue manteniendo el efecto sobre la vinculación y en el mismo sentido expresado antes. Sin embargo, la composición familiar en España, aunque sigue siendo más alta la vinculación cuanto más ampliada es la familia residente en el país de destino, la relación deja de ser significativa.

Por otro lado, el Modelo II nos muestra que la estabilidad legal en España tiene relación con la vinculación, siendo significativa para aquellos que tienen nacionalidad española o comunitaria. Además son las personas con trabajo de cualificación media las que más se vinculan, siendo significativamente menor para aquellas con trabajo de baja cualificación y las que se dedican a labores del hogar y el cuidado. Por grupos de hombres y mujeres esta relación entre la condición socioeconómica y la vinculación transnacional es significativa sólo en el caso de las mujeres.

Por otro lado, en términos del efecto de las relaciones en la sociedad de destino sobre la práctica transnacional, vemos que ahora sí las relaciones sociales cotidianas con personas extranjeras tienen incidencia para las mujeres, aumentando significativamente su vinculación. Así mismo, la participación en asociaciones, bien compuestas por personas autóctonas españolas y vascas o bien sólo por personas extranjeras, tiene relación con el transnacionalismo. Como veíamos en el análisis de la relación de cada variable por separado, el hecho de participar activamente en una asociación incrementa la vinculación con el origen, siendo aún más importante el efecto cuando la asociación pone en relación al migrante con personas extranjeras, normalmente de su mismo origen nacional, propiciando su vinculación. La relación es significativa tanto para hombres como para mujeres, pareciendo que la composición de personas extranjeras tiene mayor relevancia en el caso de las mujeres que de los hombres.

Por último, en relación con las variables de integración personal, es decir, de bienestar y sentimiento de pertenencia de los/as migrantes, observamos que sólo el bienestar social muestra relación con la vinculación transnacional en el grupo de las mujeres. A medida que disminuye el bienestar social disminuye también la vinculación, significativamente entre tener un bienestar alto y bajo. Es decir, el hecho de sentirse parte del grupo y de la comunidad y sentirse valorado dentro de ella, ayuda a relacionarse más con el origen. Esta relación es significativa en el caso de las mujeres, pero no en el de los hombres. El resto de variables relacionadas con la satisfacción con la vida, el sentimiento de integración o la discriminación no muestran relaciones significativas con un mayor o menor vínculo transnacional, no pudiendo por tanto aceptar la idea de que son los menos satisfechos, más discriminados y con menor sentimiento de integración en la sociedad de destino los que más se vinculan al origen. De hecho, aunque las diferencias no son significativas, vemos que aquellos que dicen sentirse más satisfechos y más integrados son los que puntúan más alto en el índice de transnacionalismo.

Tabla 8.8. Vinculación transnacional (índice global), características sociodemográficas y situación de integración. Modelo I y II. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	MODELO I			MODELO II		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Sexo (Ref. Hombres)						
Mujeres			-0.74			-0.01
Edad (Ref. De 18 a 29)						
De 30 a 59	1.68	-0.07	0.80	1.32	-0.56	0.69
De 60 o más	6.17	-1.03	0.93	3.70	-0.79	2.44
Nivel educativo (Ref. Estudios primarios o menos)						
Estudios secundarios	2.87	1.62	2.34	2.45	1.98	2.36
Estudios universitarios	7.46*	5.24*	6.14**	6.10+	1.79	3.84*
Tiempo de residencia (Ref. Menos de 5 años)						
Entre 5 y 12 años	1.63	2.77	2.35	0.86	0.22	1.08
13 y más años	-1.25	2.56	1.24	-3.88	0.37	-1.10
Composición familiar en Colombia (Ref. No tiene familia)						
Familia solo extensa	-0.35	7.40	5.39	3.41	5.72	4.59
Familia nuclear	3.50	10.86*	8.84*	9.05	10.39*	8.65*
Composición familiar en España (Ref. No tiene familia)						
Familia solo extensa	0.95	1.53	1.09	2.23	1.36	0.09
Familia solo nuclear	3.19	1.15	1.83	2.12	2.60	1.55
Familia extensa	4.11	3.09	3.35+	3.01	3.02	2.36
Documentación (Ref. Sin documentación para residir)						
Residente				2.38	5.14	3.49
Nacionalidad española o comunitaria				4.04	6.26	4.91+
Condición socioeconómica (Ref. Trabajo de media cualificación)						
Trabajo de alta cualificación				-4.93	-1.05	-3.76
Trabajo de baja cualificación				-3.70	-4.31*	-4.35**
Desempleo				-3.62	-1.40	-2.58
Estudios				-5.40	-3.08	-3.18
Labores del hogar y cuidado				--	-10.43+	-11.20+
Otras situaciones				-5.11	-3.37	-3.03

Red social cotidiana (Ref. Personas autóctonas)						
Personas extranjeras			-1.83	4.52*	1.28	
Red social ocio (Ref. Personas autóctonas)						
Personas extranjeras			1.67	-0.64	0.97	
Participación asociaciones (Ref. No)						
Si, compuestas por personas autóctonas o mixtas			6.54*	5.98**	6.10**	
Sólo en asoc. compuestas por personas extranjeras			6.67*	12.70**	8.62**	
Experiencia discriminación (Ref. Nunca)						
Alguna vez			-0.56	0.88	0.53	
A menudo			3.02	0.83	1.29	
Sentimiento de integración (Ref. Mucho)						
Bastante			-1.67	-1.82	-1.69	
Poco			-3.52	1.60	0.22	
Nada			-3.53	--	4.97	
Satisfacción con la vida (Ref. Satisfecho)						
Neutral			-5.15	-0.09	-3.03	
Insatisfecho			-1.10	-0.23	-0.66	
Bienestar social (Ref. Alto)						
Medio			1.98	-2.92+	-1.64	
Bajo			-4.94	-5.07+	-5.05*	
Varianza explicada (R²)	0.14	0.12	0.11	0.38	0.37	0.30

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

En resumen, la vinculación transnacional, medida a través del índice global, tiene relación con algunas características sociodemográficas de la persona migrante colombiana, en concreto el nivel educativo y la composición familiar en Colombia. Así mismo también incide en la vinculación el tipo de documentación para residir en España, la condición socioeconómica, las relaciones sociales cotidianas, la participación en asociaciones y el bienestar social de los/as migrantes. De acuerdo a nuestros resultados son aquellas personas con estudios universitarios y con familia en Colombia, especialmente de tipo nuclear, las que más vinculación muestran. Además tienen mayor relación con origen los/as colombianos/as que se encuentran trabajando en puestos de cualificación media por encima de otras condiciones socioeconómicas, y aquellas mujeres que se relacionan cotidianamente con personas extranjeras. Todos, hombres y mujeres, tiene una mayor vinculación cuando participan en asociaciones de cualquier tipo, aunque especialmente en aquellas compuestas por personas extranjeras. Por último es destacable que son aquellas personas, especialmente mujeres, que tienen un bienestar social alto, frente a medio y bajo, las que muestran una vinculación transnacional más fuerte.

A continuación, como hemos dicho antes, se van a analizar la relación entre las variables seleccionadas y cada una de las dimensiones de transnacionalismo, para conocer cómo inciden éstas en los cuatro tipos de vinculación identificados, en primer lugar, viendo la relación de cada variable con cada dimensión y posteriormente por bloques en cada uno de los modelos construidos.

El Interés Personal y su relación con algunas características sociodemográficas

La primera dimensión, la denominada Interés Personal, y que remite a un tipo de vinculación relacionado con lo familiar y la amistad, en un plano más de simple interés que de la inclinación a actuar transnacionalmente, muestra una relación muy fuerte con el sexo de la persona migrante. Son las mujeres las que puntúan más alto en esta dimensión, comparativamente a sus pares hombres. Además la edad también muestra una significativa relación, aumentando la vinculación con origen a medida que aumenta la edad, tanto en hombres como en mujeres. Y de nuevo, volvemos a observar que el nivel de estudios tiene relación con el transnacionalismo, siendo significativamente mayor el Interés Personal del migrante en personas con estudios secundarios y universitarios con respecto a personas con estudios primarios o menos. Esta diferencia en hombres sólo es significativa para las personas con estudios secundarios mientras que para las mujeres lo es para los dos niveles de estudios superiores, secundarios y universitarios.

Como se aprecia en la tabla 8.9, de nuevo también la composición familiar en Colombia tiene relación con esta dimensión, tanto en hombres como en mujeres, tal y como cabría esperar por su intensa vinculación con lo familiar. Así mismo, la composición familiar en España muestra relación significativa con el Interés Personal en origen sólo para el caso de los hombres con familia sólo extensa con respecto a aquellos que no tienen ningún familiar en España.

Tabla 8.9. Vinculación transnacional (Interés Personal) y características sociodemográficas. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Sexo			**
Hombres (ref.)			
Mujeres			8,19**
Edad	*		**
De 18 a 29 (ref.)			
De 30 a 59	9.76*	3.20	7.09**
De 60 o más	19.96	12.38+	17.63**
Nivel educativo	*	*	**
Estudios primarios o menos (ref.)			
Estudios secundarios	13.68**	10.13*	11.89**
Estudios universitarios	6.63	9.16*	10.67**
Tiempo de residencia			
Menos de 5 años (ref.)			
Entre 5 y 12 años	1.59	-1.62	-1.20
13 y más años	-3.29	-9.93+	-6.91
Composición familiar en Colombia	**	**	**
No tiene familia (ref.)			
Familia solo extensa	22.07	22.21**	20.86**
Familia nuclear	34.08*	31.70**	30.10**
Composición familiar en España			
No tiene familia (ref.)			
Familia sólo extensa	-12.57*	3.46	-5.10
Familia sólo nuclear	-4.90	3.28	-0.23
Familia extensa	-5.88	3.47	0.10

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada referencia como en cada variable.

El Interés Personal y su relación con la integración material, relacional y personal

Con respecto al resto de variables relativas a la situación de integración material, relacional y personal del migrante colombiano/a, vemos que la condición socioeconómica tiene incidencia en este tipo de vinculación, siendo aquellas personas con trabajos de media y baja cualificación, desempleados y otras situaciones (como jubilados o personas con incapacidad permanente) las que muestran mayor Interés Personal con origen que aquellos trabajadores de alta cualificación.

Tabla 8.10. Vinculación transnacional (Interés Personal) y situación de integración material.
(Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Documentación			
Sin documentación para residir (ref.)			
Residente	-5.00	5.48	1.03
Nacionalidad española o comunitaria	1.76	0.36	0.71
Condición socioeconómica			
	*		*
Trabajo de alta cualificación (ref.)			
Trabajo de media cualificación	23.68	14.70*	13.02+
Trabajo de baja cualificación	25.96+	11.11+	13.59*
Desempleo	27.98*	10.36	12.39+
Estudios	9.89	9.23	2.94
Labores del hogar y cuidado	--	18.04	22.25
Otras situaciones	39.24+	11.39	16.35+

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

Así mismo, las relaciones sociales cotidianas y de ocio también se relacionan con esta dimensión del transnacionalismo, siendo aquellos/as que tiene relaciones con personas extranjeras las que más se vinculan, aunque dicha relación entre variables es sólo significativa para el conjunto y para las mujeres, pero no en el caso de los hombres. En este caso, la participación en asociaciones no muestra relación significativa con el Interés Personal del migrante.

Tabla 8.11. Vinculación transnacional (Interés Personal) y situación de integración relacional.
(Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Red social cotidiana			
		**	*
Personas autóctonas (ref.)			
Personas extranjeras	-0.17	7.34**	4.69*
Red social ocio			
			**
Personas autóctonas (ref.)			
Personas extranjeras	5.34	8.07**	7.51**
Participación asociaciones			
No (ref.)			
Si, compuestas por personas autóctonas o mixtas	-5.11	-5.03	-4.41
Sólo en asoc. compuestas por personas extranjeras	-2.09	5.21	0.56

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

En referencia a la integración personal se aprecia que el sentimiento de integración tiene relación con esta forma de vincularse transnacionalmente, así como también el bienestar social que muestra el migrante. A medida que baja el sentimiento de integración y su bienestar social, disminuye su puntuación en esta dimensión, lo cual indica de nuevo que no son los menos integrados los que tienen más relación con su origen.¹²⁶ La relación entre bienestar social e Interés Personal en origen es significativa en el caso de los hombres pero no de las mujeres.

Tabla 8.12. Vinculación transnacional (Interés Personal) y situación de integración personal. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Experiencia discriminación	*		
Nunca (ref.)			
Alguna vez	-8.26+	-2.44	-3.76
A menudo	5.43	-3.29	1.07
Sentimiento de integración	+	+	*
Mucho (ref.)			
Bastante	-9.50*	-5.31+	-7.50**
Poco	-9.40	2.58	-0.27
Nada	17.71	--	15.38
Satisfacción con la vida	+		
Satisfecho (ref.)			
Neutral	-15.26*	-0.60	-7.10
Insatisfecho	-2.48	-4.70	-3.03
Bienestar social	**		
Alto (ref.)			
Medio	-11.30**	-3.16	-6.85**
Bajo	-18.36*	-2.14	-9.96*

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

El Interés Personal y su relación con las características sociodemográficas y la situación de integración

Analizando la relación de las variables por bloques, neutralizando el efecto de las características sociodemográficas, en el Modelo I se aprecia que la relación de la edad y el Interés Personal deja de ser significativa, manteniéndose la relación del sexo, el nivel educativo y la composición familiar en Colombia. Siguen las mujeres mostrando un interés significativamente mayor que los hombres, así como en el caso de las personas con estudios secundarios y universitarios frente a estudios primarios o menos. Para los hombres es el nivel

¹²⁶ Se aprecia que a medida que es menor el sentimiento de integración, desde la categoría *mucho* a *bastante* y a *poco*, disminuye también la puntuación en el interés personal, sin embargo, en el caso de aquellos que dicen no sentirse *nada* integrados, la puntuación aumenta pero sin significatividad estadística. Este aumento tan importante puede estar condicionado por la escasa muestra de población que se sitúa en esta categoría y que puede distorsionar su efecto sobre el interés personal.

de estudios secundario el que marca la diferencia significativa mientras que para las mujeres la relación de sus estudios con su Interés Personal se da tanto en el caso del nivel secundario como en el universitario.

Además sigue siendo significativa la relación entre tener familia en Colombia y vincularse transnacionalmente, especialmente familia nuclear, frente a no tener familia. Esta relación es significativa para hombres y mujeres, aunque en el caso de los primeros lo que marca un Interés Personal significativamente mayor es el hecho de tener familiar nuclear, mientras para las mujeres esa relación se produce también para aquellas que dicen tener sólo familia extensa.

En el Modelo II con todas las variables incorporadas al análisis, se aprecia que las características mencionadas antes, esto es, el sexo, el nivel educativo y la composición familiar en Colombia, siguen teniendo una relación significativa con el Interés Personal de los/as migrantes colombianos/as, aunque el nivel de estudios en el caso de los hombres deja de ser significativa, pero continua siéndolo para el conjunto y para las mujeres, en el que lo que marca la diferencia es el tener un nivel de estudios primarios o menos y un nivel superior, tanto secundarios como universitarios.

Por otro lado, viendo el efecto de la situación de integración de los/as migrantes, no existe relación estadísticamente significativa entre ninguna de las variables relacionadas con lo material ni con lo relacional sobre la dimensión del Interés Personal en origen. Es decir, al neutralizar el efecto del resto de variables, desaparece la relación de la condición socioeconómica y de la red de relaciones cotidianas y de ocio que veíamos antes al analizarlo una a una. Sin embargo, es destacable que se mantiene la relación, en el plano de la integración personal, entre el sentimiento de integración y la vinculación, siendo ésta última menor a medida que es menor la percepción subjetiva sobre la propia integración en España, especialmente para el caso de los hombres. También se mantiene la relación con el bienestar social disminuyendo la vinculación a medida que baja el bienestar social, aunque la relación es sólo significativa para los hombres entre aquellos que tienen un bienestar alto y los que lo tienen bajo.

En resumen podríamos decir que son el sexo, el nivel de estudios, la composición familiar en Colombia y el sentimiento de integración en España, las variables que muestran relación significativa con la dimensión de Interés Personal. Acorde a los resultados, son las mujeres las que más vinculación de este tipo tienen frente a los hombres, y especialmente aquellas personas con estudios secundarios o superiores frente a un menor nivel. El hecho de tener familia en Colombia también tiene relación con esta dimensión, tanto de tipo nuclear como sólo extensa, y especialmente en mujeres. Finalmente, son las personas que dicen sentirse más integradas las que puntúan significativamente más alto en este tipo de prácticas transnacionales.

Tabla 8.13. Vinculación transnacional (Interés Personal), características sociodemográficas y situación de integración. Modelo I y II. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	MODELO I			MODELO II		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Sexo (Ref. Hombres)						
Mujeres			8.04**			8.54**
Edad (Ref. De 18 a 29)						
De 30 a 59	0.94	3.09	3.14	-3.39	5.71	4.02
De 60 o más	7.64	10.30	9.58	-13.19	17.85+	11.79
Nivel educativo (Ref. Estudios primarios o menos.)						
Estudios secundarios	13.33**	8.76*	10.73**	7.98	12.10**	11.49**
Estudios universitarios	6.34	9.78*	9.17*	8.38	11.65*	11.89**
Tiempo de residencia (Ref. Menos de 5 años)						
Entre 5 y 12 años	0.35	-1.26	0.10	-7.68	-0.33	-0.68
13 y más años	-4.19	-6.57	-6.04	-7.49	-4.00	-6.53
Composición familiar en Colombia (Ref. No tiene familia)						
Familia solo extensa	12.33	17.47*	15.93*	11.33	15.85+	14.46*
Familia nuclear	25.88+	25.05**	25.57**	27.52+	22.91*	24.14**
Composición familiar en España (Ref. No tiene familia)						
Familia solo extensa	-9.52	6.71	3.78	-7.06	2.72	-1.08
Familia solo nuclear	-3.75	4.34	0.23	-2.15	1.67	-0.57
Familia extensa	-4.35	6.00	3.74	2.35	1.94	-0.99
Documentación (Ref. Sin documentación para residir)						
Residente				-6.64	12.91+	6.48
Nacionalidad española o comunitaria				-3.48	9.52	6.92
Condición socioeconómica (Ref. Trabajo de alta cualificación)						
Trabajo de media cualificación				17.69	9.06	9.65
Trabajo de baja cualificación				22.00	5.11	7.38
Desempleo				20.23	5.26	9.49
Estudios				8.57	11.93	9.38
Labores del hogar y cuidado				--	6.08	5.10
Otras situaciones				32.84	-1.36	6.29
Red social cotidiana (Ref. Personas autóctonas)						

Personas extranjeras				-1.65	5.80	2.33
Red social ocio (Ref. Personas autóctonas)						
Personas extranjeras				0.09	0.53	2.05
Participación asociaciones (Ref. No)						
Si, compuestas por personas autóctonas o mixtas				-3.79	-2.31	-3.00
Sólo en asoci. compuestas por personas extranjeras				1.45	5.90	3.74
Experiencia discriminación (Ref. Nunca)						
Alguna vez				-8.08	-3.27	-3.77
A menudo				6.64	0.22	3.43
Sentimiento de integración (Ref. Mucho)						
Bastante				-12.19**	-7.06*	-7.52*
Poco				-17.76*	2.11	-1.02
Nada				8.32	--	20.60
Satisfacción con la vida (Ref. Satisfecho)						
Neutral				-12.37+	0.68	-6.67
Insatisfecho				-1.05	-1.47	-2.67
Bienestar social (Ref. Alto)						
Medio				-3.70	-3.24	-4.17+
Bajo				-18.66*	-3.38	-9.25+
Varianza explicada (R²)	0.21	0.16	0.20	0.47	0.33	0.33

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

El Interés Social y su relación con algunas características sociodemográficas

A continuación, se van a mostrar las relaciones entre la segunda dimensión, Interés Social, y las características sociodemográficas y de integración. Este tipo de vinculación también tiene relación con el sexo, mostrando, al contrario que en la anterior dimensión, que las mujeres tienen un Interés Social menor que los hombres. Del resto de características sociodemográficas sólo dos muestran una incidencia en esta dimensión. Por un lado, la edad, disminuyendo la vinculación a medida que aumenta la edad, pero sólo de forma significativa para el conjunto de la población y para el grupo de las mujeres; y, por otro lado, la composición familiar en España, aumentando el Interés Social entre aquellos con familiares residiendo en España y especialmente cuando pertenecen a la familia extensa (padres, hermanos/as u otros familiares).

Tabla 8.14. Vinculación transnacional (Interés Social) y características sociodemográficas. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Sexo			**
Hombres (ref.)			
Mujeres			-9,37**
Edad		+	+
De 18 a 29 (ref.)			
De 30 a 59	-3.01	-3.21	-3.95
De 60 o más	8.40	-14.03*	-12.62*
Nivel educativo			
Estudios primarios o menos (ref.)			
Estudios secundarios	-0.56	-0.05	-0.33
Estudios universitarios	-0.94	-1.56	-3.45
Tiempo de residencia			
Menos de 5 años (ref.)			
Entre 5 y 12 años	-1.10	2.22	1.76
13 o más años	-3.21	-3.11	-4.42
Composición familiar en Colombia			
No tiene familia (ref.)			
Familia solo extensa	-20.17	1.49	-3.49
Familia nuclear	-17.00	4.26	-0.01
Composición familiar en España			*
No tiene familia (ref.)			
Familia solo extensa	11.72	8.67+	10.92**
Familia solo nuclear	6.96	5.34	5.79
Familia extensa	10.85+	5.99	6.76+

+ p<0.10 *p<0.05 ** p<0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

El Interés Social y su relación con la integración material, relacional y personal

Con respecto a la integración material, relacional y personal, observamos que sólo la participación en asociaciones muestra una relación significativa con el Interés Social en origen, y que la diferencia sólo es significativa estadísticamente entre no participar y participar en asociaciones compuestas por personas autóctonas o mixtas. Es decir, participar activamente en alguna asociación aumenta el Interés Social en el país de origen.

Tabla 8.15. Vinculación transnacional (Interés Social) y situación de integración material.
(Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Documentación			
Sin documentación para residir (ref.)			
Residente	9.13	-2.48	2.26
Nacionalidad española o comunitaria	7.69	-3.56	1.45
Condición socioeconómica			
Trabajo de alta cualificación (ref.)			
Trabajo de media cualificación	8.32	5.94	7.41
Trabajo de baja cualificación	7.85	-0.13	2.18
Desempleo	10.23	5.40	8.93
Estudios	13.30	0.73	7.54
Labores del hogar y cuidado	--	-12.44	-12.66
Otras situaciones	5.69	-5.70	-4.53

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

Tabla 8.16. Vinculación transnacional (Interés Social) y situación de integración relacional.
(Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Red social cotidiana			
Personas autóctonas (ref.)			
Personas extranjeras	0.71	4.44	2.07
Red social ocio			
Personas autóctonas (ref.)			
Personas extranjeras	-0.10	3.34	0.86
Participación asociaciones			
No (ref.)	**		**
Si, compuestas por personas autóctonas o mixtas	15.12**	7.98*	9.95**
Sólo en asoc. compuestas por personas extranjeras	9.30	2.30	6.78

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

El resto de variables de integración personal, no muestran relación con la segunda dimensión del transnacionalismo, con la excepción del bienestar social únicamente en mujeres, que

apreciamos que al pasar de bienestar alto a medio descende la puntuación en Interés Social. Sin embargo, esta relación no resulta significativa ni para el conjunto de la población colombiana ni para el grupo de los hombres.

Tabla 8.17. Vinculación transnacional (Interés Social) y situación de integración personal. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Experiencia discriminación			
Nunca (ref.)			
Alguna vez	-0.91	2.97	0.24
A menudo	5.44	2.67	1.62
Sentimiento de integración			
Mucho (ref.)			
Bastante	5.40	0.55	3.18
Poco	2.91	2.69	1.68
Nada	9.13	--	13.21
Satisfacción con la vida			
Satisfecho (ref.)			
Neutral	-1.47	0.87	-0.29
Insatisfecho	3.84	3.67	2.61
Bienestar social			
Alto (ref.)			
Medio	4.28	-6.07+	-1.34
Bajo	-2.55	-3.64	-2.90

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

El Interés Social y su relación con las características sociodemográficas y la situación de integración

Al observar los modelos los resultados prácticamente no varían, tanto en el Modelo I como en el Modelo II. El sexo sigue siendo importante en esta dimensión, vinculándose más los hombres que las mujeres. En el Modelo I vemos que la edad sigue siendo significativa disminuyendo el Interés Social a medida que aumenta la edad, en concreto en el grupo de 60 o más años con respecto a los más jóvenes. Sin embargo, en el Modelo II (tabla 8.18) vemos que el efecto de la edad deja de ser significativo para el conjunto de la población y para los hombres, aunque se mantiene el efecto para las mujeres, disminuyendo las puntuaciones a medida que aumenta la edad.

Por otro lado, el hecho de tener familia, de cualquier tipo, residiendo en España también se relaciona con esta dimensión cuando incluimos todas las variables, y tanto para hombres como para mujeres en el Modelo II. El resto de características sociodemográficas como el tiempo de residencia, el nivel educativo y la composición familiar en Colombia no presentan relación significativa con esta dimensión.

En cuanto a la relación con la situación de integración, de nuevo, neutralizando el efecto del resto de características, únicamente podemos observar relación entre el Interés Social en origen y la participación en asociaciones, siendo mayor entre aquellos que participan, y significativamente en aquellas asociaciones compuestas por población autóctona o mixta. Es decir, que el hecho de participar tiene un efecto en vincularse socialmente con el país de origen en el plano del mero interés. Más tarde veremos si ese efecto también se produce a la hora de realizar acciones concretas.

Por último, el resto de variables de integración no muestran relación significativa, salvo el nivel de bienestar social en las mujeres, entre aquellas que tienen un bienestar alto y aquellas con bienestar bajo, disminuyendo su Interés Social en éstas últimas.

Por lo tanto, el tipo de vinculación transnacional basado en el Interés Social es influida por variables sociodemográficas como el sexo, la edad, la familia residente en España, y por variables de integración relacionadas con la participación y el bienestar social, como el caso de la participación en asociaciones y el bienestar social. Los hombres muestran una puntuación significativamente mayor que las mujeres en esta dimensión, al contrario de lo que ocurría en la anterior. Además, en el grupo de las mujeres a medida que aumenta la edad disminuye este tipo de vinculación. Por otro lado, cuanto más amplia es la familia en España se produce una mayor relación transnacional de este tipo. Y finalmente, la participación en asociaciones compuestas por población autóctona o mixta también aumenta el Interés Social de los migrantes. Sin embargo, la participación en asociaciones con personas extranjeras no supone una significativa mayor vinculación, contrariamente a lo que podríamos pensar. Es quizá más el tipo de práctica que compone esta dimensión, es decir, el consumo de medios de comunicación y de noticias, lo que prima por encima de que se realice con respecto al país de origen, y por tanto, son las personas más activas socialmente, sin importar si lo son en el plano más étnico, lo que determina este tipo de prácticas.

Tabla 8.18. Vinculación transnacional (Interés Social), características sociodemográficas y situación de integración. Modelo I y II. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	MODELO I			MODELO II		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Sexo (Ref. Hombres)						
Mujeres			-8.28**			-7.87**
Edad (Ref. De 18 a 29)						
De 30 a 59	-2.36	-5.04	-3.64	1.39	-7.60+	-3.59
De 60 o más	5.85	-19.28*	-12.28+	14.84	-22.11*	-7.92
Nivel educativo (Ref. Estudios primarios o menos)						
Estudios secundarios	3.33	-1.88	0.97	4.68	-3.26	0.84
Estudios universitarios	6.02	-0.67	2.29	2.05	-4.95	-0.76
Tiempo de residencia (Ref. Menos de 5 años)						
Entre 5 y 12 años	0.81	1.20	1.38	3.53	0.24	1.52
13 y más años	-7.10	-1.39	-2.92	-7.65	-3.07	-4.79
Composición familiar en Colombia (Ref. No tiene familia)						
Familia solo extensa	-23.44+	1.27	-6.35	-29.75+	-2.89	-10.54
Familia nuclear	-18.25	8.18	-0.54	-24.60	6.99	-4.24
Composición familiar en España (Ref. No tiene familia)						
Familia solo extensa	11.63+	6.65	8.99*	14.99*	8.98+	9.59*
Familia solo nuclear	8.40	7.01	7.25+	5.67	12.14*	8.19*
Familia extensa	12.44*	7.23	8.93*	14.26*	10.28+	9.02*
Documentación (Ref. Sin documentación para residir)						
Residente				15.63	-1.62	4.79
Nacionalidad española o comunitaria				15.27	0.78	5.77
Condición socioeconómica (Ref. Trabajo de alta cualificación)						
Trabajo de media cualificación				20.76	2.24	6.14
Trabajo de baja cualificación				15.06	-3.45	2.87
Desempleo				19.60	4.93	8.13
Estudios				22.22	-2.69	6.30
Labores del hogar y cuidado				--	-14.00	-7.02
Otras situaciones				19.31	-2.57	-0.01
Red social cotidiana (Ref. Personas autóctonas)						

Personas extranjeras				-6.84	6.49	0.93
Red social ocio (Ref. Personas autóctonas)						
Personas extranjeras				5.26	1.35	2.43
Participación asociaciones (Ref. No)						
Si, compuestas por personas autóctonas o mixtas				17.02**	14.39**	15.14**
Sólo en asoci. compuestas por personas extranjeras				7.09	3.66	5.84
Experiencia discriminación (Ref. Nunca)						
Alguna vez				-3.03	5.60	2.38
A menudo				3.89	4.85	2.88
Sentimiento de integración (Ref. Mucho)						
Bastante				5.00	1.52	2.00
Poco				6.20	5.36	5.75
Nada				16.97	--	12.97
Satisfacción con la vida (Ref. Satisfecho)						
Neutral				3.49	-5.66	-2.33
Insatisfecho				9.11+	2.29	3.53
Bienestar social (Ref. Alto)						
Medio				3.40	-7.77	-3.20
Bajo				-1.68	-7.45*	-6.55
Varianza explicada (R²)	0.09	0.07	0.11	0.29	0.27	0.24

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

La Acción Personal y su relación con algunas características sociodemográficas

La tercera de las dimensiones de transnacionalismo que hemos identificado y que hemos denominado Acción Personal muestra relación significativa con varias características sociodemográficas y con diferentes variables de integración al analizar el efecto una a una. Por un lado, vemos que la edad se relaciona con este tipo de vinculación, siendo más alta la puntuación en personas de edad intermedia (de 30 a 59 años) y también en personas mayores (de 60 y más años), con respecto a las más jóvenes. Sin embargo, al analizar por separado el grupo de hombres y mujeres, vemos que la relación sólo es significativa para las mujeres y en concreto la diferencia existe entre las más jóvenes y las de mediana edad.

Por otro lado, el nivel de estudios también tiene un efecto sobre esta vinculación. Son las personas con estudios universitarios las que más puntúan en esta dimensión y es significativa la diferencia entre éstas y las que tienen un nivel de estudios secundarios. Sin embargo, este efecto sólo es significativo para las mujeres, pero no para los hombres. También el tiempo de residencia tiene relación con la Acción Personal siendo mayor ésta última a medida que aumentan los años de residencia en España, pero de nuevo sólo es una relación significativa estadísticamente para el caso de las mujeres.

La composición familiar en España observamos que tiene relación con la Acción Personal, disminuyendo esta vinculación cuando la familia se reduce de ser extensa a sólo nuclear (sólo hijos/as o pareja) o a sólo extensa (sólo padres, hermanos/as u otros parientes). Con respecto a la relación de esta vinculación con la familia en Colombia vemos que parece existir diferencia entre no tener familia y tener algún miembro de la familia extensa. Si bien estas relaciones de la Acción Personal parecerían algo contradictorias en sí mismas, ya que indican que actúan más transnacionalmente aquellas personas que tienen familia extensa en España y sólo familia extensa en Colombia, más adelante veremos cómo dicho efecto está mediado por otras variables.

Tabla 8.19. Vinculación transnacional (Acción Personal) y características sociodemográficas. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Sexo			
Hombres (ref.)			
Mujeres			2,27
Edad			
De 18 a 29 (ref.)			*
De 30 a 59	4.60	4.52+	4.75*
De 60 o más	1.84	1.95	2.59+
Nivel educativo			
Estudios universitarios (ref.)		**	**
Estudios secundarios	-3.76	-7.47**	-6.57**
Estudios primarios o menos	-1.73	-4.79	-4.21

Tiempo de residencia		**	**
Menos de 5 años (ref.)			
Entre 5 y 12 años	5.49	3.50	4.12+
13 o más años	5.69	13.03**	11.46**
Composición familiar en Colombia			
No tiene familia (ref.)			
Familia solo extensa	18.63	5.84	9.27+
Familia nuclear	15.82	5.19	7.47
Composición familiar en España		*	*
Familia extensa (ref.)			
Familia sólo nuclear	2.04	-6.90*	-3.55
Familia sólo extensa	-3.99	-6.58*	-6.06**
No tiene familia	-3.83	-1.52	-3.10

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

La Acción Personal y su relación con la integración material, relacional y personal

En cuanto a las relaciones entre esta dimensión transnacional y la integración material, vemos que para ambas variables, documentación y condición socioeconómica, se aprecia una relación significativa. Tener una estabilidad documental en España, ya sea como residente o bien habiendo adquirido la nacionalidad española u otra de la Unión Europea, produce un efecto en la Acción Personal de los migrantes, aunque sólo es significativo para el conjunto de la población colombiana y para las mujeres, pero no para los hombres. Así mismo, la Acción Personal es significativamente menor para los/as trabajadores de baja cualificación, personas en desempleo, estudiantes, personas que se dedican a las labores del hogar y de cuidado y a aquellas en otras situaciones (como jubilados o incapacitados permanentes) que para los/as trabajadores de media cualificación. En mujeres el efecto es sólo significativo para las estudiantes, pero en hombres la relación se mantiene significativa para los trabajadores de baja cualificación, los desempleados y los estudiantes.

Tabla 8.20. Vinculación transnacional (Acción Personal) y situación de integración material. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Documentación		**	**
Sin documentación para residir (ref.)			
Residente	9.87	12.15**	11.24**
Nacionalidad española o comunitaria	11.05	15.68**	13.63**
Condición socioeconómica		**	**
Trabajo de media cualificación (ref.)			
Trabajo de alta cualificación	-13.73	-0.40	-4.69
Trabajo de baja cualificación	-11.08*	-4.32	-7.39**
Desempleo	-15.06**	-4.20	-10.24**
Estudios	-21.33**	-11.87**	-16.60**
Labores del hogar y cuidado	--	-14.40	-17.16+
Otras situaciones	-4.78	-6.68	-8.60+

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

Por otro lado, la participación en asociaciones muestra una relación con la Acción Personal, siendo significativa para aquellos que forman parte de asociaciones compuesta por personas autóctonas o mixtas, aumentando la acción transnacional cuando se participa en ellas, aunque la significatividad de la diferencia se mantiene sólo para hombres cuando analizamos los grupos de sexo por separado.

Tabla 8.21. Vinculación transnacional (Acción Personal) y situación de integración relacional. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Red social cotidiana			
Personas autóctonas (ref.)			
Personas extranjeras	-0.32	1.09	0.65
Red social ocio			
Personas autóctonas (ref.)			
Personas extranjeras	-2.75	0.48	-0.80
Participación asociaciones			
No (ref.)			
Si, compuestas por personas autóctonas o mixtas	6.11*	3.25	5.20*
Sólo en asoc. compuestas por personas extranjeras	5.12	3.60	4.15

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

Con respecto a la integración personal sólo se aprecia una relación con la Acción Personal transnacional con el nivel de bienestar social, siendo más baja la vinculación cuando disminuye el bienestar, aunque ello no se muestra significativo para los hombres, pero sí para las mujeres.

Tabla 8.22. Vinculación transnacional (Acción Personal) y situación de integración personal.
(Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Experiencia discriminación			
Nunca (ref.)			
Alguna vez	6.09+	0.65	3.18
A menudo	-2.21	-0.07	-0.13
Sentimiento de integración			
Mucho (ref.)			
Bastante	0.29	1.03	0.55
Poco	-0.64	-5.36+	-3.57
Nada	-20.25	--	-21.88
Satisfacción con la vida			
Satisfecho (ref.)			
Neutral	-5.52	-0.58	-2.79
Insatisfecho	-5.43	-1.92	-2.99
Bienestar social			
		*	
Alto (ref.)			
Medio	-0.40	-5.71**	-3.55+
Bajo	-6.92	-2.36	-4.88

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

La Acción Personal y su relación con las características sociodemográficas y la situación de integración

Analizando la relación de esta dimensión con cada característica sociodemográfica y de integración una a una se aprecia relaciones con diversas variables. Sin embargo, en los modelos I y II los efectos sobre la vinculación en este plano desaparecen en muchos casos. Es el caso de la relación con la edad que deja de ser significativa. De igual manera la composición familiar en España, que si bien antes veíamos que se relacionaba con el nivel de Acción Personal en el país de origen, ahora el efecto no es ya significativo.

Se mantienen de todas formas las relaciones con el nivel de estudios, en donde vemos que a medida que disminuye éste desciende también la puntuación en esta dimensión. En concreto, la diferencia significativa se ve entre estudios universitarios y estudios secundarios, y sólo en mujeres (modelo II). Así mismo en el caso del tiempo de residencia también siguen puntuando más alto cuanto más años lleve el migrante viviendo en España.

Con respecto a la composición familiar en Colombia si analizamos el modelo I que sólo incorpora las característica sociodemográficas, se sigue conservando la relación con la Acción Personal pero únicamente significativa cuando el migrante tiene familia sólo extensa, esto es, sólo ascendientes, hermanos/as u otros familiares, y no cuando se tiene una familia más nuclear (hijos/as o pareja). Este resultado puede parecer sorprendente por entender que el migrante se vincularía más en esta dimensión (recordemos que recoge actividades como enviar remesas o viajar

al país de origen) cuando tuviera una familia nuclear en Colombia y menos cuando ésta familia fuera sólo extensa. Sin embargo, estos resultados nos invitan a pensar sobre la construcción etnocéntrica de la variable que presupone mayor relevancia de la pareja o de los/as hijos/as por encima de familiares como los padres. Además esta relación entre el tipo de familia en el país de origen y la Acción Personal se puede estar viendo afectada por la mayor cantidad de personas que sólo conservan en origen a miembros de la familia extensa y que aún así siguen teniendo alta vinculación de tipo personal, frente una menor cantidad de personas con hijos/as o pareja en Colombia. Es decir, que seguramente debemos entender la Acción Personal en relación con una definición de familia más amplia de la que habitualmente tenemos en la sociedad de acogida; es decir, una familia extensa que sigue siendo muy relevante en la vida del migrante y en su vinculación transnacional. En todo caso, en el modelo II, limitando el efecto de otras variables, la relación entre la Acción Personal y el tipo de familia en origen resulta significativa tanto para la familia nuclear como sólo extensa, con aumentos en la puntuación que parecen bastante similares para cada tipo de familia. Este efecto de tener familia, de cualquier tipo, en origen se produce y es significativo, tanto para los hombres como para las mujeres.

En el modelo II (tabla 8.23) se observa también la relación entre la variable documentación y la Acción Personal, mostrando que cuanto mejor es la estabilidad documental más prácticas transnacionales de este tipo se realizan, aunque las diferencias son sólo significativas para las mujeres.¹²⁷ Así mismo la relación con una condición socioeconómica se mantiene también, disminuyendo la vinculación a medida que empeora ésta, y para aquellos con trabajo de baja cualificación, en desempleo o estudiantes.

Por último, en cuanto a la integración relacional y personal, las variables seleccionadas no muestran relación significativa con este tipo de vinculación, con la única excepción del efecto de la menor satisfacción con la vida (estar insatisfecho frente a estar satisfecho) en una menor Acción Personal en el caso de los hombres.

En resumen, ni el sexo ni la edad tienen relación con la Acción Personal transnacional, mientras que son las personas con más tiempo de residencia en España, especialmente mujeres, las que puntúan más alto en esta dimensión. Como la lógica indica, el hecho de tener familia residiendo en Colombia supone una mayor práctica transnacional de este tipo, frente al hecho de no tenerla, pero sin embargo, apenas existen diferencias en la vinculación según el tipo de familia. Como decíamos antes, quizá la importancia otorgada a la familia extensa por parte de los/as migrantes colombianos/as esté ofreciéndonos una forma de entender los vínculos familiares de una manera más extensa y menos limitada a nuestra concepción de la familia desde la sociedad de destino. Así mismo, encontramos que la estabilidad documental es un elemento que influye en este tipo de vinculación, aumentando en aquellos con residencia legal o nacionalidad española/comunitaria frente a situaciones de indocumentación. Al igual observamos mayor Acción Personal según la condición socioeconómica del migrante, siendo significativamente menor a medida que ésta es más precaria, especialmente en varones desempleados y estudiantes.

¹²⁷ No olvidemos que la dimensión acción personal está integrada entre otras por los indicadores sobre viajes al país de origen, para lo cual es de gran relevancia contar con una estabilidad legal y documental en el país de acogida.

Tabla 8.23. Vinculación transnacional (Acción Personal), características sociodemográficas y situación de integración. Modelos I y II. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	MODELO I			MODELO II		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Sexo (Ref. Hombres)						
Mujeres			0.40			0.37
Edad (Ref. De 18 a 29)						
De 30 a 59	5.01	1.37	2.80	1.63	0.88	1.54
De 60 o más	2.57	-0.51	1.06	-3.22	-2.39	-1.62
Nivel educativo (Ref. Estudios universitarios)						
Estudios secundarios	-5.05	-8.50	-6.93**	-1.21	-5.79*	0.95
Estudios primarios o menos	-0.16	-5.30	-3.42	5.23	-1.95	-3.60
Tiempo de residencia (Ref. Menos de 5 años)						
Entre 5 y 12 años	4.52	3.83	3.67	1.40	0.79	0.77
13 y más años	7.68	13.61	11.62**	1.08	11.71*	9.26*
Composición familiar en Colombia (Ref. No tiene familia)						
Familia solo extensa	20.95+	9.58	13.44*	34.82*	11.20+	16.75**
Familia nuclear	16.78	12.22	12.62	31.59*	13.02*	15.45**
Composición familiar en España (Ref. Familia extensa)						
Familia solo nuclear	1.69	-6.74	-3.61	4.41	-6.69*	-3.67
Familia solo extensa	-0.86	-4.13	-3.68	2.98	-2.35	-2.19
No tiene familia	-4.13	-3.01	-3.72	1.14	-2.44	-2.40
Documentación (Ref. Sin documentación para residir)						
Residente				1.30	13.06*	9.99*
Nacionalidad española o comunitaria				2.99	14.73*	10.92*
Condición socioeconómica (Ref. Trabajo de media cualificación)						
Trabajo de alta cualificación				2.33	-5.15	-6.87
Trabajo de baja cualificación				-5.90	-2.29	-5.51*
Desempleo				-11.29*	-2.50	-8.27**
Estudios				-24.23**	-10.15*	-16.40**
Labores del hogar y cuidado				--	-6.32	-12.02

Otras situaciones		-9.90	-2.72	-5.11
Red social cotidiana (Ref. Personas autóctonas)				
Personas extranjeras		2.66	4.30	2.54
Red social ocio (Ref. Personas autóctonas)				
Personas extranjeras		-4.59	-2.59	-2.37
Participación asociaciones (Ref. No)				
Si, compuestas por personas autóctonas o mixtas		4.96	4.46	3.51
Sólo en asoci. compuestas por personas extranjeras		0.06	0.25	-0.45
Experiencia discriminación (Ref. Nunca)				
Alguna vez		7.09	1.97	3.39
A menudo		0.65	-0.57	-0.21
Sentimiento de integración (Ref. Mucho)				
Bastante		1.54	2.52	2.11
Poco		-0.06	-0.98	-1.10
Nada		-22.06	--	-18.29
Satisfacción con la vida (Ref. Satisfecho)				
Neutral		-5.10	-3.92	-3.74
Insatisfecho		-7.91+	-2.12	-3.06
Bienestar social (Ref. Alto)				
Medio		3.87	-3.82	-0.86
Bajo		-2.10	-2.48	-3.26
Varianza explicada (R²)	0.09	0.22	0.13	0.34
		0.36	0.27	

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

La Acción Social y su relación con algunas características sociodemográficas

Y finalmente, con respecto a la dimensión Acción Social, vemos en la tabla 8.24 que características sociodemográficas como la edad, el nivel de estudios del migrante y la composición familiar en España muestran relación significativa con este tipo de vinculación. A medida que aumenta la edad aumenta también la puntuación de este tipo de vinculación, tanto para el grupo de edad intermedia como de edad avanzada. Sin embargo, separando en dos grupos hombres y mujeres, se aprecia sólo relación significativa en los hombres de 30 a 59 años respecto a los más jóvenes. En cuanto al nivel de estudios, observamos que son las personas con un nivel de estudios superior los que más se vinculan transnacionalmente en esta dimensión, siendo significativa su diferencia con respecto a las personas con estudios primarios, aunque únicamente para el conjunto de la población colombiana y para los hombres, pero no para el grupo de las mujeres. Por último, en el análisis de variable a variable, se aprecia una relación significativa entre el tener familia en España y este tipo de acción transnacional.

Tabla 8.24. Vinculación transnacional (Acción Social) y características sociodemográficas. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Sexo			
Hombres (ref.)			
Mujeres			-0,72
Edad			
De 18 a 29 (ref.)			
De 30 a 59	5.32+	2.74	3.83+
De 60 o más	7.60	8.92	8.79+
Nivel educativo			
**			
Estudios primarios o menos (ref.)			
Estudios secundarios	1.06	2.18	1.64
Estudios universitarios	17.61**	5.54	8.73**
Tiempo de residencia 3 tramos			
Menos de 5 años (ref.)			
Entre 5 y 12 años	-1.12	6.28+	3.45
13 y más años	-1.37	7.09	4.13
Composición familiar en Colombia			
No tiene familia (ref.)			
Familia solo extensa	-4.48	4.29	1.82
Familia nuclear	-4.67	2.32	0.72
Composición familiar en España			
+			
No tiene familia (ref.)			
Familia solo extensa	-6.49	-6.53	-6.39
Familia solo nuclear	-0.11	-1.22	-0.80
Familia extensa	-1.12	-1.86	-1.79

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

La Acción Social y su relación con la integración material, relacional y personal

En relación con la integración material, se observa que la documentación tiene una importante relación con la Acción Social transnacional. Cuanto más estable y segura es la situación legal del migrante más se vincula con su país de origen para actuar de forma pública.¹²⁸ La diferencia, además, es significativa entre aquellas personas con nacionalidad española o comunitaria y aquellas con residencia también legal. Es decir, que el hecho de adquirir la nacionalidad española no elimina la Acción Social en el país de origen, sino más bien al contrario.

Por otro lado, vemos también que existe relación significativa entre la condición socioeconómica del migrante y su vinculación en esta dimensión. Son aquellas personas que ostentan trabajos de alta cualificación las que más puntúan en Acción Social, y con diferencia significativamente menor se sitúan los/as trabajadores de media y baja cualificación, aquellas personas desempleadas, estudiantes, o las dedicadas a las labores del hogar y cuidado.

Tabla 8.25. Vinculación transnacional (Acción Social) y situación de integración material. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Documentación		*	*
Nacionalidad española o comunitaria (ref.)			
Residente	-4.27	-6.82*	-5.72**
Sin documentación para residir	3.08	-5.32	-2.01
Condición socioeconómica	+	**	**
Trabajo de alta cualificación (ref.)			
Trabajo de media cualificación	-6.50	-17.26**	-13.50*
Trabajo de baja cualificación	-18.15	-22.23**	-21.50**
Desempleo	-14.20	-18.65**	-18.07**
Estudios	-8.12	-19.72**	-15.38**
Labores del hogar y cuidado	--	-32.47**	-31.44*
Otras situaciones	-24.21	-4.26	-6.35

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

Con respecto a las variables de integración relacional, es muy significativa la relación entre esta dimensión y la participación en asociaciones, tanto en aquellas compuestas por personas autóctonas o mixtas, como aquellas con sólo personas extranjeras. Para hombres y mujeres esta relación se mantiene, aumentando la puntuación cuando la participación es en asociaciones con personas extranjeras, y parece especialmente diferente en el caso de las mujeres.

¹²⁸ Dentro de los indicadores de acción social se encuentra el voto en elecciones en el país de origen y la pertenencia a partidos políticos, además de la participación en fiestas y en asociaciones relacionadas con el lugar de origen.

Tabla 8.26. Vinculación transnacional (Acción Social) y situación de integración relacional.
(Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Red social conversar			
Personas autóctonas (ref.)			
Personas extranjeras	-1.37	-2.70	-2.17
Red social ocio			
Personas autóctonas (ref.)			
Personas extranjeras	-0.13	-3.35	-1.91
Participación asociaciones			
No (ref.)	**	**	**
Si, compuestas por personas autóctonas o mixtas	15.50**	9.43**	11.57**
Sólo en asoc. compuestas por personas extranjeras	17.76**	36.16**	26.43**

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

Finalmente las variables de integración personal, relacionadas con el bienestar y la pertenencia a la sociedad vasca y española, parecen no tener relación significativa con la Acción Social transnacional. Únicamente aparece como significativa el sentirse poco integrado frente a muy integrado, siendo más alta la puntuación de Acción Social para aquellos muy integrados, mostrando que el sentimiento de integración y arraigo a la sociedad de destino no disminuye la vinculación social con el país de origen, sino que parece ser al contrario.

Tabla 8.27. Vinculación transnacional (Acción Social) y situación de integración personal.
(Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	Hombres (N=117)	Mujeres (N=154)	Total (N=271)
Experiencia discriminación			
Nunca (ref.)			
Alguna vez	2.18	3.07	2.57
A menudo	1.78	1.73	1.51
Sentimiento de integración			
Mucho (ref.)			
Bastante	0.73	-4.39	-2.00
Poco	-7.49	-4.69	-5.25+
Nada	-6.85	--	-7.78
Satisfacción con la vida			
Satisfecho (ref.)			
Neutral	-7.08	6.44	0.33
Insatisfecho	0.88	0.70	0.56
Bienestar social			
Alto (ref.)			
Medio	4.79	3.71	4.15
Bajo	7.62	-4.64	1.09

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

La Acción Social y su relación con las características sociodemográficas y la situación de integración

Al ver los resultados de la relación de esta dimensión con las variables analizadas en los modelos que hemos construido vemos que al agrupar las características sociodemográficas desaparece el efecto de la edad que veíamos antes, y permaneciendo la relación con el nivel de estudios en hombres y en el conjunto de la población. Sin embargo, en el Modelo II, ya con todas las variables incluidas, observamos que el efecto del nivel de estudios desaparece para el conjunto de la población colombiana, quedándose reducida la relación significativa con la Acción Social sólo para el caso de los hombres, siendo los que tiene un nivel universitario los que más se vinculan socialmente.

Por otro lado, la relación entre documentación y Acción Social en el modelo II desaparece, no mostrándose ningún efecto. Sin embargo, la relación entre la condición socioeconómica y este tipo de vinculación se conserva, siendo significativa la diferencia entre las personas que ocupan trabajos de baja cualificación, aquellas que están en desempleo y aquellas que se dedican a las labores del hogar y cuidado, frente a los/as trabajadores/as de alta cualificación. En hombres, sin embargo, el efecto deja de ser significativo.

Finalmente la relación que sí se conserva tras neutralizar el efecto del resto de variables es la participación en asociaciones. Esta característica del migrante colombiano tiene un efecto notable en su vinculación transnacional en el plano de la Acción Social, especialmente cuando el tipo de asociaciones en las que participa le ponen en relación con personas extranjeras, que en muchos casos serán asociaciones de migrantes. En el resto de variables de integración relacional y personal vemos que la satisfacción con la vida parece mostrar relación significativa en las mujeres, aumentando la Acción Social en origen cuando se pasa de estar satisfecho a puntuar neutral en la escala. Así mismo, el bienestar social también parece tener relación significativa con esta dimensión, aumentando la vinculación en aquellas personas con bienestar medio. Sin embargo, estos efectos de la satisfacción con la vida y del bienestar social no están claros al observar el conjunto de las variables (satisfecho, neutral e insatisfecho, y bienestar alto, medio y bajo).

En resumen, ni el sexo ni la edad tienen relación significativa con el tipo de vinculación transnacional relacionada con la Acción Social. De entre las características sociodemográficas, únicamente el nivel de estudios en los hombres muestra relación con esta vinculación, que hace aumentar ésta entre aquellos con estudios universitarios frente a estudios primarios o menos. Así mismo, la condición socioeconómica del migrante, especialmente en mujeres, tiene relación con la Acción Social, disminuyendo significativamente cuando desciende la cualificación del trabajo, o la persona se encuentra en desempleo, realizando labores del hogar, o es estudiante. Pero sin duda la variable de integración más importante que incide en la Acción Social transnacional es la participación en asociaciones, especialmente en aquellas compuestas por población extranjera, aunque también en el caso de cualquier tipo de asociación, lo cual da cuenta de la importancia de la participación social activa en destino, para la Acción Social en el lugar de origen.

Tabla 8.28. Vinculación transnacional (Acción Social), características sociodemográficas y situación de integración. Modelo I y II. (Regresión lineal). Total y por sexo.

Variable	MODELO I			MODELO II		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Sexo (Ref. Hombres)						
Mujeres			-3.13			-1.09
Edad (Ref. De 18 a 29)						
De 30 a 59	3.16	0.27	0.90	5.66	-2.44	0.80
De 60 o más	8.61	5.37	5.37	13.67	3.47	7.54
Nivel educativo (Ref. Estudios primarios o menos)						
Estudios secundarios	-0.31	2.78	1.15	3.59	2.93	1.65
Estudios universitarios	17.34**	6.56	9.69**	19.22**	-1.48	5.18
Tiempo de residencia (Ref. Menos de 5 años)						
Entre 5 y 12 años	0.83	7.33*	4.24	6.18	0.15	2.71
13 y más años	-1.40	4.62	2.31	-1.45	-3.13	-2.39
Composición familiar en Colombia (Ref. No tiene familia)						
Familia solo extensa	-11.23	1.28	-1.45	-2.74	-1.24	-2.33
Familia nuclear	-10.40	-2.00	-2.27	1.69	-1.34	-0.95
Composición familiar en España (Ref. No tiene familia)						
Familia solo extensa	-1.59	-6.12	-4.04	-0.84	-6.36	-4.83
Familia solo nuclear	2.29	-2.99	-0.25	1.70	0.85	-0.14
Familia extensa	3.92	-3.89	-0.47	1.28	-2.59	-0.97
Documentación (Ref. Nacionalidad española o comunitaria)						
Residente				-2.33	-4.55	-3.36
Sin documentación para residir				-1.38	-1.57	3.94
Condición socioeconómica (Ref. Trabajo de alta cualificación)						
Trabajo de media cualificación				-16.39	-12.23+	-7.63
Trabajo de baja cualificación				-23.90	-17.53**	-14.00**
Desempleo				-20.97	-14.26*	-11.50*
Estudios				-6.12	-12.34+	-3.86
Labores del hogar y cuidado				--	-28.43*	-22.72+
Otras situaciones				-40.63+	-7.57	-5.14

Red social cotidiana (Ref. Personas autóctonas)						
Personas extranjeras			-1.50	1.49	-0.65	
Red social ocio(Ref. Personas autóctonas)						
Personas extranjeras			5.92	-1.86	1.76	
Participación asociaciones (Ref. No)						
Si, compuestas por personas autóctonas o mixtas			7.97	7.41*	8.75**	
Sólo en asoci. compuestas por personas extranjeras			18.10**	40.94**	25.35**	
Experiencia discriminación (Ref. Nunca)						
Alguna vez			1.77	-0.77	0.11	
A menudo			0.87	-1.16	-0.91	
Sentimiento de integración (Ref. Mucho)						
Bastante			-1.05	-4.26	-3.05	
Poco			-2.47	-0.09	-2.73	
Nada			10.89	--	4.60	
Satisfacción con la vida (Ref. Satisfecho)						
Neutral			-6.61	8.52+	-0.46	
Insatisfecho			-4.55	0.38	0.61	
Bienestar social (Ref. Alto)						
Medio			4.38	3.14	3.58+	
Bajo			2.69	-6.99	-1.15	
Varianza explicada (R²)	0.18	0.07	0.08	0.42	0.45	0.32

+ p<0.10 *p<0.05 ** p< 0.01 Nota: Ref. indica la categoría tomada como referencia en cada variable.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El objetivo principal de esta tesis ha consistido en analizar la vinculación transnacional y los procesos de integración de las personas migrantes en las sociedades de destino, estudiando la relación existente entre ambos procesos. Para responder a este objetivo general se establecieron diferentes tareas y fases de investigación, que podemos identificar a su vez con diferentes objetivos específicos de tipo teórico, metodológico y empírico. En primer lugar, se analizó la conceptualización y operacionalización tanto de la vinculación transnacional, como de la integración, en sus respectivos campos de conocimiento, tanto en el ámbito nacional como internacional. Ello ha fundamentado el desarrollo teórico de esta tesis así como ha puesto las bases para su desarrollo metodológico. Y finalmente, fruto del trabajo teórico-metodológico, se abordó la investigación empírica centrada en la población colombiana residente en el País Vasco a través del diseño de la Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV) y del análisis de sus datos, lo cual ha ofrecido relevantes e interesantes resultados.

Este último capítulo de la tesis va a recoger las principales conclusiones del proceso de investigación llevado a cabo, mostrando no sólo los resultados más destacables de la misma sino estableciendo también una discusión de manera comparada con los principales estudios desarrollados en el ámbito internacional en el campo de conocimiento que nos ocupa. En este sentido, se explicarán cuáles son las principales aportaciones de esta tesis al debate tanto teórico como metodológico, así como acerca de los resultados empíricos obtenidos en esta investigación comparativamente con otras investigaciones en la materia. Además, se expondrán cuáles son las limitaciones fundamentales identificadas a lo largo del proceso investigador, así como las principales futuras líneas de trabajo que sugieren los resultados de esta tesis.

El desarrollo teórico-metodológico del transnacionalismo

En primer lugar, la adopción del transnacionalismo como perspectiva teórica y analítica desde la que estudiar las migraciones internacionales implica tomar en consideración la relevancia que adquiere la vinculación de los migrantes con sus lugares de origen para el análisis de sus formas de migrar y, especialmente, de sus procesos de integración en las sociedades de destino. El transnacionalismo implica una manera de mirar la movilidad humana que incorpora a la sociedad de origen como elemento a considerar no sólo en el momento de la emigración, sino a lo largo de todo el proceso migratorio y, por tanto, también en la etapa de incorporación a la sociedad de destino. Es decir, el transnacionalismo supone incluir al origen en el análisis, no sólo al estudiar las causas que producen la migración, sino también en el momento de investigar cómo se produce la integración de los inmigrantes, así como a la hora de conocer los efectos de la migración sobre la propia sociedad de origen, en especial, en términos de desarrollo.

La potencialidad que la perspectiva transnacional tiene para comprender muy diversos procesos asociados a la movilidad humana, no la exime, sin embargo, de contar con algunas dificultades a la hora de describir y medir las formas de vinculación de las personas migrantes con su origen. La complejidad teórica, y su difícil concreción empírica, ha sido un elemento constante en el desarrollo del transnacionalismo que numerosos investigadores de la materia han abordado (Portes, Haller, and Guarnizo 2002; Levitt, DeWind, and Vertovec 2003; Portes 2003; Blanco 2007b). A lo largo de las apenas dos décadas que han pasado desde que las antropólogas Glick Schiller, Basch y Szanton Blanc (1992) iniciaron este enfoque teórico, la forma en la que se ha entendido y conceptualizado la migración transnacional ha ido evolucionando, desde una idea sobre la vinculación centrada únicamente en actividades regulares y sostenidas en el tiempo, hasta un idea más flexible y global que incorpora modos de identificarse y experiencias subjetivas de acción y pertenencia.

Por lo tanto, para abordar el objetivo de analizar la vinculación transnacional era necesario definir, en primer lugar, qué se entiende por este concepto en el marco de esta tesis. Para ello se revisaron las diferentes formas de aproximarse a este concepto, las diversas definiciones existentes y el modo en que se ha operacionalizado para su medición. Las principales conclusiones a este respecto muestran una importante variedad en la forma de concebir las relaciones transnacionales, lo cual es coherente con la multidimensionalidad de *lo transnacional* en términos teóricos. Por otro lado, la literatura internacional ha venido utilizando de forma mayoritaria un modelo analítico que supone la compartimentación de las prácticas transnacionales en tres ámbitos de la vida social, el económico, el político y el sociocultural, y operacionalizando el concepto a través de indicadores que giran en torno a actividades del migrante medidas de forma objetiva.

Fruto de esta revisión conceptual y metodológica, se vio la necesidad de definir *lo transnacional* desde una perspectiva que tomara en cuenta no sólo las prácticas objetivas que realizan los migrantes en cada uno de los tres ámbitos mencionados, sino también aquellas otras formas de vinculación que fueran más allá de la acción propiamente dicha y que incluyesen la experiencia subjetiva del migrante. Además, se consideró la importancia de incorporar la esfera privada de las relaciones con el origen, entendiendo que el vínculo

transnacional se puede manifestar tanto de forma pública y en relación con lo colectivo o lo institucional, pero también de forma privada en la comunidad o la familia.

Tomando en consideración esta forma poliédrica de entender la vinculación transnacional, se diseñó un modelo teórico de medición del transnacionalismo que seguía el esquema de compartimentación por ámbitos (económico, político y sociocultural) a la vez que además incorporaba una cuarta dimensión, la personal-familiar. Asimismo, la operacionalización del concepto se realizó tomando indicadores usados en los principales estudios sobre la materia, en especial los desarrollados en el contexto estadounidense, pero también otros nuevos indicadores que recogiesen las experiencias subjetivas de vinculación.

El desarrollo teórico-metodológico de los procesos de integración

Por otro lado, el estudio de los procesos de integración de personas inmigrantes representa en el campo de conocimiento de las migraciones internacionales una de las áreas de investigación más desarrolladas, en donde el análisis académico se entrelaza con el análisis de los modelos teóricos, normativos y reales de la integración, así como de las políticas públicas sobre la inmigración. Ello ha contribuido a la existencia de una pluralidad de formas de entender y conceptualizar la integración. Su definición ha respondido a diferentes modelos analíticos que respondían a diversas concepciones, por un lado, sobre si la integración es un proceso individual o colectivo; por otro lado, acerca de quién es el sujeto de estudio, la población inmigrante o el conjunto de la sociedad en la que se incorpora el individuo; y por último, en torno a si la integración debe analizarse como un proceso dinámico o como un resultado final.

De estas concepciones sobre la integración derivan diversas formas de operacionalizar un concepto que, sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XX tuvo como principal paradigma de análisis el modelo de aculturación planteado por John W. Berry, que basándose en las estrategias de adaptación cultural del migrante, reduce el proceso al ámbito de la identificación cultural y plantea la integración como estrictamente unidireccional. A pesar de las aportaciones que supusieron el Modelo Interactivo de Aculturación (IAM) (Bourhis et al. 1997), y del Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) (Navas and others 2004), la medición de la integración no ha llegado a recoger la percepción y experiencia subjetiva de integración, y en muchos casos sigue abordándose de forma segmentada por la complejidad que supone avanzar en el conocimiento de la misma de forma integral.

En todo caso, nuevas maneras de entender la integración están comenzando a visibilizarse en la literatura internacional. La concepción de la integración como asociada al bienestar del migrante toma fuerza con las teorías de la Psicología de la Liberación y las teorías sobre el bienestar humano, que dibujan un individuo como agente activo del proceso de integración. Tomando en consideración tanto los modelos analíticos que plantean la integración en términos estructurales y socioculturales, así como también las propuestas de las nuevas teorías sobre el bienestar, esta tesis plantea un modelo tridimensional de análisis que recoge indicadores, tanto desde la situación objetiva como desde la percepción subjetiva, en el nivel material, relacional y personal de la integración.

Por lo tanto, teniendo en cuenta los planteamientos teóricos y metodológicos, tanto en el estudio de la vinculación transnacional, como en de los procesos de integración, se realizó una propuesta propia que combinase los enfoques utilizados en otros estudios así como las aportaciones realizadas en aquellas dimensiones en las que se considero la existencia de una carencia relevante. La aplicación de dicha propuesta en la Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV) ha producido los resultados empíricos que se han presentado a lo largo de la tesis y que giran alrededor de tres aportaciones: la descripción de la vinculación transnacional y de la situación de integración de la población colombiana en el País Vasco; el análisis de la dimensionalidad del modelo teórico de transnacionalismo propuesto y aplicado a dicha población; y el análisis de la relación entre la vinculación transnacional y las características sociodemográficas y de integración de la población objeto de estudio.

La vinculación transnacional de la población colombiana en el País Vasco

Una de las principales conclusiones que se desprenden del análisis descriptivo realizado es que la población colombiana en la CAPV tiene una vinculación transnacional muy asociada al ámbito familiar y personal, siendo minoritaria la existencia de relación en términos de vinculación sociocultural y política con el país de origen. Analizadas diversas prácticas, tanto objetivas como simbólicas, recogidas a través de la experiencia objetiva de relación transnacional pero también de la percepción subjetiva de vinculación con diferentes elementos pertenecientes al origen, se concluye que la importancia de lo transnacional en la vida del migrante está mediada por el ámbito privado de sus relaciones personales, relegando a un segundo plano el interés y la participación a través de prácticas en el ámbito público. En este sentido es destacable la frecuencia del contacto con la familia que reside en Colombia, suponiendo un mantenimiento intenso de la relación en la distancia, y en mayor medida en mujeres que en hombres. El contacto no es igual, sin embargo, dependiendo de la composición familiar en el país de origen, siendo más frecuente cuando existe un grupo familiar nuclear, es decir, cuando son la pareja y los hijos/as, o al menos alguno de ellos, los que residen en Colombia. Sin embargo, las relaciones de amistad parecen perder intensidad con la distancia, siendo el contacto poco frecuente en la mayor parte de la población estudiada. Por otro lado, analizadas las visitas al país de origen y su frecuencia encontramos que más del 50%, tanto en hombres como en mujeres, viajan a su país cada cierto tiempo, incidiendo en gran medida la situación documental de la persona, ya que son aquellos con nacionalidad española y, por tanto, sin obstáculos legales para viajar y volver a España, los que lo hacen con más frecuencia.

Otra forma de vinculación transnacional que tiene mucha relevancia entre la población colombiana es el envío de remesas a familiares, aunque con grandes diferencias entre hombres y mujeres. Mientras el 44,2% de las mujeres envía dinero al menos de forma trimestral a su familia, y asciende al 70,1% cuando poseen una familia nuclear (pareja o hijos/as), sólo el 28,7% de los hombres lo hacen con esa misma frecuencia, ascendiendo también pero en menor medida, al 35,5%, si tienen una composición familiar nuclear en Colombia. De hecho, más del 60% de los hombres dice no enviar remesas. Es relevante también destacar las situaciones de aquellas personas que antes enviaban dinero pero ya no lo hacen, un 30,2% en el caso de los hombres. Sin embargo, el hecho de enviar remesas no está

linealmente relacionado con el tiempo de residencia, produciéndose incrementos y descensos en el envío a lo largo del tiempo. Ello iría en la misma línea de los resultados de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI 2007) en la que se veía que el envío variaba de forma no lineal, sino en forma de campana, con un pico de mayor intensidad en la segunda etapa del asentamiento, para volver a descender en siguientes etapas (González-Rábago et al. 2013).

Ya en el plano más público de las relaciones con el origen, la población colombiana en la CAPV muestra un comportamiento transnacional más débil, siendo la proporción de personas que se vincula muy minoritaria. Es el caso de prácticas como las remesas colectivas, el comercio con mercancías entre origen y destino, la participación en actividades sociales de tipo deportivo o religioso relacionadas con el origen, o la participación político-cívica. Es destacable en este sentido que más del 80%, tanto en hombres como en mujeres, no ha votado nunca en elecciones de su país desde que reside en España, ni pertenece a organizaciones vinculadas a su país, como asociaciones de migrantes (más del 90%). Estos resultados en términos de participación electoral, según señalan autores como Luis Eduardo Guarnizo (2008), no son sorprendentes para el caso colombiano, ya que la cultura política colombiana está predominada por el escepticismo y la desconfianza en el proceso electoral. Por otro lado, en el plano de la vinculación sociopolítica no electoral estos resultados se confrontan con los encontrados en el contexto estadounidense (Guarnizo, Portes, and Haller 2003) con una participación mucho mayor, pero a la vez son congruentes con los encontrados en el caso de la población colombiana en Londres (Guarnizo 2008). Como señala el propio autor del estudio londinense son quizá factores asociados al contexto de destino, europeos en los dos casos, los que están actuando tras este débil comportamiento transnacional.

Esta diferenciación entre el ámbito familiar-personal y el ámbito social, como dos ámbitos que pertenecen a la esfera privada y pública de las relaciones con el origen, se aprecia con claridad tanto en el desarrollo de actividades concretas que hemos comentado, como también desde la perspectiva de vinculación subjetiva. Acerca de los sentimientos de vinculación con diferentes elementos relacionados con el origen, se observa que existe un vínculo más fuerte e intenso con lo personal (familia y amigos) que con lo social y público (economía y política colombiana). En este sentido también es reseñable que el sentimiento de vinculación con el país, es decir, con Colombia de forma general, es mayor que los mostrados para el resto de elementos de la esfera pública, y en este sentido el sentimiento de vinculación con Colombia se acerca más a lo expresado sobre lo personal. Ello nos puede estar indicando una identificación por parte de la persona migrante de su país como “su tierra”, su comunidad, un espacio de identidades más cercano a lo personal que a lo nacional, a lo político y/o a lo institucional.

Los procesos de integración de la población colombiana en el País Vasco

En relación con la integración en la sociedad vasca y española, la población colombiana muestra situaciones diversas, relacionadas con el abordaje de su medición desde elementos objetivos o desde elementos subjetivos. Desde el modelo tridimensional de la integración (material, relacional y personal), se aprecia que a pesar de que la situación de integración objetiva podría no ser del todo positiva, sin embargo, la experiencia subjetiva de integración muestra una situación favorable.

Desde el análisis de la dimensión material, y en términos de inserción laboral, se observan situaciones diferenciadas para hombres y mujeres. Mientras los hombres en desempleo representan el 42,7% del total, esta proporción es del 18,9% en mujeres, siendo en estas últimas más predominante encontrarse trabajando en ocupaciones de baja cualificación. Contrario a la idea de que un mayor tiempo de residencia y estabilidad en España tendría efectos diferenciadores en la inserción laboral, vemos que la situación es muy similar en todos los grupos, sin que ello dependa de un mayor o menor tiempo de residencia. Sin embargo, la percepción sobre las oportunidades recibidas en España es claramente positiva, y más alta en hombres (76,2%) que en mujeres (66,6%), y en el mismo sentido se refleja en la escala de satisfacción con el trabajo. Por otro lado, pero igualmente desde la dimensión material o estructural de la integración, apreciamos una buena situación documental de la población colombiana en la CAPV, en donde la gran mayoría tiene residencia legal en España, bien a través de permisos de residencia de diferente tipo o bien por adquisición de la nacionalidad española, lo cual destaca fuertemente con más del 40%.

Desde el análisis de la dimensión relacional de la integración es destacable la escasa población colombiana que participa en términos sociopolíticos (partidos políticos, sindicatos o asociaciones). Sin embargo, ello no indica necesariamente una baja relación con la sociedad de acogida ya que al analizar la red social cotidiana se aprecia que está compuesta a partes iguales por personas extranjeras y por personas autóctonas. Además, desde la percepción subjetiva, la población colombiana dice tener un buen conocimiento de la cultura y la legislación española, y en mayor medida entre aquellas personas que tienen un mayor tiempo de residencia en el país.

Por último, en referencia a la dimensión personal de la integración la población colombiana muestra una situación favorable. Acerca de su experiencia de discriminación, vemos que la mayoría de la población no se ha sentido discriminada nunca, y observando que la proporción de aquellos que sí lo han experimentado es mayor entre mujeres que entre hombres. Sin embargo, al considerar la discriminación que sufre el colectivo colombiano la percepción cambia, y más del 55% considera que el colombiano es un grupo discriminado por la sociedad española. Por otro lado, el sentimiento de integración y pertenencia que muestran el conjunto de las personas colombianas es alto, si bien apreciamos que es ligeramente mayor en hombres que en mujeres, que se incrementa a medida que aumenta el tiempo de residencia, y que la identificación con la CAPV es algo mayor que con España. Ello nos invita a pensar, por un lado, en la inclinación de la población colombiana a identificarse con la región en la que se reside en mayor medida que con el conjunto de un país, en este caso España. Esta idea es coherente con la idea expresada anteriormente sobre la forma en la que las personas colombianas se sienten vinculadas a Colombia, en la medida en que los elementos que remiten a la idea de una nación, de un Estado, de un país, se muestran alejados de su interés y sus sentimientos de vinculación y, sin embargo, la distancia percibida con los elementos que remiten a lo local, a la comunidad y a “mi tierra” es claramente menor. Y por otro lado, las variaciones en los sentimientos de pertenencia e integración a medida que aumenta el tiempo de residencia, en comparación con aquellos encontrados sobre la situación de integración material y relacional en donde los años en el país apenas muestran cambios, nos estaría indicando la relevancia que el tiempo de residencia adquiere en la percepción de las personas colombianas en la CAPV acerca de la integración, identificando su propia integración desde el plano subjetivo y del

bienestar, y no tanto derivada de cambios en las situaciones objetivas, como en la esfera laboral, en la residencial, en la participación sociopolítica, etc.

Finalmente queremos destacar los resultados acerca de las actitudes de simultaneidad. Los resultados muestran un acuerdo mayoritario sobre la posibilidad de simultaneizar los procesos de integración en la sociedad de destino con una participación activa en la vida social de su país de origen. Desde la percepción de las personas colombianas la adquisición de nacionalidad española no se muestra incompatible con el hecho de seguir siendo leales al país de origen, así como admiten la posibilidad de combinar sentimientos de pertenencia doble, entre el origen y el destino. Estas actitudes son muy similares y mayoritarias en todas las etapas de la migración, desde el grupo de menor tiempo de residencia hasta el de mayor, aunque sí se aprecia una mayor actitud de simultaneidad a medida que aumentan los años de residencia en España.

Análisis de la dimensionalidad del modelo teórico de transnacionalismo

Como se expuso anteriormente, la conceptualización teórica y la operacionalización empírica de lo transnacional se encuentra en proceso de construcción y no existe un consenso en la literatura internacional sobre la forma de entender la vinculación transnacional ni su medición. Esta tesis se planteó como uno de sus principales objetivos aplicar un sistema de indicadores que respondiese de forma integral pero también específica, a los diferentes tipos de relaciones con el origen que los migrantes desarrollan en sus vidas cotidianas. Y se propuso un modelo teórico siguiendo el planteado en los principales estudios empíricos, que subdividía la vinculación transnacional en el ámbito económico, político y sociocultural. Sin embargo, dentro de los objetivos de esta investigación se encontraba también analizar la dimensionalidad de este modelo teórico propuesto, para contrastarlo con la forma de entender la transnacionalidad por parte de las propias personas migrantes. En cierta forma se trataba de comprobar en qué medida las ideas sobre lo transnacional que se desarrollan desde la academia encajan en la manera de vivir la relación con origen de las personas migrantes.

Este objetivo inicial se vio reforzado por los resultados extraídos del primer análisis descriptivo de los datos de la Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012, que mostró una forma de entender la relación con origen que superaba la división por ámbitos del modelo teórico para acercarse más a una diferenciación de tipos de transnacionalismo basada en la esfera pública/privada de las relaciones. Esta idea también se mostraba como una conclusión relevante en el estudio realizado en 2008 con población colombiana en Londres (Guarnizo 2008), que apuntaba la diferenciación entre actividades individuales y que buscan el beneficio privado, y actividades colectivas y que buscan el beneficio público.

El análisis de la dimensionalidad del modelo teórico de transnacionalismo se realizó mediante un análisis factorial cuyos resultados mostraron una estructura empírica de las relaciones con el origen diferente a la compartimentación por ámbitos planteada inicialmente. Se obtuvieron factores que respondían a una estructura basada en dos ejes; por un lado, un primer eje que indica el grado de implicación de la relación transnacional y que va desde el mero interés en cuestiones vinculadas con origen, hasta la acción concreta con efectos notables en el lugar de

origen; y por otro lado, un segundo eje que diferencia entre la esfera pública o privada en la que se desarrolla la relación con origen, y que va desde lo personal hasta lo social. Esta forma de entender la vinculación transnacional clasificada en dos ejes entra en diálogo con algunos de los planteamientos teóricos de autoras tan relevantes en la perspectiva transnacional como Nina Glick Schiller. Desde sus planteamientos se puede diferenciar entre *ways of being* y *ways of belonging* (Glick Schiller 2003), y muestran que, por un lado, no todo tipo de vinculación supone el reconocimiento de una identidad transnacional clara (*ways of being*), mientras que, por otro lado, existen formas de vincularse que suponen no sólo prácticas concretas sino también una muestra de identidad transnacional (*ways of belonging*). Lo planteado por Glick Schiller va en la misma línea teórica con la diferenciación entre interés y acción encontrada en nuestro análisis del modelo de transnacionalismo. Podemos distinguir, por tanto, entre dos formas de vinculación; la primera relacionada con los vínculos, objetivos o simbólicos, pero que no atribuyen por ello una identidad transnacional, es decir, que se queda en el plano del interés por el origen; y la segunda que da un paso más allá y rebasa el plano del interés para llegar hasta formas de vinculación activas y que muestran una identidad de vida transnacional, con efectos a nivel económico, social y político.

Ambas formas de vinculación, la denominada de interés y la denominada de acción, son imprescindibles para comprender las relaciones de los migrantes con el país de origen y los efectos a medio y largo plazo que ello puede tener, no sólo para los propios migrantes sino también para las sociedades de origen y destino. Como planteaban Levitt y Glick Schiller (2004), la vinculación con origen puede ser tanto latente como presente, y es necesario poner de manifiesto también la latencia de la vinculación ya que ésta puede llegar a promover la acción concreta en algún momento de la vida del migrante, bien sea en momentos puntuales derivadas de circunstancias especiales que ocurren en origen, o bien cuando las circunstancias personales y contextuales se lo permitan. Invisibilizar aquellas formas de vinculación que no muestren a primera vista un efecto concreto, bien sea en la vida del migrante, en la de sus familias, o en la del país de origen, puede llegar a ocultar escenarios de potencial acción transnacional.

Derivado de los resultados del análisis de la dimensionalidad del modelo teórico de transnacionalismo, se configuraron, a partir de los dos ejes explicados, cuatro nuevas dimensiones o tipos de transnacionalismo denominadas: interés personal, interés social, acción personal y acción social. Cada dimensión se compone de diversos indicadores de transnacionalismo, agrupados de forma ponderada utilizando tanto el criterio estadístico derivado de los resultados del análisis factorial como el criterio de relevancia teórica de cada indicador. Con el objetivo de construir una medida de transnacionalismo que recogiera los cuatro tipos de vinculación identificados, se creó el índice global de transnacionalismo (IGT) que combina 26 indicadores, y que permite la gradación de la vinculación transnacional en una escala de 0 a 100 puntos.

Análisis de la relación entre la vinculación transnacional y las características sociodemográficas y de integración

Como se ha explicado, el análisis de la relación entre la vinculación transnacional y las características sociodemográficas y de integración se ha realizado tanto para el índice global de transnacionalismo como también para cada uno de los cuatro tipos identificados, de manera que se han pretendido conocer no sólo la incidencia de las variables en la vinculación transnacional global, sino también en cada tipo de vinculación. Las principales conclusiones del análisis de la relación giran en torno a la importancia de algunos rasgos personales de los y las migrantes, como son el nivel de estudios y la composición familiar en el país de origen, a la vez que se muestran también relevantes algunas características de la integración, como la documentación, la condición socioeconómica y la participación en asociaciones.

La vinculación transnacional y su relación con las características sociodemográficas

En relación con las características sociodemográficas es destacable la relación existente entre el nivel educativo del migrante y su vinculación transnacional, en donde son las personas con estudios superiores (universitarios) los que muestran una mayor vinculación frente a aquellos con estudios primarios o menos, y con especial relevancia en el caso de los hombres. Estos resultados coinciden con aquellos encontrados para el caso estadounidense, en el que se muestra que son los inmigrantes con mayor nivel de estudios los que más probabilidad tienen de participar en cual tipo de transnacionalismo (Portes 2003: 884).

Y esta relación del nivel de estudios se encuentra no sólo en términos del Índice Global de Transnacionalismo sino también para la vinculación del tipo Interés Personal, en donde las diferencias se producen entre aquellos con estudios secundarios o universitarios frente a aquellos con estudios primarios (especialmente en el grupo de las mujeres), aumentando la vinculación cuando el nivel de estudios es mayor. Así mismo en relación a la Acción Social (que incluye prácticas de tipo político como el voto y de tipo social como la participación en asociaciones o fiestas vinculadas al origen) es destacable el efecto que tiene un mayor nivel de estudio (universitarios frente a primarios) en la vinculación de los hombres. Con respecto a este tipo de vinculación, más social y política, los resultados apuntan en la misma dirección que el estudio Comparative Immigrant Entrepreneurship Project (CIEP) que concluía que los inmigrantes más cualificados son los más capaces de seguir los eventos políticos de su país de origen y de encontrar su papel en ellos (Guarnizo, Portes, and Haller 2003: 1229). Este efecto derivado de un mayor nivel de estudios, se muestra también en una mayor vinculación transnacional en términos de acción en la esfera personal (Acción Personal) para el caso de las mujeres. Sin embargo, la variable nivel de estudios no tiene relación con un mayor o menor Interés Social en origen.

Por otro lado, de los resultados de nuestros análisis se puede concluir también la relevancia de la existencia de familia en el país de origen, y especialmente de familia nuclear propia (pareja y/o hijos/as). Tener familia en Colombia incrementa la vinculación transnacional, especialmente en el caso de las mujeres. Sin embargo, esta relación de la composición familiar en origen no se observa para cualquier tipo de vinculación, sino sólo en aquellos que se

producen en la esfera privada de las relaciones, como los tipos denominados Interés Personal y Acción Personal. Por tanto, aquellas formas de vinculación pública, en su mayoría vinculadas al ámbito político o social, no se ven influenciadas por la existencia de familia.

Los resultados nos indican también que no existe relación significativa entre variables como el sexo, la edad o el tiempo de residencia en el país de destino. En el caso del sexo, ser hombre o mujer no tiene relación con una mayor o menor vinculación con el origen en términos generales, aunque sí se aprecia un efecto en dos de las dimensiones, mostrando las mujeres un mayor Interés Personal que los hombres y un menor Interés Social que ellos. Sin embargo, el efecto sobre la acción tanto personal como social no es significativo, de forma contraria a los hallazgos de Portes (2003), que observaron que el sexo en sí mismo ejerce una influencia decisiva. La relación entre el sexo y la vinculación transnacional es ambigua a lo largo de la literatura internacional, mostrando influencia dependiendo de los grupos nacionales y del tipo de práctica transnacional que se analice. De hecho, Snel y sus colegas (2006) para el caso holandés, tampoco encontraron que la participación en actividades transnacionales estuviera relacionada con ser hombre o mujer.

Por otro lado, a pesar de que una mayor edad parece aumentar la vinculación transnacional cuando se analiza cada variable por separado, posteriormente, al neutralizar el efecto de otras características, se aprecia que pertenecer al grupo más joven o de mayor edad no tiene relación con el transnacionalismo. Además, nuestros resultados muestran que el tiempo de residencia en España no tiene relación con una mayor o menor vinculación con Colombia, y ello es así tanto en el Índice Global como en cada uno de los tipos de vinculación identificados. Estos resultados no se encuentran en la línea de lo encontrado en otros contextos, en donde el tiempo de residencia muestra una relación importante con la vinculación, siendo mayor a medida que el migrante lleva más años residiendo en el país (Portes 2005; Snel, Engbersen, and Leerkes 2006). Una de las razones por las que esta diferencia de resultados se produce puede tener que ver con el escaso tiempo de residencia de la población inmigrante en España, que provoca que los grupos en los que se ha dividido nuestra muestra (menos de 5 años, entre 5 y 12 años, y 13 o más años) sean muy similares. Sin embargo, con los datos con los que contamos no podemos afirmar que esta sea la razón.

La vinculación transnacional y su relación con la situación de integración

Analizando la relación de la vinculación con algunas características que tienen que ver con la integración desde las tres dimensiones de la misma (material, relacional y personal), se aprecia la incidencia principalmente de la situación documental del migrante, su condición socioeconómica y su participación en asociaciones en España. En primer lugar, observamos que el hecho de tener nacionalidad española o comunitaria aumenta la vinculación frente a estar en una situación de indocumentación, tanto a nivel del Índice Global como especialmente importante en el tipo de vinculación Acción Personal, que incluía indicadores relacionados con las visitas al país de origen. El efecto que esta variable tiene en nuestro estudio es, sin embargo, más fuerte que el encontrado en otros estudios, en donde la ciudadanía del país de destino no supone una mayor vinculación pero tampoco reduce la

probabilidad de pertenecer a organizaciones transnacionales o de participar en la vida social y política en el país de origen (Portes 2005).

Por otro lado, del análisis de la relación entre la condición socioeconómica y la vinculación podemos concluir que son las personas que se encuentran trabajando en puestos de cualificación media las que más relación con origen muestran, frente a aquellas que trabajan en puestos de baja cualificación o aquellas personas que se dedican a labores del hogar. Esta relación se aprecia significativa en las mujeres. Sin embargo, no todos los tipos de vinculación se ven influidos por esta característica. En la vinculación que únicamente implica un interés, bien sea de tipo personal o social, la condición socioeconómica del migrante no tiene incidencia. Sí se observa, sin embargo, relación con la vinculación que implica acción, pero no sólo en términos de aquellas prácticas que implican una relación económica o precisan de recursos económicos para realizarse, como sería el caso de las remesas o los viajes al país de origen (Acción Personal), sino que la condición socioeconómica también se relaciona con prácticas no económicas, como el voto, o la participación sociocultural (Acción Social). En este último tipo de vinculación, son aquellos con mejor condición socioeconómica (trabajadores de alta cualificación) los que realizan más Acción Social, significativamente más que los trabajadores de baja cualificación, los desempleados, y los que se dedican a labores del hogar. Estos resultados van en la línea del transnacionalismo dependiente de recursos (resource dependent transnationalism) que se identifica en los resultados del estudio CIEP (Itzigsohn and Saucedo 2002: 785). Ello significa que no contar con recursos de tipo económico puede impedir el compromiso inicial para realizar prácticas transnacionales, no sólo en aquellas directamente relacionadas con lo económico como las remesas, sino en cualquier otra que implique recursos de tiempo y esfuerzo, prioritarios para mejorar su situación desfavorecida. Sin embargo, una vez que las personas inmigrantes cubren sus necesidades básicas en el lugar de residencia, es cuando se vinculan también a la sociedad de origen. Es decir, las prácticas transnacionales se constituyen entre aquellos con la información, la estabilidad y los recursos de tiempo y dinero suficientes para dedicarse a estas actividades.

Finalmente, entre las variables asociadas a la integración en España, destaca por su relación con la vinculación transnacional la participación en asociaciones, de cualquier tipo y no necesariamente relacionadas con el origen. De hecho, es el hecho de participar o no, y no tanto el tipo de asociación, lo que parece apoyar su relación con la vinculación. Participar en asociaciones incrementa la relación transnacional, y ello se produce tanto en hombres como en mujeres. Se podría decir por tanto, que el hecho de ser activo socialmente en la sociedad de destino es indicativo también de una mayor relación con el origen, y aún más cuando la actividad pone en contacto con la extranjería, como es el caso, por ejemplo, de las asociaciones de inmigrantes. La influencia de esta variable se aprecia tanto en hombres como en mujeres, siendo más importante la composición de la asociación en el caso de las mujeres que en el de los hombres. Sin embargo, esta relación sólo se conserva significativa para los dos tipos de vinculación relacionados con lo social y público, como es el Interés Social y la Acción Social.

Contrariamente a lo que apuntan los resultados del estudio CIEP (Guarnizo, Portes, and Haller 2003; Portes, Escobar, and Walton Radford 2007), la experiencia de discriminación individual de la población colombiana en la CAPV no tiene relación con una mayor vinculación

transnacional. La percepción acerca de la discriminación sufrida no incide en la relación con el origen, ni en términos globales ni en ninguno de los cuatro tipos de vinculación. El transnacionalismo reactivo que identifican Itzigsohn y Saucedo (2002) como uno de las posibles explicaciones de la relación entre transnacionalismo e integración, no se produce en el caso de nuestra población objeto de estudio. Si bien los resultados del estudio CIEP mostraban que las experiencias de discriminación en la sociedad de destino aumentan algunos tipos de transnacionalismo (Portes 2005: 15; Itzigsohn and Saucedo 2002: 785), en nuestro estudio no encontramos que estas dos situaciones se encuentren relacionadas, ni positiva ni negativamente.

Por último, y en relación con el objetivo de conocer en qué medida la percepción subjetiva de integración en la sociedad de destino tiene alguna relación con la vinculación del migrante con la sociedad de origen, podemos concluir que el sentimiento de integración no muestra relación significativa ni con el Índice Global de Transnacionalismo ni con tres de los tipos que hemos identificamos, Interés Social, Acción Personal y Acción Social, pero sí con el Interés Personal en origen. Son aquellas personas que dicen sentirse más integradas en España las que muestran un Interés Personal mayor, tanto en hombres como en mujeres. Su relación positiva con este tipo de vinculación y su inexistente relación con el resto de formas de transnacionalismo nos llevaría a concluir que ambos elementos no son incompatibles y que como observábamos en el análisis de las actitudes de simultaneidad entre origen y destino, las personas migrantes no muestran incompatibilidad entre sentirse integrado y relacionarse transnacionalmente.

Por lo tanto, a la vista de los principales resultados de esta tesis acerca de la vinculación transnacional y su relación con la integración, se puede concluir que los resultados no muestran una incompatibilidad de la vinculación con origen y la integración en la sociedad de destino. La situación objetiva del migrante en términos de su condición socioeconómica, su estabilidad legal en España y su participación asociativa indican que son aquellos con una posición más estable, segura y participativa, los que se vinculan en mayor medida con sus lugares de origen. Además la percepción subjetiva del migrante sobre su propia integración y su experiencia de discriminación no muestran relación con el transnacionalismo, indicando que ambos procesos, de integración en destino y de vinculación con origen, son compatibles desde el punto de vista del migrante. En todo caso, las formas de vinculación transnacional en la población colombiana en la CAPV están muy conectadas con el mantenimiento de las relaciones personales en la esfera privada, siendo muy reducido el peso que tiene la vinculación en términos sociales en la esfera pública.

Limitaciones de la tesis

La metodología utilizada en esta tesis presenta ciertas limitaciones que deben ser tenidas en cuenta. Estas limitaciones se refieren tanto a un nivel metodológico como a un nivel de análisis de datos y de alcance de los resultados.

En primer lugar, como se ha explicado, la fuente principal de datos ha sido la Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV) que constituye en sí misma una herramienta metodológica y analítica valiosa para el estudio de la población inmigrante en sociedades de destino y que, sin embargo, tiene limitaciones en cuanto a su diseño muestral. El diseño muestral constituye una de las fases más problemáticas en los estudios por encuesta con población inmigrante debido a las características y situación de este colectivo que impide, o al menos no recomienda, el uso de muestreos clásicos como el aleatorio o el de rutas aleatorias de viviendas. Es por ello que, a la hora de realizar el diseño muestral, se revisaron los diseños muestrales utilizados en otros estudios y la literatura sobre metodología de encuesta que tengan por población objeto de investigación a personas inmigrantes (Maya Jariego 2001; Rinken 2003). Tal y como se ha explicado en el capítulo de metodología, se planteó, por tanto, un diseño muestral no probabilístico por cuotas de sexo, edad y país de nacimiento, que era realista con los recursos humanos, técnicos y económicos con los que se contaba para la realización de la encuesta. Por tanto, consideramos que el tamaño muestral y su representatividad es una de las limitaciones de la EPAPV y, consecuentemente, de esta tesis por ser ésta su fuente de datos principal. Sin embargo, las estrategias y procedimientos desarrollados para la selección adecuada de los casos han hecho que, a pesar de no ser un muestreo aleatorio, la captación de las personas a encuestar se ha acercado a la *idea de aleatoriedad* (Rinken 2003) en la mayor medida posible. Esta cuestión y la fijación de cuotas han contribuido, dentro de las limitaciones establecidas, a mejorar la representatividad de los datos de la EPAPV.

En segundo lugar, otra de las limitaciones de tipo metodológico es la que se encuentra relacionada con la construcción de las variables. Si bien todo proceso de investigación social supone a su vez una forma concreta de acercarse a la realidad social, con unas lentes y en busca de respuestas sobre ciertos aspectos de la vida social, el acercamiento a través de metodología de encuesta es aún más encorsetado y rígido, y en ocasiones, de difícil adaptación a la diversidad y heterogeneidad existente en la realidad social. El diseño de un cuestionario supone la construcción de un modelo en base al cual las personas desde su complejidad vital deben responder. Ello supone en ocasiones una distorsión diferenciada entre las situaciones y experiencias particulares de las personas encuestadas y las posibilidades de respuesta que ofrece un cuestionario, y ello a pesar de la que las categorías de las preguntas sean lo suficientemente amplias como para incluir a la práctica totalidad de las opciones de respuesta, ya que el encuestado puede seguir percibiendo que el sentido del cuestionario está dirigido a estudiar una población a la que no se siente perteneciente. En este sentido, se detecta una limitación a la hora de recoger las experiencias de vinculación, tanto objetivas como subjetivas, que son definidas por la persona investigadora, a la vez que se supone la no recogida de otras que no han sido consideradas.

Además, en un momento posterior al pase de la encuesta, las variables utilizadas para el análisis de los datos han sufrido modificaciones de cara a hacer más comprensibles y explicativos los resultados, para ayudar en la búsqueda de *normalidad* que pretende siempre la investigación sociológica, o en otras palabras, la búsqueda de lo igual y lo diferente. Por ello, a lo largo del proceso de preparación de la base de datos para la realización de los distintos análisis, se han construido nuevas variables a partir de las originales y que responden también a unas lentes concretas aplicadas a la realidad social. En este sentido, se es consciente

de la incidencia que puede tener sobre los resultados el hecho de la construcción de variables, tanto en el momento inicial de diseño del cuestionario, como posteriormente en las recodificaciones y cálculo de variables nuevas a partir de las anteriores.

Relacionado con esta limitación de tipo metodológico encontramos otra que pertenece en mayor medida al ámbito teórico de la tesis. La identificación de un vacío en la investigación, tanto del transnacionalismo como de la integración, a la hora de plantear indicadores que midieran de forma integral un concepto de vinculación con origen y de integración en destino, ha supuesto la incorporación de indicadores específicos, y en algunos casos nuevos, de cara a medir ambos procesos. Es, por tanto, importante señalar que los resultados de esta tesis remiten a un concepto de vinculación transnacional y de integración específicos, claramente definidos, pero que limitan la comparación exhaustiva con los resultados obtenidos en otros estudios. Sin embargo, con las precauciones debidas y conscientes de que no se están midiendo los mismos procesos en todas las investigaciones, creemos fundamental presentar las conclusiones de esta tesis de forma comparativa y discutida con la literatura internacional.

Y en la misma línea de lo anterior, se plantea una limitación asociada a la población objeto de estudio. Aunque el sistema de indicadores desarrollado de forma teórica en la literatura internacional ha sido pensado de forma global para el conjunto de la población migrante residente en sociedades de destino, su aplicación a una población como la colombiana en el contexto regional de la CAPV hace que los resultados a nivel metodológico que se desprenden de esta tesis deban interpretarse en el contexto de las características concretas de esa población. Es decir, la configuración de un modelo empírico de medición de transnacionalismo que identifica cuatro dimensiones de transnacionalismo diferentes a las habitualmente consideradas para pensar los tipos de relación transnacional, se encuentra limitado a los resultados para nuestra población objeto de estudio. Es necesario por tanto, validarlo mediante la repetición del análisis del modelo de transnacionalismo en otras poblaciones y en otros contextos de cara a conocer si la estructura subyacente a la vinculación transnacional se repite o varía en función de ellos. Sin embargo, siendo consciente de la limitación a una población objeto de estudio en un contexto concreto, creo relevante la aportación que los resultados de mi tesis suponen. Por tanto, más allá de una pretensión de universalidad, el modelo de análisis de transnacionalismo planteado se presenta como una aportación a una conversación, dinámica y en continua retroalimentación, en el campo de los estudios transnacionales.

Por último, se destaca una limitación de los resultados a la hora de establecer causalidad en las relaciones que he descrito, entre la vinculación transnacional y las características sociodemográficas y de integración. Esta limitación es común al conjunto de la literatura internacional, como ya se puso de manifiesto en el capítulo tercero sobre las formas en que se ha analizado las relaciones y las dificultades para establecer la causalidad. La investigación de esta se ha basado en un diseño transversal por encuesta, lo que no permite establecer relaciones de causalidad entre la vinculación transnacional y los procesos de integración, ya que ambas variables son medidas en el mismo momento temporal

Líneas futuras de investigación

Los resultados de esta tesis dan respuestas a las preguntas de investigación planteadas cuando se inició, pero lo hacen de forma parcial y sugerente, como suele suceder en todos campos de conocimiento. Y ello más que una debilidad es, en sí misma, una fortaleza del conocimiento, que ofrece un espacio nuevo y más amplio de incertidumbres a medida que éste se genera. Más allá de las aportaciones al conocimiento que genera cada investigación, debería ser un efecto deseado de toda investigación la apertura de nuevas líneas de estudio, de nuevas preguntas, de nuevas necesidades de conocimiento.

Esta tesis y sus resultados abren también futuras líneas de investigación sobre la relación entre el transnacionalismo y la integración. Estas nuevas preguntas derivan, por un lado, de análisis que aún quedan por hacer con los mismos datos y, por otro lado, de nuevas preguntas de investigación surgidas del conocimiento generado.

En primer lugar, sería necesario continuar el análisis de la vinculación transnacional en relación con otras variables no analizadas hasta el momento para conocer cuáles son los efectos de otras características personales o de integración en la relación con el origen. Entre las más interesantes y posibles de realizar, dada la información que aporta la EPAPV, estarían: las razones para migrar, los planes de futuro, la movilidad laboral entre origen y destino, la percepción sobre las oportunidades de progreso en España o la inserción residencial. Ello nos aportaría más información sobre cuáles son los determinantes de la vinculación transnacional y en qué medida se relacionan con el proceso de integración en las sociedades de destino.

En segundo lugar, otra de las líneas futuras de investigación tiene que ver con la identificación de diferentes etapas del migrante en términos de su vinculación transnacional y si ello está relacionado con diferentes etapas en el proceso de incorporación e integración a la sociedad de destino. Así mismo, si entendemos que existen diferentes tipos de transnacionalismo, y que bajo nuestros resultados, éstos irían del interés a la acción y de lo personal a lo social, es oportuno plantear la hipótesis de que el paso entre un tipo y otro se produce también asociado a cambios en la situación del migrante, tanto en su proyecto migratorio, como en su situación en su lugar de residencia, así como también cambios que se puedan producir en los elementos que le vinculan al origen. Entre estos elementos podemos encontrar desde cuestiones de tipo personal, como cambios en su composición familiar en origen, hasta cuestiones de tipo social e incluso institucional, como la situación política del país, la percepción de oportunidades económicas, los programas de re-vinculación desarrollados por los gobiernos de origen, etc.

En tercer lugar, y dado que la herramienta metodológica desarrollada para medir la vinculación transnacional se ha aplicado a una población muy concreta en el ámbito de la CAPV, sería necesario aplicar esta misma herramienta a otras poblaciones inmigrantes tanto en el contexto de la CAPV, de manera comparativa con este primer estudio, como en otros contextos de recepción de inmigrantes, en la medida que ello nos permita también obtener resultados comparativos de tipo internacional. Todo ello nos conduciría a explorar esta línea de investigación desde nuestro sistema de indicadores produciendo nuevo conocimiento sobre la realidad de otras poblaciones y otros contextos, pero también nos ofrecería la oportunidad

de validar a través de la comparación el modelo empírico resultante, la identificación de las cuatro dimensiones y la creación del índice de transnacionalismo.

En cuarto lugar, dados nuestros resultados que, en ocasiones, son similares y, en ocasiones, son diferentes de los destacados en la literatura internacional, se hace necesario un estudio contextual de los mismos, en donde se realice un análisis sobre la existencia de condicionamientos culturales, políticos y sociales, tanto en la sociedad de origen como en la sociedad de destino, que expliquen las diferencias encontradas entre la vinculación transnacional de las personas migrantes colombianas en la CAPV y aquellas encontradas en otras poblaciones y otros contextos (o incluso de la población colombiana en contextos como el de Estados Unidos y Londres). Esta línea analítica pretende analizar de qué manera el entorno favorece o dificulta la compatibilidad de pertenencias, así como conocer la importancia que el bagaje cultural y étnico de los y las migrantes puede tener en la continuidad de la relación con el país de origen y el tipo de vinculación transnacional que se establece.

Y por último, esta tesis deja abiertas preguntas que tienen que ver con la comprensión del fenómeno, más allá de su medición y descripción. A pesar de que el análisis de la relación entre vinculación transnacional y la integración nos ha ayudado a determinar cuáles son las características de la población que están relacionadas con el hecho de participar y vincularse a los lugares de origen, queda por abordar, desde metodologías cualitativas, la comprensión y la experiencia del migrante en torno a su vinculación transnacional. Sin duda, el abordaje cualitativo de esta temática ofrece la oportunidad de dar respuestas más diversas pero también más comprensivas sobre *el cómo* y *el por qué* las personas migrantes se vinculan con sus lugares de origen y sobre *el cómo* y *en qué medida* ello tiene alguna influencia con sus procesos de integración en la sociedad de destino.

Anexo I: Índice de Tablas y Gráficos

TABLAS

Tabla 1.1. Tipos de actividades transnacionales CIEP Project.....	56
Tabla 1.2. Tipos de actividades transnacionales TRANS-NET Project	58
Tabla 1.3. Tipos de actividades económicas transnacionales. Guarnizo 2003	59
Tabla 1.4. Tipos de actividades transnacionales políticas. Østergaard-Nielsen 2003 y Guarnizo, Portes y Haller 2003	61
Tabla 1.5. Tipos de actividades transnacionales sociales y culturales. Itzigsohn y Saucedo 2002 y Rincken 2004	61
Tabla 3.1. Indicadores de transnacionalismo e integración (asimilación). CIEP, Estados Unidos	124
Tabla 3.2. Indicadores de transnacionalismo e integración. Snel, Engbersen y Leerkes, Holanda	125
Tabla 4.1. Porcentaje de población colombiana, porcentaje de población nacida en el extranjero y diferencia entre ambos, según Comunidad Autónoma. 2012.....	148
Tabla 5.1. Población colombiana residente en la CAPV según sexo. PMH Enero 2011.....	165
Tabla 5.2. Población colombiana residente en la CAPV según grupos de edad. PMH Enero 2011.	166
Tabla 5.3. Volumen de la muestra encuestada según sexo, proporciones sobre el total de la muestra y proporciones sobre el total de población colombiana en la CAPV.....	167
Tabla 5.4. Volumen de la muestra encuestada según grupos de edad, proporciones sobre el total de la muestra y proporciones sobre el total de población colombiana en la CAPV.....	167
Tabla 5.5. Movilidad laboral origen y destino.....	182
Tabla 5.6. Movilidad residencial origen y destino.....	183

Tabla 5.7. Visitas al país de origen	186
Tabla 5.8. Variables originales, modificaciones realizadas y variables finales utilizadas	188
Tabla 6.1. Propuesta de indicadores de transnacionalismo e integración.....	200
Tabla 7.1. Población colombiana en la CAPV según edad y sexo	212
Tabla 7.2. Población colombiana en la CAPV según tiempo de residencia en España y la CAPV	213
Tabla 7.3. Población colombiana en la CAPV según tiempo de residencia en España y sexo ..	214
Tabla 7.4. Población colombiana en la CAPV según tiempo de residencia en la CAPV y sexo .	214
Tabla 7.5. Población colombiana en la CAPV según nivel de estudios y sexo	215
Tabla 7.6. Población colombiana en la CAPV según homologación del nivel de estudios y sexo	216
Tabla 7.7. Población colombiana en la CAPV según composición familiar en origen y sexo....	216
Tabla 7.8. Población colombiana en la CAPV según composición familiar en destino y sexo ..	219
Tabla 7.9. Población colombiana en la CAPV según principal razón para migrar y sexo	220
Tabla 7.10. Población colombiana en la CAPV según planes iniciales al llegar a España y sexo	222
Tabla 7.11. Población colombiana en la CAPV según planes actuales y sexo.....	222
Tabla 7.12. Población colombiana en la CAPV según condición socioeconómica y sexo	225
Tabla 7.13. Población colombiana en la CAPV según movilidad laboral origen-destino y sexo	226
Tabla 7.14. Población colombiana en la CAPV según oportunidades de progreso y sexo	227
Tabla 7.15. Población colombiana en la CAPV según satisfacción con el trabajo y sexo.	229
Tabla 7.16. Población colombiana en la CAPV según satisfacción con el trabajo, sexo y sentimiento de integración. Comparación de medias.	230

Tabla 7.17. Población colombiana en la CAPV según documentación y sexo	231
Tabla 7.18. Población colombiana en la CAPV según tipo de vivienda y sexo.....	233
Tabla 7.19. Población colombiana en la CAPV según movilidad residencia origen-destino y sexo	234
Tabla 7.20. Población colombiana en la CAPV según pertenencia a partidos políticos, sindicatos o asociaciones y sexo	235
Tabla 7.21. Población colombiana en la CAPV según consumo de medios de comunicación vascos y/o españoles y sexo.....	236
Tabla 7.22. Población colombiana en la CAPV según conocimiento de la cultura, costumbres, normas y legislación españolas y sexo	237
Tabla 7.23. Población colombiana en la CAPV según la red social cotidiana, red social de ocio y sexo	239
Tabla 7.24. Población colombiana en la CAPV según experiencia de discriminación y sexo ...	241
Tabla 7.25. Población colombiana en la CAPV según percepción de discriminación colectiva y sexo	243
Tabla 7.26. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de identificación con España y con la CAPV y sexo	244
Tabla 7.27. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de integración en España y sexo	245
Tabla 7.28. Población colombiana en la CAPV según satisfacción con la vida, sexo, tiempo de residencia en España y sentimiento de integración en España	248
Tabla 7.29. Población colombiana en la CAPV según bienestar social, sexo, tiempo de residencia en España y sentimiento de integración en España	249
Tabla 7.30. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de contacto con familiares y sexo	250
Tabla 7.31. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de contacto con amigos/as y sexo	252

Tabla 7.32. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de visitas al país de origen y sexo	252
Tabla 7.33. Población colombiana en la CAPV según remesas familiares y sexo	254
Tabla 7.34. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de envío remesas familiares y sexo	255
Tabla 7.35. Población colombiana en la CAPV según inversiones en origen y sexo	258
Tabla 7.36. Población colombiana en la CAPV según remesas colectivas y comercio con mercancías, y sexo	259
Tabla 7.37. Población colombiana en la CAPV según participación en actividades públicas, deportivas o religiosas vinculadas a Colombia y sexo.....	260
Tabla 7.38. Población colombiana en la CAPV según voto en elecciones, pertenencia o apoyo a partidos políticos, y pertenencia a asociaciones vinculadas con Colombia y sexo.....	261
Tabla 7.39. Población colombiana en la CAPV según consumo de medios de comunicación y consumo de productos y servicios vinculados con el país origen y sexo	262
Tabla 7.40. Población colombiana en la CAPV según seguimiento noticias generales y deportivas y uso de webs gubernamentales e independientes del país de origen y sexo	263
Tabla 7.41. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de vinculación con familia, amigos, economía, política y país de origen y sexo	264
Tabla 7.42. Población colombiana en la CAPV según influencia del imaginario de origen en las decisiones cotidianas y sexo	266
Tabla 7.43. Población colombiana en la CAPV según presencia del país de origen en la vida cotidiana y sexo.....	266
Tabla 7.44. Población colombiana en la CAPV según actitudes de simultaneidad entre origen y destino y sexo.....	269
Tabla 8.1. Aplicación 1 del ACP. Matriz de componentes rotados. Variables del Proyecto CIEP y del Proyecto News Landscapes of Migration	276
Tabla 8.2. Aplicación 2 del ACP. Matriz de componentes rotados. Variables modelo teórico.	278

Tabla 8.3. Aplicación 3 del ACP. Matriz de componentes rotados. Variables modelo teórico excluyendo comercio con mercancías	279
Tabla 8.4. Vinculación transnacional (índice global) y características sociodemográficas. (Regresión lineal). Total y por sexo.	291
Tabla 8.5. Vinculación transnacional (índice global) y situación de integración material. (Regresión lineal). Total y por sexo.	292
Tabla 8.6. Vinculación transnacional (índice global) y situación de integración relacional. (Regresión lineal). Total y por sexo.	293
Tabla 8.7. Vinculación transnacional (índice global) y situación de integración personal. (Regresión lineal). Total y por sexo.	294
Tabla 8.8. Vinculación transnacional (índice global), características sociodemográficas y situación de integración. Modelo I y II. (Regresión lineal). Total y por sexo.	296
Tabla 8.9. Vinculación transnacional (interés personal) y características sociodemográficas. (Regresión lineal). Total y por sexo.	299
Tabla 8.10. Vinculación transnacional (interés personal) y situación de integración material. (Regresión lineal). Total y por sexo.	300
Tabla 8.11. Vinculación transnacional (interés personal) y situación de integración relacional. (Regresión lineal). Total y por sexo.	300
Tabla 8.12. Vinculación transnacional (interés personal) y situación de integración personal. (Regresión lineal). Total y por sexo.	301
Tabla 8.13. Vinculación transnacional (interés personal), características sociodemográficas y situación de integración. Modelo I y II. (Regresión lineal). Total y por sexo.	303
Tabla 8.14. Vinculación transnacional (interés social) y características sociodemográficas. (Regresión lineal). Total y por sexo.	305
Tabla 8.15. Vinculación transnacional (interés social) y situación de integración material. (Regresión lineal). Total y por sexo.	306
Tabla 8.16. Vinculación transnacional (interés social) y situación de integración relacional. (Regresión lineal). Total y por sexo.	306

Tabla 8.17. Vinculación transnacional (interés social) y situación de integración personal. (Regresión lineal). Total y por sexo.	307
Tabla 8.18. Vinculación transnacional (interés social), características sociodemográficas y situación de integración. Modelo I y II. (Regresión lineal). Total y por sexo.	309
Tabla 8.19. Vinculación transnacional (acción personal) y características sociodemográficas. (Regresión lineal). Total y por sexo.	311
Tabla 8.20. Vinculación transnacional (acción personal) y situación de integración material. (Regresión lineal). Total y por sexo.	312
Tabla 8.21. Vinculación transnacional (acción personal) y situación de integración relacional. (Regresión lineal). Total y por sexo.	313
Tabla 8.22. Vinculación transnacional (acción personal) y situación de integración personal. (Regresión lineal). Total y por sexo.	314
Tabla 8.23. Vinculación transnacional (acción personal), características sociodemográficas y situación de integración. Modelos I y II. (Regresión lineal). Total y por sexo.	316
Tabla 8.24. Vinculación transnacional (acción social) y características sociodemográficas. (Regresión lineal). Total y por sexo.	318
Tabla 8.25. Vinculación transnacional (acción social) y situación de integración material. (Regresión lineal). Total y por sexo.	319
Tabla 8.26. Vinculación transnacional (acción social) y situación de integración relacional. (Regresión lineal). Total y por sexo.	320
Tabla 8.27. Vinculación transnacional (acción social) y situación de integración personal. (Regresión lineal). Total y por sexo.	320
Tabla 8.28. Vinculación transnacional (acción social), características sociodemográficas y situación de integración. Modelo I y II. (Regresión lineal). Total y por sexo.	322

GRÁFICOS

Gráfico 4.1. Evolución de la población nacida en Colombia residente en Venezuela, Ecuador, Estados Unidos y España, por décadas. 1960-2010	130
Gráfico 4.2. Evolución de la población colombiana residente en España. 1998-2013	141
Gráfico 4.3. Evolución de la población colombiana residente en el País Vasco. 1998-2013	142
Gráfico 4.4 y 4.5. Evolución de la población colombiana residente en España y CAPV según nacionalidad española/extranjera. 1998-2012/2013	143
Gráfico 4.6 y 4.7. Población colombiana residente en España y CAPV según sexo. 1998-2013	144
Gráfico 4.8. Población colombiana residente en España y CAPV. 2013*	145
Gráfico 4.9 y 4.10. Pirámides de población colombiana residente en la España y la CAPV según grupos de edad y sexo. 2013*	146
Gráfico 4.11. Peso relativo de la población colombiana frente al total de personas nacidas en el extranjero. CAPV y España.	147
Gráfico 4.12. Evolución del ingreso de remesas de trabajadores y países de origen de la remesa. 2005-2012.	151
Gráfico 5.1. Pirámides de población colombiana residente en la CAPV según grupos de edad y sexo. PMH Enero 2011.	166
Gráfico 7.1. Población colombiana en la CAPV según composición familiar en origen y tiempo de residencia en España	218
Gráfico 7.2. Población colombiana en la CAPV según composición familiar en destino y tiempo de residencia en España	219
Gráfico 7.3. Población colombiana en la CAPV según principal razón para migrar y tiempo de residencia en España	221
Gráfico 7.4. Población colombiana en la CAPV según planes actuales y tiempo de residencia en España	223

Gráfico 7.5. Población colombiana en la CAPV según condición socioeconómica y tiempo de residencia en España.....	226
Gráfico 7.6. Población colombiana en la CAPV según documentación y tiempo de residencia en España	232
Gráfico 7.7. Población colombiana en la CAPV según tipo de vivienda y tiempo de residencia en España	234
Gráfico 7.8. Población colombiana en la CAPV según consumo de medios de comunicación vascos y/o españoles y tiempo de residencia en España.....	236
Gráfico 7.10. Población colombiana en la CAPV según la red social cotidiana, red social ocio y tiempo de residencia en España	240
Gráfico 7.11. Población colombiana en la CAPV según experiencia de discriminación tiempo de residencia en España.....	242
Gráfico 7.12. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de identificación con España y CAPV y tiempo de residencia en España	245
Gráfico 7.13. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de integración en España y tiempo de residencia en España	246
Gráfico 7.14. Población colombiana en la CAPV según sentimiento de integración en España y composición familiar en España.....	247
Gráfico 7.15. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de contacto con familiares, composición familiar en origen y sexo.....	251
Gráfico 7.16. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de visitas al país de origen y documentación	253
Gráfico 7.17. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de envío de remesas familiares y tiempo de residencia en España.....	256
Gráfico 7.18. Población colombiana en la CAPV según frecuencia de envío de remesas familiares, composición familiar en origen y sexo.....	257
Gráfico 7.19. Población colombiana en la CAPV según inversiones en origen y tiempo de residencia en España.....	258

Gráfico 7.20. Población colombiana en la CAPV según presencia del país de origen en la vida cotidiana y tiempo de residencia en España.....	267
Gráfico 7.21. Población colombiana en la CAPV según presencia del país de origen en la vida cotidiana y composición familiar en origen	268
Gráfico 7.22. Población colombiana en la CAPV según actitudes de simultaneidad y tiempo de residencia en España	271

Anexo II. Índice de figuras

Figura 2.1. Elementos, relaciones y objetos de estudio asociados al proceso de integración ...	95
Figura 3.1. Cuatro enfoques de la relación entre transnacionalismo e integración.....	117
Figura 4.1. Mapa de Colombia por departamentos administrativos.....	131
Figura 4.2. Departamentos que compone el Eje Cafetero colombiano.....	132
Figura 6.1. Variables de transnacionalidad según dimensiones	202
Figura 6.2. Dimensión económica de transnacionalidad según esfera y grado objetividad/subjetividad	203
Figura 6.3. Dimensión política-cívica de transnacionalidad según esfera y grado objetividad/subjetividad	204
Figura 6.4. Dimensión sociocultural de transnacionalidad según esfera y grado objetividad/subjetividad	204
Figura 6.5. Dimensión familiar-personal de transnacionalidad según esfera y grado objetividad/subjetividad	205
Figura 6.6. Dimensiones del concepto de integración aplicado a población inmigrante	208
Figura 8.1. Ejes del modelo empírico de transnacionalismo	281
Figura 8.2. Variables relacionadas con cada dimensión de transnacionalismo.....	283
Figura 8.3. Dimensiones de transnacionalismo	285
Figura 8.4. Estructura jerárquica de los componentes de transnacionalismo.....	287

Anexo III: Cuestionario de la Encuesta a Población Andina en el País Vasco 2012 (EPAPV)



XENIA. Grupo de Investigación en Migraciones,
Alteridad y Desarrollo Humano
PROYECTO MICINN
CSO2009-08469 (subprograma SOCI)
Implicaciones sociales de las migraciones transnacionales: más allá de las remesas.

ENCUESTA SOBRE TRANSNACIONALISMO.

COLOMBIANOS/AS – PERUANOS/AS – ECUATORIANOS/AS PAIS VASCO 2012

Grupo encuestado/a . Según lugar de nacimiento	[redondear el que corresponda] COLOMBIANO/A - ECUATORIANO/A - PERUANO/A
Nº de encuesta	
Fecha (día-mes-año)	
Municipio	
Provincia	
Entrevistador/a	
Hora inicio:	Hora fin:.....

Buenos días/ buenas tardes.

La Universidad del País Vasco está realizando un estudio sobre la relación que las personas inmigrantes tienen con sus comunidades de origen, sus familias, sus pueblos....

La Universidad garantiza su anonimato y el secreto individual de sus respuestas, ya que sólo se analizarán colectivamente. Tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas. Sólo queremos conocer un poco más la vida de las personas que, como usted, han venido a vivir aquí. En especial las relaciones que mantienen con sus lugares de origen y cuáles son sus expectativas de futuro.

Le agradecemos sinceramente que pueda colaborar con nosotros contestando a este cuestionario de forma totalmente anónima.

MODULO 1. INFORMACION SOCIODEMOGRAFICA

1.- **Sexo.** (Entrevistador/a: anote el sexo del entrevistado/a)

Hombre (1) Mujer (2)

2.- **En primer lugar, ¿me podría decir, por favor, en dónde nació?**

2.1. **Pueblo / municipio:** _____

2.2. **Departamento / región / provincia:** _____ [Consultar listado?]

2.3. **País :** Colombia (1) Ecuador (2) Perú (3)

3.- ¿Qué edad tiene usted? _____

4. ¿Cuál es su estado civil?

Soltero/a.....	(1)	Casado/a	(2)
Divorciado/a	(3)	Separado/a.....	(4)
Viudo/	(5)	Pareja de hecho.....	(6)
Otro	(7)	NC.....	(0)

5. ¿Tiene familia residiendo en su país de origen?

Sí ... (1) No.... (2) (pasar a p.6) NC.....(0)

5.A) ¿Qué familia tiene allá?

	SI	NO
A.1 Hijos A.1.1 Cuántos?.....	(1)	(2)
A.2 Esposo/a; pareja; novio/a	(1)	(2)
A.3 Padre	(1)	(2)
A.4 Madre	(1)	(2)
A.5 Hermanos/as	(1)	(2)
A.6 Otros familiares	(1)	(2)

5.B) ¿Cuál es el motivo principal de que se hayan quedado allá?

ENCUESTADOR/A,

- Rellenar solo para los casos de familiares que estén viviendo en origen. El resto dejar en blanco
- En el caso de hijos, anotar las edades de cada uno empezando por el más joven.
- Recoger solo la información hasta un máximo de 5 hijos y/o 5 hermanos/as

		Tiene su vida independiente allá	Es mejor que esté allá	No quiere venir a España	No he querido traerlo	No he podido traerlo por no cumplir los requisitos legales	No he podido traerlo por otras cuestiones	Otros ESPECIFICAR:
HIJOS/AS	B1) Edad.....	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	B2) Edad.....	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	B3) Edad.....	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	B4) Edad.....	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	B5) Edad.....	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
B6) Esposo/a; Pareja		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
B7) Novio/a		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
B8) Padre		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
B9) Madre		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
HERMANOS/AS	B10) 1º	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	B11) 2º	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	B12) 3º	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	B13) 4º	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	B14) 5º	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)

**5.C) [SOLO LOS QUE TIENEN HIJOS RESIDIENDO EN ORIGEN; ANOTAR LAS EDADES PARA CADA UNO/A]
Veo que tiene hijos residiendo en su pueblo o ciudad de origen... ¿Quién cuida de ellos allá?**

	Vive solo/a, es independiente	Tiene su propia familia	Su papá/mamá	Su abuela	Su abuelo	Sus abuelos	Sus Tías/tíos	Otros familiares	Vecinos amigos	Otras situaciones
C1) Edad.....	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
C2) Edad.....	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
C3) Edad.....	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
C4) Edad.....	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
C5) Edad.....	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)

5.D) Desde el punto de vista de sus hijos. ¿Cree que es positivo o negativo que se hayan quedado allá?

Es muy positivo para ellos.....	(6)
Aunque haya aspectos negativos creo que, en general, es positivo para ellos ..	(5)
No se, tiene cosas positivas y negativas.....	(4)
Aunque pueda tener efectos positivos, creo que es negativo para ellos.....	(3)
Es muy negativo para ellos.....	(2)
No tiene ningún efecto.....	(1)
NC.....	(0)

6. ¿Tiene familia residiendo en España?

Si ... (1) No.... (2) (pasar a p.7) NC..... (0)

6 A) ¿Que familia tiene acá, en España? ¿Viven con usted o viven en otra parte?

	SI. Viven con el entrevistado	SI. Viven en otra parte	SI. Unos con el/ella; otros en otra parte	No tiene en España
A1)Hijos. A1.1)Cuántos:_____	(1)	(2)	(3)	(4)
A2) Esposo/a; pareja	(1)	(2)	-----	(4)
A3) Padre	(1)	(2)	-----	(4)
A4)Madre	(1)	(2)	-----	(4)
A5)Hermanos/as	(1)	(2)	(3)	(4)
A6)Otros	(1)	(2)	(3)	(4)

7. Tiene familia residiendo en otro país diferente a Colombia/Ecuador/Perú?

Si ... (1) No.... (2) (pasar a p.8) NC.....(0)

7 A) ¿Que familia tiene viviendo en otro/s países? ¿Con quien viven?

	SI. Vive(n) solo(s)	SI. Vive(n) con mi esposo/a, pareja	SI .Vive(n) con otros familiares	Si, unos viven solos, otros con familiares	SI. Vive(n) con amigos, compatriotas	NO tiene viviendo en otros países
A1)Hijos. A1.1) Cuántos?: ____	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
A2)Esposo/a; pareja	(1)	-----	(3)	-----	(5)	(6)
A3)Padre	(1)	(2)	(3)	-----	(5)	(6)
A4)Madre	(1)	(2)	(3)	-----	(5)	(6)
A5)Hermanos/as	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
A6) Otros	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)

Hablemos un poco de sus estudios....

8 ¿Cuál es el nivel de estudios con el que llegó a España?

No tenía edad suficiente para estudiar	(1)	(pasar a 10)
Nunca había estudiado	(2)	(pasar a 10)
Primaria o menos	(3)	
Secundaria incompleta.....	(4)	
Secundaria completa.....	(5)	
Bachiller o formación profesional incompleto	(6)	
Bachiller o formación profesional completo...	(7)	
Estudios universitarios incompletos.....	(8)	
Estudios universitarios completos.....	(9)	
NC.....	(0)	

9. ¿Ha convalidado u homologado esos estudios en España?

Si (1)	No.... (2)	En trámite.... (3)	NC.....(0)
-------------	------------	--------------------	------------

10. ¿Ha realizado algún estudio o ha recibido alguna formación en España?

No ha estudiado en España....	(1)	Primaria o menos	(2)
Secundaria.....	(3)	Bachiller.....	(4)
Formación profesional	(5)	Estudios universitarios de grado..	(6)
Posgrado	(7)	Formación profesional no reglada	(8)
NC.....	(0)		

MODULO 2. HISTORIA Y PROYECTO MIGRATORIO

Ahora le voy a hacer algunas preguntas sobre su llegada a España y al País Vasco....

11.- ¿Recuerda en qué año llegó a España?: _____ No recuerda..... (0)

ENTREVISTADOR/A: SI NO RECUERDA EL AÑO EXACTO, HAGA LA SIGUIENTE PREGUNTA:

11.A) Y sabría decir cuánto tiempo lleva viviendo en España, más o menos: _____ (AÑOS / MESES)

12.- ¿Y al País Vasco; recuerda en qué año llegó?: _____ No recuerda..... (0)

ENTREVISTADOR/A: SI NO RECUERDA EL AÑO EXACTO, HAGA LA SIGUIENTE PREGUNTA:

12.A) Y sabría decir cuánto tiempo lleva viviendo en el País Vasco, más o menos: _____ (AÑOS / MESES)

13. Antes de venir a España ¿había residido en otro país diferente al de su nacimiento?

Si (1) 13.A ¿En cuáles? _____ / _____ / _____ / _____
No..... (2)

14. ¿Qué tipo de documento migratorio utilizó cuando entró a España para quedarse?

Visado de turista	(1)	Visado de estudiante	(2)
Visado de trabajo	(3)	Pasaporte, no pedían visado	(4)
Reagrupación familiar	(5)	Refugiado	(6)
Ciudadano español.....	(7)	Otra ciudadanía UE.....	(8)
Ninguno.....	(9)	Otro _____	(10)
NC.....	(0)		

15.- ¿Qué tipo de documento vigente/válido tiene en estos momentos?

Ninguno.....	(1)	Tarjeta de residencia.....	(2)
Tarjeta de residencia y trabajo...	(3)	Refugiado / solicitante asilo.....	(4)
Autorización por estudios.....	(5)	Ciudadano de la Unión Europea..	(6)
Documento Nacional de Identidad.(7) [pasar a 15A]			
Otro: _____	(8)	NC.....	(0)

15.A.- [SOLO LOS QUE TIENEN DNI] ¿Tiene usted doble nacionalidad?

- Si, la española y la de mi país de nacimiento..... (1)
- Si, la española y otra diferente a la de mi país de nacimiento..... (2)
- No, solo tengo la española..... (3)
- NC..... (0)

16.- Entre el documento que tenía cuando entró en España y el documento actual, ha tenido usted algún otro?

- No. Tengo el mismo documento; no he cambiado..... (1)
- No. Sólo he cambiado del documento inicial al actual (2)
- Tenía tarjeta de residencia..... (3)
- Tenía tarjeta de residencia y trabajo..... (4)
- Tenía la condición de refugiado..... (5)
- Ciudadano de la UE..... (6)
- Otro. Especificar: _____ (7)
- NC..... (0)

Hablemos ahora de sus proyectos al venir aquí, de sus planes, de sus expectativas...

17. ¿Cuáles fueron las dos principales razones que le llevaron a salir de su país?

[ELEGIR 2 COMO MÁXIMO]	Primera [17.A]	Segunda [17.B]
Para buscar trabajo.....	(1)	(1)
Por falta de oportunidades profesionales, para mejorar.....	(2)	(2)
Para estudiar.....	(3)	(3)
Para ahorrar dinero para comprar casa y/o negocio.....	(4)	(4)
Para ofrecerle un futuro mejor a mis hijos/a – familia.....	(5)	(5)
Por la inseguridad, violencia del país en general.....	(6)	(6)
Por la situación familiar, por conflictos familiares allí.....	(7)	(7)
Para escapar de una persecución política.....	(8)	(8)
En algunos aspectos no me gusta mi país: la corrupción, crisis política, desigualdad social.....	(9)	(9)
Porque tenía familiares/amigos que habían emigrado.....	(10)	(10)
Para estar con mi familia	(11)	(11)
Por aventura, conocer cosas nuevas.....	(13)	(13)
Otras : _____	(14)	(14)
NC.....	(0)	(0)

18. ¿Y por qué decidió venir a España concretamente, y no a otro país?

¿Puede indicarme las dos razones principales?

	Primera [18.A]	Segunda [18.B]	
Quería ir a otro país, pero me negaron la visa.....	(1)	(1)	18.C: ¿Cuál?: _____
Por el idioma, la cultura..., más cercana a la nuestra.....	(2)	(2)	
Por las oportunidades económicas que había.....	(3)	(3)	
Por las oportunidades profesionales.....	(4)	(4)	
Porque creo que en este país hay paz y seguridad.....	(5)	(5)	
Porque aquí tengo familia	(6)	(6)	
Porque aquí tengo amigos, vecinos de mi país.....	(7)	(7)	
Por las facilidades legales para inmigrar aquí cuando vine	(8)	(8)	
Otras: _____	(9)	(9)	
NC.....	(0)	(0)	

19.- Para emigrar a otro país hacen falta muchos preparativos, resolver muchas cuestiones.... Por favor, dígame para cada cosa que le voy a leer si alguien le ayudó, quién y dónde...

ENTREVISTADOR/A: POSIBILIDAD DE RESPUESTA MULTIPLE

- Leer cada categoría por filas; ejemplo: para documentación.....le ayudó...?
- Anotar una X en todas las repuestas positivas que indique el entrevistado/a para cada fila

19.A. Antes de emigrar.

Mientras estaba pensando y elaborando los preparativos para el viaje en su país...¿le ayudó alguien?; personas, organismos....; ¿de su país o de aquí? ¿En qué aspectos le ayudaron?

	EN ORIGEN (Colombia/Ecuador/Perú)				EN ESPAÑA			
	Familia, amigos	Agencia especializada	ONG, grupo religioso, asociación	Gobierno Adm. Pública	Familia, amigos	Agencia especializada	ONG, grupo religioso, asociación	Gobierno Adm. Pública
A.1 Tramitando la documentación								
A.2 Prestándole dinero								
A.3 Dándole consejo								
A.4 Con el trabajo								
A.5 Con el alojamiento/ Vivienda								

19.B. Y una vez en España, ¿le ayudó alguien a establecerse o a asentarse en este país? Personas de su país, de aquí, instituciones....¿En qué cosas le ayudaron?

	EN ORIGEN (Colombia/Ecuador/Perú)				EN ESPAÑA			
	Familia, amigos	Agencia especializada	ONG, grupo religioso, asociación	Gobierno Adm. Pública	Familia, amigos	Agencia especializada	ONG, grupo religioso, asociación	Gobierno Adm. Pública
B.1 Tramitando la documentación								
B.2 Prestándole dinero								
B.3 Dándole consejo								
B.4 Con el trabajo								
B.5 Con el alojamiento/ vivienda								

20.- Cuando llegó a España por primera vez, ¿cuáles eran sus planes iniciales?

- Vivir en España de forma permanente. Quería vivir aquí..... (1)
- Permanecer en España un tiempo y luego regresar a mi país..... (2)
- Venir a España por un tiempo y luego irme a otro país (3)
- No tenía una idea clara, según se fuesen presentando las cosas (4)
- Otros:..... (5)
- NC..... (0)

21.- Y ahora, ¿Qué planes tiene?

- Me gustaría seguir aquí de forma permanente, definitiva..... (1)
- Me gustaría vivir aquí por un tiempo más, pero para volver a mi país más adelante. (2)
- Me gustaría volver a mi país definitivamente..... (3) [pasar a 21.A]
- Me gustaría irme a otro país (4)
- Me gustaría pasar temporadas aquí y en mi país. (5)
- La verdad es que no lo se..... (6)
- NC..... (0)

21.A. ¿Por qué motivos fundamentales tiene pensado regresar a su país de origen?

[ELEGIR 2 COMO MAXIMO]	Principal [A1]	Otro [A2]
Me he quedado sin trabajo aquí.....	(1)	(1)
Por razones económicas	(2)	(2)
Por haber cumplido los objetivos o metas que tenía cuando vine .	(3)	(3)
La situación ha mejorado en mi país.....	(4)	(4)
Por cuestiones familiares: padres, hermanos.....	(5)	(5)
Por mis hijos.....	(6)	(6)
Por mi esposo/a.....	(7)	(7)
Porque no me gusta vivir en España	(8)	(8)
Por otras razones:.....	(9)	(9)
NC.....	(0)	(0)

MÓDULO 3. HISTORIA LABORAL Y RESIDENCIAL

Ahora permita que le pregunte por su situación laboral, tanto en su país de origen, antes de venir a España, como la que tiene aquí en estos momentos. Empezaremos por su trabajo allá, en su país de origen.

22. ¿Cuál era su situación laboral principal allá, justo antes de salir?

- Estaba trabajando..... (1) [pasar a 23]
 - Estaba sin trabajo en ese momento, pero había trabajado anteriormente (2) [pasar a 23]
 - Era menor, no tenía edad de trabajar..... (3)
 - Estaba sin trabajo, buscando empleo..... (4)
 - Estaba estudiando (siendo mayor de 16 años)..... (5)
 - Era jubilado/pensionista/rentista..... (6)
 - Trabajaba exclusivamente en las labores de la casa, cuidando la familia..... (7)
 - Era incapacitado permanente..... (8)
 - Otras situaciones : _____ (9)
 - NC..... (0)
- } [pasar a 24]

SOLO PARA LOS QUE TRABAJABAN O LO SOLIAN HACER ANTES DE LA EMIGRACION

23. ¿En qué trabajaba? ¿A qué se dedicaba? _____

[ENTREVISTADOR/A: precisar lo más posible; se le pueden ofrecer ejemplos: conductor de autobús, albañil, peluquera, camarera en bar...]

23A) ¿Cuál era su cargo, categoría u ocupación?

- Servicio doméstico, limpiador/a..... (1)
- Obrero/a, jornalero/a, peonaje..... (2)
- Vendedor/a, dependiente/a en tienda, tendero/a..... (3)
- Oficios (fontanero, electricista, pintor...)..... (4)
- Oficinista, auxiliar (administrativo, sanitario...)..... (5)
- Técnico medio (ATS, maestro, contable, perito, secretariado...)..... (6)
- Capataz, encargado/a, supervisor/a..... (7)
- Técnico superior o profesional universitario
(Magistrado, médico, abogado, profesor universitario....)..... (8)
- Gerente, administrador/a de negocios, empresario/a..... (9)
- Otros: _____ (10)
- NC.....(0)

23B) ¿Cuál era su situación profesional?

- Trabajador/a independiente, autónomo/a..... (1)
- Trabajaba en negocio familiar, ayuda familiar, sin asalariados..... (2)
- Era dueño/a de un pequeño negocio con asalariados (hasta 5)..... (3)
- Empresario/a o dueño de un negocio grande, con más de 5 asalariados..... (4)
- Empleado/a, asalariado/a en sector público..... (5) } [Pasar a 23C]
- Empleado/a, asalariado/a en sector privado..... (6)
- NC..... (0)

23C) [SOLO EMPLEADOS/AS, ASALARIADOS/AS] ¿Qué tipo de contrato tenía?

- Indefinido, fijo, funcionario..... (1)
- Contrato temporal de menos de 3 meses..... (2)
- Contrato temporal de entre 3 y 6 meses..... (3)
- Contrato temporal de entre 6 meses y un año.... (4)
- Contrato temporal de más de un año..... (5)
- Sin ningún tipo de contrato..... (6)
- NC..... (0)

Ahora me gustaría preguntarle por su situación laboral actual aquí, en el País Vasco.

24. ¿Cuál es su situación laboral principal actual?

- Estoy trabajando (1) [pasar a 25]
- Estoy sin trabajo, buscando empleo..... (2)
- Estoy estudiando..... (3)
- Soy jubilado/pensionista (4) } [pasar a 26]
- Trabajo exclusivamente en las labores de la casa, cuidando la familia... (5)
- Tengo incapacidad laboral permanente..... (6)
- Otras situaciones : _____ (7)
- NC..... (0)

SOLO PARA LOS QUE TRABAJAN

25. ¿En qué trabaja? ¿A qué se dedica? _____

[ENTREVISTADOR/A: precisar lo más posible; se le pueden ofrecer ejemplos: conductor de autobús, albañil, peluquera, camarero en bar...]

25A) ¿Cuál es su cargo o categoría profesional?

- Servicio doméstico, limpiador/a..... (1)
- Obrero/a, jornalero/a, peonaje..... (2)
- Vendedor/a, dependiente/a en tienda, tendero/a..... (3)
- Oficios (fontanero, electricista, pintor...)..... (4)
- Oficinista, auxiliar (administrativo, sanitario...)..... (5)
- Técnico medio (ATS, maestro, contable, perito, secretariado...)..... (6)
- Capataz, encargado/a, supervisor/a..... (7)
- Técnico superior o profesional universitario
(Magistrado, médico, abogado, profesor universitario...)..... (8)
- Gerente, administrador/a de negocios, empresario/a..... (9)
- Otros: _____ (10)
- NC..... (0)

25B) ¿Cuál es su situación profesional?

- Trabajador/a independiente, autónomo/a..... (1)
- Trabajo en negocio familiar, ayuda familiar, sin asalariados..... (2)
- Soy dueño/a de un pequeño negocio con asalariados (hasta 5)..... (3)
- Empresario/a o dueño de un negocio grande, con más de 5 asalariados..... (4)
- Empleado/a, asalariado/a en sector público..... (5) } [Pasar a 25C]
- Empleado/a, asalariado/a en sector privado..... (6) }
- NC..... (0)

25C) [SOLO EMPLEADOS/AS, ASALARIADOS/AS] ¿Qué tipo de contrato tiene?

- Indefinido, fijo, funcionario..... (1)
- Contrato temporal de menos de 3 meses..... (2)
- Contrato temporal de entre 3 y 6 meses..... (3)
- Contrato temporal de entre 6 meses y un año.... (4)
- Contrato temporal de más de un año..... (5)
- Sin ningún tipo de contrato..... (6)
- NC..... (0)

26. ¿Me podría indicar cual ha sido su situación laboral desde que llegó a España?

- No he trabajado nunca en España..... (1)
- He trabajado antes, pero ahora no (2)
- Estoy trabajando ahora, pero antes he estado sin empleo..... (3)
- Estoy trabajando ahora, siempre he tenido el mismo empleo..... (4)
- Estoy trabajando ahora, pero en un empleo diferente al primero que tuve.... (5)
- Otras: _____ (6)
- NC..... (0)

27. ¿Cuanto tiempo le llevó encontrar empleo en España desde que empezó a buscarlo la primera vez?

- Nunca he buscado empleo, ni lo estoy buscando..... (1) } [Pasar a 29]
- No he conseguido trabajo todavía..... (2) }
- Llegué a España con un contrato de trabajo..... (3)
- Llegué a España con una propuesta de trabajo (4)
- Encontré empleo en menos de 6 meses..... (5)
- Encontré empleo entre 6 meses y un año..... (6)
- Tardé más de un año en encontrar empleo..... (7)
- NC..... (0)

SOLO PARA LOS QUE TRABAJAN O HAN TRABAJADO EN ESPAÑA

28. Señale su grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones, teniendo en cuenta que un 1 supone "Nada de acuerdo" y un 5 supone "Totalmente de acuerdo". En caso de estar desempleado actualmente, conteste, por favor, para el último trabajo que haya tenido en España.

	Nada de acuerdo			Total. acuerdo		NS/NC
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	
a) En mi trabajo me siento (o me he sentido) discriminado/a	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
b) En mi trabajo me siento (o me he sentido) reconocido/a	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
c) Mi trabajo se adecuaba (o se adecuaba) a mi formación y/o experiencia laboral	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
d) Mi trabajo cumple (o cumplía) las expectativas que tenía al venir a España	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
e) En mi trabajo me siento (o me he sentido) realizado/a	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
f) Tengo (tenía) buenos amigos en mi trabajo	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
g) Tengo (tenía) un salario adecuado	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)

Pasemos a hablar de su vivienda, tanto la de aquí como la de su país de origen

29. ¿En qué tipo de vivienda vivía usted en su país? Y aquí, en el País Vasco ¿En que tipo de vivienda vive usted?

	En origen [29A]	Aquí [29B]
Vivienda unifamiliar independiente.....	(1)	(1)
Vivienda unifamiliar adosada o pareada.....	(2)	(2)
Piso o apartamento completo	(3)	(3)
Habitación en un piso o apartamento.....	(4)	(4)
Vivienda situada en un edificio destinado principalmente a otros fines (colegio, oficina, taller, etc.).....	(5)	(5)
Otro tipo de vivienda (barraca, cabaña, chabola, etc.).....	(6)	(6)
Vivienda colectiva, residencia.....	(7)	(7)
NC.....	(0)	(0)

30. ¿Me podría decir si la vivienda de su país es o era de su propiedad o de su familia?

Si, pagada completamente	(1)
Si, con pagos pendientes	(2)
Si, por herencia o donación	(3)
NO, es/era alquilada o realquilada (al propietario, inmobiliaria, institución..).....	(4)
NO, es/era cedida gratuitamente por un familiar o amigo.....	(5)
NO, es/era cedida gratuitamente por una institución o empresa.....	(6)
NO, residía en ella como trabajador/a interno.....	(7)
Otras situaciones/No sabe/ no contesta.....	(0)

30A) ¿Sigues manteniendo esa vivienda en su país de origen?

Si, mi familia sigue viviendo en ella.....	(1)
Si, por si algún día regreso o regresamos.....	(2)
No.....	(3)
Otras situaciones: _____	(4)
NC.....	(5)

30B) Y la vivienda en la que vive aquí, en el País Vasco ¿Es o no de su propiedad, o de su familia?

Si, pagada completamente	(1)
Si, con pagos pendientes	(2)
Si, por herencia o donación	(3)
NO, es alquilada o realquilada (al propietario, inmobiliaria, institución..).....	(4)
NO, es cedida gratuitamente por un familiar o amigo.....	(5)
NO, es cedida gratuitamente por una institución o empresa.....	(6)
NO, residio en ella como trabajador/a interno.....	(7)
Otras situaciones/No sabe/ no contesta.....	(0)

31. ¿Con quién vivía allí, en su país de origen, antes de salir de él?

- Solo/a..... (1) Con amigos, vecinos..... (3)
 Con mi familia... (2) Otros:_____ (4)
 NC..... (0)

31A) Y aquí ¿con quién vive ahora?

- Solo/a..... (1)
 Con mi familia exclusivamente..... (2)
 Con mi familia y otros compatriotas..... (3)
 Con mi familia y otra gente de otros lugares, incluida gente de aquí (4)
 Con otros compatriotas..... (5)
 Con gente de otros lugares, incluida gente de aquí..... (6)
 Con la familia para la que trabajo..... (7)
 Otras situaciones: _____ (8)
 NC..... (0)

32. Hablemos de sus vecinos y de su barrio. ¿Qué tipo de gente predomina entre sus vecinos y en su barrio?

- Mayoritariamente son españoles, vascos, de aquí..... (1)
 Mayoritariamente son extranjeros; muchos de ellos de mi país... (2)
 Mayoritariamente son extranjeros, pero no de mi país..... (3)
 Hay gente muy diversa: de aquí y extranjeros..... (4)
 NS/NC..... (0)

32A) ¿Y qué relación tiene con la gente de su vecindario y de su barrio en general?

- Tengo muy buena relación; tengo grandes amigos (1)
 Mi relación es buena, cordial..... (2)
 No tengo mucha relación, sólo la imprescindible. (3)
 No tengo buena relación; tengo problemas..... (4)
 NS/NC..... (0)

MODULO 4. ACTIVIDADES TRANSNACIONALES

Vamos a cambiar de tema. Ahora nos gustaría conocer si tiene usted contacto con su país de origen, tenga o no familiares cercanos allá. También nos interesa saber que tipo de relaciones mantiene con su país, si es que mantiene alguna.

33. ¿Mantiene el contacto con sus familiares y/o amigos que están en su país de origen o en otros países? ¿Con que frecuencia?

	No tiene	No tiene contacto	Si, Todos o casi todos los días	Si, al menos una vez a la semana	Si, al menos cada 15 días	Al menos una vez al mes	Menos de una vez al mes	1-2 veces al año	NS/NC
A1. Familia origen	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(0)
A2. Familia otros países	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(0)
A3. Amigos en origen	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(0)
A4. Amigos otros países	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(0)

34 [SOLO PARA LOS QUE HAN CONTESTADO QUE SI MANTIENEN ALGUN CONTACTO]

34.A En caso de que mantenga contactos con su familia, ¿qué medio suele utilizar para ello?

	Muy frecuentemente	Con frecuencia	Alguna vez	Casi nunca	Nunca	NC
a) Teléfono móvil, celular. Solo voz	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
b) Chat de teléfono móvil	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
c) Internet, chat con webcam	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
d) Internet, chat sin webcam	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
e) Email	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
f) Teléfono fijo	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
g) Correo postal	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)

34.B. Y en caso de que mantenga contacto con amigos, ¿qué medio utiliza?

	Muy frecuentemente	Con frecuencia	Alguna vez	Casi nunca	Nunca	NC
a) Teléfono móvil, celular. Solo voz	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
b) Chat de teléfono móvil	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
c) Internet, chat con webcam	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
d) Internet, chat sin webcam	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
e) Email	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
f) Teléfono fijo	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
g) Correo postal	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)

35.-¿Cuántas veces ha visitado su país de origen desde que llegó a España?:

Ninguna (0) [pasar a 36]

35.1.- Alguna (anotar numero): _____ [pasar a 37]

NC..... (9)

36.- ¿Y le gustaría hacerlo?

No, no tengo ya nada ni nadie allá..... (1)

No, no me gusta la situación de mi país..... (2)

No, no tengo ningún interés, por otros motivos.... (3)

Si, me gustaría poder ir..... (4) [pasar a 36A]

NC..... (0)

36.A.¿Y por qué no lo ha hecho? ¿Cuál es la razón principal para no haber viajado a su país?

Hace poco que salí de allí..... (1)

No puedo, porque no tengo /tenía los papeles en regla, y si me voy no podría volver... (2)

No puedo porque no tengo /no he tenido dinero para ir..... (3)

No puedo porque no tengo / no he tenido tiempo para viajar..... (4)

Por otros motivos: _____ (5)

NC..... (0)

37. - [SOLO PARA LOS QUE HAN VIAJADO]

¿Y cuáles son las razones principales que le han llevado a viajar a su país? Dígame hasta un máximo de tres, empezando por la principal. [ENCUESTADOR/A, EL ENCUESTADO/A PUEDE CITAR UNA, DOS O TRES RAZONES]

	Principal 37.A	Otra 37.B	Otra 37.C
Por razones familiares.....	(1)	(1)	(1)
Para descansar, por vacaciones.....	(2)	(2)	(2)
Para participar en fiestas, festivales, ferias locales.....	(3)	(3)	(3)
Para atender negocios, tierras, que tenía de antes.....	(4)	(4)	(4)
Para poner un nuevo negocio	(5)	(5)	(5)
Para la construcción de una nueva casa.....	(6)	(6)	(6)
Para trámites legales.....	(7)	(7)	(7)
Para participar en actividades políticas, cívicas (voto...)	(8)	(8)	(8)
Por razones profesionales, de trabajo, de estudios.....	(9)	(9)	(9)
Otras razones: _____	(10)	(10)	(10)
NC.....	(0)	(0)	(0)

38.- ¿Envía dinero, regalos, ropa... a su familia que se ha quedado allá? [p. 38.1]

¿Y a familiares que vivan en otros países, o en otras partes de España? En caso de haga envíos a familiares que no viven en origen, y sea más de un caso, responda para el principal en cuanto a dinero enviado. [p. 38.2]

	<u>En origen 38.1</u>	<u>Otros 38.2</u>
No, nunca lo he hecho.....	(1) [Pasar a 39.1]	(1) [Pasar a 39.2]
Antes enviaba, pero ahora ya no.....	(2) [Pasar a 39.1]	(2) [Pasar a 39.2]
Si, fundamentalmente envío dinero.....	(3)	(3)
Si, envío dinero, regalos y/u otras cosas.....	(4)	(4)
Sí, suelo enviar regalos, alimentos, ropa, pero no suelo enviar dinero	(5) [Pasar a 39.1]	(5) [Pasar a 39.2]
NC.....	(0)	(0)

38.A. Si envía dinero actualmente ¿Con qué frecuencia lo hace?

	<u>Origen 38.A.1</u>	<u>Otros 38.A.2</u>
Semanalmente.....	(1)	(1)
Quincenalmente.....	(2)	(2)
Mensualmente.....	(3)	(3)
Cada dos o tres meses.....	(4)	(4)
Cada seis meses.....	(5)	(5)
Una vez al año.....	(6)	(6)
De vez en cuando.....	(7)	(7)
Cuando voy de visita.....	(8)	(8)
NS/NC.....	(0)	(0)

38.B. ¿Y cuánto dinero envía aproximadamente cada vez que lo hace?

A país de origen **38.B.1:** _____ euros; NC..... (0)

A otros países **38.B.2:** _____ euros NC..... (0)

38.C. ¿Cuál es el uso que se hace de ese dinero allá? Indíqueme los tres usos principales que su familia le da al dinero que usted envía. [HASTA UN MÁXIMO DE TRES]

	Usos País de origen			Usos otro : _____ (anotar el país de envío principal)		
	1º (38C.1)	2º (38C.2)	3º (38C.3)	1º (38C.4)	2º (38C.5)	3º (38C.6)
Manutención básica de la familia	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)
Educación de los hijos/as	(2)	(2)	(2)	(2)	(2)	(2)
Gastos en sanidad, salud	(3)	(3)	(3)	(3)	(3)	(3)
Construcción o mejora de vivienda	(4)	(4)	(4)	(4)	(4)	(4)
Compra de electrodomésticos, coche..	(5)	(5)	(5)	(5)	(5)	(5)
Inversión en tierras, negocios...	(6)	(6)	(6)	(6)	(6)	(6)
Ahorro	(7)	(7)	(7)	(7)	(7)	(7)
Pago de deudas	(8)	(8)	(8)	(8)	(8)	(8)
Otros	(9)	(9)	(9)	(9)	(9)	(9)
NS/NC	(0)	(0)	(0)	(0)	(0)	(0)

38.D Normalmente ¿Qué canal utiliza para hacer los envíos, principalmente?

- Empresas específicas: Western Union, Money Gramm..... (1)
- Bancos..... (2)
- Locutorios..... (3)
- Correos..... (4)
- A través de amigos, conocidos..... (5)
- Personalmente, en los viajes..... (6)
- Otros:_____ (7)
- NS/NC..... (0)

39.- [SOLO LOS QUE NO HAN ENVIADO NUNCA O NO LO HACEN ACTUALMENTE]

¿Cuál es la razón principal para no enviar nada a su familia, o para no hacerlo actualmente?

- | | <u>Origen 39.1</u> | <u>Otros 39.2</u> |
|---|--------------------|-------------------|
| No tengo familia allá /ya no tengo familia allá..... | (1) | (1) |
| Tengo familia, pero no dependen de mi/ ya no dependen de mi.. | (2) | (2) |
| No necesitan que les envíe nada/ya no necesitan..... | (3) | (3) |
| No puedo, no gano suficiente/ ya no puedo..... | (4) | (4) |
| Otros motivos:_____ | (5) | (5) |
| NS/NC..... | (0) | (0) |

40.- [PARA TODOS] Hemos hablado de los envíos que usted hace o podría haber hecho a sus familiares que se quedaron en su país de origen, o incluso a familiares que viven en otros lugares diferentes, pero..¿Se ha dado el caso contrario: le han hecho a usted, o le hacen, envíos de dinero su familia o amigos mientras usted ha estado viviendo en España?

- | | | |
|---|-----|-----------------------|
| No, nunca me han enviado nada que no fuese algún regalo esporádico..... | (1) | [Pasar a 41] |
| Si, me enviaron dinero hace un tiempo, pero ya no..... | (2) | [Pasar a 40.A] |
| Si, me envían dinero actualmente..... | (3) | [Pasar a 40.B] |
| NC..... | (0) | [Pasar a 41] |

40.A. ¿En qué fechas, más o menos, le hicieron los envíos?

- | | | | |
|------------------------------|-----|------------------------|-----|
| Antes de 2008..... | (1) | Entre 2008 y 2012..... | (2) |
| Antes y después de 2008..... | (3) | NS/NC..... | (0) |

40.B ¿Desde cuándo le hacen los envíos?

- Desde hace más de 4 años (antes de 2008)..... (1)
- Desde hace tres o cuatro años (entre 2008-09)... (2)
- Desde hace uno o dos años (entre 2010-11)..... (3)
- Desde hace unos meses (menos de un año)..... (4)
- NS/NC..... (0)

41.- Desde que está usted en España, ha realizado algún tipo de inversión en su país?

- No, ninguna..... (1)
- Si, he comprado o construido, o estoy comprando o construyendo, una vivienda..... (2)
- Si, he invertido, o estoy invirtiendo, en poner un negocio..... (3)
- Si, he adquirido, o estoy adquiriendo, tierras para explotarlas o rentarlas..... (4)
- Si, he adquirido otras propiedades o bienes..... (5)
- Otros:_____ (6)
- NC..... (0)

42.- Hablemos ahora de actividades que tengan que ver con su país de origen y con su condición de migrante. Dígame, por favor, para las siguientes actividades si las ha realizado alguna vez desde que está en España, y con qué frecuencia: ocasionalmente (alguna vez) o regularmente (con frecuencia)

	Nunca	Ocasionalmente	Regularmente	NC
A. Ha viajado a su país de origen para participar en fiestas o celebraciones públicas	(1)	(2)	(3)	(0)
B. Ha participado aquí , en España, en fiestas o celebraciones públicas vinculadas con COL/ECU/PER	(1)	(2)	(3)	(0)
C. Ha participado aquí , en España, en actividades deportivas vinculadas a COL/ECU/PER	(1)	(2)	(3)	(0)
D. Ha participado aquí , en España, en celebraciones o fiestas religiosas vinculadas a COL/ECU/PER	(1)	(2)	(3)	(0)
E. Ha votado en las elecciones locales, regionales o nacionales de COL/ECU/PER	(1)	(2)	(3)	(0)
F. Ha contribuido económicamente o personalmente a apoyar candidatos o partidos políticos de COL/ECU/PER	(1)	(2)	(3)	(0)
G. Ha participado en alguna actividad en defensa de los intereses de los migrantes aquí , en España	(1)	(2)	(3)	(0)
H. Ha llevado a su país de origen mercancía de España para su venta allí, y/o ha traído a España mercancía de su país para venderla aquí	(1)	(2)	(3)	(0)
I. Ha hecho aportes de dinero para proyectos u obras en su pueblo o ciudad de origen	(1)	(2)	(3)	(0)
J. Sigue las noticias generales o políticas de su país o localidad de origen	(1)	(2)	(3)	(0)
K. Sigue las noticias deportivas de su país o localidad de origen	(1)	(2)	(3)	(0)
L. Sigue las noticias generales o políticas de España y/o del País Vasco	(1)	(2)	(3)	(0)
M. Sigue las noticias deportivas de España y/o del País Vasco	(1)	(2)	(3)	(0)
N. Está al corriente de los programas y actividades que el gobierno de su país, región o localidad organiza en relación a los migrantes como usted (ayudas a autoempleo, ayudas al retorno...)	(1)	(2)	(3)	(0)
O. Está al corriente de los programas y actividades que el gobierno español o el gobierno vasco organiza en relación a los migrantes como usted (ayudas sociales, ayudas al retorno...)	(1)	(2)	(3)	(0)
P. Utiliza páginas o sitios web creados por el gobierno o instituciones de su país para relacionarse con su país de origen, seguir las noticias, informarse de asuntos que le puedan interesar	(1)	(2)	(3)	(0)
Q. Utiliza páginas o sitios web creados por organizaciones independientes para crear redes con compatriotas en diferentes países, seguir las noticias de su país, informarse de asuntos que le puedan interesar, etc	(1)	(2)	(3)	(0)

43. Y relacionado con lo anterior, desde que está usted en España, ¿Es usted miembro, o lo ha sido, de...?

	No, nunca	Lo fui, pero ya no	Si	NC
A. Partido político de su país de origen	(1)	(2)	(3)	(0)
B. Partido político vasco/español	(1)	(2)	(3)	(0)
C. Sindicato en vasco/español	(1)	(2)	(3)	(0)

44. Desde que está usted en España, ¿ha sido miembro o ha participado en alguna asociación o agrupación?

Si, ... (1) No... (2) [pasar a p.45] NC..... (0) [pasar a p.45]

Para cada una de las asociaciones a las que pertenezca o haya pertenecido, indíqueme, por favor:

[ENCUESTADOR/A: ESCRIBIR NOMBRE DE LA ASOCIACION. UNA POR COLUMNA, HASTA UN MAX. DE 4]		ASOC. 1 [P44A1]	ASOC. 2 [P44A2]	ASOC.3 [P44A3]	ASOC.4 [P44A4]
44A) ¿Dónde se encuentra la sede principal?	En país de origen	(1)	(1)	(1)	(1)
	En España	(2)	(2)	(2)	(2)
	En los dos países	(3)	(3)	(3)	(3)
	NS/NC	(0)	(0)	(0)	(0)
44B) ¿Cuál o cuáles son las actividades principales a las que se dedica? [ANOTAR TANTAS ACTIVIDADES COMO DIGA]	De migrantes	(1)	(1)	(1)	(1)
	Cultural	(2)	(2)	(2)	(2)
	Cívica-política	(3)	(3)	(3)	(3)
	Deportiva	(4)	(4)	(4)	(4)
	Religiosa	(5)	(5)	(5)	(5)
	Otras	(6)	(6)	(6)	(6)
44C) ¿De dónde son las personas que participan o pertenecen a esa asociación?	Solo o muy mayoritariamente del país de origen	(1)	(1)	(1)	(1)
	Solo o muy mayoritariamente población española	(2)	(2)	(2)	(2)
	Del país de origen y española, indistintamente	(3)	(3)	(3)	(3)
	Mayoritariamente extranjeros de diferentes nacionalidades	(4)	(4)	(4)	(4)
	Indistintamente españoles y extranjeros de diferentes nacionalidades	(5)	(5)	(5)	(5)
	NS/NC	(0)	(0)	(0)	(0)

MODULO 5. RELACIONES SOCIALES, IDENTIDAD Y PERTENENCIA

Ahora siguen unas pocas preguntas sobre la importancia que tiene su país cuando usted toma decisiones aquí, en España; si su país sigue siendo una referencia importante para usted.

45. En general, ¿Hasta qué punto considera usted que su país de origen sigue estando presente en su vida cotidiana?

- Muy presente..... (1)
- Bastante presente..... (3)
- Poco presente..... (2)
- Nada presente..... (4)
- NS/NC (0)

46. ¿Hasta qué punto diría usted que se siente vinculado con....?:

	Nada	Poco	Bastante	Mucho	NC
A. Su familia en origen	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)
B. Su amigos/as en origen	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)
C. La economía en origen	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)
D. La política en origen	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)
E. El país de origen en general	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)

47. Cuando toma una decisión en su vida cotidiana en España ¿hasta qué punto cree que esa decisión depende de circunstancias que suceden en su lugar de origen?

Mucho, pienso constantemente en cómo lo que decido puede afectar a mi vida y a la de mi familia en el país de origen.....	(1)
Bastante, tengo en cuenta las circunstancias allí	(2)
A veces, dependiendo de qué tipo de decisiones	(3)
Nada, mi vida en España no tiene nada que ver con lo que pasa en mi país de origen	(4)
NS/NC	(0)

48. A continuación encontrará cinco afirmaciones con las cuales usted puede estar de acuerdo o no. Utilizando la siguiente escala de 1 a 7, indique su grado de acuerdo con cada frase:

	En total desacuerdo	En desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
A. En la mayoría de los aspectos, mi vida se acerca a mi ideal	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
B. Las condiciones de mi vida son excelentes	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
C. Estoy completamente satisfecho/a con mi vida	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
D. Hasta ahora, he conseguido las cosas más importantes que quiero en la vida	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
E. Si pudiera vivir mi vida de nuevo, no cambiaría nada	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)

Ahora nos gustaría conocer más sobre sus relaciones sociales. Nuestro propósito es saber con qué personas, organizaciones o instituciones se relaciona no sólo en España, sino en su país de origen. En las siguientes preguntas no tiene que darme ningún nombre completo de ninguna persona, solo identificar si se trata de familiares, amigos/as, asociaciones /organizaciones o instituciones.

[ENCUESTADOR/A: PARA LAS SIGUIENTES PREGUNTAS UTILICE EL SIGUIENTE CUADRO, TENIENDO EN CUENTA QUE EL ENTREVISTADO PUEDE SELECCIONAR HASTA TRES PERSONAS O INSTITUCIONES (CASO 1, CASO 2, CASO 3) PARA CADA TIPO DE FUNCION (hablar por teléfono, pasar el tiempo libre....).

PARA CADA CASO ANOTAR SI SE TRATA DE FAMILIA O AMIGOS/ ORGANIZACIÓN /GOBIERNO O ADMINISTRACION QUE ESTÁ EN EL PAÍS DE ORIGEN, O QUE ESTA EN ESPAÑA

49. ¿Usualmente con qué personas conversa usted más a menudo, personalmente o por teléfono, durante una semana típica?

50. ¿Usualmente con qué personas pasa usted su tiempo libre o de ocio durante una semana típica?

51. Si necesitara dinero ¿a quién o dónde lo pediría?

52. Si necesitara consejo sobre cuestiones de trabajo, ¿a quién o a dónde recurriría?

53. Si necesitara consejo sobre cuestiones de documentación, ¿a quién o a dónde recurriría?

54. Si necesitara consejo sobre cuestiones familiares, ¿a quién o a dónde recurriría?

55. Si pensara retornar a tu país de origen, ¿a quién o a dónde recurriría?

56. Si pensara trasladarte a otro país (diferente del de origen), ¿a quién o a dónde recurriría?

		EN PAIS DE ORIGEN			EN ESPAÑA			
		Familia/amigos	Organización	Gobierno/ Adm.Pública	Familia/amigo extranjero	Familia/amigo Español	Organización	Gobierno/ Adm.Pública
49.-Hablar	Caso 1	(1)			(4)	(5)		
	Caso 2	(1)			(4)	(5)		
	Caso 3	(1)			(4)	(5)		
50.- Ocio	Caso 1	(1)			(4)	(5)		
	Caso 2	(1)			(4)	(5)		
	Caso 3	(1)			(4)	(5)		
51.- Dinero	Caso 1	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 2	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 3	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
52.- Trabajo	Caso 1	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 2	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 3	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
53.- Papeles	Caso 1	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 2	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 3	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
54.- Familia	Caso 1	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 2	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 3	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
55.- Retorno	Caso 1	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 2	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 3	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
56.- Emigración	Caso 1	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 2	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Caso 3	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)

57. Ahora le voy a realizar algunas preguntas sobre los medios de comunicación, tanto españoles como los de su país de origen o relacionados con éste. Indíqueme con qué frecuencia realiza las siguientes actividades:

	Nunca	Ocasionalmente	Regularmente	NC
A. Ve la televisión de su país	(1)	(2)	(3)	(0)
B. Ve la televisión vasca y/o española	(1)	(2)	(3)	(0)
C. Escucha la radio de su país	(1)	(2)	(3)	(0)
D. Escucha la radio vasca y/o española	(1)	(2)	(3)	(0)
E. Lee periódicos de su país	(1)	(2)	(3)	(0)
F. Lee periódicos vascos y/o españoles	(1)	(2)	(3)	(0)
G. Escucha, ve o lee medios de comunicación latinos creados en España	(1)	(2)	(3)	(0)

58. ¿Con qué frecuencia va usted a tiendas, bares, restaurantes, discotecas, o cualquier otro comercio o local, relacionados con su país de origen?

- Nunca..... (1)
 Ocasionalmente..... (2)
 Regularmente..... (3)
 NC..... (0)

Hablemos ahora un poco sobre España en general.....

59 ¿En qué medida diría usted que se siente identificado con España?

- Nada en absoluto..... (1)
 Muy poco..... (2)
 Poco (3)
 Bastante..... (4)
 Mucho (5)
 Principal seña de identidad... (6)
 NS/NC (0)

59A) ¿En qué medida diría usted que se siente identificado con el País Vasco?

- Nada en absoluto..... (1)
 Muy poco..... (2)
 Poco (3)
 Bastante..... (4)
 Mucho (5)
 Principal seña de identidad... (6)
 NS/NC (0)

60. ¿Considera usted haber recibido suficientes oportunidades para progresar en España con respecto a su formación y experiencia laboral?

- Si..... (1)
 No..... (2)
 NS/NC (0)

61. Para cada una de las siguientes situaciones que le voy a leer ¿podría decirme si ha sufrido usted algún tipo de discriminación o trato que le haya hecho sentirse inferior por ser extranjero/a?

	Nunca	Alguna vez	A menudo	No procede	NS/NC
A. Buscando trabajo	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)
B. En el trabajo/lugar de estudios	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)
C. En casa (por alguien que no es su pareja)	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)
D. Al recibir asistencia sanitaria u otro servicio social	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)
E. En el centro escolar de mis hijos	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)
F. En un lugar público	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)
G. Otras situaciones: _____	(1)	(2)	(3)	(4)	(0)

62. ¿Piensa usted que, en general, las personas de su país de origen son discriminados en España?

- Si..... (1)
 No..... (2)
 NS/NC (0)

63. ¿Hasta qué punto considera que conoce la cultura y las costumbres españolas?

- Nada..... (1)
 Poco..... (2)
 Bastante..... (3)
 Mucho (4)
 NS/NC (0)

64. ¿Hasta qué punto considera que conoce las normas y la legislación españolas?

- Nada..... (1)
 Poco..... (2)
 Bastante..... (3)
 Mucho (4)
 NS/NC (0)

65. Por favor, indíqueme si está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo	NS/NC
A. Es posible tener la nacionalidad española y seguir siendo leal al propio país de origen	(1)	(2)	(3)	(0)
B. Los inmigrantes en España ponen las obligaciones hacia su país de origen por encima de su integración en la sociedad española	(1)	(2)	(3)	(0)
C. Es posible para los inmigrantes integrarse a la sociedad española y seguir participando en la vida social y política de sus países de origen	(1)	(2)	(3)	(0)
D. Es posible ser un buen (colombiano/peruano/ecuatoriano) y ser al mismo tiempo un buen ciudadano español	(1)	(2)	(3)	(0)
E. Es posible sentirse de aquí y de allí al mismo tiempo	(1)	(2)	(3)	(0)

66. ¿Hasta qué punto diría que se siente integrado en España?

- Nada..... (1)
 Poco..... (2)
 Bastante..... (3)
 Mucho (4)
 NS/NC (0)

67. Para finalizar, responda a cada una de las siguientes afirmaciones indicando su acuerdo o desacuerdo, siendo 1 totalmente desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo

67.1 Escala Bienestar Social	En total desacuerdo				Totalmente de acuerdo	NC
A. Siento que soy una parte importante de mi comunidad.	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
B. Creo que la gente me valora como persona.	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
C. Si tengo algo que decir, creo que la mayoría de la gente me escucharía.	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
D. Me siento cercano a otra gente.	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
E. Si tuviera algo que decir, pienso que la gente no se lo tomaría en serio.	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
F. No me siento pertenecer a ningún grupo social	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
G. La sociedad en la que vivo es una fuente de bienestar	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)

67.2 Escala Autoestima Colectiva	En total desacuerdo				Totalmente de acuerdo	NC
A. Me siento bien en relación con el grupo nacional al que pertenezco	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
B. Generalmente, siento que el grupo nacional del que soy parte no merece la pena	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
C. A menudo lamento pertenecer al grupo nacional del que formo parte	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
D. En general, me siento afortunado por ser un miembro del grupo nacional al que pertenezco	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
E. Me considero un miembro valioso de mi grupo nacional	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
F. Siento que no tengo mucho para ofrecer a mi grupo nacional	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
G. Soy un participante cooperativo dentro de mi grupo nacional	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)
H. A menudo siento que soy un miembro inútil de mi grupo nacional	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(0)

MODULO 6. REFLEXIONES FINALES

Para terminar, me gustaría hacerle unas preguntas sobre la valoración que hace usted de la emigración en general, y de su caso en particular.

68. ¿En su opinión, cree usted que la emigración tiene efectos en las familias de los emigrados?

- Muy buenos..... (1)
- Buenos (2)
- Ni buenos ni malos (3)
- Malos..... (4)
- Muy malos..... (5)
- Tanto buenos como malos.... (6)
- NC..... (0)

69. De los siguientes efectos en las familias ¿cuáles cree que son los dos más importantes?

- | | Uno 2.1 | Otro 2.2 |
|---|---------|----------|
| No tiene efectos..... | (1) | (1) |
| Empeora las relaciones familiares..... | (2) | (2) |
| Algunos quedan con pesadas cargas familiares..... | (3) | (3) |
| Permite una buena educación para los hijos..... | (4) | (4) |
| Ofrece más oportunidades de mejorar en la vida..... | (5) | (5) |
| Permite mejorar las condiciones económicas | (6) | (6) |
| Da mayor seguridad a la familia..... | (7) | (7) |
| Afecta al bienestar emocional | (8) | (8) |
| Otros ¿Cuáles? _____ | (9) | (9) |
| NC..... | (0) | (0) |

70. En general, ¿qué efectos cree usted que tiene la emigración sobre el pueblo, la ciudad o la comunidad de aquellos que se van?

- Muy buenos..... (1)
- Buenos (2)
- Ni buenos ni malos (3)
- Malos..... (4)
- Muy malos..... (5)
- Tanto buenos como malos.... (6)
- NC..... (0)

71. De los siguientes efectos sobre su pueblo, su ciudad o su comunidad de origen ¿cuáles cree que son los dos más importantes?

	Uno 4.1	Otro 4.2
No tiene efectos	(1)	(1)
Beneficia la economía local con las remesas.....	(2)	(2)
Hay apoyo para residencias de ancianos, bomberos u otras instituciones....	(3)	(3)
Hay apoyo para la cultura, el deporte y algunas fiestas.....	(4)	(4)
Al haber menos gente, hay más trabajo para los que se quedan	(5)	(5)
Cambian las relaciones entre las familias que reciben remesas y las que no	(6)	(6)
Los que se van regresan con nuevas ideas.....	(7)	(7)
Con la marcha de la gente joven y preparada se afecta el desarrollo	(8)	(8)
Otras ¿Cuáles? _____	(9)	(9)
NC.....	(0)	(0)

72. Y en general, ¿Cuáles cree usted que son los efectos de la emigración sobre su país de origen?

Muy buenos.....	(1)
Buenos	(2)
Ni buenos ni malos	(3)
Malos.....	(4)
Muy malos.....	(5)
Tanto buenos como malos....	(6)
NC.....	(0)

73. De los siguientes efectos sobre su país de origen ¿cuáles cree que son los dos más importantes?

	Uno 6.1	Otro 6.2
No tiene efectos importantes	(1)	(1)
El país se queda sin gente, sin posibilidades de mejorar.....	(2)	(2)
Las remesas permiten el desarrollo económico	(3)	(3)
La emigración permite la llegada de nuevas ideas y culturas	(4)	(4)
Mejora el empleo	(5)	(5)
Otras ¿Cuáles? _____	(6)	(6)
NC.....	(0)	(0)

74. Atendiendo ahora al caso de su propia familia ¿Cómo valora usted la emigración?.

Muy positivamente.....	(1)
Positivamente.....	(2)
Ni positiva, ni negativamente	(3)
Negativamente.....	(4)
Muy negativamente.....	(5)
Tanto positiva como negativamente.....	(6)
NS/NC.....	(7)

75. ¿Por qué? Indique las dos razones más importantes:

	Una 8.1	Otra 8.2
No tiene efectos	(1)	(1)
Ha afectado a nuestras relaciones familiares.....	(2)	(2)
Mis padres, esposa/o... se quedaron con pesadas cargas familiares...	(3)	(3)
Ha permitido mejorar la educación de mis hijos.....	(4)	(4)
Nos ha permitido conocer cosas nuevas.....	(5)	(5)
Hemos mejorado económicamente	(6)	(6)
Mis hijos se sienten afectados.....	(7)	(7)
Otras ¿Cuáles? _____	(8)	(8)
NC.....	(0)	(0)

76. Y en general ¿Qué valoración hace de su propia experiencia migratoria?

- Muy buena..... (1)
- Buena..... (2)
- Ni buena ni mala (3)
- Mala..... (4)
- Muy mala..... (5)
- Ha tenido cosas buenas y malas (6)
- NC..... (0)

77. ¿Por qué razones? Indíqueme dos, por favor

	Una 10.1	Otra 10.2
He podido mejorar en mi profesión.....	(1)	(1)
He mejorado económicamente.....	(2)	(2)
He ganado en libertad.....	(3)	(3)
He aprendido muchas cosas.....	(4)	(4)
He podido estudiar aquí.....	(5)	(5)
He podido traer a mi familia.....	(6)	(6)
Aquí se vive mejor.....	(7)	(7)
Aquí tengo más seguridad para mi familia.....	(8)	(8)
He conocido a mucha gente.....	(9)	(9)
He encontrado un trabajo satisfactorio, acorde con mis intereses.....	(10)	(10)
No he encontrado trabajo adecuado a mis estudios o profesión.....	(11)	(11)
Mi familia se ha resentido negativamente	(12)	(12)
No he conseguido trabajo o trabajo digno.....	(13)	(13)
Me siento mal con mis hijos allá.....	(14)	(14)
Aquí me han tratado mal, no me he sentido bien tratado/a.....	(15)	(15)
Otras: _____	(16)	(16)
NC.....	(0)	(0)

Esto es todo; ya hemos terminado. Por último, le voy a pedir su nombre de pila y un teléfono de contacto, ya que los responsables del estudio controlan que se hayan realizado las encuestas y llaman aleatoriamente a unas cuantas personas para saber si se les ha pasado el cuestionario

NOMBRE: _____ TELEFONO: _____

MUCHAS GRACIAS POR SU TIEMPO Y POR SU VALIOSA COLABORACION

DEPARTAMENTOS COLOMBIA

1 Amazonas	12 Cesar	23 Norte de Santander
2 Antioquia	13 Chocó	24 Putumayo
3 Arauca	14 Córdoba	25 Quindío
4 Atlántico	15 Cundinamarca	26 Risaralda
5 Bogotá D.C.	16 Guainía	27 San Andrés y Providencia
6 Bolívar	17 Guaviare	28 Santander
7 Boyacá	18 Huila	29 Sucre
8 Caldas	19 La Guajira	30 Tolima
9 Caquetá	20 Magdalena	31 Valle del Cauca
10 Casanare	21 Meta	32 Vaupés
11 Cauca	22 Nariño	33 Vichada

PROVINCIAS ECUADOR

34 Azuay	43 Guayas	52 Pichincha
35 Bolívar	44 Imbabura	53 Santa Elena
36 Cañar	45 Loja	54 Santo Domingo de los Tsáchilas
37 Carchi	46 Los Ríos	55 Sucumbíos
38 Chimborazo	47 Manabí	56 Tsachilas
39 Cotopaxi	48 Morona Santiago	57 Tungurahua
40 El Oro	49 Napo	58 Zamora Chinchipe
41 Esmeraldas	50 Orellana	
42 Galápagos	51 Pastaza	

DEPARTAMENTOS PERÚ

59 Amazonas	67 Huancavelica	75 Moquegua
60 Ancash	68 Huánuco	76 Pasco
61 Apurímac	69 Ica	77 Piura
62 Arequipa	70 Junín	78 Puno
63 Ayacucho	71 La Libertad Lambayeque	79 San Martín
64 Cajamarca	72 Lima	80 Tacna
65 Callao	73 Loreto	81 Tumbes
66 Cusco	74 Madre de Dios	82 Ucayali

PLANTILLAS

17. ¿Cuáles fueron las dos principales razones que le llevaron a salir de su país? [ELEGIR 2 COMO MÁXIMO]

1. Para buscar trabajo
2. Por falta de oportunidades profesionales, para mejorar
3. Para estudiar
4. Para ahorrar dinero para comprar casa y/o negocio
5. Para ofrecerle un futuro mejor a mis hijos/a – familia
6. Por la inseguridad, violencia del país en general
7. Por la situación familiar, por conflictos familiares allí
8. Para escapar de una persecución política
9. En algunos aspectos no me gusta mi país: la corrupción, crisis política, desigualdad social
10. Porque tenía familiares/amigos que habían emigrado
11. Para estar con mi familia
12. Por aventura, conocer cosas nuevas
13. Otras
NC

65. Por favor, indíqueme si está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

F. Es posible tener la nacionalidad española y seguir siendo leal a el propio país de origen
G. Los inmigrantes en España ponen las obligaciones hacia su país de origen por encima de su integración en la sociedad española
H. Es posible para los inmigrantes integrarse a la sociedad española y seguir participando en la vida social y política de sus países de origen
I. Es posible ser un buen (colombiano/peruano/ecuatoriano) y ser al mismo tiempo un buen ciudadano español
J. Es posible sentirse de aquí y de allí al mismo tiempo

67. Para finalizar, responda a cada una de las siguientes afirmaciones indicando su acuerdo o desacuerdo, siendo 1 totalmente desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo

67.1
H. Siento que soy una parte importante de mi comunidad.
I. Creo que la gente me valora como persona.
J. Si tengo algo que decir, creo que la mayoría de la gente me escucharía.
K. Me siento cercano a otra gente.
L. Si tuviera algo que decir, pienso que la gente no se lo tomaría en serio.
M. No me siento pertenecer a ningún grupo social
N. La sociedad en la que vivo es una fuente de bienestar
O. Me siento bien en relación con el grupo nacional al que pertenezco
67.2
I. Generalmente, siento que el grupo nacional del que soy parte no merece la pena
J. A menudo lamento pertenecer al grupo nacional del que formo parte
K. En general, me siento afortunado por ser un miembro del grupo nacional al que pertenezco
L. Me considero un miembro valioso de mi grupo nacional
M. Siento que no tengo mucho para ofrecer a mi grupo nacional
N. Soy un participante cooperativo dentro de mi grupo nacional
O. A menudo siento que soy un miembro inútil de mi grupo nacional

69. De los siguientes efectos en las familias ¿cuáles cree que son los dos más importantes?

1. No tiene efectos
2. Empeora las relaciones familiares
3. Algunos quedan con pesadas cargas familiares
4. Permite una buena educación para los hijos
5. Ofrece más oportunidades de mejorar en la vida
6. Permite mejorar las condiciones económicas
7. Da mayor seguridad a la familia
8. Afecta al bienestar emocional
9. Otros ¿Cuáles?

71. De los siguientes efectos sobre su pueblo, su ciudad o su comunidad de origen ¿cuáles cree que son los dos más importantes?

1. No tiene efectos
2. Beneficia la economía local con las remesas
3. Hay apoyo para residencias de ancianos, bomberos u otras instituciones
4. Hay apoyo para la cultura, el deporte y algunas fiestas
5. Al haber menos gente, hay más trabajo para los que se quedan
6. Cambian las relaciones entre las familias que reciben remesas y las que no
7. Los que se van regresan con nuevas ideas
8. Con la marcha de la gente joven y preparada se afecta el desarrollo
9. Otras ¿Cuáles?

73. De los siguientes efectos sobre su país de origen ¿cuáles cree que son los dos más importantes?

1. No tiene efectos importantes
2. El país se queda sin gente, sin posibilidades de mejorar
3. Las remesas permiten el desarrollo económico
4. La emigración permite la llegada de nuevas ideas y culturas
5. Mejora el empleo
6. Otras ¿Cuáles?

77. ¿Por qué razones? Indíqueme dos, por favor

1. He podido mejorar en mi profesión
2. He mejorado económicamente
3. He ganado en libertad
4. He aprendido muchas cosas
5. He podido estudiar aquí
6. He podido traer a mi familia
7. Aquí se vive mejor
8. Aquí tengo más seguridad para mi familia
9. He conocido a mucha gente
10. He encontrado un trabajo satisfactorio, acorde con mis intereses
11. No he encontrado trabajo adecuado a mis estudios o profesión
12. Mi familia se ha resentido negativamente
13. No he conseguido trabajo o trabajo digno
14. Me siento mal con mis hijos allá
15. Aquí me han tratado mal, no me he sentido bien tratado/a
16. Otras

Anexo IV: Puntuaciones asignadas a categorías de variables de transnacionalismo

VARIABLE	CATEGORÍAS	PUNTUACIONES
Frecuencia de contacto con familiares en Colombia	1 = No tiene familia 2 = No tiene contacto 3 = Tiene contacto no frecuente 4 = Tiene contacto frecuente 0 = NS/NC	0 = No tiene familia 0 = No tiene contacto 0.5 = Tiene contacto no frecuente 1 = Tiene contacto frecuente \bar{X} = NS/NC
Frecuencia de contacto con amigos/as en Colombia	1 = No tiene amigos/as 2 = No tiene contacto 3 = Tiene contacto no frecuente 4 = Tiene contacto frecuente 0 = NS/NC	0 = No tiene amigos/as 0 = No tiene contacto 0.5 = Tiene contacto no frecuente 1 = Tiene contacto frecuente \bar{X} = NS/NC
Frecuencia de visitas a Colombia	1 = No ha viajado a su país desde la emigración 2 = Visita su país cada cierto tiempo 3 = Visita su país frecuentemente X = NC	0 = No ha viajado a su país desde la emigración 0.50 = Visita su país cada cierto tiempo 1 = Visita su país frecuentemente \bar{X} = NC
Frecuencia de envío de dinero a familiares en Colombia	1 = No envía 2 = Envía menos de trimestralmente 3 = Envía al menos trimestralmente 0 = NS/NC	0 = No envía 0.5 = Envía menos de trimestralmente 1 = Envía al menos trimestralmente \bar{X} = NS/NC
Inversión en Colombia	1 = No, ninguna 2 = Si, he invertido en vivienda 3 = Si, he invertido bienes productivos (tierras, negocios, etc.) 0 = NS/NC	0 = No, ninguna 1 = Si, he invertido en vivienda 1 = Si, he invertido en bienes productivos (tierras, negocios, etc) \bar{X} = NS/NC
Remesas colectivas	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC
Comercio con mercancías	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC

Viajes a Colombia para participar en celebraciones públicas	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC
Participación en actividades deportivas vinculadas a Colombia	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC
Participación en celebraciones o fiestas religiosas vinculadas a Colombia	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC
Voto en elecciones en Colombia	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC
Pertenencia o apoyo a partidos políticos colombianos	1 = No, nunca 2 = En el pasado o ocasionalmente 3 = En la actualidad o regularmente 0 = NC	0 = No, nunca 0,5 = En el pasado o ocasionalmente 1 = En la actualidad o regularmente \bar{X} = NC
Pertenencia o participación en asociaciones vinculadas con proyectos de desarrollo a Colombia	1= Si 2= No 3= NS/NC	1= Si 0= No \bar{X} = NS/NC
Consumo de medios de comunicación colombianos o latinos	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC
Consumo de productos o servicios vinculados con Colombia	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC

Sentimiento de vinculación con la economía colombiana	1 = Nada 2 = Poco 3 = Bastante 4 = Mucho 0 = NS/NC	0 = Nada 0.30 = Poco 0.60 = Bastante 1 = Mucho \bar{X} = NS/NC
Sentimiento de vinculación con la política colombiana	1 = Nada 2 = Poco 3 = Bastante 4 = Mucho 0 = NS/NC	0 = Nada 0.30 = Poco 0.60 = Bastante 1 = Mucho \bar{X} = NS/NC
Sentimiento de vinculación con la familia en Colombia	1 = Nada 2 = Poco 3 = Bastante 4 = Mucho 0 = NS/NC	0 = Nada 0.30 = Poco 0.60 = Bastante 1 = Mucho \bar{X} = NS/NC
Sentimiento de vinculación con los amigos en Colombia	1 = Nada 2 = Poco 3 = Bastante 4 = Mucho 0 = NS/NC	0 = Nada 0.30 = Poco 0.60 = Bastante 1 = Mucho \bar{X} = NS/NC
Sentimiento de vinculación con el país de origen	1 = Nada 2 = Poco 3 = Bastante 4 = Mucho 0 = NS/NC	0 = Nada 0.30 = Poco 0.60 = Bastante 1 = Mucho \bar{X} = NS/NC
Seguimiento de las noticias generales de Colombia	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC
Seguimiento de las noticias deportivas de Colombia	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC

Uso de webs gubernamentales	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC
Uso de webs de compatriotas o de organizaciones independientes	1 = Nunca 2 = Ocasionalmente 3 = Regularmente 0 = NS/NC	0 = Nunca 0.5 = Ocasionalmente 1 = Regularmente \bar{X} = NS/NC
Influencia del origen en las decisiones tomadas en el país de destino	1 = Mucho 2 = Bastante 3 = A veces 4 = Nada 0 = NS/NC	1 = Mucho 0.60 = Bastante 0.30 = A veces 0 = Nada \bar{X} = NS/NC
Presencia del país de origen en la vida cotidiana	1 =Muy presente 2 = Algo presente 3 =Nada presente 0 = NS/NC	1 =Muy presente 0.50 = Algo presente 0 =Nada presente \bar{X} = NS/NC

Anexo V. Variables originales, modificaciones realizadas y variables finales utilizadas

VARIABLE ORIGINAL	MODIFICACIONES	VARIABLE FINAL
Sexo	No	Sexo
Edad	Agregación en categorías	Edad
Tiempo de residencia en España	Cálculo a partir de P11 y P11A. Agregación en categorías	Tiempo de residencia en España por tipos de migración Tiempo de residencia en España para comparar
Nivel de estudios	Agregación en categorías	Nivel de estudios
Homologación de estudios	No	Homologación de estudios
Documentación	No	Documentación
Residencia de familiares en Colombia	Cálculo a partir de P5 y P5A1, P5A2, P5A3, P5A4, P5A5, P5A6	Composición familiar en Colombia
Residencia de familiares en España	Cálculo a partir de P6 y P6A1, P6A2, P6A3, P6A4, P6A5, P6A6	Composición familiar en España
Principal razón para migrar	Agregación de categorías	Principal razón para migrar
Planes migratorios iniciales al llegar a España	No	Planes migratorios iniciales al llegar a España
Planes migratorios actuales	No	Planes migratorios actuales
Situación laboral principal en Colombia y actual	Cálculo a partir de P24 y P25 Cálculo a partir de P22, P23, P24 y P25	Condición socioeconómica actual Movilidad laboral origen-destino
Satisfacción con el trabajo	Calculo a partir de P28A, P28B, P28C, P28D, P28E, P28F, P28G	Satisfacción con el trabajo
Oportunidades progreso en España	No	Oportunidades progreso en España
Tipo de vivienda en España	No	Tipo de vivienda en España
Tipo de vivienda Colombia y en España	Cálculo a partir de P29A y P29B	Movilidad residencial
Pertenencia a partidos políticos vascos o españoles	No	Pertenencia a partidos políticos vascos o españoles
Pertenencia a sindicatos vascos o españoles	No	Pertenencia a sindicatos vascos o españoles
Participación en asociaciones	Cálculo a partir de P44 y P44C	Participación en asociaciones en España
Conocimiento cultura y costumbres españolas	No	Conocimiento cultura y costumbres españolas
Conocimiento normas y legislación españolas	No	Conocimiento normas y legislación españolas
Consumo de medios de comunicación	Cálculo a partir de P57B, P57D, P57F	Consumo de medios de comunicación vascos o españoles
Relaciones sociales	Calculo a partir de P49	Red social para conversar

VARIABLE ORIGINAL	MODIFICACIONES	VARIABLE FINAL
	Calculo a partir de P50	Red social de ocio
Discriminación	Cálculo a partir de P61A, P61B, P61C, P61D, P61E, P61F, P61G	Experiencia de discriminación
Discriminación colectiva	No	Percepción de discriminación colectiva
Sentimiento de identificación con España	No	Sentimiento de identificación con España
Sentimiento de identificación con el País Vasco	No	Sentimiento de identificación con el País Vasco
Sentimiento de integración en España	No	Sentimiento de integración en España
Escala de Satisfacción con la Vida	No	Escala de Satisfacción con la Vida
Escala de Bienestar Social	No	Escala de Bienestar Social
Contacto con familiares en Colombia	Agregación de categorías	Frecuencia de contacto con familiares en Colombia
Contacto con amigos/as en Colombia	Agregación de categorías	Frecuencia de contacto con amigos/as en Colombia
Visitas a Colombia	Calculo a partir de P35, P35.1 y tiempo de residencia en España	Frecuencia de visitas a Colombia
Envío de remesas a familia en Colombia	No	Envío de remesas a familia en Colombia
	Cálculo a partir de P38.1 y P38.A.1	Frecuencia de envío de dinero a familia en Colombia
Inversión en Colombia	Agregación de categorías	Inversión en Colombia
Remesas colectivas	No	Remesas colectivas
Comercio con mercancías	No	Comercio con mercancías
Viajes a Colombia para participar en celebraciones públicas	No	Viajes a Colombia para participar en celebraciones públicas
Participación en actividades deportivas vinculadas a Colombia	No	Participación en actividades deportivas vinculadas a Colombia
Participación en celebraciones o fiestas religiosas vinculadas a Colombia	No	Participación en celebraciones o fiestas religiosas vinculadas a Colombia
Voto en elecciones en Colombia	No	Voto en elecciones en Colombia
Pertenencia a partidos políticos colombianos		Pertenencia o apoyo a partidos políticos colombianos
Apoyo económico o personal a candidatos de partidos políticos en Colombia	Unificación	
Pertenencia o participación a asociaciones	Cálculo a partir de P44A1, P44A2, P44A3, P44A4	Pertenencia o participación en asociaciones vinculadas con proyectos de desarrollo a Colombia
Consumo de medios de comunicación	Cálculo a partir de P57A, P57C, P57E, P57G	Consumo de medios de comunicación colombianos o latinos

VARIABLE ORIGINAL	MODIFICACIONES	VARIABLE FINAL
Consumo de productos y servicios vinculados con Colombia	No	Consumo de productos o servicios vinculados con Colombia
Sentimiento de vinculación con la economía colombiana	No	Sentimiento de vinculación con la economía colombiana
Sentimiento de vinculación con la política colombiana	No	Sentimiento de vinculación con la política colombiana
Sentimiento de vinculación con la familia en Colombia	No	Sentimiento de vinculación con la familia en Colombia
Sentimiento de vinculación con los/as amigos/as en Colombia	No	Sentimiento de vinculación con los/as amigos/as en Colombia
Sentimiento de vinculación con el país de origen	No	Sentimiento de vinculación con Colombia
Seguimiento de las noticias generales de Colombia	No	Seguimiento de las noticias generales de Colombia
Seguimiento de las noticias deportivas de Colombia	No	Seguimiento de las noticias deportivas de Colombia
Uso de webs gubernamentales	No	Uso de webs gubernamentales
Uso de webs de compatriotas o de organizaciones independientes	No	Uso de webs de compatriotas o de organizaciones independientes
Influencia del origen en las decisiones tomadas en el país de destino	No	Influencia del origen en las decisiones tomadas en el país de destino
Presencia del origen en la vida cotidiana	No	Presencia del país de origen en la vida cotidiana
Actitudes de simultaneidad	No	Actitudes de simultaneidad

BIBLIOGRAFÍA

- Alba, Richard and Victor Nee. 1997. "Rethinking Assimilation Theory for a New Era of Immigration." *International Migration Review* 31 (4): 826-874.
- Albar, María Jesús, Manuel García-Ramírez, Mustapha El Karkri, Violeta Luque-Ribelles, Virginia Paloma, Carlos Camacho, Turia El Jebari, Sonia Hernández-Plaza, Olga Paloma-Castro, and José Manuel Sevillano. 2010. "Contribuciones De La Psicología De La Liberación a La Integración De La Población Inmigrante." *Intervención Psicosocial* 19 (3): 223-234.
- Altamirano, Teófilo. 2009. *Migración, Remesas Y Desarrollo En Tiempos De Crisis*. Lima: PUCP CISEPA.
- Álvaro Page, Mariano. 1996. "Diferencias En El Uso Del Tiempo Entre Varones Y Mujeres Y Otros Grupos Sociales." *Revista Española De Investigaciones Sociológicas* 74 (abril-junio): 291-326.
- Amelina, Anna. 2010. "Searching for an Appropriate Research Strategy on Transnational Migration: The Logic of Multi-Sited Research and the Advantage of the Cultural Interferences Approach." *Forum: Qualitative Social Research* 11 (1).
- Amelina, Anna and Thomas Faist. 2012. "De-Naturalizing the National in Research Methodologies: Key Concepts of Transnational Studies in Migration." *Ethnic and Racial Studies* 35 (10): 1707-1724. doi:10.1080/01419870.2012.659273. <http://dx.doi.org/10.1080/01419870.2012.659273>.
- Amelina, Anna, Devrim Nergiz, Thomas Faist, and Nina Glick Schiller. 2012. *Beyond Methodological Nationalism. Research Methodologies for Cross-Border Studies*. New York: Routledge.
- Amin, Samir. 1974. *Accumulation on a World Scale*. New York: Monthly Review Press.
- Anderson, Benedict. 1993. *Comunidades Imaginadas: Reflexiones Sobre El Origen Y La Difusión Del Nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Arango, Joaquin. 2010. "Una Nueva Fase En La Construcción De La Política Común De Inmigración Y Asilo De La Unión Europea: El Programa De Estocolmo." Chap. II, In *Presidencia Española 2010. Retos En Una Nueva Unión Europea*, edited by Alicia Sorroza Blanco. Instituto de Estudios Europeos, Fundación Alternativas, Real Insitituto El Cano ed., 58-63. Madrid.

- Astelarre, Judith. 1990. *Participación Política De Las Mujeres*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Baltatescu, Sergiu. 2005. "Subjective Well-being of Immigrants in Europe and their Evaluation of Societal Conditions. an Exploratory Study." In *European Identity and Free Movements of Persons in Europe*, edited by L. Pop and C. Matiuta, 128-143. Oradea: University of Oradea Publishing House.
- Basabe, Nekane, Darío Páez, Xabier Aierdi, and Amaia Jiménez. 2009. *Salud E Inmigración. Aculturación, Bienestar Subjetivo Y Calidad De Vida*. Bilbao: Ikuspegi. Observatorio Vasco de Inmigración.
- Basch, Linda, Nina Glick Schiller, and Cristina Szanton Blanc. 1994. *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. London: Gordon & Breach.
- Bauböck, Rainer. 2003. "Towards a Political Theory of Migrant Transnationalism." *International Migration Review* 37 (3): 700-723.
- Beauchemin, Cris and Amparo González-Ferrer. 2011. "Sampling International Migrants with Origin-Based Snowballing Method: New Evidence on Biases and Limitations." *Demographic Research* 25 (3): 103-134.
- Beck, Ulrich. 2005. *La Mirada Cosmopolita O La Guerra Es La Paz*. Barcelona: Paidós.
- . 1999. *¿Qué Es La Globalización?*. Barcelona: Paidós.
- Beebe, T. M., M. E. Davern, D. D. McAlpine, K. T. Call, and H. Todd. 2005. "Increasing Response Rates in a Survey of Medicaid Enrollees; the Effect of a Prepaid Monetary Incentive and Mixed Modes (Mail and Telephone) ." *Medical Care* 43 (4): 411-414.
- Belarbi, Aicha. 2005. "La Dinámica De Las Representaciones Sociales En Una Situación De Inmigración." *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 66-67: 81-97.
- Bermudez, Anastasia. 2010. "The Transnational Political Practices of Colombians in Spain and the United Kingdom: Politics 'here' and 'there'." *Ethnic and Racial Studies* 33 (1): 75-91. doi:10.1080/01419870903125838. <http://dx.doi.org/10.1080/01419870903125838>.
- Berry, John W. 1997. "Immigration, Acculturation and Adaptation." *Applied Psychology: An International Review* 46 (1): 5-68.
- . 1980. "Acculturation as Varieties of Adaptation." In *Acculturation: Theory, Models and some New Findings*, edited by A. Padilha, 9-25. USA: Boulder.

- Besserer, Federico. 1999. "Estudios Transnacionales Y Ciudadanía Transnacional." In *Fronteras Fragmentadas*, edited by Gail Mument, 215-238. México: Colegio Michoacán-CIDEM.
- Blanco, Amalio and Darío Díaz. 2005. "El Bienestar Social: Su Concepto Y Medición." *Psicotherma* 17 (4): 582-589.
- Blanco, Cristina. 2007a. "Inmigración Y Política Migratoria En España. Lineas Maestras Y Su Evolución En El Marco De La UE." In *Migraciones Internacionales*, edited by Aldo Panfichi. Lima: PUCP.
- . 2007b. "Transnacionalismo. Emergencia Y Fundamentos De Una Nueva Perspectiva Migratoria." *Papers* 85: 13-29.
- . 2001. "La Integración De Los Inmigrantes. Fundamentos Para Abordar Una Política Global De Intervención." *Migraciones* 10: 207-248.
- . 2000. *Las Migraciones Contemporáneas*. Madrid: Alianza.
- . 1993. "La Integración De Los Inmigrantes En Las Sociedades Receptoras. Método De Análisis Y Aplicación Al País Vasco." Universidad de Deusto. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.
- Bourdieu, Pierre. 2007. *El Sentido Práctico*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Bourhis, Richard Y., Lena Celine Moïse, Stéphane Perreault, and Sacha Senécal. 1997. "Towards an Interactive Acculturation Model: A Social Psychological Approach." *International Journal of Psychology* 32 (6): 369-386.
- Bowen, J. 2004. "Beyond Migration: Islam as a Transnational Public Space." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 30: 879-894.
- Bryceson, Deborah and Ulla Vuorela. 2002. *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. Oxford/New York: Berg.
- Bucher, Monika, John Urry, and Katian Witchger. 2010. *Mobile Methods* Routledge Chapman & Hall.
- Cachón, Lorenzo. 2009. *La "España Inmigrante": Marco Discriminatorio, Mercado De Trabajo Y Políticas De Integración*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- . 2003. "Discriminación En El Trabajo De Las Personas Inmigradas Y Lucha Contra La Discriminación." In *La Discriminación Racial. Propuestas Para Una Legislación Antidiscriminatoria En España*, edited by Sixte Garganté, Miguel Pajares, Lorenzo Cachón and Vera Egenber, 39-101. Barcelona: Icaria.

- Caglar, Ayse. 2006. "Hometown Associations, the Rescaling of State Spatiality and Migrant Grassroots Transnationalism." *Global Networks* 6 (1): 1-22.
- Camarota, S. and J. Capizzano. 2004. *Assessing the Quality of Data Collected on the Foreign Born: An Evaluation of the American Community Survey (ACS)* Center for Immigration Studies, Technical Report.
- Campo Ladero, María Jesús. 2004. *Opiniones Y Actitudes De Los Españoles Ante El Fenómeno De La Inmigración*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Cárdenas, Mauricio and Carolina Mejía. 2006. *Migraciones Internacionales De Colombianos: ¿qué Sabemos?*. Bogotá: Fedesarrollo.
- Carlota, Solé, Rosa Alcalde, Josep Pont, Kàtia Lurbe, and Sònia Parella. 2002. "El Concepto De Integración Desde La Sociología De Las Migraciones." *Migraciones* 12: 9-41.
- Carnes, Tony and Fenggang Yang. 2004. *Asian American Religions: The Making and Remaking of Borders and Boundaries*. New York: NYU Press.
- Carrera, Sergio. 2006. "Programas De Integración Para Inmigrantes: Una Perspectiva Comparada En La Unión Europea." *Migraciones* 20: 37-73.
- Carrera, Sergio and Anais Faure Atger. 2011. *Integration as a Two-Way Process in the EU? Assessing the Relationship between the European Integration Fund and the Common Basic Principles on Integration*. Brussels: Centre for European Policy Studies (CEPS).
- Casas, Ferrán. 2010. "El Bienestar Personal: Su Investigación En La Infancia Y La Adolescencia." *Encuentros En Psicología Social* 5 (1): 85-101.
- . 1996. *Bienestar Social. Una Introducción Psicosociológica*. Barcelona: PPU.
- Castellá Sarriera, Jorge. 2003. "Estudios Actuales Sobre Aculturación En Latinos: Revisión Y Nuevas Perspectivas." *Revista Interamericana De Psicología* 37 (2): 341-364.
- Castells, Manuel. 1989. *The Informational City: Economic Restructuring and Urban Development* Wiley-Blackwell.
- Castillo, Miguel. 2009. "Utilidad De Los Métodos De Pretest Para La Evaluación De Los Cuestionarios En La Investigación Mediante Encuesta." Universidad de Granada.
- Castles, Stephen, Maja Korac, Ellie Vasta, and Steven Vertovec. 2002. *Integration: Mapping the Field*.
- Cea D'Ancona, María Angeles. 2005. "La Senda Tortuosa De La Calidad De La Encuesta." *Revista Española De Investigaciones Sociológicas* 111 (Julio-Septiembre): 75-103.

- . 2004. *La Activación De La Xenofobia En España ¿Qué Miden Las Encuestas?*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI.
- . 1998. *Metodología Cuantitativa. Estrategias Y Técnicas De Investigación Social*. Madrid: Síntesis Sociología.
- Chacko, Elisabeth. 2007. "From Brain Drain to Brain Gain: Reverse Migration to Bangalore and Hyderabad, India's Globalizing High Techcities." *GeoJournal* 68: 131-140.
- Chang, Sucheng. 2006. *Chinese American Transnationalism: The Flow of People, Resources, and Ideas between China and America during the Exclusion Era* Temple University Press.
- Colectivo IOÉ. 2010. *Discursos De La Población Migrante En Torno a Su Instalación En España*. Vol. 64.
- Comisión Europea. 2011. *Indicators of Immigrant Integration. A Pilot Study*. Luxemburgo: Publications Office of the European Union.
- Consejo Europeo. 2004. *2618th Reunión Del Consejo De Justicia Y Asuntos De Interior*. Vol. 14615/04. Bruselas:.
- . 1999. *Conclusiones De La Presidencia Del Consejo Europeo De Tampere*. Vol. 15-16. Bruselas:.
- Corbetta, Piergiorgio. 2003. *Metodología Y Técnicas De Investigación Social*. Madrid: McGraw-Hill.
- Cortés, Almudena and Ana Sanmartín. 2008. "La Dimensión Transnacional: Teoría Y Práctica." In *La Construcción Del Codesarrollo*, edited by Mercedes Fernández, Carlos Giménez and Luis Miguel Puerto, 49-64. Madrid: La Catarata.
- Cruz, Esther. "Hacia Un Política Estatal Colombiana En Materia Migratoria. Génesis, Obras Y Milagros De La Política Integral Migratoria."
- DANE. 2007. *Conciliación Censal 1985-2005. Colombia Estimación De La Migración 1973-2005*.
- De la Mata, Manuel, Manuel García-Ramírez, Andrés Santamaría, and Rosa Garrido. 2010. "La Integración De Las Personas Migrantes: El Enfoque De La Psicología Cultural Y De La Liberación." In *La Persona Más Allá De La Migración. Manual De Intervención Psicosocial Con Personas Migrantes*, edited by Luisa (coord). Melero Valdés, 115-146. Valencia: Fundación CeiMigra.
- De Lamater, J. and K. McKinney. 1982. "Response-Effects of Question Content." In *Response Behaviour in the Survey-Interview*, edited by W. Dijkstra and J. van der Zouwen, 13-48. New York: Academic Press.

- De Tona, Carla, Annalisa Frisina, and Deianira Ganga. 2010. "Research Methods in Ethnic and Migration Studies." *Migration Letters* 7 (1): 1-6.
- Delgado Wise, Raúl, Humberto Covarrubias, and H. Rodríguez. 2004. "Organizaciones Transnacionales De Migrantes Y Desarrollo Regional En Zacatecas." *Migraciones Internacionales* 2 (4): 159-181.
- Delgado Wise, Raúl and Humberto Márquez Covarrubias. 2007. "Teoría Y Práctica De La Relación Dialéctica Entre Desarrollo Y Migración." *Migración Y Desarrollo* 9: 5-25.
- Díaz, Darío, Amalio Blanco, and M. Mar Durán. 2011. "La Estructura Del Bienestar: El Encuentro Empírico De Tres Tradiciones." *Revista De Psicología Social* 26 (3): 357-372.
- Díaz, Darío, Raquel Rodríguez Carbajal, Amalio Blanco, Bernardo Moreno-Jiménez, I. Gallardo, C. Valle, and Dirk van Dierendonck. 2006. "Validación Española De Las Escalas De Bienestar Psicológico De Ryff." *Psicotherma* 18: 572-577.
- Diener, Ed. 1994. "El Bienestar Subjetivo." *Intervención Psicosocial* 3 (8): 67-103.
- Diener, Ed, Robert Emmons, Randy Larsen, and Sharon Griffin. 1985. "The Satisfaction with Life Scale." *Journal of Personality Assessment* 49 (1): 71-75.
- Diener, Ed and M. Seligman. 2004. "Beyond Money. Towards an Economy of Well-Being." *Psychological Science in the Public* 5: 1-31.
- Díez Nicolás, Juan. 2005. *Las Dos Caras De La Inmigración*. Madrid: Ministerio de trabajo y Asuntos Sociales.
- Díez Nicolás, Juan and María José Ramírez Lafita. 2001. *La Inmigración En España. Una Década De Investigaciones*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Docquier, Frédéric and Abdeslam Marfouk. 2006. "International Migration by Educational Attainment (1990-2000)." In *International Migration, Remittances and the Drain*, edited by Caglar Özden and Maurice Schiff, Chapter 5: Palgrave-Macmillan.
- Domínguez Serrano, Mónica, Francisco Javier Blancas Peral, Flor María Guerrero Casa, and Mercedes González Lozano. 2011. "Una Revisión Crítica Para La Construcción De Indicadores Sintéticos." *Revista De Métodos Cuantitativos Para La Economía Y La Empresa* 11 (Junio): 41-70.
- Ebaugh, Helen Rose and JS Chafetz. 2002. *Religion Across Borders: Transnational Immigrant Networks*. Walnut Creek, California: AltaMira.
- Erikson, Robert. 1996. "Descripciones De La Desigualdad: El Enfoque Sueco De La Investigación Sobre El Bienestar." In *La Calidad De Vida*, edited by Martha Nussbaum and Amartya Sen, 101-120. México: Fondo de Cultura Económica.

- Espiñeira, Keina. 2010. "Migraciones Internacionales En El Sistema-Mundo Capitalista Moderno/Colonial. Aportaciones Desde El Pensamiento Descolonial." *Inguruak, Revista Vasca De Sociología Y Ciencia Política* Monográfico especial: Sociedad e innovación en el siglo XXI.
- Espinosa, Victor. 1998. *El Dilema Del Retorno. Migración, Género Y Pertenencia En Un Contexto Transnacional*. México: El Colegio de Michoacán, El Colegio de Jalisco.
- Faist, Thomas. 2009. "Diversity - a New Mode of Incorporation?" *Ethnic and Racial Studies* 32 (1): 171-190.
- . 2000. *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*. Oxford: Oxford University Press.
- . 1999. *Transnationalization in International Migration: Implications for the Study of Citizenship and Culture*. University of Oxford: ISCA.
- Faist, Thomas, Margit Fause, and Eveline Reisenauer. 2013. *Transnational Migration*. UK: Polity Press.
- Favell, Adrian. 2000. *Philosophies of Integration: Immigration and the Idea of Citizenship in France and Britain*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Fernández Suárez, Belén. 2013. "El Discurso Político Sobre Integración De Inmigrantes: ¿La Incoherencia Como Política?" *Comunicación En El XI Congreso Español De Sociología*: 1-30.
- Feskens, Remco, Joop Hox, Hans Schmeets, and Willem Wetzels. 2008. "Incentives and Ethnic Minorities: Results of a Controlled Randomized Experiment in the Netherlands." *Survey Research Methods* 2 (3): 159-165.
- Field, A. 2000. *Discovering Statistics using SPSS for Windows*. London: Sage Publications.
- FitzGerald, David. 2012. "A Comparativist Manifesto for International Migration Studies." *Ethnic and Racial Studies* 35 (10): 1725-1740. doi:10.1080/01419870.2012.659269. <http://dx.doi.org/10.1080/01419870.2012.659269>.
- Foner, Nina. 2001. "Transnationalism then and Now: New York Immigrants Today and at the Turn of the Twentieth Century." In *Migration, Transnationalization, and Race in a Changing New York*, edited by H. R. Cordero-Guzmán, Robert C. Smith and R. Grosfoguel, 35-57. Philadelphia: Temple University Press.
- Fouron, George and Nina Glick Schiller. 2001. *Georges Woke Up Laughing: Long-Distance Nationalism and the Search for Home*. Durham, NC: Duke University Press Books.

- Gabaccia, Donna R. 2000. *Italy's Many Diasporas*. Washington: University of Washington Press.
- Gamlen, Alan. 2006. "Diaspora Engagement Policies: What are they, and what Kind of States use them?" *Working Paper 06-32 COMPAS, University of Oxford*.
- Ganga, Deianira and Sam Scott. 2006. "Cultural "insiders" and the Issue of Positionality in Qualitative Migration Research: Moving "across" and Moving "along" Researcherparticipant Divide." *Forum: Qualitative Social Research* 7 (3).
- Garay, Luis Jorge and María Claudia Medina. 2008. *La Migración Colombiana a España. El Capítulo Más Reciente De Una Historia Compartida*. Madrid: OPI, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Garay, Luis Jorge and A. Rodriguez. 2005. *Caracterización socioeconómica De La Población Emigrante Y Evaluación Del Impacto De Las Remesas Internacionales*. Bogotá: OIM y DANE.
- García Cívico, Jesús. 2011. "Sobre El Proceso De Integración Social De Inmigrantes En España. La Cuestión De Los Indicadores." *Revista Electrónica Del Instituto De Investigaciones Jurídicas Y Sociales Ambrosio Lucas Gioja* V (7): 50-77.
- García Martín, Miguel Ángel. 2002. "El Bienestar Subjetivo." *Escritos De Psicología* 6 (18): 39.
- García Zamora, Rodolfo. 2009. *Desarrollo Económico Y Migración Internacional: Los Desafíos De Las Políticas Públicas En México*. México:.
- . 2007. "El Programa Tres Por Uno De Remesas Colectivas En México. Lecciones Y Desafíos." *Migraciones Internacionales* 4 (1): 165-172.
- García-Ramírez, Manuel, Manuel De la Mata, Virginia Paloma, and Sonia Hernández-Plaza. 2011. "A Liberation Psychology Approach to Acculturative Integration of Migrant Populations." *Am J Community Psychol* 47 (86): 97.
- Gerdes, Jürgen and Eveline Reisenauer. 2012. "From Return-Oriented to Integration-Related Transnationalisation: Turkish Migrants in Germany." *Revue Européenne Des Migrations Internationales* 28 (1): 107-128.
- Gil Araujo, Sandra. 2006. "Las Argucias De La Integración. Construcción Nacional Y Gobierno De Lo Social a Través De Las políticas De Integración De Inmigrantes. Los Casos De Cataluña Y Madrid." Universidad Complutense de Madrid.
- Giménez, Carlos. 2000. *Guía Sobre Interculturalidad. Segunda Parte. El Enfoque Intercultural En Las Políticas Públicas Para El Desarrollo Humano Sostenible*. Guatemala: Colección Cuadernos Q'anil, número 2. PNUD Guatemala.

- Gimeno Giménez, Leonor. 2001. *Actitudes Hacia La Inmigración: Relación Entre Las Investigaciones Cualitativas Y Cuantitativas* Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Glick Schiller, Nina. 2008. "Nuevas Y Viejas Cuestiones Sobre Localidad: Teorizar La Migración Transnacional En Un Mundo Neoliberal." In *Nuevos Retos Del Transnacionalismo En El Estudio De Las Migraciones*, edited by Carlota Solé, Sònia Parella and Leonardo Cavalcanti, 21-46. Madrid: Documentos del Observatorio Permanente de la inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- . 2003. "The Centrality of Ethnography in the Study of Transnational Migration." In *American Arrivals: Anthropology Engages the New Immigration*, edited by Nina Glick Schiller, 99-128. Santa Fe: School for Advanced Research Press.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch, and Cristina Szanton Blanc. 1992. "Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered." *Annals of the New York Academy of Sciences* 645: 1-24.
- Gobierno Vasco. 2011. *III Plan Vasco De Inmigración, Ciudadanía Y Convivencia Intercultural 2011-2013*. Vitoria-Gasteiz: Dirección de Inmigración y Gestión de la Diversidad. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales.
- . 2007. *II Plan Vasco De Inmigración 2007-2009*. Vitoria-Gasteiz: Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales.
- . 2003. *I Plan Vasco De Inmigración (2003-2005)*. Vitoria-Gasteiz: Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales.
- Goldring, Luin. 2002. "The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation." *Latin American Research Review* 37 (3): 55-99.
- González, Luz Adriana and Jair Eduardo Restrepo. 2010. "Prácticas De Continuidad De Los Vínculos Parentales En Las Familias Transnacionales Colombianas En España." *Revista Latinoamericana De Estudios Sobre La Familia* 2: 79-97.
- González-Rábago, Yolanda. 2012. "Migración Transnacional Colombiana Y Estrategias Políticas Online. Reproducción De La Comunidad a Través De La Vinculación Transnacional." *Ánfora* 19 (32): 69-90.
- González-Rábago, Yolanda, Unai Martín Roncero, Anna Renau, and Cristina Blanco. 2013. "Condiciones Para El Transnacionalismo. La Población Andina Y Su Vivir Transnacional." In *Memoria De La VII Edición Del Congreso Sobre Migraciones Internacionales En España.*, edited by Gorka Moreno, Cristina Blanco and Ane Collado, 1-18. Bilbao.
- González-Rábago, Yolanda and Gioia Piras. 2010. "El Retorno Como Posibilidad. Una Mirada Desde El Origen." *La Redvista* 1: 85-101.

- Gordon, Milton. 1964. *Assimilation in American Life*. New York: Oxford University Press.
- Gorsuch, R. L. 1997. "Exploratory Factor Analysis: Its Role in Item Analysis." *Journal of Personality Assessment* 68 (3): 532-560.
- Gough, Ian and J. Allister McGregor. 2007. *Wellbeing in Developing Countries. from Theory to Research*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Goycochea, Alba. 2003. *Los Imaginarios Migratorios, El Caso Ecuatoriano*. Quito: Abya-Yala. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Gualda Caballero, Estrella. 2001. *Los Procesos De Integración Social De La Primera Generación De "Gastarbeiter" Españoles En Alemania*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Guarnizo, Luis Eduardo. 2008. *Londres Latina. La Presencia Colombiana En La Capital Británica*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa.
- . 2006. "El Estado Y La Migración Global Colombiana." *Migración Y Desarrollo* primer semestre: 79-101.
- . 2004. "Aspectos Económicos Del Vivir Transnacional." *Colombia Internacional* 59 (enero-junio): 12-47.
- . 2003. "The Economics of Transnational Living." *International Migration Review* 37 (3): 666-699.
- . 2000. "Notes on Transnationalism." Oxford, UK, June.
- . 1998. "The Rise of Transnational Social Formations: Mexican and Dominican State Responses to Transnational Migration." *Political Power and Social Theory* 12 (12): 45-94.
- . 1997. "The Emergence of a Transnational Social Formation and the Mirage of Return Migration among Dominican Transmigrants." *Identities* 4: 281-322.
- Guarnizo, Luis Eduardo and Luz Marina Díaz. 1999. "Transnational Migration: A View from Colombia." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 397-421.
- Guarnizo, Luis Eduardo, Alejandro Portes, and William Haller. 2003. "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Immigrants." *American Journal of Sociology* 108 (1): 1211-1248.
- Guarnizo, Luis Eduardo, Arturo Ignacio Sanchez, and Elizabeth M. Roach. 1999. "Mistrust, Fragmented Solidarity, and Transnational Migration: Colombians in New York and Los Angeles." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 367-396.
- Hannerz, Ulf. 1998. *Conexiones Transnacionales : Cultura, Gente, Lugares*. Madrid: Cátedra.

- Hernández-Plaza, Sonia, Enrique Alonso-Morillejo, and Carmen Pozo. 2006. "Necesidades De Apoyo Social Y Bienestar Subjetivo a Lo Largo Del Proceso Migratorio." *Revista Sistema* 190-191: 405-432.
- Hernández-Plaza, Sonia, Manuel García-Ramírez, Carlos Camacho, and Virginia Paloma. 2010. "New Settlement and Wellbeing in Oppressive Contexts: A Liberation Psychology Approach." In *The Psychology of Global Mobility*, edited by Stuart C. Carr, 235-257. New York: Springer.
- Herrera, Gioconda. 2005. "Mujeres Ecuatorianas En Las Cadenas Globales Del Cuidado." In *Migración ecuatoriana: Redes, Transnacionalismo E Identidades*, edited by Gioconda Herrera, Cristina Carrillo and Alicia Torres. Quito: FLACSO-Plan Migración Comunicación y Desarrollo.
- Hewison, Kevin and Ken Young. 2006. *Transnational Migration and Work in Asia*. London: Routledge.
- Huddleston, Thomas, Jan Niessen, Eadaoin Ni Chaoimh, and Emilie White. 2011. *Migrant Integration Policy Index III España*.
- Huntington, Samuel. 2005. *El Choque De Civilizaciones Y La Reconfiguración Del Orden Mundial*. Buenos Aires: Paidós.
- . 2005b. *Who are we? the Challenges to America's National Identity*. New York/London/Toronto/Sydney: Simon & Schuster Paperbacks.
- Ikuspegi. 2007. *Barómetro 2007. Percepciones Y Actitudes Hacia La Inmigración Extranjera*. Bilbao: Ikuspegi. Observatorio Vasco de Inmigración.
- International Organization for Migration. 2010. *Perfil Migratorio De Colombia 2010*. Vol. 2013. Bogotá: IOM.
- Itzigsohn, Jose, Carlos Dore Cabral, Esther Hernandez Medina, and Obed Vazquez. 1999. "Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 316-339. doi:10.1080/014198799329503. <http://dx.doi.org/10.1080/014198799329503>.
- Itzigsohn, José and Silvia Giorguli Saucedo. 2002. "Immigrant Incorporation and Sociocultural Transnationalism." *International Migration Review* 36 (3): 766-798. doi:10.1111/j.1747-7379.2002.tb00104.x.
- Itzigsohn, Jose and D. Villacrés. 2008. "Migrant Political Transnationalism and the Practise of Democracy: Dominican External Voting Rights and Salvadoran Hometown Associations." *Ethnic and Racial Studies* 31 (4): 664-686.

- Jelin, Elizabeth. 2000. *Pan Y Afectos. La Transformación De Las Familias*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. Colección Popular.
- Joppke, Christian and Ewa Morawska. 2003a. "Integrating Immigrants in Liberal Nation-States: Policies and Practices." In *Toward Assimilation and Citizenship: Immigrants in Liberal Nation-States*, edited by Christian Joppke and Ewa Morawska, 1-36. Basingstoke/New York: Palgrave Macmillan.
- . 2003b. *Towards Assimilation and Citizenship: Immigrants in Liberal Nation-States. Toward assimilation and Citizenship: Immigrants in Liberal Nation-States.*, edited by Christian Joppke, Ewa Morawska. Basingstoke/New York: Palgrave Macmillan.
- Kastoryano, Riva. 2000. "Settlement, Transnational Communities and Citizenship." *International Social Science Journal* 52 (165): 307-312.
- . 2002. "The Reach of Transnationalism." In *Critical Views of September 11: Analyses from Around the World*, edited by E. Hershberg and K. Moore: W.W. Norton & Company.
- Kearney, Michael. 1995. "The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism." *Annual Review of Anthropology* 24: 547-565.
- . 1991. "Borders and Boundaries of State and Self at the End of Empire." *Journal of Historical Sociology* 4 (1): 52-74.
- Keyes, Corey Lee M. 1998. "Social Well-Being." *Social Psychological Quarterly* 61 (2): 121-137.
- Khadria, Binod. 2006. "India: Skilled Migration to Developed Countries, Labour Migration to the Gulf." *Migracion Y Desarrollo* 7 (segundo semestre): 4-37.
- Landolt, Patricia. 2001. "Salvadoran Economic Transnationalism: Embedded Strategies for Household Maintenance, Immigrant Incorporation, and Entrepreneurial Expansion." *Global Networks* 1 (3): 217-241.
- Landolt, Patricia, Lilian Autler, and Sonia Baires. 1999. "From Hermano Lejano to Hermano Mayor: The Dialectics of Salvadoran Transnationalism." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 290-315. doi:10.1080/014198799329495. <http://dx.doi.org/10.1080/014198799329495>.
- Levitt, Peggy. 2007. *God Needs no Passport: How Immigrants are Changing the American Religious Landscape*. New York: New Press.
- . 2003. "Keeping Feet in both Worlds: Transnational Practices and Immigrant Incorporation in the United States." In *Toward Assimilation and Citizenship: Immigrants in Liberal Nation-States*, edited by Christian Joppke and Ewa Morawska, 177-194.

- . 2004. "Transnational Migrants: When Home Means More than One Country." *Migration Information Source. Migration Policy Institute*: 1-9.
- . 2001a. "Transnational Migration: Taking Stock and Future Directions." *Global Networks* 1 (3): 195-216.
- . 2001b. *The Transnational Villagers*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Levitt, Peggy and Rafael De la Dehesa. 2003. "Transnational Migration and the Redefinition of the State: Variations and Explanations." *Ethnic and Racial Studies* 26 (4): 587-611.
- Levitt, Peggy, Josh DeWind, and Steven Vertovec. 2003. "International Perspectives on Transnational Migration: An Introduction." *International Migration Review* 37 (3): 565-575.
- Levitt, Peggy and Nina Glick Schiller. 2004. "Perspectivas Internacionales Sobre Migración: Conceptuar La Simultaneidad." *Migración Y Desarrollo* 3 (segundo semestre): 60-91.
- Levitt, Peggy and B. Nadya Jaworsky. 2007. "Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends." *Annual Review of Sociology* 33: 129-156.
- Levitt, Peggy and Deepak Lamba-Nieves. 2011. "Social Remittances Revisited." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 37 (1): 1-32.
- Llopis, Ramón. 2007. "El Nacionalismo Metodológico Como Obstáculo En La Investigación Sociológica Sobre Migraciones Internacionales." *EMPIRIA, Revista De Metodología De Ciencias Sociales* 13 (enero-junio): 101-117.
- Long, J. Scott. 1983. *Confirmatory Factor Analysis: A Preface to LISREL*. Newbury Park & London: Sage, Paper Series on Quantitative Applications in the Social Sciences.
- López Pich, Pablo. 2007. "La Política De Integración De La Unión Europea." *Migraciones* 22: 221-256.
- López Sala, Ana. 2005. *Inmigrantes Y Estados: La Respuesta Política Ante La Cuestión Migratoria*. Barcelona: Anthropos.
- Lucas, Javier de, María José Añón, Ángeles Galiana, José García Añón, Ruth Mestre i Mestre, Pablo Miravet, Mario Ruiz Sanz, Carles Simó Noguera, Ángeles Solanes, and Francisco Torres. 2008. *Los Derechos De Participación Como Elemento De Integración De Los Inmigrantes*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Lucas, Javier de and Ángeles (ed). Solanes. 2009. *La Igualdad En Los Derechos: Claves De La Integración*. Madrid: Editorial Dykinson.

- Lucassen, Leo. 2006. *Is Transnationalism Compatible with Assimilation? Examples from Western Europe since 1850*. Vol. 29.
- Mahler, Sarah J. and Patricia R. Pessar. 2006. "Gender Matters: Ethnographers Bring Gender from the Periphery Toward the Core of Migration Studies." *International Migration Review* 40 (1): 27-63.
- Malgesini, Gabriela and Carlos Giménez. 2000. *Guía De Los Conceptos Sobre Migraciones, Racismo E Interculturalidad*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Marcus, George. 1995. "Ethnography in/of World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography." *Annual Review of Anthropology* 24 (1): 95-117.
- Marquardt, MF. 2005. "From Shame to Confidence: Gender, Religious Conversion, and Civic Engagement of Mexicans in the U.S. South." *Latin American Perspectives* 32: 27-56.
- Martuccelli, Danilo. 2007. *Cambio De Rumbo: La Sociedad a Escala Del Individuo*. Santiago, Chile: Lom Ediciones.
- Massey, Douglas, Joaquin Arango, Graeme Hugo, Adela Pellegrino, and J. Edward Taylor. 1998. *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford, UK: Clarendon Press.
- Maya Jariego, Isidro. 2001. "Sesgos De Medida Y Problemas De Muestreo En Las Encuestas De Poblaciones Inmigrantes." *Metodología De Encuestas* 3 (2): 197-213.
- Mazzucato, Valentina. 2008a. "The Double Engagement: Transnationalism and Integration. Ghanaian Migrants' Lives between Ghana and the Netherlands." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 34 (2): 199-216.
- . 2008b. "Simultaneity and Networks in Transnational Migration: Lessons Learned from a Simultaneous Matched Sample Methodology." In *Migration and Development within and Across Borders: Research and Policy Perspectives on Internal and International Migration*, edited by Josh DeWind and Jennifer Holdway, 69-100. Geneva: International Organization for Migration.
- Medina, Carlos and Camilo G. Posso. 2009. "Colombian and South American Immigrants in the United States of America: Education Levels, Job Qualifications and the Decision of Go Back Home." *Borradores De Economía* 572.
- Mejía, William. 2012. "Colombia Y Las Migraciones Internacionales. Evolución Reciente Y Panorama Actual a Partir De Las Cifras." *Revista Interdisciplinar Da Mobilidade Humana* 39: 185-210.
- Mejía, William and Yeim Castro. 2012. *Retorno De Migrantes a La Comunidad Andina*. Bogotá: Fundación Esperanza.

- Mejía, William, Diana Ortiz, Claudia Puerta B., Jackeline Mena, and Martha Díaz E. 2009. *Encuesta Nacional 2008-2009. Resultados Generales De Migraciones Internacionales Y Remesas*. Bogotá: Fundación Esperanza.
- Mendoza, Cristobal. 2007. "El Espacio Fronterizo En La Articulación De Espacios Sociales Transnacionales: Reflexión Teórica Y Apuntes Empíricos." *Papeles De Población* julio-septiembre (53): 103-135.
- Menjívar, Cecilia. 2000. *Fragmented Ties: Salvadoran Immigrant Networks in America* University of California Press.
- Mezzadra, Sandro. 2005. *Derecho De Fuga. Migraciones, Ciudadanía Y Globalización*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Moctezuma, Miguel. 2011. *La Transnacionalidad De Los Sujetos: Dimensiones, Metodologías Y Prácticas Convergentes De Los Migrantes En Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa Editor.
- Montgomery, J. Randal. 1996. "Components of Refugee Adaptation." *International Migration Review* 30 (3): 679-702.
- Moraes, Natalia, Anastasia Bermúdez, and Ángeles Escrivá. 2008. *Las Dinámicas De Vinculacion Transnacional De Los Estados Latinoamericanos Y Sus Diásporas*.
- Morales Vallejo, Pedro. 2013. *El Análisis Factorial En La Construcción E Interpretación De Tests, Escalas Y Cuestionarios*.
- Morawska, Ewa. 2007. "Transnationalism." In *Harvard Encyclopedia of the New Americans*, edited by MC Waters and R. Ueda, 149-163. Cambridge MA: Harvard University Press.
- . 2004. "Exploring Diversity in Immigrant Assimilation and Transnationalism: Poles and Russian Jews in Philadelphia." *International Migration Review* 38 (4): 1372-1412.
- . 2003. "Immigrant Transnationalism and Assimilation: A Variety of Combinations and a Theoretical Model they Suggest." In *Towards Assimilation and Citizenship in Liberal National-States*, edited by Christian Joppke and Ewa Morawska, 133-176: Macmillan/Palgrave Press.
- . 1994. "In Defense of the Assimilation Model." *Journal of American Ethnic History* 13 (winter): 76-87.
- . 1990. "On Comparative and Historical Sociology ." *Newsletter of the Comparative & Historical Sociology Section of the A.S.A* 1 (January).
- Narvaiza, José Luis, Jon Paul Laka, and María Silvestre. 2007. *Actitudes Frente a La Inmigración extranjera*. Bilbao: Ikuspegi - Observatorio.

- Navas, Marisol, Pablo Pumares, Juan Sánchez, María del Carmen García, Antonio J. Rojas, Isabel Cuadrado, Matilde Asensio, and Juan S. Fernández. 2004. *Estrategias Y Actitudes De Aculturación: La Perspectiva De Los Inmigrantes Y De Los Autóctonos En Almería*. Almería: Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. Consejería Junta de Gobernación.
- Nunnally, Jum C. 1978. *Psychometric Theory*. New York: McGraw-Hill.
- Nussbaum, Martha. 1987. "Nature, Function and Capability." *Oxford Studies in Ancient Philosophy* Supplement 1: 145-184.
- Oeppen, Ceri. 2009. "A Stranger at Home: Integration, Transnationalism and the Afghan Elite." DPhil thesis, University of Sussex.
- Orozco, Manuel. 2006. "Diasporas, Philanthropy, and Hometown Associations: The Central American Experience." Harvard University, Mayo.
- Orozco, Manuel and Michelle Lapointe. 2004. *Mexican Hometown Associations and Development Opportunities. Remittances: Development Impact and Future Prospects.*, edited by World Bank. Vol. 57. Washington DC: World Bank.
- Ostergaard-Nielsen, Eva. 2009. "La Política a Través De Las Fronteras: Reflexiones Sobre La Dimensión Transnacional De La Participación Política De Los Migrantes." In *Migración Y Participación Política: Estados, Organizaciones Y Migrantes Latinoamericanos En Perspectiva Local Transnacional*, edited by Ángeles Escrivá, Anastasia Bermúdez and Natalia Moraes. Madrid: CSIC.
- . 2003. "The Politics of Migrants' Transnational Political Practices." *International Migration Review* 37 (3): 760-786.
- . 2001. "Transnational Practices and the Receiving State: Turks and Kurds in Germany and the Netherlands." *Global Networks* 1 (3): 261-281.
- Páez, Darío, C. Martín Beristain, J. L. González, Nekane Basabe, and J. De Rivera. 2011. *Superando La Violencia Colectiva Y Construyendo Cultura De Paz*. España: Fundamentos.
- Pajares, Miguel. 2002. "La Política Europea De Inmigración." *Cuadernos Relaciones Laborales* 20 (1): 143-165.
- Parella, Sònia. 2012. "Familia Transnacional Y Redefinición De Los Roles De Género. El Caso De La Migración Boliviana En España." *Papers: Revista De Sociología* 97 (3): 661-684.
- Park, Robert and Ernest Burgess. 1921. *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago: University of Chicago Press.

- Pascual Acosta, Antonio. 2004. *Actitudes De La Población Andaluza Respecto a La Inmigración Extranjera (Informe Final /03)*. Sevilla: Consejería de Gobernación, Junta de Andalucía.
- Pascual de Sans, Angels. 1983. "Connotaciones Ideológicas En El Concepto De Retorno De Migrantes." *Papers: Revista De Sociología*: 61-71.
- Pavot, W. and Ed Diener. 1993. "Review of the Satisfaction with Life Scale." *Psychological Assessment* 5: 164-172.
- PECI. 2007. *Plan Estratégico De Ciudadanía E Integración 2007-2010*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Pedone, Claudia. 2008. "«Varones Aventureros” Vs. “Madres Que Abandonan”": Reconstrucción De Las Relaciones Familiares a Partir De La Migración Ecuatoriana." *REMHU. Revista Interdisciplinar Da Movilidade Humana* 30: 45-64.
- Pedreño Cánovas, Andrés. 2009. *El Codesarrollo En La Conexión Migratoria Cañar-Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Peña, Daniel. 2002. *Análisis De Datos Multivariantes* McGraw Hill.
- Peñaranda, Maria del Carmen. 2008. "¿Tecnologías Que Acercan Distancias? Sobre Los Claroscuros Del Estudio Sobre La(s) Tecnología(s) En Los Procesos Migratorios Transnacionales." In *Retos Epistemológicos De Las Migraciones Transnacionales*, edited by Enrique Santamaría, 133-164. Barcelona: Antrophos.
- Pennix, Rinus and Marco Martiniello. 2006. "Procesos De Integración Y Políticas (Locales): Estado De La Cuestión Y Algunas Enseñanzas." *Revista Española De Investigaciones Sociológicas* 116 (octubre-diciembre): 123-156.
- Pérez Díaz, Victor, Berta Álvarez Miranda, and Carmen González Enríquez. 2002. *España Ante La Inmigración*. Barcelona: La Caixa.
- Pessar, Patricia R. 2000. "The Role of Gender, Household, and Social Networks in Migration Process: A Review an Appraisal." In *The Handbook of International Migration: The American Experience*, edited by Charles Hirschman, Philip Kasinitz and Josh DeWind, 53-70. New York: Russell Sage Foundation.
- Pessar, Patricia R. and Sarah J. Mahler. 2003. "Transnational Migration: Bringing Gender In." *International Migration Review* 37: 812-846.
- Pitkänen, Pirkko, Ahmet İçduygu, and Deniz Sert. 2012. *Migration and Transformation: Multi-Level Analysis of Migrant Transnationalism* Springer.

- Portes, Alejandro. 2007. "Migration, Development, and Segmented Assimilation: A Conceptual Review of the Evidence." *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science* March (610): 73-97.
- . 2005. "Convergencias Teóricas Y Evidencias Empíricas En El Estudio Del Transnacionalismo De Los Inmigrantes." *Migración Y Desarrollo* primer semestre: 2-19.
- . 2003. "Conclusion: Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism." *International Migration Review* 37 (3): 874-892. doi:10.1111/j.1747-7379.2003.tb00161.x.
- Portes, Alejandro and J. Böröcz. 1989. "Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on its Determinants and Modes of Incorporation." *International Migration Review* 23 (3): 606-630.
- Portes, Alejandro, Cristina Escobar, and Alexandria Walton Radford. 2007. "Immigrant Transnational Organizations and Development: A Comparative Study." *International Migration Review* 41 (1): 242-281.
- Portes, Alejandro, Luis Eduardo Guarnizo, and Patricia Landolt. 1999. "The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 217-237.
- Portes, Alejandro, William Haller, and Luis Eduardo Guarnizo. 2002. "Transnational Entrepreneurs: An Alternative Form of Immigrant Adaptation." *American Sociological Review* 67 (2): 278-298.
- Portes, Alejandro and Rubén G. Rumbaut. 2006. *Immigrant America. A Portrait*. California: University of California Press.
- Portes, Alejandro and John Walton. 1981. *Labor, Class, and the International System* Academic Press.
- Pradip Bhatt, Amy. 2011. *At Home in Globalization: Social Reproduction, Transnational Migration and the Circulating Indian Household* ProQuest, UMI Dissertation Publishing.
- Pries, Lugder. 2002. "La Migración Transnacional Y La Perforación De Los Contenedores De Estados-Nación." *Estudios Demográficos Y Urbanos* 51: 571-597.
- . 1999. *Migration and Transnational Social Spaces* Ashgate Pub Ltd.
- Purkayastha, Bandana. 2005. *Negotiating Ethnicity: Second-Generation South Asian Americans Traverse a Transnational World*. New Brunswick: Rutgers University Press.

- Puyana, Yolanda. 2009. *Entre Aquí Y Allá. Las Familias Transnacionales Colombianas*. Bogotá.: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social - Centro de Estudios Sociales y Fundación Esperanza.
- Ramos, Ramón. 1990. *Cosmos Dividido: Usos Del Tiempo Y Desigualdad Entre Mujeres Y Hombres En España*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Recaño, Joaquin and Andreu Domingo. 2006. "Evolución De La Distribución Territorial Y La Movilidad Geográfica De La Población Extranjera En España." In *Veinte Años De Inmigración En España. Perspectivas Jurídica Y Sociológica (1985-2004)*., edited by Eliseo Aja and Joaquin Arango, 303-338. Barcelona: Fundación CIDOB.
- Reher, David, Luís Cortés Alcalá, Fernando González Quiñones, Miguel Requena, María Isabel Sánchez Domínguez, Alberto Sanz Gimeno, and Mikolaj Stanek. 2008. *Informe Encuesta Nacional De Inmigrantes (ENI – 2007)*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- Reher, David and Javier Silvestre. 2011. "La Movilidad Interna De Los Inmigrantes En España. Un Estudio Basado En La Encuesta Nacional De Inmigrantes (ENI-2007)." *Revista Internacional De Sociología* 1: 167-188.
- Reist, Daniela and Yvonne Riaño. 2008. "Hablando De Aquí Y De Allá: Patrones De Comunicación Transnacional Entre Migrantes Y Sus Familiares
." Chap. América Latina migrante: Estado, familia, identidades, In *América Latina Migrante: Estado, Familia, Identidades*, edited by Gioconda Herrera and Jacques Ramírez, 303-323. Ecuador: FLACSO.
- Rex, John. 1995. "La Metrópoli Multicultural: La Experiencia Británica." In *Culturas, Estados, Ciudadanos. Una Aproximación Al Multiculturalismo En Europa*, edited by Emilio Lamo de Espinosa, 197-224. Madrid: Alianza-Fundación Ortega y Gasset.
- Riaño, Yvonne and Marina Richter. 2008. "Cuáles Podrían Ser Enfoques Conceptuales Apropriados Para El Estudio De Las Prácticas Transnacionales De Los Migrantes. El Potencial De Las Perspectivas De Espacio Social Transnacional Y De La Interseccionalidad De Clase, Etnicidad Y Género." In *Ponencia Presentada En El Simposio Internacional. Nuevos Retos Del Transnacionalismo En El Estudio De Las Migraciones*. Barcelona.
- Riaño, Yvonne and Doris Wastl-Walter. 2006. "Immigration Policies, State Discourses on Foreigners and the Politics of Identity in Switzerland." *Environment and Planning* 38 (9): 1693-1713.
- Rinken, Sebastian. 2006. "¿Vivir Transnacional? Envío De Remesas Versus Arraigo En La Sociedad De Acogida: El Caso De Andalucía." *Migraciones* 20: 173-199.
- . 2003. "El Reto De La Representatividad En Las Encuestas De Poblaciones Inmigrantes." *Metodología De Encuestas* 5 (2): 151-169.

- Rinken, Sebastian, M^a Soledad Escobar Villegas, and Saúl Velasco Dujo. 2011. *Opiniones Y Actitudes De La Población Andaluza Ante La Inmigración (III): Más Allá Del Discurso Funcionalista*. Vol. 9.
- Rinken, Sebastian and Anaïs Herrón Museur. 2004. *¿Vivir Transnacional? Prácticas Transnacionales De Los Inmigrantes Asentados En Andalucía*.
- Rivas, Ana María and Herminia González. 2009. *Familias Trasnacionales Colombianas, Transformaciones Y Permanencias En Las Relaciones Familiares Y De Género*. Madrid: La Catarata.
- Rouse, Roger. 1988. "Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of a Transnational Migrant Circuit." Departamento de Antropología, Universidad de Standford.
- Ryan, R. M. and E. L. Deci. 2001. "To be Happy Or to be Self-Fulfilled: A Review of Research on Hedonic and Eudaemonic Wellbeing." *Annual Review of Psychology* 52: 141-166.
- Ryff, Carol. 1989. "Happiness is Everything, Or is it? Explorations on the Meaning of Psychological Well-Being." *Journal of Personality and Social Psychology* 57: 1069-1081.
- Salazar, Cecilia, Elisabeth Jiménez, and Fernanda Wanderley. 2010. *Migración, Cuidado Y Sostenibilidad De La Vida*. Bolivia: CIDES-UMSA.
- Salih, R. 2003. *Gender in Transnationalism: Home, Longing and Belonging among Moroccan Migrant Women*. New York: Routledge.
- Sánchez Bermejo, Eva, Estrella Gualda Caballero, Iván Rodríguez Pascual, and Auxiliadora Montes Calvo. 2004. "Indicadores Sociales E Inserción Laboral De La Población Extranjera En España Y Andalucía." *Portularia. Revista De Trabajo Social* 4 (1): 51-60.
- Sassen, Saskia. 1990. *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flow*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sayad, Abdelmalek. 1999. *La Double Absence. Des Illusions De L'Émigré Aux Souffrances De L'Immigré*. Paris: Éditions du Seuil.
- Schrooten, Mieke. 2012. "Moving Ethnography Online: Researching Brazilian Migrants' Online Togetherness." *Ethnic and Racial Studies* 35 (10): 1794-1809. doi:10.1080/01419870.2012.659271. <http://dx.doi.org/10.1080/01419870.2012.659271>.
- Sen, Amartya. 1985. *Commodities and Capabilities*. Amsterdam: North Holland.

- Sert, Deniz. 2012. "Integration and/Or Transnationalism? the Case of Turkish-German Transnational Space." *Perceptions* XVII (2): 85-102.
- Simmel, George. 1977. "Disgresión Sobre El Extranjero." In *Sociología. Estudios Sobre Las Formas De Socialización*, 716-722. Madrid: Revista de Sociología.
- Sinatti, Giulia. 2008. "Migraciones, Transnacionalismo Y Locus De Investigación: Multi-Localidad Y La Transición De «sitios» a «campos»." In *Nuevos Retos Del Transnacionalismo En El Estudio De Las Migraciones*, edited by Carlota Solé, Sònia Parella and Leonardo Cavalcanti, 91-112. Madrid: Documentos del Observatorio Permanente de la inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Smith, Michael. 2001. *Transnational Urbanism: Locating Globalization*. Malden, MA: Blackwell.
- Smith, Michael and Luis Eduardo Guarnizo. 1998. *Transnational from Below*. Vol. 6 New Brunswick: Transaction Publishers.
- Smith, Robert C. 2006. *Mexican New York: Transnational Lives of New Immigrants*. Berkeley: University of California Press.
- . 2003. "Diasporic Memberships in Historical Perspective: Comparative Insights from the Mexican, Italian and Polish Cases." *International Migration Review* 37 (3): 724-759.
- . 1999. "Reflexiones Sobre La Migración, El Estado Y La Constitución, Durabilidad Y Novedad De La Vida Transnacional." In *Fronteras Fragmentadas*, edited by Gail Mummert, 55-86. México: Colegio de Michoacán - CIDEM.
- Snel, Erik, Godfried Engbersen, and Arjen Leerkes. 2006. "Transnational Involvement and Social Integration." *Global Networks* 6 (3): 285-308.
- Solé, Carlota, Sònia Parella, and Leonardo Cavalcanti. 2007. *Los Vínculos Económicos Y Familiares Transnacionales. Los Inmigrantes Ecuatorianos Y Peruanos En España*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Solé, Carlota, Teresa Sordé Martí, Olga Serradell Pumareda, Rosalina Alcalde, Flecha Fernández De Sanmamed, Ainhoa, Alisa Georgeta Petroff, Leonardo Cavalcanti, et al. 2011. "Cohesión Social E Inmigración. Aportaciones Científicas Y Discursos Políticos." *Revista Internacional De Sociología* 69 (1): 9-32.
- Sonn, Christopher and Adrian Fisher. 2005. "Immigration and Adaptation: Confronting the Challenges of Cultural Diversity." In *Community Psychology: In Pursuit of Liberation and Well-Being*, edited by Geoffrey Nelson and Isaac Prilleltensky, 348-363. London: Palgrave Macmillan.

- Sorensen, Nina. 2008. "La Familia Transnacional De Latinoamericano/as En Europa." In *América Latina Migrante: Estado, Familia, Identidades*, edited by Gioconda Herrera and J. Ramírez, 259-279. Ecuador: FLACSO Ecuador.
- Sorensen, Nina and Fog K. Olwig. 2002. *Work and Migration: Life and Livelihoods in a Globalizing World*. London/New York: Routledge.
- Spencer, Sarah and Betsy Cooper. 2007. *Social Integration of Migrants in Europe: A Review of the European Literature 2000-2006*. Oxford: COMPAS: Centre on Migration, Policy and Society.
- Stapleton, Connie. 1997. "Basic Concepts in Exploratory Factor Analysis (EFA) as a Tool to Evaluate Score Validity: A Right-Brained Approach." *Paper Presented at the Annual Meeting of the Southwest Educational Research Association, Austin*.
- Streiner, D. L. 2003. "Starting at the Beginning: An Introduction to Coefficient Alpha and Internal Consistency." *Journal of Personality Assessment* 80: 99-103.
- Suárez Navaz, Liliana. 2010. "Reflexiones Etnográficas Sobre La 'Ciudadanía Transnacional'. Prácticas Políticas De Andinos En El Sur De Europa." *ARBOR Ciencia, Pensamiento Y Cultura* 186 (744): 639-655.
- . 2008. "La Perspectiva Transnacional En Los Estudios Migratorios. Génesis, Derroteros Y Surcos Metodológicos." In *La Inmigración En La Sociedad Española: Una Radiografía Multidisciplinar*, edited by Joaquín García Roca and Joan Lacomba, 771-796. Barcelona: Ediciones Bellatera.
- Thapan, Meenakshi. 2005. *Transnational Migration and the Politics of Identity (Women and Migration in Asia)* SAGE Publications.
- Thomas, W. I. and F. Znaniecki. 2004. *El Campesino Polaco En Europa Y En América*. Madrid: CIS.
- UN-INSTRAW. 2008. "El Paradigma De Las Remesas Para El Desarrollo: Evidencias Empíricas Y Cuestionamientos Teóricos Desde Una Perspectiva De Género." *Genero, Remesas Y Desarrollo*: 221-224.
- . 2007. *Género Y Remesas. Migración Colombiana Del AMCO Hacia España*. Colombia: UN-INSTRAW y OIM.
- Vázquez, Carmelo, Almudena Duque, and Gonzalo Hervás. 2013. "The Satisfaction with Life Scale (SWLS): Adaptation and Normative Data in a Spanish Representative National Sample." *Spanish Journal of Psychology*.
- Velasco, Juan Carlos. 2009. "Transnacionalismo Migratorio Y Ciudadanía En Mutación." *Claves De Razón Práctica* 197: 32-41.

- Vertovec, Steven. 2004. "Trends and Impacts of Migrant Transnationalism." *COMPAS University of Oxford Working paper* n° 3.
- . 2003. "Migration and Other Modes of Transnationalism: Towards Conceptual Cross-Fertilization." *International Migration Review* 37 (3): 641-665.
- . 1999. "Conceiving and Researching Transnationalism." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 447-462. <http://dx.doi.org/10.1080/014198799329558>.
- Waldinger, Roger and David FitzGerald. 2004. "Transnationalism in Question." *American Journal of Sociology* 109 (5): 1177-1196.
- Wallerstein, Immanuel. 1974. *The Modern World-System II: Mercantilism and the Consolidation of the European World-Economy, 1600-1750*. New York: Academic Press.
- Wetzels, Willem, Hans Schmeets, Jan van den Brakel, and Remco Feskens. 2008. "Impact of Prepaid Incentives in Face-to-Face Surveys: A Large-Scale Experiment with Postage Stamps." *International Journal of Public Opinion Research* 20 (4): 507-516.
- Wimmer, Andreas and Nina Glick Schiller. 2003. "Methodological Nationalism, the Social Sciences and the Study of Migration: An Essay in Historical Epistemology." *International Migration Review* 37 (3): 576-610.
- Wolf, Erin. 1982. *Europe and the People without History*. California: University of California Press.
- Wright, Katie. 2012. "Constructing Human Wellbeing Across Spatial Boundaries: Negotiating Meanings in Transnational Migration." *Global Networks* 12 (4).
- . 2011. "Constructing Migrant Wellbeing: An Exploration of Life Satisfaction Amongst Peruvian Migrants in London." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 37 (9): 1459-1475.
- . 2010. "'It's a Limited Kind of Happiness?': Barriers to Achieving Human Well-being among Peruvian Migrants in London and Madrid." *Bulletin of Latin American Research* 29 (3): 367-383.
- Yang, Fenngang. 2002. "Chinese Christian Transnationalism: Diverse Networks of a Houston Church." In *Religion Across Borders: Transnational Immigrant Networks*, edited by Helen Rose Ebaugh and Janet Chafetz, 175-204. USA: AltaMira Press.
- Yeoh, Brenda S. A. and T. C. Chang. 2001. "Globalising Singapore: Debating Transnational Flows in the City." *Urban Studies* 38 (7): 1025-1044.

- Yeoh, Brenda S. A., Michael W. Charney, and Chee K. Tong. 2003. *Approaching Transnationalisms: Studies on Transnational Societies, Multicultural Contacts, and Imaginings of Home*. Boston: Kluwer Academic Publishers.
- Zapata Martínez, Adriana. 2009. "Familia Transnacional Y Remesas: Padres Y Madres Migrantes." *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud* 7 (2): 1749-1769.
- Zapata-Barrero, Ricard. 2005. "Una Nueva Filosofía De La UE. Tradición Versus Innovacion En La Propuesta De Ciudadanía Cívica." In *Cinco Años Después De Tampere. II Seminario Inmigración Y Europa.*, edited by Imma Moraleda and Narcís Serra, 61-78. Barcelona: Fundación CIDOB.
- . 2002. *El Turno De Los Inmigrantes. Esferas De Justicia Y Políticas De Acomodación*. Madrid: IMSERSO.
- Zetter, Roger and Don Flynn. 2005. *Immigration, Social Cohesion, and Social Capital: What are the Links?*. Oxford: Oxford Brookes University.

